

Toma tu yqual, y vete a mendigar. 7.

EStas son palabras de vn hōbre in-teressal, y q̄ no sabe mas de procurar hazienda: que para hazer bur-la del refran. Toma tu yqual en el ca-samiento, dize el tambiē en escarnio: Toma tu yqual, y anda vete a mendi-gar, que es a pedir por amor de Dios, porque entiendo, que casandose po-bre con pobre, no les queda, sino ser mendigos: es esta declaracion de pue-blo, y de persona; que haze juego de las sentencias, como leemos, que hu-uo en los tiempos passados quien as- si reprehendiesse, y contrahiziesse lo bien dicho, como trae Donato, que hizo vno en vn verso, que estaua re-citando Virgilio de la Georgica, que yendo pronunciando aquel que comiença. *Nudus ara, sere nudus*: res-pondio: *Habebis frigore febrem*. Que quiere dezir todo: Ara desnudo, siem-bra desnudo, y ternas calentura con frio: estas son vnas gracias sin fal, y muy friaticas, que sacan los hom-bres, de lo que se va diziendo bien, y as si quiso el que añadio a la senten-cia de Plutarcho, que dize: Toma tu yqual, aquella parte, y vete a mendi-gar, fue, no le placiendo la ygualdad del poco tener, para lo qual ay mas remedio, que para el mucho tener cō-grā discordia, y pley to del infierno.

Toma casa con hogar, y muger que sepa hilar. 8.

DOS cosas manda el refran, q̄ ha-ga el hombre, el buē seruicio de su casa, que tenga hogar, y chimenea, porque el humo no se estienda, por

toda la casa: y lo segundo, la muger q̄ sepa hilar, q̄ es que sepa hazer algo, para q̄ ayude a sustentar la casa, para q̄ no estē ociosa, para exēplo de sus criados, segun auemos dicho arriba, porque de otra manera, ni la muger, que sabe algū oficio deuia ser admi-tida en casamiento, ni la casa sin ser- uicio es casa, sino vna posada que es- tē para mudar se siempre della.

Tune hermosura, y no tune ventura. 9.

SON palabras de muger, q̄ se lamē Sta, auer sido hermosa, y no auer acertado con el marido, que ella te-nia ymaginado, porque las hermosas creyendo, que tienen el marido, que quieren, porque pueden escoger, se hallan burladas, y danles lo que ellas no quieren, y aquello dizen no tener vētura, que es vocablo, que nos quedō de la fortuna de los antiguos, y tambien la hermosura es de los bie-nes del cuerpo, ventura es de los que se llaman de fuera, que no estā en nuestra mano.

Todas las aues con sus pares. 10.

LA conformidad es tan alabada, q̄ de los mismos animales sacamos exemplos para mostrar como se jun-tan las aues con sus yguales, segū las grullas, codornizes, cisnes. Estorni-nos, y otras as si de quien tratā Aris-toteles, y Plinio, y mas q̄ todos Con-rado Gesnero en el tercero libro de aues, que buelan a manadas. Puede-se este refran aplicar al casamiēto de yguales, y que se junten como auemos enseñado, dando la ygualdad de ambas partes, y tambien se aplica a la amistad.

Todos somos nouios, y yo sobre todos. 11.

Dizen, que en vn lugar por Pascua Florida se velaron muchos, yendo juntos, dezian: Todos somos nouios: y que vno esmerandose, por q̄ su muger era mas hermosa, ò mas rica, dixo: Yo sobre todos. Lo qual, ò porque fue soberuia, ò palabra no bien dicha, quedò en refran de los q̄ se alabã, y quieren ser mas que otro, siendo todos hombres. Y en este vocablo, sobre todos se declara el vocablo soberuio, que viene de *Superbus*, y este del Griego, que significa, andar sobre todos, y ser mas q̄ todos, ò leuantarse mas que todos.

Toda la boda es torta, y pan se ahorra. 12.

Esta fue vna necedad de nouio, q̄ auíendole dicho, que se gastaua mucho pan en vna boda, y viendo, que auia en la mesa muchas tortas, y que se comian muy bien, y que aquellas hartauan, como marauillado, dixo: Toda la boda es torta, y el pan se ahorra, creyendo, que con las tortas, que no erã pan, se ahorrauan las hoças, que entendia que era su pan. Esto es lo mismo, que auia tortas, y roscas, y pan no ninguno.

Sino te quieres casar, come saualo por San Iuan. 13.

Esta es vna manera de consejo cono de Medico, que da regimientto, que se guarden de tal manjar, y primero deuemos entender la calidad del manjar, y para que es dñofo, y despues aplicaremos el refran. El saualo (segun dizen los Medicos

de nuestra tierra) es humido, y frio, pescado viscoso, y gruesso, y no liuiano de digerir: en Guadalquivir tienen diferencia vnos de otros, que los que se toman desde Alcalá del Rio hasta Coria, son mejores que los tomados de Cantillana, y de Alcalá, por razon, que los de Cantillana son mas gruessos, por quanto no llega allã la creciente, y por esto no son tan liuianos de cozerse en el estomago, y engendran fastidio. Y de Alcalá adelante toman vn poco de mas sequedad, pues siendo pescado dañoso, desde Março en adelante, y asì dize el refran Portugues (segun diremos en los refranes de otras lenguas) Saualo de Mayo, maleytas para todo ò año. Saualo de Mayo calenturas para todo el año. Es malo para los que se casan en fin de Verano, y que comiençan las calores del Estio por la debilitacion del estomago, y el trabajo corporal del matrimonio requiere buenos manjares nutritiuos, y de mejor complezion que el saualo flematico. Y asì dize que si tuuieres voluntad de casarte, no vses tan ruyñ manjar por Iunio, que es por San Iuan, porque aun el casarse en aquel mes, es de gran peligro, por lo que los que no son Medicos tambien saben, y lo diremos en el refran: Iunio, Iulio, y Agosto señoora no soy vostro, ò no os conozco. Y si se huuiere de casar no lo coma. Es vna manera de prohibir el manjar nociuo. Desta manera, si quieres enfermar, cena, y vete a echar, y otros asì desta manera, que sacamos dellos doctrina del còtrario sentido. Y en esto, no quiero yo, q̄ por comer el

faualo, se cierré las velaciones en Junio, y los meses siguiétes pues la santa madre Iglesia las tiene abiertas, ni aũ creo, que los señores Medicos son tan puntuosos, que no hagã muchas cosas contra sus reglas de medicina, porque en el casamiento, y en el comer del faualo mire cada vno el vso, y el abuso dello, q̄ yo no me quiero hazer almotacé destas cosas, vn dia q̄ siruo de glossar estos refranes.

Todos a engañarla, y nadie por tomarla. 14.

Aviavna moçuela de buen gesto, y que si miraran con tiêpo las buenas gêtes, se pudiera casar honradamente, la qual fue engañada de vn mal hombre, pobre, y sin officio, prometiendole de casarse con ella burlo la, y dexola, y asì hizieron algunos con el mismo titulo, de tal manera q̄ vino el pueblo, donde viuia, a dezir. Todos a engañarla, y nadie a tomarla. Entiendese por muger, porque del primero que engañò, yno a todos querer engañar, y de engañar todos vino que ninguno se queria casar cõ ella. Y de todo esto venia la buena gente a llorar la desuétura de la moça, de adonde conoceremos, quanto mal haze el que engaña vna mugercilla simple, y como le da ocasion de ser mala, y como todo quãto mal de allí se sigue, se atribuye al primero. Grandes penas estãn puestas a quien de tal manera engaña vna donzella, y la mayor auia de ser aquella conciencia dañada, de hazer principio de tantos males, en la que simplemente se creyo, y que para esto en las ciudades no faltan correderas de tan peruerso officio.

Tres terroços, y vna estera el axuar de la Fontera. 15.

Para hazer burla de la poca hazienda que traya vna, y que tal era su axuar dize en dos palabras: Parece, q̄ diga Fontera, segun lee el Comendador, y q̄ sea nombre proprio de alguna moça, q̄ siempre la vian en la fuente, y que se casò por amores, quando vinieron a hazer inuêtario del axuar, eran tres jarras, q̄ llamã en otras tierras terraças, y mas vna estera, y acabo se: otros dizen tres estacas, porque para quando mataste vn puerco no le faltassen, porque no se dixesse, que no tenia estacas de que colgar los tocinos, ser este axuar de mala muger, el mismo lo declara, y Marcial cada vez que cuenta de pobreza muy grande, luego dize de los jarros desbocados que tenia Chione ramera de aquel tiêpo. Quien quisiere leer vn axuar muy donoso de Vacerra, quando se muda ua de vna casa a otra, lea en Marcial Epigr. 23. lib. 12. que comieça. *O Iulium decus calendarum.* Podrase aplicar a los que dizen, q̄ tienen alguna hazienda, y despues de vista, sale tal, como el axuar de la Fontera, y otros ay que aun no tienen esto, y quieren ser tenidos por lo que dize el Latin. *Pauperes*, que es lo que tienen poco, no teniendo nada, haze vna Epig. 33. lib. 13. Marcial contra vn Nestor, que no tenia aũ, porque le llamassen pobre, que es tener muy poco, y passar la vida asì con esso poco, dize.

*Ni ropa, ni hogar, ni cama andata,
De chinches, ni de enca alguna estera,
Ni viejo, o moço, ni aun niõ si quiera,
Ni tienes a quien llames tu criada.*

*Ni cerradura, ò llave al cinto atada,
Ni perrilla que ladre a los de fuera,
Ni jarro, plato, o taza, aunq̃ no entera,
Y no pagas la camara alquilada.
Que te llamen el Nestor, tu desfeas,
Y parecer vn pobre a lo fingido,
Por ser vno del pueblo con nobleza.
Mientes, y en vana honra lisongreas
A tu alma, di Nestor, no has sentido,
Que esse no tener nada, no es pobreza?*

*Tres casamientos traen a mi madre: Cinco
son hija con los dos de Vfrage. 16.*

VNA viuda auia quedado algo moça, y sentiafe en disposicion de casarse, y como nadie la pedia, començo a vsar de vn ardid, que se vsa tambien agora, quando se quiere casar alguno, que echa fama, ò dize, que le traen muchos casamientos, que lo piden acá, y aculla, afsi esta enseñò a la hija, que quando estuuiesse en habla con otras, se le cayessen estas palabras: Tres casamientos traen a mi madre. La madre emendauale la cuenta, que erraua, que eran cinco, con los dos que de la villa (que se llamaua Vfrage) la demandauan: de manera, que afsi buscava medios, para casarse, porq̃ viendo algunos, que nunca hazen cosa sino des que la veen desfeer a otro, como la demandauan tantos, viniessen a pedilla, y se còcertasse, siendo los primeros, que tal ponian en obra. Aplicase esto, contra la ambicion de muchos, que dizen ser rogados, para que en fin hallen quien ruegue, porque se encubra la voluntad q̃ tienen. Y para esto ay vna manera de gente que se llaman casamientos, que lleuan estos mensajes.

Tras cornudo sañudo. 17.

AVunque se pudiera traer algun cuento a donde vno, q̃ huuiesse recebido tal afrenta, como es, hallar a su muger con otro, y q̃ se enojasse mucho, y no passasse mas de tener saña, y q̃ viendo su poco castigo, q̃ hizo se dixesse: Tras cornudo sañudo: pero es mas natural, que en alcançado vn hõbre aquella cruel guirnalda, parece, que aunque no lo sepa, anda siempre sañudo, y afsi enojado en casa, no viêdo en su muger, porque alegrarse, que aunque sea cubierto el hecho, la maldad da de si vna señal de defamador, y viendo la muger, que su marido anda enojado, aunque el no diga de que, bien tiene creydo en su conciencia, que serà por lo que ella haze, y afsi le haze grâdes regalos por hazer perder a su marido aquella saña que tiene: pero es imposible, porque tras cornudo sañudo, y que marauilla es esta, si ay hõbres, que aborrecen a otros, sin q̃ ellos les vean hazer, porq̃, sino que ay algo secreto en ellos, como dize Marcial en el lib. 1. Epig. 89. de vn Sabido. No te quiero bien Sabido, ni quiero dezir porque, y a penas solamete puede dezir no mas de no te quiero. Afsi ay hombres que tienen asco de juntarse par de otro, y no saben dezir porque, y otros conocen ladrones, y no saben dezir quales, sino que les dio el ayre natural. Afsi no es mucho, que el marido trayendo en su coraçon puesto el amor de su muger, venga a diuinar naturalmente de la gran de fuerça del amor, que su muger no le quiere bien, y de alli se le va quitando la buena voluntad, y viene à

andar sañudo siépre, y enojado hasta que halla la causa, porque inquirendo poco a poco de adonde en su animo nacio tal nouedad. Porque como dize el Poeta, *Præfaga mali mens*. El entendimiento adiuina lo malo. Esto deuia poner gran espanto en las mugeres, que sin temor de Dios son adulteras, que fuera de como dize el Satyrico, *Nocte diequè suum gestare in pectore testem*. Trae alli vn testigo fuyo, y proprio, en el pecho de noche, y mas de dia pone luego en el marido (por muchos amores, que le haga) vna señal de defamor intrinseco, que no bastan halagos, para deshazerlo, porque segun trae Marçilio Ficino: El amor, y defamor procede, de la sangre tener entre si vn cierto ayuntamiento inuisible que amo yo, porque nuestra calidad es conforme, y defamo, porque es diferente. Y si la muger sabe claro, que luego en pecando està enemiga con su marido, tenga entendido, que luego el conoce defamor, pero no atina la maldad, hasta que con el hierro la venga, sino quiere ser siempre, tras cornudo sañudo, como auemos dicho en nuestro refran.

Triste es la casa, donde la gallina canta, y el gallo calla. 18.

Llama la casa ser triste, y desconcertada, quando la muger manda, y es el marido en la casa, y el marido obedece, que es al reues, y como lo vsauan las Amazonas en su ciudad, y agora en algunas de nuestro mundo, lo qual es grãde tristeza ver vna persona que auia de dar la honra a su marido, que ella la tome para si, de forde

nãdo, lo que por Dios estaua puesto, y afsi debaxo estos nombres gallo, y gallina se entienden marido, y muger. Y afsi dizé por acà las viejas, que en cantando la gallina la maten luego, aunque es supersticion a la letra, segun los que tratan largo, ò porque està gorda, mandan que la coman. En el sentido alegorico quiere dezir, que en cantando la gallina, que es mandado la muger, y no el marido, dadla por muerta, y acabada aquella familia, donde esto acontece.

Vanse los amores, y quedan los dolores. 19.

ARriba hemos dicho, que quien casa con amores, viue vida con dolores, porque se van los amores, y quedan los dolores de las cosas que se veen cada dia. Deue esto poner escarmiento en los que solamente miran en los amores, y no tienen pensamientos de las penas de adelante. Esto se puede aplicar a los deleytes que se van, y queda la fealdad dellos, lo qual trae muy bien Aulo Gelio de vn Filosofo Musonio cap. 1. lib. 16. que dezia afsi: Si algo bueno hizieres con trabajo, vase el trabajo, y queda lo bueno, y si algo feo con deleyte, vase el deleyte, y queda lo feo, declarando, que la virtud se siembra con dolores, y cogese con gran plazer, de auer sido virtud, el vicio entra con plazer, y acaba en tristeza, quedandose la fealdad en casa, afsi los que se casan, no mirando mas de amores, comenzando, por ellos, y resfriandose, quedan siempre los dolores.

Vanse:

Vayase el diablo por ruyn y quedese en casa Martin. 20.

AVia en vna ciudad de las q̄ no conocemos vn mancebo dado a deuociones, y q̄ p̄saurã algunos q̄ auia de morir santo, vestido de paño basto, q̄ todo su intento era hablar de Dios: con esto teniẽdo necesidad de feruir, entrò en vna casa, a dõde caçãdo al amo con su buena vida, segũ al parecer, y pareciendole bien al ama, y tambien por el buen parecer q̄ tenia, vino aquel moço (que Martin se llamaua) a conceder parte del tiẽpo a los amores de su ama; y vn dia mirò el marido en ciertas señas que se hazian, y poco a poco vino a caer en la maldad, que su muger hazia, aunq̄ no lo podia creer, hasta que vn dia hallò claramente el daño, y queriendo aceleradamente matarlos, reposose vn poco, y estando todos tres solos, començò a reñir al vno, y al otro brauamente. Ellos tomaron algun animo, y la muger negando, y el moço diziẽdo, que el diablo le andaua persiguiendo, y que aunque el quisiesse vencerlo, no podia, y que auia prouado estar solo con su señora, y que se hallaua bastante de alli adelante, para vencer al diablo, que pensaua derriballo de su buena vida, y la muger diziendo: No conoceys a Martin? Dios os ha hecho merced entener tã santa criatura en casa. En tanto que el moço hablaua del diablo, y lo escuopia, el amo yualo creyendo, pues no ay persona que crea su daño. Preguntaua, q̄ no os ha vencido el diablo? Respondian ellos: Buenos quedaramos nos otros, señor, (dezia Martin)

y mi conciencia auiala yo de poner en manos de vn enemigo del linage humano? Verdad es, que bien quisiera el maluado derribarme, y dãdome todas las ocasiones, no ha podido, y aun yo supliquẽ a mi señora, se mostrasse algo blanda conmigo, para hazerse vna burla al diablo, y asì agora queda abatido, no sin causa traygo yo vna plancha de plomo agugerada en los lomos, para que nõ pueda fatanas tentarme. Estas, y otras cosas dezia el moço, y el amo creyendolo, y alçãdo las manos en alto por la buena ventura que tenia, como v̄cedor se leuantò diziendo: Vaya el diablo para ruyn, y quedese en casa Martin. Aplicase a los que son credulos, y que viendo el peligro al ojo, echan el achaque a otras cosas, y principalmente al diablo.

Vayase mocha por cornuda: O vayase mocho por cornudo. 21.

QVando algunos se pagã (dize la glosilla) deuenfe contentar con los embites, ò es de la fabula de los cuernos, como las mugeres se contẽtaron, de no tener cuernos, haziendolos en los hombres, parece, q̄ quiere dezir, que vno a quien otro ponía los cuernos, se pagò en hazer aduiterio con la muger del mismo. En Plutarco, al fin de sus Politicos se cuẽta de vn mancebo, que hizo otro tanto para pagarfe, y se leuantaron grãdes escandalos en Zaragoza de Sicilia. Es tomada la figura de los pastores, quando se han tomado el vno al otro algunas reses, que la vna tiene cuernos, y la otra no los tiene, que se llama Mocha, que en Latin dize, *Mutilla*, y no

queriendo destrocár dizen: Vayase la res mocha por la cornuda, o el carne ro mocho por el cornudo. Esto es lo que el adagio dize. *Par pari referte:* Dar taz por taz: y cierto, que esto no es paga, mas de quedar ambos igualmente afrentados, que no es buena cura la del herido, que hiere a su contrario, sino es satisfacion que tienen los hombres.

Vilo blanco, ni se si es gordo, ni si es delgado. 22.

Palabras son de muger que se caso por la buena disposicion, y aũ por solo el color del rostro, no mirãdo, si su marido era pobre, o rico, por que esto se mira despues que esta aficionada, y pareciendole, que bastaua que el marido fuesse blanco, no mirò si era gordo, ò si era delgado, que es mayor consideracion, y que no ay tanta aficion, quando estas cosas se miran, y que despues no tiené remedio, que se han de contentar con lo que huuiere.

Vnas han ventura, y otras ventrada. 23.

Dizefe esto de las moças, que segun dize el Comendador. Vnas han dicho de casarse biẽ con sus enamorados, otras quedan burladas, por que las que no creen a buenos consejos, y se confian de los que mas aparejados estan para engañarlas, que para casarse con ellas, ponense en peligro de auer ventura, que es casarse con ellos, o de salir preñadas, que es auer ventrada, que es en comun manera de hablar de Griegos, y aun Latinos, traer vientre por estar preñada. La mejor doctrina de las mugeres es, que solamente en esto reciban conse-

jo, y auisen quien es, el que anda tras ellas, para remediarlo con tiempo, pero ellas se guardan bien de descubrir estas cosas a sus madres, sino es quando ya traen vientre. Cierito es cosa de grande afrenta para las donzellas, que se pongan en este riesgo.

Vos texedora, yo calafate, no aurà dinero que nos escape. 24.

Siendo necessario el oficio, para el mantenimiento de la vida, en los hombres, auia dos, que se ordenauan de casar, y tratando lo principal, era, que ganarian muy bien con los oficios que teniã, ella texedora, que para las mugeres es muy antiguo: Afsi mismo calafates se llamã (como dize el Comendador) los que viuen en sierras, do labran naos, y el que labra naos, y barcas, gana bien. Afsi que trabajãdo ella en oficios de la tierra, y el por los de la mar, no aurà dinero que se les escape. Aplicase a las compañías, que abraçan muchas cosas, para q̃ no se pierda el interes por algun cabo, segun el que pone tienda de todo lo que se puede auer, y el que blasona que enseñara quantas cosas se puedẽ deprender, porque por todas partes venga a el dinero. Esta manera de gente, son vnos Ardeliones que llaman los Barbaros. *Petrus in cunctis:* Que es, Pedro en todas las cosas.

Biuda lozana, o casada, ò sepultada, ò emparedada. 25.

Las biudas estan en mas peligro para guardarse que las dõzellas, la razon es, porque no han tratado lo que siendo casada la biuda, y pocas vezes codiciamos lo que no auemos proua-

prouado, pues quando la biuda queda moça, y se atauia, y se engalana, q̄ es todo en vn vocablo, loçana, no se escapa de vna de tres cosas, ò casarse, ò meterla en vn emparedamiento: porque de componerse, vien en a codicialla, y casanse con ella. Si no vee, que la codician, ni hazen caso della, viene a vna de dos desesperaciones o tan grã tristeza, que se viene a morir del poco caso que hazen della, ò se mete en algun retraymiento, para no ser vista, para que el demasiado enterramiento quite la codicia.

To como tu, y tu como yo, el diablo nos junto. 26.

A Vnq̄ la conformidad de las costumbres haga amistad firme, trae Aristoteles en el cap. 8. del octauo libro de las Ethicas, que esto no es en los malos, porque no ay en los que son peruerfos cosa firme, ni permanente, porque no pueden durar en aquella semejança, y mas porque todo malo se quiere mal a si mismo como auemos dicho arriba, y desta manera traximos el Epigrama de Marcial de los dos marido, y muger, que eran peruerfos, y estauan siẽpre en question, dize el Comendador, q̄ se entiende este refran de dos de mala condicion, que se han juntado, acõtece esto asì, porque no dañe dos cosas, como, porque la maldad del vno, da que hazer a la del otro, tambiẽ se podra entender de los que son de vna misma edad, segun en el Adagio, *Cascus cascam ducit*, vn viejo se casa con vna vieja, que se aplica a los de semejantes costumbres, o edades, segun ay casamientos.

Tu bamba, yo bamba, no ay quien nos tanga. 27.

Dize el Comendador, que bamba llamã la cãpana en algunas tierras por el sonido, y de aqui querra dezir, que si ambos en vna casa mandan marido, y muger, y que no obedece el vno al otro, como instrumento del hierro a su campana, serã vn desconcierto, como dezimos: quando canta la gallina, y el gallo tãbien, querra dezir, que si ambos se hazen cãpanas, que es entonados, y que ninguno dellos se ponga a feruir, que no aura como aprouecharse del casamiento, ni seguir la orden, que requiere tener la casa bien ordenada. Esto es quanto a lo que sintio el Comendador, lo que yo aqui siento es, y no sin autoridad, y vfo, que bamba, quiere dezir el q̄ es necio, torpe, q̄ fa be poco, y que habla tartamudo, que no concierta sus razones, tomado el vocablo del sonido de la voz, y es tã natural, q̄ los Griegos dizen Bamba lin, el temblar cõ los labios, y no formar bien la razon, y acã dezimos, bãbalearse vna cosa, quando tiembla, lo qual ser cierto venir de Griego, no ay duda, pues tenemos otros muchos vocablos metidos en nuestra lengua, q̄ se vfan: en Andaluzia dezimos ser bamba vn nõbre fingido por vn necio. Ciceron en la tercera Philipica contra Marco Antonio finge vn nõbre de vno, q̄ era tonto, necio, tartamudo, q̄ por todo esto se llamaua Bãbalio, y asì llamẽ yo vn bobo en vna comedia mia, que hize en Latin, y la misma en Romance, y representada en las Euelas de la insigne Vniuersidad de Salamanca, año de 1548.

llamada, Locusta. Algo desto dize el Adagio *Homo Bambalini*, y vn Poeta Comico fingio este vocablo *Bombalo Bambax*, segun trae Caelio Rodigino en el 13. lib. cap. 2. de sus lecciones antiguas, y alli declara esto q̄ diximos de *Bambalio*, que Antonio de Nebrissa declara ser bobo, tartamado: y el Obispo Nucerinio en su vocabulario Griego: y aunque algunos digã, que es largo negocio traer de Griego el vocablo *Bamba*, no tienen razõ, porq̄ en Andaluzia quedaron infinitos vocablos puros Griegos (segun mostrarè en vn dialogo q̄ tengo hecho de nuestra lègua) pues entèdido esto, està claro nuestro refran, que diga el marido a la muger. Tu *Bamba*, yo *Bamba*: no ay quien nos tenga. Tu tonto, yo tonta, no ay quien nos cuente por hombres, no aura seruicio en la casa donde ambos son necios, ni seran de prouecho dos ingenios tan torpes como estos dos.

Yo Molondron, tu Molondrona, casate conmigo Antona. 28.

PReguntando a muchos, q̄ queria dezir Molondron? Vnos dezian, que era hombre, que molia mal el trigo, otros, que hombre perezoso, que no se mouia de vn lugar, y desta manera queria dezir, que el que es de ruynes costumbres, huelga de tener en su casa otro que le parezca, y asì muchas vezes se casan muchos por las semejanças de las costumbres. Y deste modo rogaua el hombre perezoso, y que no se amañaua en cosa, a la otra de la misma condicion, que se casasse, pues no hallauan con quien casarse el vno, y el otro. Y mas q̄ ella

se llama Antona, que se estaua mucho en todo lo que hazia, como dize su refran: Fuystes a Missa, venistes a Nona. Si alguno me concede, que de la lengua Griega tenemos muchos vocablos, yo diria, que este se diga de Griego *Molobrios*, que significa tragon, truhan, mendigante. Y desta manera dira, que siendo el, y ella mèdigantes, se auràn bien, y mas si son truhanes, como solia auer en Roma marido, y muger, truhanes. Thimele y Latino en Iuuenal. Tales casados bien passan la vida, aunque sea mendigando. En estas deriuaciones tègo dicho, que siga cada vno lo que mejor le pareciere, que no lo forçamos a creernos en estas cosas.

La muger, y la sardina de rostros en la ceniza. 29.

Algunos entienden, que este refran es cõsejo para los maridos que castigüe siempre a sus mugeres, y las traygã arrastradas, y de los rostros en la ceniza, porque de otra arte dizen, que la muger consentida, y regalada no harà buena cosa, cierto aquesta opinion es de hombres mal entendidos, porque no puede traer el hombre mayor afan, y desuètura, que auer de andar siempre como recuero con la vara en la mano, hecho verdugo de su muger, quanto mas, q̄ ni a todas las mugeres està bien esto, mayormente quando ya han perdido el miedo, y la verguença, ni a todos los maridos, principalmente a aquellos de quien dize el refrã Huela la casa a hombre, y el de rostro en la ceniza. Mi parecer es, que este refran habla con las mismas mugeres,

para

para que entiendan , que la buena y honrada muger no ha de andar siempre hecha maya, y dama de dança, sino de rostros en la ceniza, porq̄ quanto mas tiznada, y encenizada estuviere, parecera mas hermosa, si aquello se le causare en seruicio de su marido : y esta ceniza , y tizne es el esmalte, que ha de dar lustre al oro de su honra, y lealtad , aũque no la queremos tan desaliñada, que se diga de ella lo del refran siguiente.

La crencha al ojo, marido tiñoso. 30.

Crencha llamã las mugeres aquel muy hermoso atauio de q̄ ellas vsan en sus frentes, assentãdo biẽ los cabellos, dexando abierta la partidura, q̄ basta esto solo, para abrir el coraçon del hombre, que solamente mira en esto: y partirlo, y diuidirlo de si mismo , cautiuo de aquella celestial hermosura, que descubre el rostro, y frente de la muger con tan gentil cõposicion. Y el vocablo crencha, buscando su origen, porque el, ni es Arabe, ni Latino , parece, q̄ se dira de vn verbo Griego, que se dize , *Creno*, que significa acabar, ò poner en perfeccion vna cosa, y assi la perfeccion de los cabellos està en aquella muestra, y partidura dellos; y para esto ay su medida: ha de estar , ò alta, ò baxa la crẽcha, segun esto parece, que entonces se dirã, la crencha al ojo, quando la muger fuere tan descuydada, q̄ se dexe caer vna melena de cabellos sobre toda la frente, y trayga vna çalea fuera del capillejo , y vėgan a ser cabellos, y cejas vna misma cosa, a esta tal dize nuestro refran, q̄ es razon

que le suceda vn marido tiñoso, por que de la suziedad de la vna, y de la suzia y enojosa enfermedad del otro, se haga cõpañia, qual entrambos merecen, y cayga todo el mal en vna casa sola: demanera, que aunque la muger no ha de ser tã curiosa de su persona, que ande siempre compuesta, y pintada, ni tan delicada, que no meta las manos en las haziendas de su casa, tampoco no ha de ser tan negligẽte y desaliñada, que de causa a su marido , que la aborrezca, mas con vna templança moderada, y vna diligente cordura ha de aseytarfe y componerse, honesta y santamente, y como deue procurar, que el anima y rostro interior parezca hermoso a Dios, sin tener cuenta con vanas apariencias exteriores, assi deue adereçar su rostro corporal, para agradar, y parecer bien a solo su marido, segun diximos en el refrã: La muger compuesta, a su marido saca de puerta agena. Otros entienden deste refran, que de tal manera se han de concertar los casamientos, que si el marido fuere tiñoso , y falto de cabellos, que la muger los tēga demasiados, que quiere dezir, que si el vno fuere pobre, baste la riqueza del otro para ambos, porq̄ desta manera seran biẽ reparados los bienes, que Dios ha tenido por bien de dar. De otra manera, siẽdo ambos pobres vendran a caer en las miserias, que la necesidad suele traer consigo, y siendo ambos ricos, con la demasiada riqueza no podran escapar de superfluidad. Otros entienden esto en los casamientos de personas, que se traẽ diferentes, la muger limpia, muy atauada, demasiado de compuesta , faya sobre

sobre saya, y de buen gesto, el marido fuzio pobre, y mal vestido, dizese bié la crencha al ojo, marido tiñoso: y así lo he oydo vsar de algunas personas, que es la mayor autoridad que se puede traer para el refran, ver, para que se dixo, y como lo aplicò el hombre, ò muger que lo dixo, pues tenemos entendido, que la ciencia de los refranes anda de boca en boca, segun lo diximos al principio, en los preambulos.

*La muger casera, nunca falta de
parlera. 31.*

Sentencia, es de Filósofo, que ninguna cosa es en esta vida en todo perfecta, y bienauenturada segun se puede leer largamente en el Adagio. *Nihil est ab omni parte beatum*: Porque si ay cosas de que las podamos alabar, hallaranse en ellas por otra parte otras muchas, que en ellas vituperemos: exemplo tenemos de esto, y bien a nuestra costa, en los bienes y gozos mundanos, que quando mayor felicidad prometen, entonces se nos acaban, y nos dexan con mayor disgusto, y con todo esto mayor el trabajo que consigo traen, que el bien q nos prometian. Así se quexa Alemana en Plauto de la venida de Amphitrion. *Ex abitu viri plusquam ex aduentu voluptatis capi*. Mas pasión recebí de la yda de mi marido, q pasafatiempo de su venida. Vemos la riqueza deste mundo tan codiciada, y procurada de los hombres, que en el adquirirla pide incomfortable trabajo: y mayor despues en la conseja, y solitud de conseruarla, y mucha

mayor y mas rabiosa pena en perderla. Vemos también las honras, dignidades desta vida, y quan muertos andamos todos buscando, y procurado aquel humo vano, y despues no sirve de otra cosa, sino de quitarnos la libertad, y conuertirnos en ydolos de piedra, porque el hombre enagenado de sí, no sea señor de sí propio, ni pueda mouer vn paso, conforme a su gusto, sino atado al inmenso trabajo de representar aquella vana, y congoxosa presumpcion. En esta general sentencia, también entra la condicion de las mugeres, pues pocas de ellas se hallaran que de todo punto sean perfectas, antes si tienen vna cosa buena, no pueden dexar de tener alguna falta junta, de que se puedan vituperar: porque si vna es hermosa luego por el mismo caso es soberuia, y esquiua: si es fea, causa aborrecimiento: si noble es presumptuosa: si de baxa fuerte, trae consigo deshonra: si es obediente, y hazendosa, suele ser necia: y si muy auisada, presume tanto de sí, que quiere regir, y traer debaxo de su mano al marido, si es alegre, y desembuelta consigo se trae la sospecha de deshonestidad, y por el contrario piensa alguna vez, que el todo de la honestidad es andar siempre triste, y rostrituerta: si es amorosa, quiere os lo mostrar con la continua importunidad de los zelos: y si es defamurada, yo no se que cosa buena puede tener. Larga cosa seria, querer profeguir esto por todas las condiciones de la muger, basta que por agora concluyamos con la que nos pone nuestro refran, que ya que la muger sea casera, y muy recogida, ha
de

de ser parlera, porque el tiempo que está encerrada en casa, por fuerza le ha de emplear en algú exercicio, que en qual mas propiamente que en el hablar, que le viene de natural inclinacion? Suelen dezir, que las mugeres son en la Iglesia santas, en la calle Angeles, en las ventanas buhos, en el campo cabras, y en su casa hurras: mas si bien se mira, ò acá, ò allá, ò a donde quiera que esten, no ha de estar ociosa la lengua. Afsi, que no puede ser la muger tan perfecta, que no tenga vn fino, y el que la buscare, que no tenga ninguna falta, se puede estar sin ella, y el que la possyere tal, que ninguna cosa halle en ella, infinitamente deve dar gracias a Dios, y se pa conocer su ventura. La muger casera no sin causa es parlera, porque vsa mucho el mandar a los de su casa, el enseñar lo que han de hazer, el dar cuenta de lo que han hecho a su marido, en lo que ella tiene de hazer, en otras mil cosas, que preciandose de ser muy casera, haze, q̄ no dexa hora en el día, ni momento, que no trata dello, y enfadar a los combidados cō tales cuentos, afsi de sus telas, como de sus pollos: demanera, que el marido diera por bien, que no fuera tan casera, porque no fuera tan parlera, aunque es este vicio menor que el de la muger holgazana, que no haze cosa, ni manda, y con todo esso no dexa de hablar: y el mayor de todos es, quando la muger es como vn tonto, que ni manda, ni habla, ni parece muger de su casa. En fin, el refran se dixo para los hombres que se enojauan de oyr hablar alguna muger, por que con tal virtud, como ser casera,

se le deve sufrir el ser parlera.

Amor de niña, agua en cestilla. 32.

EL que glosò algunos refranes antiguos, hizo cierta declaracion desta manera: La niñez no tiene firmeza, ni en sus propositos estabildad. La constancia, no se deve pedir a la edad tierna, y que no tiene hecho asiento en la vida; y como en los niños estan las passiones defenfrenadas, que la razon, aun está adormida, y el entendimiento está turbio, que no tiene las fuerzas que se requeriã, con que se puedan sugetar los apetitos, anda la alegría desordenada, el pesar, y tristeza sin proposito. La esperança en los niños fundase sobre cosas impossibles, sus deseos son tan mudables, que no alcançan vn momẽto de reposo, y desta manera anda el amor que tienen tan mudable, que siendoles natural, no ay porque culparles. Afsi viene nuestro refran a auisar a los bobos, que ponen amor en niñas, lleuando gran ventaja de liuidad a los niños, y pone semejança de vna cosa imposible, q̄ es agua en cestilla, que es lo del refran: Coger agua con harnero, que se dize de cosa que no se puede hazer, y afsi es genero de locura amar a vna niña, de la manera que la cesta detiene en si el agua, afsi ella el amor del que por ella se pierde.

A mi hijo Loçano no me le cerquen

cuatro. 33.

Este refran dizen auer salido de vn viejo, que tenía vn hijo muy brauo,

brauo, aunque no se auia prouado su braueza, el qual sonaua mas que pudiera hazer Roldan, y dezianle a su padre, que se holgasse, que tenia vn valentissimo hijo: pero el (que se le tralluzia en que podría parar la braueza de vn mancebo que no auia prouado la trementina) dezia: A mi hijo Loçano, no me lo cerquen quatro, ò que el se lo llamasse Loçano, o que lo fuesse, desseaua el padre verlo siempre fuera del peligro de ser cercado de quatro. No será vn hombre tã animoso, que no se vea apretado de quatro, si allegan a punto de cercalo, por que yr tras gente, que tiene poco animo, desbaratar vno a muchos, dizese de gentiles hombres, antes que se vsasen arcabuzes: pero que de hecho se defienda vno de quatro, que lo cercan, no es de desfiar, verse en tal aprieto, aunque pueda salir con ello. Responden los Gramaticos, si se les pregunta como se dirà en Latin, porque no osan dezir, que no saben, con este Adagio, que dize: *Nec Hercules quidem aduersus duos*: y mi parecer es, que este Adagio no es lo mismo, sino razon del refran Castellano, que depende como de proposicion, segun lo trae Tulio en la Rhetorica, y atase el vno con el otro asì: A mi hijo Loçano no me lo cerquen quatro, porque ni aun Hercules se puede valer contra dos, de manera, que responde a los quatro, que no le aprietan, pues dos dieron que hazer a Hercules, que fue la Hydra, y el Cancro, lo qual dexo para su lugar, pues tengo en octaua rima hechos los trabajos de Hercules, adonde lo podran ver los lectores largamente. Dize asì vna estan-

cia del segundo trabajo, despues que Tolao ayudò a Hercules.

*Diò gracias à Tolao de aquesta cosa,
En esto conociendo, que aunque alcance
Vn hombre toda fuerça poderosa,
Ha menester fauor en algun lance,
Segun es la fortuna peligrosa,
Segun aconteciera en este trance,
Despues por todo el mundo se dezia,
Que Hercules contra dos aun no podia.*

Del refran se aprende la moderacion del blafonar, y la cordura del apartar se del impetu de la muchedumbre de gente. Esto se aplicará, al que se tiene por hombre bastante a despedir negocios, que quando le cercã muchos se siente trabajado: asì mismo que es dificil vn juez resistir a la voluntad de muchos, que le ruegan, ò que le mandan, ò que le amenazan, ò que le quieren embiar presentes. En lo qual no puedo dexar de marauillarme de la gran destreza, del que mas quiere ser mi amigo, que mi señor, aunque para conmigo todo lo es el Licenciado Alexo Correa Salgado, que por la gran experiencia que tiene en los negocios, y ciencia en las Leyes, y gran feruor de feruir a Dios, y a los Reyes nuestros verdaderos señores, entrando en vn negocio tan arduo, como el ser Iuez en la casa de la Contratacion de Seuilla, en vn juzgado donde mas hazienda se trae en pleyto, q̄ en todos los juzgados de Europa, en vnas sentencias tan breues sobre sumas grandissimas de oro, y plata, en vnos processos tan intrincados el es bastante a quantos negocios lo cercan de expedillos, y no espantar-

se por muchos, que vea, ni aun le renazcan como a Hercules en la Hydra, que de vna cabeça nacian siete, no veo yo en el, que se pueda canfar, porque, ni yo quiero ser testigo en ello, ni juez, la misma obra lo declara, y que puede bien passar mas adelante, si Dios le da vida, que es menester, que tales hombres como estos viuan, y que los Reyes les hagan grandes mercedes. Puse esto aqui para animar a muchos, que se podian escufar con el refran Castellano, y Latino, que de ver dos processos quedã cansados. Puedese aplicar tambien este refran al que se siente por fuerte en la continencia, y blasona antes del peligro, deue rogar a Dios, que no le cerquen quatro, que son deleytes, y concupiscencias graues. Podria quadrar esto a los que se sienten muy rezios, y sanos en el cuerpo, que dizen, que passaràn mil trabajos, en fin lo presente, que cerca, es lo que da la fatiga, y por esso dezimos bien: A mi hijo Loçano, no me lo cerquen quatro, dize la glossilla, el mofador, que es trauiesso, y atreuido cõ este dicho fuele ser escarnecido, y sacudido. Vno que recopilò los refranes de Zaragoza glossò algunos, y no mal, desta manera en diuersas maneras cuentan el principio deste refran, vnos dizen, que ciertos hombres salieron de vna celada contra Hercules, el qual espantado por la multitud, huyò. Otros dizen q̄ en los juegos Olympicos tuuo Hercules osadia de pelear con dos, y los vencio: despues a los otros juegos peleò de la misma manera con otros dos, y fue vencido: Otros dizen, que peleando Hercu-

les con la serpiente Hydra, y con vn Cancro, que auia salido de la mar lo vencieron, y huuo de pedir socorro de vn su nieto. Como quiera que su origen sea, se saca desto, que ninguno por muy valiente que sea, podia, siendo solo, resistir, ni pelear contra muchos, sin que le maltraten, ò maten, y es prudencia entonces tomar calças de Villadiego: luego bien dezia el viejo, que si a su hijo por muy loçano, y valiente, que fuese lo rodeauan quatro, ò que le matarian, ò que le maltratarian; y aunque algunas vezes venciesse, las mas seria vencido: la ocasion del refran de Romance es clara, y cada dia lo vemos por experiencia. Puedense aplicar los dos refranes al animo, como quando queremos señalar, que vno por muy sabio que sea, no se podiavaler contra dos, ò tres contrarios en disputa, ò por muy habil que sea, no podra dar se recaudo a muchos negocios, ò por muy armado q̄ sea, no podra resistir a ruego de muchos: puedese traotocar los dos desta manera, si Hercules no se pudo valer contra dos, yo siendo flaco, como me podre valer contra dos esforçados? Hasta aqui han allegado los que mas glossan refranes, y puse lo aqui, porque se vea la diferencia del vn paño al otro, y porque no desechen las cosas, con dezir: Ya esto se estaua hecho, y aun impresso.

Amor de Monja fuego de estopa. 34.

DIze la glossilla, lo q̄ es delicado presto es encendido, y presto es acabado: delicado llama el tratar con señoras metidas tras redes, y tornos,

y que ceuando con aquellas palabras suaves, viene a encender vn fuego de estopa, que echa grande llama, y luego se paga, y mas vale que aun no se comience, y de aqui deuen entender los que se andã por locutorios, y gradas de encerramiẽtos, y monasterios, quan mal hazen, asì para lo que han de auer, como para su vida, porq̃ dõde no ay razon que aya posibilidad, no deue durar la demanda, y sea esto como amor de niãa, la monja ternã mas consejos, que yo le sabre dezir, y no le hara daño leer la letra 23. de Fernãdo del Pulgar, à su hija monja, donde se muestra muy sabio, y fue el primero, q̃ dio buẽ estilo a la lengua Castellana; y deue monos preciar mucho de tan excelente hombre, los q̃ persiguieren vn lugar tan santo, como recogimiento de mugeres, cuya virginidad està consagrada a Dios, aunque no les mueua, lo que mas les auia de mouer, que es el sacrilegio, aũ entratar cõ ellas de amores, leã la grã religion q̃ los antiguos Romanos sin fẽ tenian con sus monjas Vestales, consagradas a su Diosa Vesta, la grãde vigilancia que tenian en guardar el fuego, y su castidad, y como las enterrauã viuas, si las hallauã auer errado en cosas de amor: de lo qual haze Plutarco el Problema 96. y en el 83. trata como tres monjas, Emilia, Sincinia, Martia, fueron condenadas à muerte. Y Alexandro trae en el 5. libro cap. 12. de las Vestales, la guarda q̃ se tenia dellas, y a los enamorados, q̃ hallauã los açotauan, hasta q̃ de los açotes moriã. Aulo Gelio cuenta las condiciones como entrãuã, a 12. lib. 1. y Celio Rhodigino, lib. 15. cap. 14.

Todo esto traygo, porq̃ el mancebo de agora entienda la cuenta, q̃ entre los Gentiles se tenia, en la religiõ de las Vestales, pues viendo q̃ las nuestras dõzellas està siruiendo à tal esposo, y debaxo de nõbres de tan grãdes santos, y santas, yo no se porq̃ no se quiebra antes los piẽs, q̃ entre en los monasterios cõ tal intencion, ni como tiene lengua para hablar amores alas que estan enterradas para el mundo, aunque ellas se llaman encerradas, ni traerles a la memoria, lo que van olvidando, ni gastar el tiempo en vna cosa tan inutil, que aun la misma liuidad se rie dellos, gastando palabras, donde se quedan eladas en las rejas, apretando coraçones que no son suyos. Y como Orpheo que al salir del infierno abraçõ a su muger Euridice, y se quedõ con la sombra. Asì estos, abraçando la sombra, se quedã en el infierno, penando en voluntad hablando con las paredes, haziendo señas a los gatos, poniendo sus ojos en los tejados, imaginando las hende duras estar llenas de sus amores, dando presentes a quieh dellos se rie, y manteniendo a otros que comen, y rien a costa del necio, siendo el que no dà mas querido que ellos, el qual podria dezir lo que Argirippo mancebo en la Afinaria de Plauto.

Y como asì, esto passã asì se haze

Que me echen de casa, bota fuera?

Este pago se dà al que tanto sirue?

Tu para el que te dà, eres ingrata.

Y para que el que no dà, eres muy buena.

Cierto que es lindo castigo para los bobos, q̃ las señoras, como es justo, queden

queden limpias, y enteras, y ellos firuan, para ser conocidos por bobos, y prueuen vna cosa tan coltosa, como es palabras de red, y que todas enredan. Y si por alguna desventura, alcãcaron lo que querriã, acaban tan defastradamẽte, qual se puede bien leer en las historias. Y si en alguna parte es castigado este delito, es en España, en esta muy noble ciudad de Seuilla a donde en los tiempos passados degollaron, y ahorcaron a vnos, que sacaron las monjas de su encerramiento, y hasta el que ayudò a darles la mano, padecio, en que se la cortaron. Digolo, porque en los Reynos de Aragon, Valencia, Barcelona, no ay tanto rigor como esto, aunque se tiene gran respeto a las obseruãtes, que son tan encerradas como por aca, y en las claustrales al velo negro; aunque el pecado de habla, y voluntad, no ay justicia que lo estorue. Todas estas cosas estorua nuestro refran, y como persona experimentada, dize. Amor de monja, fuego de estopas. Porque aunque no le enfadasse otra cosa, sino el siempre hablar, siempre pedir, y siempre mentir, eran bastantes, para huyr dello, quanto mas que ello dura tan poco, que fue bien com parado ò fuego de estopa. Que cosa es aquel sentarse a oyr retoricas, que no acabã de persuadir otra cosa sino traeme, vn largo parlamento de comedimientos, vnos melindres enuegecidos, vnas razones, que ya las rexas estan cansadas de dar lugar à tan frios negocios, vnas nueuas maneras de hablas, vn engordar de galan a las palabras dela serena, vn, bueno es esto, y por mi vida? y es posible? y

vnas risas sin proposito, y otras tãtas cosas, q̃ como no pesan cosa, asì todo es estopa, y llama della, q̃ dura poco, y mejor seria, q̃ no se entendiesse.

A bien te salgan hija estos arremangos. 35.

VN A moça en nombre de donzella se criaua en casa de su padre, y por la vezindad, aunque le vino cierta desdicha de burlalla vn galan, y sintiendose preñada, y que se le auia de parecer por fuerça la preñez, por consejo de su ama vieja, que alça ua la saya de encima, y casi siempre la traya arremangada, segun se vsa en Castilla la vieja: y auiendo passado el primer parto, su padre miraua en ello, y mandauale echar la saya, diziendo: que para que la guardaua tanto? En fin ella se descargò en vna romeria que hizo, y despues de sana, cayò en otra bacera como la passada, y acogíase cada vez al alçar de las sayas, el padre preguntaua, para que las traya alçadas? la madre, que sabia el mal, dezia, que no se metiesse en essas cosas: pero el como adeuinando su mal, dezia: A bien te salgan hija estos arremangos.

A bien te salgan hijo tus barraganidas. 36.

COnuiene este refran para los que acometen muchas cosas indenidas, que se les da esta oracion. A bien te salgan, quiere dezir, no caygas en peligro alguna vez de veras, en lo que procuras mostrarte valiente. Dizese de vn hijo de vn Rabi, que salia à torear, y quando yua a acometer al toro, le dezia el padre estas palabras: pero los que bien saben estos esfuerços donde

están, dicen, que no deuia de ser torreador, sino que auiedo corrido los toros (como se cree) el moço q̄ auia estado con sus parientes en vn cadahallo subido, pareciendole, que estaria el campo seguro, baxò, y viendo vn toro muerto, asíolo de vn cuerno, y començò a darle voces, como si estuiera viuo. Fueron algunos, q̄ lo vieron a su padre corriendo, que toda via estaua en el tablado, diziendole: Castiga a vuestro hijo, que se pone a los cuernos del toro, el despulsado, baxa, diciendo: A bien te salgan hijo tus barraganadas, otros dicen, q̄ aun no estaua el moço asíido de los cuernos del toro muerto, sino, q̄ desde el mismo cadahallo con el capirote, haziendo grandes brauezas miraua el toro, que yua de jarretado, y que sus padres lo teniã, q̄ no meneasse el braço, diziendole muy a çorados, y q̄ pensauan, que ya estaua el toro con su hijo: A bien te salgã hijo tus barraganadas, y añaden el toro estaua muerto, y haziale alcocarras con el capirote desde las ventanas, otros dizê arrumacos, ò arremãgos, todos son vocablos fingidos, para burlar de estos fanfarrones de quiê se hazen las farsas Castellanas, y Plauto fue el primero, q̄ lo pintò en la comedia. *Miles gloriosus*, y Terencio en el Traçon del Eunuchò. Barraganada es en lègua Castellana hecho de mancebo, porque barragã en lengua antigua es mancebo, los romances viejos son testigo dello.

Ama, soys ama, mientras el niño mama. 37.

Dize la glosilla. Rarissimamente deue asegurarse la muger de la

cõpañia del que sale de niño, y es varò, podriase entender así, aunque va muy puntoso en estas razones y aun prouariase por vna glosa en los Canones, q̄ vna ama pariò de vn moço de diez años, Pedro Mexia lo cuenta en el i. libro de su sylua cap. 37. que lo supo en su tiempo san Geronymo; por lo qual es peligrosa tal compaña. Pero pareceme, que es entendimiento mas honesto, y mas al propio, que en tanto es tenuta el ama en casa, en quãto el niño mama, pues quando la han menester en casa, y quando se le sufren quantos regalos pide, y quantos sin sabores da, y quantos fieros haze, viendo la necesidad que tienen della, y mas quando siente, que el niño esta muy bueno con su leche, y vee a la madre muy liçada del amor del niño, y que harã quanto le pidiere, entòces es ama: pero quando lo despetan, luego la despiden. Y a esto vale la letra, que dize de otra manera. Ama, ama, mientras el niño mama; y esto trataremos mas largamente en otro lugar. Aplicase muy bien para los amigos de interes, que se llaman de taça de vino, que en acabandose huyen, como dize Ouidio en el verso.

Vulgus amicitias vilitate probat.

Truena el vulgo su amistad.

En sola su vilitad.

Cosa de grande trabajo, y por donde huyen muchos de tener amigos.

Aunque mi suegro sea bueno, no quiero perro con cencerro. 38.

LA glosilla declaró el primer sentido deste refran, q̄ no ay compañía tan segura, cuya lengua alguna vez no publique nióltros secretos, hablando del que se casó, y tenía vn suegro muy palabrero, que todo lo descubria, aunque no tenía otra falta sino esta, y pareciendole al yerno cosa de gran trabajo vivir en su casa, andauase por salir de casa del suegro, y hablandole otro en ello, quã hombre de bien era el suegro que tenía, y que no deuia de afrontarlo así, respondia: Aunque mi suegro sea bueno, no quiero perro có cencerro. Hablando a su suegro en nóbre de perro, que guardaua la casa, ò el haro: perro que con cencerro no era bueno, porq̄ significa, el mucho hablar quando poco prouecho haga. El perro con campanilla, ò cencerro en el ganado, ò en vna casa, la experiéncia lo muestra así, que el comparaua su suegro, à vna cosa inútil para guardar, y trabajosa de sufrir, así dizen el refran: Ni quiero malo, ni quiero bueno, ni quiero perro có cencerro, que es no quiero bien, que me ha de costar tanto, y á esto responde el Adagio Latino. *Nequè mihi mel nequè apes.* Ni quiero miel, ni abejas. De los que huyen de lo suaué, y sabroso por vn poco de trabajo de picada de abejas, podriase esto aplicar al deleyte, q̄ aunq̄ sea dulce no lo deuemos querer, como dizen los viejos en Homero de Helena, que aunque fuesse hermosa, se fuesse en sus naos. No querian destruycion para ellos, ni sus descendientes, ay en este refran otro segúdo sentido, y es que deuemos huyr de los q̄ se alaban de las buenas obras, q̄ os

han hecho como deste suegro, que contaua do quiera que se asentaua todo lo q̄ hazia por su yerno, y desta manera lo llamaua perro con cencerro, q̄ aunque era bueno, no lo queria, porque grã mal es, q̄ vno ande có tando lo que ha hecho por otro, de tal manera que se pague en aquello. Así Sofia (en la Andria de Terencio) dize a su amo, que le contaua los bienes que le auia hecho, en memoria los tengo. Marcial haze vna Epig. 53. lib. 5. a Posthumo q̄ se alabaua de lo q̄ auia dado a Marcial, dizele así.

*Postumo, biè me acuerdo, quãto has hecho
Por mi, quanto mas dado por que callo?
Y tu no cessas siempre de contallo?
Es negocio de burla, y contrabecho?*

*Quantas vezes yo cuento lo bien hecho
A todos quantos puedo pregonallo,
Da vezes luego vno, descuchallo
Tantas vezes al otro, estoy desbecho.*

*No hazen cierto bien dos vna cosa,
Vno si quieres basta a esta obra,
Yo hablaré, tu cãlla, me parece,*

*Creeme, aunque tu obra sea famosa
Y grandes las mercedes (con q̄ cobra
Con hablar el autor) todo perece.*

Está así cócertado en las obras quedando vno, se oluide, y el que recibe, se acuerde (segun lo dize la senténcia Griega) y no que sea al reues, q̄ si el que recibe se oluida, llamase ingrato, si el que da se acuerda, y lo que dize es parlero, y cencerro.

*A ti lo digo bjuela, entendedo vos mi
nuera. 39.*

Declaró la glosilla para reprehénder sin darcófusiõ, es bucuo por

terceria dar correccion. Afsi Demea el reñidor viejo en los Adelphos en Terencio acto. 1. scena. 2.

*Mi tio, quando yo digo aqueſtas cosas
Contra aquel hijo malo, à ti lo digo,
Contra ti, que conſientes que ſe dañe.*

Las nueras, y los yernos entran en lugar de hijos, y afsi los fuegros los llaman hijos, pues ſe hazen vna miſma coſa, en donde caſan. Eſtando cierta nuera braua, y deſobediente con la fuegra, paſſauan malas palabras, y la fuegra que era ſabia, tomaua à ſu hija delante la nuera, dauale confejos, como deuia obedecer, y amar, que no auia de ſer parlera, que auia de ſer honeſta, tener los ojos baxos, quando ſe caſaſſe, tener à ſu marido en mucho, a ſu fuegra en lugar de madre, no ſer reſpondona, no ſierpe, no endiablada. Y al cabo deſtas razones añadiò: A ti lo digo hijuela, entendido vos mi nuera. Haſe de mirar como a la hija trata mas llanamente, y de mas amor, diziendole tu, y mi hijuela, y a la nuera, como a perſona algo mas eſtraña, la honra con el voz, y diziendole nuera, nueſtra, no eſtar muy amiga con ella, que la auia de llamar hija, porque afsi ella ſepa tratar a ſu fuegra, y cierto no procede del querer mal a ſu fuegra, ſino de no eſtar aficionada al hijo; que es ſu marido, y ſi fueſſen cuerdas, auian de entender, que el mayor amor, que podian moſtrar al marido; era honrar a la madre del marido. Apliſe eſto a todos aquellos que en preſencia de otros caſtigian a ſus hijos, ò criados, con dar confe-

jos, como han de hazer los hijos de los buenos, y puedeſe eſtender a todos los que quieren, que hagamos lo que dizen con eſtas palabras: Si yo fuera que vos, eſto haria, y deſto me aprouecharia.

A caſa de tu tia, mas no cada dia. 40.

Quiere dezir, que no ſe deue frequentar la yda a caſa de los parientes, porq̃ no ſe engendre faſtidio. Tio, y tia ſon hermanos, como ſabemos, de los padres, ſea por parte de madre, ò padre, lo qual en Latin tiene ſu diferencia, porque dizen. *Auunculus, y Matertera*, tio, y tia, hermanos de madre, *Patruus, y amita*, tio, y tia hermanos de padre. Eſte es vno de los vocablos, que ſe nos quedaron de los Griegos, que poblaron la mayor parte del Andaluzia, que dizen en Griego tios, y tia, por todo lo que dizen el Latino en aquellos quatro vocablos, y lo miſmo que noſotros dezimos tio, y tia, y afsi lo hallò el primero Franciſco de Vergara Caſtreatico de Griego en Alcalá de Henares. He traydo eſto, porque no ſolamente ha de ſeruir eſta obra para declaraciò de oraciones, y hablas enteras, ſino tambien de palabras, ſegun lo haze. *Celio Rodigino*. Afsi que el preſente prouerio dize, que vamos a caſa del pariente, para q̃ no ſe pierda la amiſtad, ni ſe oluide, ſegun acontece en los linages donde ay pobreza, y riqueza, pone tambien vna limitacion, q̃ no ſea cada dia, como el otro, q̃ dize. De yda y venida por caſa de mi tia. Afsi q̃ encomienda la conſeruaciò del parèterſco, empero eſtorua mucho la frequentacion, y conuerſacion

fación a menudo, que engendra de sí menosprecio, y haze, que los moços se regalen mucho. Fue dicho de vn padre a su hijo, que auiendo de yr al estudio, se yua a casa de su tia, y si faltaua, ponía por delante, que yua, y venia a casa de su tia.

A casa de tu hermano no yrás cada serano. 41.

EL mismo cõsejo es, que no enoje mos a los hermanos con yr muchas vezes a su casa, y mas en las tardes, q̄ parece obligallos, a q̄ os dé de cenar, y q̄ os quedeys allá, que aunque el hermano sea tan estrecho patiete, que se dize de Latin *Germanus*, que es de padre, y madre, todauia, siendo casa los, y entrado el tercero, ay coquillas entre ellos, por donde no cõuiene fatigarlos cõ demasiadas visitas. No esta la verdadera amistad en la continuacion de yr a casa del hermano solamente para combites, sino fauorecerse en todo lo que para sí haria, pues los Latinos dizen, que *frater*, por el hermano, se llama, *ferè alter*, que es casi otro como tu. Cierto, que los que tienè buenos hermanos, tienè los mejores, y mas ciertos amigos que ay, porque concurren en vn buè hermano todos los grados de vn buen amigo, q̄ sea obligado por sangre, bondad, y amistad: lo qual encarece mucho Xenophon lib. i. de los dichos, y hechos de Socrates. Hierocles en el tratado, como nos auemos de aprouechar de los hermanos. Y en otro lugar lo diremos, donde dize el refran: Ira de hermanos, yra de diablos. Dizè, q̄ en vn lugar auia dos hermanos, y el vno se passaua todo el

día, el otro yua a sus labràças, y quando boluia de su trabajo a cenar (como acostumbran la olla, que tienen para la noche) no era entrado en casa, quando luego el hermano, q̄ se andaua holgando, les dezía las buenas noches, q̄ se haze por aca y quedaua-se á cenar. Al hermano daua pena, así porque no tenia para cõbidar a sus hoespedes, como porq̄ lo holgaua el hermano, que mientras q̄ el trabajaua en el cãpo, se andaua esperando la tarde en lavilla, determinò de poco a poco, sin dezirle palabra, hazer obras cõ q̄ se fuesse, y cerraua la puerta, y de tal manera, q̄ el hermano se quexaua, hasta q̄ vn vezino, a quiè se lo contò, le dixo: A casa de tu hermano, no yrás cada serano, porque vna tarde, o dos bastaua la continuacion, y el trabajo, segun ay muchos, q̄ se pegan a mesas de amigos, hasta q̄ les digã el refran.

A ellos padre, vos a las berças, yo a la carne. 42.

DEclara el Comedador ser esto dicho por vna figura llamada *Peryponemi*. Parece, que es fuerça al padre, que dè en los enemigos, diziendo: A ellos padre, vos a las berças, yo a la carne. Parece que haze al padre, y al hijo de que se trata en este refran, que acometian a algunos, y que el hijo començo a esforçar, y que vino a dar en la comida, qual seria bueno mas para ella, que para pelear: lo que yo entièdo es, q̄ aunque este era hijo, queria lo mejor para sí, y que estando aparejado de comer, y queriendo sentar, tomando para la comida la voz, que se da en las peleas, a ellos, dize su voluntad, que el padre co-

ma las berças, y se contente cõ ellas, y el se auerná con la carne. Así ay algunos refranes, que declaran esto, que a los negocios presentes quiere cada vno lo mejor para si, y ay hombres tan maluados, que para con sus padres dicen lo que este mal hijo, q̄ a la voz del pueblo parece darles de comer, y en su casa comen ellos lo mejor, dando de lo que ay comun para sus criados a sus padres.

Al hijo Iuan Martin, al padre viejo

ruyn. 43.

DEclara el Comendador, q̄ la mocedad es hórada, lavez menofpreciada. Cosa es de mal vfo hazer mas caso de los moços, que de los viejos. En las comedias de Plauto, y de Terécio, donde pinta la vida comun de su tiépo, llaman siépre al hijo por su nombre Páphilo, ò Argiripo, y al padre, y señor de casa, siépre le llama el viejo acá, el viejo acullá, y es porq̄ la gente de casa, siépre está mejor cõ las malas mañas, y ruynas del mancebe, q̄ veen, que ha de quedar señor en casa; y con la aspereza, y consejos del señor viejo no se pueden hallar bié. Desto estan llenas las comedias. Así en vna casa el esclauo dezia, señor, Iuan Martin, y al padre, el viejo. Oyo lo vna vez el mismo, y dixo: Al hijo Iuan Martin, y al padre viejo? y añadio el, ruyn, porque la voluntad del esclauo no era otra, que dezir: El viejo ruyn de mi amo; aunque también es grande la pena que siéte el hombre, quando lo llaman viejo. En esto deue mos tener gran cuydado de hazer al reues del refran, y llamar a los viejos honradamente por sus nombres,

y fino por el nombre de padre. Y para esto ay grandes sentencias de Filofosofos. Telechro Lacedemonio (trae Plutarcho en los Apophtegmas Laconicos) que fue preguntado: porq̄ era vfo, y costumbre en los Esparcias, que son Lacedemonios, que los mancebos se leuantassen haziédo hõra a los viejos? Respondio, porque auindose desta manera con los que no les tocan en parentesco, sepan hõrar mas a sus padres. Fue muy bien considerado, que es exercitarle para tener en mucho al padre, acatar, y reueréciar a qualquier anciano. Era no menos ley antigua, y costumbre de largo tiempo en los Lacedemonios (diziendolo el mismo Plutarcho) era costumbre, que los viejos, en topando algun mancebo, le preguntassen, adonde yua? Para que? y reñir a quien no respondiesse, ò pusiesse achaques. El viejo, que no reprehendia al moço que erraua, delante del era castigado, como si el errara. Y al que no sufria ser reprehendido, recebia grande afrenta. Auia mas otra costumbre, que no solamente los mancebos reuerenciassen a sus padres propios, y les obedeciesse, pero el mismo acaramiento, hiziesse a todos los viejos, y les hiziesse lugar en la calle, y en el afsiento se leuantassen, y passando por delante, estuuiessen reposados. A contécia, que si vn muchacho castigado de vn viejo, se fuesse a quejar a su padre, era mas açotado de su padre por aquello, que por lo que hiziere, porque entendian, que ningun Anciano por la doctrina de su patria, no mandaria cosa fea a sus hijos, de manera que

que

que afsi podiã descuydadaméte embiar sus hijos por las calles, porque en cada rincón tenían vn ayo que mirasse por ellos, y vnos seruián a otro de auiso de las flaquezas del moço. Agora, ni el mancebo sufriria esta fugecion, ni ay mãcebos ya que sufran, ni padres que tal concientan, ni niños que entiendan, q̄ esto cumpla, ni menos viejos, q̄ enseñen tan buena manera de viuir: porque estando todo peruertido, ni creen al buen viejo, ni el malo deue ser oydo, porq̄ no entiende, sino en guardar al moço, y enseñalle, como pecaua el quando moço, para que comunmente, aunque no bien, se diga el refrán.

Al puerco, y al yerno, mostradle la casa que el se verna luego. 44.

DE otra manera se dize: Al yerno, y al cochino, vna vez el camino. Era vn mãcebo desposado tã secreta mente, que muy pocos lo sabian en la calle, y el no auia venido en casa de su esposa, mas de quãdo les tomaron las manos, y vsaua tanto el yr, y venir, que preguntando la madre de la moça a su marido: Como ha sabido la casa nuestro hijo? dixo el hombre, que ya sabia de aquellas cosas, agora teney's por entêder, que al puerco, y al yerno, mostradle la casa, que el se verna luego? Del puerco, dixo ella, bien lo sê yo, porque viene a comer los saluados, y lo que le tenemos aparejado. Pues, muger, respondió el marido, lo mismo es el yerno, que tiene el cebo de la esposa en casa. Y de alli queda entendido el refrã, que como a vno le muestran donde ha de auer prouecho, ò passatiempo, no es me-

nefter mas, de apútarlo vna vez: pero si es cosa de virtud, a dõde no se sigue interes, aun ay lo lleuan de dietro, y no sabrá la casa, y se olvidará aunque estê en ella: y à tal hõbre, que se sigue por solo el comer, deleyte, y interes, llamamos puerco, pues no alza la cabeza a mas de lo que tiene delante.

A la muger, y a la mula, por el pico la hermosa. 45.

QViere dezir, que la buena comida y mantenimiêto haze, que la muger, y la mula se hagan hermosas, segun diximos en el refrán: A mi muger la bermeja, por el pico le entra, q̄ no por la oreja. Porque todas las maneras de color, que se ponê sobre hãbre, luego desmienten. No ay tal color como el natural, que de auer prouechado, y sustentado el manjar, haze mostrar la sangre en las mexillas, tomando gordura, y pulpa en los huesos, para parecer hermosa. Afsi dizen de vna gran señora de estos Reynos, que su aseyte eran limetas de buen vino, y à las colores que le salian a la cara llamaua ella rubies, y afsi ay muchas desta manera, aunque no es de damas, es de hartas.

Al niño su madre castiguelo, limpielo, y bartelo. 46.

QViere dezir, declara el Comêda dor, no la ama, sino la madre, q̄ lo hará con mas voluntad. Visto hemos las importunidades de vna ama, y al fin no lo haze bien, segun lo dize el refrán: Ama, soys ama. Quanto bien sea, que la misma madre criê a su hijo, y le dê siempre de su leche, muy largamente lo tratò el Filosofo Phari-

uorino en Aulo Gelio, cap. 1. del 12. lib. A donde persuade a la muger de vn noble Romano, que era rezien parida, y demandaua, que le buscaffen amas al niño, q̄ no haga tal cosa, por que le parecia q̄ era ser medio madre aquello, en pariendo apartar de si el hijo, auer sustentado cō su misma sangre vn no se que, que ella no via, y no mantener con su leche lo que via estar ya viuo hombre, y por su boca demandaua el oficio de la madre: trae tan buenas razones, q̄ todas las señoras auian de leer aquello, q̄ parece estar ya trasladado del que hizo el Marco Anrelio en romance, y alli entender, quan mal hazen en encomendar su hijo a amas, que en fin no se duélé del hijo, como madres, sino como gēte q̄ gana su salario. Esto mismo aconseja Plutarco, en el tratado de *Liberis educandis*. Como se deuen criar los hijos. Conuiene, dize (segun me parece) que las madres crien sus hijos, y ellas les dé el pecho, porque con mayor amor, y caridad los criaran, como aquellas q̄ aman a sus hijos de corazón, y segun dizen, desde el nacer de las vñas. Pero las amas tienen cierto amor como de prestado, y que aman por la paga (aunque en algunas comienza el amor con provecho, y acaba en mucho querer) y que las madres sean obligadas, y cōuenga, criar los que han parido, la misma naturaleza lo demuestra, porque luego dio mantenimiento de leche a todos los animales que paren, y esta claro, que fue su prouidencia de gran saber, y excelente, que dio tetas dobladas a las mugeres, porque si dos pariesfen, dos fuentes tuuiesfen, para hartallos.

Y tambien porq̄ tuuiesfen mas amor, y quiesfen mas a los que criassen, lo qual por cierto, no se hizo sin causa, porque el mantenimiento, y la compañía en la comida es vn cierto aumento de amor, que va creciendo cada dia. Pues haze de trabajar en todas maneras, que las madres crien a sus hijos, y les den la teta: y si estuuieren enfermos, ò huuiere causa razonable, entonces entrá la que manda Quintiliano, en el libro primero, capitulo primero, q̄ sean tales las amas, y amos, que no se les pegue dellos algun mal resabio, que para siempre se le quede. Pero cō todo, no ay en que mas muestre la madre su natural amor al hijo, que criandolo ella misma, pues no le falta ningun instrumento con que lo pueda criar, segun elegantemente lo describe Plutarco, en otro tratado del amor de los padres cō los hijos. Vna cosa sepa, que haze mucho para la salud, y para la vida del hijo, el mantenerse el niño con la leche agena, ò la de la madre, diziendo Plinio, lib. 28. de la natural historia, cap. 9. *Vtilissimum cuique maternum*. Celio Rodigino, lib. 9. cap. 12. La leche de la madre, es la mas provechosa de todas, para cada vno juntamente con el hartarlo de su leche, lo ha de limpiar, para que vaya creciendo en todo, y quando fuere para ello lo castigue, porque desde niño sienta, que ha de ser castigado, y que el que lo mantiene lo puede castigar. A si que estos tres oficios son de madre para el hijo, dalle mantenimiento, limpieza, y castigo, que sirven para el cuerpo, y para el alma. Pues yendo tanto en estas tres cosas, donde va el agradecer

dar a Dios, y a los hombres, y la salud del mismo hijo, no será razón encomendarlo a mugeres medio locas, aunque las señoras no querran oyr esta Filosofía segun lo manda su señorio: pero segun ser mugeres, y que paren hombres, y no bestias, deúan mirar lo que hazen en desemparrar sus hijos, quãdo mas los han de guardar. Y de aqui viene, que en los palacios, ni los padres conozcan amor de sus hijos, ni las madres obediencia, porque les deuen poco sus hijos, que es auellos traydo nueue meses en el vientre. Y si ello se pudiera hazer, que aquel tiempo los tuuierã en arca encerrados, tan poco los truxeran. De aqui viene, que los hijos tratan a los padres, no como padres, sino como a señores que temẽ, de aqui viene, que no ay amor entre los hermanos, de tal manera son los hijos de los palacios. Pero los que nacẽ acá entre los hombres, y que las que paren sienten por mugeres, castiguen, limpien, y harten ellas mismas a sus hijos.

Al hijo de mi hija, pommel en la rodilla, y al hijo de mi nuera, dale pan, y vaya fuera. 47.

CLaro està q̄ tenemos todos entẽdido, que el hijo que vemos nacer de la muger, es aquel hijo suyo, y que para dezir hijo del hombre, se ha de cõfiar en la virtud de la madre, assi la suegra quando ve parir a su nuera dize, que le den pã al muchacho, y lo echen fuera de casa, dudando q̄ sea hijo de su hijo, y porque naciõ en casa dize q̄ le den alimẽto alguno: pero si pare la hija, tomalo en su rodilla como verdadero nieto, y q̄ veẽ claro q̄

es su sangre. Lo mismo podria dezir vno del hijo de su hermana, y de su cuñada, y al hijo de nuestra hermana podemos dezir, es su hijo, porque le vemos parir, y al hijo del hermano, diremos, naciõ, y criose por suyo en su casa, como dize el cap. *Per tuas de probationibus*. Dizen los Legistas, q̄ es grandissimo trabajo, y aun como dizen, imposible, segun esta declarado en la ley *Lucius, digestis de, conditionibus, et demonstratiuibus*. Prouar vno, que es hijo de vn hombre, que de la muger ninguno es, y assi Terencio en la *Andria* haze, que Misis criada de Glicerio, la desposada con Pamphilo en secreto, auiendo traydo al mismo niõ de su ama, y puelto à la puerta del viejo, queriendo Dauo prouarle, que era traydo por la partera, dize ella, que se hallaron al parto de su señora mugeres de bien, y que la vieron parir. Esto no se dize, porque se aya de creer a las mugeres honradas alguna cosa fea, sino para declarar, quanto mas amor tiene la muger al hijo de la hija, que de la nuera.

A la dicha que auerays padre, aborcado auerays de morir. 48.

Esta libertad, q̄ el hijo diga al padre cosas de que le pete, no se ha de sufrir: antes se deue de reprehender, sino que se traten las cosas del padre con gran acatamiento, no como este Aldeano, que viendo, que su padre no hazia cosa que le saliesse a biẽ, enojado le dize, que tal dicha como tiene, no le falta, sino morir ahorcado, lo qual, ni conuiene dezillo, ni menos apronecharse de tan ruyñ hablar,

hablar, aunque mejor declaracion se puede sacar, de vna cosa que acaecio a Polycrates, segun lo trae Herodoto, y Strabon, lib. 14. Pedro Mexia 4. lib. de la Sylua, cap. 1. Este Polycrates era muy poderoso, y rico Principe, y auante sucedido tambien las cosas todas, que ningú pesar auia visto, antes todo le sucedia prosperamente. Y como el temiese la buelta de la fortuna, y la regla comun, que nadie passa esta vida sin alguna adueruidad y trabajo, el quiso tomurla de su voluntad, pensando hazer pago con aquella, y fue echar en la mar vn su anillo y piedra, que era de valor y primor grandissimo, lo qual hizo vn dia metiendose en vna galera, y muy a lo largo en la mar, y echolo con su propia mano en el agua, lo qual dize Herodoto, que lo hizo por consejo de Amasis Rey de Egypto, con quien auia hecho liga. Sucedio, que desde a pocos dias vn pescador le truxo vn peze presentado muy grande, y queriendolo adereçar para darlo a comer, hallò el cozinero el anillo en el buche, lo qual fue tenido por cosa muy marauillosa. Y sabido por Amasis su amigo (dize Herodoto) que le embio a dezir, que no queria mas su amistad, porque a hombre que tan dichoso auia sido, alguna grande aduersidad le auia de venir, que alcançasse a sus amigos. Y así passò despues, que por mandado del Rey Dario le fue hecha guerra, y siendo preso por Orestes su Capitan, fue por su

mandado ahorcar, ò crucificar, al vso de entonces.

Al unido, acunido, y al pariente ayudado. 49.

DOS maneras de parentesco ay. Vno por sangre, que se llama, *cò sanguinitas*, y otro por el casamiento, que se dize, *affinitas*, de que ay vn titulo en los Decretales, y en las leyes así de derecho comun, como de las siete Partidas, y arbol hecho dello, para saber los grados, lo qual parece estar sacado de Hierocles, en el libro, como nos auemos de aprouechar de los parientes. Traelo Stobeo, en el sermon. 82. que dize así. Cada vno de nosotros esta cercado de muchas ruedas y circulos, que vnos son menores, y otros mayores: vnos contienen y otros son contenidos, segun diuersos, y desiguales puestos y maneras, que los vnos se han a los otros. El primer cerco, y mas cercano, es con el que cada vno tiene cercada su alma, como vn centro y punto de todos ellos, dentro del qual està nuestro cuerpo, y todo lo que conuiene a su vso y menester, y este es menor circulo, y que toca el mismo centro. Tras deste el segundo circulo algo mas apartado del centro, y encierra dentro de si al primero, es el que tiene dentro de si padre, y madre, y muger, y hijos. El tercero circulo tiene tios, y tias, abuelos, abuelas nietos, y nietas, sobrinos, y sobrinas, primos, y primas: el quarto es de los otros parientes, el quinto de los amigos del mismo pueblo: el sexto de los de vn mismo barrio, ò collacion, que llaman Tribules, el setimo de los soldados, que defienden nuestra patria: el octauo de los cercanos a nuestra ciudad,

dad,ò comarcanos: el nono de los de nuestra nacion: el postrero, y mayor de todos es, que contiene a todos los otros: el que se llama de todo el linage de hombres, q̄ son nuestros proximos. Consideradas pues estas cosas, el officio del que quiere aprouecharse de todos, bien es que vaya recogiendo estos circulos, quanto mas pudiere a su centro, que es alma, y cuerpo fuyo, y procurar siempre, que todos los que estan en aquellos circulos, q̄ abraçan a otros, y son mas apartados por ser mayores, y mas lexos, los apriete tanto, que venga a ser de los mas pequeños. Entiendo en el amor que les ha de tener, y en las buenas obras q̄ ha de hazer a sus proximos, conuiene al hombre que ama sus parientes, a los padres, y hermanos, como a si mismo. Los mas altos en parentesco, como abuelos, abuelas, tios, y tias, de vna manera, a los iguales, como a primos, a los menores como a hijos de sus primos. Y afsi breuemente ponemos consejo, segun deue tratar a sus parientes. Estas, y otras cosas dize Hierocles, con lo qual confirma Tulio en los officios, tratando de los grados del amor, que se llama, *Pietas*: al fin del primero libro, donde el vno, y el otro (aunque Gentiles) dexan declarado aquel mandamiento diuino, el qual dize. Lo que no quieras para ti, no lo quieras para tu proximo. Y el encarecimieto de amar al proximo, que se llama en buen Latin *Homo*, y hazerle bien, mucho aprouechea, que lo leamos en estos, para aumento de caridad, afsi dize nuestro refran: Al cuñado acuñalo, que es hazlo de tu cuño, y señal, aprietalo

en amor contigo muy grande, porque es pariente (por afinidad nueno) y por otro nombre hermano, que es el hermano de tu muger, o el marido de tu hermano, donde comieça a brotar vna nueua amistad, hazello tan tu yo, como haze el que haze la moneda, que le dexa impressa la señal de su nombre, y armas, y al pariente ayuda lo, que es tambien allegado a tu alma, con fauorecerle, y ayudarle en todo lo que tus fuerças bastaren.

Albricias padre, que el Obispo es Chantre. 50.

Dize se de los que huelgan de bienes, q̄ no sabiendo si son mayores, ò menores q̄ los passados, los tienen en mayor grado: como vno, q̄ tenia vn pariete Obispo de Anillo, y viniendo a ser Chantre en vna Iglesia Cathedral, tomada la possessiõ venia el muchacho a voces diziendo: Albricias padre, que el Obispo es Chantre, lo qual, aunque sea mas renta, no es mas honra, porque està claro, ser el Obispo mayor grado, y mas dignidad, y algunas vezes de mas rēta. Dirase, de los que piden albricias en cosas, que no nos viene mucho prouecho, porque a tener gran rēta, no fuera menester Chantria. Albricias es vocablo Arabigo, de Buxara, que dizen ellos lo que dizen en algunas tierras, estrenas, de Latin, *strena*, y en Griego, *Euangelia*, en plural, los premios que se dan al que trae buena nueua, el qual nombre tenemos los Christianos por la historia Enangelica, y razonamientos, en que se declara, como Iesu Christo nuestro Saluador nos limpiò de los pecados, con su venida, y

da, y redimio con su muerte santissima, y se anúcia aquellaverdadera nueua a los que lo creen. Chantre es vocablo Frances, sacado de Latin cantor, q̄ es dignidad en el Coro, de començar y concertar el canto, y otras cosas, Obispo es vocablo cortado de, *Episcopos*, en Griego, q̄ es atalayador, espia, ò persona que està mirádo desde lo alto en las cosas q̄ tocan a sus subditos, tomado de la guerra, para el oficio tan grande como tiene el Obispo. Pongo esta declaració de vocablos, para que satisfagamos a los rudos, y personas, q̄ lean este libro.

*Al buen varon tierras agenas patria
le son. 51.*

Q Van grande sea el amor de la patria, y tierra de cada vno: en otro lugar se dira, lo que a nuestro proposito haze, es q̄ muchas vezes el varon virtuoso halla en qualquier parte padre y madre, que es propiedad de su tierra, y así lo trae el Adagio. *Quæuis terra patria*, qualquier tierra es patria, fueron palabras de vn oraculo de Apolo, con que respondió à Meleo Pelasgo, que demandaua, si auria vitoria. Declaran estas palabras, que el varon sabio, y bueno, donde quiera que viniere, estará a su plazer y contento; de adonde preguntado Socrates, de que tierra era? Respondia: Del mundo soy vezino. Así lo trae Aristophanes, en la comedia: *Plutos: Illec enim patria est, vbi tibi sit bene*. Allí sera tu patria donde bien te fuere. Declaraua Mercurio en esto, que era la persona que lo dezia, que aquella es patria al hõbre, dõde quiera q̄ le va biẽ y aquel es destierro donde le va mal.

Era prouerbio vn versillo Griego de esta manera: A quien sucedẽ bien los negocios, toda tierra es patria. Trae Ciceron en el quinto de las Tusculanas, que fue dicho de Tencro, hijo de Telamon, quãdo yua desterrado, por que no le truxo viuo à Ajax Telamon: Tu patria es allí donde bien te fuere. Estacio Poeta, en el 4. de su Tebayda, dize: *Omne homini natale solũ*. Toda tierra es la patria a qualquier hombre, muy mas a la letra lo dize Ouidio en el primero libro de los Fastos muy bien, desta manera.

*Para el fuerte varon, patria es suauẽ
Qualquier tierra, segun la mar al peze,
Y quanto ay en el mundo abierto al aue.*

El encerrarse los hombres en sus tierras, cosa es loable, si en ellas exercitan la virtud, y mas que se compadece siendo ricos gastar su hacienda donde la ganaron sus antepassados, pero al que no sabe, que es tener en algo los trabajos que otros han pasado, conuienele andar tierras, a donde conozcan que tiene mas tierra de la que pensaua, y verã quanto prouecho le viene, así para si ha de boluer a su tierra, como si le va bien, para no boluer, segun lo hazen nuestros Españoles, que vnos por el Occidente, y otros por el Medio dia van a las Indias, a donde se quedan, haziendose naturales, tan lexos de su patria, que es gran marauilla pensar la osadía dellos, que en cama de maderos vayan a las estrañas regiones, y quedandose allã, digan: Al buen varon tierras agenas patria le son.

Amistad de yerno Sol de inuierno. Tal es el yerno como el Sol de inuierno. 52.

EL yerno como es paciente tomado de presto, y que algunas vezes no se han visto mas de aquel hora, que se desposan, y se cuentan los dineros primero, y despues le ponen casa no tiene aquella amistad firme, que se requiere auer entre los amigos ni todo aquello, que tratando de amistad verdadera se pide, sino guiados los mas por su interes, ya que lo tienen en la mano se olviden del suegro, o suegra, y poniendo todo su amor, y amistad con quien la han de tener, que son sus hijos, y muger, olvidase la de los padres de la muger, aunque los deuia tener por padres suyos propios, aunque esto vi no de muy largos tiempos, y trae origen de las palabras, que dixo nuestro primer padre Adan, quando Dios criador de todas las cosas le mostrò la muger, que le daua para su compañia, que auiendo dicho segun se cuenta en el cap. 2. del Genesis, que aquella era huefso de sus huefso; y carne de su carne y que se auia de llamar hembra varonil, porque fue tomada del hombre, dize adelante. Y por amor desto dexarà el hombre a su padre, y a su madre, y juntarase cõ su muger, y seràn dos en vna misma carne: da la razon, S. Pablo en la Epistola a los Ephesios cap. 5. tratan do, como los hombres deuen amar a sus mugeres como Christo a la Iglesia, ansi han de amar a sus mugeres los maridos como a sus mismos cuerpos, el que ama a su muger, assi mis-

mo ama, ninguno ciertamente aborreciò su carne, antes la mantiene, y la regala como haze Christo a la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, y de sus huefso. Del amor grande, que el hombre pone con su muger viene a olvidar no solamente a padre, y a madre: pero a suegro, y a suegra, y assi lo trae Esdras en el libro. 3. cap. 4. hablando del hombre, que se pierde tras del amor de su muger demasadamente, y de tal manera, que ella sea la señora, el hombre dexa a su madre, que lo criò, y mantuuu, y su tierra, y allegase a su muger, y su muger pierde su alma, que ni se acuerda de padre, ni de madre, ni de su tierra, desta manera el suegro no se deue quejar, que el yerno ame a su hija mas que a el, porque todo se cae en casa, aunque acontece amar mas el dinero, y ansi es comparado el yerno al Sol del inuierno, que es de poca fuerça, y no calienta con aquel heruor, que en el verano ay, ò qual declara otro refran, que dize, yerno Sol de inuierno sale tarde, y ponese luego, lo qual queda declarado bien aqui, y el Sol en el inuierno tiene aquello, y como el amor es luego dètro del coraçõ ansi se muestra por de fuera, por donde la suegra, que vio, que el yerno los seys dias primeros la trataua como a madre, y no hazia cosa sin pedilla licencia, despues, que tuuo la hazienda, y muger, tomando casa, mudandose viendolo yr sin mas cuenta del amor que estaua començado dize:

Amistad del yerno Sol de inuierno.

(?)

*Amor de padre, que todo lo otro es ayre: ò
amor de madre, que lo al es
ayre. 53.*

A Gesilao excelētissimo Capitan de los Lacedemonios, segun trae en sus Apophthegmas Plutarco, estando vna vez jugando cō sus hijos, que eran muy pequeños, y acaso vn amigo entrasse, y lo viesse correr entre ellos con vna caña por cauallo, dixole: No digas lo que has visto, hasta que seas padre, declarādole, que ninguno que tenia hijos pudiera atribuyr aquello a ligiandad, sino a muy grande amor, auiendo experimentado, quan grande sea el aficion q̄ tiene vn padre a sus hijos, porque la naturaleza es amiga de cōseruarle en grã manera, y que no puede ser inmortal, procura por generacion restaurar la perdida que la muerte haze, y asy pone aquel gran amor en el padre, y la madre, para criar su hijo, segun lo trae Tulio al principio del primer libro de los officios, asy intrōduze Seneca el Tragico a Theseo, que llora la muerte de su hijo Hipolito, auendolo hecho matar, y dize asy Policia no en el principio de la primera Sylua, que llama Nutricia, trata muy bien deste.

*O poderosa en toda demasia,
Con que nudo de sangre, y parentesco
Naturaleza aprietas a los padres?
Que aun contra voluntad te damos hōra,
Matar quisse a mi hijo por su culpa,
Despues que lo he perdido, por el lloro.*

Asy Virgilio induze a Eneas, que recebido de la Reyna Dido con gran

de aparato, no le pareciendo, que podia tomar plazzer entero sin su hijo Ascanio, y dize el Poeta asy.

*Eneas al fel Achatēs manda
Que vaya por Ascanio, no le dexa
El amor paternal tomar reposo.*

Valerio Maximo hizo vn capitulo, q̄ es el septimo, en el quinto libro que trata del amor, y regalo de los padres para con sus hijos a donde euenta muchos, que hizierō por sus hijos grãdes cosas, donde Fabio Rutiliano auiendo sido cinco vezes Cōsul, viendo que su hijo yua por General del exercito, determino de yr por Maestro de Campo de su hijo, y ayudalle, aunque no podia con el cuerpo con el animo, y consejo, tomando menor dignidad, y sugeta a la de su hijo, y asy alcançando su hijo triunfo por los auisos del padre, no desdeñō de seguir à cauallo a su hijo, que yua cō grande gloria en el carro triunfal, y quien auia traydo el en sus triunfos en su mismo carro, siendo muy niño el Fabio Gurges, que asy se llamaua el hijo, y el pueblo no le juygō, que acompañaua al hijo, sino, que le daua el triũfo tal padre como aquel. A este sigue Cesuro Cauallero Romano, que mandandole Cesar, que desheredasse a su hijo, le respondio, que no queria, y aquel a quiẽ todo el mundo dio la ventaja, se sintio vécido del amor de vn padre. Asy mismo Otauio Balbo, siendo encartado por los Triunuiros, Augusto Lepido, y Antonio: saliendo por vn postigo de su casa, ya que se yua en salvo oyō voces, que matauan a su hijo, bueluese

à la casa, à defendello , y fue muerto de los soldados, que aun no auia acometido al hijo. Que dítamos de Seleuco Rey, que dio a su hijo, porque no muriese la muger, que tanto queria madrastra del moço , lo qual fue demasiado regalo , y no para imitar. Ariobarzanes dio su corona, y cetro Real a su hijo en vida, quando Gneio Pópeyo passaua por el mismo Reyno de Capadocia: todos estos exemplos pueden callar, con el q̄ los vence en certidumbre, y grandeza , que el glorioso Rey David viendose perseguido de su hijo Absalon, segun se lee cap. 18. del 5. lib. de los Reyes, ya q̄ se yua a dar la batalla, puesto su hijo en armas cótra el padre, para despojarlo del Reyno, y de la vida, se puso el viejo padre a la puerta de la ciudad, por do salian los soldados de ciento en ciento, de mil en mil, y mandò el Rey a sus Capitanes, guardáme mi hijo Absalò, y dize la Escritura , que el pueblo todo oya, como el Rey mandaua a todos los principales, que mirassen por Absalon, a donde nota san Ambrosio en el sermon. 4. Psalmo 118. Que el buen padre callaua la maldad, y pecado, y declaraua el grado del amor, diziendo el nombre de hijo, porque los que auian de pelear no lo tuuiesen por enemigo , contrario del Rey , sino por hijo , y assi estoruaassen el dolor , que podria venir al amor paternal , si lo mataassen, que cosa de marauillar es el gran cuidado , que tenia de preguntar por su hijo, y trayendole Achimas la nueua, que era muerto Absalon lo primero que dixo sin que el otro hablasse: Está en saluo mi hijo Absalon? Y no dâdo

le razon aquel, vino Chresi, y le dixo lo mismo , hasta que sabiendo cierto de su muerte, comiença a llorar agramente, diziendo aquella lamentaçiõ, hijo mio Absalon, Absalon hijo mio, quien me dexara morir por ti? Y en este llanto estuuu tanto , hasta que conuino mostrar consuelo , por alegrar al pueblo, como se verá en la Tragedia llamada Absalon. Cierta quien considera los trabajos , y penas que passa vna madre en criar sus hijos, sufriendo aquella graue carga de nueue meses, aquel ponerse a peligro de muerte, y dolores excessiuos de parto, a que fue condenada por el sumo Dios en el Genesis : aquel mantener de su misma sangre en leche conuertida al hijo con las importunidades incõportables, noche, y dia, ver aquel desprecio de si por preciarse de su hijo, el quitarlo de si por sustentar el hijo a sus pechos , poner a vna parte su hermosura , y loçania, por lleuar adelante el començado fruto , todas sus galas, oros, y sedas dexadas, y deshechos en faxuelas, y sayuelos para los niños, todo su espejo trastrocado en el hijo , su atauio, su afeyte, su alegría , su limpieza puesta en el hijo, ande el hijo limpio alegre peynado, y atauiado, que la madre esta contenta , y no solamente le pone sus perlas, sus piedras, y oro , sino sus ojos, que jamas los quita del , que dirè de aquellos intolerables enojos del que se va haziendo grande, y sintiendo el regalo de la piadosa madre , y todo à quello , que cada vno puede considerar en si mismo , por donde auia siempre de besar la tierra, que pisasse la madre, reconociendo la por princi-

pio de su vida, y medio, que Dios le quiso dar, para que el fuese algo, y no quedasse en vna cosa tan apocada como no ser: quanto deuen ser castigados, los q̄ olvidando todo esto son contra sus madres cruels Neronas, deuián ser estos entregados a todos los hijos, q̄ ay pequeños, y q̄ estos los castigassen, como a los que vsan del vltimo genero de ingratitude. En el mismo nombre de madre, y padre esta encerrado el amor grãde, que nos tienen, y la reuerècia, q̄ les deuemos, aunque en nuestros tiempos hanse olvidado estos nòbres, y en su lugar entraron aquellos dos tiranos mi señor, y mi señora, los quales nacieron de esclauos, y de hijos, que aborreciã a sus padres, ò de necios, q̄ pensarò, q̄ en dezir padre, ò madre, se pierde la reuerencia, y q̄ es menos valer, y de aqui vemos, q̄ ni el hijo tiene cuenta con su padre, como lo teme como a señor, y huye de la presençia de la madre, porque la aborrece como a señora. No quito yo la buena criança, pero querria, q̄ no se perdiesse el amor de padre, que todo lo otro es ayre. Aqui amor de padre se toma en dos maneras, ò el amor, que tenemos a nuestros padres (de lo qual trataremos en su lugar refrã primero, y segũdo de la Céturia. 7.) ò es del amor, que tiene el padre al hijo, de lo que auemos hasta aqui dicho, y en el nombre de padre se entiende madre tambien, y las leyes estienden, que tambien se entienda en nombre del padre el abuelo en el Titulo de *Verborũ significatione*, y Alciato alli. ley 20.ª. Y a nuestro proposito quadra, que el amor del abuelo, y abuela es mas que

el del padre, porque va descèdiendo, Alciato en sus emblemas, pone vno del amor de sus hijos, q̄ trasladè assi.

Antes que los calores del verano

Ablanden al inuierno, y su rezura,

Quando el soplo de Boreas lo endurea

Y muestra quanto puede el Tramontano.

Anida la paloma, y mas temprano

Que otras, los buenos puestos guarda, y

Y porq̄ estè sus pollos en blandura, (cura

A las que parè da vn exemplo humano.

Las alas blancas pela, y todo el pecho,

Cama a sus hijos haze, y despojada

De las plumas padece el frio graue.

Medea, y Progne veys tan alto becho?

Y no os toma verguença, que assi elada

Por dar vida a sus hijos muera vn auè?

Sacose este Epigrama de los Griegos lib. 1. en el titulo del amor de los hijos, que en vn vocablo dizè los Griegos Philostorgia, en donde reprehenden a Medea, y Prognè, que siendo mugeres mataron sus hijos, segũ lo trae largamente Ouidio, sola vna cosa se duda aqui, de que auè habla el vocablo Griego, q̄ es *Ornis*, significa qualquier auè, y gallina principalmente, y assi lo declara en sus scholios sobre las Epigramas Iuan Brodeo, trayèdo en confirmacion a Arato, y Helichio, y aunque las aues casi todas se desplumen por sus hijos, segun lo vemos cada dia, y en la sagrada Escritura el mismo Dios se llama gallina, q̄ anda llegando sus pollos con grandissimo misterio, y alta còsideracion, algunos entienden, que sea esto del auè comũnète pintada, que se llama Pelicano, que los Griegos quieren llamar Pelicanos, del qual solamète ay mencion

en el Psalmo. 101. que comienza. *Domine exaudi orationem meam*, donde dize. *Similis factus sum Pelicano solitudinis*. Que dize.

*De la misma manera me he tornado,
Que el Pelicano solo del desierto.*

Dize empero el muy docto Maestro Rodrigo Hernandez de Santaella en su Vocabulario Eclesiastico, que es vna ave Egyptiana, q̄ mora en el desierto del Nilo, y fuera de las deriuaciones que trae es mejor, q̄ se lleme del Griego, que es su propio vocablo, esta dize, que se saca la sangre cō el pico, y cō ella resucita los hijos muertos, y asì lo tiene el Tostado hablando desta ave, como quiera, que ello sea estã bien concertado, para nuestra doctrina, y que pues vna ave haze esto por sus hijos, se auerguencen las madres, q̄ dexã a sus hijos morir de puro descuydo, y cutã mal dellos, ò de muy gran cuydado de su hōra, que es dexarlos donde mueran, sino huuiesse proueydo en ello la muy noble ciudad de Seuilla, que cō grande diligencia se encarga de criar los niños, que echan a la puerta de la Iglesia, y se muestra verdadera madre de hijos agenos, porque nacieron en su casa, y debaxo de sus alas siruē a Dios con tan excelente empressa, por dōde, y por otras buenas obras, q̄ haze, es tenuta, por madre de todos los q̄ a ella se vienen huyendo de las necesidades, q̄ en sus tierras passauã, y asì somos obligados no solo los hijos della a dezir tanto bien de tal madre, y del amor, q̄ nos tiene: pero los que se criã de tierras agenas, y aũ los

q̄ vienen criados, q̄ toman carnes en ella, conozcan, quã buena madre tienen en ella, pues, q̄ se despluma, para mantenerlos, y aun muere, por pasar adelante cō tãto amor como a los forasteros tiene, aunque mal cōtentadizos, q̄ ya son sus hijos, por adopciō, aũque tenia yo tãbien por buen comedimiento, q̄ los hijos naturales fuesen tenidos en mas, que los venidos por otra manera, siēdo los meritos de ambos yguales: pero en fin, pues nuestra madre asì lo manda, razon es, que le obedezcamos, los q̄ somos naturales. Si quisiesse contar como otras muy nobles ciudades en España vsan del oficio de madres, seria cosa larga, en fin este amor de madre fue muy estēdido, y las obras son entre si semejantes. Comencemos de Enridice natural de Hierapolis en la Esclauonia, que segū dize Plutarcho al fin del tratado de *liberis educandis*, siendo muger barbara, y teniendo hijos para enseñarlos, ella puesta en grande edad aprendiō a leer, y a escreuir, y otras artes, y los enseñō en tal manera, que auiendo conseguido su proposito, dedicō vna Epigrama, q̄ hizo sobre ello a las Musas, a quien lo deuia. Pues en este amor tienen parte muy grande las bestias, leamos a Plinio, que en el 8. libro de su natural historia cap. 18. dize de la Tigre, y mayormente se deue considerar en la grande diligencia, que pone en recobrar sus hijos, quando el caçador se los hurta en ausencia, y en postas los lleva a la nao, donde le esperan, que para detenerla, echa vno dellos en lugar do lovea, y ella lo toma y cō grã ligereza lo lleva a la cueua,

y con mayor buelue a profeguir su
 carrera, hasta que se pone en saluo el
 caçador, q̄ lleua vno, ò dos, segun la
 priesa que se dio: para guardarse de
 estos trabajos ay en el Pirù, Prouincia
 conocida delas Indias, vnos animales
 que traen vnas bolsas fuera de la bar-
 riga, en q̄ traen escondidos sus hijos,
 y no los facan, sino para darles a ma-
 mar: los murcielagos los tren pega-
 dos a las tetas, segun pueden ver: las
 yeguas, dize Plinio lib. 8. cap. 24. que
 lleuan ventaja a los otros animales
 en el amor que tienen a sus hijos, que
 acostumbra comerse cierta carne zilla,
 q̄ nace en la frente a los potros llama-
 da hippomanes, y comesela la ma-
 dre al hijo, y si por ventura se la qui-
 tan antes, lo aborrece, como lo afir-
 ma Aristoteles lib. 6. ca. 22. Este mis-
 mo amor demasado pone Plinio en
 el mismo libro cap. siguiente de las
 asnas, que por medio de las llamas ha
 acontecido passar donde estan los hi-
 jos: y bien es, que pongamos exem-
 plo de todo genero de animales, por
 que ninguna muger aya tan cruel, ni
 tan torpe, que se pueda escapar de re-
 prehension, y a su hijo no criare: el
 mismo Plinio dize, q̄ es grande la afi-
 cion q̄ tienē las monas a sus hijos en
 el cap. 53. del 8. lib. tanto, que se hizo
 la fabula dellas, que les parecen sus
 hijos mas hermosos q̄ todos: el mis-
 mo en el lib. 9. cap. 8. dize de los del-
 fines, que paré las hembras a diez me-
 ses, y que los crian, y traen consigo
 todo el tiempo que son pequeños. y
 aunque son grandes los acompañan
 con el grande amor, q̄ tienen a su par-
 to: las comejas, como dize el mismo
 en el lib. 12. criá gran tiépo sus hijos

aunq̄ buelé, lo que no hazé otras mu-
 chas aues. No es menos de notar lo q̄
 haze la perdiz, segun el mismo Plinio
 cuenta al fin del capitulo 33. lib. 10.
 que quando viene el caçador, se lle-
 ga par del, y finge, que está coja, qua-
 brada ala, ò pierna, dandole esperan-
 ça que la puede tomar a mano, y esto
 haze apartandose poco a poco del ni-
 do, o para el tiento de adonde estan,
 ò hazerles bolar, y así lo lleua cayen-
 do, y bolando con aquellas esperan-
 ças, hasta que libra a sus hijos. Esto di-
 ze tambien, y aun primero Aristote-
 les lib. 6. del parto de los animales,
 cap. 8. pone la sagrada Escritura de
 aquel prudentissimo juyzio del Rey
 Salomon en el capitulo 3. libro 3. de
 los Reyes, de las mugeres, que vinie-
 ron ante el Rey con vn niño viuo, di-
 ziendo cada vna que era su hijo, por-
 que el otro auia sido muerto por la
 vna dellas, y mandò el Rey traer vna
 espada para partirlo, y dar a cada vna
 la mitad, fingiendolo para otro inten-
 to: la verdadera madre no pudo su-
 frir, que tal se hiziesse, antes, como di-
 ze la letra, mouieronsele las entrañas
 de compasion por su hijo, y rogò,
 que se le diesse entero a la otra, que
 queria que le partiesse, en lo qual co-
 nocio el sapientissimo Rey, y juez,
 quien era verdadera madre por el
 amor: lo qual se trae en los Decreta-
 les capitulo *Afferte de presumptionibus*
 que son conjeturas, y que se presume
 ser verdadera madre sobre qualquier
 daño de su hijo natural, q̄ en el vee,
 concluyè con vn cuéto, que por per-
 sonas dignas de fe, y credito me còta
 ró q̄ passò en las islas de las q̄ llamauã
 en otro tiépo Fortunadas, que teniè-
 do

do vna muger de fuerte vêtura (que es vna isla) vn hijo tranieſſo, y auendolo preſo en Lançarote dos leguas mas en frête, porque auia muerto vn hombre, dizenmê, que ella paſſo luego allâ, y denunciò a la juſticia, que lo queria ahorcar, como era de corona, lo qual no ſiendo creydo, y queriendo concluir el proceſſo, ella no dexaua de dar gritos hafta tanto, que le dierò termino, q̄ traxefſe la carta, que ella dezia tener guardada en ſu caſa, y queriêdo embarcarſe no hallò aparejo (ò porque le queriâ eſtoruar la yda, ò porque no auia a caſo barcos) ella con la rabia que traya del amor filial eſperò la noche, y echoſe a nadar, otros dizen, que tomò dos odres hinchados, en que paſſo las dos leguas, y tomò de ſu arca la carta poniêdola en lo hueco de vna caña atâdoſela a la cabeça, tornò aquella noche, de fuerte ventura a Lançarote, y preſentola ante la juſticia, por donde ſaluò a ſu hijo, lo qual fue coſa de gran eſfuerço, y aunque ſea comùn en aquellas iſlas, ſer las mugeres muy diſtras en el nadar, fue coſa de gran amor, y que la naturaleza ayuda a tales tiêpos, y aũque haze creer lo que dizen de Leandro, que yua nadando cada noche por ſu amiga Hero, que tenido por fabula no es increyble, por lo que ſabemos auer aſſi acontecido, y porque en otros refranes auemos de tratar mas deſta materia, deſde aqui lleue entendido cada vno lo mucho q̄ deue a ſu madre en aquella aficion de amor grande. Herodoto Halicarnaſeo en el libro primero dize de los Lycios, que ſe llaman, por otro nombre Xanthios pueblos de

Aſia menor, q̄ entre las leyes, que tenían, era vna principal entre ellos, q̄ poníâ a los hijos los nombres de las madres entêdiendo el ſobrenòbre, y ſi alguno preguntaua a otro, quien era? O de que linage? dezia luego el de ſu madre, ò de ſu abuela, de aqui auia, que ſi alguna noble, ò hidalga caſaua con ſieruo alguno, los hijos q̄ de alli nacian, ſe tenían por nobles, y Hidalgos: pero ſi el hòbre por muy noble que fueſſe, caſaua con villana, ò amiga ſuya baxa, eran los hijos de baxo linage por eſte reſpecto, Menelteo Athenieſe hijo de Iphicrates excelente Capitan, que fue auido de vna muger de baxa còdicion llamada Tarſa, pregũto, a quien deuia mas â ſu padre, ò a ſu madre? Reſpondiò, que a ſu madre, y dio la razon a los q̄ ſe marauillauâ, porque mi madre me procurò hazer: Athenieſe hijo de excelente Capitan: quiê lo quiſiere leer en romance lea en el 14. cap. lib. 2. de la Sylua de Pedro Mexia, q̄ lo ſacò de Probo Emillio, la cauſa porque los Lycios ſe llamaron del linage de ſus madres fue por vna razò que trae Plutarcho, tratando de las illuſtres mugeres en el capitulo de los Lycios, porque ellas acabarò con Belerophon, q̄ aplaçafſe Neptuno ſu ira contra ſu tierra, y dioſeles eſte privilegio, y con mucha razon, donde ha auido hòbres, que han alcanzado grâdes bienes por ſus madres Ariſtippò Principe ſegundo de la ſecta Cyrenayca, fue enſeñado de ſu madre Areta, hijo del primer Ariſtippo, que inſtituyò la Filoſofia en Cyrene, ciudad en Africa, y â quien ſucedio en la eſcuela ſu hija, y auiendo enſeña-

do muchos años ella, dexò por sucesor a su hijo, que por sobrenòbre llamaron Mitrodidactos. El enseñado de su madre, segun lo dize Strabò en el vltimo libro, que es el 17. de su Geographia: Madre es vocablo que deciendo del Latino *Mater*, y de Griego, que es lo mismo en lengua Dorica, y trae sus deriuaciones, vnos, que se dize asì, porque no es menester guardarla, ya que es madre: otros, q se dize porque busca sus hijos, y tiene cuydado de criarlos, lo qual es mas propio: y asì en Latin *Mater*, quiere dezir, tanto la que pare hijos, como la que los cria cò su leche: asì dize Plauto en los Menecmos hablan do de los hermanos:

*Ambos tan semejantes en sus gestos,
Que ni la madre, que les da los pechos,
Ni aun la que los pario los conociera.*

Dexo de dezir, que era matrona, y madre de familia, porque està muy bien declarado en el cap. 16. del 2. libro de su Sylua por Pedro Mexia, y porque no haze muy al caso, tambiè dexarè de contar los nefandos pecados de algunos que matarò a sus madres, y las madres que mataron a sus hijos. Cò harto mejor titulo, que los que tuuieron tal atreuimiento, deue mos tener memoria de las cosas fauorables, y de buen exemplo. Encomiè da Salomon en sus Prouerbios esto en muchos capitulos. Dios nuestro Señor puso pena de muerte al hijo, que maldixesse a su padre, ò madre, el cap. 20. del Leuitico, y repitiolo muchas vezes: porque digo, que con las obras es injuriada la piedad, y amor

que deuemos a nuestros padres, que con las palabras, con solamète mirar los de traues enojados, ò hazièdoles mal semblante, pecamos contra la veneracion de tã grã amor, segù se trae muy biè en el Adagio: *Vultu sapè leditur pietas*: con el semblate se haze injuria muchas vezes al amor, y reuerencia paternal. Sentencia fue de los Sabios muchas vezes trayda, y enseñada de los Filósofos, y alegada por Ciceron: pues verdaderamente el primer grado de yr ofendiendo a los padres es, mirarlos de mal ojo, que es vna señal que da el coraçon dañado. Lo segundo es, las palabras brauas, y afrentosas. Lo tercero es parricidio, que Dios no permita, que tal pecado pueda caer en vn hombre, quãto mas en Christiano, quisiera yo ser tã eloquente, que con los exemplos de racionales, de irracionales juntara tantos afectos, y tan grande persuasion, que por esta quedará los hijos malos convertidos, y las madres puestas en aquel grado, que por tanto amor merecen, entre las quales pongo yo a la que tanto deuo, que por mucho que escriua, no lo sabre declarar, porque su amor està en obras mas ciertas, y en cuya honra yo he querido alargar este refran, que es por quien yo despues de Dios, y mi padre, tèo vida, (Beatriz Ortiz) a quien procurarè alçar con mis escrituras tanto, que ninguna pena puesta por Dios me alcance, porque ella con sus obras de pura caridad en sus hijos, me dio dechado de vn diuino amor, con que se haga inmortal ante Dios en perpetua gloria, que es lo que mas deuemos desfeart a nuestros padres.

A mi hijo Iuan en la Corte lo han hallar. 54.

Tenia vn hõbre vn hijo muy enemigo de trabajo, y cada año que auia de ayudar a su padre en alguna labor, yuase a Madrid, y estauase alli hasta que passaua su padre el trabajo con los otros hijos, y quando boluia trayale nueuas de la Corte. Y auiedo lo menester vn dia que el se auia ydo a holgar, buscãdo quien le ayudasse, preguntauante, que se auia hecho su hijo? respondió: A mi hijo Iuan en la Corte lo han, &c. Quiere dezir, que para el que no quiere darse al trabajo, y ayudar a sus padres, qualquier parte es Corte para el, donde se detenga, para no hazer nada. Aplicase a los que se escusan de hazer algo, porque estã embaraçados en cosas, que parecen buenas. Otros dizen, que se dize este refran de quãdo los muchachos, que estan en las escuelas dizen, que van a la corte, y muchas vezes, aunq̃ no sea necesidad, toman aquella escufa para jugar. Y asì tenia vno puesto su hijo a la escuela, y cada vez q̃ passaua por alli, dezianle, que estaua fuera, y hallaualo en el juego con los otros muchachos. Dezia el las palabras del refran, viendo quan poca voluntad tenia su hijo de aprèder, y quã poca la diligencia del maestro. Es cosa esta que no deuián consentir los q̃ toman a cargo niños para enseñarles los principios de letras, que so color de vna cosa liviana aprenden vicios de vnos muchachos a otros, que es imposible despues quitarselos, sino es quando ya tienen vso de razon, y les ayuda justamente Dios a salir de ellos: procuren, que no les digan los

padres de los muchachos que tienen encomendados: A mi hijo Iuan en la Corte lo han de hallar, que es donde aprenden los malos refabios. Y asì ambos entendimientos van al dañar se los hombres.

A mi padre llamaron hogaça, y yo muerome de hambre. 55.

Palabras son de hõbre que se ha vulto en riqueza, y esta en la necesidad presente, q̃ vee, quã poco le sirve, auer sido su padre rico, ò auerlo llamado hogaça. Y porq̃ es de mucha hartura vna pieça asì grande, dize, que llamauan a su padre, hombre que hartaua a muchos, pero el vecetal, que viene a morir de hambre. Lo qual acontece en personas que sus padres gastaron mucho, y ellos se confiaron, en no aprèder oficio, con que pudieffen ganar de comer: y asì quedaron hechos escuderos de hartura passada, y de hambre presente cercados. Puedese aplicar a algunos hidalgos, que quedando pobres, se confuelan con el linage de sus padres, la hazienda de sus visabuelos, el fauor que hizo el Rey a sus antepassados, y el no tiene vn pan que coma.

Asì medre mi suegro, como la cama tras el fuego. 56.

Entendido esta el poco amor q̃ ay entre nuera, y suegros. Pues vna muger, q̃ no queria mucho a su marido, tenia costumbre de jurar por la vida de su suegro, y mas rogar a Dios que medraste tanto, como la cama tras el fuego, porque nunca falta vna brassa, ò centella que falta en la cama, y la que ma, vn gato, vn perro,

que se eche en ella, vn ser hollada de todos los que allegan, assi q̄ con esta semejança desseaua que se acabasse el suegro, lo qual es entre gente de poca ley, y razon, pues auemos dicho, que los suegros, y suegras se han de tener en lugar de padres, siendo marido y muger ya vna cosa ambos, han de pensar, que el padre, ò madre del vno es del otro, y tratarlo con el mismo amor, y reuerencia.

A padre ganador hijo despendedor, ò a padre guardador hijo gastador. 57.

Cosa es, que vemos cada dia acontecer, auer sido el padre guardador, allegador de hazienda, y el hijo Prodigio, y desperdiciado, destruydor de los bienes del padre, de manera, que quanto ganò el padre, y guardò, gasta el hijo, y despende. Dos vocablos, pone el padre guardador, y ganador, porque las riquezas hã menester estas dos cosas, diligencia en ganar, y sollicitud en guardar, assi dize Ouidio. *Nec minor est virtus quam querere, parta tueri.*

*Y no es menor virtud poner buen cobro
En lo que auer ganado sabiamente,
Que el adquirir con grande diligencia.*

A todo esto acude vn hijo, que se llama Prodigio. Haze Marcial muchos Epigramas contra hombres, que se comierò en poco tiempo lo q̄ dexaron sus padres como Cinnà à quien vn Astrologo dixo, q̄ se auia de morir muy presto, y el determinò de darse gran priessa a la hazienda, y en vn año, y no entero acabo todo lo q̄

su padre le auia dexado, concluyele Marcial, q̄ tiene razon el Astrologo, porque en faltandole la hazienda, es faltarle la vida, lib. 6. Epig. 84. trassala de algo mas largamente, que está en Latin, para dezirlo mas claro.

*Ha el Astrologo bien adiuinado,
Que morirás muy presto, ò luego, Cinna,
Y no miente en aquesto, que adiuina,
Pues que tan verdadero lo has sacado.*

*Porque tu de vn temor arrebatado
Que no te quede oro, ò plata fina,
(Despues, q̄ mueras) detrás en tu cozina
La herencia de tu padre has agotado
Que bienes, que a ocho cuentos allegauan?
Que tragar, que beber, tan amenudo?
Que añ no en vn año lo cõsumidò vn fue-
Los dias de tu vida se acortaron, (go.
Quedas de todo, bien pobre, y desnudo,
Dime Cinna, no es esto morir luego?*

Y porq̄ haze aqui memoria del Prodigio, que es lo mismo que gastador, y despendedor, bien será tratar deste vicio, el qual es extremo de liberalidad, que sobra, y auaricia su cõtraria, q̄ falta, segun lo trae Aristoteles lib. 4. cap. 1. de las Ethicas a Nicomacho, y estado la liberalidad puesta en dar, y en recibir dineros, son estos vicios sus extremos en el uso, y es, que el auaro tiene mas desseo de recibir, que de dar. Y el Prodigio se muere por dar, y no sabe recibir, para su conseruacion. El dar, se funda sobre el uso de la hazienda, y esto si se haze bien, es la liberalidad, si mal, prodiguez. El recibir, tiene por fundamento à la possession, y guarda, si se haze bien, cobrando de adonde se ha de cobrar, y guardando,

dando, como es razon, llamase virtud, y si no es auaricia. De a donde claramente se infiere, que es mas de liberal dar, a los que se ha de dar, que recibir, lo que se deue recibir, ò de adonde no se ha de recibir alguna buena obra, no tomalla, ni querella, como haze el auariento, porq̄ es propio de virtud mas hazer bien, que recibir, y hazer lo que es recto, y bueno, antes que no hazer lo que es malo, y feo, vengolo a dezir, que de dos extremos que tiene la liberalidad, el mejor es la prodiguez, porque tiene aparejo, de venir a dar en el medio de la virtud, aunque el para ser despendiciador, y gastador, no dexa de ser lleno de muchos vicios, porque el que mucho gasta, viene a perderse, y de alli se haze auariento, y roba dor, y amigo de cūplir sus apetitos, y con todo esto si pone diligencia, puede venir a ser virtuoso. Pero la auaricia es vn mal q̄ no tiene cura: Llamalo Aristoteles, en el mismo lugar, infanable, y asì dura en los viejos hasta que se mueren. Y porq̄ auemos de tratar de auaricia en otra parte, venimos a concluir, que el fin de los bienes del auariento es, que tenga vn hijo que se los desperdicie: porque effo merece vn hombre, que como quiera juntò hazienda, razon es, que a padre parco, y escafo fuce da hijo prodigo y desperdicador, como lo vemos cada dia. Grâdes vicios se leuantan del prodigo, y lo principal es, que el mismo se quita la vida y se echa a perder, y asì dize Menandro contra el prodigo.

(?)

*Como conseruarà la vida agena,
El que la suya propria, daña, y pierde?*

De aqui los Griegos tienen vn vocablo, para declarar vida, y passa dia, ò mantenimiento, que llamamos dia y victu. Pytagoras acòsejaua, que cada vno guardasse la medida del dar, y no dar. Socrates, viendo a vnò q̄ daua su hazienda a todos, sin mirar a quien, le dixo enojado: Mal fin ayas que asì hazes q̄ las gracias (q̄ son virgines) siruan de rameras, diziendo, q̄ las mercedes q̄ auia de hazer a virtuosos, siruan a hombres indignos de algun bien. Diogenes, pidio a vnò prodigo vna mina, que valia diez ducados, y marauillado como el q̄ pedia a otro tres obolos, que eran casi veynte marauedis, y esto mendigando, le pedia tâta limosna? Respòdiòle Diogenes, que pedia tâ poco a los otros, porque esperaua recibir mas dellos cada dia, pero que del no mas q̄ lo q̄ entonces le demandaua, por la priesa que se daua a gastar. Asì cuentan del Emperador Sigismundo, q̄ tenia vn Cauallero prodigo en su Corte, y que no le paraua cosa de quantas le daua, y que viniendole a pedir el Emperador, le dixo, que no le queria dar mas, porque lo haria en muy poco tiempo pobre. Dize Xenophon, que no es cosa tan rezia, no heredar, como perder por su culpa la herècia q̄ le hà dexado. Dezia Zenon a los gastadores, que deziã, q̄ gastauã mucho porque tenian demasado. Luego biẽ perdonareys a los cozineros, quando echen mucha sal en los guisados? porque ay mucha abundancia de sal, y vale barato. Trata nùestro Reden-

tor vna parabola, ò semejança del hijo prodigo, segun lo cuenta san Lucas. cap. 15. de lo qual andã comedias en Latin, y en Romance muy elegantes, y en ellas se puedẽ leer las cosas que se figuen de vn desperdiciado, y quan dela prouechadamente gatta su hazienda, el que sin regla la despende. Y asì dezia muy bien Crates Filosofo, segun lo trae Galeno, en la exortacion que haze para las artes, q̄ las riquezas de los ricos prodigos son semejantes a las higueras, que nacen en despeñaderos, y partes de los montes tan empinados, que solamente los cuervos, ò milanos se aprouechan de aquella fruta: Declarãdo por esta semejança, que solamente los truhanes, y rameras se aprouechan de la hazienda mal gastada. De adõde Aliciatio compuso vna emblema muy elegante, que dize desta manera.

*En altos montes, y despeñaderos,
Higo sin miel dà el brano cabrahigo,
Cornejas, cuervos comen los primeros
El fruto, que es de hombres enemigo.
Asì rameras, falsos lisongeros,
Roban al bobo que es dello amigo,
Gozan destas riquezas a sus gastos,
Que en algo no aprouechan a los justos.*

La pena que reciben los que han gastado su hazienda con tales personas, es la que recibio el hijo prodigo, venir a guardar puercos, y aũ no hartarse de bellotas en lugar de los puercos, que ceuaua de su hazienda: y dize Galeno en el mesmo lugar, que arriba dize, que no hazẽ del mas cuenta los truhanes, y mugeres, que los que han beuido en alguna fuente, q̄

quando la hallan seca, y sin prouecho, la hinchien de piedras y cosas suzias. Desto se quexa Timon Ateniẽse en Luziano, que auiedo venido a ser pobre, por auer gastado su hazienda con truhanes, no era conocido en su pobreza. Conozca pues el padre, para quien se mata, allegando hazienda, passando malos dias, y malas noches, por dexar a su hijo, con que se las dẽ vn poco de tiempo buenas, deuria procurar antes para el hijo virtudes, letras, y sobre todo el conocimiento de la voluntad de Dios, para que supiesse vsar de lo que le dexa, por que haziendo de otra manera, aparejado està: A padre guardador, hijo gastador: y quiera Dios que mientras que el hijo gasta en esta vida, el padre no lo laite en la otra, de muerte para siẽpre, asì porque juntò hazienda, no se como ganada, como porq̄ sin auer tenido cuydado del alma de sus hijos, les dexò armas cõ q̄ se mataffen.

Apaña suegro para quien te herede: manto de luto, coraçon alegre. 58.

TEniendovn viejo casado su hijo, y buscando como podia la hazienda, cogia todo quanto podia, y traya a casa, no mirando mas de enriquezer a sus hijos, dezia la buena de la nuerà, quando lo via tan sollicito. Apaña suegro, para quiẽ te herede: y se guirase de la grã herẽcia manto de luto, q̄ son las insignias del parentesco, y duelo, q̄ por defuera se muestra: pero porque el dinero quita la tristeza interior, y es su virtud grande, trae debaxo el manto negro el coraçon alegre, porque es verdadera

senten-

sentencia de Publio como en sus mi-
mos alega Aulo Gelio lib. 17. ca. 14.
Hæredis fletus sub persona risus est.

*El llorar del heredero.
Risa es disimulada,
La cara es la disfraçada,
Y el coraçon plazentero.*

Y así lo declara Erasmo, porque no
ay mejor señal de quedar vno rico, q̄
henchir la casa de luto, y llorar en
presencia de todos, y al reues, quan-
do es poco, ò no nada lo que queda,
cumple con vna caperuça, ò toqui-
lla, y el dolor grande està en el cora-
çon, y consuelanse lo mas presto que
pueden. En esto de los lutos es gran-
de la diferencia que ay, porque el se-
ñor, y los criados todos cargados de
luto, es vna cosa traer los criados, y
el no, ò el, y no los criados, es otra
cosa, allà se lo vean ellos.

*A son de parientes, busca que merien-
des. 59.*

Componese este refrã del amor,
y deuda de los parientes, y de lo
que deue hazer tambien el hombre,
no confiando del todo en ellos, ni en
lo que pueden hazer, porque visto
estã que los parientes, así por paren-
tesco de sangre, como del casamien-
to, deuen mirar vnos por otros, co-
mo personas trauidas a vna obliga-
cion, y que en el grado de la caridad,
y amistad muy estrecha, y así deuen
amparar, y defenderse, y si es me-
nester mantenerse vnos a otros, y pa-
ra esto es menester, traer autorida-
des de Filosofos; pero dize el refran
como experimentado: A son de pa-

rientes, busca que meriendes, porque
arriba dixo: A casa de tu hermano, no
vayas, cada serano. Ya no se deue atre-
ver ninguno, que por mucho que
sean parientes, dexé de trabajar con
que gane, y se mantenga, y pãsse la
vida sin parientes, que esto, que dize
Meriendes, es que tenga todo lo que
sea menester tener para merendar, ò
porque es vna de las comidas super-
fluas, y demasiadas para gente de ciu-
dad, tenga para ello, ò porque es co-
mida principal para el trabajador,
aunque en nuestro Castellano tene-
mos quatro vocablos, que se repar-
ten por terminos del dia. Almuerzo,
comida, merienda, cena, colacion. Lo
que principalmente vsauan los anti-
guos, era cena, porque todo el dia
ocupauan en sus exercicios. Los
Griegos muy antiguos, como lo fin-
ge Homero en la guerra Troyana,
segun lo trae su Scholiaste Didymo
en el lib. 1. de la Odisea, tenian tres
comidas. Por la mañana, que es lo q̄
dezimos acã, almuerzo, llamauan
Ariston, andando el dia para poder
trabajar despues, era lo que nosotros
tenemos comida, dezianlo Dipnon,
y los Valencianos lo llaman dinar.
La tercera comida era vna colacion
para acostarse, llamauanla Dorpon.
Lea a Celio Rhodigino libro. 27.
cap. 24. y así lo cuenta Eschilo Poe-
ta antiguo. La merièda dizen en La-
tin *Merenda*, y segun dize Sexto
Pompeyo, lib. 10. de sus fragmentos
la deriuu, y trae de meridiès, que es
medio dia, porque se tomaua a me-
dio dia, de manera, que era lo que co-
mian antes de cena, y Nonio Marce-
lo trae, q̄ era despues de medio dia,
como

como es agora la merienda. De q̄ manera se deuen dar estas comidas, diremoslo adelánte. En fin he querido tratar esto así menudamente, porque es mi proposito declarar tambien para los estrangeros la virtud de nuestros refranes, y se q̄ ay vocablos en ellos, que no los entéderán: y si alguna vez pongo el vocablo Latino, es porque sea mas comun a todas lenguas, lo qual todo no lo hago por arrogancia, ni presumo de mi, que todos lo han de leer, sino por mostrarme agradecido a mi misma lengua, y que le quiero seruir con esto poco, q̄ he aprendido de algunas lenguas. Aplicase este refrán, por auiso excelénte, a todo hombre, que se dé por sí al trabajo, y no se confie en parientes, y mas se ha de cósiderar, que puso la postrema comida de la tarde, porque tenga mayor cuydado, que no solo confie, que le daran de comer, pero ni aun de merendar, ò q̄ sea tá guardoso, que lo que pareceria a los parientes regalo, se prouea, y lo tenga, porque ello salio de vn estudiante, q̄ vino a casa de vn bachiller su pariente, adonde por la sangre le dauã de comer, pero con aquella tasa, y limitacion, que a vn pupilo se puede dar, pensaua, que se lo dieran de la manera que en su casa de merendar, y no dandole mas de las comidas, sin las quales viuir no puede vn estudiãte, aunque via, que como pariete le deuia dar todo cumplido. Comécando a prouar los duelos, y cayendo en ello, embiò por algunos regalos, que guardaua en su arca, y comiendo dellos, y tratando la mezquindad, que con el se vsaua, dixole entóces: A son

de tus parientes, busca, que meriendes, y de alli se diuulgò para nuestro prouecho.

Asi traen duelo por padre bueno. 60.

Duelo es el luto, que se trae por los difuntos que nos tocan. Y en Valencia llamã al vestido de luto, Dol. Paes el cortar luto, y traerlo muy largo, acontece por auerse dexado mucha hazienda: porque no duele el cortar de pieça entera con ageno dinero, y es señal, que se trae por amor, y porque dexò el padre, para que se pudiesse traer, llamase padre bueno, que mirò por la vida de su hijo, y q̄ passò mala vida, y murio en aquella ansia, para que su hijo pudiesse sacar grandes lutos por el, y así cada dia acontece (como auemos dicho muchas vezes padres de estos) que llama el vulgo. Bueno es no tener otro desseo òno el acrecetar la hazienda à sus hijos, y no tener cuydado, q̄ procure el hijo de ganar virtud en tanto q̄ el padre trabaja en dexarle herencia: yo por cierto no tengo otra cosa mayor, que agradecer a mi padre, fuera de todas aquellas obligaciones, q̄ ay de padre a hijo, sino que procuro descubrirme la herencia de las letras a la qual auendome dado razonable mente, y cogiendo dellas lo que mi entendimiento basta, hizo perpetua la caridad paternal, y me quitò aquellas ansias que puede vn hijo inhabil tener en sola la herencia de hazienda, y si entendiesen los padres, quanto mejor camino es este para enriquezer los animos de sus hijos, no adigirían tanto sus almas, para q̄ los cuer-

pos, viciosos desperdiciassen lo ganado, y si los hijos entendiesen, quanto mas verdadera herencia es la virtud, y letras, suplicarian a sus padres, que los encaminassen por aquel camino mas breue, y de mayor loor, y dè a donde ambos, assi el padre, como el hijo, se llamarian verdaderamente buenos: y desta manera, no porniã toda su felicidad en arrastrar luto por la hazienda q̄ les queda defocupada.

*A tu hijo buen nombre, y officio le procura,
ò le dexa. 61.*

Esta es la bondad de los refranes Castellanos, q̄ vnos dan remedio a otros, y declaracion: vimos en el refran pasado, quan poco dexa el padre al hijo, sino le dexa mas de la hazienda, que es cosa fugeta a peligros, y perdidas comunes: dize agora dos cosas que le puede dexar muy buenas, y de gran valor, la vna para su estima, y honra: la otra para su vida, y sustentamiento, que son buen nombre, y officio: buen nombre, ya auemos dicho, que es la buena fama, segun dize Salomon en los Prouerb. cap. 22. y el Ecclesiast. cap. 41. y porque se vea, quan buena hazienda es la buena fama, y la estimacion de cada vno, pone las palabras mismas, que dicen, ten cuydado del buen nombre, que es la buena fama, porque este te durarã mas que mil tesoros grandes, y preciosos: dixè adelante, la buena fama durarã para siempre. Tulio pone a la buena fama, y opinion, que tienè las gètes de nosotros, entre las cosas necessarias, y necessario es, sin lo que no podemos ser saluos en este trato del mûdo, y Dios entre los hõ-

bres andando, preguntaua a sus dicipulos, quiè dizè, que yo soy? y vosotros que dezis de mi? y aun es cosa q̄ cõuiene mucho al Rey, y a todos los que tienen negocios publicos inquirir, que se dize dellos, y que se les diga verdad, para que se emiendè, aunque para esto pregûtanlo, a quien no les ha de dezir sino puras mentiras, y lisonjas, assi denemos tener cuèta de lo que dirã de nosotros, allã lo haze idolo, y muy grãde al q̄ dirã el Maestro Alexo Vanegas en su obra de diferencia de libros: lo qual si muchos huieran creydo ser assi, no se huieran puesto en innumerables trabajos, por yr a morir dos mil leguas de adõ de nacierõ, dexando la ruyn fama en su tierra, por la deshõra de sus mugeres, ò parientas: assi tenemos sabido de aqui, que perder esta buena fama, es peor, q̄ perder la vida, y las cosas en mas tenidas deste mundo, segun lo dize Horacio Satyra 2. lib. 1. que mayor mal viene de la fama que de la hazienda perdida, assi Plauto introduce a vno, que habla en la comedia Mostelaria, que dize desta manera:

*Si yo guardo muy bien la buena fama,
Serè rico, y aun muy cumplidamente.*

La segûda cosa que ha de procurar a su hijo el buè padre, es officio, el qual es, ò arte mecanica, que se exercita por las manos, ò de ingenio, aunque en otras tierras ay diferencias, q̄ llaman a vnos officios, que solamente obran de manos: y à otros artistas, q̄ aunq̄ obrè algo cõ las manos consiste lo mas en el ingenio, en fin ella es cosa antigua, que todos aprendiesen officio

oficio, segun se vís en otras tierras, q̄ hasta los grandes señores aprenden algun arte: en tiempo de los Romanos Emperadores pocos auia dellos, que no fuesen muy diestros en algunas artes, tanto que Neron, aquel môstruo de crueldad apréδιο a tañer tâ biê, q̄ pudiera muy biê ganar de comer por ello, y dizê que lo hizo, porque a los principios que andauã por darle el mando, le dixo vn Matematico, como auia de ser despojado del Imperio, y así, atreuiendose a su saber, dezía aquel Adagio en Griego, que en Latin suena: *Artem quaeris terram alit*, qualquier tierra puede mâtener, a quiê sabe arte, quiere dezir, que es muy cierta prouision la doctrina, ò algun oficio que sepa el hombre, por que esto no se lo puedê robar los ladrones, y donde quiera que vaya vnò lo puede llevar consigo, sin que le dê pessadumbre. Exemplo tenemos en Bias, que señalando esto, dixo: Todas mis cosas lleuo conmigo. Que diremos de Dionisio Tyrano, poderoso en Zaragoza de Sicilia, quando, echado del Reyno, puso escuela de enseñar a leer en Corinthio? De aquí podemos considerar, quanto mas declara nuestro refran, auiendo visto el Griego, y Latino, que con menos palabras viene a declarar mas el vulgar, si mirassen los mancebos, quã varios son los acontecimientos en estauida, creeriã, que es muy saludable auiso, por muy ricos q̄ fuesen, el aprender algun oficio, que despues de ser noble cosa exercitarse en algo, conuïene, armarse cõtra la necesidad, si por ventura se viesan en tierras estrañas, y no estuuiessen a mano las ren-

tas de sus padres, sus mayorazgos, ò herencias, que ya, que huuiessen de venir a feruir, fuesse en oficio honroso, y no, como auemos visto, hijos de muy nobles padres, que gastaron la vida holgando, venir en tierras ajenas à abatirse en muyviles seruicios, lo qual no mirando los mancebos, caen en cosas que se atrepienten dello, y de aquí se pueblan con tanta ignominia las ciudades de vna gente ociosa, y perdida, que andan tras señores atados al comer, y triste salario, q̄ llaman pages, lacayos, ò moços de espuelas, rasca mulas, escuderos, y si queremos nombrar otros mas honrados, que viuen en las salas mas altas, que sin oficio, con solo estar a la sombra de Palacio, pasan lo mejor de su vida, de que trataremos en otro lugar: de modo, que el padre que quisere dexar buena herencia a su hijo, procurele dexar buen nombre, buena fama de su parte, que no aya hecho el padre cosas, por dõde redude la afrenta a sus hijos; y tambien para exêplo dellos, porque q̄ otra cosa es ser Hidalgo, ò Cauallero, q̄ traer de solar conocido, y de largos tiempos buena fama, q̄ es el perfecto nõbre, y tras desto el oficio ò artificios con q̄ vaya armado a qualquier tierra, ò peligro en q̄ se hallare? Reyranse algunos deste negocio, diziêdo, q̄ bueno seria, q̄ todos fuesen oficiales, y q̄ no solamête el hijo del Cauallero no deue aprédet oficio: pero el hijo del oficial, ni aprenderlo, ni acordarse, que su padre lo fue, y que es linda groseria la de Lycurgo, y Platõ q̄ manden a vn Cauallero tomar aquela en mano, escoplo, pinzel, ò sinzel, y aun ha venido

venido la cosa a tales extremos, q̄ aun es señal de nobleza del linage, no saber escriuir su nombre, que cierto no es digno de escriuirse, no parando en la escuela, y sabiendo, que la pluma no embota la lança, aunque otros señores, mirando lo mejor, se han dado a las letras, y exercicios dellas, q̄ sin tener renta, pudieran por solas ellas alcãçar mas de lo que agora tienen, y sus padres les dexaron: y porque agora no es mi intêto hazer historia dellos, lo dexaré para su tiêpo, quedando ya entendido quanto prouecho haga la buena fama, y el officio, como sea bueno se entiende.

Aun aora comen el pan de la boda. 62.

Dize el Comendador, segun hombre q̄ jamas tuvo gana de casarse, que no se sienten en poco tiempo los males del casamiento, q̄ no se hizo a gusto de los q̄ se casaró arrebatadamente, aũque me parece, que es este de los muy libres en todo, y es de personas, q̄ las cosas muy pequeñas los enfadan, y si huuiésemos de contar los males, que tiene vn hombre no casado, no diriamos, que lo haze el casamiento, sino la propiedad desta vida, que no se halla en ella contento: y como yo he considerado, es negocio este, en que caen los melancolicos por la mayor parte, que le da a vn hombre casado vna imaginaciõ, que todos los desastres, todas las desdichas que le vienen, son porque se casó, y toma vna infernal imaginacion ya que no ay remedio, que si el no estuuiera casado, passara vna vida de vn Principe; y desta manera, creciendo tan cruel pensamiento, cada

dia les parece el casamiento peor: inuentan dichos, y razones contra los casados, y es como el que esta enfermo q̄ de la misma miel dize, q̄ es amarga, y de los mismos olores, q̄ le hiedé, y del mismo manjar sabrosissimo, y que se hã desuelado, que es como esparto, y toma enojo formado, y de hecho cõ quié selo apareja, y le sirve. No cõsiderarà el hõbre, que ha de llenar cada vno su Cruz acuestas? y que la ha de llevar por las pisadas de nuestro Señor Iesu Christo, y a vista del, como el soldado delãte su Capitã? porque ha de ser vno tan libre, q̄ demande en esta vida vida de contento, y q̄ todos trabajen, y anden muertos en pie, y el quiera, sin ser de diferente materia, ni forma, q̄ los otros hombres, mostrarfe de tã poco seso, q̄ quiera, que le véga todo a pedir de boca? y q̄ mas quiere el hõbre, que va cõ priessa a mejor posada, que hallar el camino algo trabajoso, que no le dè voluntad de parat en el: y que mas gloria, que ya que ha de passar por el camino trabajoso, sea en hourosa demãda? No auemos entendido, que ay quié passa mayores males sin casamiento, y aun muere en la demanda? He lo dicho todo, por los que echã las cargas, los enfados, las cuyras, y males al casamiento, estando en ellos, y si considerassen, quanta mas habilidad tiene la abeja, que los que estudiarõ toda su vida, quedariã afrentados, pues ella de muchas yeruas desfabridas, y aun dañosas saca flores de adonde conuierte todos los males senzillos en vn compuesto tã dulce como la miel: y vn hombre a quien Dios tantos instrumentos dio, para

gozar del, y de sus obras tomãdo entre manos vn estado tan santo como el casamiento vulgar, q̄ les enseñò el demonio, sinò del que entra cò obligaciones, y bendiciones, por no perder la libertad, con q̄ puedã yr libremente al infierno, adonde sea cautiuo para siempre: Este refran se dixo a vno, q̄ se espantaua, como estauã dos desposados en paz, dio el por escusa, q̄ aun estaua en el mes de su velaciõ, y q̄ con ser cosa nueua, y los regalos, no auian tenido lugar de reñir, dize lo el Adagio Griego, y Latino, *Spouise vita*, vida de desposados, para vna vida delicada, y de mucho regalo, y el refran nuestro dize el pã de la boda, q̄ es aun mas poco tiẽpo, que el del Adagio Latino, porq̄ son dos, ò tres dias, porque si luego viniessse la necesidad, y el començasse a gastar de su bolsa, y los disgustos que nacen entre casados, que no se quieren bien, y no dexo de creer, que no sean tentaciones del demonio, que le pesa de ver continuarse vna obra tan santa como la paz entre dos marido, y muger, y parientes, la concordia del linage, la beneuolencia de los vezinos, como los veen tan buenos casados, el dar gracias a Dios, lo qual es cosa, que el diablo (que quiere dezir calumniador) aborrece, y assi comiença a meter odios, y rencores entre los que van siruiendo à Dios en vn yugo, y comiença el enojo por el mas flaco, por esso deuen los casados entender esto, y por no hazer tanto plazer a nuestro enemigo vniuersal conseruar el amor, que començò desde el pan de la boda, y que no acabe en los principios.

A vso de Iglesia Cathedral, quales fueron los padres los hijos seran. 63.

SI los padres tuuiessem en la memoria este refran, y lo pudiessem por obra, no sin causa se llamarian padres de tales hijos, y hijos de tales padres, porque la bondad dellos imprime en sus hijos, de tal manera que son retrato al viuo, y de mejores colores, q̄ los que pudo dar Apeles a sus estimadas tablas. Cuenta Herodoto en el primer libro de sus historias, que preguntãdo el Rey Creso, que era Rey de Lydia tan rico, que se tenia por prouerbio, mas rico que Creso a Solon vno de los siete sabios de Grecia, natural de Salamina, que lo auia venido a ver, quiẽ pẽtãua ser mas bienauenturado en aquellos tiempos, y esto despues de auerle mostrado sus tesoros, y riquezas inestimables, pensando q̄ diria, que era el Rey Creso. Pero el sabio Solon, no lisonjeando cosa en la respuesta, dixo segun passaua el negocio: yo por cierto he visto que es mas bienauenturado vn hombre natural de Athenas, llamado Telo, de lo qual marauillado el Rey, le porfiãua, que le dixesse, porque juzgaua a Telo, por mas bienauenturado? El sabio dio la causa, porque Telo tenia hijos honrados, y buenos en vna Republica bien gobernada, y estos teniã hijos otros de la misma manera, y todos viuos, que seruian vnos a otros, y passada la vida, quanto puede estar en nosotros biẽ, fue enterrado muy hõradamente de lo qual quedò muy admirado el Rey Creso: trae muy bien el poeta Horacio en el. 4. lib. de sus Odas, en la

4. esta descendencia de padres buenos desta manera.

*Nacen hijos valientes, y esforçados
De generosos padres, por sí buenos.
En los nouillos vemos de clarada,
Y en los potros la casta de sus padres,
Las aguilas caudales jamas sacan
De sus huenos paloma aconardada.*

Asi dize al cótrario, como de ruy nes padres salen hijos ruynes, lib. 3. Oda. 6.

*La edad de nuestros padres ya dañada,
Muy peor que la de nuestros abuelos,
Al mundo nos sacò mas apocados,
Que auemos de criar hijos peores.*

Y Seneca en la tragedia Hypolyto. dize.

*Buelue el linage a sus antepassados,
Y la sangre ruyn de mala casta
Parece al primer tronco, y ramo viejo.*

Esto viene de la diligencia del padre, que esta en su mano, tornar à su hijo de su condicion, segun trae Terencio en los Adelphos.

*De la manera, que cada vno quiere
Que su hijo se crie, assi es cierto.*

El Poeta Clauiliano, en su Panegyrico, alabando a Honorio Emperador moço, cuenta la diligencia grã de que tuuo el padre en exercitar al hijo desde la edad tierna, segun ponemos exemplo en los nouillos, para llevar el yugo, como suauemente lo trata en su diuino verso Virgilio, en las Georgicas, lib. tercero. Horacio el mismo cuenta de su padre, quã

to cuydado puso en guardarlo, en el lib. 4. de los sermones, Satyra. 6.

*Mi padre el mismo, sin que de ninguna
Parte pudieffe ser algo dañado,
Ayo, y guarda fiel, sin corromperse
Presente se ballaua a todas horas,
Con todos los Maestros que le yan
Que me enseñauan, todo lo miraua
Guardò mi castidad (que es la primera
Honra de la virtud, y su alabança)
Que en hecho, ni en dicho, con afrenta
En algo se tiznasse, gran cuydado
Puso de tal manera, que por esto
Yo le deuo loar mientras viuiere,
Y agradecerle siempre, lo que hizo.*

Esto deuen hazer los padres, y no pensar, que se deshara el hijo, si lo emplea en cosas de virtud, sino que entonces se deshaze mas propiamente, quando lo dexa que se ocupe en vicios, yo algunas vezes me maravillo de padres, que encargan a mi, y a otros Maestros, que castigemos sus hijos: auiedolos còsentido viuir mal, diziendonos, que les bagamos q̄ no jueguen, ni hagan otros malos exercicios, considerando, que el muchacho es de quinze años, y ha visto los doze años de su edad al padre como juega, y no poco, ni sin otros vicios, que acòpañan al juego, y que pierdè sus dineros, y los del hijo, vienè, y como si los Maestros fuesen algunos dioses de los Gèriles, les encomièdã, q̄ les quiten vna costumbre còtinua, q̄ tienen sus hijos, dever a los padres pecar, y q̄ ellos lo hà alabado, y q̄ lo figuè, como obras de sus padres tengã verguença los señores padres, y seã tales, que quãdo venga el niño, ò

muchacho a casa del Maestro le digã y con mucho rezelo, recatãdo como la gallina quando vee a los Milanos, y les digan: Aqui os traygo vn niño, que no sabe, que es dissolution, porq̃ en quanto yo he podido, le procure estoruar, que viesse cosas, que le inficionassen los ojos: yo os lo entrego, para que lo lleueys adelante en esta bondad, porque si lo traen disoluto, muy poco puede obrar el açote, con las manchas que estan en el coraçon impressas, y al fin es verdad, que se cumplirà el refran, que quales fuerẽ los padres, tales seran los hijos, lo q̃ dize al principio, à vso de la Iglesia Cathedral, es vna manera de dezir general, porque las cosas buenas son segũ el vso de la Iglesia, que nõs enseñan las cosas, que deuen permanecer, y certinidad en aquella veneracion, que son para el culto diuino, y asì en tales Iglesias se deũe criar los hijos buenos, segun los padres. Puedese entender en el primer Sacramẽto del Bautismo, q̃ como son Christianos los padres, asì lo seã los hijos a vso de la Iglesia Cathedral, y q̃ de vnos en otros se vaya estendiendo la Christiandad: aunque lo entendio de otra manera vn Rey de los Frisios llamado Ratbodo, que auendolo vido el de Francia Carlos Martel, y diziendo, que se queria bautizar, estando el Obispo Vuilfrãngo, hõbre de santa vida con el, queriẽdo el Rey Ratbodo meterse de todo punto en la pila, donde auia ya puestto vn pie, preguntò. que donde auia mas de sus antepassados en el infierno, ò en el Parayso? Respondiendo el Obispo, que en el infierno, y sacando el pie

de la pila, dixo: Mejor es, que siga a los mas que a los menos: yo yrẽ a dõ de mis antepassados me llaman, y asì se dexò de Bautizar, no sin justo castigo de Dios, que al tercero dia perdio su vida de vna cayda que dio de vn uallo, que fue causa, que gran parte de la Prouincia se conuirtiesse a la Fè de Christo. Cuentalo en el viaje del Principe, Iuan Christoual Caluete, asì, que ay dos maneras de ser sus padres: el que es a vso de la Iglesia Cathedral, es el santo, y bueno, y que viua en la Fè, y virtudes, con obras de caridad, imitando a sus padres, y sino fueron tales, pregunte a la misma Iglesia Cathedral, lo que deue hazer, que bien enseñado se lo tiene, y sea tal, qual quiere nuestro Padre Celestial que seamos, que es la verdadera gloria.

Albricias padre, que ya podan. 64.

DIzese de los que dan nueuas de alguna cosa mucho tiẽpo antes, que ha de venir, porque solamẽte lo tienẽ en desseo, ò porq̃ quierẽ contẽtar al que lo dessea, como dize, que diziendo los lechones a la puerca de su madre por Mayo: Buẽ año es este de bellotas, preguntò ella: Como lo sabiã: respõdieron: Porq̃ lo desseamos? Estaua vno muy fatigado de sed, y q̃ valia caro el vino, dauale gran pasiõ su hijo, viendolo en esta pena a su padre, y que no se le apagaua la sed con agua, ni por muchas vezes que beuia, ni q̃ su bolsa lo bastaua a pagar, desseauã entre ambos, que huuiesse muchas uuas, porque auia buena vendimia con mucho vino, vio el hijo poder vna viña, va con las nueuas a su padre,

padre, diziendo: Albricias padre, que ya podan, coligiendo de aqui, q̄ estaua ya en camino su desseo, pues que se començauã a podar las viñas. Pareceme esto a vna cosa q̄ passò muy de hecho, q̄ es lo que cuenta Aluar Núñez Cabeça de vaca, quãdo se perdió Pamphilo de Naruaz en la Florida, año de mil y quinientos y veynte y siete, que estando el mismo, y otros dos compañeros en aquellas tierras muy apartadas tres, ò quatro días sin comer, les dezian los Indios, por alegrillos, q̄ no estuuiessen tristes, que presto auria Tunas, y comerian muchas, y beuerian el cumo dellas, que es fruta muy vsada dellos, y desde el tiempo que esto dezian, hasta que las Tunas se huuiessen de comer, auia cinco, ò seys meses, bien podrian dezir aguija, que ya podan, que para tan largo tiempo les dauan esperança, y à estas cosas se aplica el refran.

Al comer de los tocinos, cantan padres y hijos, al pagar, sus à llorar. 65.

TOdas cosas q̄ se hã de gracia, son recebidas con plazer, y parece q̄ no trae pesadũbre lo q̄ no se paga luego, y asĩ es doblada despues la pena, quando se viene a pagar lo q̄ es gastado, q̄ se dã los dineros quãdo no ay nada: asĩ dizẽ al manjar, *vita dulcedo, al pagar, ad te suspiramus*: Hurtaron ciertos vezinos a otro vn puerco, y comierolo cõ gran regozijo entre padres, y hijos, despues de algunos meses (sabido el negocio) fuerõ cõpelidos à pagar, y por esso a llorar el plazer, q̄ auian tomado. Alla fingen de vn auariento, q̄ se estaua muriendo, y mandauanlo purgar, no le podian ha-

zer abrir el arca para sacar cõ q̄ comprassen la purga, hasta que le hurtaron los dineros, y se la traxerõ, diziẽdole, q̄ era dada, y con mucho plazer la beuio, y pregũtandole, que tal le auia sabido? Respõdio, que muy biẽ, pues de vuestros dineros es, dixo su hijo, tomò tanta alteraciõ, que huuo de lançar la purga, dando voces, q̄ lo querian robar, y heredar en vida. Introduce Horacio a otro auariento, en el segundo libro de sus sermones, Satira. 3. q̄ traeremos en otro lugar.

Bendita sea la puerta, por do sale la hija muerta. 66.

PODer el hõbre escoger, q̄ su muger pare hijos, y no hijas, es cosa imposible, aunque en los animales brutos (como carneros) dizen, que se haze, y que pueden los pastores, con hazer cierta cosa, que las ouejas parã hẽbras, pero acã (segũ es guiado por quien mejor lo sabe ordenar q̄ nosotros demãdar) no auemos de ponernos con el a escoger. Mas en los desseos no falta quien se holgaria, q̄ siẽpre su muger le pariesse hijos, y otros al contrario hijas, y otros, que viniesse vn hijo tras de vna hija: pues viendose el hombre congoxado con la hija, que està ya para casar, se dize: Bendita sea la puerta por do sale la hija muerta, ruega a Dios, que se le vaya la hija en tal tiẽpo, que se pueda salvar, porque la hija lleua lo mejor de la casa fuera, y lo saca de la hazienda, y se haze agena, como dize Euripides Tragico.

La muger quando sale de la casa

De sus padres, ya no es mas de los padres,

*Es del marido, y luego nacen hijos
Que lleuan la familia diferente:
Pero los hijos quedan en la casa,
Conseruandole el nombre: y la hazienda
Que sus padres ganaron casi siempre.*

Esto es cosa, que falta, y es semejã
te, que la hija, y el hijo hazen casas, y
familias nueuas, y es lo que mas des-
sea el padre: pero ello va mejor por
el camino de Menandro.

*La hija casadera, aunque no habla.
Ella con el silencio de si habla.*

El mismo Euripides llama los hi-
jos columnas de las familias, y linages,
segun vemos en los majorazgos. Tam-
bien Menãdro dize en otra par-
te, segun lo trae Stobeo, tratando la
ventaja, que lleuan los hijos à las hi-
jas.

*Gran parte de ventura tiene el hijo
Que de buena intencion es cuerdo y sabio
La hija empero es carga para el padre
Y possessiõ pesada, y enojosa,
Y aunque trae consigo grande costa.*

Dize otro Sabio, llamado Herma-
phrodito.

*Qualquiera, aunq̃ sea pobre, muy biẽ puede
Criar vn hijo, mas vno (aunque rico)
Con gran dificultad criar vna hija.*

Asi mismo ay fabulas entre los
Poetas, a donde los padres encomen-
dan a sus mugeres, quando se ha-
llauan preñadas, que solamẽte cria-
sen el hijo, y no la hija. Ay fabula de
esto graciosa en Ouidio, en el Me-
tamorphosis, en fin del.9.li.de Iphis.

Y Iãthe, en Terencio està el manda-
miẽto expresso de Chremes à su mu-
ger Soltrata, asì en el acto 3. como
4. Por estos, y otros semejantes ne-
gocios se leuantò el refran, aunque
se podria tratar por la parte contra-
ria, quanto mas prouechosa sea la hi-
ja, y por esso merece, que viua. De la
qual auemos ya tratado.

*Besaste tus hijas galanas, cubrieronse de
yeruas tus sembradas.67.*

VNo de los prouechos grãdes, q̃
tiene el padre cõ sus hijos, es te-
ner quien le ayude a trabajar, y con
grã amor, y fidelidad, como en tal pa-
rẽtesco se requiere: Pues si los padres
dexan a sus hijos holgar, y a sus hijas
entender en atauirse, de necesidad
hã de tomar a jornal quiẽ sea dañoso
para la hazienda, y no se haga de la ma-
nera, que sus hijos, y hijas lo hazian.
Este fue vn caso, que en vna aldea de
Ledesma, no lexos de tierra de Sala-
manca, donde las mugeres labran la
tierra, y se veen por los cãpos traba-
jãdo. Tenia vn labrador ciertas hijas
cõ quien se valia mucho, por q̃ le ayu-
dauã a arar, y a sembrar muy biẽ: fue-
ron vn dia à la villa, y aprẽdierõ allí,
como para casarse deuiã afeytarse, y
cõponerse. Y no menos procuraron
de tomar en la memoria todo quãto
era menester (q̃ ha menester grande
memoria) llegadas a su casa, acabarõ
con el padre, q̃ no las lleuasse al cãpo,
començarõse a parar galanas, y huyr
del Sol, y del frio, el padre via la gran
de falta que le hazian, y mas viendo
la tierra por labrar, y si la labraua, y
sembrava, no auendo quien le ayu-
dasse, henchianse de yerua los tri-
gos

gos, que en otro tiempo sus hijas limpian. El vezino que así lo vio y de mal en peor, preguntándole la causa, el padre ponía otras cosas por delante. Mas díxole el que se lo preguntaba: Bezafe tus hijas galanas, cubriéronse de yeruas tus sembradas. APLICARSE DEUE ESTO A TODOS LOS PADRES, que ponen a sus hijos, y hijas en no trabajar, y velan y trabajan ellos para todos. Y cierto si esto acontece en algunas personas, es en aquellos, que sin saber, si sus hijos tienen habilidad, los ponen con manto, y bonete, a que estudien, y se anden paseando hechos zanganos, comiendo la hacienda de los otros hermanos, que es gran lastima, que esté un hijo inhabil en una Universidad, gastando los sudores del pobre padre, o del rico que no lo entiende, y que el se ande rompiendo manteos, y bonetes, en donde no aprovecha. Deuian mirar esto los padres, que no porque el vezino hizo estudiante a su hijo, han ellos luego de hazer lo mismo. Bien empleado es por cierto, lo que se gasta con un mancebo habil, y no puede mostrar mejor oficio el padre al hijo, que lo que le viene naturalmente por habilidad, y a este tal auian de ayudar los ricos: pero el pedaço de un árbol, el que es como piedra a que estudia? El que es sin una cétella de ingenio, para que lleua con tan ruyn nombre la hacienda de sus hermanos? Así, que mas propiamente se deue aplicar el refran a los hijos, aunque en las partes donde las hijas ayudan a sus padres en el campo, no ay mejor afeytes para la donzella, que el quemarse al Sol en la hacienda de su padre, ni

mejores mudas que sufrir el agua, ni mejor enrubiar de cabellos, que con un sombrero de palma passar niene, y feruor de estio, ni manos tan blancas, como las que tienen muchos callos de traer el arado, ni mas pintadas feruillas, que las pisadas tras el padre en aquella obra. Acaecionos y una vez de Salamanca a Talauera, y antes de passar el puerto de Arenas, en aquellos pobres lugares de Barajas, y Nauaredonda, vimos una mañana, que salía un viejo con unos bueyes, y tras dellos una moça de quinze años, con una sayuela parda, corta, y un calçado rezio, un fuyuelo alto azul, como de hombre, el gesto hermoso, de tan buenas faciones, que si alguna de la ciudad lo tomara entre manos, con muy poco blanco fuera hermosísima. Los cabellos lleuaua cortados por los ombros, haciendo una coleta de tan rubios cabellos, que espantó a los que la vimos: Su denuedo, y ayre era pastoril, y tan çahareña, que al ygal de las vacas que lleuaua, se apartó de la vista de los que tanto la mirauan. Así se nos representó la Pastora Siluia, las Ninfas, la Enone de Paris: y no faltó quien quisiera hazer aquella media legua una jornada de muchos dias, pero la honestidad de la pastora abatió los pensamientos. Esta era muy galana, muy hermosa, y muy preciada donzella qual dicen alla, que agradó al Marques de Saluzes en las tierras del Piamonte, que fue la casta Griseldis, así las exercitaua Lycurgo, así Platon en sus Republicas: estas muy pocas vezes saben, que es adulterio, y en tales aldeas, donde estas muge-

res viuen, parecen las muy compuestas ser malas mugeres, y así hayen dellas, como de vna viuora, y sienten mal de la que comiença a pararse galana, cierto esta es edad de oro, la que se vine en tales lugares, si ya no estan estragados: y de aqui se va con facilidad al cielo: por esto ya que a nuestras ciudades no es licito, sino es quando se han de enrúbriar, ni hazerfe callos en las manos, q̄ es cosa grossera, y no digna de dezirse, a lo menos quitē vna poca de diligencia del pararse galanas, del oro, y la seda, del aseyte, del estudiar en aquella botica que tienen, a las que vn alfiler lleuan mas que ella: de aquel registrar las menudencias de las galanas, de aquellos antojos y preñezas que les dan por vestidos, y ponganlo en entender en algo, en ser honestas, y en aquello, que es tan loado en las hijas de los labradores, no lo guarden a la letra, que no han menester traer callos, ni andar al sol como las aldeanas, bien lo pueden mudar en cosas altas, y exercicios de gran alabança, por no caer en este refran, ò en sententia semejante, porque el fue primero. Cayo Furio Cresfino se ayuda ua tanto de la diligencia de su hija, que le acontecio esto que agora dire, y traelo Plinio, aquel gran inquiridor de los secretos de naturaleza, li. 18. cap. 6. que Cayo Furio Cresfino tenia vna heredad no muy grande, en la qual ocupado siempre, facua mas prouecho della, y rentas mas copiosas, que no hazian muchos vezinos suyos de grandes posesiones, q̄ junto a el tenían, de a donde les nació tan grande embidia contra el buen

Cresfino, y no fue de burla, que todos a vna voz, con la gran ira que les tomaua cada dia, de ver vn campillo dar tanto prouecho, deziã, que aquello no podia ser menos q̄ hechizos, ò encantamientos, que sobre sus heredades hazia, para que todo lo q̄ auia de venir a ellos, passasse a su terreque la, y así acusado delante Spurio Albino Edil Curul, y dado vn plazo, al qual deuia parecer, temiendose Cresfino de ser condenado, por ver a sus vezinos tan indignados, y auiedo de passar por votos de las Tribus, que eran las collaciones, determino sacar para el mismo dia a la plaça los instrumentos necesarios, para labrar la tierra, y fue así, que no pensando los que auian concurrido, para que seria, vieronlo venir cargado de todo lo que ha menester vn labrador, y junto a el vna hija moça, valiente, de robusta persona, y alta de cuerpo, bien proporcionada, y no de malas faciones, y bien curada, quiere dezir bien mantenida, y vestida, segun deuia defenderse del daño del Sol, y del agua, juntò con esto los instrumentos eran bien aderezados, de buena madera, de hierros, y azeros cumplidos, las açadas grandes, las rejas, pesadas, los bueyes hartos, bien apacentados, de bué color, puesto tanto aporato en la plaça, no causando poca admiracion en todos, y aun alabando todo lo que auia traydo, quando el Furio Cresfino boluiendo los ojos a todos los que estauan a la redonda, y con la mano mostrando los instrumentos, y a su hija, en alta voz començo a dezir: Estos son, o Romanos, mis hechizos, y encantamientos. De vna cosa

cosa me pesa graueméte que no puedo tambien traer aqui delante las veladas, los sudores, los cuydados, las fatigas que yo he pasado, y passo de noche, y de dia, por tarde, y mañana, para hazer mi campo fertil. Oydo esto por todos, fue dada sentencia, quedando por libre, siendo muy alabada de todos su industria, y diligencia, cierto que la mayor parte de este loor alcãçõ el buen hombre, de auer tenido a su hija en el trabajo continuo, que si la enseñara a ser galana, tengo por entendido, que no vinieran sus vezinos a tenerle embidia, porque con el poco fauor, y ayuda de los hijos estuuiera perdido, y que antes tuuieran lastima del, que embidia. Cõsejo es notable, embuelto en vna reprehension, para que cada vno se aproueche en su casa: y assi desta manera, si haze que la hija le ayude, no dirá, que bédita sea la puerta, &c.

Bien cuenta la madre, mejor cuenta el infante. 68.

DIze el Comendador, conuiene a saber los meses que estuno preñada su madre. Tratar aqui la manera del formarse el embrion, que dizen despues niño, y del Latin, infante, porque no sabe hablar, seria, como tengo dicho, hazer vn libro de cada refran. Remitome a los Medicos, y a Aristoreles, en el 7. lib. c. 4. de los animales, y Plinio, que lo sigue en el 7. lib. c. 5. donde dizen, que todos los animales tienen limitado tiempo en el parir, y traer el parto. Pero solo en los hombres la muger no tiene certidumbre, porque vnas a siete meses,

otras a ocho, otras los principios del decimo, y del vndecimo. Aulo Gelio trae exéplõs de mugeres muy honestas, que parieron de los diez adelante. Aqui dize la glosilla que la experiencia es la que mas declara las cosas, porque el niño passa por ello, y sale quando tiene cumplido su tiempo, sin engañarse, y la madre podria engañarse.

Bien se que me tengo en mi hija Marihuela. 69.

DIze la glosilla. La amistad verdadera requiere confianza. Para dos cosas sirve este refran. La primera, para cerrar la boca a los chismeros, para que hallando vno que viene con chismes de alguna persona, q̄ no le han de creer, ni será curioso, ni me nos leuantará mentiras, y está bien dicho, que vno, quando se tocan en cosa tan delicada como la fama de su hija, diga: Bien se, que me tengo en mi hija Marihuela, y con aquellas palabras (firmemente dichas) haze callar al que viene, y entiende el otro que lo entienden, si es mentira, y si verdad calla. Lo qual es el segundo pronecho, que ninguno de a entender, que el que viene de fuera, sabe mas en las cosas de su casa q̄ el mismo padre, y auendole hecho callar, puede poner mas remedio, que si le diese oydos, para q̄ quedando disfamado, no aproueche algo, mas q̄ dar credito a vn chismero, o al q̄ viene a tentar, q̄ hará el padre en lo por venir. Para todo esto, no ay tal como dezir: Bié se que me tēgo en mi hija, &c. Muestra confianza grande en la bondad de su hija, deshaze la maraña

con que viene el que lo dize, assegura al q lo podia saber, y en fin puesta tal seguridad, dura la buena opinion.

Buena tela hila, quien su hijo cria. 70.

Entre las obras que tienen las mugeres de precio, es, hazer tela, y así se muestra por gran cosa la tela que la otra hilò, y se alaba dello. Pues desta manera vièdo vnas viejas a vna muger casada que no hilaua, deziàle, como no tenia cuenta de hilar alguna tela? Porque es verguença en muchas partes comprar el lienço, dezia ella las palabras del refran, porque criaua sus hijos, y que tenia harto q entèder en ello. De quan buena obra sea esta, ya tratamos en el refran: Al niño, su madre castiguelo, limpielo, y bartelo.

Buena vida, padre y madre oluida. 71.

Aunque este refran no se deue seguir como precepto, porque es maldad seguillo, que por buena vida que tenga vn hòbre, oluide a los que manda Dios tener en la memoria, despues del mismo Dios. Dire del, declarando, como se vsa principalmète en los que van a Indias, quando se hallan en aquellos parayfos, que inuento el abominable Mahoma. Entre muchas Indias, muy grandes aparejos de viandas, olvidan a Dios, quãto mas a su padre, y madre: principalmente a los que deuiàn de proueer, y sino es verdad, muchas mugeres de ellos lo llorauan, aunque algun remedio se puso. Los que así lo hazen, cierto que lo hazen mal, y les acon-

tece como a los compañeros de Vlixes, que auendo aportado a la isla que està en la menor de las Syrttes (que llaman secas de Berberia, segun los Geographos) hallaron vnos arboles, llamados Lotos (que dizen algunos ser Almez) en los cuales auia vna fruta muy suauè, y comiendo della, olvidaron a su patròn Vlixes, y no queriendo boluer a su tierra, muchos se quedaron alli, y se poblò aquella isla dellos, que se llamaron Lotophagos, segun se puede ver en el Adagio. *Lotum gustauit.* Y dello haze Alciato vn emblema a vno que se auia olvidado de su patria. Destos se podria dezir: Buena vida, padre, y madre oluida: pero a nosotros, que seguimos mejor Patròn que Vlixes, no cumple olvidar por la buena vida, quiero dezir deleytosa, la virtud, y trabajos loables que della nacen.

Bezerrilla mansa mama a su madre, y la agena. 72.

En otras partes dizen: Corderilla Omega, que es halagueña. Y otro refran adelante: El cordero manso, mama a su madre, &c. Dize muy bien el que glosò antiguamente este refran, que los que son beneuolos con todos hallan cabida, declara, quanto haze la mansedumbre, que en todas partes cabe, y puesto en nombre de animal se aplica muy bien al hombre que con buena condicion, y bñe animo, y obediècia entra en donde quiere, y halla quien le haze bien.

Afisi dize Terencio, en los Adelfos.

(2.)

Supre por la experiencia, que no ay cosa mejor, que la clemencia, y mansedumbre.

Diráse del que es brauo, y mal acondicionado, que no cabe entre parientes. Por el contrario para reprehenderlo, diráse del bueno, y que se habla a todas condiciones, como es hombre de todas horas.

Bien aya quien a los suyos parece. 73.

Bendiciones sobre los que no son fuera de las costumbres de su linage, y procurá, q̄ se les diga, que les parece, principalmente en las virtudes que dellos se cuentan, porque de otra manera llamarianse de bué linage, y ruyn por sí. Como Tulio dixo á Salustio, y con verdad, que era el fin de su linage. Gran diligéncia ha de poner el hijo que tuuo sabio padre, y se conocio ser eminente varon, que no se diga menos del, ò alomenos oyga: Bien aya quien a los suyos parece. Quien quisiere leer en romãce muy bié declarado, que sea la causa de parecer los hijos a los padres, ò las madres, lea en la Sylua de Pedro Mexia el cap. 42. lib. 1. Y así mismo, como muchos hijos de baxos padres subieron a grandes estados, lea el cap. 36. lib. 2. y agradezcaselo, pues tiene en su légua tan buenas, y auisadas cosas. Desto ay dos capitulos en Valerio Maximo, el. 4. capitulo del libro. 3. y el quinto. Así mismo el Valerio de las historias Escolasticas, titulo quarto, y quinto, libro. 3. dizen este refrã. Tambien a los que parecen a sus padres en bondad, como en vicios, y en trauesuras: lo qual es yronicamente.

Cabra va por viña, qual la madre tal la hya. 74.

Dize la glosilla, la criãça haze mucho, para las costumbres q̄ se hã de tomar, tiene mucha razon, porq̄ de quien ha de aprender vna niña, sino de aquella con quiẽ trata todo lo mas del tiempo? y en quien comienza a ver las maldades, y antes, q̄ pueda entender lo que son, las tiene escogidas por virtudes, y ha hecho abito en ellas, porque al fin no le parece q̄ dirã mal, q̄ qual la madre, tal la hija, de la manera que la cabra, que aunque vea q̄ es dañoso yr por la viña, a donde, segun dizen los que tratan de Agricultura, que todo lo que toca con el diête, quema, y no brota mas: pero en fin haze lo que vee hazer a las otras cabras: y así se apodan las malas mugeres a cabras, por su lasciuia, y sus trauesuras, y saltos, y por el aguijar que traen en malos pasos.

Comadre andariega, donde voy, allá os hallo. 75.

Responde, si vos comadre estuuiessedes en vuestra casa con la pierna quebrada, no me veria des en cada casa. El poco folsiego; nota es de liuiãdad, dize la glosilla. Y como diximos, esta bié a la muger estar metida en su casa, y tãto como arriba lo auemos declarado en muchos refranes. Aquí se toparon dos comadres, y como acontece, por diuersas calles venir a parar a vn mismo lugar, dize la vna a la otra lo primero, y responde la otra muy bien, dandole cõsejo y que no siga las pisadas malas, que aunque ella sea andariega, no ande ella los mismos pasos. Y porq̄ cada

dia los experimētamos, mas vale dis-
simularlo, que declarar lo que en las
mugeres es tan aborrecible, pues les
valdria mas la pierna quebrada.

Castigame mi padre, yo trompogelas. 76.

PALabras son de vna moça, que so-
lamente su madre la auia castiga
do de palabras, y ella como estaua
vsada a oyr aquellas bozes, dezia:
Castigame mi madre, que es, dizeme
muchas amenazas, yo trompogelas,
hago dellas lo que los niños del tró-
po, que le hazen dar muchas, y espe-
sas bueltas, sin mas prouecho, porque
donde ay obstinacion, la correccion
aprouecha muy poco.

Ceño y enseño de mal hijo haze bueno. 77.

DO S cosas pone para el remedio
del hijo que se va haziendo ruyn,
y son: mostrarle siempre ceño, que es
vn enojo, dissimulando el amor que
le tiene, y mostrarle poco amor, y
ser algo despegado, no lo sienta blan-
do, para que no se atreua a la manse-
dumbre del padre, y lo otro, que lo
enseñe, y con el sentir la seueridad
del padre, y la ocupacion virtuosa, se-
rà gran remedio, à que del yrse em-
peorando cada dia, buelua à curarse
de tan gran mal, y enfermedad, que
se pega en el alma, que es peor que
la que traua el cuerpo.

*Ciento de vn vientre, y cada vno de su
mente. 78.*

ES la marauilla de las diuersas vo-
luntades en los hombres tan espā-
tosa, q̄ causa gran conocimieto de la
potencia diuina, q̄ muy pocos vengā

a tener vn mismo desseo, ni se guiē de
de su primer motiuo, por vn parecer.
Asi dize Persio, *Velle suum cuiquē est.*

A cada vno es propio vn querer nueuo,

Tan vario, que no todos se gobiernan

Por vn solo desseo especialmente.

Y es mas de notar, que esto no acae-
ce solamēte en hombres de diuersas
tierras, ò que no son parientes: pero
en los que son de vn mismo vientre,
y mas de marauillar, que aunque sal-
gan ciento, a modo de dezir, cada vno
es de su condicion, no casando se la
naturaleza por muchos que produze
de vnos mismos padres, y luego co-
menço la marauilla en Cayn, y Abel,
y mas en Esau, y Iacob, y desta mane-
ra en los demas. Y asi dize, que son
cada vno de su mente, quiere dezir,
de su voluntad, y de su intencion, y
parecer, que es espanto.

*Costumbres, y dineros hazen hijos Ca-
ualleros. 79.*

DO S grandes cosas pueden hazer
Caualleros, y q̄ se tēgā por no-
bles los hijos de los q̄ no lo son. La
vna es costumbres, imitādo a los no-
bles, en todo aquello que lo son, ò de
veras, ò de burlas; principalmente en
sus grandezas, virtudes, exercicios,
maneras de hablar, cortesias, denu-
dos, grauedades, breuedad de pala-
bras, atreuimiento, defemboltura,
trauessuras, ademanes, juegos largos,
juramentos, a fè de Cauallero, repe-
ticion de parientas nobles, cartas fin-
gidas, acometimiētos a negocios gra-
ues, inuentar reposteros, armas, que
frisen con las mejores de Castilla, y
que

que no pueda auer desafío sobre ellas. En fin tratar cō Grādes, hablar de Grādes, y embiar presentes a Grādes. Lo qual se allega ala segūda cosa, q̄ es agora de mas fustācia, para hazer Caualleros, y es los dineros, que en las leyes los ricos, y nobles se yguallan, y gozan de algunos priuilegios en comun, de las quales cosas ay exēplos en abundancia, por esta farsa vniuersal del mundo, a donde ay materias grandes para Satyricos: pero mas cordura es, con el silencio dexar passar las costumbres mal fingidas, y luego conocidas en Caualleros, de pocos días a esta parte, y los dineros ganados en cosas, que tienen ellos vergüença de dezirlas, con los inmenos trabajos para hazerse Caualleros, y perpetuar en ellos sus hijos, y linage.

Como criaste tantos hijos? Queriendo mas a los mas chicos. 80.

EStà hecho este refrā de pregunta, y de respuesta, que como viesse vno a otro hombre, tener muchos hijos criados, pregunta, de q̄ manera criò tantos? Respõde muy bien, queriendo mas a los pequeños, porque si de otra manera se hiziera, no se criarán mas de los primeros, proueyò la naturaleza de poner amor, juntamente con el hijo que viene, y passandose luego del criado, al que viene para criar, sustētarse en la perpetua sucesion que dessea. Y así con mucha razon guiarse el padre, que viendo los mayores hijos criados, toma nuevas fuerças en el amor, y se dà a criar los q̄ nacen: y esto tambien, y mejor cō viene al amor de las tiernas madres.

Con mal anda la casa donde la rueca manda a la espada. 81.

EN los refranes de casamiētos auemos declarado esto. por otras muchas vias, como deue mandar el marido, y así dize, que anda mal concertada la casa, donde la rueca (que es la muger, porque es instrumento della) manda ala espada, que es el varõ. Pue dese tomar moralmente la casa por el mismo hombre, y la rueca la sensualidad, que mande a la espada, q̄ es la razon. Aplicase a las casas de los grandes señores, de los gouernadores de republica, a donde auiedo hombre, y espada de justicia, rueca, y muger, a las vezes truecan. Siendo Theano, como lo era, muy dada a la doctrina del Filosofo Pithagoras, preguntada por vno, como se haria señalada, y que todo el mūdo la tuuiesse por excelente muger, respondió: Texiendo mi tela, y teniendo cuenta de mi marido. Dezia Philemõn a Nicostrata, de buena muger casada es, no mādara su marido, sino obedecer: porque la muger, quando vence a su marido, es gran mal. Esto es tan aprouado, que no es menester gastar tiēpo en ello; dexo las excepciones de mugeres, que gouernaron en tiempos passados, y en los nuestros, que esto es diferente cosa, que aqui hablamos de la muger que gouierna, y manda a su marido, no de la que solamente es señora sin marido, de lo qual ay muy excelentes exemplos en España.

Con hijos el garo caça al rato. 82.

EL fauor acaba muchas empresas, q̄ cō ser solo, no se pudieran acabar,

bar, y mas si viene de grã amor, como ayudar hijos a padre, y que todos jũtos acometan vn hecho, asì se toma el gato, por qualquiera q̄ quiere acometer grãdes colas, y con el fauor de los hijos los acaba. Tambiẽ se podria entender, que el gato, porque tiene hijos, y les ha de buscar de comer, caça el rato, como en muchos hõbres quando son solteros, que no se ponẽ a tãto, quãto teniẽdo hijos, y muger.

Come niõ, y criarte has. Come viejo, y viuiras. 83.

EL mãtenimiẽto en vn mismo hõbre haze diuersas operaciones, porque en el tiẽpo q̄ va el cuerpo creciendo, es menester, el comer, para criar, que se llama parte del viuir en el hombre, la virtud de crecer, y mantenerse: pero en los viejos, que bueluen menguando, y descreciendo, sirven de viuir, y sustentarse en el humido radical que tiene. Por esso se dize: Come niõ, y criarte has, porque no solamente ha menester viuir, sino yrse aumentando, haziendo carnes, y lleuan adelante la virtud aumentatiua de crecer; y de aqui se llaman, *adolecentes*, entre Latinos, los que van creciendo de catorze años adelante: pero al viejo que coma, para mantenerse, y llevar adelante lo que le queda de la vida, puede ser, que este refrã estè hecho de las palabras de vn viejo, a vn niõ, como luego el niõ le dize lo segundo, Plutarcho en la vida de Lycurgo cuenta vnos corros que se hazian de tres edades, en las grandes fiestas: el de los viejos, començaua asì cantando.

Nosotros en el tiempo ya passado

Mancebos fuymos, rexijs, y valientes.

Dezia luego el segundo corro de los mancebos.

Nosotros somos estos, veys agora,

Quien quisiere prouarnos, aqui estamos.

Dezia el tercero de niõs.

Nosotros pues seremos ciertamente

Mejores, y mas fuertes, que otros muchos.

Con la yerua Lan, y la Ruda, no se muere criatura. 84.

LA causa dá el Comendador, por que estan seguras de bruxas, si las cogen la mañana de san Iuan, dize algunas honradas mugeres. Quiere declarar, que es de hechizeras, que ponen virtud en yeruas fuera de su natural, con hechizos, y encantamẽtos, como se verá en muchas partes de Plinio en su natural historia, que tãbien lo trae como cosa de burla.

Con quien paces, que no con quien naces. 85.

DEclara esto la gran fuerça q̄ tienen el viuir jũtos, y comer a vna mesa, y estar dentro de vna casa, para que vno tenga buenas, ò malas costumbres, de tal manera que no parece a los padres con quien nacio, sino a las amas con quien se crió, ò a los maestros con quien anduuo mucho tiempo. Segun lo traen Quintiliano en el primero, Plutarcho en el tratado de criar hijos.

Comereys en la cobertera, comadre andariega. 86.

AVemos dicho arriba: Comadre andariega, asì para muger q̄ tãto anda, razon es que no se guarde comida,

comida, pues no la trabaja, y se andu-
uo passeando, porq̄ ella deuia de ve-
nir con gran priesa, despues de auer
andado ceca, y meca, allegò a tiempo
que alçauan la mesa, dizenle, que co-
merá en la cobertera, q̄ no ternà par-
te de la olla, para q̄ se castigue lo que
es muy buê castigar, al mucho andar,
matallo de hambre, para que assiête
el pie. Y assi deuian de castigar a to-
das las mugeres, que andan de acà pa-
ra allá, que es cosa contraria para mu-
geres, las quales deuian oyr, lo que
dezia vna persona en Menandro co-
mico, segun Stobeo.

Muger, muy fuera vas de aquel concierto

Y termino, que deue la casada

Tener, pues te passeas por las salas,

Y salir del portal ya de tu puerta,

Es como yr a la calle, porque deue

La Matrona pensar, que no le es licito,

Porque el yr adelante por las calles,

Es obra semejante a la del perro

Que los muchachos corren, y persiguen,

Dentro conuiene estar a las mugeres,

Si ser llamadas buenas quieren: pero

Las que van fuera, son de ningun precio.

Quando a este Poeta parece mal el
baxar las mugeres a los aposentos de
frente la puerta, y que era gran mal-
dad, que hiziera, si en estos tiêpos vie-
ra todas las partes de la ciudad llenas
de mugeres andariegas? no digo ago-
ra donde, porq̄ se queda para la mal-
dicion de: Corrida te veas, como, &c.

Criado de abuelo nunca bueno. 87.

LOS nietos son mas queridos de
los abuelos, q̄ los hijos de los pa-
dres, porque el amor va descêdiêdo,
y passa por el hijo al nieto, doblando
se, y assi se cria regalado, porq̄ tâbien

la vejez no es para castigar. De aqui
en Latin se llamò, y quedò en prouer-
bio, que se llamasse Nepos (como lo
trae Alexandro de Alexandro lib. 1.
cap. 9.) El que gasta su hazienda en
tres cosas que echan a perder al hom-
bre, dados, vino, y mugeres. Y assi el
criado del abuelo, consentido, no se-
ra bueno.

*Cuñados, y perros bermejos pocos
buenos. 88.*

AVemos ya dicho como en la asi-
nidad, q̄ es parêtesco por el ca-
famiêto por ley, ò sin ella. Los cuña-
dos son aquellos que parecen a los
hermanos en la consanguinidad, y as-
si lo deuen parecer en la obra, que se
deuen llamar hermanos, y tratarse co-
mo hermanos, y assi ay pocos bue-
nos, segun los perros bermejos.

*Casa de padre, viña de abuelo, oliuar de
reuisabuelo. 89.*

TRES posesiones dize aqui muy
conuenientes al hombre, en que
viua, y con q̄ se mantenga, y dales el
tiêpo que han de tener. La casa, que
se la aya labrado su padre, porque si
algun trabajo ay en esta vida grande,
es vno edificar casa, y mas para no vi-
uit en ella, y peor viuendo dentro;
por effo viene bien, que la dexe labra-
da el padre, y mas que no sera vieja,
porque está en aquel tiempo que se
deue habitar, quâdo passado lo reziê
hecho de la casa despues del trabajo.
La viña de abuelo, porque vna de las
cosas que ha de criar otro, es viña, y
auiendo sido de abuelo, y padre, esta-
rá en buena maneta. El oliuar, que es
mas trabajoso que todo, ha de auer
passado quatro edades de hōbres, q̄
son, padre, abuelo, visabuelo, y reui-
sabuelo,

fabuelo, para que ya esté crecido, y puesto en manera de dar provecho, entiendese, que todos los ayan labrado en el linage.

Combida a tu yerno a la gallina, que el llevarà a la lima. 90.

LA amistad del yerno (como por la mayor parte es interessal) dize, q̄ por mostrar, que haze algo, si el suegro le haze combite, para no agradecer mucho lo que allí recibe, lleva algo: pero es muy poco, de manera q̄ siempre el suegro ponga lo principal, y el yerno lo acesorio, como a la gallina vna lima. Y aunque esto sea así entre suegro, y yerno, bié se puede aplicar a muchas personas, que lo tienen de costumbre, y pareceme q̄ es ingratitud, quando vno haze la buena obra, no recebilla, agradeciendola enteramente, sin poner de su casa aña diduras con q̄ la deshagan. Y en letras acontece esto, hallar vno vn libro hecho, y con el sabor de la vanagloria, atribuyrsele a sí, por auerle dado vn color nuevo, como dize Marcial en el prologo del primer libro: Desuergoçadamente lo haze el q̄ en libro ageno se haze ingenioso, poniendo, y trastrocando lo que no deue, para q̄ el coja de allí el nõbre de la obra agena, que es grã pecado, que es el crimen que en las leyes de Flauio se castigaua con rezios acores, llamado Plagio. Y el mismo Marcial llama Plagiario, al que le hurtaua sus versos, y los vendia por suyos.

Criatura de vn año, saca la leche del calcaño. 91.

DEclara, q̄ quando esta la criatura de diez, onze, y doze meses, ma-

ma reziamente, de suerte (q̄ por vna figura que llamã los Griegos Hyperbole, q̄ es excediendo la verdad) casi chupa tanto, que saca la leche del calcaño, porque es sangre apurada, que de todas las partes del cuerpo acude a los instrumentos, para mantenerse la criatura, que son los pechos, y allí se para blanca, proueyendo Dios de poner en la mejor color, q̄ ay el primer mantenimiêto de los niños, por que no les espantasse, si apareciesse ser sangre, ni desmayasse a las madres, y tambien va cozida: de lo qual diremos en otro lugar.

Catãnos aqui sin padre. 92.

EStas palabras declaran la gran falta q̄ haze el padre en su casa. Por q̄ teniêdo vnos mãebos vn padre q̄ los reprehêdia, desseauã algunos verse sin padre, y así muriendoseles, y gastado lo poco q̄ les dexò, y viêdose vn dia a la mesa, y sin algo, q̄ comiesse, dixo el mas cuerdo viendose perdido, y reprehêdiêdo a los otros, así: Catãnos aqui sin padre. Pluguiesse a Dios q̄ todos los mãebos entêdiessen, q̄ todo lo que el padre procura, es para su provecho, y bien dellos, y q̄ el rigor q̄ les parece tener, es porq̄ la dissolucion dellos, no es sufrible, y han de andar los padres reprehendiêdo, q̄ harto mal ay, quando no le dexã descansar, los desuarios, y necesidades de sus hijos, los quales viendo la pesadũbre, que es sufrir aquella continua reprehension, se auientan, y despues q̄ estan ausentes de sus padres, o ya son difuntos, dizen cõ muchas lagrimas: conociendo el gran bien q̄ tenían. Catãnos aqui sin padre. Quiera dezir,

dezir, sin el mayor de los amigos, de los consejeros del mismo bien que mas nos encomendò Dios en la tierra.

Cuñada, y suegra ni de barro buena. Nuera ni de barro, ni de cera. 93.

LA cuñada entra en lugar de hermana, y la suegra en lugar y nombre de madre: pero quãdo se desauiene, es mejor apartarlas, porque estã en cõtina quistiõ. Y asì vna muger que no se le pegaua pepita en la lengua, estando cõ su marido en casa de su suegra, y hermana del, riñendo cõ ellas, dize: Cuñada, y suegra, ni de barro buena. Responde la madre del marido: Nuera, ni de barro, ni de cera. Declarando que de las cosas que mas blandas son, como barro, y cera, no se sufre la suegra, ò la nuera. Aca dizen quando vno busca vna muger, ò amigo, ò criado a sus condiciones, y ciertas leyes; que lo mande hazer de barro, y mas quando le viene alguna cosa a su volûtad, dizen: Como hecha de cera. A todo esto, no puedè la suegra, ni la nuera blandear, por los enojos que ay entre ellas, porque reyna la envidia entre las mugeres, y como vee la madre, que quiere mas a su muger, parece que le toma vna nueva manera de odio, y la cuñada lo mismo, porque el hermano sale de su casa, y emplea su amor en nueva persona. Y esto devian entèder, que estã asì profetizado por nuestro padre Adan, con el consentimiẽto de Dios, y de la santa madre Iglesia, que por la muger, se dexarà el padre, y la madre, como diximos arriba. Tambiẽ ay algunas, que encarecè el tener suegra, y dizen: Suegra, ni aun de açucar bu-

na, sabiendo q̃ todas las cosas hechas de açucar son sabrosas, y dan contento, viene a amargar, y es en los animos de las mugeres, ò hombres, que no entran biẽ guiadas en el casamiento, y no me espanto que aya a quien descontente la suegra, pues la misma muger les dà encara.

Del pan de mi compadre, buen çatico a mi aliado. 94.

DEclara la glosa antigua, de los bienes agenos todos somos liberales, si bien miramos, que cosa es ser liberal que recibe, de adonde ha de recibir, y da a quien deue dar, mirando las circunstancias, que la prudẽcia, y buena razon requiere, persona, tiempo, lugar, causa, manera, y lo que se dà (segun lo trae Aristoteles en las Ethicas, y Tulio en los officios) estos no se llaman liberales, sino por abuso, ò porque no han caydo, en como deuen llamar a los que dan de hazienda agena, porque ellos tocan en los dos estremos, que son auarientos en tomar de lo ageno, y no dar de su hazienda, son prodigos, porque dando de la agena, ann caen en ser ladrones, como vn Alexandre, vn Mario, vn Sylla, vn Iulio Cesar, y otros muchos, que hizieron muy grãdes mercedes, robando a los vnos, para dar a los otros. Asì estos del refran, que dan, no mirando, como, ni de que manera, sino porque se atreue al cõpadrazgo, y mas que ha de ser para el aliado, y sea mucho, para que parezcan liberales a quiẽ lo dan. Ay dos prouerbios Latinos desto, el vno dize. *De alieno liberalis*, ser franco de hazienda agena, y otro que dize. *De alieno ladus*

corio, juegas sobre el peligro ageno, y mejor vn refran que se vñ en Olãda, tierra de Erasmo. *Ex alieno tergoze lata secare lora*, de cuero ageno cortar muy anchas correas, pñedese aplicar a los que son largos en la hazienda agena, principalmente personas q̄ les dan en confiança haziendas, y dã a sus parientes con aquel titulo, y q̄ se tiene entendido, que si fuera de su hazienda, no dieran tanto, ò nada: y asì parece, no ser liberales, çatico se terna por pedaço.

Si te mudare tu muger arrojarte de vn tejado abaxo, ruegale que sea baxo. 95.

Entèdido tenemos, que la muger, ò por bien, ò por mal, viene a mãdar a su marido, ò a lo menos por brauo que sea el, y mandon, manda ella gran parte de la vida, y en los q̄ manda de todo pñto, el remedio es sufrir, y recibir este consejo, que de lo que le mandare padecer, quite algo, ò se escoja lo mas facil, como ya q̄ le mãda, que se eche de vn tejado abaxo. pñda, pues q̄ se haze su voluntad, q̄ sea del tejado mas baxo de toda la casa, y juega del vocablo abaxo, y baxo, que es hazer lo q̄ se mãda. Este mandar de la muger sobre el marido, dize muy bien Iuuenal Satyr. 6. asì. *Hoc volo, sic iubeo sit pro ratione voluntas.*

Esta es mi voluntad, asì lo mando,

No me pidays razon, pues asì quiero,

Mi voluntad por mucha razon basta.

El que oye estas palabras hasta el cabo, y sin replicarle con vn palo, ò vna palabra rezia, bien puede disimular, abaxando la cabeça, y padecer, pues le cayò en suerte vna muger man-

dona: y asì le conuiene ablandar los mandamientos de tan grande tyrania, con pedir aliuio alguno de la pena, aunque alegue no tener culpa.

Da a tu hijo mal por mal, dexarlobas al hospital. 96.

Este es de los mejores auisos que yo he leydo, y habla yronicamente, q̄ lo he muchas vezes experimẽta do con algunos padres, q̄ viẽdo, que sus hijos les salen auiesos, no queriẽdo aprender, huyendo de la virtud, y juntarse con malas compaõias, luego juran desheredarlos, auientarlos de casa, y les dizen que no se llamen sus hijos. Lo qual no es otra cosa, sino darles lugar para q̄ se acaben de perder, y mostrarles vn camino para la horca, y quitarles el freno de la vergueça, es dar mal por mal a sus hijos, y de aqui les viene quedar al hospital, q̄ es muy pobres, y perdidos: en lo qual mas daõo, y deshõra viene al padre, q̄ vengança. Mi parecer es, recogerlos en su casa, tenerlos (si es me neiter) en cadenas, poner cuydado sobre la persona, q̄ es su hijo q̄ Dios le diò, aunque no ponga mas que sobre vn esclauo, ò vn cauallo, o galgo, o açor, de que tienẽ especial cuydado, vernian a remediar los hijos q̄ Dios les diò, y por esso entienda lo contrario del refran, que no dè mal por mal a nadie, quanto mas a su hijo.

Del bel cabellito tu madre lodie, ya no sufriras que yote espulgue el cogote. 97.

An laua vn mancebo concertãdo de casarse con vna moça, q̄ le parecia virtuosa, que era para sus costumbres buena, embiãdo vnã hermanas
fuyas,

fuyas, que la viesse, y se contentasen: entre otras cosas que vieron en ella, fue, que su madre les trataua siempre del bué cabello de su hija, y que no auia mejor cabeça, ni mas dorada en el Reyno, y que se hazian grâdes maravillas de sus cabellos, y otras cosas afsi. Las hermanas fueron contentas desto, y contaronlo al moço. Entonces el descòntento del negocio, començò a cantar a medio tono esto que agora tenemos por refran, como hablando con ella, declarando dos cosas, que teniendola en tanto su madre por el cabello, q̄ no se la daria para tenella, y tratalla por fuya. Lo segundo, que cosa que era en tanto tenida, no sufriria, que algunas vezes anduuiesse el palo, ò el remessar cabello tan estimado. Ello se aplica a las mugeres, que hazen fundamento en su hermosura, y con ella pretèden de casarse, de tal manera, que les han de sufrir sus tachas buenas, y malas por vn cabello de oro, ò enrubiado, por vna ceja en arco, pelada cada hora, por vn afeyte bien puestto, por vn andar entonado, por vnos melindres asquerosos, por vn hablar graue, y delicado, por vnos buenos ojos, y por otras cosas, que no acompañadas de virtud, no valen vn cabello, ni aun tanto como vna tabla de algun retrato, o imagen hermosa de muger, sin perjuyzio pintada. Afsi q̄ los enamorados del cabello estan despues en vn cabello de desfeperar, si los mouio la hermosura, y no hazen la consideracion deste moço, que dixo el refran, q̄ viendo que la madre alabaua tanto su hija en la belleza del cabello, entendio, q̄ que-

ria, que no se la tocasse, sino que la adorasse, y hiziesse idolo della en su casa, como algunos hazè, y muy malo: pero aquella misma hermosura los castiga, y a ellas aparta de virtud. Cuètase en la vida de santa Ysabel hija del Rey de Vngria, que teniendo a cargo vn hospital entrò vna donzella a visitar a vna hermana fuya sin licencia de santa Ysabel, y tenia muy hermosos cabellos, en penitencia se los cortò contra su voluntad de la moça, diziendo, que tenia poca culpa la moça, respondió: Alomenos no podra yr de aqui adelante a baylar con cabellos de tanta vanidad. Y preguntole, si auia tenido voluntad alguna vez de mejorar la vida? respondió, que ya huuiera entrado en religion, y por el gran amor que tenia a sus cabellos lo auia dexado. Dixo la santa: Afsi, certificote, que mas me place, porque has perdido los cabellos, que si mi hijo huuiera agora el imperio. Luego tomò habito de religion la moça, y viuio con santa Ysabel, haziendo vida loable. De aqui se verá el impedimento que tiene vna moça en el cabello, que no solamente no sirve a su marido, pero ni se acuerda de Dios, y aun viene a enfermar muchas vezes por su causa, y afsi deshecha el cabello.

De hijos, y corderos los campos llenos. 98.

DIze el Comendador, porq̄ estos por muchos q̄ sean no dà pena: de ser los hijos mas faciles de criar, y mejor recibidos, quâdo nacè comun cosa es, porque ya auemos dicho la dificultad que ay en criar vna hija,

Mm

quan-

quanto mas si son muchas, porq̄ quã do el padre ha casado las vnas, ha metido las otras en Monasterios, està tẽ blando, que harã de las pequeñas, y como las ha de dotar, pues no vale la ley de Licurgo, que sin dote casaua a las moças. Así mismo la guarda dellas, y el gran rezelo de la honestidad en las hijas, y como se han de conseruar, hasta que las pueda casar: pero en los hijos todo esto es con menos trabajo, y a mas espacio se crian, y à me nos costa. De los corderos trataremos en los refranes de agricultura.

De buena vid planta la viña, y de buena madre la hija. 99.

Dicho tengo, como ay refranes cõpuestos de dos consejos, y de mas, como es este, el qual sirue para todos aquellos que han de tener hijos, que procuren hazerlos de tal manera, que no sea deshonra para el, ni vituperio para ellos, y que de la manera, que el que quiere plantar vna viña, procura sean las vides buenas, así principalmente en las hijas, pues han de ser madres del linage, que ha de venir, y donde mas rehaze la honra del padre, que sea la madre buena, y tal, que honre a la hija, y no solamente mire cada vno su apetito, sino que tenga cuenta mas adelante, con lo que suele acontecer en estas cosas, quando vna muger es hija de mala madre, lo que dicen: De ruyn zepa nunca buen farmiento, y es tan mala cosa esta, que no haze tanto mal lo que ella puede hazer, quanto lo que le imponen, que harã, siguiendo las pisadas de la madre, y cierto, que si vna es hija de mala madre, que con

gran trabajo serã buena viendo el exemplo en casa, y vn dechado continuo de maldades, y mas, que vna de las mejores dotes que lleua la muger es la buena fama, y la criança de que manera, y cõ quien se ha criado.

Despues que me estás castigando, ciento y vynte agujeros contẽ en aquel rallo. 100.

Palabras son de hija que se le daua poco por los sanos consejos de su madre, como la otra dezia: Castigame mi madre, yo trõpogelas, lo qual es graue mal, quando no ay verguença, que como dize Tulio en los Oficios, es guarda, y amparo, es conseruadora, y remedio grãde, de las otras virtudes: està muchos oyẽdo los auisos, y consejos de quien deuen, como de padres, Maestros, de Predicadores, y personas ancianas, estãse ellos mirando no se donde, dando razon de lo que passa por acullã, respõdiendo tontamente de cosas que no quadran, con lo que estan hablando, porque no hazia al caso para la madre, que con tanta voluntad castigaua de palabra a su hija, ni a ella, que se deuia emendar de su mala vida, el saber quantos agujeros tenia el rallo, como dize este refrã de otra manera, y es mas, que pregunta la hija quantos agujeros tenia el rallo, muy bien aplicado esta el dessatino al rallo, pues por el se cuele el agua, y la mejor, y mas clara, quedando lo suzio, así son rалlos los oydos de la moça loca, y dissoluta, quando le predicã lo que conuiene, y ella trata de liuiandades, y negocios impertinentes, porque no tienen oydo para los con-

consejos, embaraçan la vista en cosas inutiles, y assi se les dize, que no estan alli. Adagio Latino ay: *Prasens abest*, presente esta ausente, y deuia

ser al contrario, que lo auiamos de oyr con gran atencion lo que cùple a nuestras còciencias, y lo malo oyr con grande sueño, ò no oyllo.

CENTVRIA SEPTIMA

de la primera Chiliada.

Al padre temporal has de honrar, y mas al espiritual. I.



Viendo tan excelentes Doctores escrito sobre esta materia del honrar a los padres con aquella grãdeza que se requiere, y como se deuia entender, principalmente declarando aquel quarto Mandamiento del Decalogo, que comienza la segunda tabla que Dios dio a Moysen escrita con su dedo, no era menester que yo me entremetiesse en ello: pero por ser vna cosa, que deue ser enseñada muchas vezes, y trayda a la memoria en todas las maneras q̄ se pudiere dezir, porq̄ si topare con hõbres q̄ no huieren entendido lo vno, podia ser, q̄ de otra manera dicho agrade, como dizen de la musica, que sana al herido de la Tarantula, que hasta que le tocan el son que le conuiene no sana. Digolo, porq̄ el q̄ huuiere tomado aficion a mis refranes, halle de camino esto de q̄ quiere tratar, y de yn mismo impetu le agrade lo q̄ le conuiene, quiero traer todas las autoridades de Gentiles, cõ algunas de la sagrada Escritura, juntando con ellos exemplos de Gentiles, y de otras gentes, y aunq̄ mi tra-

bajo no alcançasse otro premio, sino que obrassen mis palabras en los coraçones de los q̄ leyessen esto, para que honrassen a quien despues de Dios tanto deuen, yo me ternia por bien pagado, y quedaria Dios seruido de mi, que lo escitini, y de los que lo aprouassen cõ la obra, porque cierto en este genero de honrar, se juntan quantos preceptos ay de virtud, porque si lo queremos deduzir de lexos, y dezir, que los Stoycos enseñauan, los hombres auer nacido en este mûdo para aprouechar vnos a otros, que es honrar, y de alli todo lo que se sigue, no ay otro mas cercano, que el padre al hijo, si como dize Tulio, todos estamos trauados con vna general amiltad, y parentesco, no lo ay mas estrecho que de hijo a padre: dize Teognis poeta Griego.

Ninguna cosa ay mas excelente

*Para los q̄ en justicia santa viuẽ (go,
Que el padre, y q̄ la madre, Cyruo ami-*

Euripides Tragico.

*Qualquiera que en su vida con cuydado,
Honra a sus padres, este viuo, y muerto,
Es amado de Dios cumplidamente.*

El mismo en la Tragedia llamada Heraclides.

*No ay cosa que mas honra dé a los hijos,
Que nacer de buen padre, hombre hōrado.
Y dar deuida honra el a sus padres.*

Pythagoras daua este precepto.

*Honra a tus padres, y a los que tras dellos
En parentesco fueren allegados.*

Phocilides, que escriuiò vna doctri-
na muy fanta, comiença su obra des-
ta manera.

*A Dios daràs la honra en lo primero,
Despues del à tus padres como deues.*

Timocles dize.

*Qualquiera que a su padre reuerencia
Saldrà cierto vn hōrado ciudadano.*

Sophocles dexò escrito.

*La ley manda que honremos yualmente
A los padres, y dioses soberanos.*

Philemon es del mismo parecer.
Menandro escriuiò.

*Para el hombre prudente son los padres
Eterna deydad en reuerencia.*

Platon diuino en el segundo libro de
las leyes dize asì. Despreciar a los pa-
dres, ni el hombre cuerdo lo acon-
sejarà a alguno, y no deuemos igno-
rar, que lo que se dize del culto de
los dioses, sea proemio, y principio
para honrar los padres. Quien tiene
padre, ò madre en su casa ya muy
viejos, segun vn precioso tesoro,
piense este que tiene en su casa vna

imagen, que le fauorecerà, si los hō-
ra como deue. (Ay dos capitulos no-
tables en Celio Rhodigino lib. 11. c.
17. y 18. de adonde diremos algunas
cosas adelàte: asì mismo Valerio de
las historias escholasticas, tratan de
padres, y hijos) Anaximenes, dize,
aqueel es amigo principalmente de
su padre, que trabaja en, sin alguna
pesadumbre, darle siempre alegria,
porque que cosa ay mas iusta, q̄ obli-
gar con buenas obras, a los que son
principio de la generacion nuestra,
y saber, que ay en nosotros? Desta
parte de honra, que es hazer por los
padres, diré en el refran siguiéte. Vn
mancebo natural de Eretria oyò tan-
to tiempo a Zenon Filosofo, hasta q̄
vino a edad de treynta años, y des-
pues boluiendo a su tierra pregun-
tandole su padre, q̄ tanto auia apren-
dido en tan largos años como auia
estado ausente? Respòdio el hijo que
el se lo mostraria presto, y asì lo hi-
zo. No mucho despues desto, enojan-
dose su padre con el, y dandole de
palos, el hijo estuuò quedo, y repo-
sado, callando, y despues dixo, que
aquello auia aprendido, sufrir la ira
de su padre, no enojarse, ni indignar-
se contra el. Lo qual es vn exemplo
bien reydo de algunos mancebos,
que vienen de vniuersidades, auien-
do estudiado grandes cursos de cien-
cias, vienen a dar mala vida a sus pa-
dres, auiendo gastado cō ellos lo que
tenian, y no tenian. Pittaco el sabio,
auisando a vn hijo que no traxesse
pleyto con su padre, vsò destas pala-
bras: Si dixeres cosas mas injustas q̄
padre, seras condenado, y si tuuieres
justicia, por esso mereces, que se de la
fen-

sentencia contra ti, tocando en lo q̄ deue sufrir el hijo. Platō, viendo a vn mancebo que se auia soberuiamente con su padre, dixole: Mancebo no dexarás de menospreciar aquel hōbre, por quiē tu eres algo para ensoberuecerte? Sacase de la sentencia de Aristoxeno Pythagorico, q̄ despues de los dioses deuian los hombres lo primero honrar a sus padres, y a las leyes no fingidamente, sino muy de veras. Afsi mismo dize, que tienen los hōbres buenos, y justos, por grā facilidad, q̄ sus padres les viuan hasta el vltimo punto de la vida en larga vejez. Los quales si mueren, dexan gran deseo de si a los buenos hijos, y a los malos grande espanto. Esto es bueno, para los que se enfadan de tener sus padres muy viejos. Lo qual es impiedad, y que no se hara entre nosotros del lib. 4. de las leyes podemos aprender en Platōn, quan encarrecido es el hōrar a nuestros padres. Hierocles Filosofo muy antiguo escriuiō vn libro, como nos auiamos de auer cō los padres, y llamarlos dioses terrenales. Xenophon en el 2. libro de los hechos, y dichos de Socrates, trae por muy eficaces razones, como los que no hōran a sus padres, son los mas malos, y mas ingratos de quātos ay en el mundo. Y esto dezia el sabio Socrates a su hijo Lamprocleo, quādo lo auia enojado con la madre, y concluye diziendo: Guardarte has, q̄ los hombres no sientan, que menosprecias a tus padres, porq̄ no te ternan en algo, y quedaralte sin amigo, porque quien te viere, y juzgare ingrato con tus padres, pensara como es justo, que no te has de acordar de

los que te hizieron buenas obras, y afsi se les quitarà a todos la gana de hazerte bien. Cierto es justa paga por tal ingratitud. Dezialo sabiamēte Socrates, porque quien harà bien al que se oluida de quientāto bien le hizo como el padre? Quien dara honra a quien no honra a su padre? Que hijo aura que no tome exemplo en su padre, para que de vna misma manera lo honre, como vee tratar a su abuelo? Afsi deuen los padres enriquezer a sus hijos con buenos castigos, y notables exēplos, porque segun lo enseña bien Iuuenal en la 14. Satyra.

*Muchas cosas ay dignas de mal nombre,
Fuscino, que escurecen, y aun empañan,
Lo q̄ está luzio, y limpio en la edad tier-
Lo q̄ los mismos padres a sus hijos (na,
Enseñan, y demuestran cada dia,
Si los dados, y naypes muy dañosos,
Al padre viejo agradan, viene el niño
Y juega al mismo modo que alli vee.*

Y adelante.

*Naturaleza manda, que mas presto
Nos dan en los exemplos de los vicios
Que dentro en casa vemos cada dia,
Porque como decien den llanamente
De autores principales, y acatados,
Entran al coraçon del niño luego,
Y aunque aya vno, o dos entre los hijos,
A quien dio el Sol mejores las entrañas,
Y con vna merced muy señalada,
Dios le formò prudente, que mirando
Lo que hazen sus padres, no lo siguen,
Mas otros vanse luego tras los vicios
Que deuen de buyr aun de sus padres,
Que van por el camino muy trillado,*

Que mostrandoles va la vieja culpa.
 Pues luego, refuarte deus padre
 De aquestos daños, por que razon sola
 Puede hazer que huyan nuestros hijos
 Los pecados que veen en nosotros,
 Porque somos de niños propiamente,
 Para imitar lo malo, y feo prestos.
 Verás en cada pueblo vn Catilina,
 Que fue sobreniua a hombre perverso:
 Pero no hallaras algunos Brutos,
 Que fueron de bondad vnico exemplo.
 Ninguna cosa afea assi a los ojos,
 Como al dezir buyendo prestamente:
 Salga de adonde estan criando al niño,
 Huyan de aqui rameras, y rufianes,
 Los chifles del truhan q̄ anda de noche,
 Respeto grande deue el hombre al niño.
 Si quieres hazer algo, que sea feo,
 No desprecies los años de tu hijo,
 Antes su poca edad sea gran parte
 Para hazer el toruo conueniente,
 Quando quieres pecar en su presencia.

Esto dize Iuuenal, y pareceme, que el principio de honrar los hijos a los padres, fuera de lo que somos obligados, comiença dellos mismos, assi en el exemplo que dan para con sus padres, abuelos nuestros, como podia, lo que con nosotros hazen, si nos crian limpia, y castamente, y no dan lugar, á que por tales disoluciones vengan a ser tenidos en poco, y nos tengan antes por secretarios de sus pecados, que no por dicipulos de sus buenas obras. Obligado es el padre, á dar este exemplo á su hijo, como lo enseña Iuuenal. Y obligado es el hijo mas honrar a este padre, q̄ en tan buena costumbre lo pone, aũ que no de dar la reuerencia deuida a su padre, por males que le vea ha-

zer, no le deue tanto como el hijo, q̄ vee a su padre, estar puesto en regla por amor de su hijo, y que le tiene respeto, que es lo que se entiene por aquel medio versillo de Iuuenal: *Maxima debetur puero reuerencia.* Deuese gran respeto al tierno niño, y aunque el hombre se dene abstenner de hazer cosa fea: si vee el hijo que por su amor se refrene el padre, deuele doblada honra, vno, porque tiene buen padre; y otra, porque lleva camino de ser bueno con tal padre: y assi los malos padres, no tienē libertad, para poder reprehender a sus hijos enseñandoles con el exemplo malo, a prouar lo que reprehenden. El mismo Iuuenal en la misma Satyra dize assi:

Pues el hijo salid, no solamente
 En el cuerpo, y en gesto semejante,
 Sino que en las costumbres es el mismo
 Y mas que por tus pasos es guiado,
 Y peca en todo, mas culpadamente
 Venas tu a castigarlo, si por cierto,
 Y darasle vna voz, vn recio grito,
 Y aun por ellos querras desheredarlo,
 Mudando el testamento de otro norte,
 De donde ay libertad, y la verguença,
 De padre, di haziendo tu ya viejo.
 Peores cosas que el, y ha mucho tiempo
 Que tienes el cerebro tan vacio
 Que his menester q̄ te echen las ventosas
 Que suelen a los locos sin juyzio.

Quié mas largamente quisiere ver, lo q̄ le recrece de mal a los hijos por la malavida de sus padres, lea a Iuuenal, en este mismo lugar. Helo dicho, porque los padres hagan, por donde merezcan ser honrados de sus hijos,

aunque ya digo , que siempre deue el hijo honrar a su padre, como quiera que sea, pero no imitando sus costumbres, si fueren malas, sino antes suplicarle, que se aparte dellas, y este consejo da Marco Tulio en el 3. libro de los Oficios, diciendo assi: Que seria si el padre robasse los templos, contraminasse el fisco, y tesoro de la ciudad, denunciaria del a la justicia? Responde, maldad seria grãde, antes lo deue defender, si lo acusan. Que la patria no ha de poder mas en todas las obras? antes esta bien a la patria tener ciudadanos piadosos con sus padres. Dize mas, que sera si se quisiere el padre hazer tirano? si quisiere vender su patria, callara por dicha el hijo? Antes, respõde, le suplicarã no haga tal, y si nada aprouecharẽ con su padre, acusarãlo, y aun le deue amenazar, y al fin, si el negocio estuniere, en que por su padre se perderã toda su patria, ternã en mas la salud de su patria, que la salud del padre: de aqui se faca, quanto respeto se ha de tener al padre, y cõ que moderacion auemos de proceder en sus negocios, y que no a cada cosilla se ponga el hijo contra el padre: porque los que tal hazen, hazen lo peor que se puede hazer en esta vida, bien que dize Plauto en la comedia Stichõ, que deuemos obedecer a nuestros padres en todo lo bueno, porque entõces contradizele, no se puede hazer sin gran maldad, y deshõra, el mismo Plauto dize en el Pseudolo.

Conuiene que sea el padre bueno y justo,

Pues quiere que su hijo sea bueno.

Tiene vna cosa el hijo que engaña

en dicho, ò en hecho a su padre, que facilmente engañarã a qualquiera. Assi lo trae Terencio en los Adelp.

*Acostumbre mi hijo, que no encubra,
Estas cosas de mi, porque el que usa
Mentir, ò engañar al mismo padre,
Tanto mas osarã engañar a otros.*

La honra que deuemos a los padres viene de derecho natural, desde que se crio Adã: el padre fue Rey, y juez de sus hijos, y descendientes, y assi Aristoteles en el 8. de las Ethicas, c. 10. poniendo tres maneras de mãdar en el mundo, alabando la mejor, que es el Reyno, dize, que es semejança de la compaña, y mando del padre cõ sus hijos, de los quales solo el tiene cuydado, y de aqui Homero llamõ a Iupiter padre, y assi todos los poetas despues del, y assi en los Latinos, segun trae Tulio de *Natura deorum* se llamõ Iupiter padre, que fauorece: porque dize biẽ Aristoteles, que el poder del padre sea propriamente como el Real Imperio, aunq̃ acerca de los Persas se boluio en tyrania, y assi tenian a los hijos como esclauos. Y de aqui viene, que el señorio del señor, y sus esclauos es la tyrania especie de mandar. Dize Aristoteles, lib. 9. de las Ethicas, capitulo segundo, que despues de mantener al padre, se le deue su propia honra como a los dioses, entiendo honra como a padre, ò madre conuiene, y a su respecto a los viejos, el mismo lo dize a semejança de padres, y si a los viejos deuemos honrar por que parecen a nuestros padres, con mayor razõ se deue esta honra a los mismos

padres, por quien la damos a otros. Trae Plutarcho en los Apophthegmas Laconicos, que siendo preguntado Telecro, por qué los de Lacedemonia tenían por costumbre, que los mancebos se levantassen, para honorar los viejos? respondió: porque ensayándose en los que no les tocan en algo, honren mas a sus padres. Este mismo, que quando se vno, que su padre le auia dicho malas palabras, dixo el: No lo dixera el padre, sino fuera menester. El mismo Plutarcho en los Problemas pregunta, porque se vsaua, que los hijos en el entierro de los padres, yuan las cabeças cubiertas, y las hijas descubiertas, y tendidos los cabellos? respondió: por muchas maneras, y la vna es para honra de sus padres, como si fuerán dioses: el nombre de padre fue tan estimado, que por esso Romulo, el fundador de Roma, quando eligio los cien Senadores, como trae Tito Liuius, los llamó, por la hora, padres, y sus descendientes Patricios. Dize Plinio en el 24 lib. cap. 16. de vna yerua, que parece algo al romero, tiene tallo, y haze cabeça en las ramas, llamada Impia, que es maluada, cruel, sin Dios, porque suben los ramos, y hijos que écha sobre la madre, que la ahogan, y por esto le pusieron aquel nombre tan al propio, como se auian de llamar todos los malos hijos. Dos consejos dio Pictaco Mityleneo sobre esto: el vno, no contiendas con tus padres, aunque tégas razón: el otro honra a tus padres. Ay juntas muchas

sentencias Griegas de diuersos

autores cada vna en vn

verso que di-

zen.

*Antes de todas cosas honra al padre,
Espera, que si honras à tus padres,
Honrado viuiras, y muchos años.*

Ha de passar esta honra tambien despues de la muerte, y assi ayuda a los padres como en vida, principalmente honrandolos como dize Platon en el dialogo 4. de las leyes, y manda, que se haga honrada sepultura a los padres muertos, y cada año sus honras, renouando la memoria de sus padres. Entre las grandezas que Virgilio cuenta de Encas, le da a el hazer el aniversario de su padre, y dize en el 5. de la Eneyda.

*Es allegado el día, que yo siempre
Tendre por triste, y siempre muy honrado.*

Porque lo que hizo en vida con su padre, adelante lo diremos. Dize Tulio en la oración que hizo al Senado, quando boluio: A nemos de amar, y honorar mucho a nuestros padres, por qué auemos recebido dellos la vida, la libertad, y la naturaleza de la tierra. El mismo defendiendo a Sexto Roscio Amerino encarece la honra del padre; y porque estas autoridades de Gentiles bastan, para los que esta escritura leyeren, y que con esto quedara el que lo contrario hiziere auer gonçado, bueluo me a la sagrada Escritura, adonde assi por exemplos, como por palabras está encomendada la hora de sus padres, y antes que fuese dada la ley en el monte Sinay, huuo quien començasse a gozar de las bendiciones de sus padres por la honra hecha. Sem, y Iaphet hijos de Noe se auergonçaron, como leemos en el Genesis capítulo nono, de la mal-

maldad de su hermano, y cubrieron a su padre desnudo, y por esso Chã fue maldito, porque escarnecio a su padre, y ellos metecieron la bendicion de su padre, porque lo honraró. Fue la bendició entre aquellos santos Patriarcas de muy gran estima, y assi cada vno por su parte procuraua hazer seruicios a su padre, como vemos de Iacob, y Esau, quanta sollicitud pusieron en ello. Esau era hombre malo y reprobado de Dios, aunque aborrecia a su hermano Iacob, nõ queria matarlo en vida del padre Isaac, diciendo: Vernan dias de lloro para mi padre; y en esto bien se parece, quanto procuraua la honra de su padre, temiendo ofenderlo: la pena que puso sobre si Iudas en el Genesis cap. 43. quando auia de boluer a Egipto a hablar con Iosef, el no conocido hermano, que le pedia a Bêjamin el mas pequeño hijo, que sino se lo boluiese, quedasse culpado siempre delante de su padre. Y denemos de notar que el buen Patriarca Iacob no hizo tanto por la promessa de Ruben, quãdo le dixo: Mata dos hijos míos, sino te lo boluiere, quanto oydas las palabras de Iudas, porque eran de grãde maldicion, quedar para siempre enemigo de su padre. Lo qual si bien considerassemos, deuíamos los que tenemos padres, y los que los hã tenido, hazer gran penitencia de los momentos que han estado, ò estãn en desgracia de sus padres, pues no se tuuo en tanto la muerte de los nietos, como el ofrecerse a tanto mal, como ser aborrecido del padre, y esto se refiere principalmente a Dios nuestro verdadero padre, que pues por el hõ-

ramos al carnal, con mejor razon denemos tornar la honra, adonde vino. Assi mismo este mismo Iudas suplicó a Iosef, mandasse boluer el hermano Benjamin, diciendo: No puedo boluer a casa de mi padre sin el niño, por no ser testigo de la desventura que lo ha de atormentar. Iacob bendiciendo a sus hijos, dixo a Ruben: Derramado seas como agua, no crezcas, porque me deshonraste. Cõ esta admirable honra passa en los padres, hasta la ley de Escritura, que Dios estableció con aquellas palabras, que auian de estar escritas en los coraçones de quantos en el mundo viuen, que son: Honra a tu padre, y tu madre, porque viuas largo tiempo sobre la tierra, que tu señor Dios te diere, assi se lee en el cap. 20. del Exodo, y Leuitico cap. 16. dize: Cada vno tema a su padre, y a su madre, en el Deuteronomio cap. 5. llamando Dios a Moyfen, trayendole a la memoria otra vez la ley, dize, honra a tu padre, y madre como te lo mandò el Señor Dios tuyo, porque viuas largo tiempo, y te vaya bien en la tierra, que el señor Dios tuyo te ha de dar. El sabio en los proverbios c. 23. dize, oye a tu padre, q̃ te engendrò, y no menosprecies a tu madre, quãdo vëga a la vejez, esta en el Eclesiastico c. 3. siguiendo los setenta, y dos interpretes, estas palabras: Hijos, oy el juyzio de vuestro padre, y assi obra, haziendo, como os salueis, porque el Señor honrò al Padre en los hijos, q̃ le dió, y confirmò el juyzio de la madre sobre ellos. El que honra a su padre alcançara perdon de sus pecados, y en el dia de su oración serà oydo. el

que da gloria a su padre, será de larga vida: el q obedece a Dios da holgaza a su madre: quié teme al Señor hora a sus padres, y como a señores serairá a los q lo engendraró en dicho, y y en hecho: hora a tu padre, porq te véga la bendició de parte de Dios: la bendició del padre cõfirma, y establece las casas de los hijos: la maldicion de la madre defarraygalas hasta los cimientos; no te glories en la afrenta de tu padre, porque no es honra, ni gloria para ti, siédo ignominia del padre, porque la honra, y la fama del hombre viene de la honra del padre. Afrenta da muy grande a los hijos la madre puesta en afrenta, esto es lo que el sabio Syrach escriuió en hõra del padre, y mas adelante, lo que auemos de hazer por el, en el siguiente refran se dira, y aunque se puede entender por Iesu Christo nuestro Señor, y la Iglesia a la letra es precepto para nuestra doctrina: assi mismo san Pablo escriuiendo a los Romanos en el primer capitulo contando aquellos a quien Dios permitio, cayessen en peruertirseles el entendimiento, por no auerlo conocido, son vnos, los que no obedecen a sus padres, a los Colossenses en el cap. 3. di ze, hijos, obedecè a vuestros padres, en todo, y por todo, porq esto agrada al Señor, lo mismo encomienda a los Epheseos, cap. 9. repitièdo alli el mandamiento de Dios, y cierto no es marauilla, que tantas vezes lo repitiesse san Pablo, y a tantos, porque tenia entendido, que Dios nuestro padre se seruia de tal honra, y de vernos representar en nuestros padres, lo q en su seruicio denemos ha-

zer. Y tambien pues era la voluntad de san Pablo auisar a sus hermanos, y hijos espirituales en vn negocio importantisimo, como mirar por la persona del padre, y madre, y que no incurriessemos en vna maldad tan nefanda, como imaginar de afrentar, a quien fue nuestro principio en el cuerpo, y cierto q fue menester acordarnos tanto desto, porque si nos olvidaramos de la honra que se deue al que fue causa, y origen del cuerpo, tenemos y palpamos con la misma liuidad, y deshonor trataremos (lo qual Dios no permita) al que inuiblemente infundiò el alma en el cuerpo, y es nuestro verdadero padre, q esta en los cielos, como nos lo dexò encargado, que siempre lo dixessemos en la oracion del Pater noster. Y assi tomando nuestro entendimiento larga la carrera, contemplando en lo que deue al padre natural, pasando adelante con vna mas apurada hõra, y verdadero culto, conocièsse a Dios omnipotente, y assi el padre, q en la tierra tenemos, es vn visible retrato, ò por mejor dezir escalera, para subir al conocimiento de nuestra filiacion en Dios, y por ella tornar a baxar a la hõra paternal. Iesu Christo en san Mateo cap. 15. repitió el mandamiento, de honra a tu padre, y madre, y lo mismo en el cap. 7. de san Marcos. Aunque a algunos parezca que me voy alargando, la materia no sufre breuedad pues vemos, que tanto ay dicho della. En los passados exèplos auemos dicho lo que ha de hazer el hijo en la honra del padre, agora pondremos algunos de los que fueron castigados por afrentar a
sus

sus padres. Quanto a lo primero, di-
 ze Dios en el Leuitico ca. 20. Quien
 mal dixere a su padre, ò a su madre,
 muera de mala muerte, y dizelo dos
 vezes, repitiendo: Quien mal dixere
 a su padre, ò a su madre, su sangre del
 sea sobre el. En el Deuteronomio,
 cap. 21. mandaua Dios a Moyfen, que
 si alguno tuuiesse, hijo contumaz, re-
 belde, y desuergonçado contra el q̄
 no estuiesse obediente al manda-
 miento del padre, y reprehendido,
 no se le diessse cosa por ello, luego
 deuia ser preso, y lleuado a los juezes
 de la ciudad (que eran los Ancianos)
 y que diciendo el padre: Este nues-
 tro hijo es desuergonçado, dissolu-
 to, contumaz, y se desdena de oyr lo
 que le mandamos, y auisamos, es glo-
 ton, y borracho, anda en grandes vi-
 cios embuelto. El pueblo lo apedree
 y muera, porque se quite el mal de
 medio de vosotros. Y todo Israel oyé
 do lo, tema, aunque esto agora, no se
 haze por la mansedumbre del santo
 Euangelio, Pero está proueydo muy
 bien, que en las ciudades los hom-
 bres incorregibles acaban con muer-
 te de horca, y es cierto, que ninguno
 ay, que sea incorregible, que lo pri-
 mero que haga, no sea desobedecer a
 sus padres, y procurarles grãdes eno-
 jos porque está claro, que muy po-
 cos serian castigados, si primero se
 castigassen por los auisos de los pa-
 dres: pero ay otras cosas en los hijos,
 q̄ la justicia no procede contra ellos,
 ni ay leyes para castigar los desca-
 tos, q̄ Dios permite, para su iuyzio
 secreto, quando ellos mueren, y publi-
 co, para q̄ después todos lo veamos.
 Cuéntase en el cap. 6. de los juezes, q̄

Abimelech hijo de Ieroboan mató
 setenta hermanos, que tenia, y vsur-
 pò el Reyno para si, con q̄ hizo gran-
 de deshonra a su padre, y en castigo
 desto, quiso Dios, que perseguido
 de los suyos de Sichen fue herido,
 por vna muger, que arrojò sobre el
 vna piedra muy grande, y porque no
 dixessen, que vna muger lo auia muer-
 to, mando a su escudero, que lo ma-
 tasse: los hijos de Heli Sacerdote
 Ophni, y Phinees, como se lee en el
 4. cap. de los Reyes fueron muertos
 de sus enemigos los Philisteos, por
 nõ auer obedecido a su padre. Que
 diremos de Ionathas hijo de Saul, q̄
 estuuò condenado a muerte, por su
 padre, y la causa fue, auer gustado
 vna poca de miel, que le estaua pro-
 hibido, segun se puede ver largamen-
 te en el 1. de los Reyes cap. 14. Ab-
 salon acabo como se sabe ahorcado
 de los cabellos huyendo, y alancea-
 do de sus contrarios, por auer queri-
 do, y intentado quitar el Reyno a su
 padre Dauid lib 2. cap. 15. de los Re-
 yes, del qual tengo escrita vna trãge-
 dia, para declarar, quanto se dene al
 padre, y lo que se sigue del mal, que
 cõtra el se intenta. En el 4. de los Re-
 yes cap. 16. leemos, que a Senache-
 rib matarõ sus dos hijos, y no reyna-
 ron despues del, este mal fin han los
 q̄ persiguen a sus padres, los q̄ no los
 honran, ni los agradan, de la manera
 que se lee de los Filosofos, Reyes y
 santos que lo hizieron, y así nuestro
 Señor Iesu Christo siempre tratava
 de la hõra de su padre, como fue quã-
 do echo los q̄ cõprauan, y vendiã del
 templo, y antes quãdo niõ, q̄ seruia
 a sus padres, y el cuydado q̄ tuuo en

la misma hora de la muerte, encomendando a su santissima Virgen Madre a san Iuan, y porque deuenos seguir sus pisadas, pues nos llamamos Christianos, tome cada vno esto por si, y empleese en tan merecida honra, como se deue al padre temporal, que nos lo dio Dios por el tiempo desta vida, y mas al espiritual, el que se entiende con el espíritu, y el que tiene cargo de la salud, y remedio de nuestra conciencia, y assi siguiendo al Maestro Pedro Ciruelo Canonigo Magistral de Salamanca, ay tres maneras de padres, vnos naturales, ò carnales, otros espirituales, y otros temporales, ò seglares. De los carnales auemos dicho, y entenderemos con ellos, parientes principales, amos, ò señores, y otras qualesquier personas de quien recibimos beneficios, y a cada vno destos deuenos honrar en tres maneras, que son, por palabras, por seruicios, y socorros en necesidades: en las palabras se ha de guardar toda cortesia, y suauidad, que ni les hablemos en mal tono, ò mala manera de hablar. En los seruicios hemos de guardar toda obediencia, y pronta execucion de los que mandá, mayormente si son cosas de virtudes para nuestra doctrina, ò son cosas de la utilidad de la casa, y familia donde moramos. En los socorros diremos adelante. Assi mismo el marido viene a ser en lugar de padre a la muger. Los següdos padres son los espirituales a quié deuenos en dos maneras reueréciar. La primera, haziendoles acatamientos, cortesia, dádoles mayoria en sus asiéto, y lugares, porque esto se deue a qualquier Sacer-

dote, por las ordenes, ò habito de religion, y qualquier juez Ecclesiastico, por la potestad, y juridicion que tienen sobre los animos, quales son Rectores, Curas, Vicarios. Oficiales los Maestros, q nos leen doctrina, a los quales no se deue de hazer cosa, que redande en la menor afrenta del mundo. La següda cosa principal es, guardarles obediencia en los mandamientos licitos, y honestos, que nos hazen segü su officio. Porque resistir a los tales menos de la pena que se incurre por los decretos de la Iglesia, es pecado mortal (como dize el Apostol.) Quien resiste al poder de los que nos mandan, resiste a lo que Dios tiene ordenado. Los terceros padres son juezes seglares, a los quales auemos de guardar las dos cosas arriba dichas de los espirituales, porque son Administradores de las leyes justas de los Emperadores, y leyes, las quales obligan a pecado mortal, fuera de las penas temporales, que ponen contra sus transgressores. Lo contrario desto es arrogancia, y soberuia, contra la voluntad de Dios, contra la regla recibida de todo el mundo, que cada vno quiere aquel bien para su proximo, que quiere para si, y cada vno q es juez, o padre querria ser honrado, y fauorecido, por esso lo deue de obrar, y aunque naturalmente en el hombre está assentado vn deseo de mandar, y de ser obedecido, y que el animo bien informado de la naturaleza a nadie querria obedecer, como lo trae Tulio en el primero de los officios. Sacase empero, que se sugeta có el mismo animo al que le máda, y enseña, o por causa de su provecho, a quien

a quien justa, y legitimamente Reyna, de adonde nace vna grandeza de animo, y vn cõtender en las cosas humanas. Y afsi en Platon lib. 3. de sus leyes se cuẽtan siete maneras de imperio, ò de mado. El primero los padres, a los que deuen ser honrados con dignidad de abuelos, y mayores mandan a los q̄ nacen dellos, de aqui es el titulo de las leyes de *Patria potestate*. El segundo los nobles, y generosos a los baxos, y de poca suerte como ay ley en las doze tablas. El tercero los mas viejos a los de menos edad, y de aqui naciò el Senado y los Senadores. El quarto, los señores a los esclauos mandan por el derecho de las gẽtes, q̄ el despues del natural es mas cercano a razõ. El quinto, los mas poderosos a los que menos pueden, y esto se haze, como lo dize Pindaro, por derecho natural, como vna cosa, q̄ es comũ a todos los animales de aqui sale el matrimonio. El sexto, y esta es vna proposicion muy recibida en Platon, quãdo los sabios mãdan a los necios, y a los q̄ menos sabẽ, lo q̄ mas entienden, aqui entra la tutela en los Maestros. El septimo es, quando sale por suerte, lo qual ser muy recto, y justo bien lo declara la elecciõ de S. Matia en el Apostolado, q̄ fue milagrosa, y otras ay, q̄ se vñan en las ciudades, y republices, como los Redolines de Barcelona, de adonde salen muchos, q̄ mandan, y somos obligados a obedecer, afsi mismo todo lo q̄ se haze por votos, q̄ el q̄ sale de alli ha de gouernar, entra en esta septima forma de mando: a todos estos muy justamente se obedece, y de aqui se verã, quanto vale, segun

dize Celio Rhodigino en el lib. 30. cap. 37. La doctrina de Platon, para seruir a nuestra religion, y quan bien se puede seruir la sagrada Theologia de Platon, y de sus preceptos con aquella moderaciõ, que se requiere. Todo esto he querido dezir, para q̄ nos quede firme la honra de los padres, y principalmente porque quise hazer este principio desta Centuria a contemplacion de mis padres a quien Dios de muy larga vida, pues por su causa me haze, el que los manda hõrar, rãtas mercedes, y es genero de mercaderia celestial tener padres viuos, y honrarlos, y como arriba se hizo vno, para declarar el amor de los padres, y en esto las madres lleuã la ventaja, dediquelo al amor de mi madre, y este por tratar de la hõra, en que los padres merecen mucha, quise hazerlo, para que quede en testimonio de la reuerẽcia que deuo, despues de mi madre, a las venerables canas, y bien acomplionada vejez sin alguna pesadumbre, y nombre honrado de mi padre Diego de Mal Lara, pues el fue el que acertò primero que nadie, en q̄ yo me diessè a las letras, que es vna cosa, porq̄ mas le deuo honrar, y afsi el puso primero la mano, siẽdo maestro de las primeras letras, queriendo, q̄ le deuisse aũ esto, y afsi los q̄ por mi fuerẽ apronechados conocerã, q̄ deuen esta misma honra a todos sus padres, y si tras del huuiesse de contar aqui los honrados Maestros, que me enseñaron en Seuilla el Bachiller Pedro Hernandez de quien hẽ tratado en otro lugar, en Salamanca el Maestro Leõ de Castro, y el Maestro Miguel de

de Palacios, y el Maestro Iuan del Caño, en Barcelona el Maestro Francisco de Escobar, si de los señores a quien deuo, despues del alma que es de Dios, todo, lo q̄ en mí ay, y aurá (como dize Vlixes a Palas en Sophocles) saldriame al encuentro don Aluato de Loayza Arcediano que fue de Reyna, y Canonigo en esta santa Iglesia de Seuilla, y sus hermanos, y primos, el señor Francisco Solsona Canonigo, y Vicario General de Barcelona, el muy illustre varon de la Laguna don Berenguer de Castro, el muy magnifico Cauallero don Pedro de Guzman, que Dios tenga en su gloria, y otros muchos, que no consenten pregonar sus mercedes las que me há hecho, seria el libro lle no desta historia, que para mí seria muy agradable, y cuya memoria tengo siempre viua, y porque el benigno lector estará algun tanto fatigado, la dexare para su tiempo, y para el libro de mi memoria, cuya escritura, aun la muerte no quitará, y no téga alguno que murmurar, en que yo en mis libros nombre personas, que viué por sus nombres, pues si lo merecen entre los que viuen, porq̄ les auemos de priuar desta memoria, q̄ foy yo obligado a hazer en los libros? Y mas quiero ser demasiado en el agradecimiento, que cortó en la escritura, ni menos en algo llegar a ser ingrato, pues esta obra así lo quiere.

Hijo eres, y padre serás, qual hizieres, tal aurás. 2.

LA hõra, ò deshõra, hecha a los padres, tiene aparejada su paga, se-

gũ lo declara la glosa antigua, pagar-se las buenas obras en esta vida: muchas vezes acontece, fuera de lo que está en el cielo aparejado para los buenos, por muchos exemplos se ha visto, y se vee, y no menos de los malos, y q̄ Dios permite, q̄ en esta vida, porq̄ el pecado que vn hõbre hizo, por aquel es castigado téporalmente, y de la misma manera, que persiguió, ser perseguido: nuestro Redentor Iesu Christo lo declara en aquellas palabras, que dixo a san Pedro: quien a hierro mata, a hierro morirá, y esto, si en algun negocio se vee cada día, es, en los q̄ hazé bien a sus padres, ò en los que mal, y los persigüé, q̄ Dios muestra en ellos exemplos grandes, así porné en este refran, lo que los Gentiles dixerõ sobre el má tener de los padres, los exéplõs que ay entre ellos, lo q̄ los animales nos señalan, y declaran en este mandamiento, lo que está en la sagrada Escritura, y concluyre con el Euangelio, q̄ es lo que ha de quedar firme en nuestros coraçones. Quanto a lo primero las palabras de nuestro refrán se fundan en vna sentençia de Pittaco Mytileneo. *Qua feceris parentibus, eadem à liberis expecta*, lo que hizieres en tus padres, esto mismo espera de tus hijos, y el Mimo Publiano.

Ab alio expectes, alteri quod feceris, Espera de otro, lo que a otro hizieres.

Que quiere dezir, qual fueres cõ los otros, tales será ellos cõtigo. Y Socrates dezia (ò segun otros) Thales de tal manera te has de tratar con tus padres, quales querrias, que fueren

tus hijos contigo, para esto se dize vn cuento muy conforme al refrã, q̄ teniendo vn hombre rico à su padre viejo en casa, por quitarse de la pesadumbre, que sentia de curarlo, y tambien, que su muger no estaua biẽ cõ el fuego en casa, determinò, que en vn Hospital fuesse curado, y que alli le prouchirian todo lo que fuesse menester, y asì persuadiò al padre, que bien via, que no podia hazer menos, que se quisiesse acomodar en el Hospital, y asì lo mado llevar allã, y embiò la cama, y con vn hijo, nieto del mismo viejo, embiò dos fraçadas, y dos almohadas, el muchacho, ò mouido por alguna causa secreta, ò por otro interes dexò en casa de vna parienta suya vna de las almohadas, y vna fraçada. Quando el hijo descargado del padre fue a verlo a la cama, preguntò, si le auia traydo el nieto las fraçadas, y almohadas. declarò el viejo, lo que auia traydo, fue mandado llamar el muchacho, y preguntandole el padre, con gran enojo, q̄ auia hecho de la almohada, y fraçada, respondió pacificamente, guardadolo tengo, para que, dixo su padre, padre respondió el hijo, para quando seays viejo, y os embie al Hospital, porque no quiero gastar mucho sobre vos. El padre espantado desto oyendo la verdad, y mirando la dessorbultura del hijo, remordiendole su conciencia, no se quiso yr de alli, hasta que lleuò a casa su padre, y lo tuuo mas honoradamente, que de antes, dãdo a entender a su muger, lo q̄ conuenia. A este se podiã dezir, hijo eres, y padre seràs. Platò en el 4. de *Legibus*. dize. Despues de la honra, q̄ se ha de dar a

los padres viuos a quien se deue pagar la mayor, y mas noble deuda de todas quantas ay, deue pensar cada vno, que todas las cosas q̄ posee son de los que lo engendraron, y criarò, asì, q̄ en quanto fueren sus fuerças les ha de seruir con todo, primeramente cõ los bienes, q̄ Dios le dio de aca fuera, como riquezas, tras desto con los del cuerpo, lo tercero, cõ los que tocan al alma, pagando esto, que fue emprestado de los padres, y dandose las mas frescas, y nueuas, las obras, por los cuydados, y dolores antiguos, q̄ por el passaron sus padres, y sea en la vejez, quãdo mas tienẽ necesidad. Vna muger llamada Peristionia, segùn lo trae Stobeo en el serm. 77. siendo dicipula de Pythagoras muy sabia, escriuiò vn libro de la muger, en q̄ puso estas palabras: No conuiene hazer mal, ni en dicho, ni en hecho a los padres, sino obedecer los de qualquier estado, y condicion que fueren, tambien deue mirar por sus padres, y fauorecerles, ò estèn en paz, ò en guerra, en sanidad, ò enfermedad, en riquezas, ò pobreza, en honra, ò en infamia, ò sea del pueblo constituydos en dignidad, en ninguna manera los ha de desamparar, y halos de obedecer, aunque estèn locos. Esto escriuiò aquella sabia muger, aunque lo postrero se entiende al seruir, y mantenerlos, que hazer, lo que dixessen malo, y desatinado en su locura, no somos obligados a ello, porque no auemos de amar mas a nuestros padres q̄ a Iesu Christo, el qual dize en el ca. 10. de S. Mateo, quiẽ ama a su padre, ò a su madre, mas que a mi, no es digno de mi, lo qual,

ya esta dicho en el refran passado, que por Dios amamos a los padres, y por el auemos de mirar por ellos, no que sea el amor de padres, como de idolos, quiero passar adelante con las palabras de aquella muger, que tan sabiamente habla. Estas cosas se tienen por sabias, y justamente hechas en los sabios, y que en ellos se empleen los piadosos hōbres: pero el menospreciar de los padres, es vn genero de pecado que se condena desde el cielo, y dignamente en los viuos, y en los muertos es aborrecido de los hombres, y debaxo la tierra en el lugar de los maluados, junto con todos los otros malos perpetuamente es castigado de la justicia, y de los infernales dioses, que estan diputados para ver, y examinar estas cosas: el rostro de los padres es la cosa mas honrada que ay, ò antes diuina, su presencia, y honra se ha de tener en tanto, en quãto ni se tiene la presencia del Sol, ni de todas las Estrellas, y Planetas, que hazen muy agradables fiestas en el cielo, y constituyen vna admirable orden, ò si ay otra cosa mayor, que todas estas, yo entiendo que si los dioses vieren ser menospreciados los padres, que no lo sufririan, por lo qual es justo mirar por los padres, y en vida, y en muerte: con todo esto si los padres caen en alguna ignorancia, o por la falta del juyzio, o por enfermedad alguna, deuemoslos consolar, y enseñar, aborrecer en ninguna manera. No se puede cometer mayor pecado entre los hombres, que la maldad contra los padres. Las palabras de Hierocles en el libro que hizo de los padres, despues de otros

porne aqui, porque son muy de notar, auiendo cōtado de obligaciones y deudas a amigos, parientes, y señores, dize: Entre todo lo que auemos cōtado, lo mas excelente de todo es el nombre de padre, piēsen los hijos quando estan en casa de sus padres, que estan como en vn tēplo, y la naturaleza los hizo Sacristanes, Sacerdotes, y consagrados a que no entien dan en otra cosa sino en honrar a sus padres, y pues q̄ el honrar, y culto es en dos maneras, vno del cuerpo, y otro del alma, todo lo q̄ toca al vno, y al otro haran alegre, y diligentemente, si quisierē hazer lo que el derecho, y la razon manda: la cuenta que se tiene cō el cuerpo es menor, pero es de por fuerça, assi q̄ auemos de proueerlos con mantenimiento conueniente, y que sea aparejado ala flaqueza de la vejez, assi mismo en lo que toca a la cama, al sueño, al vntarse, al bañarse, al vestirse, en suma todo lo que toca al cuerpo, que no les falte cosa de la manera que ellos nos criaron desde pequeños: considere el Christiano, quan declarado queda el quarto Mādamiento por las palabras de vn Filosofo sin luz de Fè, y parece, que añadamos, que tratemos a los padres en la manera que lo hizieron con nosotros, quiero dezir, que si nos criaron en grande necesidad, por su pobreza, q̄ si vinieremos a tener hazienda, q̄ lo hagamos cō ellos como hizieran, si tuvierā, con q̄ mantenernos, y no se escusa el hijo, que dizē, no han gastado cōmigo vna blãca mis padres, esto, y otras cosas dezian los antiguos Filosofos: si leemos los Poetas veremos en ellos encare-

cido el mantener los padres, como en Homero, que poniendo las muertes de algunos, pone las causas como vinieron a morir, y entre ellos pone la de Simoisio Troyano, desta manera, en el .4. libro de la Iliada.

Ajax el Telamonio birio entonces,

Al hijo de Anthemion, muy hermoso

A quien pario su madre a la ribera

De Simois, por esto era llamado

Simoisyo, en el hato de sus padres,

No dio los alimentos que deuia

A sus padres amados, porque breue

Fue su vida, y sus años fueron pocos.

De aqui se saca, que la causa de su muerte, pone el Poeta, dexar los padres, y venirse a la guerra, y la causa de su poca vida, no mantenerlos, ni darles lo que deuia, y assi declara esto Plutarcho en vn tratado que hizo sobre la vida de Homero, donde dize, y también declara, lo que es justo de la naturaleza, enseñando, y que se deue en retribucion, que los padres ya muy viejos sean regalados, y criados de los hijos. Con vna palabra lo declara, diziendo: Aun no auia a sus padres muy queridos, pagado el precio de criarlo hombre. Hesiodo en la obra de agricultura, contádo de las quatro edades, dize, que en la de Hierro auia grandes maldades, y entre ellas cuenta los que a sus padres deshonoran, y les quitan el mantenimiento. Aristoteles en el sexto de las Ethicas capitulo segundo, dize: Deuenfe a los padres en gran manera las cosas necessarias, y ayudar con ellas a los que son principio de nuestra vida es mas honesto que a noso-

tros mismo. Auia vna ley en las doze tablas, que dezia: El hijo que no tuuiere oficio, ò arte, por descuydo del padre, no dè los faouores necessarios de la vida a su padre, en otra manera sean obligados a mantenerse. Los exemplos que ay de los que se estremaron en la piedad con sus padres, fuerõ tan notables, y tales q no se auian de olvidar. Los quales trae Valerio Maximo en el libro quinto capitulo quarto, *De pietate*, dõde cuenta la honra, que hizo Coriolano a su madre, y como por ella dexò la guerra comenzada, la valerosidad del Africano el mayor, que se armò muy niño, para defender a su padre. La braueza de Manlio Torcato, para librar a su padre, que lo auia desterrado al campo, de la acusacion que le ponía Tribuno. La vengança que M. Cotta de Cayo Carbon tomo: la obediencia de Cayo Plaminio. Lo que Claudia Virgen Vestal hizo por su padre, q en el mismo triũfo fue fauorecido el padre triunfador de vna muger varonilmente. A todas estas cosas lleua gran ventaja vn caso, que fue desdichado en no tener nõbre, por ser tan grande: el qual fuera de Valerio, lo trae Plinio en el libro septimo, capitulo 36. la hija que mantuu a su madre en la carzel, con darle cada dia q entraba a mamar, con que la sostuvo tanto tiempo. Y que venido a saber el Triunuiro, que auia mandado matar de hambre a la madre, la librò por la piedad de la hija. Esto mismo hizo Cimonia, otra muger que tambien mantuu en la carzel a su padre, ya viejo, con su leche, que dize Valerio Maximo, que aun ver-

lo pintado espanta, y mueue los animos de los hombres a grandissima piedad. Este mismo Autor cuenta de dos hermanos Españoles (que bien se parece en lo que hizieron) que auendolos de matar por vn grã hecho que acometieron, vendieron lo que les quedaua de vida por vna suma de moneda, que serian cien mil marauedis, para que se diessen a sus padres, con que se mantuuessen, lo que de la vejez les quedaua. Y assi dize Valerio Maximo, hablando con ellos, como si viuos estuuieran: Vosotros agora viuís en los sepulcros, porque tuuistes por mejor defender la vejez de vuestros padres, que esperar la vuestra. Cuenta Herodoto Alicarnaseo de los dos hermanos, Cleobis, y Biton, que auendo su madre Sacerdotisa, de yr a la fiesta, faltandole bueyes que tirassen el carro, se pusieron ellos (que eran fortissimos mancebos, y de estremadas fuerças) en el yugo, y lo llevaron por grande espacio del lugar hasta el Templo, siendo loados de toda Grecia; principalmente de Argos, a donde se hazia la fiesta, los varones tenian mucho que dezir del consejo de los mancebos, todas las mugeres loauan tal madre que tales hijos tenia, la madre llena de estremado gozo, assi por lo que auian hecho los hijos, como por su grande fama. Rogò a la Diosa, que diesse a sus hijos lo que mejor ay para el hombre. Despues desta oracion, ya que auian hecho su sacrificio, y su combite, repofando los dos mancebos en el mismo Templo, quando los fueron a despertar, fueron hallados

que en el sueño auian acabado la vida. Lo qual visto por los Argiuos, mandaron hazer dos Imagenes suyas, facadas muy al natural: y por que auian sido varones muy buenos, las pusieron en Delphos, Templo a donde concurria todo el mundo. A estos dio Solon, preguntado de Creso, quien era bienauenturado, la segunda preheminencia en la bienauenturança, de la qual mas biẽ entendia. Bien es que sigan a estos los dos hermanos, Amphinomo, y Anapo, de quien trata Aristoteles en vn libro pequeño que hizo del mundo, y Virgilio en el fin de su obra llamada Ethna, que viniendo fuego en Sicilia, en aquel monte que se dize agora Mongibel, quemandose las aldeas que en el monte, y al rededor auia, sacando vnos sus haziendas, y otros lo que mas dolor les daua. Estos dos hermanos arrebataron a su padre, y madre viejos, y por medio de las llamas salieron sin lision, hasta que pudieron estar en saluo. Cuentalo Aristoteles por milagro, y por do quiere prouar, que Dios tiene cuenta con los que hazen buenas obras. Cierto es buen testimonio, y prouança de vn infiel. Y porque Virgilio lo escriue elegantissimamente, para que en nuestra lengua tengamos esto en verso, quiselo poner de tal manera, que sirua para contar a todos los niños, y en lugar de vna fabula que poco aprouechar, se repita muchas vezes, y assi la puse en la Symphorosa, que es vna obra que trata del martyrio de doze Santos.

El alto Mongibel en fuego ardiendo,
 Algua su furor tan brauamente,
 Que las ondas cauernas encendiendo
 Abraza todo el ayre prestamente,
 Ondeando las llamas, y subiendo
 Al cielo con el humo, y llama ardiente,
 Segun con el relampago a gran priessa,
 Viene vna escuridad negra, y espessa.

Los panes en el campo verde ardian,
 Mil tierras de labor, con sus señores,
 Los bosques, valles, montes, se encendian
 Donde los mas cercanos moradores
 Tanto mal en el fuego no sentian,
 No creyendo ser grandes los ardores,
 El fuego no ha salido de la villa,
 Quando se començo su marauilla.

Entonces cada vno trabajaua
 De salvar su bazienda, si pudiesse,
 Segun el coraçon los engañaua,
 No auia quien tras otro no se fuesse:
 Otro de graues armas se cargaua,
 Donde su necedad la gente viesse,
 Otro, muy descuydado recogia
 Los versos que compuestos alli auia.

Cargauase otro pobre muy ligero
 Para huyr con lo que mas pudierã,
 El caso dio tras todos lastimero
 Tras todo va, y consume vna boguera:
 Al que mas auariento fue, y postrero,
 Torcio la justa llama muy ligera,
 El fuego los persigue, y los alcanza,
 Mueren huyendo, ricos de esperança.

A solos dos hermanos perdonando
 Su furor con la gente executara
 Amphion, y su hermano, bien mirando
 La llama del gran fuego ser muy clara,
 Que por la vezindad y uolando,
 El por illustre en honra se mostrara,

Fuertes ambos, vnanimos, con tiento
 Salen ambos a vna a vu pensamiento.

Miran su padre, y madre (ay ay) cansados
 Sentarse en el ymbrial muy congoxosos
 No pudiendo huyr del miedo atados,
 Y por la edad antigua perezosos
 Los hijos de piedad alta inflamados
 Por salvar a los dos, van presurosos
 El vno en la cabeza alçã a su padre,
 El otro puso en ombros a su madre.

Dexad las ricas joyas, auarientos,
 La presa que hizistes para el fuego?
 No veys los juveniles pensamientos
 Contrarios de vuestro animo tan ciegos?
 Que ricos? que dichosos? que contentos
 Saieu por las hogueras los dos luego?
 El padre, y madre, solo es la riqueza,
 Que robaron los dos con gran destreza.

Por medio de las llamas encendidas
 (Dando el fuego señal de conseruarlos)
 Yuan por las pisadas emocidas
 El calor, aun no ofando maltratarlos,
 Porque los via dignos de mil vidas
 Verguença grande tuuo de dñarlos,
 O grande piedad de alta ventura,
 Virtud para los hombres muy segura.

Aunque pisando, yuan los hermanos
 La tierra, que hernia requemada,
 Yuan con padre, y madre, muy yfanos,
 Con la presa en los ombros leuantada:
 La llama se apartaua a ambas manos,
 De verlos yr triunfantes humillada,
 Dia para la tierra venturoso,
 Quando fue el vno, y el otro piadoso.
 El codicioso fuego se refrena,
 Dexalos yr en salvo, porque lleuan
 Sus dioses, que les saluan de la pena
 Hazen, q̄ aquellas llamas no se mueuan,

*Materia ay (ò poetas) aqui buena
 Donde tan buenos hijos su obra pruevan
 Hijos tan piadosos, que difuntos
 A los Eliseos campos fueron juntos.*

Lo mismo cuenta Virgilio del Capitan Eneas: entre las mayores hazañas que del cuenta, es auer sacado à su padre Anchises en los ombros, por medio las llamas, y matança de los Griegos, y esto fe verà al fin del segundo de la Eneyda, y la causa porque siempre fue su renombre de Pio, que es amor de Dios, y de sus padres, fue esta, y cuenta la Eliano en el tercero libro de su varia historia, que como el Ilio de Troya fue tomado por los Griegos, teniendo lastimas de las miserias de los Capitanes, mandaron pregonar, que cada vno de los Ciudadanos libres, lleuassen vna cosa de lo que ellos por bien tuuiesen. Dizese, que Eneas despreciando quanto auia, demandò sus dioses, que eran ciertas imagenes. Los Griegos mara uillandose, con gran plazer de tan gran Religion de hombre, prometieronle mas, que tomasse de sus possessiones vna de las que el mas quisiesse. Toma entonces a cuestras a su padre viejo en los ombros, y assi se yua. Los Griegos espantados dello sobre manera, dexaronle toda su hazienda, sin quitarle cosa, confessando, que los que tienen reuerencia a Dios, y que tienen piedad con los hombres, y los que tienen la misma cuenta con sus padres, que no es posible, que aun a los naturalmente enenigos, no los tornen mansos, y justos, para boluer por ellos: aunque esto va algo diferente de Virgilio, pero

en quanto a lo que conuiene a los padres, en ambas partes conforme, pues queda Eneas por verdaderamente bueno, por aquella hazaña que vsò con su padre. Desto ay vn Emblema en Alciato, que sacò del libro primero de las Epigramas Griegas, en el titulo del amor de los padres, la qual trasladò tambien en el Poeta Marulo libro. 3.

Por medio de los Griegos, el Troyano

*Eneas a su padre en ombros llena,
 Buela con tan suaue carga vsano,
 Ninguno contra mi (dize) se muena.
 Quitarme vn viejo, hecho es muy liniano
 Librar mi padre, es gloria alta y nueua
 Dexà vuestra ganancia baxa, y poca,
 Pues la mia a los mismos cielos toca.*

Y cuenta Apiano Alexandrino en el libro quarto de las guerras ciuiles de su hijo de Oppio, el qual fue encartado entre los otros, y siendo muy viejo, y no queriendo huyr desesperado por la vejez, el hijo lo sacò en ombros fuera de Roma, y de ay vino con el a Sicilia, lleuandolo a vezes de la mano, a vezes a cuestras, no lo sospechando alguno quien fuese, ni dandole pesadumbre, como se pinta Eneas, que lleuaua a su padre, siendo reuerenciado aun de los enemigos. El pueblo Romano despues, porque fue piadoso con su padre, hizo despues que el moço fuese Edil, que era officio publico, de gran honra. Y porque le auian confiscado los bienes, y no tenia con que hazer los juegos, y fiestas, que en tal Edilidad se hazian, se juntaron todos los officia-

oficiales, y de comun consentimiento le ayudaron todos con su trabajo, en todo lo q̄ fue menester en aquellas fiestas, hazer de valde, que no lleuaron nada, afsi carpinteros, como pintores, representantes, y los que solian lleuar dineros. Y mas, que cada vno de los que vinieron a ver los juegos, echaua en el lugar do se hazian los juegos (llamado orchestra) los dineros que tuuo por bien, de adonde el moço quedò rico. De otra manera fue tratado vn piadoso hijo en Toledo, segun se cuenta en la historia del Rey don Pedro (no se si es verdad) y se trae en Valerio de las historias Escolasticas, libro. 5. capitulo 6. q̄ quando se leuantarò los Grandes de Castilla cò doña Bláca de Borbon su muger, y viniendo a Toledo, hizo justicia de muchos hõbres, entre los quales mando matar a vn hombre viejo platero, que tenia mas de setenta años, vn su hijo, de edad de veynte y ocho años, mouido con gran dolor, y piedad de la muerte de su padre, y pidiendo de merced al Rey, que no muriese su padre, antes mandasse matar a el, y su padre escapasse. El Rey don Pedro como era cruel, y voluntarioso, aunque no con mucha justicia, mãdò degollar a aquel mancebo, y soltar a su padre, hizose afsi. Ciertamente el hijo hizo como Rey de quantos hijos ha auido buenos, y el como crudelissimo, que aun dexar de matar al padre, fue genero de crueldad, y para dar mas pãsiõ a los que vieron tan dolorosa vïsta. Quien quisiere ver exemplos de Espanoles, lea este titulo en Valerio, y verà quanta ventaja lleuan a los Romanos (sino

estoy aficionado a mi propia naciõ.) Dicho hemos algunos exemplos admirables, de hombres de grande animo, en la honra, y amparo de sus padres, porque con ello entendemos el mantener. Diran algunos, que son cosas contadas de poetas, y como cõsejas, que parece mas llegar a la mentira. Pues dexemos todo esto, y representemos la Cigueña, de quien se dixo el Adagio Griego, que de la mar se *Pelargos*, la Cigueña, dizen de su mismo nombre *Antipelargia*, que es pagar en la misma obra, como haze la Cigueña criando, y sustentando aquellos que nos huuiere criado, y sustentado, como si los hijos mantengan y regalan a sus padres, con la edad cansados, si el Dicipulo enseñe, y encamine a su Maestro, en cosas que mas aprendido huuiere, tomado de la naturaleza de la Cigueña, segun dize Conrado Gesnero, libro 3. la qual entre las aues es la que da señal de piedad: afsi ay vna ley maestra desta piedad, que manda, que los hijos mantengan a sus padres, o sean detenidos en las prisiones. Los hombres, ò los mas dellos menos precian esta ley, y solas las Cigueñas entre los generos de los animales hazen retratos della, porque las otras aues aman, y quieren a sus padres, en tanto que hã menester su criança, y entonces los conocen, despues se van para jamas tener padres a quien se obliguen, sola la Cigueña cria de la misma manera q̄ hizierò a sus padres, y a los q̄ no puedè ya bolar por su vejez, los saca a bolar en sus ombros. Las quales cosas vemos, que fueron causa de dar grãdes loores a Eneas; y a la q̄ dio el

pecho a su padre en la carzel, por esta causa, como dize Suydas, la figura de la Cigueña se ponía antiguamente en lo mas alto de los cetros de los Reyes, y en lo mas baxo vn pece de figura de cauallo, dixo Hippopotamo, porque en el mismo traer de cetro fuesen auisados los Reyes, de tener en mucho la piedad, y refrenar la violencia, porque aquel pece es brauo, y fiero, y tan maluado, q̄ matando a su padre, tiene ayuntamiento cō su madre, segun lo trae Plutarcho en el tratado que se intitula, quales animales son mas prudētes, los de la tierra, ò los del agua? Esta crueldad infama a las biuoras, q̄ rompen el vientre de su madre, aunque ay diuersas opiniones, lee a Pedro Mexia en su Sylua. Afsi mismo los alacranes, y arañas q̄ despues de auellas criado, son muertos de sus hijos. Afsi lo testifica Aristoteles lib. 5. de *Natura animalium*. Plinio en el libro. 10. cap. 23. dize de las Cigueñas, como bueluen a sus nidos, y crían a sus madres en ellos. Tambiē S. Basilio pone por exemplo, para cō los padres la piedad de las Cigueñas. Esto quiso dezir Crates Cynico, escriuiendo a su muger Hipparchia, sobre vn hijo que les auia nacido, quando le promete, que lo terna en gran cuidado, para que lo buelua de perro en Cigueña para la vejez de su madre: jugando del vocablo que los Filosofos Cynicos, se llamauan perros, y aunque fuesse su hijo, nacido de perro, lo haria con la doctrina de la Cigueña, que mantuiesse a sus padres en la vejez. El que esto bien considerare, que los primeros que declararō este Symbolo, o señal, ò empresa,

fuerō los Egepcios, como los sabios al principio del mundo, pues Moyfen aprendio las ciencias humanas dellos. Esto segun trae Oro Appollo en el segundo libro de sus letras Hieroglificas, que era cosa por letra, para declarar el amor del padre, pintaua vna Cigueña, porque es vnica en hazer lo que diximos, y segun lo trae Aristoteles libro sexto capitulo. 13. de *animalibus*. Desto hizo Alciato vn Emblema, cosa por cierto para traer se en las piedras de los anillos, en las medallas, y que no huiesse lugar en toda la casa donde no estuuiesse pintada la Cigueña, por ser aue que tanto merece ser honrada, dize afsi el Epigramina.

*La Cigueña de amor llena en el nido
Sus hijos, que sin pluma estan, rodea,
Dale naturaleza tal sentido,
Que como haze bien, su bien dessea,
Porque con la vejez (entorpecido
Su buelo) en si lo misma paga vea,
No se engañan los byjos, porque vienen
En los ombros la traen, y la mantienen.*

Pues teniendo yo tanta aficion a los que hazen lo que la Cigueña nos muestra con su obra, hize dos sonetos. El primero, de su obra. El segundo, comparandola a los hombres.

*Bolando la Cigueña presurosa,
Por do halla en caçar mas aparejo.
Mantiene dentro el nido al padre viejo,
De quien fue ya criada piadosa,
Busca los alimentos codiciosa,
Tornando el beneficio por parejo,
Enseña con la obra aquel consejo
Que hizo providencia daduosa.*

*Hombres, hijos de hombres, ya encimados
 Tomad exemplo digno al ser humano,
 Que pues en aue al padre, y madre ampa
 Aunque por Dios no fuerades guiados (ra
 Del quarto mandamiento, de su mano,
 La sin razou, razon grande os lo declara.*

*La piedad de Eneas lees gozoso,
 Segun del padre al ombro yua cargado,
 Loas los dos hermanos que han librado
 Sus padres, por el fuego temeroso.
 Cuentas por hecho grande, y generoso,
 Quando oyes de los hijos que han tirado,
 Como bueyes, el carro ataniado
 Con la madre, que yua al templo hóroso:
 No leuantes el animo espantado
 De ver en altas torres la Cigüeña
 Que mantiene a su padre enuejecido?
 No tienes, dime, el pecho aficionado,
 Quando a pagar la buena obra enseñad
 De en aue queda el hombre conuencido.*

Y en versos Latinos hize tambien esto mismo: En esta obra de hazer el hijo por el padre, lo que su padre hizo por el exercitar la ley del Talion, que tuuieron los Pythagoricos por muy justa, segun lo trae Aristoteles en el quinto capitulo del quinto libro, tratando de la justicia, fundaua se esta ley en el derecho juyzio, que dezian del Iuez del infierno, Rhadamanto, que dezia. *Si quod quisque facit, idem patiatur, erit ius*: Si cada vno parece, lo que haze, será ley, y de derecho, y igual en todo, y si en alguna parte queda la firmeza desta ley, es en hazer bien a sus padres, que el que haze, sufre lo mismo en esta vida, y en esto se funda el refran: Hijo eres, y padre seras, qual hizie-

res tal auras, quiere dezir: Sufriras la ley del Talion, si bien, bien, si mal, mal. Comunes son aquellos Adagios para esto. *Par pari referré*, dar taz, por taz, *Gratia gratiam parit*, vna buena obra pare a otra. Tiempo es que oya mos lo que se dize en el Ecclesiastico, cap. 3. Hijo toma a tu cargo, y para q̄ la tengas en cuydado la vejez de tu padre, y no le entristezcas en su vida, si viniere a desuarian, perdonalo, y con toda fuerça no lo deshones: la limosna que se haze al padre, no quedara en oluido, y por tus pecados se restituyra el bien: en el dia de la tribulacion aura memoria de ti; y assi se deshara tus pecados, como el yelo con la serenidad: O que blasfemo, y de mala fama es, el que desampara a su padre, es maldito de Dios, el que riñe con su madre, con esto daremos fin a lo q̄ deuemos de hazer por los padres. Y porque aqui se acabe lo q̄ deuen hazer los padres por los hijos, y los hijos por los padres, no sera muy apartado desto, tratar la pena q̄ dauan, y dan tambien, a los que mataban a sus madres, ò a personas que estan en el mismo lugar, para que algunos se amansien con el tembr de tan grande ignominia. Y para esto diremos algunas costumbres de gentes, que quando tal caso acontecia, tenian (como lo dize Alexandro de Alexandro, en el capitulo quinto del tercero libro) los de Egypto, en tal manera perseguian a los que mataban a su padre, o a su madre, ò a los que se entienden en aquellos nombres, que con agudas cañas los herian en quantos miembros tenian en todo el cuerpo, y auiendolos

acuchillado muy menudamente, por donde se desangrase todo, lo quemaban sobre montones de espinas. Y si acontecia, que el padre mataua al hijo, no le dauan mas pena que continuamente le tuuiesen tres dias en presencia del cuerpo muerto de su hijo, no dandole mas justa pena, que la de su conciencia, y el grauissimo dolor de la presencia. Los Lusitanos antiguamente despeñauan a los parricidas, a los que matauan a sus padres. Los Persas tenia por bastardo, al que tal pecado cometia. Y así cuenta allá de otro juez, que contendiendo dos hermanos, el vno legitimo heredero, y el otro bastardo, mandò defenterar al padre: y que al que mejor le acertasse con vna saeta en el coraçõ, diessen la herencia: y que el legitimo dixo, que antes queria perder la herencia, y fuele quitada al otro, porque entendio el juez, que era bastardo, pues queria asfaetear a su padre; y en diziendo bastardo, es hijo en duda. A cerca de los Griegos no huue quien cometiese tan gran delito, hasta despues de auer dado Solon sus leyes, q̄ preguntado: Porque en ellas no puso castigo contra el que mataste a su padre? respondió: Que porque piensa na que ninguno haria tal cosa. Dize Tulio, que muy sabiamente lo hizo, pues no establecio cosa, de lo que hasta allí no se auia cometido, porque no pareciesse tanto estoruarlo, como auisar, que se podia hazer. Así mismo Romulo al principio de los Romanos no puso pena contra tan grande pecado, porque aun no se ymaginaua. El primero que en Roma fue condenado

de parricidio, que matò a su madre, fue. M. Maleolo, y este fue metido en vn cuero de vaca, y echado en la mar. Lo qual fue el año de la fundacion de Roma 653. despues muchos años, passada la segunda guerra que tuuieron los Romanos con Cartago, fue tambien acusado, y condenado al mismo castigo L. Hostilio, y de allí adelante quedò aquella pena, lo qual fue esta. Que el que en tal pecado auia caydo, era primero açotado con varas de verbena, porque con ellas se barrian las casas (Plinio libro 22. capitulo 2.) y de allí lo metian en vn cuero de vaca (a la manera de las Odrinas para el mosto) y dentro vn perro, vn gallo, vna biuora, y vna mona, y así lo echauan en la mar. Esto es así, si estaua cerca la mar, y sino dauanlo a las bestias en el Teatro, y esto era segun la constitucion del Emperador Adriano. Así lo dize Modestino Jurisconsulto, en la ley penultima, Digestis ad legem Pompeyam, de Parricidijs. El Emperador Iustiniano mando, que si no huuiese mar, se arrojasse en el rio. Julio Cesar auia puesto sobre estas penas, perdida de todos sus bienes. Parricida, aunque tiene el nombre, del que mata madre, o padre, comprehende tambien abuelo, y abuela, los que mataren a algunos de otros parientes, son castigados por la ley Cornelia de ficarijs. Y porque lo trae Tulio contra este delito, es digno de saber lo que porne aqui, y la pena como el la pone, fue antes de aquellos Emperadores que arriba dixè, son de

la oracion, en que defendió a Sexto Roscio Amerino, que lo culpauan de auer muerto a su padre, despues, de auer traydo muchas razones, como no se deuia creer, y dicha la razon de Solon, dize afsi. Quan mas sabiamente nuestrós antepassados lo hizierón, que teniendo entédido, que no auia cosa tan santa, que alguna vez no se atreuiesse a ella la ofsiadia de los hombres, inuentaron a vn castigo, que no huiesse su par contra los parricidas, porque los que por la bondad la naturaleza no pudo hazer, que hiziesfen lo que deuián, se apartassen de la mala obra por la grandeza de la pena, quisieron que viuos los coliesfen en vn cuero de vaca, y los echassen en el rio. O singular faber! no os parece, que quitaron de presto, y apartaron este tal hombre del ser de todas las cosas, a quien subitamente priuaron del cielo, sol, agua, y tierra? porque el que huiesse muerto a quien auia sido su principio, se hallasse salto de todo aquello, de que dicen auer nacido todas las cosas del mundo. No quisieron echar tal cuerpo a las bestias fieras, porque no nos siruiessen las bestias con mas crueldad, auiendo tocado vna maldad tan grande. No quisieron tampoco arrojarlos desnudos en el rio, por que llevados a la mar no la enfuziasfen, pues que en ella se limpian todas las cosas suzias. En fin no ay cosa tan baxa, tan apocada, que constituyessen, que en ella tuuiesse parte tan mal hombre, porque que cosa ay mas comun que el ayre para los viuos? La tierra para los muertos? La mar para los que se andan nauegan-

do? Pues afsi viuen estos mientras pueden, que no podran gozar del ayre vital: afsi mueren, que la tierra, no toque a sus hueffos, y son traydos de las ondas, que jamas se puedan lauar: y de tal manera los echa en la mar, que ni aú quando muertos reposan, arrimados a alguna peña. Quisiera yo alcançar alguna gracia, para encarecer tanto este delito, que viniera a tanto aborrecimiento, que aun en las leyes escrito inficionara los oydos de quien lo leyera. Dize Tulio, en el 4. de las Tusculanas: Ninguno se mueue a misericordia, aun con dar tanto castigo al parricida. Ay vn Adagio deste, que dize, *Culeo dignus*. Hombre que merece aquel tormento que dan a los parricidas. Desta manera vno puso la estatua de Neron con vna figura deste tormento junto a el, y vnas letras que dezian: Mereciallo, pero yo que puedo? Porque cuenta Suetonio, q̄ Neron matò a su madre Agripina, y afsi le pusieron dos versos, que dezian. Quien dize, que Neron no viene del linage del gran Eneas? y pone luego vn verso, que no se puede bien declarar en nuestra lengua, por auer puesto vn vocablo dudoso, que dize. *Substulit hic matrem, sustulit ille parem*. Matò este a su madre, y el otro leuanto a cuestas a su padre: pero la gracia està en aquella palabra, *Sustulit*, que quiere dezir. Quinto del mundo, y lleuo a cuestas. Vista pues la pena que danan los antiguos, y agora tambien, a quien en tan gran delito enfuzio las manos, y todo es ayre, a comparacion del infierno aparejado, dando gracias a Dios, porque tal co-

fa no la hemos visto en nuestros tiempos, nos deuemos emplear en hazer tan buenas obras a nuestros padres, Maestros, y señores, que sea aliuio el refran para esperar lo mismo, de hijo eres, y padre serás, qual hizieres, tal aurás. Este refran quise alargar, considerando la piedad, y honra, que Fernando de Mal Lara mi hermano muestra siempre con sus padres, que estando tan lexos en Indias, jamas se ha olvidado dellos con obras, pagando (como buena Cigueña) lo q̄ por el hizieron, redundando dello a sus hermanos tambien mucho remedio.

De cuñados pocos vandos. 3.

MVchas vezes auemos dicho de los parientes, así los que son allegados por sangre, como por el ca famiēto, de los quales los afines, que son los cuñados, es vna manera de parentesco, que sino se llaman, y tratan como hermanos, no es en si de fuerça, porque no es amistad junta da por aquellas vias que suelen durar mucho, y por esso dizen, que aya dellos pocos vandos, porque en los vandos se arriesga la honra, y la vida, y hazerfe enemigos para siempre. A mi me parece, que tambien podia dezir vandos, ni aun de hermanos, porque es mucha razon, que no aya quien sustente tan mala cosa en el mundo, como los vandos, y sediciones, que se arman en los pueblos, que el diablo los inuentò, para jamas conseruar la paz, que es el mayor bien que puede tener el mundo. Y así siempre que se han de leuantar vandos fingen los Poetas, que yuan

los dioses al infierno, por la furia Alecto, y le mandauan, que inficiorasse la tierra, y que luego se boluiese: Pareceme muy bien inuenticado, porque ni la discordia ha de morar en otra parte que el infierno. Y así quando algun Rey, o gran señor o algun linage la quiere, la demanda prestada al infierno con promessa de boluerfela luego, porque aunque al demonio se le haga de mal dar vna cosa tan propia suya como la discordia, dala prestada para tanta ganancia, como le ha de venir: y los que le piden la discordia, se bueluen con ella al infierno. Y así vn Predicador muy gracioso dezia vna vez, que trataua de la tentacion que hizo el demonio a nuestro Señor, que quando le prometio el demonio, diciendo: Yo te darè esto, si me adoras, mostrandole todo el mundo, le sacò por partido todos aquellos lugares donde auia vandos arraygados, porque los tenia vinculados a su mayorazgo. Lo qual si es verdad, veanlo todos los que estan sin passion, quanta renta tiene por año el demonio, de los que se matan cada dia en sus abominables vandos.

De cuñado nunca buen bocado. 4.

LO mismo es esto, sino que como aquel de arriba toca en la honra, así este en el mantenimiento, que pocas vezes, sino es adonde ay amistad firme, se tratan en ayudarse vnos a otros, y el buen bocado lo toman para si, aunque sean cuñados.

De adonde venis Rasçada? Del llanto del Rabadan de mi cuñada. 5.

AVia vna muger en vn lugar, que hablaua con tantos, y tenia tãta familiaridad en el pueblo, que no auia a quien no llamasse parientes, no affomaua la fiesta, que alguno hazia, que luego se auia de hallar en ella, y lo tomaua por punto de honra que no la llamassen, y que no se preciaffen della, como de parienta. De la misma manera, no moria persona en el lugar, por quien ella no se pudiesse toca de luto, y en cuyo mortuorio no se rasgasse la cara, y se la arañasse, haziendolo de tan buena gana, como si su hijo fuera. Vna vez venia de vn mortuorio afsi maltratada de sus viñas (aunque la glossa antigua no estendiò este refran, porque declaró: Los parientes enojados son mas encarnizados contra si mismos, que los estranos) preguntandole, de donde venia? porque pensauan que era por alguna muerte de hijo, ò hermano, respondió, que de llorar al Rabadan de su cuñada. En lo qual se declara su liuidad, y el poco parentesco que le tenia el Rabadan, ò pastor, que no le auia mas que seruir a su nada. Otros dicen, que le dixeron. Por quien venis rasçada? y que respondió: Por la fuegra de mi cuñada, que es, por mi madre. Lo qual no tiene gracia, y es, que como algunos no caygan en lo que los refranes tienen mas fal y gracia, trastornan vnas palabras por otras, y afsi està lo de arriba mejor, lo qual puede quadrar en muchas. *Enseñanzas que traen luto,*

porque teniendolo a la mano facilmente se busca vn achaque para traello, o por hazerse nobles, y Caualleros por el luto que traen, porque no se que les toca el Cauallero que murio, que me parece a la amistad del otro, que dixo: Muger, abraçã a este señor que es cuñado del que nos vendio la yegua antaño. Y porque esto parece que es ambicion, deuese de huyr, y que no se muestren estas cosas, sino que quando huuiere mucha razon, como en parentesco, y amistad cierta.

De padre santo hijo diablo, 6.

REgla es general, q̄ los padres buenos crían de si hijos buenos, y al contrario, porque la doctrina, exemplo, y continua vida en virtudes, haze, que los hijos salgan tales. Pero acontece algunas vezes, que el padre es muy recogido, muy amigo de sermones, y que tiene todas aquellas cosas, que juzgamos que son menester en vn Chrittiano, y que a manera de dezir llamamos santo. Salen de aqui hijos muy trauiessos, incorregibles y peruerfos, no por causa de lo que vieron en sus padres, sino por algunas causas que nosotros no sabemos, ò porque los muchachos en la primera edad hazen lo que todos hizieron: Y de la misma manera que vn galgo esta atado algun tiempo, y despues de suelto haze mil cosas, con que declara, que el estar en vn lugar, no fue mas de por fuerza: afsi el niño haze lo mismo, q̄ despues, que lo suelta el padre, despliega las velas de su mala cõdiciõ, ò

la com-

la compañía de algunos moços sueltos lo desembueluen , porque salga de aquella dissimulacion en que antes viuia, ò verdad , segun se cuéta de aqnel Pamphilo, de quien habla Terencio, en el Andria , que tan bueno era antes, y tan recogido , y desde q̄ salio del poder del Maestro, se dio a vicios , que para remediar esto daría yo vn consejo , que es tomado de Aristoteles en las Ethicas, que quando se cria así vn moçuelo en poder de padre regalado y muy recatado, y de Maestro aspero, que no le dexa hazer cosa mal hecha ; passalo aquello el niño por la mansedumbre de la edad , y lleua aquella carga , aunque no le entre de los dientes adêtro; pero despues que se le muere el padre, y sale del poder del ayo, viendose libre, haze lo q̄ arriba diximos. A tal como a este deue el padre, ò el Maestro andar mirando, que pueda tener el muchacho algunos lugares, ò conuersaciones de otros muchachos libres, ò algunos juegos honestos , y verle encubiertamente, como se ha, y trata en estas cõuersaciones, y juegos, que si de natural es bueno, el no consentirà en cosas malas; y si malo, viendose suelto, hara muestra en palabras, ò en hechos de lo q̄ tiene encubierto. A así dezia vn Filosofo, que en el hablar se conocen, que tales hã de ser los hombres; y es verdad, por q̄ esta puesto en su libertad el niño, y con sus yguales luego se desenfrena, ò se esta recogido , luego jura, ò no jura, luego se embrauce, ò esta pacifico: Esto es cosa , q̄ no se puede ver en vn dia. Pero mas q̄ esto deue hazer el padre , ò el Maestro, por q̄ no

yerre en la criança del hijo. El fundamento desto consejo es , porque el habito , y costumbre natural del hombre en las cosas de subito hechas , se conoce, facil cosa es traer vn ayo , o vn padre al niño , ò al hijo modesto, bien criado, que haga las reuerencias a sus tiempos, que no tome adelante dellos aquesto, ò aquello, que no alcẽ los ojos mas de lo que les han mãdado, pero sueltenlos, y poganlos en parte, donde se vean libres, alli los tẽdrẽ por buenos , si de su natural es bueno , y que la doctrina obra en el, si esta recogido , como se vee en los Cauallõs de buena casta; porque los niños no son mas que los perros que meten los Flamencos en ruedas, ò en jaulas, para que las traygan a la redõda, que es por fuerça, pero soltaldos auer si los haran ellos por sí. Esto dixo muy bien Simo , en Terencio, en la Andria, hablando de su hijo Pamphilo.

*Despues que salio mi hijo ò Sofia
De los catorze años de moçuelo,
Poder tuuo, y lugar de libremente
Viuir, y de hazer todo a su modo,
Porque antes, quien pudiera claramente
Conocer, ò saber sus condiciones
Quando la edad, del miedo y el Maestro,
El ayo lo estoruana de los vicios?*

En estas palabras declara, q̄ quando el niño con la flaqueza de la edad no obra virtud, quando el miedo del Maestro, del padre , ò del ayo le detiene, no se puede bien dar alguna razon, que sea tal , como quando esta desatado destas prisiones, que es ya mãcebo de los die

ba, como lo pinta Horacio en el Arte Poetica, y afsi lo he experimentado, que teniendo algunos mancebos a cargo, no muy corregibles, me dezia el Maestro, que los auia primero criado, que eran los mas virtuosos, y bien criados que el auia visto: y venido a saber la causa, era, por que auia diez años que aquello passò, y eran entonces de siete a ocho años: afsi q̄ nadie se deue espantar, que de padre santo salga hijo diablo, sino pone diligencia, en que el hijo obre de veras, lo que finge, para engañar.

*Dexemos padres, y abuelos, por nosotros
seamos buenos. 7.*

Este consejo es, para los que gastã su tiempo en contar sus linages, el buscar el blason de sus armas, en escriuir los arboles de su genealogia, en estar mas cerca de Iafion, ò de Hercules, y con esto se quedan contentos para no hazer por si bondad, pues que dize Ouidio en el 13. de sus transformaciones. *Nam genus, & proanos & quæ non fecimus ipsi, vix ea nostra voco.*

*Apenas llamo yo nuestra hacienda,
Linage, y los abuelos, y las obras,
Y lo que por nosotros no hizimos.*

Este titulo tomò para sus armas, y por honra dellas, q̄ son Guzmanes, y Quiñones, el muy magnifico, y muy reuerendo señor don Luã de Quiñones, Maestro escuela de Salamanca, que pudiendo ser muy grande su nombre por solo su linage, quiso estudiar tanto, y mostrar con sus estremadas virtudes, que del podra començar

otro linage tã illustre como el fuyo, que a los muy nobles, y sabios tiene puestos en gran trabajo, para poderlo imitar, y afsi es vna voz vniuersal desto la insigne Vniuersidad de Salamanca, y no menos la escogida de Alcalá de Henares, adonde por la reformation que hizo, dio gran pena su ausencia, y gran embidia. Porque Salamanca gozaua (y siempre goze) de tan eminente varon, y padre del estudio, el qual con aquella natural mansedumbre que tiene, dize a todos en la orla de sus armas (que son de lo bueno de la nobleza Española) las palabras de Ouidio, a quiẽ respõde nuestro refran. *Dexemos padres, y abuelos, por nosotros seamos buenos.* Dize Euripides Tragico de la nobleza, desta manera.

Poco puedo dezir de la nobleza.

*Parceme q̄ es noble, el q̄ es buen hãbre,
El que no es justo, aunque sea de padre
Mejor que el mismo Iupiter, es baxo,
Palabras son de balde, si lo aremos*

*La nobleza mortal, por que afsi como
Nacimos de la tierra comun hechos*

Vna manera diò a todos nosotros

Vn linage afsi noble, sin que pueda,

Alegar priuilegios algun hombre,

Nobles, villanos, baxos, todos somos

De vn mismo origen, pero solo el tiempo

Con leyes voluntarias ha compuesto

Nueva gente de nueva hidalgua,

Puesta està la prudencia en la nobleza,

El buen entendimiento no descende

De las riquezas, antes de los cielos.

Astidamente dize en Estobeo, que solamente auemos de llamar noble, al que

al que es justo y bueno. Theodectes que nunca pudo acabar de alabar la nobleza que está en poder de señores, que no la merecian. Menandro Comico introduze a vn hijo, que dize a su madre, que le traya los padres, y abuelos como eran nobles.

Echarme ha a parder este linage,

No nombres si me amas, tus noblezas

A cada palabrita blasonando

Los que por si no tienen vn bien propio,

Luego se acogen presto a las memorias,

Y nombres del linage recontando,

Que abuelos han tenido, y quantos creo

Que tu no has visto hombres q̄ no tengan

Abuelos, porque di, como nacieron?

Y si tambien no saben dezir dellos,

Seràn por esso mas baxos que aquellos

Que sus abuelos cuentan con los dedos?

Por si puede qualquiera ser muy bueno

Este será muy noble, aunque nacido

De negra de Guinea, por ventura

No fue Scyta Anacarsis sabio, y bueno?

Esto dize tambien Sophocles. Bion Filosofo aconsejaua al Rey Antigono, que en sus amigos no preguntasse de quien auia nacido? Sino quienes, y quales eran por si. Socrates gran musico siendole dado en cara ser de baxos padtes; respondió: Pues por esto soy digno de mas honra, porque de mi comiença mi linage. Phalaris Rey en sus Epistolas dize: Gloriate de los loores del alma, no de la nobleza de los antepassados, q̄ se va escureciendo en los ruynes descendientes. Democrates dezia: La nobleza de las bestias está en el cuerpo grande, y valiente, la de los hombres en la bondad de sus costumbres. Preguntando

Diogenes: Quien eran los mas nobles de quantos hombres auia, dixo, que los que menos precianan las riquezas, la honra, el deleyte, y la vida. Socrates dixo, que la nobleza estaua en vn buen temple del alma, y de cuerpo: este mismo dezia, que no tēemos al trigo por bueno, por que nacio en muy hermosa tierra, sino porque mantiene bien, así al hombre bueno, no porq̄ nacio de claro linage. Quatro maneras ay de nobleza, segun el criue Gregorio Nazianzeno en la oracion veynte y feys. La primera la que tratamos de arriba, que todos somos igualmente nobles, porque todos fuymos hechos a la semejança de Dios. La segunda toma principio de la carne, aunque no se, si por esto puede ser vno noble, pues está sugeto a corrupcion. La tercera, que se comiença, o de la maldad, o de bondad de la virtud, o vicio, de que mas, o menos participamos: segun esto seremos mas nobles, como yo pienso, si guardamos aquella imagen y semejança que tenemos de Dios, mas limpia, o la dañamos. La quarta, que se haze por cartas, y mandamientos de Reyes, entonces lo juzgarè digno de precio, quando acabe de recibir la hermosura que esta en las colores, y hazer reuerencia a la mona, si mandan que sea leida. De las palabras deste grauissimo Autor sale, qual nobleza deuemos tomar, que es la de la virtud. No niego yo, que es bueno auer nacido de padres nobles, pero que darse alli, aquello es el vicio. Esto es mi intento en la obra que hago de Hercules, mostrar como vn noble no se deue con-

rentar con la fama de padres, y abuelos, sino hazer el por si. Afsi dize Iuuenal en la octaua Satyra.

*Pontico, los blasones, los escudos,
Y las armas, que hazen? que apronecha
Contar por larga orden tu abolengo?
Y mostrar de pintura a tus abuelos?
Y los Emilianos, que triunfaron
Subidos en sus carros muy enbiestos?
Que frutos ay de figuras ya abumadas
Si agora riuies mal delante de otros
Que no fueron el pie de tu linage.*

Platon dezia muy bien. Hermoso teforo es la virtud de los padres, pero mas hermoso es poder dezir nosotros aquel dicho de Stheno.

*Nuestra virtud por cierto largamente
Se ha de tener en mas que la del padre.*

Solon dezia, como lo trae Aufonio. Mas hermosamente se hazen nobles que nacen. Seneca en el Hercules furioso dize.

*Quien de su gran linage se gloria,
Loa cosas ajenas, nada es suyo.*

Dize Iuuenal, en el lugar de arriba, despues que ha dicho el peligro en que esta vn Cauallero, si haze maldad.

*Contra ti se leuanta la nobleza
De los mismos abuelos, y los padres
Y con hazas alumbras tus maldades,
Que por ser tu, son de mayor vergüenza,
Tanto mas culpa tiene en si el pecado
Del alma, y mas vistosos en si, quanto
Mas alto es el que peca, y mas bidalga.*

Ay tantas obras escritas de nobleza, que nombrar sus Autores, seria cosa prolixa, y considerar, quié fueron los abuelos de poderosos Reyes, Capitanes y grandes señores que ha auido, y ay, es gran juego de la fortuna, ó por mejor dezir, es afsi la voluntad diuina. Valerio Maximo haze dos capitulos en el tercero libro. Vno de los que siendo de baxo linage, fallieron muy señalados, y dieron principio a grande nobleza. Y otros de los que siendo de claro linage se vinieron a baxar tanto, que dieron fin de su caudal. El honrado Cauallero Pero Mexia, que no se contentó con ser bueno de linage, sino ser el por si notable, hizo vn capitulo, que es el 36. del segundo de su Silua, en que cuenta, los que nacen de humildes padres, como deuen procurar ser claros. El mismo en el cap. 3. del 4. libro declara, de donde huuo origen destas noblezas en España. Y en los illustres varones de España, q hizo Hernando del Pulgar, se hallaran exemplos, para confirmar nuestro refran de aquellos, que por si quisieron ser buenos, y se pusieron en tal forma, q aunq no tuuieran hasta alli linage, dieron ellos illusterrísimo nóbre a sus descendientes. Parece nuestro refran auerse fundado en vn hecho muy excelente, q se cuenta del muy esforçado Cauallero Garciperez de Vargas q estando el santo Rey don Fernando sobre esta ciudad de Seuilla, en el cobate del Castillo de Triana, llegó alli de nuevo vn Infançon, el qual como viesse a Garciperez traer sus mismas armas, que eran vnas ondas blancas, y cardenas, no conociendo,

quien

quien fuese, allegose a otro Cauallero, que estaua cerca del, y dixole, q̄ queria yr à quitar las armas a aquel Cauallero, que no pertenecian a tan vil hombre, como parecia. El Cauallero, que lo oyo, y los otros le reprehendieron, y declararonle, quié era, y vino el caso a oydos de Garciperez, que no mostrò, que se le auia dado algo por ello, y de ay a pocos días estãdo sobre Triana, acaecio vn dia, que estãdo en las barreras este Infançon, y Garciperez de Vargas, y otros Caualleros, salierò los Moros de Triana, y arremetieron hasta donde estauan estos Caualleros, y mataron alli algunos hombres: en fin el primero que arremetio a matar vn Moro, que los desafiãua, fue Garciperez, y matandolo, se metio en la escaramuça de tal manera, y tantas cosas hizo, y en tales prietas anduuo, y tan grãdes golpes recibio, que el escudo traya hecho pedaços, y la deuifa de las ondas, q̄ en el traya, no parecia dello cosa alguna: y quando lle-go a las barreras, mirò por el Infançon, de quien auemos dicho, y violo en aquel mismo lugar, que lo auia dexado con sus armas buenas, y sanas: allego, y dixo: Señor Cauallero, en tales lugares meto yo mi deuifa de las ondas, que salé quales veys, pues si vos mãdays, quãdo otra vez salieren los Moros, salgamos, yo y vos a ellos, y alli se verã qual de nosotros merece traer la deuifa de las ondas: Desto fu cedio grãde verguença al vano Infançon, porq̄ tenia solamente cuenta de sus padres, y abuelos, y de guardar sus armas: Y a Garciperez de Vargas muy verdadera gloria, de auer sido

bueno por si, porque es justo, q̄ por nosotros seamos buenos, y dexemos nuestros padres, y abuelos.

Deffa manera padre, salga Gil, y bayle. 8.

ANdaua en vna aldea vna moça pi cada de vno llamado Gil, y estãdo en vnã bodas de vna parienta suya, queriẽdo el padre de la moça ver que tenia en ella, dixo, auiendo parado el bayle de todos: Ea mancebos fãli a baylar con mi hija, que al que mejor baylare la darè por esposa, ella entòces, como le auian tocado en lo que desseaua, dixo las palabras del refran: Deffa manera padre, salga Gil, y bayle, donde descubria, que aquel queria por esposo. Auer sido entre muchas gentes vso de juntar muchos mancebos, y al que mas gracia tenia, y al que mejor muestra daua de si, dar el padre la hija, cosa fue muy vsada desde los tiempos de Troya, y aun Herodoto cuenta vn caso de baylar, para asì casarse, que no se rà mal traydo en este lugar, porque vean algunos, quan burlados quedan de sus gracias, y fue asì. Que siendo Tyrano, ò Rey en Siciona, parte de la Morea Clysthenes, y teniendo vna hija muy hermosa, llamada Agariista, en los juegos Olimpios corrio vn dia en sus carros, y ganando el premio sobre todos los que auian corrido, mandò pregonar, que qualquiera q̄ se tuuiesse por merecedor de ser su yerno, que dentro de sesenta días estuuiesse en Sycion, la ciudad donde tenia su Corte el Rey Clysthenes, lo qual siendo oydo por muchos

muchos valientes Caualleros; y hijos de hombres ricos vinieron de todas partes al plazo, q̄ el Rey puso, donde les tenia el Rey aparejada carrera para prouarlos en el correr de los carros, cada vno de quatro cavallos, y lugares donde luchassen (porque entonces no auia justas, ni torneos) entre los muchos, que se allegaron huuo dos de Athenas, el vno llamado Melacles hijo de Alcmeon, y el otro Hypoclydes hijo de Tifandro el mas rico, y mas hermoso de los que se hallauan en Athenas. Venidos ante el Rey Clysthenes, fueron recibidos honoradamente, como hombres, que en la honra cada vno queria ser yerno del Rey, lo primero que hizo fue preguntar a cada vno de que tierras, y de que linage eran? Y sobre esto los detuuvo en sus palacios vn año, y en todo este tiempo su cuydado del Rey no era otro, sino informarse de que manera era cada vno acostunbrado, si eran varoniles, ayrados, sabios, discretos, hablando con vnos, haziendo exercitar a otros en luchas, y en exercicios militares, y de letras, y dicen, q̄ mayormente los prouaua en los combites, porque alli se muestra mas descubiertamente la prudencia del hōbre, y en todo este tiempo no dexaua el buen Rey de hazer esto, y tratarlos honoradamente, y darles comidas de muy gran aparato, y entre todos tenia el coraçon puesto en los de Athenas por ser ciudad noble, y sabia, y agradauale mas Hypoclydes, assi, porque le parecia diestro, como por cierta amistad, q̄ entre sus abuelos, y los del mancebo huuo en tiempos passados. Ya era venido el dia del

casamiento, quando el Rey auia de pronunciar, quien queria, q̄ fuesse su yerno, mataronse cien bueyes, hizo-se vn combite general a los que pretendiã su hija Agarista, y a todos los de la ciudad. Despues de auer cenado, començose a trauar contienda de musica, y tambien de vna oracion, ò arenga, que se auia de hazer al Rey sobre el pedir de la hija, en esto yuã adelãte las taças beuiendo todos. Hy poclydes, que pensaua llevar la ventaja a todos, mandò a vn menestril, q̄ le tocase vna manera de son, q̄ respōde acã la baxa, para dançarla, haziendolo assi el musico, dançò muy bien Hypoclydes, muy contēto de si: a todo esto dissimulaua el Rey, despues, que reposò vn poco el moço, mandò poner vna mesa en medio de la sala, y saltando en ella con gran ligereza trayendo los pies delicadamēte mandò tañer ciertos sones al vso de Lace demonia, y de Athenas, y otros generos de danças agudas, y de gran destreza, tenia a todos espantados la ligereza del mancebo Hypoclydes, la destreza de los pies, el estar firme la mesa, sin hazer desden sus ademanes, y mouimientos, que con grande espanto lo mirauan, y el gustando desto, pareciòle hazer la postrera muestra de quan ligero era, que como vn marauilloso trepador se puso de cabeça en la mesa endereçando los pies jugaua dellos como de braços con grande milagro de los hōbres, y mugeres, que lo vian. El Rey Clysthenes, que a la primera, y segunda dança, aunque se enojò mucho, se auia reportado, mirando, q̄ fuera, si huuiera tomado vn yerno tan necio,

sufriase algun tanto, no queriendo afrentarlo, però quando le vio hazer de las manos pies, y de los pies brazos, y de aquella manera trastornado con tan afrentosos gestos, no pudiendose detener mas, le dixo: Hijo de Tifandro, baylado aueys vuestras bodas. Quiso dezir: Baylando, aueys caydo de la volúntad que tenia de hazeros mi yerno. El mancebo respondió de presto: Poco cuydado tiene deffo Hypocrides: y afsi quedò en prouerbio comun, quando vno responde en cosa que le reprehenden, que no se le da nada por ello. Adagio: *Non est cura Hypocridi.* El Rey luego, haziendo cierta platica, en que contentò a todos; casò su hija con el otro Atheniense, que se dezia Mefacles. Y afsi el Rey Hypocrides quedò sin casamiento por el demafiado baylar. Sobre esto ay, vnas coplas en el lib. 1. de Boscan de baylar, a donde han de tomar exemplo los hòbres en todos los negocios, tener cuenta con su estado, y no hazer todo lo q pueden sino lo que es licito. Por ser cosa tocante a casamiento lo truxe aqui, quiè lo quisiere leer, mas largo lo hallarà en el libro. 7. de Herodoto: al fin esto es en personas de calidad, y que no escogen el yerno, porque sepa mejor baylar, ò que las mismas señoras se agradà de vna gracia liuiana en vn hombre, que lo toman por gouierno de su casa. Y afsi hemos visto muchos burlados en ellos, porque por vna nonada que les agrada en la muger, la pidieron

para casarse con

ella.

Dezid vezina, tenemos hijo, ò hija? 9.

PRegunta es, para saber có que salio el trabajo de la muger preñada: porque las madres se huelgan có los hijos: los padres con las hijas, ò porque es bueno salir de tãta pena, como es pensar, que ha de parir, ò ha parido hija. Esto se aplica a negocios dudosos que preguntamos: Tenemos hijo, ò hija? por el hijo, auer acabado biè lo que pretendiamos, y y salir con el efecto, que es natural de hombre, ò si queda no acabado, y imperfecto, y preñado, como es en la muger. Y afsi se puede sentir en cosas donde ay dudosos fines.

Desque veo a mi tia, muerome de azedia.

Desque no la veo muerome de

desseo. 10.

LA falta, y la sobra engèdran diuer las operaciones. Porq la sobra de las cosas, trae consigo luego fastidio. Y afsi dize Plinio en el ca. 17. lib. 12. de su natural historia, tratando del estoraque como lo gastà los Sabeos sin orden. No ay deleyte, que no engendre fastidio con su grã continuacion. Queter prouar esto en diuersas cosas, casas, vestidos, caças, juegos, manjares, y otros deleytes, seria querer alumbrar el dia. Afsi por el contrario, la falta, y carestia de vna cosa, pone apetito, y gana. El Filosofo dize: La priuacion es causa del apetito. De aqui viene, como dize el mismo Plinio en el mismo lugar, q hartos con las cosas nuestras, nos viene gran codicia de las agenas. Pues dize este, q hizo el refran, para declarar la natural codiciò, y incòstãcia en

los hombres. Desque veo a mi tia, muerome de azedia, que es estar el estomago harto de vnos manjares, y mudar otros. Quiere dezir, q̄ la mucha conuertacio hatta, principalmente, si entendiẽtia, como prima, y otros vocablos q̄ estan usurpados del vulgo, para dar color a los mas feos, que llama Marcial: *Nomina nequiora*: nombres mas ruynes en los actos ilicitos. Pues apartado por la sobra q̄ le daua enojo viene a dezir: Desque no la veo muerome de desseo, por la falta q̄ aguza el apetito, y assi anda el hõbre todo el tiẽpo q̄ dexa a la razõ fer sugeta a la sensualidad. Aplícase a la variedad de las volũtades, y animos en los hõbres, que cõ tantas mudanças hallan causas para todo.

Del monton entre tus hermanos, primero partija, que metas las manos. I I.

ESte es consejo muy conforme a justicia, porque si en la herencia, q̄ se ha de partir igualmente, o segũ las partes que se hã de hazer, mete vno primero las manos, y saca lo que le parece, y despues viene a colacion, y particion con sus hermanos, vendra a llevar mas que cada vno, y pecarã en aquella parte de injusticia, q̄ es el extremo de mas, segun lo trata largamente Aristoteles en el libro 5. de las Ethicas cap. 1. y por el libro de justicia. Deste se dize el refran, ò prouerbio Latino, y Griego, que es como Enigma, y muy intricado, el qual pone Hesiodo poeta Griego en el primer libro de sus Georgicas, hablando con su hermano que le auia tomado la herencia, y dize, que

no sabe que la mitad es mas que el todo. Y tambien en el prouerbio, *Di midium plus toto*, se entiende: y concluyremos con lo que trae de Platon en el tercero de *Legibus*, q̄ la mitad es mas que el todo, como si vno tomasse lo que se auia de repartir entre dos, ò entre mas, que seria dañoso, si la mitad seria prouehoso, y cosa moderada. De aqui vale mas lo moderado, que lo mal hecho, quiere dezir, que en el medio esta la ygualdad, q̄ es la virtud: y en el todo el extremo, que es el vicio. Y por esso la virtud es mas mejor, que lo que se haze con pecado, como partir dos hermanos ygualmente, auiendo el vno robado de primero de monton gran parte. Y por esso aconseja nuestro refran, como si se hallara en el Español, que le hizo de su natural, junto con Platon, aunque podemos dezir, q̄ la razon es mas antigua que el. Y como está este en los animos de los hombres, señala lo q̄ es justo, aunque sea por boca de vn aldeano, por esto se deue tener en mucho estos refranes, porq̄ dõde ay quien dè tan saludable consejo como este, para evitar pleytos, q̄ del montõ entre tus hermanos primero partija, q̄ metas las manos, porq̄ entre ellos se deue guardar grã de ygualdad, y regla, mas que entre otra gente, q̄ aunque nacieron vnos mas tarde q̄ otros, se quierẽ ygualar, y con razon: dexo a parte las leyes de los mayorazgos, y mejoras, y otras cosas, q̄ se determinã por juyzios: pero de vna cosa hago saber, que quien guardare este refran ternã muchos prouechos. Lo primero, ferã justo. Lo segũdo, firme su parte.

Lo tercero fuera de pleyto. Lo quarto amor con sus hermanos, y las gentes. Lo quinto, que no cayrà en el Mandamiento de no hurtar, y el no desfer los bienes de su proximo. Lo sexto, que le aprouechará su parte, y se la multiplicará Dios, no gastandola con procuradores, escriuanos, abogados, y juezes: y plega a Dios que no la pierda por otras vias mas riabaiosas.

Dizen los niños en el solejar lo que oyen a sus padres en el hogar. 12.

Dize de otra manera: Lo que el niño oyò en el hogar, esso dize en el portal. Cosa està muy recebida, q los niños dizen lo que oyen, porque como no saben, q es secreto, y la discrecion no viue en ellos, y la viveza de los cinco sentidos es grande, principalmente la memoria que en ellos florece, dizen todo lo que oyen a sus padres en el hogar, dõde se defmandan las personas: y pues se tiene entendido, q los niños hã de dezir lo que oyen, oyan cosas, que no den pesadũbre a sus padres despues de sabidas en la plaça. Y tégase el cõsejo de aquel sabio, que dezia, q jamas escruio carta mensagera, q no la pudiesse embiar abierta. y asì nos quitaremos de muchos inconuenientes.

Dinero tenia el niño, quando molia el molino. 13.

Estas palabras parecen del q halla a su hijo q auia gastado dineros de la hazienda que trae entre manos, y aun es vna cosa, que se vsa poner vn oficial a su hijo en la tienda, o lugar donde se menea el dinero, y venir a perderse dinero, y hijo, por te-

ner en las manos el dinero, y no sabemos si esto es causa de perderse muchos hijos de vezinos, y aun sus padres. Y asì vn hijo de vn molinero, como recabaua dineros, aunque daua cueta dellos, quedauanle algunos menudos con q se hazia ruyn. Y sabidas sus faltas, pregũtado, de q fue el principio? el padre cayò, en que seria de los dineros que recabaua: la madre preguntando, como podia tener dineros? dixò el molinero: Dineros tenia el niño, &c. Tambien se puede entender, que mientras que se trata vn officio ay dineros en casa, y no falta a qualquiera de todos los que en ella viuẽ, de adonde posean dineros, exemplo en quãdo se tratan las Indias, q hasta el mas desastrado pastor, y apartado en el monte tiene el trato por el dinero que cobra de su amo, y es, por q dineros tenia el niño mientras molio el molino. Tomase tambien para exortar los hombres a trabajar, q en tanto ternan dineros, que hizieren algo, por q de otra manera no se deuen esperar holgando.

Dizes tu pena a quien no le pena, que exaste a madre agena. 14.

Para declarar, quãto desconfuele dezir el hõbre su pena, a quiẽ no se mueue por ella, haze vna semejança que es que exaste a madre agena, la qual llamã los Retóricos en Griego parabola, q como es cosa por demas, que exarse a madre agena, y asì se dize, a que padre, ò a q madre os que exaste? Desta manera el q dize su pena, a quiẽ no le pena, lo qual es figura muy conocida en Terenciõ, q en Griego se llama *Ploce*, q en Latin es *Copulatio*, adon-

adonde puesta vna palabra dos vezes, significa diuersas cosas, y hazese, lo primero por dos nombres propios, como Pedro no dexa de ser Pedro? en lo primero es el nombre del que dezimos, y en lo segundo denota, que es semejante a si mismo, y q̄ no se muda. Hazese de la manera que está en el prologo del Eunúcho, si esto fue pecado, ha pecado el poeta por ignorancia, y aquello de abaxo, ningun dicho ay, que primero no se aya dicho; y aqui dizes, tu pena, à quié no le pena: porque en todas las primeras palabras es nombre, y en las segúdas verbo, así los mas de los refranes están compuestos destas figuras; y porque hago esta obra para todas maneras de gétes, no se me ha de acusar, que traygo aqui las figuras que Aquila, ò Donato puso en su Latin. Pues si quisiessemos hazer Gramatica Castellana, la auiamos de enriquezer de todo lo q̄ en ella está muy abundantemente, ya en la vna parte de la Gramatica principal Castellana ha trabajado el Maestro Alexo Vanegas, a quien deue España mucho, por darle a entender entre los primeros muchas cosas excelentes, y que hasta agora no gozauã dello los Españoles, siendo dignos de ser eminentes en las letras: y así en la orthografia se mostrò tá docto, que el mismo se declara con aquella obra, aunq̄ es de las menores que ha hecho, y puede hazer: de manera, que el refran da la razon, porque no consuela al hombre dezir su pena, al que no le duele, quando la oye; y q̄ es de la misma manera, q̄ si vno trabajasse de quejar se a madre agena, y q̄ no se

mouiesse con entrañas de verdadera madre, para remediar a sus hijos.

Donde vrayas de los tuyos ayas. 15.

ES gran còsuelo hallar el hombre en las partes q̄ se hallare apartado de su tierra algunos de los suyos, parientes, amigos, vezinos, señores, criados, que son estas partes con que vnos son obligados a otros, por donde se llama tuyos, suyos, y míos, y así en lengua Latina se comprehende en esta palabra qualquiera manera de obligacion vno a otro, y en lengua Castellana antigua se dize, los míos, y los tuyos por amigos allegados, ò a paniaguados. El Romance antiguo, afuera, afuera los míos, los que coméis el mi pan, que bien se puede alegar, pues tratamos declaracion de lengua: quien ha andado por tierras extrañas, aura experimentado, quanto prouecho, y consolacion da hallar alguno, con que el hombre tenga, si quiera, mejor compañía, que el ser de vna nacion, quanto mas devna ciudad, de vn barrio, de vn linage, hermanos, padres, hijos: de lo qual trata largamente Tulio en el primero de los Oficios, tratando estas partes, cò que vnos se deue allegar a otros por muy justas razones, y grados ciertos.

Donde ay hijos, ni parientes ni amigos. 16.

EL mismo Tulio, tratado de lo q̄ agora acabamos de dezir, pone por la mas estrecha amistad esta, que es vna misma sangre, padres, y hijos, y así deue el hõbre satisfazer a ella como primer grado, según auemos tratado largamente, y auiendo de

focorrer en partes, y casas yguales, el hijo vale mas como signo me llamasse, que lo fauoreciesse en juyzio, y mi hijo se estuuiesse muriendo, y le huuiesse yo de curar, ya se vee, quanto es de mas calidad el hijo: pero si el hijo està lexos, y no està en tãto peligro como el vezino, ò amigo, ò pariente, que se le està quemando la casa, soy obligado a proueer al peligro mas vrgēte, y q̄ puedo yo mas presto remediar, por esto queda nuestra razon, y lease allí Tuliõ, y san Ambrosio primero, que tratò delo q̄ deue hazer el hõbre segun Christiano.

Do tu padre fue con tinta, no rayas tu con quilma. 17.

DEclara el Comendador, q̄ lo que el padre vede, no puede el hijo cobrarlo por pleyto, porque se gastarà, y no harà nada al fin. Quilma quiere dezir costar. Ello esta bien declarado, y asì me holgara, q̄ todos quedaran, por q̄ gozara de trabajo ageno, y de tan bueno q̄ es vna de las cosas q̄ los hõbres deuiã de tener en mucho, q̄ se estuuiesse vno desuelãdo, y passando mala vida, por declarar lo q̄ da pesadũbre no acertarlo, haziendo el camino entre tantos barrancos.

De sũte puertas se deue quitar, y a los suyos dar. 18.

ENcarece la obligacion, que tiene cada vno para dar a los suyos que diximos arriba, que son principalmente padre, y madre, y hijos, y muger los de casa, y despues por su orden todos los que nos tocan, hasta qualquiera hombre, aunque se ha de guardar lo justo.

Dixome mi madre, que porfiasse, mas que no apostasse. 19.

AVnque ay refran, q̄ veda el porfiar, quando dizen, ni fies, ni porfies: por q̄ es vna cosa de gran trabajo, y de poco prouecho el porfiar. De lo qual hizo el magnifico Cauallero Pedro Mexia vn dialogo del porfiado muy bueno: pero ya, que vnoviene a porfiar, dale cõsejo su madre, como persona, que mira mas por su bien, no que le cõcede, que porfie, sino, que si porfiasse, que no apostasse, porque muchas vezes acaece con la ceguedad de la porfia poner para perder, que serian dos daños, vno auerse quebrado la cabeça en porfiar, otro perder lo que se apostasse.

Hecha fuera el perro, que corta mi yerno. 20.

VN mancebo rezien casado hallãdose a la mesa cõ su suegra, y espõsa, queriendo mostrar su habilidad en ser buen trinchante, puesta la carne en la mesa, como mas mancebo, asì por hazer seruicio al suegro como por amor de su espõsa (que aun no osaua desentonarse, desde, que la sacaron a Missa) mostrandose muy diligente, tomò la carne, y Dios, y en hora buena fuera, de que estuuo poco de dar con todo ella en el suelo, començò a cortar tan sin tiento, que echando grã parte de lo que cortaua en el suelo, acudieron los gatos, y perros a la partija, yendoles biẽ cõ el trinchãte nueuo, lo qual visto por el suegro (aunque lo sufriò, la primera vez) la segunda, viendo que seria descõtentar al yerno, sino queria que cortasse, proueyo, en que no huuiesse

gato, ni perro tã cerca, que si algo cayesse, luego lo pusiessse en cobro, y asì en comenzando el yerno a cortar, dixo el suegro: Echa fuera el perro, que corta mi yerno. Y asì quedò el refran entendido a la letra por muchos triuchantes nuevos, que dãn mas a los perros, que ellos comẽ, porque en casa del que mal corta, la mejor tajada come el gato. Aplicase moralmente a los que se dan mala maña a vn oficio, que toman entre manos, que desperdiciã mas que apruechã, y por esto conuiene ponerles algun remedio, cerrãdo la puerta, ò echãdo fuera a los que se auia de apruechar de lo que el puede echar a perder. Aũque lo mas sano en las ciudades es cerrar la puerta a los malos oficiales.

El hijo del mezquino, poco pan, y mucho vicio. 21.

Mezquino, quiere dezir auariento, miserable, y apocado en el gastar. Es vocablo puramente Arabigo, que se quedò en Espaõa, que asì dizen los Moros Mizquin, y Mezquindad, Mezquene. La propiedad deste es, que como no le pidan dineros, sufrira qualquier cosa. Andese su hijo en quantos vicios el quisiere, pierdase en todo genero de dissolution: pero no le pida de comer, ni dineros para gastar en Maestros, y en letras, ò exercicios virtuosos, y asì dize, que el hijo del mezquino, poco pan, que se mantiene con muy poco: pero que tiene mucho de vicio, porque no le cuesta a su padre nada el vicio, digo para comprarlo, como libros, ò vestidos, que de balde se hallan los vicios, aunque tãbien cuestan

muy buenos dineros mal gastados: pero al mezquino poco se le da, como el no saque de su bolsa, para hazerse el hijo ruyn, que le seria trabajo gastar, para hazerle, que sea bueno, lo qual me holgara yo mas, que acòteciera entre los Moros el vocablo de Mezquino, que entre Christianos. Es tomada la semejança del trigo, quãdo tiene mucho vicio, y da poco grano. Dizẽ q̄ se vsa de otra manera el refran. El hijo del mendigo, mas tiene vicio, que el padre trigo, porque van los hijos acrecentãdo el mal.

El mentir, y el compadraz, ambos andan a la par. 22.

Dize el Comendador, que los còpadres, dizẽ mêtiras, a sus còpadres, afuziandose en el deudo. Asì es gran passatiempo oyr platicas de còpadres, que parece, que no encompadraron, sino para casar vnas mentiras, con otras, y aun bautizarlas de nombres de verdades, acotando el vno con el otro, no es verdad compadre? si còpadre y cierto, que si el ser compadres, es mentir en còformidad de ambos, que yo hallo, que es vna ruyn cosa el compadraz, pues que su ahijada es la mentira, de la qual diremos en otros lugares mas largamẽte.

El hijo del bueno, vaya hasta que muera, ò bien aya. 23.

AViẽdo de tratar dela ausencia, q̄ haze el hõbre en yrse de su tierra, deuemos primero saber, de q̄ ausencia es, porque ay vna de volũtad, y otro de fuerza, q̄ es de la tierra, desta postrera no diremos, sino de la primera, que es voluntaria, por la qual

puede el hombre conseguir loor, ò vituperio, porque afsi lo dize Aristoteles en el 1. cap. lib. 3. de las Ethicas, que en las cosas, que de voluntad se hazen, ay lugar para loor, y vituperar, y en las que no son voluntarias, solamente entra el perdon, y la misericordia. Pues teniendo ya conocido, que auemos de hablar del camino, q̄ se haze fuera de nuestra tierra por nuestra voluntad, auemos de mirar primero, si es bien, ò mal el peregrinar los hòbres, y salir de su tierra, ò estarse siempre en ella: Lo segundo, a que hombres conuiene. Lo tercero, porque causa: Lo quarto, por q̄ tiempo de su vida, y del año: Lo quinto, en q̄ tierra, y adonde: Lo sexto, de q̄ manera: Y el fin de todo, muchos sabios tuuieron, q̄ era bueno salir de su tierra, y entre ellos Euripides, q̄ tiene, que donde quiera, que vamos, es nuestra tierra, Plutarcho en el tratado que hizo de destierro, dize, q̄ no imaginemos, que somos hormigas, ò abejas, que en quitandoles su agujero, ò su colmena, luego andan desterradas, ni auemos de pensar, q̄ la tierra, el mar, el ayre, el cielo es diferente cosa de lo que tenemos acostumbrado en nuestra tierra, pues hazemos burla del q̄ dize, q̄ la Luna en Athenas es mejor, y mas luzida que la de Corintho: libres, y sueltos nos pone la naturaleza en la tierra, nosotros somos, los que nos estrechamos en lugares, y en casas apretadas; de aqui Momo el reprehendedor de todas las cosas se rio de Pallas, quando le vio hazer casas, pues teniamos tã entendidos capos dõde nos recostassimos, y tan hermosas cubiertas como

las del cielo para encima de nuestros cuerpos, y afsi el hombre no deue estar tan casado con su tierra, ni con la casa en que ha nacido, pues se tendria por loco, segun trae Musonio consolando a vn desterrado, si vno, viuiendo en su tierra, llorando de cõtino, q̄ no viue en la casa do nacio. Por el salir de sus tierras los hombres, han venido a ser grandes señores, alcançando Reynos, especulando muchas ciẽcias han buelto muy Letrados, y con doctrina, q̄ en su tierra no la auia, han mudado sus costumbres, si les tomò en tierna edad, aunque dize el verso Latino de Horacio. *Calum non animum mutant, qui trans mare currunt.*

*Los que passan la mar tan solamente,
Mudan el ayre nuevo, y no el alma.*

Hallase auer sanado de enfermedades del cuerpo, auer desechado el ocio, tomado fuerças, y boluer hechos hombres, ricos, sabios, poderosos, y lo q̄ es mas virtuosos. Exemplo nos puso Homero en Ulixes, q̄ vino a ser muy rico, y muy afamado, por su peregrinaciõ, que si se quedara en Ithaca tierra pequena no fuera nada su fama, afsi Themistocles, Dion, y otros de quien diremos, tratan de los bienes de los desterrados: otros dize, q̄ es cosa mala, el salir de su tierra por los grandes inconuenientes, que se le figuen al hombre, y entre ellos el Filosofo Romano Seneca natural del Andaluzia en la Epistola. 2. del 1. libro, q̄ comiença con estas razones a Lucilo: De lo q̄ me escriues, y de lo q̄ yo oygo, cõcibo buena esperãça de tí, no vas de tierra en tier-

ra, no te defassosiegas cō mudar lugares: de animo apasionado es el andar daca para culla, la primera señal del buen animo juzgo, que es el poderse repofar, y viuir cōfigo mismo, y adelate dize vnas palabras para tener siempre en la memoria. *Nusquam est, qui ubique est*, en ninguna parte está quien está en todas partes, los que pasan la vida en caminos, y peregrinaciones, acaceles esto, que tienen muchas posadas, y ningunas amistades. El mismo Seneca dize en el 9. lib. Epistol. 70. desta manera: No quiere mudes lugares, y saltos de vn lugar a otro, lo principal es, porque el mudarse a menudo es de coraçon inconstante, no puede crecer en descanso, sino dexa de mirarlo todo, y andar vagabundo, para q̄ puedas refrenar el animo, haz parar la huyda del cuerpo, de ay en adelante los remedios cōtinuados aprouechã muy mas estendidamente. Trata desta materia el mismo autor en el lib. 18. Epistola. 105. adonde dize, que no aprouecha nada la peregrinaciõ, que no refrenõ los apetitos, no templõ los deleytes, no venció las yras, no quebrõ los imperus indomitos del amor, y al fin no fue parte para facer vno de los males arraygados en el alma, no añadió juyzio, no sacõ al hombre del error, sino todo lo que hizo fue detener al hombre con aquella nouedad de cosas, como a vn niño, que está marauillado, parandole, en ver cosas, que no sabe, que sean, fuera desto haze, q̄ sea natural en el hombre la costumbre, y habito, q̄ toma de inconstancia, haz el muy mouible, y mas liuiano el andar de vn par-

te a otra, grandes cosas enseñõ la peregrinacion: pero no por esso buelue el hõbre mejor, ò mas cuerdo: Si huuiera de tratar desto solamente cõ trafladar aqui a Seneca, hiziera entender a los que caminauan de tierra en tierra, que conocieran su error: pero hase de tener cuenta con el camino largo, que me queda de andar, y mas, que diremos dello en el refran: Piedra monediza nũca cubre mocho. En quanto yo he andado por España, q̄ es lo mejor, que yo sè de toda Europa, que fue por espacio de diez años considerando como hombre experimentado en ello, q̄ es lo que se gana de caminar, digo, que si los hombres entendiesen, quanto mas facilmente firuen a Dios en su casa, y en el rincõ de su tierra, no digo saldrian lexos de su tierra: pero ni aun de su ciudad, principalmente a los que Dios cõcediõ, que viuiessen en ciudades populosas, y creanme los mancebos, que si pesamos en vn peso los bienes, que nos vienen del peregrinar, y los males, que del se carrea, es mayor el numero de los males que el de los bienes: digo esto, si a bueltas de los males cuentan los hombres los peligros, en que ponen el alma porque bien se sabe, que como dize Seneca, conoceremos mas de tierras, pueblos, ciudades, ritos, costumbres, hombres, mugeres, trages, leguas, leyes, artes, diuersidad de yeruas, grandezas de montes, y rios, riquezas de templos, marauillas de edificios, fiestas, que parecẽ encantameros, horas, y otras mil cosas: pero que aprouecha todo esto, si bueltes el hõbre con vn habito, ò costumbre arraygada en el animo de nũca repo-

far, de aplicarse muy poco a las cosas q̄ Dios manda. No ponemos en frente destas maravillas los trabajos, hãbre, sed, cansancio, enfermedad, falta de dineros, afrentas, de las cosas, peligros de muertes, heridas, robos, prisiones, descontentos, y todo lo q̄ debaxo deste nõbre ay, y de ocasiones con q̄ no puede ser el hõbre tan bueno, como si recogido estuiera en su casa: puedenme dezir, que esto mismo le puede venir al hõbre en su tierra, y no los bienes que arriba auemos cõtado? Biẽ es verdad, que estamos aparejados a todos quantos males ay en la vida humana: pero la sagrada Escritura, *Eclesiasti. cap. 3.* dize, para jamas errar: *Qui amat periculum peribit in illo*: Quien mucho amor tiene al peligro, en el perecerã. Que nos venga el peligro, y lo suframos con grande animo, virtud es, pero entrarnos por el sin proposito, locura grande. Que pedimos a Dios cada dia, fino que nos libre del mal, que no permita, que seamos tentados? y nosotros ponemos por grande nombradia el tomar caminos largos, en q̄ no pueden dexar de ofrecerse grandes males, y tentaciones en que desituamos a aquel mismo q̄ suplicamos, nos guarde. Miro desta manera lo que ay en el camino, por q̄ de otra, conocido estã, que es mejor estar en su tierra, y q̄ los hõbres bien reglados asì lo hizierõ, y q̄ en las republicas biẽ ordenadas no cõsentian auer forasteros, ni yr ellos peregrinando: Pero en fin, demos ya, que auemos de andar algunos de tierra en tierra, q̄ asì es seruido Dios, y por iuzios secretos mandõ salir avnos de su tier

ra, y a otros q̄ se estuiesse quedos. Sepamos lo segundo, a que personas cõuiene salir, ò de quiẽ ternemos esperança que les yra bien: si tenemos respeto al bien que deucemos hazer a nuestra patria; injusta cosa es priuar a la q̄ tanto queremos de los buenos hijos, y vezinos, diziẽdo, que los buenos son los q̄ hã de peregrinar, y hazerle tãto mal, que se quedẽ los malos, gozãdo de lo que los buenos dexarõ. Asì mismo a los buenos les estã biẽ, para no dañarse, no salir de sus tierras, y a los malos yrse dellas, por no ser conocidos. Pero aqui no entẽ demos, sino que ya que algunos auemos de embiar fuera de la tierra a q̄ aprendã, y ganen estas cosas que no ay en su tierra, sera a los hijos biẽ inclinados, y les cõuiene a los que nacen de buenos, andar algũ tiẽpo fuera de su patria, para que bueluan mejorados. Dize Homero: *Turpe est mansisse diu, vacunq; reuerti*: fea cosa es estar muy largo tiẽpo fuera del dulce suelo, y boluer pobre, digo, de virtudes, y de cosas que engrandecẽ al que ha andado fuera: asì lo dezia Vlises a los Griegos, quãdo se querian boluer, sin tomar a Troya: por esto deue el hijo de bueno, estar tãto fuera de su tierra, q̄ alcance letras, y virtud cõ que buelua hõrado, que de la hazienda no digo, por q̄ si ha de estar en Vniuersidades, y Estudios estrãños, ha de gastar en ello su dinero, y por esto se le dize, q̄ muera antes q̄ boluer vazio, y sin saber, ni bondad. Asì viene a declararse la causa, por que ha de salir vn hõbre de su tierra, por saber mas, lo principal por inquirir cosas q̄ despues hã de ser hõra para el,

ra el, y su patria, así leemos, según lo trae san Geronimo en el prologo general de la sagrada Escritura, que muchos salieron de sus tierras, y anduvieron muchas partes del mundo, para ver a los que por los libros conocían, y para de su boca oír los misterios de las ciencias secretas. Pithagoras fue a ver los adevinos de Egipto a Menphis. Platon fue a la misma Prouincia, y de allí pasó a Italia a hablarse con Architas Tarentino, y siendo Maestro en Athenas, cuya doctrina ya otros leyan, quiso hazerse peregrino, queriendo mas aprender con verguença de otro, y traer ciencia agena, que no vender la suya desuergonçadamente. Dexo de contar, como siguió las letras, donde quiera que estava por el mundo, y como vino a ser preso, vendido, y sirvió al Tyrano: pero en fin como Filosofo fue de mas estima el cautiuo, que el que lo compraua. Cuenta se de otro, auer salido desta parte de la ciudad de Cadiz, y otros de Francia, y dexar su tierra solo por venir a ver a T. Liuius, que entonces era fuente de eloquencia, y era tan grande su fama, que mas les mouio la presencia de tan eminente varón, que la magestad de Roma: que diremos de los caminos de Apolonio Thyaneo, según claramente lo trae Philostrato en ocho libros, que no dexo pueblo en toda Asia mayor, que no corriese, para conuersar con los Brachmanes sabios, y oír a Hyarchas, que estava sentado en el trono de oro tratado de Astrologia: boluio a Ethiopia, para conuersar con los Gymnosophistas: halló aquel varón en qualquiera parte, que apiédisse, y siépre aprouechado, siépre se hi-

ziese mejor, que eran los caminos de otros hombres, comparados con los Apostoles, que fueron correos de la palabra de Dios por todo el mundo. Parece claraméte vanidad, porque en fin de los primeros fue enriquezer su alma de ciencia humana, y el de los sagrados Apostoles conuertir al seruicio de Dios todo el mundo, según se lee en los Actos de los Apostoles, y en la Ecclesiastica historia de Eusebio: ambos a dos intentos fueron grandes: pero el vno de la tierra, y el otro del cielo. Agora de quarenta años a esta parte ay otras maneras de gentes, que ni van por el camino de la tierra, porque no son tan virtuosos, que procuré ciencias, ni van por el cielo, por que no son tan santos, que su intento sea conuertir el infiel en Christiano: sino van por el camino del infierno, que es para adquirir oro, y plata, de lo qual diremos adelante. Y de estos, si entédemos, que el hijo de bueno vaya, hasta que muera, o bié aya. Creydo tenemos que les serin mejor no oír, o ya que fuesen, que fuera de su mala intenció morirá en la demanda. Y si se entiede traer oro y plata al que bié aya, ello es un bié que se deshaze entre las manos, y en fin es tesoro de duédes, que se torna en carbones. Y así auemos visto acabar muy ruynmente ellos, y su dinero, si su intento fue del infierno, como parece en todos los tyranos que en las Indias se han alçado, que aunque eran hijos de buenos, fueron por su mal a buscar el bié, que llama el vulgo. Coronicas ay dello escritas, a ellas me remito, donde lea cada vno, si es bueno yr alla, y a quien es bueno, y porque van. Lo quarto, mirare-

mos, en que tiempo de nuestra vida, y en que parte del año. Cierto, que los caminos, ni son buenos para muy moços, ni muy viejos: si se han de andar, quieren vna edad mediana entre veynete, y treynta, para que buelua en tiempo a su tierra, y se aproueche de lo que traxere, y no dè a sus padres pessadumbre con el miedo, que se perdiera de muy tierno, y mas, que siendo niño imprimirán mejor en el los vicios de los caminos, y quedarán los resfábios para siépre. Si lo toma algo robusto, por nalle, como dizen, sal en la mollera, y visto el daño, que se recrece de andar, holgará de tener la pierna quebrada en su tierra. Así tambien, porque si huuiere de seruir (que es cosa muy comun en los que se hallan por tierras estrañas) que no lo desechen por niño, ni por viejo, q̄ son edades, la vna para crecer, y la otra para reposar. El tiempo del año que se escoge, para caminar, es diferente, porque algunos que son enemigos de agua, como los que nacen en el inuierno, procuran de caminar en tiempo de verano, y es mas apazible, por la importunidad de aguas, granizo, y lodos, y allegar siépre mojados a la venta, y estar a peligro de no hallar fuego, y quedar remojado hasta la mañana, que es mas dañoso que el calor. Otros ay enemigos del estio, y procuran tiempo frio, aunque esto quede para el buen juyzio, ò como mejor se hallare. Lo quinto es, dezir en que tierras se ha de caminar. A mí me parece, que en tierras pacificas, y lugares bien proueydos, caminos muy seguros, por ventas de buen acogimiento, a ciudades dõ-

de aya mucho que saber, y que ver, dõde se apréda mucho en poco, que allí esté el hõbre, segū es en pueblos adõde concurré muchas gentes; hu-ya de parar en lugares pequeños, dõde no ay personas, que traten algo en letras, porque sin ellas no tiene la vida sabor, que son la sal de todos nuestros passatiépos; no allegaremõs a cabaña muy apartada de pastores, ni a venta de hõbres, que no se hallé siquiera vnas coplas, ò vn libro entre ellos, tan grande es la aficion que tiene el hombre a saber, como se ha dicho muchas vezes, pues que auemos de hazer en pueblo dõde no se trata sino de aues? y esto es mucho de bestias, y otras negociaciones, que no dan gusto, sino a los que está metidos en ellas. Lo sexto, de que manera se ha de caminar, es tan grande enfado vnas vezes ver siempre vna postura de mõtes, y tierras, vn jamas descubrirse el lugar, vn parar en jornada aspera, y no mas de para yr adelante: es tan trabajoso el tratat cõ los moços, el curar de las caualgaduras, el buscar de comer, el no auer que comer, el desuergoncado pedir de los venteros, la dissimulacion de los caminãtes, el disminuir el camino largo, arajar los cortos, el engañar a vezes, y errar los caminos, la soledad por todo el dia, el yr callando, la desuétura, si se topa cõ vn hõbre, que os cuéta la cosa diez vezes en cada hora, la porfia de caminar ambos hasta el fin dela jornada: las personas q̄ se ape- gã, sin conocerlas: el hazerse vnos Ca- ualleros, otros Cortefanos, otros Roldanes, el frúziros cosas que passa- ron en el Pira, y en Roma, y como en
aquel

aquel mismo año se hallaron con su Magestad en la batalla q̄ se dio al Duque de Saxonia, de allí vereis estos grandes Caualleros, estos Capitanes como os dexan gastar todo el camino, con deziros, q̄ el Duque de tal parte les hizo plato, y se holgara de comer con ellos, y el peligro q̄ corre vuestra bolsa entre los pages, y lacayos destos trotamundos, y si algo os falta, pedidse lo, vereis las palabras, que dizen, que es poco abrasar todo el monte, y hazer que caya todo sobre vos, sin que os oseeis deslapegar dellos. Considerado esto, deuián los hombres yr todos en posta, ò q̄ los lleuassen en hamacas, segun los Indios hazen. Dexo de contar lo que se passa cō las mismas caualgaduras, y mas los que a pie van, que podia ser maestro de todo: sino fuesse tan grande el cãfancio de los q̄ van a pie, ellos lleuan el camino con mas gusto: pero no fuste el animo detenerse en vna jornada tantos dias, aguijalos la voluntad, que esta ya por ver el fin del camino. Pues visto, quanto bien, y mal se sigue del caminar, en fin ferra, que si tuuiere obligacion de salir de su tierra como estudiante, que va a aprender, que piense como buelua a su tierra con todas las letras, y bondad mas que pudiere, y así todos los otros generos de personas, considerando, que es bien, que vaya el hijo del bueno hasta que muera, ò bien aya: auemos esto dicho solamente de los hombres: porque a las mugeres en ninguna manera esta bien el andar de tierra en tierra, sino fuere en compaña de padres hermanos, ò parientes, con quien sea honra suya an-

dar, así mismo trato agora del yr por tierra, que del nauegar por la mar, despues diremos.

El hijo del bueno passa malo, y bueno. 24.

LA razon porque se da licencia al hijo del bueno, para yr fuera de su tierra, es, porq̄ tiene sustimiẽto de passar malo, y bueno, q̄ todo genero de desuenturas, daños, escarnios, afrontas, hambres, y todo lo que de bien le puede venir, pues lo vio a su padre, que así lo hazia en su casa: pero dize mas adelante, que el hijo del malo ni bueno, ni malo, y por esta razon no le conuiene salir de su tierra, porque por lo vno, ò por lo otro ver na a morir de mala muerte, como se vee, que la poca paciẽcia en los males es instrumento de llevar los hombres a la horca, y la poca paciẽcia en los bienes, que le vienen, no teniendo moderacion en ellos, los lleva al infierno, no entendiẽdo, que sea la mediania.

Oy es el dia, de echad aqui tia. 25.

EN vna boda hallose vno q̄ tenia desseo de salir de las puertas de la hãbre, a donde estaua encerrado, y prometiendole su tia, que a la primera boda se le cumplirian sus desseos, Negro, dõde ella estaua repartiẽdo, y acordandole la promessa, dixo las palabras del refran. Oy es el dia, de echad aqui tia. Aplicase a los q̄ aguardando fazon, no sin razon piden, y en los negocios prosperos ay manera para cumplir lo que se promete, y principalmente entre deudos.

El de los odres mi tio fodes, allá con el vino. 26.

DEclara el Comendador, que el q̄ vende mal vino, viendo al q̄ anda con odres a comprar, lisongeale, diziédo, que es su tio, y despues, q̄de ha engañado dize, allá yreis cō el vino, es el parentesco bué achaque para atraer al que compra, y para engañarle. Aplícase a todos los que quieren echar de casa su mala mercaderia con lisonja, y haziendo caricias, al q̄ viene, lo q̄ es de muy baxa condició.

El hijo del asno dos vezes rozna al dia. 27.

DIze el Comendador, q̄ el natural de cada vno luego sevee por sus propiedades, que no se pueden perder, afsi dize el refran Latino, y de romance, que lo que da la naturaleza, nadie lo puede negar. Aplícase a los que hazen en sus negocios, como quien son, y lo demuestran claramente, aunque no son tan malos estos como los que hazen, y no lo descubren, hasta que tienen hecho el daño debaxo el velo de la Hypocresia, que valdria mas, que dosvezes al dia diesen vn pregon claro de lo que son, y se lo sufram, como a los asnos, y no debaxo de ouejas ser lobos.

El hermano, para el dia malo. 28.

SI bien miramos porq̄ la naturaleza dio los hermanos, hallaremos, q̄ es, y fue, para q̄ no huiessemos menester buscar amistades de otros, por que a quien confiaremos mejor, mas libre, y seguramente nuestros confesjos, a quié haremos manifestas nuestras volúntades, q̄ a aquellos cō quien somos traydos en vn vientre mismo,

criados debaxo el poder devnos mismos padres, en vna casa mesma desde la tierna edad, y si se tiene en mucho la amistad cō q̄ aya pasado algũ tiempo de conuersacion de comer, y estar jutos, de auer gastado vn celemin de sal en el tiempo della, quanto mas la q̄ es tan cierra, y cōcertada cō tãtas cosas: pero con todo esto ay algunos, que vienen a tãta locura, que dexada la amistad, y parétesco de casa menospreciados los hermanos, se fatigan en buscar amistades estrañas, los quales por cierto me parece, q̄ no quierẽ hazer otra cosa mas, que cortar de braço, ò vna pierna sana, y buena, y mandar hazer vna de madera, para seruirse della en lugar de la suya: dezia Socion vn Filosofo en Stobeo, que los que buscan amigos estraños, dexando sus hermanos, son semejantes a los que dexan de labrar su heredad, y gantan su trabajo en labrar la agena. Y si bien se mira, es buena la amistad en quãto parece a hermanos y por esso, fueron alabados aquellos pares de amigos, que fueron muy pocos, como diremos tratãdo de amistad, en quanto se auian como hermanos. Las sagradas religiones, que los padres antiguos establecierõ, nõ bres pusierõ a los religiosos de hermanos, para que se ayudé vnos a otros, el ver sillo Griego dize. Vna mano lava a otra, y vn dedo a otro, hermanos quiere dezir, o personas, que vsen de hermãdad, es el hermano para el hermano grande hõra en las cosas prosperas, y gran socorro en las aduersas (trato de buen hermano) y afsi dize nuestro refrã, el hermano para el dia malo, porque el bué amigo en los tra

baños se conoce, trataremos mas de feto en la materia del refrã: yra de hermanos, yra de diablos, ay en Latin vn prouerbio, que es femejante el nuestro, diziendo, *frater viro adfit*, el hermano estè en fauor par del hermano, dize del socorro fiel, y bueno, porque en cosas de grã peligro, por marauilla falta vn hermauo a otro, asì Hektor, viendose apretado de Achilles, daua voces a su hermano. Dei phebo, cuya figura auia tomado Pallas, y viendo, que no le fauorecia su hermano, se conociò, q̄ estaua a pũto de muerte. Cuenta Plutarcho en la vida de Cesar, que auiendo Casca dado vna puñalada al mismo Cesar, y viendose en aprieto, començo a dar voces, Ayudame hermano: la causa es, porque el hermano para el dia malo, puedese entender asì desta manera y tambien, que sean palabras del q̄ se quiere fauorecer solamete de su hermano quãdo lo ha menester solamente, como se vsa agora, y q̄ en el tiempo de la prosperidad no se acuerde del teniendo al hermano solamente, que le fauorezca en el dia malo.

El hijo, que apronece, a su padre parece. 29.

LA naturaleza es mas amiga de cõseruar, q̄ de destruir, y por esso pone en los hombres mayores inclinaciones de guardarse, que no de perderse, y por esso, aunque muchas vezes de padre auarieto nazca hijo gastador, porque lo ha tenido en hãbre, y pobreza: pero por la mayor parte viene el hijo a parecer mas al padre en el guardar, porque haze en su prouecho, y asì dize el refran: El hijo q̄

aprouece, que es que va ganando, y aprouechãdo, parece a su padre, que tambien hazia lo mismo: estoy de aqui cierto, que fue la causa, porque no dixò el hijo gastador a su padre, parece, porque si el padre ha gastado mucho, no ay como podamos llamar al hijo gastador, si no de coraçon, y asì se vee mejor en el hijo, que guarda quien ha sido su padre, aunque en el hijo, que esta gastado tambien se vee, que el padre fue gastador, y en todo esto deuese tomar la mediania.

El cordero manso mama a su madre, y a qualquiera, el bruno ni a la suya, ni a la agena. 30.

DE la femejaça del cordero se saca, quãto trae la mãsedũbre principalmente en los hijos, q̄ con ella se aprouechã de su casa, y son recibidos en la agena, lo qual no haze mal acõdicionado, que no cabe en ninguna, desta diximos arriba: Bezerrilla mãsa.

El hijo sabe, que conoce a su padre. 31.

AL hijo conuene, quanto mas fue creciẽdo, conocer a su padre, asì por lo que deue hazer por el, como por el bien, que puede auer del, y asì declara el Comendador, que sabe, aqui quiere dezir, es sabio, porque manifesta culpa es, no conocer lo que se deue al padre, y gran locura no tener cuenta con lo que puede hazer el padre, entiendese tambien, que es sabio: y que los cabritos son conocidos de la madre, y no del padre. Y asì los bastardos solian tomar el nombre de las madres, y allì trae Erasmo este refran, que se dize comunmente. *Sapientem esse filium, qui*

patrem suum norit, ser sabio el hijo que conoce a su padre. Esto dixo Homero, haziendo a Telemacho, que preguntado, si Ulyxes era su padre? Respondio ser su hijo, mi madre me lo ha dicho, yo no lo sé, porque ninguno puede de veras conocer, quien es su padre. Y ser esta dificultosa prouança, las leyes lo dizen, y arriba lo hemos tratado. De aqui ay algunos, que por esta causa tienen mas afición a sus madres, aunque es ygual en conocimiento, si es matrimonio legitimo. Puede se aplicar esto, al que tiene ojo a su prouecho, y sabe mirar, por quien ha de ser causa dello, y también se tomara por el que haze lo que deue, en conocer a quien es obligado, y por ello gana el hombre de sabio, pues no cae en tal desconocimiento, que trae consigo tan grande afrenta.

El perro mi amigo. La muger mi enemigo.

El hijo mi señor. 32.

TRES cosas pone el refran en que puede el hombre considerar, quã diferentes van los pensamientos, de lo que se haze. Porque auiedo de ser la muger el amigo, el hijo, el criado, viene a ser el hombre sujeto a ganar de comer para todos, y buscar hacienda, que dexa a su hijo, y la amistad, que auia de estar en la muger, se paffe en el perro, que es animal fiel, y agradecido, segun lo vemos, y lo trae Plinio, y diremos en su lugar del, y que por no nada sea la muger enemiga, de quien deuia ser amiga y compañera. Este refran se funda sobre aquel cuento, que está en la vida de Esopo, quando seruia a Xá-

tho el Filosofo, el qual halládose en vn cõbite, tomó ciertas presas de gallinas, y otros mājares, y dixo a Esopo, que lo diese a su bien queriente: Esopo, queriẽdo vengarse de su ama, a quien yua aquel presente, allegado a casa puso lo que traya delãte su señora, diziendole. Señora esto embia mi señor, no para vos, sino para su bien queriente. Y llamando vna perrilla que tenia la señora, le dio lo que traya. Despues boluiendo donde su amo estaua, preguntole, si lo auia dado a su bien queriente? Respõdio, que todo, y que delante del se lo auia comido. Pues que te dezia, quando estaua comiendo, preguntò el amo? Respon dio Esopo, que no nada, sino que entre si le daua las gracias. La muger muy enojada, llena de colera, teniendose por afrentada, que tuuiesse su marido mas amor ala perrilla que a ella, determinò de yrse de casa, y assi se quedó llorando. Boluiendo a casa Xátho, el que pensaua hallar a su muger contenta, fue al palacio, do la hallò muy enojada, diziendole, que le mandasse dar su dote, que no quedaria mas vna hora con el, y que se fuesse a hablar, y holgar con la perrilla, a quien auia embiado buen presente, en sin passadas razones entre ella, y Esopo, y Xantho, sobre que el vno entendia, que bien queriẽte era su muger, y que por ella auia dicho. Assi mesmo Esopo defendia, que la perrilla era verdaderamente la amiga, y la que bien queria a Xantho, y llamandola dixo. Esta es la que te quiere bien, porque aunque la muger se diga, que quiere biẽ, cõ qualquier colilla enojandose toma enemidad contigo,

tigo, contradiziendolo, toma, y vase de tu casa: y toma y açota y hiere à la perrilla, no la echaràs a palos de casa, antes buelue, y meneando la cola halaga a su amo. Auia desme de embiar señor, y dezir: Toma lleua esto a mi muger, no a la bien quèriente. Iantho procurò de apaziguar a su muger, pero ella quedando muy enemiga de su marido, se fue de casa, aun que boluio despues, prouò bien Eso po su intencion, que el perro es amigo, la muger enemigo. La tercera parte del hijo ser señor, es tan vsado que en naciendo vn hijo al hombre, le nace nueuo cuydado, no solamente de mätererlo, mientras que viua, sino dexarle grande herècia despues de su muerte, por donde viene a padecer mas que vn esclauo con vn señor muy auariento.

El hijo borde, y la mula cada dia borden vna. 33.

LOS hijos bastardos, que en Valencia, y Cathaluña llaman bordes, siendo mal inclinados, no pueden menos de hazer cosas, por donde sean reprehendidos, principalmente criandose sin padre, y en poder de personas que no se les da mucho por sus costumbres salen hechos a su voluntad. Y assi comparanse à la mula, que por sus malas manas, pocos dias ay, que no haga alguna cosa, por donde se entienda, que haze como mula. Y si el que es bastardo es bueno por si, sale desta regla, de los quales se han visto grandes hazanas. En Athenas auia vn lugar, que se llamaua Cynofarges, como se verá en el adagio. *Ad Cynofarges*, que

puso Alciato en sus Emblemas, donde se juntauan todos los bastardos, y se exercitauan alli, teniendo por su Capitan a Hercules, que siendo bastardo vino a ser de los mas valerosos de su tiempo. Y porque tales hòbres no tenian padre, ò madre, no hiziesen cosas indignas de su patria, teniã gran cuydado los que la gouernauã, de juntarlos, y hazer, que desde niños se fuesen exercitando en buenos exercicios. Y como en España se tiene muy gran cuydado de criar los que echan a la puerta de la Iglesia, assi denian mirar por ellos, hasta que estuuiesen en edad, que los pusiesen en tales exercicios, que de alli saliesen buenos Christianos, prouechosos para la ciudad que los ha criado. De lo qual se tiene gran cuydado en vna casa, que se llama la Doctrina Christiana: Por la qual obra, y por otras dignas de memoria, se conoce la piedad, y magnificencia de nuestra muy noble, y muy leal patria de Senilla.

El hijo del hidalgo vn pie calçado, y otro descalço. 34.

ALlegaròse a cierta fiesta muchos amancebos, y entre ellos venia vnò q era mas noble, y de mejor linage, no tan atauizado, ni tan copuesto como otros que eran de baxo linage, y viniendose a feitar, hizieron mas honra al hijo del noble, no mirãdo en los vestidos q los otros trayan, de lo qual muy fatigados algunos, yendo despues a sus casas, pidiendo la causa de aquella honra, pues que ellos se auian atauizado para que los honrasen, y quedandose de jlo a vn

hombre anciano, el respondió: Calla hijos, que el hijo del hidalgo, vn pie calçado, &c. Como si dixera: No se haze la hōra por el vestido, sino por que es hijo de buen padre, y se conoce su linage. Afsi lo declara el Comédador, que el bueno, como anduuiere vestido, ò calçado, es quien es, lo qual es verdad en aldeas, y lugares, do estan conocidos los hijos dalgo, y se saben las casas, y castas de cada vno. Pero en ciudades grandes, a toda ley anden bien vestidos, porque no juzgan mas al hombre de como lo veen. Esto es lo que vulgarmente se haze, y aun por esto deue tambien el hombre, no dexarse tratar mal del vulgo, a trueque de vn vestido: pero no ha de ser tan estremado el moço, q̄ quiera con su vestido ser mas, que el hijo del noble, y los padres tienen muchas vezes la culpa, en atauiar antes a sus hijos de seda, que de buenas costumbres, y de virtud, que es la verdadera hidalguia (como auemos dicho) que como dize Quintiliano, lib. 1. cap. 3. nosotros deshazemos la niñez con regalos, aquella blanda criança, que llamamos regalo, quebrantá todas las fuerças del alma, y del cuerpo, que no desseará quando grande, en que anda arrastrando mantillas de carmesi, no sabe, aun dezir las primeras palabras, ya sabe todos los nombres de ricos atauios. Afsi, que viendo los hombres en las ciudades populosas, en quanto son tenidos los que andan costosamente atauiados, procuran de buscar antes con que tener el vestido, que ser virtuosos, porque el vestirse, es adornar el cuerpo, y quien haze honra al

cuerpo defecha el alma, que es lo mejor en el hombre. Como si yendo amo, y criado juntos, hiziessemos mas honra al criado, porque va bien vestido, que al amo disfrazado, es falta de nuestro conocimiento, y no está en el amo. Afsi los que tienen buen conocimiento, aunque vean atauiado a vno, sino lo merece por su linage, ò por su virtud, no le hazen tanta honra, como quando bueluen los ojos del animo, para hōrar al noble, ò al sabio, ò al bueno, que está debajo de mal paño, como diremos en su lugar. Ay vn refran por si, que dize: Vn pie descalço, y otro calçado, allí declararemos otra manera de entendimiento. Y afsi parece auerse sacado este refrán de la fabula de Iasson, que cuenta Pindaro, auer venido a pedir el Reyno, que Pelias su tio le tenia tomado, y que al pasar de vn rio se le quedò vno de los borzeguiques que traya en el rio, y que afsi, el vn pie calçado, y el otro descalço entrò por la Thesalia, y que todo el mundo conocia ser algun hombre excelente, y de gran hecho. Demanera, que como el mancebo sea bueno, y se dè a las virtudes que adornan el alma, poco haze al caso, que no ande tan pulido como los que gastan todo su tiempo, y horas del dia en pulirse, y atauiarse, porque no tienen con que sean mejores.

El hijo muerto, y el apio en el buerto. 35.

Dize se de los remedios que vienen tarde como despues de ydo el conejo, y el asno muerto. A vna muger murio se vn hijo, y estádole hazien-

haziendo remedios para su enfermedad faltaua apio, y buscandolo no lo hallaron, hasta q̄ despues de muerto vino vna de las vezinas, a hazerle saber como en vn rincon del huerto auia vna mata de apio, lo qual mas caufo dolor, que remedio a la muerte. Para que sea bueno el apio, traelo Dioscorides en el cap. 62. del. 3. lib. para las inflamaciones de los ojos, para el estomago, y la leche quajada en el pecho de la muger: mueue la orina, ò crudo, ò cozido, si se toma el, ò su rayz, y cozida la beuen, resiste al daño de las ponçoñas, es bueno contra las serpientes, haze otras muchas cosas: que se deue de aqui sacar, que como las viejas curan por emplastos de yeruas que han visto así curar. Fue menester hazer algun remedio al hijo, y murio se antes que lo hallassen. Y es de necios acudir con el con sejo, quando no es menester.

El hijo harto y rompido. La hija hambrienta y vestida. 36.

BVena regla es para el gouerno de casa, porque auiendo de ser el hijo para ayudar a su padre en el trabajo, principalmente del campo, como lo entendieron los que hizieron estos refranes, que fue en aquellos buenos tiempos, ha de andar harto para que pueda passar el trabajo, y poco va, que ande roto, porque si es bueno, roto, ò vestido, siempre es lo mismo: Y la hija, porque ha de ser para honra de casa, y es joya que ha de estar guardada, pues la han de casar por estar bien adereçada, aunq̄ estè hambrienta, ande bien vestida, porq̄ por falta de traerla bien adereçada,

no haga vileza, aunque en estos tiempos, los demasiados atavios son causa, de querer ser vistas, y del ser vistas ser queridas, y de ser queridas vienè a los desastres que suelen. Aunque tã bien entièdo, que si la hija es buena, y hija de buena, y nieta de buena, que ande calçada, ò descalça, vestida, o desnuda, siempre es buena, y esta virtud tienè las mugeres, que en aquel estado que les toma la bondad, en aquel se conseruan hasta que mueren con grande perseueracion.

En quanto fuy nuera, nunca tuue buena suegra. Y en quanto fuy suegra, nunca tuue buena nuera. 37.

ARriba auemos dicho que mal se hà las suegras cõ las nueras, por vna manera de zelos, que se aparta el hijo de querer tanto a la madre, como solian, y las nueras cõ las suegras porque no querrian tener, quien las mandasse, así agora fingesse, que estan hablando dos mugeres ya viejas, que han casado hijas, que cada vna dize, q̄ no tuuo buena suegra, ni buena nuera, ò es que hablado vna, la viu da cõ su suegra, para dezirle de ruyn dize: En quanto fuy nuera, nunca tuue buena suegra, y entiendese por ella, que esta delante. Responde la suegra, boluiendo las palabras al reues: En quãto fuy suegra, nunca tuue buena nuera, y así queda satisfecha, la vna de la otra. Esto hazese por vna figura, cõ que no negando lo q̄ se dize, boluimos las palabras al reues, y haze nuestro sentido perfecto, y parece ser conuertibles estas dos oraciones, ni para nuera, buena suegra, ni para suegra, buena nuera.

Esto se entiende en las que se guian por su interes.

Olla cabetizones ha menester cobertera : y la moça do ay garçones la madre sobre ella. 38.

LA semejança de la olla, para guisarse bien, y limpia, viene bien con la moça, para guardar su honestidad, y como a la olla conuiene tener cobertera entre los tizonos, que dan aparejo para enfuziarla, assi la moça andando entre moços, que llaman en lengua Castellana, tomado del, *Limosin* Frances, Garzones, ha de tener la madre gran cuenta della, y andar el ojo alerta, porque no pierda la limpieza, y la mejor dote que tiene la donzella. Es auiso grãde para las madres, y en semejança comun, porque entiendan lo que se haze comunmente.

En confiança de las gentes, no des lo que es tuyo a tus parientes. 39.

PARECE estar errado este refran, q̄ se ha de dezir al reues, como dize el Comendador, en confiança de tus parientes, no des lo que es tuyo a las gentes, porque te quedaras sin hazienda, y tus parientes haran, como quisieren. Ya auemos dicho, que vale mas el aue de tuyo, y a son de tus parientes, a tu hazienda para miertes, es consejo vtil.

En dama de tus parientes, a tu bolsa para-mientes. 40.

ES del mesmo sentido, y este vocablo dama, componese del darme que dize el Comendador, que signifi-

ca confiança, darme ha, ò darme, lo qual es cosa engañosa, y deue cada vno fundarse en lo que tiene en la bolsa, gastando regladamente, antes que esperar en sus parientes, porque faltan y aunque no os den, os daran justas causas porque no os pueden dar, y quedays auergonçado, y ellos satisfechos: paramientes es vocablo de gran consideracion, como el *animaduerto*, en Latin, ò *animus aduerto*, que es lo mismo que boluer el entendimiento, y anima, a lo que deuemos hazer principalmente en nuestra vida. Parientes, y paramientes, figura.

Entre tanto que cria, amamos al ama, pasado el prouecho, luego olvidada. 41.

ESTO es declaracion del refran arriba puesto, que dize: Ama soy ama mientras el niño mama. Aplícase muy bien a la amistad, que solamente se funda en prouecho, que como dize Aristoteles, en el 4. lib. cap. 3. aquellos que trauan amistades por amor del prouecho, no aman por sí, ni por su causa, ni porque sean ellos entre si buenos, sino porque nace prouecho de la vna parte, y de la otra, segun haze el vulgo: y assi dize Ouidio. *Vulgus amicitias vtilitate prouat*: Prueua el vulgo su amistad por sola su vtilidad: bien es que aya prouecho en la amistad, pero ha de ser de tal manera, como lo trae Tulio, tratando en el dialogo de amistad, que comience la amistad de virtud y acabe en prouecho: pero en la amistad entra por la necesidad, que ay della, y el prouecho, que ella recibe en casa, y en acabandose el prouecho, valse todo.

Endura, hija, endure, hasas buena muger, y mala catadura. 42.

Palabras son de una madre, q̄ via a su hija gastar mucho en comer, aunque engordaua en ello, y uase haciendo disoluta, porque la gula es yefca de mil desuerguenças, porque tras de golosa se sigue el no ser casta, pues dale consejo la madre, que endure, y no gaste, y seguirase de allí, hazerfe buena muger, que es templada, y bien regida, y añade, como persona de verdad, que se le hara mala catadura, porque andando no tambien mantenida, enflaquezera, que es el fundamento de la fealdad, como el tener carnes para ser hermosa, ò a lo menos estar sana, y considerando Filosóficamente, quanto vale más la hermosura de la cara, que la bondad del cuerpo, y alma, responderemos, que la bondad lleua ventaja; y así ponese este refran en ambas a dos cosas verdaderas, que la que se reglare, será buena muger, aunque no andará tan luzia como la que todo lo gasta en comer.

Eramos treynta, y pario nuestra aguela. 43.

Acontece, que en las casas do ay poca hazienda, se acrecientan los parientes, y han de mantenerse todos del ordinario, que antes auia, y así lo lastan primero, y por esto se dize nuestro refran, que siendo ya tantos, vino a parir su abuela, ò por que es manera de dezir, ò para dezir, que era pariente el que venia, que de necesidad, y por su necesidad auia de comer en casa tambien como ellos. Aplicase a cosas, que se

reparten entre todos los que se hallan que siempre acudiendo mas, acude de menos, y acudiendo menos, acude de mas, lo qual es cosa muy clara, porque se entiende en repartimiento, y distribuciones en Iglesias, que quanto mas se allegan tanto menos les cabe, y al contrario.

Esso dà el nieto al abuelo, que no es bueno. 44.

DE poco amor es dar alguna cosa friamente, y de grande desamor dar lo que no es bueno. El abuelo (segun diximos arriba) quiere en estremo al nieto, por ver la imagen de su hijo, y del que passa en tercero, y también, porque el amor descende y no sube. El nieto quiere bien a su abuelo, por el prouecho q̄ del saca, y así como no lo quiere, para darle, sino para recibir del, quando le dà, procura lo q̄ no sea bueno. Lo qual no deue de hazer, porq̄ ha de amarlo de aquella manera, que es obligado al padre. Auemos aqui dicho abuela, y abuelo, parece que por la derivacion Latina se ha de dezir, y es mejor pronouciacion auuelo, y auuela, segun lo trae el Maestro Vanegas en su orthographia.

Este nuestro hijo don Lope, ni es miel ni hiel, ni vinagre, ni arrope. 45.

Este refran se declara muy biẽ por la autoridad de san Iuan en el Apocalypsis, cap. 3. que dize. *Vtinam frigidus esses, aut calidus. sed quia tepidus es nec frigidus, nec calidus, incipiam te euomere ex ore meo.* A donde quiere dezir. O si pluguiesse a Dios, que fuesse, ò frio, ò caliente, pero porque

eres tibio, ni frio, ni caliente, te començarè a lançar de mi boca. Es contra los hombres q̄ no se declaran por Dios, mas de la buena intenció q̄ tienen, y no son conocidamente buenos, que es ser caliente, ni malo, que es ser frio, y porque con el agua tibia lança el que la ha beuido, lo que tiene en el cuerpo, y no con la caliente ò fria, por esso no los puede sufrir Dios, porque declarandose el hombre por malo, està mas aparejado el remedio, que no si se tiene por bueno, y en aquella tibieza no se declara conocidamente, que es. No se defsea en la sagrada Escritura, que el hombre sea malo, sino, es como quando vna madre tiene su hijo enfermizo, que anda a echa, leuãta, que ni se tiene por sano, ni por enfermo, viene la madre que querria verlo sano, viendo que no se cura, ni haze caso de aquello, que le podria dar çancadilla, con que diese con el en la sepultura, y dize: Antes querria hijo, q̄ tuuieses vna rezia calentura, porque la tuuieses en algo, y te quiesies curar de veras, desta manera son los q̄ no hazen caso de la poca firmeza, q̄ tienen. He traydo esto a la memoria, porque entiendan quan grande mal es, ni ser bueno, ni ser malo, ni tener alguna mediania en ello, queda nuestro refran pæsto en la lumbre, que auia menester. Por licores, que aqui pone se entendera lo mismo. Miel es lo mas dulce que se halla, de quien diremos en su lugar: hiel es su contrario, pues ni ser malo, ni bueno es esto, que no tiene coraçõ para ablandar, y endulçar la conuersacion, ni menos para experarla, y amargar, q̄

en qualquiera destas dos cosas auia remedio, ni menos es vinagre, que ya no tiene tanto amargo como la hiel, ni allega a lo dulce de la miel, ni menos arrope, que tiene parte con lo dulce, y reconoce algo a lo aspero, quiera dezir, que ni de vna manera en los negocios es entero, suauè, ni entero aspero, ni a las medianias de manera, que no es nada, y afsi son palabras de vn marido a su muger, viendo, quan poca cosa, ò que nada es su hijo don Lope (ò sea quien quisiere: que por el consonante se hizo) que si diera en alguna cosa estremada, remediarase, ò a lo menos contentarales algun medio, que se pone por vinagre, ò arrope. Desta manera ay vn refrã arriba. Ni soy buena, ni soy mala, ni se me tienen los pies en casa. Es grande mal, que los padres pasen cõ la tibieza de los hijos, y los crien afsi entecados en buenas obras, y las malas no parezcan, porque son de calidad, valdriales mas declarar se con ellos, y que descubran ser dissolutos, ò hypocritas, para que pongan remedio con tiempo, no sea calentura de etico, que ha pasado vno, y dos años quanto la sienten rezia, y es verdad, que como no se sentia rezia era el mal, que bien se conocia ni estar frio, ni caliente, sino todo. Lo qual ya està dicho el mal, que trae.

*Esso le dà el padrino al hijado, que le ay
poco grado. 46.*

EN los parentescos, que se toman de costumbre, y segun algunos lo hazen liuianamente, afsi mismo corresponde el prouecho a ello, y como al

mo al padre no le duele poco el ahijado, tanto, que si se muere se acaba la amistad algunas vezes, segun se dize en el refran de: Muerto el ahijado defecho el compadrazgo, lo que dà el padrino, es cosa poca, y que se le téga poco grado: quiere dezir, poco agradecimiento, aunque no son todos los padrinos desta manera, porque otros ay, que tienen amor de padres.

Esse niño me alaba, que come, y mama. 47.

EN los niños que se van criando, dize el refran, que se deue alabar el comer, y el mamar, porque, que le aproueche, ser de buenas faciones. si no se sustenta, y mantiene bien, es regla para entre comadres, y que tienē ellas tambien sus razones buenas, y no nos espantemos, pues que Plinio alega consejos de mugeres parteras.

El escarauajo a sus hijos dize granos de oro. 48.

LA amistad, que tienen los padres a los hijos les haze cegarse, y tomar de tal manera la aficion, que nõ bran a lo bueno malo, y a lo malo bueno, y todo lo feo en sus hijos al parecer de otros, al fuyo es grande hermosura, por el contento de si propios. Afsi lo dize Aristoteles en el 4. de las Ethicas al principio, las obras que cada vno haze, le agradan, los hijos a los padres: y los versos a los Poetas: y ay vn Adagio Latino para esto, que dize: *Suina cuique pulchrum*, que a cada vno le parecen sus cosas hermosas, segun lo trae el refran. Cada buhonero alaba sus agujas: y el mismo Filosofo, en el lib. 6. cap. 7. a ca-

da vno le contentan mas sus obras, q̄ ellos a ellas, si son animadas, que mas contento dà el hijo al padre, que el padre al hijo, y dize, que no sabe como esto se vee mejor en los Poetas, a quien dà gran deleyte sus obras, y las aman en lugar de hijos, el mismo lo dize en el cap. 1. deste 6. libro, que cada vno tiene en mucho su hazienda. Afsi puso el refran la semejanca del escarauajo, y sus hijos, que les dize granos de oro, como podemos ver en las madres, que llaman a sus hijos con aquellos nombres de mas precio, y de mas altos estados que aya: A esto se puede ajuntar la fabula de la mona, que vino con sus dos hijos a dezir delante de Iupiter, que no auia mas hermosos animales que ellos, y proueyò muy bien Dios, como quien es, que las madres tengan en tal opinion a sus hijos, para que los crien con todo aquel regalo, y amor, que quierē vn niño: Esto se apli cará a los que se contentan de sus cosas, como diremos en su lugar.

El Iudio açotò a su hijo, porque gano la primera 49.

Mirando este refran por encima, parece, que es disparate, porq̄ quien ay, que açote a su hijo, porque gane, y que entiendo yo, que si ay algunos que reprehenden a sus hijos, porque juegan, es por el miedo que tienē, q̄ perderá, q̄ si supiesſen de cierto, q̄ hã de ganar, no les diria cosa, pero ay aqui mas, q̄ notado las calidades del Iudio, y las marañas, y trapaças, q̄ ordena, los embustes, y engaños, que finge, los sobrefaltos, y temores, que le vienē, el cõtino cuydado de trae-

ros sobre el auiso, las cauaciones y
 tranquillas que en todos sus nego-
 cios arma, porque fueron los Judios
 en esto demasiados, aunque tambien
 huuo en ello buena, y mala raça, di-
 go de los que no conocieron a Dios,
 auiendo mirado todo esto, vemos,
 que la causa porque el Judio açotò
 a su hijo, fue, porque ganò la prime-
 ra, que se auia de hazer perdedizo a
 la primera, porque metiera en juego
 a su contrario, y assi queda muy cla-
 ro, que lo que en otros se alaba, que
 es ganar llanamente, es necesidad en
 el que se atauia de fraudes y engaños.
 Aplicase a los que reprehenden al-
 guna cosa bien hecha porque quisie-
 ran, que se guiaran de otra manera, y
 a mas ganancia, porque viuir descu-
 biertamente, dizen, que es simpleza,
 ò porque ganar al principio es cebo
 para perder, y porque comienza a ju-
 gar lo castiga.

*Entre hermano, y hermano dos testigos y vn
 notario. 50.*

LA Sentencia deste refran se fun-
 da en dos versos del Poeta Hesio-
 do, en el fin del primer libro de las
 Georgicas, que dando preceptos a su
 hermano Perses, sobre lo q̄ ha de ha-
 zer en los negocios de casa dize assi.

Sonriendote, pon luego testigos

En lo que dàs, y vendes à tu hermano,

El creerse tambien, y el no creerse

Traen a destruyrse muchos hombres.

Todas las cosas q̄ no dañan a la
 obra, y contrato, y aprouechan,
 deue el hombre de hazer principal-
 mente, que por no hazerlo, ha veni-

do gran rebuelta, y daño a muchos,
 y lo que entre dos hermanos hiziera
 firme vn escriuano, y dos testigos, ha
 ze despues rōpimiento de parétesco
 y de amistad, y perpetuo odio en
 pleytos, y barajas, de trastocarse las
 voluntades a los hombres, aunque si
 huuiesse buenos hermanos, no seria
 menester mas de su buena palabra, y
 lo que estava escrito en las doze ta-
 blas, y segun lo dize Tulio en el ter-
 cero de los officios, tēgo de hazer de
 manera, que no quede afsido y enga-
 ñado por ti, y por darte credito: y en
 lo otro que conuiene, tratarse los ne-
 gocios como entre buenos sin enga-
 ño: y pues agora no ay aquellas her-
 mandades, y creditos de buenos, en-
 tre la cautela de la ley, para escusar
 mayores daños, como auemos dicho,
 y assi dize este refran de otra mane-
 ra en los viejos: Entre dos amigos vn
 notario, y dos testigos, y declara, que
 las cosas de importancia no se deuen
 fiar de sola palabra, y aunque no se
 mire, sino por los inconuenientes q̄
 pueden suceder a poca costa, es me-
 jor firmarlo, y quitar algo de la con-
 fiança, que tambien ha traydo daño.

Guayas padre, que otra hija os nace. 51.

Palabras son de vn hijo a vn padre
 que auia con gran trabajo casado
 vna hija, y tenia gran miedo a otra,
 y como su muger, haziendose preña-
 da, pariesse hija dauale el pesame, có
 guayas, que es vocablo comū de los
 que lloran duelos. Aplicase a los que
 les viene otro mal sobre el q̄ teniã, y
 para ello no ay tal, como hazer cora-
 çõ ancho, encomendandose a Dios,
 que

que todos nacen en confianza de vni uersal señor, y para esto seruirá la declaracion de: Hadas malas, y el corazón ancho.

Harto es de necio el que cria hijo y

nieto. 52.

EL hombre es obligado a la naturaleza, para criar sus hijos, y así passa la obligacion de los hijos a los que dellos nacen. Pero criar nieto, es por dos cosas, ò por el amor que tiene el abuelo al nieto, ò por la poca posibilidad del padre. Lo qual, si puede hazer el abuelo, muy bueno es: pero llamalo necio, al que se carga de criar el nieto, y no lo dà al hijo q̄ lo crie, y passe tambien trabajos.

Harto trigo tiene mi padre en vn

cantaro. 53.

PReguntauan a vn niño, que prouision tenia su padre para el año? dixó, a su parecer mucho, pues tenia vn cantaro lleno de trigo. Esto es para que los que se agradan cō algunas cosas pequeñas que tienen, ò piensan que es mucho lo que tienen, y salen con vna miseria. Como el otro que dixó, auiendo juntado dos reales de cofilas, con que puso vna tiēda, en que auia cintas, trompos, escobas, alfileres: metiendo a sus amigos a mirar la tienda, dezia: Veys esto que està aqui? todo es mio. Esto es semeiante a Sabelo de quien cuēta Marcial en la epi. 126. libro primero. Que por quatro presentes de no nada, que le auia embiado, se tenia por muy rico. Aplícase muy bien a los que se contentan con vn poco de Latin ò Griego que saben: tres, ò quatro leyes mal

fabidas, ò tres questiones de Theologia, q̄ por vna cosa destas así, se venden por grādes Griegos, Latinos, Le trados, Theologos, hazen callar a los mas letrados, tienen sobornadas tres personas q̄ los publiquen, por lo que quierē parecer, y no fer. Y alcabo, har to trigo tiene mi padre en vn cātaro.

Hazienda de sobrino, queme el fuego, ò lleuuela el rio. 54.

SObrino, dizese de Latin, aunque en Latin significa sobrino primo: pero por ser hijo de hermana, como viene el tío, a poseer su haziēda, ò otro, dice el Comédador, q̄ el curador del sobrino gasta de la haziēda, como de hazienda de hermano: y despues el sobrino pidele cuenta, y queda perdido el curador. De manera, q̄ se tiene poco cuydado en lo q̄ ha de ser para otro. Y así pone las dos maneras de perderse la hazienda, ò por fuego, ò auenida del rio, q̄ sō mas principales.

Hazē crines madrina. Y do el cabello? 55.

ES refran hecho por dialogo, que componiendo la nouia, y su madrina, como via la desposada que le adereçauan el cabello, dezia a su madrina, que hiziesse crines, y sacasse lo rubio a fuera, responde la madrina: Y do el cabello, que es lo principal? Aplicase a los que quieren hazer faustos, como otros, y no miran, que les falta el con que. Vee vno a su vezino hazer vnās excelentes casafas, comprar grandes heredades, andar en hermosos cauallos, tener muy gentil plato, procura el, de hazer otro tanto. Podemoste dezir. Y do el cabello? que es. Y donde està

la hazienda, y posibilidad, para com-
pararte con el vezino? Otros dizen.
Hazè crines madrina. A do el cabello
hija?

*Hermano de por mitad, remiendo en
costal. 56.*

DEclara la poca amistad que ay en
el hermano, que veè de otra ma-
dre, y mas si entra, para llevar algo de
la hazienda, es como remièdo en cos-
tal, que ò afea el costal, ò por alli se
va parte de lo que ay en el costal.

Hermano medio, cuero de bezerro. 57.

ES del mismo parecer, saluo que
le pone otra semejança, que es
cuero de bezerro, por ser de poca
fuerça, viene a pagar muy presto el
cuero. Y en esto se deuen de mirar
siempre las cosas tomadas, afsi como
vnas comunmente acaecen.

Hecho en casa como cernadero. 58.

Dizefe de vn hombre toscó, y de
mal talle, y de peores costùbres,
que sefe dà por comparacion al cerna-
dero, que es lienço basto, de lo mas
gruessó de la estopa, para colar en las
canastas que hazen las mugeres de ro-
pa, que llaman coladas. Afsi es el hõ-
bre, de la manera arriba dicho, que
es para seruir de todo, y que se dize:
Hecho en casa, porque las cosas muy
primas se dizen las que se traen de
fuera de casa, de la ciudad, y del Rey-
no. Y afsi se dizen vnguentos Exoti-
cos, traydos de fuera parte: pero den-
tro de si bien se puede criar vn tor-
pe, vn necio, vno que os mate có dos
porradas, vn tocho, vna persona, que

no tēga mas de ser hijo de hombres.
En fin dizese del como por escusa,
Hecho en casa como cernadero.

*Heredad por heredad vna hija en la media
edad. 95.*

ALaba la hazienda mas segura en
el hõbre, ser los hijos, principal-
mente la hija en la media edad, quan-
do ya van a ser viejos, de quarenta
años adelante, que la hija tiene cuy-
dado dellos, y los regalà, y los trata
como hija: es alegria grande de la ve-
jez, regalo de los años, refrigerio de
la edad, que se va cansando, vista
homosa de los ojos, que no estan có
tanta fuerça como solian, amparo de
la flaqueza, compañía de la soledad,
descanso para los que se veen ya can-
sados: verdadera Cigueña para los q̃
la engendraron, alegria de rostro,
exemplo de vida, dechado de casti-
dad: porque los hijos, aunque seã bue-
nos, no tratan a sus padres con todas
aquellas blanduras, y mimos, que se
les deue de hazer, y aunque lo hagan,
no estan siempre a la vista de sus pa-
dres. Todo esto es continuo en la
hija, esta es heredad muy buena, que
anda, y sollicita lo que auia de hazer la
madre. Y se ha visto las hijas auer he-
cho por sus padres hazañas dignas
de memoria grãde. Holgara mucho
saber el nõbre de vna donzella de vn
lugar del Andaluzia, q̃ està junto a la
mar: que auiendo salido ella, y su ma-
dre vieja de otro lugar, aguijò para
venir a la noche a su casa, que yuan
por la orilla de la mar, vieron estar
parada vna galeota de Turcos, que
auian ydo a robar a su lugar. Lo qual
visto por la madre, dixole: Hija,
huya

huye presto, no veagan los Turcos, y te roben, que yo me quedare aqui. Entonces la donzella, animada de la piedad de la madre, dixo: No será así, que ambas nos auemos de saluar, y tomádo a su madre a cueftas, se subio por vna ladera de vn monte, y la llenó vna legua, hasta que boluieron a estar en saluo: no bastádo la madre a acabar con ella, que descanfassen, y q̄ no se mataffe. Cosa por cierto digna de competir con Eneas, y todos los passados varones, y que no le falta para ser mas, sino el nombre, y el poeta, ò historiador que lo escriuiese, como ello passó. Quien quisiere ver quanto aliuió de la hija a la vejez de los padres, lea a Seneca el Tragico, en lo primero de su Thebayda, quando Edipo Rey de Thebas, ciego, adestrado por su hija, dize así.

*Gobierno de tu padre ciego, hija,
Aliuió que eres vnico del padre
Causado, y por los años muy sin fuerça.*

Y de alli adelante por toda la tragedia. Esto que auemos dicho, se entien de de la hija que es buena, que es tesoro de sus padres: pero la mala, no la dè Dios, ni aun en la primera edad, que aun estando los padres en sus fuerças la podrian castigar. Que fue go ay mayor para la hacienda? Que congoxa mas continua? Que soberuia? Que de miedos contra ellos? Todos los males se encierran en vna dōzella de ruyn inclinacion, y mas si ve los padres en tiempo que no le han de poner freno. Dize de otra manera este refran: La hija, y la heredad, para la vegead.

Hija desposada, hija enagenada. 60.

Dize el refran. Porq̄ luego es de otro, y ha de obedecer a su esposo, y passa en otra familia, dize la madre que tiene desposada la hija, que tiene enagenada, que ya no es suya.

Hijo tardano, huerfano temprano. 61.

Tardano, declara el Comedador, y engendrado tarde, y en la vejez, y así le falta el padre, y queda huerfano, como dizen: Que hazes viejo? responde: Hijos huerfanos, porque con estremado concierto se puso el tiempo a los casamientos, para que vengan los hijos a estar criados, quando los padres enuegecieren. Pero como el morir no esté en nuestra mano. Tambien puede quedar huerfano el hijo del que caso moço: pero habla de lo que naturalmente passa.

Hijo no tenemos, y nombre le ponemos. 62.

Cventa Luciano, el que no perdo nõ aun sus Dioses, q̄ en el sucesso de Timon, aquel aborrecedor de hombres, despues que desperdiçió su hacienda con truhanes, y amigos lisongeros, que vino agañar cauando su vida, fue seruido Iupiter por las plegarias que le hizo, de embiarle a Mercurio con Plutos dios de la riqueza, para que le boluiesse en el mismo estado, y riqueza que antes tenia, con tal que lo repartiessse con mejor seso, que lo passado. Sabido por los que le auian robado, y comido la hacienda, buelú a dōde hallaró a Timon, y entre ellos Demecas, vn gran palabrero, y comecãdole a captar la bene-

beneuolencia, dixo mil cosas que no auia hecho Timon, y entre todo dixo. Mucho quisiera auer traydo acá mi hijo que le llamè Timon, por hòrrarme con tu nóbre (Timon.) Como puede ser Demeas: que quanto yo puedo saber, tu no te has casado. De meas, ò pues casarme a la entrada del año, si Dios fuere seruido, y haré hijos, y lo que naciere, que será varô, llamarlehe Timon como tu. Oyêdo esta desuerguença Timon, diole con la açada que tenia vn golpe, q̄ le hendio la cabeça, y venia aqui bien: Hijo no tenemos, y nombre le ponemos. Es cosa que acontece, disputar en la casa, quando está preñada la señora, como lo han de llamar, si tomará del abuelo, ò del abuela; y es esto hazer cuenta sin la huespeda. Así ay prouerbio Latino, que dize. *Capra nondum peperit, hœdus ludit in tectis*, quiere dezir lo siguiente.

Aun no es parida la cabra, y ya el cabrito mama. 63.

Verria mucho, q̄ los que leē vn libro nueuo, no dixesen: Este autor todo lo saca de otros, y el q̄ viere estos mis refranes, no diga: Erasmo dize todo esto, hasta q̄ lo tâtee todo, y coteje todo mi trabajo. Y como el refran Castellano muy pocas vezes concierta con el Latino, y que si concierta, no ay para que en Romano se traygan muchas cosas, q̄ siruen a los que son Latinos, ò Griegos, así mismo vean lo q̄ trae mi declaració, y hallará añadido algo al adagio Latino, y sentiráse en algo mas aprouechados, si son pacientes. Y porq̄ boluamos al proposito, este refrá me pa-

recio bien facarlo de Latino, porq̄ es conforme a los q̄ trayremos, y al que auemos dicho. Dizese de algunos, q̄ se gloria auer alcagado, lo q̄ aú no tienen prouado lo que es, ò los q̄ hazen las cosas al reues: porq̄ primero es parir la cabra, y lo q̄ se sigue, saltar el cabrito por los tejados. Trataban dos, marido y muger, a la mesa, si feria bueno criar vna cabra, y trayendo razones la muger, q̄ sería bueno, y el que no, porq̄ si pare, el cabrito se saltaria de casa, o saltaria por los tejados, el vno dezia, q̄ con cerrar la puerta esta ua remediado, el otro, q̄ no auia de estar la puerta tan cerrada, ni có tãto cuidado. Fue tanta la alteracion, y el enojo, q̄ vino de palabra, en palabra, en si puede, mas no puede, en si se yia por los tejados, el daño q̄ harà, quebrãdo las tejas. De tal manera, q̄ a las bozes q̄ dauan, sobre ya me parece q̄ lo veo yr, corre muchacho por alli, abaxa por alla, q̄ acudio el vezino, parredaño, y pregûtado lo q̄ era, y sabido, có muy gran rifa les dixo: Aú no es parida la cabra, y ya el cabrito se desmanda? Quedo el cuento para los que riñen las cosas antes que vengán, y los que muñen, y juntan compadres, antes de auer hijos, y los que se meten en dozientas trapaças, para dexar ricos los hijos que nacieren, y encimandolos en el ayre, haziendo torres de viento, por donde van subiendos sus hijos. Lo qual siendo así, no es mucho, que les pongan nombres de Jurado, Veyntiquattro, Canonigo, Arcediano, antel que nazcan, metiendose en las vanidades que ay debaxo del Sol. A este semejante se cuenta lo que hizo

el hermitaño con la olla de la miel, la moça con la cesta de los hueuos, que el vno por castigar su hijo, que no tenia quebrò la olla, y la otra haziendo reuerencias, dio con los hueuos en el suelo, no menos que esto es la rízilla de la madre, y los hijos, que comiessen en vn plato, lo que les auia de dar, quando lo truxessen. Y aurà refran donde esto se pueda contar, y venga mas a pelo, ferà bueno tratar de camino todos aquellos refranes que se pueden aplicar a las cosas aprefuradas, y antes que tengan fazon, aunq̃ su principal no sea deste lugar.

El hijo por nacer, y la papilla a heruer. 64.

ES lo mismo q̃ tratando vna rezié casada, como se auia de auer en el criar de sus hijos, y encaminandole su vezino en todo, pensando vna mañana en aquello mismo, andádo sola vino a poner la çaçoleta al fuego, y hazer la papilla, ò miga, como le auia enseñado, como acòtece en vna fuerte imaginacion. Estando haziédo esto, hallola con el guifado su marido, y preguntòle: Para que era, ella cayò en verguença, y diziendole el marido, dixo las palabras deste refran.

Aun no ensillamos, y ya caualgamos. 65.

LO S que quieré el fin sin medios, no miran los negocios cò prudècia, dize la glosa. Aristoteles en el tercero libro de las Ethicas, en los primeros capitulos, tratando de eleccion, dize: Que la voluntad es la que quiere el fin de las cosas, y la elecciò busca los medios, para conseguir el fin, como si yo dixesse: Quiero ser Do-

ctor, que és la voluntad, los medios serian dineros, ingenio, diligècia, memoria, maestros, y tierra aparejada a los estudios. Afsi el que en las cosas solamente se queda en el querer, no haze nada, ò si presume efetuar su obra, si en los medios es reprehendido cò este refran: Aun no ensillamos, y ya caualgamos. Propio es esto de mancebos estudiantes, que ordenan de yr a su tierra, que antes que trayà la caualgadura, ni la aparejen, ni ensillen, van de palabra por el camino, y entran en tal lugar, y tal lugar. Còtome vn amigo mio, y de mucha erudiciò, afsi en letras latinas, como Griegas, que el se auia hallado en vn monasterio en Quarte, vn lugarito cerca de Valencia, a donde auia venido vn Cauallero, que tenia condicion de alabar en estremo sus cosas, y mas sus criados. Y sentados a la mesa, entre otras cosas que truxeron, fue vn Broçate, que dezimos requefones, y viendolos dixo: En mi casa dexe vn plato deste Broçate, el mejor que han comido vuestras reuerencias. Moço, ensilla el rozin, y ve luego en vn salto, y traelo, mira que te quedamos esperando. Respondio el moço: Ya voy señor, y baxose. El Cauallero començò a dezir: Por dos cosas me huelgo, que se traygan los requefones. Lo primero, porque veays quanto mejores son los que me traen: y mas lo hago porque veays la diligencia de mi criado, y la presteza con q̃ buelue. Agora ensilla el cauallero, ya sale, ya va a medio galope, algo se detiene, no se para, a vista està de Valencia, entrado ha, no querria que tocase con algùn Cauallero, entrado ha

en casa, no se apea, dadole han el plato, ya buelue a salir a la ciudad, no querria que se le derramasen, por la priesa que trae, ya llega ala porteria, vayãle a abrir. Subes moço? Estas ay? Los frayles, y los que estauan a la mesa, auian dexado de comer, viendo la farsa que passaua, y como encãtados, de ver el concierto que auia entre amo, y criado, que le tenia contados los pasos: y mas que vieron subir al moço, dixo el amo: Traes los requesones? Respondio el moço: Ya voy se ñor que no hallo el freno del rozin. Fue tan grande la rifa que dio a todos, y el corrimiento del señor, que bastò aquello por sobremesa, y quedò entendido muy bien el refran: Aun no enfillamos, y ya caualgamos. Responde a este refran, y otros deste jaez que voy diziendo, el prouerbio Latino. *Aute victoriam encomium canis*, que es: Antes de vencer cantas el loor, que despues de la victoria se canta, donde ay cordura.

Aun no assamos, ya empringamos. 66.

Este refran decendio de hombres muy golosos, y hàbrientos, quando no solamente hazen cuenta de lo que han de assar, sino tambien de lo que hà de empringar, porque tenien do vno el assador en la mano con el tocino para assarlo, vino otro cò grã diligẽcia, a cortar las reuanadas, y aũ a contarlas, y aun haze mas cuenta, quando le dixo el otro: Aun no assamos, y ya empringamos, que viene de Latin *Impinguamus*, que es: Enlardamos, ò tornamos gordo. Refran es dela hez del pueblo, para lo q̃ quiere

dezir, es de la mejor Filosofia moral, porque trata de prudencia, y para reprimir las eleuaciones, y heruores de muchos, sabiendo, que entre viñas, y plato, entra el gato, como diremos en su lugar: y que las cuentas no las han de tomar de tan largo. Aunque ay muchos, que se cansan con su imaginacion, como el que comio el pan al olor de la perdiz que se assaua. Y como el que se seruia de la sombra del asno, de quien diremos a su tiempo.

Aun no estays en la calabaza, y ya soys vinagre? 67.

EL que es defuergonçado, dize la glosa, muy presto azeda las volutades delos buenos con su deshonestidad. Dizen auer salido este refrã de Galizia, y que acontece al echar vino en la calabaza, quando salen de la venta, el yr a prouarlo, ser vinagre, y no es posible menos, que auer entrado vinagre, y no vino, porque para tornarse el vino vinagre, ha de auer algunos terminos. Y asì espantante los caminantes, como tan subitamente se torna vinagre, creyendo, q̃ lo es, quando lo echa en la calabaza, porq̃ en vn momẽto no se auia de mudar, que asì es en los hombres, que no se haze vno de repente muy malo, como dize Iuuenal en la primera Satyra. *Non repente fit turpissimus*. Costumbre quiere para que se haga bueno, ò malo. Del abito, dize Aristoteles en el segundo de las Ethicas, se llaman los hombres buenos, ò malos. Asì no se ha de poner la culpa a la calabaza, sino al vinagre que entrò en ella. No

tie
no
mi
tu
pa
da
cel
qu
Pu
la
El

T
me
da
tar
zet
que
dos
apr
Ya
ba e
ran
fazi
hast
ra d
feg:
grat
ta, h
el al
en y
Sed
in be
dem
al of
ob o
tal

tiene culpa el hombre, el pie, ò la mano, ò su cabeça, o qualquier otro miembro del cuerpo, sino mala costumbre de pecar. Aplicase a las compañías, donde luego comiençan à dar muestra de si. Aplicase a los manebos que andan en vniversidades, que por algunos se vienen a dañar. Puedeseles dezir: Aun no estays en la calabaca.

El cordero, ò la vaca esta paciendo en el prado, y acà la majan el culantro. 68.

Todo esto significa apressuramiento grande, que no es lo primero, que se ha de hazer en la comida la salsa, sino traer el cordero, matarlo, y guisarlo, y lo postrero es hazer la salsa. Así diremos a algunos, que aparejan la colacion para los grandes que han de tomar, antes que aprendan. El cordero esta paciendo. Y alude el proverbio a esto. *In herba esse*, estar en yerua, quando declaramos, que aun la esperança està sin sazón, y que ay gran tiempo de allí hasta que la alcances, tomada la figura de los que se apresuran, à querer segar, y aun està el trigo tierno por granar, y que no tiene aun cosa cierta, hasta que lo tengan cogido, y en el alholi, le podemos dezir que està en yerua, así lo dize Helena a Pàris. *Sed nimium properas, & adhuc tua messis in herba est*, muy gran priessa te das demasiada, que aun tu pan està muy tierno en la yerua. Destos que se dan demasiada priessa, diremos en otra parte.

Aun no soys salido del cascaron, y ya tenays presuncion. 69.

Palabras son de la muger, que auiedo sacado su gallina los pollitos, viendo a algunos dellos empinarfe, y cantar, pareciendole ser gran cosa aquello, le dize a manera de reprehension: Aun no soys salido del cascaron. Todas las cosas quieren ser tratadas por medios, y no dè salto como arriba deziamos. Pues tomar vn moço sin experiencia, y de pocos años, y tener presuncion, merece, que se le diga este refran, así en estos, como en los que se empinan contra sus maestros. Los que quisieren saber mas que los viejos, los que se arman muy niños. Y afsidizen del Rey Francisco Valesio de Francia, que viêdo en Castilla, quando estuuo acà preso, vn moçuelo con vn broquel, y vna espada al lado, preguntò, como se dexaua traer aquello? y diziendo que era vso (dixo) Bienauenturada tierra, donde los hombres salen armados. Aunque yo tengo, que no se deue de contar esto por bienauenturança, sino por presuncion de muchachos, que aun no han salido de ser açotados en la escuela, quando andan atrauesados a vna espada, y a vn puñal, que se les puede dezir, lo que cuentan que dixo Ciceron a su yerno Dolobela, hombre muy pequeño, y que traya larga espada ceñida: Quien amarrò a mi yerno a la espada. Y ciertaméte no sin causa los poetas fingierò, q los hombres que salieron armados, moriã de sus mismas manos vencidos, como los que se auia de vencer Iasson, que seguia

segun dize Valerio Flaco, Orpheo, Apollonio: Sembrados los dientes del Dragon, salieron hombres armados, y ellos mismos se mataron. Afsi mismo cuenta Ouidio en el tercero libro de su Metamorphosis, que de otros dientes de otra Serpiente, que sembrò Cadmo, hijo del Rey Agenor, salieron otros hombres armados, y se mataron todos con sus mismas manos, que no quedaron sino pocos, de quien dize el prouerbio. *Cadmea victoria*, que quiere dezir: quando mueren todos los mas en la batalla de vna parte, y de otra. Afsi nos acontece en España, que los hombres nacen armados, y se matan sin razon vnos a otros, por muy liuianas causas. Y parece que es verdad, lo que dize Iustino de España, que sino tiene guerra de fuera, la busca dentro de su casa. Afsi viene todo esto por la tentacion de la guerra, como porque aun no han salido del cascaron, y ya tienen presuncion, que es vna cosa sin proposito, y que no aguarda terminos.

Aun no es nacido, y ya estornuda? 70.

ENtiendese de la misma manera, para hombres que se afligen de lo que aun no ha venido. Que teniendovno desseo de tener vn hijo, tratando del, y de sus particularidades, y como lo auia de guardar de todos los inconuenientes, dixo: Dios te ayude. Preguntandole los que con el estauan, porque dezia aquello? respondió: Si estornudare. Y afsi le dixeron. Aun no es nacido, y ya estornuda?

Hijos de tus bragas, bueyes de tus vacas. 71.
Bien se parece en el estilo deste refran, que no es ciudadano, y que nacio en campo, ò en cortijo: pero lo que entiendo, es, el tener hombre hijos suyos, de su muger, en quien pueda poner amor, y hazer por ellos, y ellos les respondan de la misma manera. Y afsi los bueyes que son de las vacas propias, sirven mucho, y mejor, y có mas sabor del que los tiene, porq̃ todo lo prestado no tiene aquel gusto, que lo que es propio, y se sirven dello sin duelo, y sin respeto. A aplica se a todo aquello, de que nos auemos de aprouechar, que sea nuestro, desde los que vsamos en vestidos, libros, casas, hasta los bueyes, y los hijos, que es mejor que sea nuestro.

Hijo ageno metelo por la manga, salir la por el seno. 72.

REspóde este refran al de arriba, de los inconuenientes q̃ auemos visto, que ay en los hijos agenos, desfeamos que sean nuestros hijos, propios, porque el hijo ageno, si le haze vn poco de regalo, leuanta se a mayores, luego se torna señor de casa. Y como no es padre, ni madre, el que lo fauorece, viene a tomar tanta presuncion, que se pone a echar al mismo q̃ le hizo la honra de su casa. Y afsi dize q̃ lo mete por la mág, y sale por el seno. Meterlo por la manga es manera de hablar antigua, y aun uso de prohibir, que el que prohibia, tomara hijo ageno, y lo metia por la vna mág, y sacaualo por la otra, ò por las mág de punta, ò las antiguas. Y desto cuenta vna historia que acaecio en España, segun se cuenta en Valerio

las historias Escolasticas libro quinto, titulo segundo, capitulo quarto. Que siendo doña Eluira hija del Cōde dō Sancho de Castilla, muger del Rey don Sancho de Navarra, no quiso dar vn cauallo a su hijo don Garcia. El qual mouido de enojo, se concertò con el Infante don Fernando, y acosarò ambos a la Reyna de adulterio. Y presa la Reyna, y el Cauallero, con quien fue acusada, se dio por sentécia, que diese la Reyna vn Cauallero, que lidiasse por ella cōtra los dos hermanos. Y no auiendo Cauallero, que ofasse salir a la batalla. Toma la empresa don Ramiro, hijo bastardo del Rey dō Sancho, y diose espacio. Los dos hermanos tocados de conciencia, se confessaron a vn santo hombre y el vino al Rey, y soltaron la Reyna, la qual desheredo al Infante don Garcia del Reyno de Castilla, porque lo heredara, y del de Aragón, porque le fue dado en arras, y hizo heredero a don Ramiro. Y dichas ciertas palabras, dize la historia, que lo metió por vna manga de la piel, y sacolo por la otra, segun era costumbre, de tomar los hijos adoptiuos. Este don Ramiro fue primero Rey de Aragon, y don Garcia hūo mala muerte, que murió en la batalla de Atapuerca, tomase tambien de la culebra, que busca por do salir sin dar buelta por alli por do ha entrado, lo qual es aplicado al desgradécido, como diremos. Al villano, dad-

le el pie, y tomara la mano.

Hija sey buena, madre, he aqui vn clauo. 73.

AY muchos refranes a este proposito de la poca emienda de la hija, que se desuerguença, a no obedecer a su madre, porque dize, castigame mi madre, yo trompogelas: La otra con gran descuydo, oyendo los consejos bueuos, dize. Despues, que me estays castigando ciento, y veinte agujeros conté en aquel rallo. Agora dizele su madre, hija sey buena, responde ella, madre he aqui vn clauo, poniendole delante la ganancia, ò alguna razon, por donde ha de callar la boca, porque clauo es oro, y la plata que se le da a la moça, para que la madre calle, clauo es seruir a persona, que no se le puede dezir de no, clauo es, quando la madre, tambien haze sus saltos, y quiere, que la hija sea buena de palabra. A plicase, ò a los que no responden a proposito, ò a los que acuden con otra cosa para hazer callar.

Hija sey buena, madre citolas oyo. 74.

ASÍ mismo prosigue otra razon, en la misma materia, que como vnas hijas, se pierden por la auaricia de la madre, ò vicios della, ò necesidad, que es el clauo mas rezio de los que diximos, porque a la necesidad no ay ley, asy ay otras, que se pierden por la liuiandad, diciendo: Citolas oyo, que es por musica, que no es poco embaraço, para que vna muger sea buena, si ella es aficionada a lo que se canta, y a los que lo cantan, y asy es grande lazo, para las que

viuen con poca cuenta de su honra, sin auiso de su fama, sin intimar su estimacion: que a qualquier musica, que oyen en la calle dan oydos, y se paran a la ventana, que aunque les diga la madre, hija sey buena, no puede, ò no quiere, porque oyé citolas. Bien puede ser, que el deleytarfe con la musica, sea honesto: pero citola significa dos cosas: Lo primero es vocablo corrupto de citara, que es vihuela, ò harpa, que aun no está determinado si se dize citola: lo segundo es vn instrumento de vna tabla de vn palo, ò de vna chapa, ò cencerria, que se pone sobre la tolua a donde se echa el trigo en el molino, que cae sobre las piedras, y quando se acaba todo el trigo, tañe de tal manera, q̄ acude el molinero, como despertador. Y así lo diremos adelante en el refran que dize: Si el molinero es fordo, por demas es la citola al molino. Así al reues a nuestra donzella, que castiga su madre, por demas es que su madre le diga, que sea buena, si oye los instrumentos de su liuiandad. Tambien lo podemos tomar por mensagerias, que le vienen al oydo, que si las oye, no puede hazer, lo que su madre le ruega en que sea buena. Y así deuen estornarse estos secretos de viejas, y moças de casa, a los oydos de la donzella.

Hija sey buena, madre atruena. 75.

Dizé allá en cierta nouela, q̄ vna muger vieja tenia vna hija muy espantadiza, y que en oyendo truenos, y relápagos, se moria, de lo qual passó gran trabajo su madre, y no podia quitarlelo, por q̄ estos finief-

tros que se toman por voluntad, son malos de quitar. Viuia en la misma casa otro vezino, que tenia vn hijo, a quien no auia parecido mal la moça, de manera, que por sus vias, y modos se vinieron a descubrir sus voluntades, y vn dia buscando la madre a la hija, acontecio, que llovia, y hazia muy grande tempestad, y congoxandose la madre, pensando que ya estava muerta, hallola en palabras con el hijo del vezino. Y preguntandole, que hazia allí? Respondio, que con el miedo de los truenos, se auia venido allí, y aun riñò con la madre, porque la auia dexado sola. Y así todas las vezes q̄ auia tempestad yuase la donzella a defender de los relampagos al amor del mancebo, segun auemos dicho. La madre no le pareciendo bié tanta conuersacion, dezia muchas vezes a la hija, que tanto regalaua: Hija sey buena, respondia ella. Madre atruena. Y así callaua la buena vieja, por tener hija, aunque no fuesse tal, como ella queria, passaua lo como quiera. Lo qual si fuesse nouela, y mentira, seria ventura. Pero que diremos, de las que se hizieron endemoniadas? Las que enfermas? Y las que debaxo de otros colores de mas altos pensamientos, no quisieron ser buenas. Respuesta puede ser esta así verdadera (y que por auer impedimento, no puede ser buena) impertinente, que porque ay truenos, no puede ser buena, que muy poco haze al caso el trueno, y el relampago, para que no dexé de ser buena. Antes dezian los antiguos que el trueno, y el relampago eran para amenazar los hombres, y los rayos,

vos, para castigar, y espantarlos, donde cobrando aquel temor, escarmentassen. Y a nosotros nos deuen de dar reconocimiento de seruir a Dios, que tanto manda, y puede.

Hijo si fueres bueno, para ti planto un majuelo, y si malo, para ti un planto. 76.

Estas palabras del refran, parece, que fueron sacadas de Salustio en el Iugurthino de lo que dixo el Rey Micipsa a Iugurtha, y a sus hijos, desta manera yo ciertamente os doy el Reyno firme, si fuerdes buenos, y si malos, flaco, y de pocas fuerzas, esto mismo dixo aquel valeroso Capitan Georgio Castrioto, que fue llamado de los Turcos Scanderbey, Principe de los Epirotas, llamando a su hijo *Ioannes Castrioto*, mi hijo ya ves, que muero, y te dexo niño, y tierno: yo ciertamente te dexo el Reyno rezio, y firme, si fueres bueno, y si malo deuil, y flaco. De aqui nuestro refran trassado en otra materia las mismas palabras, como estando vn buen hombre, poniendo vn majuelo, holgauasse el hijo, que le ayudaua, y como el padre vio, que porque auia de ser para el, se holgaua, dixole las palabras del refran, que contienen en si vna hermosa figura llamada Ploce, de quien auemos dicho arriba, que vna misma palabra se toma en diuersas maneras, como planto verbo, que es yo pongo, y planto nombre, que es llorar, y tristeza, ponele la hazienda en condicion, que si fuere bueno, planta para el majuelo, porque se aprouchará, y si

malo, que será, lo que queda de los y mucho trabajo, porque la viua ha menester amo bueno, y tambien quiere dezir, que es su voluntad de dexar hazienda a su hijo bueno, y para el malo muchas lagrimas, y para dezirlo todo, dexarlo pobre, lo qual deuan de hazer los padres a los buenos hijos, dexarles hazienda, y a los malos ponerlos en aprieto, para que se hagan buenos con la necesidad, y con el trabajo se ablanden: otros dicen, que se tome el planto verbo, y que diga, que sea bueno, que malo, el hijo le ha de dexar el padre de que coma, tambien dize, y si malo no puedo, ni planto, que es no quiero trabajar, para quien no lo merezca.

Hijo sin dolor, madre sin amor. 77.

Todo lo que nos cuesta mucho, es tenido en mucho, y ponemos mas amor en lo que alcançamos con dificultad, que en lo que no la tuuo. Assi a la madre, quanto mas le costò el hijo de trabajos, y fatigas al parir, y al criar, tanto mas amor le tiene: pero si lo pare sin trabajo, y se lo quitá delante, y lo crian tres años fuera de casa, y lo traen ya criado sin que ella aya passado malas noches con el hijo, ni aya sido embaraçada los dias, no lo querra tanto, y de aqui viene, que el amor de los hijos en las mugeres ricas, y en las señoras grandes, no tiene aquel vigor que el de las personas baxas del pueblo.

Hijos, y criados, no has de regalar, si quieres dellos gozar. 78.

EN otra parte dize: Nunca el regalo hizo buen criado. Conuiene a los hijos, y criados, para que sean buenos, que sean tratados con aquella orden que deuen los que se quieren aprouechar dellos, y no que el demasiado vicio, los dañe, como dize Terencio. Hazemonos mas ruynes con el regalo, y dexar hazer lo que queremos, que en vna palabra se dize licencia. Desto trataremos en el gouierno de casa.

Hermano ayuda, y cuñado, acuña. 79.

EN dos palabras declara los officios del hermano, y del cuñado, que el hermano fauorece a su hermano, como dize Salustio en el Tugurthino, quien mas amigo, que vn hermano a otro hermano? Por la mayor parte, el cuñado haziendo lo que parece por su nombre, allega siempre lo que puede, que es acuña, y lleuafelo a casa, porque el hermano da de lo que tiene, y el cuñado guarda, que es acuña.

Hijo embidador, no nazca en casa. 80.

Consejo de Caton es. *Aleas fuge.* Huye de ser tahut. Y en todos ha de ser vituperado, y mas que todos en el hijo. Por esso dize el refran, que hijo embidador, que es jugador, haziendo embites, que es con destreza, no nazca en casa. Porque si el niño comienza, el vicio de jugar, no aurá pecado que no aprenda.

Hijo de gallina blanca 81.

EN Latin se dize, *Alba gallina filius.* Tomado de Iuuenal en la Satyra. 13. Dize de los muy regalados, que se tiene gran cuenta con ellos, como se han de vestir, comer, y beber, y dormir, que no les ha de tocar el viento, ni estar a la menor ocasion de peligro, que puede suceder. Y assi estos que nacen con tanta dicha, llamalos, q̄ nacen con pluma, y porque todo se les comienza a hazer bien es dicho hijo de la gallina blanca, que es mas delicada que las otras, o porque tenian los antiguos las cosas blancas por de bué aguero. O quiere dezir aquella gallina blanca, de quien trata Suetonio Traquillo, en el Galba. Y Pedro Méxia lo declaró en Romance en su Sylua, que uno de la última generacion, que duró desde el tiempo de Augusto hasta que se acabó con la muerte de Neron. Assi dizen, que ay vn gallo, y vna gallina en santo Domingo de la Calçada, cuyo milagro es ya conocido. Pues porque los hijos de tales gallinas son guardados con grande cuydado para que dure el milagro, y se tenga memoria. Por esso al regalado llamamos hijo de la gallina blanca, lo mismo es hijo de la paloma blanca por ser muy querido, lo contrario es hijo de aué negra, que tenian por mal aguero los antiguos: que mirauan en más niñerías que estas, y assi dize Iuuenal por contrario de hijo de gallina blanca, los que nacieron de hueuos de dichados, que dezimos acá, al hombre, que no le salen bien sus cosas, hueuo guero, porque no tiene aquella ventura que los otros, que

que dicen nacio con ventura , que es nacer de padres ricos , y ser vnico heredero.

Hijos de ciudad, a la foga del buey. 82.

EN muchas ciudades se crian los hijos dellas muy bien, porque luego en naciendo se tiene cuenta con ellos, no dexandoles vn punto reposar en maldades , que se aprenden muy bien desde la tierna edad. Pero no puedo dexar de dezir , que en la ciudad, donde no se tiene cuenta de los niños, no saldrá muy buenos los hombres, porque si miramos en vna ciudad grande , y populosa la perdicion de los hijos della , no tenemos porque fatigarnos, si vemos las gale-ras pobladas de hijos de ciudad , las carzeles llenas de hijos de ciudad , y todos los robos, muertes, y insultos de los hijos de la ciudad, y ay padres, que se huelgan a los principios de las traueffuras de sus hijos , por esto veo en mi ciudad vna cosa digna de censor Romano , y la justicia deuia de entender en remediarlo todos los dias del año embaraçados los niños , moços , mancebos , y mayores, y hombres grandes , y aun hombres de grauedad , mirando los toros , que cada dia se corren , quando los traen a matar , no quedando contentos de auerlo visto diez vezes. No les bastando vna tarde de aquel passatiempo sino que continuan los años en aquella vanidad : y si quieren saber donde se han de hallar los hijos de mi tierra, y gran ciudad, no en Estudios , no en Iglesias, no en officios honestos , no siruiendo

a sus padres, y señores, no en Escuelas, ni en otra cosa , mas que a la foga del buey , que tienen los carniceros atado al matadero. O si resuscitara agora vn viejo de aquellos tiempos , que peleuamos con los Moros a la puerta, quando auia tantos Santos , tantos Letrados, tantos varones esforçados , tantos buenos labradores, quien lo pusiera en aquel Altoçano , mirando la multitud de hijos de ciudad corriendo aca , y acullá, afsidos a la foga del toro , nacidos solamente para comerse los mantenimientos de su ciudad , que les dixera ? Que manera de hombres tan barbaros viuen en mi tierra, que dexando los hermosos edificios de Iglesias , y casas , viuen lo mas del tiempo en los mataderos , y muladares de su tierra ? Que mancebos tan polidos , que en lugar del exercicio del animo en letras , y ocupar su memoria en aprender , sus ojos en ver libros , consumen el tiempo en mirar vna bestia acossada , y herida ? Que hombres a mula , y a cauallo parecen por aqui , que si en otro tiempo los Reyes nuestros antepafados tuieran tal caualleria , no dudará a Africa toda ponerla en la fugacion , y mando de España ? Que de mugeres veo por los muros, que auiedo de guardar su honestidad , como vn inestimable tesoro , lo traen a vista de los embeuecidos , y perdidos en el exercicio intolerable de correr vn animal , que verguença aprenden ? Que recogimiento lleuan desta vida ? Esta es la obra que hazen los hijos de nuestra ciudad: verguença , verguença hijos de tan

noble ciudad, que se os va lo mejor de la vida en quererla quitar avn animal, que auays de comer, y comeys la ponçoña, que cõ correrlo en si toma, dexa essa vanidad, boluè los ojos a vuestra madre la ciudad, que tiene verguença, que dexays sus estudios solos, sus officios perdidos, sus calles nobles defamparadas, por vna cosa tan baxa como andar a la foga de vn buey, estas, y otras cosas podia dezir el buen viejo, y pues ello es refran, mucho deue de auer, que se vsa este mal, y esta enfermedad de los hijos, de ciudad a la foga del buey.

Hijo Gomez, mientras huelgas, haz adobes. 83.

Tienen los labradores (como lo enseñan todos los q̄ hablan de la labrança de campo, y como largamente lo trataremos en sus refranes, dias ay para yr a labrar fuera al campo, y dias para quedar, y tienen señalado, lo que han de hazer el dia, que se quedan en casa, que se llama holgar para ellos, aunque aquel holgar, tambien es trabajar, porque quando llueue, y se quedan en casa, entre otras cosas, que hazen fuera de adereçar los instrumetos, que son menester el dia sereno, es hazer adobes, que son vna forma de ladrillos crudos mas gruesos, que se secan al Sol, para hazer las paredes de sus casas, de que ay muchos en los lugares, y aldeas de Castilla. Afsi estando vn labrador en su casa detenido por el agua, viendo a su hijo, que se llamaua Gomez holgando, dize: Hijo Gomez mientras huelgas, haz ado-

bes, porque comparado el hazer los adobes con el trabajo del campo, es como vn passatiempo, y afsi es buen exemplo, que tomen todos los hombres para si, que aunque descanfen de su trabajo continuo, el juego que tomaren, sea para algũ prouecho de su alma, ò de su cuerpo, como si vn estudiante se quiere recrear, saliendo sus estudios continuos, tome passatiempos en otras letras mas deleytosas, con tal que sea todo virtud, no entiendo yo, que se denia consentir en las vniuersidades, que por recreacion del estudio principal de leyes, Canones, Medicina, y Theologia, tomassen juegos de bolos, argolla (y lo que es peor) dados, y naypes, porque ya que se requiere exercicio, auia de ser donde no interueniesse abatimiento, ni auaricia, sino algun juego honesto, que fuesse vno dellos la pelota, ya esta recebido, que se hiziesse como manda Quintiliano, proponiendose premios algunos, a quien mejor declarasse vna duda, haziendo exercicio de lo mas suauè de las letras, de la manera que manda Vegecio a sus soldados, como se exercitaban los Caualleros, quando no trabajan de veras en la guerra, que toman otras cosas, que se parecen a sus officios. No digo yo tampoco que el estudiante gaste su tiempo en esgrimir, ni el dado a las letras se ocupa en fortijas, justas, y tornear, pues no es su officio: de todo esto ayvn tratado muy vtil en Galeno, aquel gran Orador como Medico, que se llama sermon, y platica, que amonestas, como se han de aprender las artes, en fin deuemos tomar el consejo del

del padre que dezia: Hijo Gomez mientras huelgas haz adobes.

Hija, de vuestros pavilones hago mangas, y cabeçones. 84.

POR todas vias pueden los hombres ganarse de comer, afsi por bué exercicio como por malo, aunque no todo es licito. Tenia la otra muger vna hija, que se auia dado a buena vida, y recogida, y las buenas gentes, como lo bueno donde quiera es fauor recido, le ayudauan con algunas limosnas, de manera, que remediau su madre las necesidades que tenia con las cuentas de la buena hija, que llamauan pavilones, por ser hechas de pauilo, y nudos por cuentas, lo qual querria, que se tomasse tambien quanto ello es, y la verdadera muestra de bondad, aunque algunos hombres auarientos digan, como el Emperador Vespasiano, y Iuuenal trae su sentençia en la Satyra 14. Que de qualquier cosa es bueno el olor de la ganancia, es de muy mejores qualidades, quando viene por vias honestas, y que parecen muy santas, y que dar a tales demandas es gran cosa, y que ninguno se auerguença de pedir en tal manera de vida, y afsi de la manera, que la madre se fatiga, quando su hija le trae a casa ganancia fea, y aunque le es prouechosa, no le parece tambien, como ella quisiera, afsi, que la que veé, que sus hijas, con buena muestra, y estremada loa, y buenas apariencias ganan, huelgase, y repitefelo, y aun les dize, lo que gana con sus cuentas. Tambien ay otro sentido, que reprehende la madre a su hija, que por acabar la tarea de lo que

hila, echa mucho por el suelo, y de aquello aprouechandolo la madre haze dello camisas, y cabeçones. Ay vn refran donde, pavilones, quiere dezir esto, que es: Vistes allà mi nuerla de los pavilones en la rueca? Y es mejor sentido.

Hijo malo mas vale doliente que sano. 85.

ENtre los bienes del animo, y del cuerpo conocido está, q los del animo lleuan ventaja a los del cuerpo, afsi mas vale cordura, que hermosura, prudencia que ligereza: afsi en los males los del alma son mas dañosos, que los del cuerpo, como en este refran, si se da a escoger al padre, ò a la madre, qual querria mas en el hijo, que tuuiesse enfermedad, ò maldad? Si son de buen entendimiento, dizen, que será mejor enfermedad, porque ya aquello ocupa los miembros, y puede curar, ò alomenos acaba en la muerte, que no es deshonra, ni contra naturaleza: pero ser malo de maldad acostumbra, es negocio incurable, y mas contrario para el hombre, y su naturaleza que la muerte, que la enfermedad, como lo disputa Tulio en el 3. de los oficios. Afsi del puro buen natural dizen en nuestra tierra, las mugeres a sus hijos, antes muéras, que malo seas, y dizen mala landre te dé, si malo has de ser, que Platon, ni Aristoteles, no pudieran dezir mas, si en su trono les preguntaran, que valia mas para el muchacho, vna landre, ò ser malo? Afsi tenemos exemplo desto en

San Pedro Príncipe de la Iglesia Catholica, que sanando a todos los estrafños, tenia dentro de su casa a su hija llamada Petronilla, mala en vna cama de calenturas, y quando era menester seruirle, mandaua a la calentura, que se fuesse, y luego en auiedo seruido, la hazia boluer ala cama hasta que con el tiempo fortalecida la hija del santissimo Apostol, puesta en edad para seruir a Dios, quedo sana del cuerpo, y fue santa. Afsi los padres deuen dar gracias a Dios, quando tienen sus hijos enfermos, si eran buenos, porque seruirán mas a Dios con hazer su voluntad, y si eran malos, con que es grãde remedio la enfermedad para los mancebos desenfrenados, y por esso dize bien nuestro refran: Hijo malo mas vale doliente que sano.

Hija, ni mala seas, ni bagas las semejanzas. 86.

DOS maneras ay de ser la muger mala, ò ciendolo, ò pareciendolo, ambas cosas son de huyr, porque el ser malo, ya por si es cosa vituperable, y el hazer las semejanzas, que son señales, muestras, y indicios que a nosotros parecen malos por el escandalo que engendran: es muy malo, porque quanto al dezir de las gentes puede ser vna buena, y con las señas que haze, parecer mala, que es escandalo para los que veen, y deshonra para sus parientes, y infamia para ella, y aun ay personas, que dizen, que sería mejor ser buena en las semejanzas, y mala de callada, que buena de callada, y mala en las semejanzas, lo qual se entiende en quanto a

la honra, segun auemos dicho en otro lugar.

Hize a mi hijo monazillo, y tornoseme diablillo. 87.

PORQUE es mi determinacion, no declarar los refranes, que tocan a negocios de Iglesia, y Religion, no me deternè en este, sino, que dize el Comendador la causa deste refran, que es, porque como están contino en la Iglesia, y alli no les han de castigar, tornanse vellacos.

Hija regalada, quieres canto, ò reuanada? 88.

PALABRAS son de la madre, ò q̄ enojada de los regalos de su hija le dize esto, o que de mucho, q̄ la quiere, le da a escoger, que no solamente le da pan, como quiera, sino que en el pan le pregûta, de que parte quiere, si quiere del canto, que tiene mas partes de corteza, ò de la reuanada, que tiene mas de la migaja, cosa es entre muchachos de embidia, y que les parece, q̄ es vna de las primeras hõras, y regalos, que se les haze, dalles el cantille del pan, porq̄ los hombres son amigos de tomar lo mejor, y aquello dize ser mejor, que es primero, y que otro no lo ha tocado, question es tratada en pupilages de Salamanca, y aun puesto regla al dispenserlo, que para dexar a todos contentos de cantillo, y reuanada, todo lo qual no se haze sin arte, que aun para esto sirven las Mathematicas, parten vn circulo redondo en doze partes, seys yguales, que no se puede hazer, sino tirar todas las lineas de la redondez, que llaman

Circunferencia al centro , ò punto , como si fuesse hogaça , ò rosca para contentar a todos hafe de hazer vna Cruz en medio del pan , y todas las partes viené a ser yguales con el pũto de en medio. Fatigãse otros en diuidir los terminos , y los juezes entienden en esto , no es mucho , que quien es juez de muchachos sepa leyes con que tenerlos en paz , y concierto , y dar a cada vno lo fuyo , aun en cosas muy pequeñas. Afsi Hesiodo Poeta en el segũdo libro de la labrança de la tierra dize , que tenga el labrador sus gañanes , que por lo menos sea cada vno de quarenta años , y que les dè a comer hogaças , que cada vna se pueda partir en quatro partes , y en cada parte aya ocho bocados , que me parece , que eran tamañas como las que hazen acá de tres libras. Pues boluiẽdo a nuestro proposito , los que tienen hambre no miran , de que parte del pan : pero los regalados tienen cuenta con lo que parece delicado. Aplícase esto a vn hombre , que le viene bien todo lo que dessea , como si el lo escogiesse.

Hijo de mi ahijado , y no me tocas la mano? 89.

DIze el Comendador , que el deudo de lexos es menospreciado segun es el hijo del ahijado , auemos dicho de hombres que hazen caso de parentescos , muy traydos de lexos , afsi era este hombre , que topando a vn moço por hazerse conocer con el , le intima , en viendolo , el parentesco , que tiene con el hijo de mi ahijado. Tocar la mano es señal de amif-

tad , y cosa muy antigua , juntar las manos derechas vnos con otros en lugar de abraçarse , lo qual trataremos en su lugar.

Hija Gomez , si bien te lo guisas , bien te lo comes. 90.

Tenia vna muger vna hija tan gofosa , que à medio guisar de la comida , se lo comia , y dexaua muy poco para la madre , y nunca dexaua de alabarse , que ella lo guisaua , y lo hazia todo , deziale su madre , si bien te lo guisas , bien te lo comes. Aplícase , a los que trabajan en alguna cosa , y lleuandose ellos el prouecho , quieren , que nosotros se lo agradezcamos , porque se aprouechan de lo que hazen.

Hijo descalostrado , medio criado. 91.

BIen dize Horacio , que el que començò , tiene la mitad hecho. Afsi en el niño , que ha de mamar , está medio criado , quando ya tiene el pecho de la madre aparejado con buena leche para mamar , no porque esté medio criado , sino que se ha hecho mucho en dar camino a la leche , porque calostro , encalostrado descalostrado son vocablos de paridas , que ay en los niños rezien nacidos , y sacase del Latin , *Calostrum* es el calostro de la leche nueua , que se haze en las tetas de la muger , y de otro animal , vna leche quajada a manera de queso esponjoso , y colostras dizen aquella enfermedad los Latinos , *Colostrati* , son los niños que maman de calostro al principio , como lo trae Plinio en el lib.

28. capitul. nono de su natural historia: y por esso los primeros dias es menester, que el niño mame de alguna otra muger, que tenga el pecho bueno, porque de otra manera, caen los niños en aquella enfermedad de estar encaloftrados, y quando la han pasado, se llaman descaloftrados, ya estan en manera, que se puedan criar, y por esso dize: Hijo descaloftrado, medio criado. No dexate de poner aqui lo que trae vn Autor que se llama Michael Scoto, sobre la condició de la leche, y de la que la da, y el que la toma, c. 13. lib. 1. dize, que la flor, ó mes de la muger se conuierte en leche, y sube hasta el pecho, y sale por ciertos poros, ó manantiales, q̄ ay en las tetas, y antes que salga se quaxa aquel calostro, y acabado prosigue la leche todo el tiempo que es menester: las cosas que la aumentan, y conseruan, fuera del parto, que es lo principal, son beuer agua fria, como se parece en las mugeres pobres, y caldo de berças, y otras yeruas, dormir, la continuacion de dar leche, que trae vna a otra? carne fresca, vino bien aguado. Por el contrario ay otras cosas que agotan la leche, y la consumen, como el vino puro, y fuerte. El velar mucho las noches, tener participacion en comida, y beuida có otra que dè leche, todo guisado con mucha pimienta. El romero, la sal, la carne salada, pan seco, queso, tornarse a empreñar, demasiada tristeza, vinagre, y otras cosas semejantes, la leche viene a ser mejor, y peor, segun la naturaleza de aquellas cosas có q̄ se engendra. Mejor es la leche de manjar compuesto, que de senzillo, como el

que se engendra de caldo de carne fresca, que el de agua sola: la leche de la muger negra, ó morena, dizen que es mejor que de la blanca. Pero no ay leche mejor para el niño, que la de la misma madre. Crece mas el niño, y toma mejores facciones: si come la que da leche mejores manjares, queda el niño de aquellas condiciones, que tiene la que le da leche, segun Quintriliano lib. 1. c. 1. dizen de vno que criaua vna puerca, que se arrojaue vestido en el cieno: y el que crió vna cabra saltaua muy ligeramente, y roya las ramas. La leche de muger preñada es dañosa al niño, porque lo hincha, ó lo haze enuegezer presto, que es ponçoña, por esso no solamente se deue de mirar, que el niño no mame los calostros, pero en todo el tiempo que lo crian, mirar cómo, y de que manera se cria, para quedar criado enteramente.

Yda, y venida por casa de mi tia. 92.

VN niño yua a la escuela, por el provecho q̄ sentia de los almuerços, y meriendas que le dauan en casa de su tia, yua, y venia por casa de su tia. Sabido por los muchachos, y por los de su casa, dixosele aquel refran muchas vezes, vnos lo deziã teniendo embidia, y otros reprehendiedo. Aplicase a los que no dan paso sin provecho, y continuan los lugares que les han de valer algo. Y denia tomar el consejo del refran, que arriba dixe: A casa de tu tia mas no cada dia.

ira de hermanos, yra de diablos. 93.

TRatado auemos del amor de los hermanos, agora diremos de la yra de los hermanos, que es a las vezes tã braua, que la llama de diablos que no puede ser mayor: y así dize el Adagio de Erasmo? *Fratrum inter se ira sunt acerbissima*: Las yras de los hermanos entre si son muy brauas, porque si algunas vezes acaece a entrar discordia entre ellos, viene a ser mas rezia que la de los enemigos comunes: exemplos ay desto en la sagrada Escritura. Cayn matò a Abel. Esau persiguio a Iacob, los hijos de Iacob a Iosèf. En las fabulas persiguio hasta la muerte Atreo a Thyestes. Etheocles a Polinices. En las historias Romulo a Remo. El Horacio, que venia de matar los Curiacios matò a su hermana, porque lloraua la muerte de su esposo. Antonio Seuerò Emperador no solamente matò a Geta su hermano, sino a todos sus descendientes, y amigos. Y aun en nuestra España se dize del Rey don Pedro, que matò a sus hermanos, y el vino a morir a manos de dõ Enrique. Viene muchas vezes, que los q̄ mucho se aman, se aborrecen mucho. Dize Euripides en la tragedia Iphigenia de Aulis: Cruel cosa es, que alterquen los hermanos, que cõ malas palabras se denuesten, si alguna vez tuuieren algun pleyto. Buscando yo la causa, porque vienẽ estos enojos entre hermanos, hallo que Aristoteles, en el libro segundo de la Rhetorica a Theodectes, disputando de las pasiones del animo, enseña, que el rencor nace de las cosas que tenemos al

ojo, y nos son parientas, y cercanas. Ninguno tiene embidia a los muertos, segun dize Ouidio. *Pascitur in uiuis liuor post facta quiescit*. En los amores Elegia. 5. lib. 1.

La embidia de los viuos se mantiene,

Despues que el bõbre muere, ya reposa.

No ay embidia de los de diuerso linage, ò de los que son muy altos, y nos lleuan grandissima ventaja, y lo mismo no la tenemos de los que son muy baxos, y miserables. De alli trae este versico de Griego. El parentesco sabe que es embidia, y así lo ponen todos por prouerbio: *Cognatio mouet inuidiam*. El parentesco muene la embidia, de adonde viene que los que han subido en muy alto estado, que con su gloria sobrepujan la embidia, se les dize, que estan fuera de toda embidia: como en los tiempos passados Ciceron en Roma, no auia quien tuuiesse competencia con el. Boluendo a nuestro proposito, de aqui viene vnos hermanos enojarse con otros, viendo q̄ estan tan cerca, q̄ no se lleuan muchos años, que son de vnos mismos padres, vna misma patria, vn mismo linage, y q̄ el vno tenga toda la hazienda, y el otro muera de hambre. Que el vno sea Rey, y el otro caudador, es cosa que leuata grandes enojos, aunque en esto ha auido hermanos muy limitados en partir, como se cuenta de Caricles, y Antiocho, naturales del Ponto, q̄ quisieron repartir tãbien la hazienda, q̄ les quedò de su padre, q̄ auiendo vna taça de plata, y vna ropa, la partierõ por medio, haziendo dos pedaços de la taça, y de la ropa, para q̄ no lleuasse

mas el vno que el otro. Lo qual fue muy reprehendido, y llamanse los tales en Latin, *Camini señores*, que se dizen, taja grano, ò que parten el comino por medio, como se dize en el Adagio. No me parece a mi verdadera amistad, ni hermandad, la que tan justamente parte, que no se confía el vno del otro. Mejor es lo que cuenta Herodoto lib. 1. de lo q̄ acoteciò despues de la muerte de Dario Rey de Persia, que quedando Ariamenes, y Xerxes hijos del Rey, auia vandos entre el pueblo, q̄ vnos eran de la parte de los Medos, y queriã q̄ Ariamenes el mayor fuesse Rey, otros dezian q̄ Xerxes hijo de Atosfa, que fue hija de Cyro, el qual gouernaua entre tanto mansamente, y hazia todos los oficios de Rey, y tenia la diadema, y tiara muy pacificamente: sabiendo que venia Ariamenes a juyzio, a que se viesse, quien auia de ser Rey, se quitò las insignias de Rey, y le embiò presentes, mandando que le dixessen: Xerxes tu hermano te embia estos dones, si fuere el juyzio de los Persas, y el voto dellos, que el sea Rey, darte ha el primer lugar par del. Ariamenes le respondió: Yo tomo de buena voluntad estos dones, y digo que me viene el Reyno: despues de mi, dexo a mis hermanos principalmente a Xerxes. Los Persas dieron el juyzio a Artabano tio de los mancebos. Xerxes (confiando en la muchedumbre del pueblo) no queria sentencia hasta, que su madre le mandò, que estuuiesse en juyzio. Artabano juzgò por Xerxes, siendo vistas las alegaciones de cada vno. Entonces Aria-

menes se leuantò, y adorò a su hermano, y el mismo lo assentò en la silla, y siempre le fue muy grã amigo. Esta buena hermandad es, no la de los que por vna nonada de herencia traen pleyto con sus hermanos toda su vida. Cuenta Plutarcho de Antiocho, q̄ llamò a Hyerax que trayendo guerra con su hermano Seleuco, y vencendolo, sabido, que no parecia su hermano, quitandose la ropa de purpura, se vistio de negro, y luego que oyò, que su hermano estaua viuo hizo sacrificios, y processiones a sus dioses, y mostrò grande alegria. Hallo, que ha mucho tiempo, que dura entre los hermanos el odio, y aborrecimiento, quando comiença, mucho, aunque los poetas Hesiodo, y Ouidio dizen, que desde la edad de hierro vino, a no auer firme amistad entre los hermanos. Dizen tanto los poetas dellos, que es muy larga materia. Virgilio trata de Pygmalion en el 1. de la Eneyda, que echò a su hermana Dido del Reyno, auendolo muerto a Sicheo su marido. Cuenta Tito Liniò en el 8. libro de la segunda guerra, que tuuierò los Romanos con los Carthagenenses, y traelo Silio Italico en el lib. 19. de la misma guerra, y Plutarcho en la vida del, que estando Scipion en Carthagenã ciudad de España, entre otras fiestas que huuo, se salieron a matar de su voluntad dos hermanos, ò primos hijos de hermanos, llamados Corbis, y Orfua, sobre quien auia de ser señor del Estado de los padres, y que no los pudiendo apaziguar Scipion, se mataron el vno al otro, y dize Silio:

*Armando sus derechos con espadas,
 Los hermanos traxeron cruda guerra
 Por el mandar, teniendo a vista todo
 El pueblo, que tal obra condenaua,
 Costumbre era cruel de aquella gente,
 Que los que eran priuados de su Reyno,
 Y los hermanos mismos combatian
 El asiento Real con el peligro
 De la dudosa vida, y cierta muerte.*

No es mucho, que de alli heredemos todas las enemistades en nuestras tierras: pero que diremos, si en la otra parte del mundo, que descubrieron nuestros Españoles, que se dize el Pinu, aquel poderoso Atabaliba, mandò degollar a su mismo hermano Guafca Inga, leafe vn capitulo que haze Iuan Rauisio Testor en su oficina, de los que amaron a sus hermanos, y otro de los que los matarò Stacio en sus doze libros del Thebayda cuenta las enemistades de los dos hermanos Etheocles, y Polinices, materia para los tragicos Sophocles, y Seneca. Manilio dize en el 4. libro de su Astronomia.

*Veis que matan los hijos a los padres,
 Los padres a los hijos no perdonan,
 Y armados los hermanos se dan muerte.*

De lo qual tratando Ouidio en el libro 4. de sus Fastos, pone la muerte que dio Rómulo a Remo. Así dize Horacio en el Epodo, que de alli lo heredaron los Romanos en las guerras ciuiles Lucano lib. 11. dize lo mismo con estas palabras: *Fraterno*

*primi matuerunt sanguine
 mari.*

*Quedaron con la sangre del hermano
 Las primeras murallas esparzidas.*

Plutarcho del amor de los hermanos dize, que el que no ama a sus hermanos, no ama de la misma manera a los padres, que fueron origen de la generacion comun, dize el mismo de Sciluro en sus Apophthegmas, q. teniendo ochenta hijos, todos para tomar armas, y estando ya cercano a la muerte, hizo jutar vn haze de saetas, y dandole a cada vno de los hijos, mandò, q. assi junto lo quebrasse, y trabajando todos en ello, no pudiendo hazer cosa, el tomò el haze, y facando vna por vna de las saetas, las quebrò facilmente, enseñandoles cò esto, que juntos, y en concordia quedarian fuertes, pero apartados, vernian a ser muy flacos, y cada vno por si pereceria, lo qual diremos en el lugar de amistad. Dezia Socion: Qual vale mas, dezir, hermano pobre, que amaua a sus hermanos, que enemigo de sus hermanos, y rico? Hierocles hizo vn libro del amor de los hermanos, y dize: Procura de hazerte amigo con vn perro, y con tu hermano no haras lo mismo? Maufonio Filosofo aconsejaua al hombre, que a sus hijos antes les dexasse hermanos que hazienda, porque son causa los hermanos de mas bien. Socrates en Xenofon, pone grandes consejos, y para aplacar las iras de los hermanos. Si reboluémos la sagrada Escritura, veremos al principio del mundo lo que se cuenta de Cayn, y Abel en el 4. del Genesis, y adelante las cosas que truxo Esau con Iacob, en el cap. 27. y los hermanos de Josef con el, hasta que

que lo vendieron, cap. 37. y en el libro de los Iuezes capitulo 9. como Abimelec hijo de Ieroboan mató setenta hermanos por tomar el Reyno. En el Paralipomenon lib. 2. ca. 11. dize, que murió Iosafat, y dexò a sus hijos repartidas las riquezas que tenia, y el Reyno dio a Ioran, el qual matò a todos sus hermanos. Dize David en el Psal. 68. Quedè hecho extraño para mis hermanos, y como extranjero para los hijos de mi madre. Dize Isays en el cap. 9. En la yra del Señor el varò no perdonará a su hermano. Hieremias en el cap. nono, dize. En todo no tenga cõfiança el hermano al hermano, porque todo hermano que tiene costumbre de engañar, engañara, y todo amigo audará con engaños, y el hombre inuentará fraudes contra su hermano. Estos males vienen en el tiempo que los hombres se apartan de Dios, y preuarican, segun se puede sacar de las palabras del mismo capitulo. Amos Profeta en el primero capitulo dize, que Dios castigará a su pueblo por siete pecados, y entre ellos cuenta, porque persiguió a su hermano con hierro. Hablando Dios por el Profeta Ezechiel en el capitulo 38. del castigo que a de dar a su pueblo, que se ha apartado del. Será el vno, que el espada del vn hermano, se levantará contra el otro hermano, y esto por grandes pecados nuestros acaece agora tambien. Esto llora Micheas en el capitulo 7. y vltimo, todos se ponen en asechanças de muerte, y el hombre de caça a su hermano hasta la muerte. Malachias en el primero cap. pone, que Dios amo a sacob,

y aborreció a Esau, aunque eran hermanos: porque Esau era malo contra su hermano. Y el mismo en el 2. cap. pregunta a todos: Por ventura no es vno el padre de todos nosotros? Por ventura vn Dios no crió a todos nosotros? porque cada vno de nosotros desprecia a su hermano, quebrantando la ley, y pacto de nuestros padres. Entre las señales q̄ pone Iesu Christo nuestro Redentor a sus Dicipulos del fin del mundo, es vna, que vn hermano hará trayció a otro hermano. San Pablo en el 14. cap. a los Romanos, dize, que para que tu juzgas sobre tu hermano? ò porque tu menosprecias a tu hermano? pues que todos hemos de parecer delante de la general audiencia de Dios. Dize adelante: Tenè antes juyzio en esto, que no pongays a nuestro hermano, donde tropieçe, ni le deys escandalo. Mas adelante: Si por la comida se entristeze tu hermano, ya no andas en caridad, no quieras tu echar a perder, y acabar con tu comida aquel, por quien murió Christo, aunque esto entienda el Apostol por otra manera de manjar. Tambien prohibe el mal del hermano: reprehende a los de Corintho en la Epif. 1. ca. 6. por q̄ auiedo pleyto entre los hermanos, no ay interuenidores q̄ los pogan en paz, y dize: Esto para vuestra verguença lo digo, como asì, no ay entre vosotros vn sabio, q̄ pueda juzgar entre hermano, y hermano? Pero vn hermano trae contienda con otro en juyzio, y esto acerca de inieles, y cierto el delito està en vosotros. S. Ambrosio en este lugar estorua mucho los pleytos entre hermanos,

manos, y si fuere cosa graue, que no pueda passar menos, que se ponga la selesia en ello, y los poga en paz: officio era este de los pastores, porque a mi me parece, q̄ quãdo dos carneros riñen, no llama el pastor a los lobos, q̄ los despartan, sino el allega con su cayado, y los quita de aquel enojo. Pero en fin mas q̄ esto merecemos, q̄ siempre los pastores estèn ausentes, de su ganado, para que acontezca vna cosa tan mala, como vnos con otros traer disensiones, discordias, y rebueltas, q̄ todos nos llamamos, y somos hermanos, que no hablamos solamente de los hermanos por sangre. Y asì dize el mismo san Pablo en el cap. 6. que los que pecan contra sus hermanos, pecan contra Christo. Sãtiago en su Canonica cap. 4. dize: Quié dize mal de su hermano, ò quié juzga a su hermano, dize mal de la ley, y juzga a la misma ley. A todo esto echa el sello san Iuan Apostol en la primera Epist. cap. 4. si alguno dixere, que ama a Dios, y aborreciere a su hermano, mentiroso es, porq̄ el que no ama a su hermano, que ve delante, como puede amar a Dios, a quien no ve con sus ojos? y esto tenemos encomendado por Dios, que el que ama a Dios, ame tambien a su hermano. Bien tenemos entendido, que el proximo, y hermano en la sagrada Escritura es vna misma cosa, y que auemos de tener en mucho la amistad del hermano: pues que el segundo Mandamiento, despues del amor de Dios, se haze del proximo, a quié llama hermano en todas las partes que auemos dicho. Y el amor del hermano carnal es escalera por don-

de suben al proximo, y el del proximo al amor de Dios, aunque esto es juzgando de los particulares, y subiendo por el orden que llaman los Filosofos de los sentidos: porque si es por el orden de la razon, al primer amor viene Dios, y el segundo a todo proximo, y el segundo a mi hermano, porque es proximo, y de los mas cercanos a mi carne. Y asì es lo mismo en el amor del padre, muger, y hijos: y bien se sigue, que quien no ama a padre, y madre, no ama a sus hermanos. Y quien no ama a sus hermanos, no ama a ninguno otro hombre. Y quien quita el amor del proximo, quita el amor de Dios. Como se faca el argumento de san Iuan en el lugar arriba dicho. Tratò del amor bueno, quien bien aura, que quiera bien a su hermano, y no a su padre? Y que ame a vn estraño, y no a su hermano? Y quien ame a su proximo, y no a Dios? Pero este amor no se gouerna por la via que manda Dios, y son otros caminos que los hombres tienen, por donde pueden yr al infierno sin rodeo. Y asì nadie ama bien a su hermano, ò proximo, sino es por la via de Dios. De las siete cosas que aborrecè el Señor, segun se lee en el sexto capitulo de los Prouerbios, la septima es la que mas maldize, y es al que siembra discordia entre sus hermanos. Asì quando entra yra en los hermanos, es muy rezia, y es de diablos, y asì la diosa, acerca de los Gentiles, Iuno, por encarecer la potencia de la furia Aleto, le dize: Tu puedes poner guerras cruels entre los que ay vnanimis hermanos.

Tanieron en esto muy buen título los poetas, que quando fingen alguna discordia, ò guerra entre hermanos, y parientes, luego sacan del infierno a la furia Meguera, ò Alecto, como en Virgilio, en Seneca, en otros desta manera, porque ningun hombre se atreueria a meter enojos entre hermanos, sino los que tienen tomado a su cargo las vezes del diablo, que de aqui deuen los hombres huyr, q̄ se les diga a sus oydos este tan abominable titulo: Ira de hermanos, y ra de diablos.

Lleuan mala noche, y parir hija. Noche mala, y hija a la mañana. 94.

DEclara la glossilla, quando del mucho trabajo se saca poco fruto, ò cosa imperfecta, es tenido por desventura, tomado de los que desseauan tener vn hijo, y passando su trabajo nace hija, que es mas trabajo de criar, segun auemos dicho, y se ve. Aplícase, a los que entienden en negocios, que no saben bien dellos, como si se ha trabajo, que vn hijo falga. Letrado, y despues de gastado tiempo, y dinero, buelue necio: esto quiere dezir vn Adagio sacado de Homero lib. 2. de la Iliada, que dize, *Turpe est, & mansisse diu, vacuumque redisse*: sea cosa es, auer estado mucho y boluer vazio. Parte dello diximos en el refran: El hijo del bueno vaya. Quadra muy bien esto, quando vno ha dado larga esperança de si, à que no responde, como la de yr a Vniuersidades a estudiar, empenandose sus padres, por sustentar aquella honra, y esperança, y tenerlo allà con dos

moços, y en son de Cavallero buelue despues vazio de moneda, y saber lo mismo, si vn padre cargasse mercaderia, y embiasse su hijo al Pirù, y boluiesse pobre: ò si alguno viesse lo largo tiempo, y en toda su vida no dexasse vn tantito de olor de buenas obras, ni de respetos. Como si vn Capitan fuesse por mar a descubrir tierra, y no le sucediesse bien, boluiesse perdido, y gastado todo. Como si por tierra se hiziesse vn grueso exercito, y se gastasse mucho en el, y boluiesse destruydo, a todo esto quadraua: Mala noche, y parir hija.

La tierra que me sé, por madre me la he. 95.

LA conuersacion de la gente abraiga a los estranos, como si fuesse su naturaleza. Así lo declara el antiguo glossador. Claro está que la patria es madre del hombre, y no solamente donde nacemos, sino en las que nos criamos, y la que sabemos, que como somos vezinos de todo el mundo, en usando la tierra nos hallamos en ella. Desto auemos tratado en el refran: Al buen varon tierras agenas patria le son.

Llorarte abuelo agora que no puedo. 96.

LOS q̄ no tienen compassion, escusas ponen al dolor. Declara la glossa, esto se dize de las cosas ya olvidadas, y dize se de otra manera: Agora te llorarè abuelo, porque lo presente da dolor, y vase poco a poco disminuyendo, hasta que del todo se va. Pues venir sin tiempo a refrescar

car
ra
Po
do
ria
qu
har
bic

L

E

vie
y h
ca,
de

uel

am

do

res

de,

col

che

de

de

pro

A

no

jos

nei

nifi

cid

nac

el

qu

de

hij

car

car lo que es acabado, dizefe : Agora te llorarè abuelo, que no puedo. Porque falta la presencia de lo q̄ me dolia. Dize el Comendador, que feria mejor leccion, llorar te abuelo, que agora no puedo, que las cosas se han de hazer, quando pueden ser bien hechas.

ay cosas que huyr, y que desfear, fe-
gun Dios lo ordena. Porque hijos
ay que son fuego para la hazienda
del padre, y landre para ellos. Y hi-
jos, que todo lo pazifican, y dan des-
canso à sus padres. De manera que
aqui no ay cosa cierta.

*La madre, y la hija, por dar, y tomar son
amigas. 97.*

ES tan grande la fuerça del inte-
res, que aun entre madre, y hija
viene muchas vezes à poner leyes,
y haze que mientras que dure el da-
ta, y toma, sean amigas. Cosa de gran
de mengua para ambas, de gran des-
uerguença para la hija, y de poco
amor de la madre, y que se ayan au-
ido tan mal, que se metiesse el inte-
res a ser señor de vn amor tan gran-
de, como el de ambos. Y porque es
cosa que enoja mucho, auiedo di-
cho, quien es buena hija, y el amor
de la madre. Aplicase esto al mal vfo
de algunas, que son amigas por el
prouecheo.

*Las hijas son nacidas, y los hijos son
nacidos. 98.*

AVemos tratado, quã difícil cosa
se avna hija, de ponerla en termi-
nos de casar. Y el hijo, aunque traba-
joso no tanto. Viene el refran a po-
ner vn vocablo Equiuoco, que sig-
nifica dos cosas, que es, la hija es na-
cida, puede ser nombre, y verbo, que
nacida llaman landre, como declara
el Comendador, el hijo es nacido, ò
que nació, ò que es enfermedad no
de peligro. Y afsi cócluyamos, ser los
hijos de menos trabajo. Pero en esto

La suegra rogada, y la olla reposada. 99.

DO S cosas pone de gran proue-
cho, vna para la hõra, y otra pa-
ra el cuerpo. Que es menester, q̄ la sue-
gra sea rogada por la honestidad de
la hija, y se parezca tener en mucho.
Y afsi dize Plutarcho en sus proble-
mas, que se vsaua en Roma, quando
el nouio auia de llevar a su esposa a
su casa, la tomaua por fuerça de las
faldas de la suegra, porque no pare-
ciesse, que ella auia rogado. Porque
dizen, que de tienes a quieres ay
gran diferencia. En lo de la olla re-
posada, acabase de hazer al punto de
heruir, y toma reposo, y humedad,
y es mas apazible, para el no quemar
se. Tambien dize, la muger rogada.

*La madrastra, y entenada siempre son en
baraja. 100.*

QVanto es el amor q̄ tiene la ma-
dre à los hijos suyos, tanto se
muestra cótraria a los agenos, princi-
palméte a los q̄ trae su marido, porq̄
lo ve ocupado en ellos, y el amor q̄
auia de poner en sus hijos, que am-
bos tuuiesfen, si se ocupa en los que
el trae, ò los ha de querer mal, ò se ha
de aplicar a su voluntad del mari-
do, de quererlos bien, y principal-
mente pasan mala vida las hijas que
trae, q̄ se llaman antenadas, porque

son todas mugeres, y queriendose mã dar vnã a otras, ay renzillas, y mas q las que vienen, nõ se aplican a obedecer, nunca les falta baraja, y tiene har to el marido que ponerlas en paz. Todo esto es por la via que no caminan los que hazen el mandamiento

de Dios, que como somos obligados a querer bien, y hazer bien a todos, mucho mas a los hijos, y hijas del marido deue la muger, y tenerlas por sus hijas, y ellas por madre. Lo qual si entendiesen las vnas, y las otras, nõ estarian en rebuestras.

CENTVRIA OCTAVA

de la primera Chiliada.

Los niños de pequeños, que no ay castigo despues para ellos. 1.



LO que nuestro refran dize de los niños, deuen ser castigados desde pequeños, y da la causa para ello porque no ay castigo despues para ellos, si han de ser castigados como los niños. Veremoslo en el refran: La letra con sangre entra. Y si hã de ser castigados, no ay mejor tiempo q desde pequeños, porque estã entõces tiernos, y de cera, para imprimir en ellos todo lo q quisieremos. Esta materia de criar los niños, hãlo tratado muchos, principalmente Platon en el Dialog. 7. de sus leyes, y Xenophonte su contẽporaneo en la criãça de Cyro, y Plutarcho hizo vn tratado, en como se hã de criar los hijos Salomõ escriuio en sus obras muy excelẽtes preceptos, Senec. en el lib. 2. de la Ira, y otros mucho. Querer yo ponerme, de proposito a tratarlo despues de tãtos sabios, seria locura, y dezir lo q ay dello escrito, es grande prolixidad, remitolo a los que sabẽ Latin a estos lugares, y a los q son dados al Romãce, bastara sacar algu-

nas cosas destos Autores, con q satisfagamos a la declaraciõ de nuestro refran: quãto a lo primero, deuemos cõsiderar, q edad se requiere para el castigo, y el cuydado, que se ha de tener en ello, y lo que hizieron los antiguos en castigar a sus hijos: leemos en el lib. de los Reyes en los primeros capitulos, el poco cuydado q tuuo Heli en el castigo de sus hijos Ophni, y Phinès, y dexandolos poco a poco desde niños crecer, vinieron a tanto mal, q enojado Dios cõ el, murierõ en la batalla q dieron a los Philisteos, y el Sacerdote Heli cayo de vna silla en que estaua, abriendosele la cabeça murio. Y asì, antes que le viniesse esta muerte, le embiõ a dezir Dios por vn Profeta. En mas tuuiste a tus hijos, que a mi? Asì es el hõbre, que no quiere castigar a sus hijos, que les toma tan grande amor, que no acordandose de Dios, los dexan caer en pecados, con que todos desfruen a Dios. Asì dize el sabio: Quien perdona a la vara, aborrece a su hijo que es, quiẽ dexa de tomar la vara en la mano, y castigar, quiere muy mal a su hijo, menester es, que sienta el niño desde pequeño, como

por

por las obras malas ha de ser castigado, y que sea como la vid, que se trasplante quando tierna, ò la yerua, ò el arbol, que despues quando grande da fruto muy hermoso, porque el Adagio dize muy biẽ, que es trabajar en vano: *Annosam arborem transplantare.* Acá se dize tambien: Duro esta el alcacer para hazer çamponas: entonces se ha de poner el remedio, quando puede recibirlo. Exemplo nos da desto Caton el Censorino, que de su misma mano crio a su hijo, y lo castigò, y enseñò a su manera, por donde salio extremado varon, como lo cuẽta Plutarcho en la vida de Caton Censorino, lo qual querria yo que leyessen los Caualleros, y grandes señores, y viessen la grande diligencia, que puso Caton en enseñar a su hijo, y las causas que daua, y que tal salio. Dize Platon en el 34. libro de Leyes, que de la manera que los ganados no pueden viuir sin pastor, assi, ni se sufre estar los niños sin ayos, ò Maestros, ni los siervos sin señores, porque el niño, ò muchacho es trabajoso de tratar mas que qualquier bestia: la causa es, que como aun el niño no tiene la fuerça de la prudencia perfectamente en si abierta, es mas aparejado, para poner assechanças, mas reziò, mas desuergonçado, que quantas bestias ay, y por esto es menester ponerles muchas maneras de frenos: en apartandolos de la madre, ò del ama, luego se deue de encomendar, para gouernar su niñez, y mocedad dessembuelta, a los ayos, y de ay se les de Maestro para que aprendan ciencias. A Platon sigue Plutarcho, que dize, que luego desde que las

amas los toman en poder, se tenga cuenta cõ ellos, y como se tiene cuydado, que los miembros del cuerpo en el niño se conformen, y enderecen, para que salgan de buen talle, y derechos, y no tuerçan pie, ò mano, assi serà conueniente cosa, q̃ las costumbres de los niños se cõcierten al principio, como estè mejor, y mas bien parezca, porque la edad nueua està facil, y tierna para hazer della lo que quisièremos. y las ciencias, y castigos mejor se distilan en los coraçones de los q̃ aũ están blandos, y aparejados a recibir forma. Cõ mas dificultad se ablandã las cosas, que están duras, de la manera que los sellos se imprimen en la cera blanda, assi la doctrina, y saber se esculpe muy mejor, quando el coraçon aun es de niño. Muy bien dize Phocylides poeta en sus preceptos. *Dum tener est natus, generosus instrue mores.*

*En tanto que està tierno y blando el hijo
y enseñale costumbres generosas.*

Bien se parece nuestro refrã a lo que han dicho Platon, y Plutarcho, y el poeta Griegò, que agora acabe de dezir. Elto mismo manda Quintiliano, como hombre usado en criar hijos de grandes señores, y de todo el pueblo Romano, por espacio de veynete años, que dize el capitulo 3. del primer libro de sus instituciones oratorias, diciendo comò desde muy niño se començò a informar, porque no ay edad tan tierna, y flaca, que no aprenda, que es malo, y que es bueno, y entonces se ha de informar principalmente, quando no si be

fingir , y se allega à los que le mandan muy facilmente , porque lo que se endureció en mala costumbre , mas presto lo puedes quebrar , que torcer , ò dobligar , luego deuemos auisar al niño , que no haga cosa en que aya señales de codicia , desuerguêca , y desfrenamiento , hase de tener siêpre en la memoria aquello que dize Virgilio . *Aded in teneris affuescere multum est* tanto es desde niños acostumbrarse , ò en tal manera es gran negocio acostumbrarse , desde que estan tiernos . Trataua Virgilio en el 2. libro de sus Georgicas , como se han de poner las cepas , y a q̄ parte se han de boluer para que den fruto , pues entendido está , que la edad sera de cinco años hasta quinze , que agora va de tal manera el tiempo , que casi no ay niños , porque se hazen muy presto hombres , por los muchos vicios en que se meten luego , y aunque de los cinco hasta siete , que deue aprender a leer , no haga mas de saber , que ha de entender con libros , y no con dados , ò naypes , sera harto q̄ oya dende entonces en lugar de las ruynes palabras buenos cãtãres santos , y reglas , y mãdamiêtos de Dios , y que delante dellos no se diga palabra fea , ni se haga cosa deshonestã , y assi se yrã haziendo , ò que venga à jugar con las letras de marfil , con las tablas del A . b . c . cõ los mismos libros , que se huelga de andar tras sus ayos , los quales sean muy virtuosos , y honestos . En lo qual dize Alexandro de Alexandro , lib . 2 . cap . 25 . que ponian tanta diligencia los antiguos , que Caton el Censor priuõ de ser Senador à Manlio ,

porque befo a su muger delante de su hija . Y el Rey Hyeron dio grã pena a Epicarmo , porque leyõ ciertos versos deshonestos en presencia de su hija . A ssi se buscarõ grãdes maestros para los varones , que despues fueron Chirõ , y Phenix , para Achilles , Nestor para Agamenon , Polidamas para Hector , Menelao para Telemacho , Aristoteles para Alexandro , Zenon para Antigono , que diremos de otros , que fueron Emperadores muy sabios , por industria de sus Maestros . El Emperador Augusto enseñõ a Cayo , y a Lucio , que los prohibõ , y los sacõ muy sabios por su mesma industria , tenia puestos por los barrios de Roma varones de buena vida , adonde se juntassen todos los niños de Roma . A ssi mismo dueñas muy castas , y sabias , que enseñassen donzellas , y venian a su casa a aprender las letras Toscanas , y Griegas , porq̄ el Latin era su lengua , y tras desto todas las otras sciencias , y estudios liberales , para informar muy bien el animo de cada vno , y si entre ellos auia algunas rebueltras , el castigo era desta manera . Los hijos de los Senadores de catorze años , eran açotados con cueros de anguillas , los muchachos , otros con una manera de vara , que dezian ferula , y acallaman los Maestros palmera , ò los açotauan sus padres , dandoles liuianamente de açotes , ò de golpes , y assi desta manera se esforçauan a aprender , y los cuerpos , y animos florecian en buenas costumbres , y en letras , esto mismo hazian en muchas partes de Italia . Sertorio muy gran Capitan puso en España maestros ,

tros que enseñassen a los niños, y davanles salario público. Alexádro Rey de Macedonia mandò juntar muchos millares de muchachos Persianos, y hizolos que aprendiesßen, poniendo les Maestros para que les enseñassen las costumbres, y leyes de Grecia, y la arte militar: entre todos tenian otra costumbre los de Persia antiguamente, segun lo trae Xenophon en los libros, que trata, como se criò el Rey Cyro, que tomauan los niños, y los embiauan a lugares diputados para sus liciones, donde todo era tratar de obras buenas, y malas, qual era justa, qual injusta, q̄ pena merecia el que hazia tal pecado, de que manera podia ser vno bueno en la paz, en la guerra, que diferencia auia entre lo virtuoso, y lo no tal: lo feo, y lo que no es honesto, de manera, que lo primero que aprédian era Filosofia moral, y de esta exercitando luego cada cosa. Desta manera deuián los nuestrros enseñar a los niños en los Mandamientos, y ley de Dios, que có las obras, no solamente con la lengua les mostrassen el camino verdadero, para que apartandoles de lo malo castigádolos, quando son tiernos, salgan despues buenos hóbres, porque los niños de pequeños, que no ay castigo despues para ellos.

La hija del bueno, ò la auràs por orfandad, ò por gran duelo. 2.

POne dos cosas, por donde vienen las mugeres hijas de buenos padres a menos, q̄ es por quedar huérfanas de padre, y madre, q̄ se llama Orfandad, ò por gran necesidad, que llaman antiguamente gran duelo, porque como dize el verso Griego:

Por la necesidad hazemos muchos males, y así dize el refran: A la muger buena pobreza le haze hazer feeza. A esto ha de auer remedio, ò de parte de la misma hija de bueno, que se encomiende a Dios, y procure de conseruar su honestidad para que sea buena por sí. El otro remedio es de parte de la ciudad, y el recogimiento della, que se informe de dözellas huérfanas, ò de personas, q̄ por necesidad podian hazer vileza, y remediarlas con tiempo. Y cierto desto auemos de dar gracias à Dios en la muy noble ciudad de Seuilla, que los naturales della gozamos de tal madre, que por muy huérfana que quede vna donzella, y por muy pobre que sea, ay cuydado de casarla, dandole dineros, y axuar. Y así está vn hospital, que se llama de la Misericordia, q̄ cada año casa casi cien donzellas, y así mismo otra Capilla en la Iglesia Mayor de la misma ciudad, que se llama de las donzellas de Micer Garcia de Gibráleon, que se dan cada año dotes a donzellas, por donde se remedia la mala adiuinança del refran, y no solamente esto, pero en Iglesias particulares, y Cofradias se casan, juntandose dineros, y axuar entre los vezinos, y hermanos de las Cofradias, plega à Dios, que lo lleuen adelante, pues es en su santo seruicio. Dirame alguno, porque no digo de otras ciudades de España, adonde se, q̄ se tiene el mismo cuydado? yo agora estoy en ella, y el que estuviere en su ciudad esferiua, y diga de su patria lo que sabe, porque así haremos todos, de Toledo lean al Doctor Blas Ortiz.

Leuantafeme mi padre, sentofeme mi madre. 3.

MVchas vezes oya este refran en Salamanca, quando estamos a la lumbre en el Inuierno, que yuase vno, y sentauase otro en aquel mismo lugar, sin dexar algo vazio, para q̄ se calérase la persona mas a su placer: de manera, que ello quiere dezir, quando se ocupa el lugar por persona, que no podemos quitarla: porque si el padre se leuanta, no es mucho q̄ se siéte en el mismo lugar el hijo, pero si viene la madre, quedase en pie. Dirase, quando alguno espera alguñ bien, y se lo ocupa otro, q̄ tiene poder para ello, como dize Parmeno en el Eunuchio de Terencio: Lo que auiamos de auer nosotros de prouecho, esto se lo lleva, diziendo de lo que daua Phedria a Thais, que auia de ser para los criados.

Los padres à yugadas, y los hijos a pulgadas. 4.

DIze el Comendador, q̄ la hazien da por grande q̄ sea, si se reparte entre muchos hijos, cabe poco a cada vno, tiene el padre muchas juntas de bueyes, que se llama, yugada de yugo, tienenlo por rico, porque ara con cien pares de bueyes: tiene muchos hijos, repartese entre todos, como no ay mayorazgo, quedan todos con poco, y dize: A los hijos a pulgadas, para denotar lo poco que heredaua, aunque fue rico el padre.

Los hijos de Marinilla nunca salen de sauanilla. 5.

HAgamos cuenta, q̄ Marinilla era vna pobre, que tenia muchos hi

jos y como no tenia cõ que vestirles sayos, a sus tiépos no les faltaua vna sauanilla, ò vn pañal con que andauã faxados, aunque eran de nueue, ò diez años. Mucho mas que esto haze la pobreza, y muchos hijos, y mas si vale la comida cara.

Los hijos de buenos capas son de duelos. 6.

ARriba diximos, q̄ el hijo de bueno no sufre malo, y bueno: y agora dize, q̄ encubre muchos duelos, por q̄ es prudécia tratarse el hõbre de tal manera, que no le sientan su pobreza, y duelos, ni menos su riqueza: capas, quiere dezir, que son encubridores, q̄ sabiaméte hazé que no se sepa.

Lo mio mio, lo de Iuan mi hermano suyo, y mio. 7.

DIze Platon en los libros de Republica, que estas dos palabras, mio, y tuyo, fueron las que carrearõ todos los pleytos al mudo, pero ya que es necessario, que aya cosas mias, y cosas tuyas, limitadas como lo tratan los Derechos en el titulo que hazen de *Rerum diuisione*, y Tulio en el primero de los Oficios: No ha de ser tan desuergonçado vno, que quiera, que lo ageno sea partible, si quiere que su hazienda no tenga mas dueño q̄ a el: y afsi era mal hermano este, q̄ se deuia llamar Pedro, pues llama a su hermano Iuã, que se apoderaua con su hazienda, diziendo: Lo mio, mio, en quanto toca a lo que tengo, esso no se hable en ello, porq̄ todo es mio: Lo que tiene Iuan mi hermano buen alma, sease suyo, porque es razon, que el lo ganõ, y le cupo en parte, y mio, porque es her-

mano,

mano : y así dizen de otra manera : vn refran, que dize en Latin : *Porcellus Acarnanius*, que es lechon de Acarnania, que es vna Prouincia donde los criauan muy gordos, por la manera de ceuo en que los ponian. Y los Griegos dizen esta manera de refran de los delicadamente criados. Tambien se dize : *Porcus Troyanus*, que era a la manera del cauallo con que fue tomada Troya, que de la manera que fue lleno de hombres armados, así acá significa este otro puerco rellone : y así los Maestros de la gula inuentaron esta manera de manjares, que tomassen vn buey, vn cauallo, ò vn carnero, y se rellenasse todo entero de aues, y se assasse, como se hizo en Bolonia en la coronacion de nuestro Rey, y señor Carlos Quinto, dize de combites de diuersos platos, ò de hombre harto con muchos manjares.

La buena madre no dize, quierres. 8.

LO S q̄ se determinã a hazer buenas obras a otros, ò embiarles presentes, sin demãdarles su parecer, ò esperar, que lo pidan, han dobladas las gracias : y así la buena madre, que sabe lo que dessea el hijo, ò la hija, no ha menester su parecer, sino determinarse a darle, lo que hará prouecho, y no diga, quierres? porque de vergüença dirã de no, ò alomenos no se declarará. Muchas vezes se han errado negocios, por esperar la voluntad de los hijos en casamientos, aunque es menester mucho, y aqui entendamoslo en negocios mas liuianos, como quando vno combida a otro, con dezirle, quereys desto? Que responden otros por el : Al muerto dizen quereys? Quieren dezir, que mas vale ofrecer lo que podeys dar, y hazey dos cosas, lo vno es mostrar vuestra buena voluntad : y lo otro, de hazer la buena obra, quitando la vergüença, y empacho.

Lechon de viuda. 9.

ESte es vn nombre infame de los muy regalados, y que estan criados a buenos bocados, y con grã cuydado, como el lechon que la biuda cria, aunque el mismo hijo sin padre, que queda pequeño en poder de la madre biuda, se llama lechon, y ceuon. Así ay acerca de los Griegos

La hija de la ramera como es criada, y la estopa como es hilada. 10.

MVcho haze al caso, que sea vna muger hija de buena madre, porque las cõjeturas valé mucho en muchos negocios, que subitamente se conciertan : pero al juzgar, aemos de estar a lo mas cierto, que no porque sea hija de ramera, se dene dar por mala, ni porque sea hija de buena, por muy casta : luego, porque dize el refran, que la aemos de juzgar como es criada? antes por la mayor parte, viendo la mala muger su mal trato, su deshonra, su venir a conocerse en algun tiempo, acontece criar la hija con mas recogimiento, que otra, que sacra buena,

y pone semejança en la estopa, que no es mas buena de quanto es hilada biẽ, y afsi deuemos fer misericordiosos en el iuzgar, como lo mãda Dios, y aun si bien miramos en todas las comedias de Terencio hallamos que las rameras criaron en su casa donzellas muy castamente con quien se vienen a casar los mancebos ciudanos, y son recibidas por ser tambien criadas, y ayuda esto el refran, que de la espina sale la rosa.

Madre, y hija visten vna camisa. 11.

Esto es el argumento, que yo dezia, de coniecturas, que es Verisimil, que si la madre es mala, sea la hija por el mal exemplo, que vee dentro de casa, y dõde vna haze, otra encubre, y haziendo, y encubriendo, vienen a fer de vna misima condiciõ, y afsi dize el Comendador, que semejan en las costumbres. Dirase de amo, y criado, dicipulo, y Maestro, justicia, y ministros, y de todos aquellos, que participan de vna cosa.

Mal trueco hizo el huervo, lleuome a mi padre, dexome a mi suegro. 12.

Huervo se llama de *Orcus* en Latin, que es el infierno, y la muerte. Luego dize, que teniendo padre, y suegro, que ya que auia de lleuarse al vno dellos, fuera al que menos daño le hiziera, porq̃ el padre es consuelo para el hombre, y el suegro es padre: pero allegado, que es menester para amarlo, hazer q̃ es padre: Pero como el escoger de la muerte no esta en nuestra mano, es manera de dezir

la de nuestro refran, segun lo que el hombre querria, no mirando lo que Dios es seruido hazer en ello.

Madre no viste, padre no tuuiste, diablo te beziste. 13.

Dize se esto a los q̃ nacen de gẽte, que por vias ocultas, y vedadas se juntaron, que se da el hijo a criar de tal manera, que jamas vee madre por la honra della, ni tiene padre, porque no lo conociõ, y afsi sin tener quien lo castigue, hazese diablo.

Mas cerca estãn mis dientes, que no mis parientes. 14.

Conocido estã, que cada vno ha de mirar por su alma y cuerpo, lo primero, y su conseruaciõ, porq̃ como ternã cuydado de otro quien de si no lo tiene, aunque en los intereses no deuemos ser tan apretados, q̃ seamos primero para nos otros: pero segun la vulgar opinion, dize, que mas cerca estãn sus dientes, porque teniendo vn pan, con q̃ se ha de sustentar, antes lo darã el hombre a si mismo, q̃ a sus parientes, y afsi es el Adagio Latino, que dize: *Omnes sibi melius esse malunt, quam alteri*, que es, todos quieren mas, que les vaya mejor a ellos, que al otro: y otro, *Proximus sum egomet mihi*, mas cerca estoy de mi que todos, lo qual todo es de Terencio en el Andria, y afsi esto pone bien vno, que declarõ este refran antiguamente: Mas cerca tengo mis dientes, que mis parientes, qualquiera es obligado mas a su persona en las necesidades que a los estraños, en esto se ha de mirar lo que quiere la caridad, y de q̃ manera se deue auer el

el hombre consigo , y con el proximo, no ay quien mejor lo enseñe, que la caridad que es el mayor amor de todos.

Mas se detiene, que la hija en el vientre. 15.

EL Comendador, haziendo memoria de lo que auia de poner en estos refranes, dexò algunas cosas apütadas, por donde nos aprouechamos de alguna lumbre para ellos, y dize, que las hijas durã mas, q̃ el hijo, testigos son Aristoteles, y Plinio, y otros muchos. Aristoteles lo trae en el lib. 7. de animalibus, cap. 4. Y arriba lo diximos en el refran: Marido tras lar doctor de hijar. Plinio lib. 7. cap. 6. entiendo, que el durar mas en el vientre, es quanto al parto, que dize, que es mas trabajosa de salir, y pareceme, que es por todos los refranes, que tratã de la dificultad que ay, en criar vna hija, y en ponerla en estado: las señales de si trae la muger macho, ò hembra en el vientre, pone vn autor, que tratò de Fisionomia llamado Michael Escoto, de alli las tomara quien quisiere, porque agora escriuir las, no es muy necessario (aunque se vsauã las parturas, que era perder los hombres toda su hacienda en apostar, si la otra auia de parir hija, ò hijo, adõnde las perdidas vinieron a poner seso a algunos.) En fin puede se dezir este refran a todos los que se tardan, y detienen en algunos negocios, que se desfean, que se detienen mas que la hija en el vientre.

Madre, y hija van a Missa, cada vna con su dicha. 16.

Dize, de las que van en vna compañía, y a vna misma obra, y les sale a cada vna de diuersas maneras. La madre, y la hija estauan con voluntad de casarse, porque la madre quedò biuda moça. Y asì dize, q̃ cada vna va con su dicha, para casar con el que Dios les diere en suerte, yendo en buena obra, y buen desseo.

Madre ardida haze hija tollida. 17.

LA diligècia de la madre, y el querer hallarse en todas las haziendas de su casa, es causa, que la hija se haga pereçosa, y no tenga manos para alçar vna escudilla, lo qual parece, que auia de hazer mas diligente a la hija, la torna descuydada. Y por esso la madre deue de enseñar, y mandar, la hija obrar, y obedecer, porque si de otra manera haze la madre, que por su diligencia se llama Ardida, que ya diximos significar diligente, haze la hija tollida, que es sin manos, ò pies, para hazer lo que conuiene en su casa. Asì lo que se tiene por buena ventura en vna casa, que aya hija para que quite de cuydado en las haciendas de casa a su madre, viene a ser gran pena, porque se esta sentada, y dexa, que su madre haga todo lo que ella auia de hazer. Asì es necessario, que la madre se haga tollida, y se sienta, y desde alli mande, lo que se ha de hazer, para que su hija se haga Ardida, que es diligente como ya tenemos dicho. Aunque acontece a estas hijas, que se hizieron señoras, firniendo la

Rt 5 madre,

madre, venir despues a seruir en casa de sus maridos como esclauas, y ser bien castigadas, sino lo hazé. Lo qual es buen castigo por lo passado. Aplícase esto a qualquiera q̄ tiene a cargo moços, ò hijos, dicipulos para criar, y mandarlos, que si el sirue, haze a todos tollidos, y mal criados. Y así el Maestro, si quando pregunta a su dicipulo, acude el con todo lo que auia de dezir el dicipulo, haze, q̄ siempre espere, que su Maestro lo encamine. Queda, que entédamos, q̄ en las cosas de gouierno de casa, mas haze el que sabe bien mandar, que el que haze. Porque el que sirue, es vno por sí, y el que ordena, haze seruir a muchos. Da pies, y manos a los hijos, y hijas, a moços, y moças, que se harian mancos, y tollidos, por querer seruir el padre, ò la madre.

Agradecedmelo vezinas, que quiero bien a mis hijas. O que doy saluado a mis gallinas. 18.

Este es vn dicho de vna muger inconsiderada, que quiere q̄ otros le agradezcan lo que ella mesma haze por su inclinacion, ò por su prouecho. Porque siendo natural cosa a los padres amar, y querer bien a sus hijos, y auiendo ella misma de aprouecharse de sus gallinas, quiere facer hõra, de hazer estas cosas, como si las hiziera con grande trabajo, y para prouecho de otro. Así feria locura del hombre que quisiese hazer buenas obras de caridad, que vienen por su inclinacion natural (que obliga a que vn hombre haga bien a otro, y para su prouecho, pues Dios

por su bondad tiene prometido por ellas prometio eterno) y solamente hiziese aqueestas obras, para ser alabado de los hombres, y para que ellos solos se lo agradeciesen. Por esso nuestro Dios nos manda en su Euangelio, q̄ no hagamos nuestras obras ante los hombres, por ser vistas, y alabadas dellos, y quando dieremos limosna, que no mandemos tocar trõpetas, porque sea mas publica, y mas notada del pueblo, sino que lo ofrezcamos a Dios, a quien la ternà en su mano, para las remunerar. De manera, que por lo dicho parece, quan poca razon tiene la que por las cosas de nuestro refran pedia agradecimiento. Aunque bien mirado, segun ay el dia de oy muchos padres que aborrecen a sus hijos. Y ay otros que son tan descuydados de su hacienda, que la dexan perder. Parece que a esta no le faltaua razon para alabarfe, por no ser del numero de los que auemos dicho.

Albricias madre, que pregonan a mi padre. 19.

Pregonar quiere dezir en este refran, lo que en Italiano llaman Bandir, lo qual se haze, quando vno se ausenta, ò huye, por algun delito que aya cometido, y en su ausencia, auendolo llamado, a pregones lo condenan por malhechor, y dan licencia para que qualquiera, que lo hallare, lo pueda matar, sin que por ello sea castigado en ningun tiempo. Al qual llaman en España Encartado, ò que le han dado por enemigo, lib. 4. titul. 18. partida. 4. L. 76. en las leyes de Toro. Fue pues el caso, que

vi
ac
re
la
lu
di
te
ar
de
de
ze
qu
m
q
di
m
m
vi
ri
zi
m
de
fi
se
di
ni
m
pe
re
li
el
pe
hu
er
de
di
en
bl
gu
en
fi

vna muger era casada con vn mal acondicionado, y ella era algun tanto libre, y amiga de sus amigos, y por la causa de su marido no tenia tanto lugar para darse al buen tiempo, sucedio, que el marido por sospecha que tenia de vn enamorado de su muger, anduuo espiano, hasta que se pudo aprouechar del, y lo matò, y huyò de la ciudad, jurando, que auia de hazer otro tanto de su muger, por lo qual ella estava escondida, y muy temerosa. Los parientes del muerto quexaron a la justicia, y hechas sus diligencias, como no lo hallaron, comiençan a fecretar los bienes, y llamarle a pregones. Lo qual oyendo vna niña hija del malhechor, fue corriendo adonde estava su madre, diciendole a grandes voces: Albricias madre, que pregonan a mi padre, dando a entender vna de dos cosas, si era simple, que creyendo, que su madre se holgaria de que hallassen a su padre, lo pregonauan como hazen a los niños perdidos. Y si era maliciosa (como lo son ya las mas de las niñas) que por esta causa el padre no osaria entrar en la ciudad, y ella podria andar libre a sus auenturas. Puedese traer este refran contra las personas que por gozar de vna cosa que les trae poco prouecho, y a las vezes daño, huelgan de perder otra cosa que les era mejor. A fsi cuentan, que teniendo vn exercito cercada vna ciudad, y diziendose cierto que la entraria los enemigos, vna dama de aquel pueblo dezia, que se holgaua dello, preguntada la causa, que entrando los enemigos, ella gozaria del mundo sin perder honra, y sin respeto della,

y quedandòle le escusa para dezir, que auia sido forçada.

Al hijo regalado, el pan pringado. 20.

Tenia vna muger dos hijos, el vno regalado, y el otro de que no se hazia mucho caso, no auia regalo q̄ no procurasse de hazer al primero, de lo qual el otro estava muy embidioso, sentaronse vna vez a comer de vn torrezno, y la primera cosa que la madre hizo, fue tomar las reuandadas del plato, y darlas al primer hijo, y el otro enojado dixo: Al hijo regalado el pan pringado.

Al hijo del beverero, de valde le machan el hierro. 21.

Quiere dezir, que quando es vna cosa casera, y q̄ el mismo de casa demanda que se haga algo, no se le pide precio por ello, y no ay mucho trabajo en hazerlo: pero a los estranos por buen dinero. Aplicase a todos los que teniendo en su casa buenos instrumentos para lo que hazen, facilmente lo acaban.

Allà va Maria, con quanto auia. 22.

Este refran fue hecho contra aque-
llos, q̄ son tortugas, ò caracoles, q̄ do quiera q̄ van, lleuan sobre si toda su hazienda, y no teniendo en su casa, sino el axuar de la Fòtera, segun diximos, andan ellos muy polidos, y muy adereçados, llenos de broches, y otras joyas de oro, q̄ parecen tablillas de plateros, y (como digo) en su casa no tiené q̄ empeñar por vna
hoga-

hogaca. Tal era vno de quien trata Marcial en el Epigrama. 57. del lib. 12. que comienza: *Hic quem videtis gressibus vagis lentum Amethy stinatus media qui.*

*Este que veis andar tan entonado, lla,
Que entre vnos, y otros hiède, y los tropsi
Y nunca le vereis ropa senzilla,
Siempre de rica purpura adornado.
Ni Codro, el q̄ anda en ropas tan medrado,
Ni se le yguala Publio el de mi villa,
Y se haze traer en nueua silla,
Cintas, y borlas de vno, y otro lado.
Lleua de acá, y de allá gran aparato,
De hombres bien peynados, que si cierto,
Pues veislo alli, verguença he dezillo.
Yendo a cenar agora muy hambriento,
No auiedo en casa que lleuasse el gato
Empeñò en vn real vn triste anillo.*

Ay vna Epigrama en Marcial, que comienza: *O Iuliarum dedecus Calendarum,* que es mejor. Dixose de vna mujer rezien casada, que sacaua todas sus ropas, asì las que ella auia traydo, como las que le auia dado su marido.

Abeja, y oueja, y piedra que rabeja, y pendola tras oreja, y parte en la Ygreja, dessea a su hijo la vieja. 23.

EL amor de los padres para cò los hijos es muy excessiuo, y no ay cosa que a el se pueda comparar (segun auemos tratado en: Amor de padre) el qual es muy mayor en las madres, que aman a sus hijos con mayor terneza: y asì Dauid en el 1. capitulo del 2. libro de los Reyes, llorando por su amigo Ionathas, hijo

de Saul, para encarecer el grande amor que le tenia, dize, que le amaua, como la madre suele amara a su hijo vnico. Este grãde, y excessiuo amor, que tienen los padres, no solamente lo muestran, y declarã con las obras, sino tambien con los desseos. Asì nuestro refran nos pone cinco cosas que la madre dessea a su hijo, que todas juntas, y cada vna de por si tienen gran excelencia. La primera cosa es abeja, este es vn animalito, que aunque pequeño, y no muy hermoso al parecer: tiene grandes cosas de que poderle alabar: deste trata largamente Virgilio en el. 4. lib. de las Georgicas, cuyo exordio digno de tal cosa, es aqueste: *Protinus acrij mellis caelestia dona.*

*Los dones celestiales, ò Mecenas,
De la miel dulce he de tratar agora,
Recibe juntamente aquesta parte,
Donde veras en cosas tan diuinas
Espectaculos altos, y admirables,
Oyras los esforçados Capitanes,
Las leyes, y costumbres desta gente.*

Con razon pues dessea la madre a su hijo la abeja, aunque no sea para otra cosa, que por aquel dulce fruto de la miel, y mas si sale tan aficionado a ella, como lo somos los aguados. La segunda cosa es la oueja, la qual no ay duda, quan buena, y prouechosa sea: lo vno con el mantenimiento de la leche, que nos da, cosa de que tanto quiso Virgilio, que sus pastores se preciassen, y el buen Garcì Lasso de la Vega Theocrito en Castellano a su imitacion en la Egloga. 1. donde dize.

*Siempre de nueva leche en el verano,
Y en el invierno abunda en mi majada
La manteca, y el queso está sobrado.*

Lo otro por la lana de su vestido, cō que tãto nos aprouecha. Dexo otras muchas cosas de que se puede alabar, porque, como digo, se tratarã mas largo adelante. La tercera cosa es, piedra que rabeja, que es perifrasis del molino, donde el hombre tiene el pã, que es el mas excelente mantenimiento, y de mayor nutrimento, y sin el qual la vida humana buenamente no se puede sustentar. La quarta es, pendola tras oreja, de donde se entienda officio de escriuano, que es hōroso, y de gran prouecho: aunque mejor se debe entender, que lo desea. Letrado, porque no ay mejor cosa que la sabiduria, y honra de las letras, y quantas riquezas ay, no se le pueden ygnalar. La vltima cosa, parte en la Iglesia, que es prebenda, y beneficio, lo qual junto cō las letras es vna vida de harta felicidad. Afsi por tener en la tierra honra, y renta, y preeminencia, y vida quieta, como por tener enderegado el camino para el cielo, tratãdo tan continua, y familiarmente con Dios, y viuendo en la casa del mismo Dios, teniendo por esto ocasion, para no olvidar se del en ningun punto. De manera, que juntando estas cosas, podemos dezir, que la madre desea a su hijo mantenimiento de miel, y leche, y pan, y le desea vestido, officio honroso, y ciencia, y ocasiõ para tener siempre cuenta con nuestro Dios. Hase de notar, que auisadamente junta leche, y miel, porque demas de ser manjar gustoso, ha de comer-

lo afsi para ser sano. Tambien se ha de notar, que no le desea pauos ni fayfanes, ni otros manjares de los delicados, porque aquello mas se inuentõ, para satisfazer la gula, y apetito desordenado, que mantener la vida, que en la edad de oro, quando los hombres eran mejores, y mas fuertes que nosotros, no eran cuydadosos de estas delicadezas, ni inuenciones de tantas suertes de manjares, como diremos adelante. No quiere pues la sabia, y prudente madre, que tenga su hijo mas de aquello con que honrada, y honestamente se puede mantener, y passar la vida: no le desea tampoco minas de oro, ò plata, ni vnguentos de la Arabia, ni riquezas demasadas, bien vee, que le basta a su hijo; tener vestido, y de comer, y con que nos cubrir, con esto deemos viuir contentos, refiriendolo todo con prudencia al dador de los bienes, que es nuestro Dios. Podriase tambien esto declarar moralmente, y en quanto pertenece a las virtudes del animo, que se tomase por abeja, oueja, molino, pãdola, Iglesia, la prudencia, paciencia, cuydo, saber, y religion, las cuales cinco cosas encaminan al hombre a todo lo que debe hazer, y viene bien, pues se alaba el gouierno de las abejas prudentes, la mansedumbre de la paciente oueja. El continuo menearse de la piedra con cuydado, el saber, en regirla pluma, la cuenta del seruicio de Dios en la Iglesia, los cuales son algunas de las mas perfectos bienes.

Al que tiene suegra, cedo se le muera. 24.

Desseo es de hombre, q̄ tiene suegra braua, ò q̄ enseña a su muger cosas, que no es menester, que deitea, que se le muera, y no como quiera, fino cedo, que es presto de *Cito* en Latin, y el auia experimentado lo que dize Iuuenal en la.6. Satyra don de tomò la mano de dezir mal de mugeres, entiendo se de las malas, y dize assi de las bondades de la suegra, que comiençan. *Desperanda tibi.*

Deus desespearar de la concordia

*Tu suegra estando sana, y en su seso
Que ella enseñe, que tome grande gusto
La muger, desposando a su marido,
Ella enseña, siembra carias otro
Que quiere ser adultero, respuesta
No de nonicia ò simple, sino astuta.
Ella engaña las guardas, y amansa
Con dinero, y presentes a las moças,
Si las tiene el marido de su mano.
Ella embia a llamar à *Masapedro*,
Estando bueno, y rezió el cuerpo, carga
El lecho de las ropas para el frio,
Porque venga su Medico, y la cure
Del mal de coraçon del buen marido.*

Cierto, que si ay suegras, q̄ hagan tan grandes insultos, como en aquel tiempo dize Iuuenal, que hazian, que deuenos rogar a Dios, q̄ las lleue muy presto, ò echarlas donde no parezçã, porque vn miembro dañado no gaste todo el cuerpo, aunq̄ siendo la suegra sufridera, no es tan ruyn alhaja, que no valga mucho su presencia. Tambié quiero dezir, q̄ es cosa muy antigua la enemistad entre la nuera, y la suegra, y para q̄ la nuera sufriesse

a la suegra, cuenta Plutarcho en los preceptos del casamiento vno, que en el 37. y era, que en *Lepta*, ciudad de Africa, ay vna costumbre de la tierra, que la esposa vn dia despues, que se celebraron las bodas, embia vn moço a casa de la suegra (madre de su esposo) a pedir vna olla, y la suegra, ni se la da, ni dize que la tiene, fino calla, porque al principio, conocidas las costumbres de madrastra en la suegra, si despues viniere, ò acaeciere alguna cosa mas pesada, lo sufra en paciencia la nuera, y no se enoje. De aqui haze, que la muger, entendiendo esto, ablãde, y mitigue todas las ocasiones, porque ay natural contienda entre ellas, y vna cierta manera de emulacion, sobre el querer mas al hijo, y marido. Y todo esto dize Plutarcho, que ay vn remedio, y vna cura de tal passion, que es, que por su parte la muger procure la amistad, y bien querer del marido, y con esto no detraya, no murmure de la madre de su marido, ni quite, ni disminuya algo de lo que toca a la suegra. Es esto vna cosa, si se mirasse en ello, de gran doctrina, y extremado provecho, que yo no me espanto, que niñan la suegra y la nuera: pero espantome de las ocasiones tan liuianas, y el poco seso que ay, de no corearlas al principio, y no saberse sufrir vnas a otras, que tambien es mal vniuersal en todos los que no guardan amistad. Del nombre de suegra

hizo Terencio vna comedia llamada en Griego *Hecyra.*

A la muger primeriza, antes se le parece la preñez en el pecho que en la barriga. 25.

PRimeriza, dize el Castellano, por lo que el Latin *Puerpera*, es la que primero pare en su vida, y como entonces se abren las vias de la leche, que va a los pechos, que es lo q̄ mas presto se ve. Es conocimiento, que del crecer de los pechos, se conozca la preñez, y desto demos trallado a parteras, y Medicos.

Madre piadosa, cria hija merdosa, ò merdosa. 26.

QVando las madres limpian a sus hijos, si viendolos llorar, los dexassen, y no los limpiassen serian piadosas: pero criarian hijos suzios, y como ellas dizen, llenos de cochambre, lo qual es dañoso para los niños, porq̄ la limpieza los cria, y la otra hacienda los abraza, y daña el cuerpo, y así se deve aplicar a la madre, que regala mucho a su hija, que en ninguna cosa le dexa meter las manos, que ni se abaxe a barrer la casa, porque no se ahume la cara, y deshaga el afeyte al fuego, que no se mete en vna colada, porqué tiene las muñecas llenas (antes de tiempo) de axorcas, y manillas, no tuerça los paños por los anillos, que trae en los dedos, no se metã en el agua, porque los chapines dorados no han de estar vn momento sin los muy linianos pies, no se põga a labrar, ò hilar, porque es menester visitar la ventana todo el día. Y así se sigue desto, q̄ si la madre no quiere ser piadosa, hazese la hija enferma. Todo esto fue, porque no fue

cruel la madre a los principios, para que tuuiera hija para todo, y no se quexara el marido de tanta piedad, aunque segun he dicho, vienen a casar estas mugeres regaladas con quié les haze en vn hora feruir mas, que la madre en quinze años, y todos los joyeles, que le puso la madre para espejo suyo, se los pierde el yerno a buelta de vn dado, y tienen su merecido todos tres, el marido porque se caso con hija de regalo, la moça porque no se dio a concertar su vida para lo venidero, y la madre porque fue tan piadosa, que llora despues la mala vida de la hija.

Madre vieja, y camisa rota no es deshonra. O padre viejo, y manga rota, no es deshonra. 27.

EStas son de las respuestas con q̄ se defiendē los pobres, como pobreza no es vileza, y fue segun parece de dos moças de cantaro, que la vna yua muy galana, y polida, para parecer a los q̄ gattan su tiempo junto a los lavaderos de rios, y fuentes, la otra yua mal ataviada, y aun la camisa rota, q̄ en los braços arremangados parecia: pero es gran diferencia entre ellas, porq̄ la pobremete vestida se preciaua de buena, y la otra, de galana, y fuese la bondad el rio abajo, que poco se le daua a ella, con todo esto escarnece de la otra, y mas le dezia q̄ tenia vna madre vieja, que la corregia, y traya sugeta, teniendose por buena, por no tener madre, y traer cintas verdes en las mangas. La moça, que auia hecho profesion de buena, y vergoçosa, auiedole oydo tãtas razones, le cerrò la boca cõ dezir.

Madre

Madre vieja, y camisa rota no es deshonra: fue respuesta muy buena, y exemplo para los pobres, que se veen tener en poco de los ricos, que se fundan en lo que tienen, prouarles con razones, como ni la vegez de los pobres, ni la pobreza suya basta a deshonrarlos, pues la bondad del coracon es la buena honra.

Medio hermano paño remendado. 28.

VNO de los bienes que tiene el matrimonio es, que pone igual honra, amor, y estimacion entre los hermanos, porque nacen de vn padre, y de vna madre, y por el estado que aprueua Dios, y la santa madre Iglesia: pero el hermano auido de hurto, entre los otros es vna de tres cosas, las dos auemos dicho en refranes de arriba: Hermano de por mitad remiendo en costal: Hermano medio cuero de bezerro. Agora dize: Medio hermano paño remendado, por la deshonra que ay en el remiendo, y la falta del paño roto. Afisi por lo poco que se fia del, como por la poca hõra q̄ tiene, y da a la casa, aunque de medios hermanos ha auido grãdes cosas, y hechos notables.

Mi madre os lo agradezca. 29.

PIdiendo vno, que auia hecho vna buena obra a otro, que se la agradeciesse, responde el que la recibio: Mi madre os lo agradezca: lo qual se puede declarar a muchos sentidos, ò teniendo en algo lo hecho, ò no preciãdolo, porque si se tiene en mucho la obra, y el no puede satisfacer, dize, que su padre, q̄ puede, lo satisfa-

ga, agradeciendo de obra: y afisi es de mancebo, que tiene padre, y no posee blanca, que lo libra todo en el agradecimiento del padre, y afisi dezimos, quando es la obra tal, que nuestras fuerças iso bastã a pagarlo, Dios lo pague, como los poetas fingẽ a los q̄ se muestran agradecidos, que todo lo ponen a cuẽta de Dios. Afisi el Embaxador de los Troyanos Ilioneo dize, q̄ Dios agradezca tan buena obra como les haze la Reyna Dido, afisi el mismo Eneas. Tãbien se puede entender, q̄ es de hõbre, q̄ no quiere agradecer, y dize, que se lo agradezca su padre, ò por q̄ es muerto, ò por q̄ no puede, ò no quiere, afisi ay hombres, q̄ no se quiere ellos obligar a la buena obra, sino pretenden, q̄ otro lo pagará, y que ellos no deuen tanto, que se obligan, sino muestrã quien lo ha de pagar agora. Este vocablo, agradecer, quiere dezir, pagar en buenas obras, por q̄ lo que los Latinos dicen en tres maneras, para declarar, dar la gracia, y tenerlo en merced, y pagarlo, dezimos acã, agradecer: afisi dixo arriba: Agradece dmelo, vezinas, que quiere dezir, dadme las gracias, y dezimos, agradezco oslo, conozco, que os deuo, y dezimos, agradezco le muy bien lo que por el auia hecho.

Miente el padre al hijo, y no el yelo al granizo. 30.

ES este refran mas principal en cosas naturales, como el yelo viene tras el granizo, que en lo q̄ toca a padre, y hijo, y fundarse sobre lo q̄ es natural, siẽpre lo es, pues q̄ mas vezes falta el padre al hijo, que venir yelo despues de granizo, porque dexa el ayre

ayre frio, y la tierra aparejada a recibir la frialdad, y así es natural, q̄ yelle, despues de auer granizo. El qual como se haga, y en que tiempo sucede el auer piedra: materia es larga tratada de Aristoteles en el segundo de los Meteoros, y de Seneca en el capitulo tercero, lib. 4. de las questiones naturales. Dello trataremos en los refranes del tiempo.

Mi hijo harba labor, no passa punto, y pide vira talon, 31.

Dize el Comendador, que esto se dize a los çapateros. Fue de vn moçuelo, que no penso, sino que hazer vn çapato, era juntar las pieças sin coser, y así juntada la vna, pedia la vira del talon, que es aquella ceja de cuero, que se echa en los çapatos, que llaman de vira, y así el padre le puso por nombre Harba labor, que esvocablo compuesto de harbar, q̄ se dize en vulgar, por darse gran priessa en algun negocio, y por esso hazerlo mal hecho, y así dize harbado, lo que no se acabò bien, no passa punto y pide vira talon. Aplicase a los que se hazen luego maestros, y no auiendo pasado por medios, quieren acabar presto qualquiera cosa, como el que haze versos, que junta partes tomadas de otros poetas, y sin saberlos juntar, pide que se le de el loor, y todo aquello que es fin de la obra. Así en qualquier negocio, el que quiere ser pagado, sin que aya concluydo, ni dado fin a cosa alguna.

Mi hijo Benitillo, antes maestro que discipulo. 32.

Dize la fabula, que vn lobo puso escuela de enseñar a todos los otros, la manera de çacar, y robar en los ganados a su tiempo, y juntaròse muchos lobos pequeños a la escuela, por q̄ a esto de robar, no faltà grãdes maestros, y gran numero de discipulos, aunque ay algunos, que no aguardaron a aprèder como han de robar, sino hazer se maestros, robando. Venian de muy lexas tierras a tal estudio mil generos de animales, principalmente lobos. Y entre ellos auia vno, que se lo auia encargado la loba su madre, como a quien era maestro, y llamòlo por nombre Benitillo, por que aunque sea ladròn, conuiene, y aun es necesario, que tenga buen nombre. En fin llamaron al lobo vno Benito, ò Benitillo, era grande marauilla la diligencia, que ponian estos discipulos a venir, y madugar, aùn no dormir, para salir si era menester maestros en dos horas. Entre los preceptos que le daua el lobo grande, era, que no arremetiesen a presa que fuesse mayor q̄ sus fuerzas. Lo otro, que se guardasen de reses grandes, como vacas, y yeguas, y cauallos, que se enseñassen en corderos y cabritos pequeños, y en algunas ternéricas, ò en alguna quejuela desmãdada, porque si a toro, ò vaca tocauan, estaua luego el castigo en la yegua, y el cauallo, que se defenderia, y los mataria; pero el cordero, y la queja, con su mansedumbre, que sufre la muerte del carnizero, la sufriria de qualquier dellos, y mas si fuesse a escuras, y q̄ antes la tuuiesen en la bo-

ca, que ella lo sintiessa. Deziales mas, que aguardassen que el pastor estuuiessa durmiendo, ò que se huuiessa ydo a la villa por algunos amores, ò que se apartasse por otro cerro a guardar otras ouejas, teniendo cargo de de dos, ò tres ganados, sin mirar el daño que se podia seguir: enseñaua tambien, que degollassen mucho, porque huuiessa para todos. A así mismo acósejaua a los mas intrincados lobos, que se vistiesen de pieles de ouejas, y que así las engañarian mejor. Esto era lo postrero de su lición, y la mas dañosa caça: y así, quien mejor se vestia de piel de oueja, mejor dicipulo salia, y mas ganancia sacaua. Así florecia su escuela, y desta manera yuan aprouechando. Es de creer, que aunque no lo escriuian, ni tenían libro en que estudiarlo (como era cosa de interes, y que cada dia se saboreauan en la sangre de las inotentes ouejas) quedauales tan firme lo que aprendian, que pocos auia que no supiessen mas que el maestro. El Benitillo tomò tanta soberuia con algunos corderos que auia caçado, que juntando vn dia los dicipulos, antes que viniessa el gran lobo, les dixo: Hermanos, y compañeros mios, si yo pudiera trocar me por vn hombre el mas sabio, y mas virtuoso del mundo, yo no lo hiziera, porque (fuera de la hambre, y sed que passara) fuera desechado de todos, porq̄ allá entre los hombres no se precia ya sino el arrebatar, y el tener, como quiera que venga, no mirando en que manera auemos sido nosotros tan dichosos, que somos lobos hijos de lobos, y de lobas, enseñados del mejor lobo que

ay en el monte: auemos estudiado lo que no se podrá olvidar, sino con la muerte, gastamos mucho tiempo en esta escuela, basta lo enseñado. Quiero os descubrir, si me teneyis secreto, vna cosa, y es, que si os acordays entre las cosas que mas encarece nuestro lobo, es que no arremetamos a cabeça de ganado grande, pues que tenemos conocida claramente la inuidia que tiene a los que aprendemos, para que gastamos tiempo en desollar corderitos, y ouejuelas, que no nos acabamos de hartar? Demos tras los animales grandes, tenemos en vna yegua, y en vn cauallo para hartar nuestra hambre, y dexemos vna presa tan baxa como los corderitos, y ouejuelas, por que allende de ser carne mollicia, y de poca sustancia, rindense nos luego, y dan lo que tienen, porque es poco. Arremetamos donde ay mucha pulpa, y sangre, muy mas dulce y sabrosa que de los cabritos: No veys que el arremete a las yeguas, y se harta, que hazemos aqui? Mi consejo es, que no le oyamoss mas, sino que agamos lo que digo. Acabado el razonamiento, parecio a algunos que robanan muy calladamente, y a su saluo, que era cosa muy rezia, a otros les agradò, y así esperaron, que haria Benitillo, que los combidò, para hazer presa en vna yegua muy grande y valiente, la qual andaua allí cerca dellos: fueronse los lobos tras el, y pusieronse en su lugar muy encubiertamente. Arremete Benitillo a la yegua, y asíola del beço alto, quando la yegua se vio así trauada, alçando de presto la cabeça, dio tal golpe con el Beniti-

llo en tierra, que lo atudio, y fue à el saludandolo con dos cozes, y assi corriendo, se metio la yegua entre las otras, y el Benitillo fue menester medio arrastrando, y deslomado, acogerse, a donde estauan los otros, que escarmentando en su cabeza, lo reprehendieron, y de alli lo lleuaron a su madre, que lo curasse. La qual preguntando el caso, dixo luego con gran razon: Mi hijo Benitillo, antes maestro que discipullillo. Puedese aplicar a qualquier que quiere enseñar antes que sea bien enseñado. Y por esto Pythagoras mandaua callar a sus dicipulos tâto tiempo, para que aprendiesen.

Mi fee madre, no creo a nadie. 33.

Puedese esto dezir assi senzillamente, que segun se guarda poco la palabra, no cree a nadie. Y era vno de los consejos del sabio Epicharmo. No creas a alguno. Y Tulio dize a su amigo Attico en el primer libro. Cada dia me canta Epicharmo aquel cantar: Template, y no creas a nadie, que assi lo haze el sabio varon. Esto queria dezir vna mano con vn ojo en medio, que es vna de las emblemas de Alciato. Assi el mismo Tulio aconseja a su hermano Quinto, que no pretenda el Consolado, que tenga en la memoria, el no creas a nadie de Epicharmo, y eran los niervos, y los miembros de la sabiduria, este confiarse de nadie, que es creerse facilmente. Assi lo dize la hija a la madre, ò porque le aconsejaua alguna cosa mala, y q̄ por ella se le esperaua gran cosa, dize como sabia: Mi fee madre, no creo à

nadie. Y assi conuiene que diga, ò por que le queria quitar algo, y prometia que se lo bolueria despues. Ella contenta con lo presente, dize, que no cree a nadie. La razon porq̄ todo hombre es mentiroso, y mas vale paxaro en mano. Aplícase a los que contentos con lo presente, no creen a los q̄ les dizen, que haràn por ellos, porq̄ ay pocos que hagan mas de lo presente, y muchos que pueden enriquezer a otros, prometiendoles responderles. Mi fee madre, no creo a nadie.

Mi hijo vernà barbado, mas no parido, ni preñado. 34.

DA la causa desto el Comédador, que menos inconueniente es estar el hijo fuera de su padre, que la hija. Fueron estos ciertos toques que se dieron dos vezinas, sobre que la vna tenia vna hija que auia poco que vino de no se donde parida, y la otra fuessele vn hijo, y dandole por baldon la de la hija a la otra, como su hijo se le auia huydo de casa. La otra respondele: El inconueniente que puede traer mi hijo de auerse ydo, es, que aurà crecido, y aurà barbado, por que los trabajos lo hazen: pero no verna como vuestra hija, parido, ni preñado, que es afrenta grande.

Mi hija Maribuela la mano en la rueca y el ojo en la puerta. 35.

PAra declarar la inconstancia de vno, dezimos, que a vn mismo tiempo entiendo en dos cosas, que es cosa imposible sino la liuidad lo sufre, y assi reprehede la madre a la hija de

liuiana, porque tiene la mano en la rueca y los ojos en la puerta, para ver los que pasan, porque se haz mucho mirando a los vnos con los ojos, y torciendo el hilo con las manos. Es lo contrario desto, quando dicen, que no alza los ojos de la labor, y que está metida en vn rincón, y que está la herre, sin diuertirse a mirar acá, y acullá. Tambien podemos aquí entender, que la madre alabe a su hija de muy auisada, que haziendo su hazienda, está mirando por su casa que es la puerta: porque ni todas pueden vivir al rincón metidas, ni son todas malas, las q̄ está mirando la puerta, y así haze su labor, y tiene cuenta con su puerta. En el adagio semejante a este, que dize. *Dextrum pedem in calceo sinistrum in pelui, s. mittit*, Quiere dezir: Mete el pie derecho en el çapato, y el yzquierdo en la bazia de agua; es de Aristophanes, y declaralo Suydas, que se aplica a los que se saben acomodar a los negocios segun van, y que saben gouernar su persona, y hazer del estado, segun el lugar, el tiempo, y las cosas como suceden. De la misma forma quiere dezir la madre, que su hija sabe labrar, y hilar, y todo aquello que se entiende por la rueca, y tambien tiene ojo a los que pasan por la puerta, si le puede aprouechar, ò dañar a su honra, ò acrecentar mas su hazienda. Aunque yo no querria, que la hija supiesse tantos officios, que tome la rueca para sí, y dexé la puerta para sus hermanos, ò su padre, ò marido, a quien es dado hazer los negocios que van por la calle: pero en todo se deue guardar la mediania.

*Mi madre Marina, los puercos perdidos
gastada la harina. 36.*

Quando han de venir los males, aguardan a venir en compañía, y acaece en algunos causar desesperacion, y en otros endurecerlos, para mayor paciencia. En este refran acontecieron dos cosas a vna muger, que auia pensado enriquezer, criando algunos puercos, que juntado cierta cantidad de dineros, comprò en vna feria vnos puercos, y en vn día que se descuydò le trastornaron la nassa, a donde tenia la harina, y se la comieron, y fueronse. Venida la hija a casa, encarece el negocio, como su madre Marina tiene estos dos daños en su casa, los puercos perdidos, que es el caudal, y gastada la harina, que es el mantenimiento. Y ciertamente no podia hazer esto, sino Marina, que es apropiata a mala contumaz, y querer criar vn ganado, que es menester, quien lo saque, y buelua a casa, y guardas grandes para los hozicos. Aplicase a los hombres porfiados, que pierden en ganancias, que les parecieron muy provechosas, y dieron con caudal, y todo en el suelo, ò por mejor dezir en la mar, como los que esperando el retorno de las Indias, juntan todo lo que pueden auer prestado, y lo que les queda para mantenerse, y viene el fin de nuestro refran.

*Mi comadre Marimenga siempre a
pedir vengá. 37.*

El pedir es muy gustoso para los q̄ tiené perdida la vergüença, pero

en otros, es gran trabajo sufrir el: No lo ay, que se dize, y para vengarse la otra de su comadre, dize: Que ande siempre a pedir, porque esta en su mano dezille de no, que es grã pena, para quien viene con la necesidad; y dándole, se gana el precio de la liberalidad, que es grande, en dar mayor que en recibir.

Mi madre andadora, sino es en su casa, en todas las otras mora. 38.

TEnemos dicho quã mal parece a la muger, andar fuera de su casa, y que tenga por nombre andariega, andadora, trõta conuentos, manto en el ombro, que no se le tengan los pies en casa, y otras cosas que se le dizen muy propiamente. Y de aqui viene, que no estando en su casa, esta siempre por las agenas.

Mi compadre tiene un molejon, a quien quiere amuela, y a quien quiere non. 39.

ERa vno q̄ tenia vna muela destas que traen por las calles: y solamente amolaua los cuchillos, ò tiferas de los amigos, deziasle elto, porque era hecho hombre a su volũtad. Aplícase a los que firuen a quien les plazze, y como les plazze.

Mi hija hermosa, el Lunes a Toro, el Martes a Zamora. 40.

LA hermosura causa alguna liviandad, y da ocasiõ de no ser tã buena la muger, como deue. Y así acõtece de q̄ vna desuaria de la vergueça, anda de tierra en tierra, mientras re-

luze, y le dure la frescura, y tez del rostro. Así esta dize, que su hija la hermosa, se va vna vez a Toro, y otra a Zamora, que son ciudades vna en frète de otro, passando el rio Due-ro por medio, y auiedo alli moças hermosas, andanse de vna parte a otra. Puedese aplicar a qualquier muger, que por su buen parecer, se auenta de su tierra, para gozar de su hermosura, principalmete en los dias de mercado.

Mi comadre la gargantona, combidome a su olla y comiosela toda. 41.

Siendo entre las comadres el comer, y el beuer muy largo, como se vee por el lueves, que se llama de las comadres antes del Miercoles de ceniza: y entre otras memorias auino, que vnã dos se combidaron, y la que combido, parece que la sento a la mesa, para que la viesse comer, de modo que se comio todo quanto auia para ambas. Y de alli muy enojada la otra, quexandose a sus vezinas, dixo las palabras del refran. Esto acontece tantas vezes, que lo que vemos, es glosa de lo que escriuimos: pero parece, que Marcia fue lastimado de lo que dize este refran: porque fue muchas vezes combidado, y siempre le hazian estar a diente, y ya que comia, era de cosas muy baxas, y de malos manjares, y peruerso vino, teniendo en su presencia el que lo auia combidado muy excelente comida, y muy delicado vino, principalmente se quexa de Ceciliano. Dize esto mismo a Sexto, en la epi. 148. lib. 1. desta manera.

*Combidasme a vna cena tan barata,
Que es verguença dezillo, mas tu cenas
Tã bien, que pura inuidia me maltrata,
De ver essas quixadas tan rellenas,
Combidasme a la inuidia, que me mata?
O a que cene contigo buenas cenas?*

*Mi hija Antona, vno la dexa, y otro
la toma. 42.*

ESte vocablo, y nõbre de Antona significa muger boba, y que entie de poco, y asì es engañada de la manera, que dize el refran, que aun no para en casarse, y en lo que dize mi hija, quando quèremos reprehèder, tomemos el nombre de razon, el poder reprehender.

*Mi comadre el oficio de la rana, beue
y parla. 43.*

LAS chifmes nacieron entre comadres, por las inuidias que se toman, porque come la vna mas que la otra, agora viendo, que lo auia de sequedad, dize: Que tiene propiedad de rana, que beue, y canta luego. No es cosa de espantar, que quien mucho beue, parle mucho: porque todo es negocio de garganta, y el hablar feca las arterias, y da gana de beuer, y el beuer pone humos en la cabeça para hablar. De manera, que asì ay borrachos de parlas, como de parras, y todo junto.

*Mal me quieren mis comadres, porque les
digo las verdades. 44.*

LA declaracion deste refran es, que auiendo las comadres trauado su amistad, para beuer, y comer, y

andar en chocarrerias, quando alguna dize la verdad a la otra, como aue- mos dicho en los refranes passados, figuese luego, quererse mal, porque de la manera que lo amargo, y aspero, es aborrecible, asì la verdad trae consigo vnos sin sabores, vnos azedos, y vnas asperezas, con que no haze buen gusto, no dexa cosa sana, ni menos ay cosa blanda que con ella pare, procurase luego enemistad, porque no se diga. Y por esso dize la comadre preguntada, que fue la causa del aborrecerse? Responde: Que les dize las verdades, y por esso la quieren mal. Añaden a esto. Bien me quieren mis vezinas, porque les digo las mentiras. Porque quanto amarga la verdad, y desflaborea a los oyentes, tanto endulça, y da gusto la mentira, y deleyta, y mas si es vna mentira, que se llama lisonja, que la crees, porque dize bien de vos, y lo amays, porque no abre la boca, sino para loaros. Teneylo por hombre de bien al que os dize estas mentiras, no porque las tengays por mentiras, sino aunque lo son, passan por verdades, y las verdades por mentiras. Dizen de Diogenes, que sentado a la mesa del Rey Alexandro, vinieron ciertos Embaxadores, que començaron oracion larga en loor de Alexandro. Y ocupados todos en esto, porque el Rey, y los suyos se holgauan arrebatò el Cynico vn pan, y dando bocados en el, hazia gran ruydo con las muelas. Pregunto: Porque tenia tan mala atencion? respòdio: Mas quiero comer, que oyr mentiras. O palacios de Grandes, si en vosotros huiciste mas comedores destes, que

oradores de los otros, porque los vnos gastan sola haziéda, y los otros, paran hueco el coraçon del simple señor, que se comienza a criar, y esta de cera, y lo van masando con la lisonja. Afsi se espantaua Sofia, en el razonamiento que le haze el viejo Simo, en la Andria, que Pamphilo tenia amigos, dezia en este tiempo, el agradar alcanza amigos, y la verdad gana enemigos, como se verá en el Adagio: *Obsequium amicos veritas odium parit*. No, porque el poeta Terencio entienda, que aquello se deue hazer, sino porque afsi passa, hazme, dicen, la barba, yo te hare el copete. Alabame tu oy, yo a ti mañana: pero entre los verdaderos amigos, no ay cosa mas deleytable, que la verdad, con que no vaya embuelta en vna aspereza, y como reprehension de señor, no sin gracia, no mal dicho, no sin tiempo, no delante todos, no para ganar honra con el amigo, no para afrentarlo, no en forma de castigo, no para desesperar vna verdad blandamente dicha, y de coraçon, y que la conozca el, que sea de vos a el, que os dolays también con el, que le deys remedio, y no le corteys, y lo dexeys que se pafme como la herida. Desto ay vn tratado en Plutarcho, de la diferencia que ay del amigo al lisongero. Es enojosa la verdad (segun lo trae Tulio, en aquel tratado que hizo de la amistad) porque engendra odio, y aborrecimiento, lo qual es pçonã para matar la amistad. Pero el contentar al amigo en todo, es mas pesado que regalandolo, y consintiendolo pecar, poco a poco lo despena. Es como el verdugo, que dize

al que sube por la escalera, para ser ahorcado, que suba vn escalon mas, y estara mucho mejor, y mas a su plazer. Es vn ahorcarle de mejor manera, es vn degollar al amigo muy apaziblemente. Vn matarle durmiendo. Vn dexarle comer rejalgar, por no enojarle, ni reñirle. Vn consentir, que se acabe con la enfermedad, porq̃ no haga gestos al tomar de la purga. Es vn podrirse la herida, por no darle tres pũtos al principio. Es cierto, que no ay amigo, que no vea al amigo perderse, pero por no enojarlo dexa que se acabe. Pocos ay q̃ no bueluan, si sienten, que el amigo, que mucho quieren, se lo dize, y feria esto si se comecasse el amigo a curar, para que el otro se remediasse. Que es que diga yo al amigo, no bagas esto, y mucho me espato de vos, que estays metido en tal pecado, si yo me estoy en el mismo? Lindo seria de vno, que metido en vna cenagada, señalasse el buen camino al que está par del, y se quedasse siempre metido en el cieno. Tambien en dezir la verdad, se deue mirar (como diximos) el tiempo, y afsi los trae Pindaro en los Nemeos, hymno quinto.

*Siento que la verdad no deue siempre,
Dezirse simplemente, y como es ella,
Porque daña a las vezes, y no ha efeto,
De sabio es muchas vezes encubrir la
Para su tiempo, y hora, pronunciarla
Quando se espera fruto de dezirla.*

TRaense de Agathó Poeta estos dos versos, que dizé afsi en Castellá

stellano, que se topan el vno con el otro, porque se conuierte vna senté-
cia con otra.

Si te digo las verdades.

Ne te sere yo agradable.

X si te fuere agradable,

No te dire las verdades.

Assi, quando la buena de la coma-
dre se encontró con otra co-
madre suya, y preguntando la vna,
que era lisongera, y estaua bien con
todas, como la querian mal? respon-
dio la otra: La causa de dezir las ver-
dades. Y dizele entonces la otra: Que
porque ella dize mentiras, la quieren
bien, y mas que puede tanto la ver-
dad, que no solamente entre coma-
dres, pero entre padres, y hijos algu-
nas vezes enoja, y entre vezinas, que
son diferentes personas, engendra la
mentira gran parentesco. Assi cuen-
tan del mismo Diogenes, que lau-
ando vnas berças para guisar, vio passar
a Aristippo Filosofo, vestido de pur-
pura, que seruia de truhan a Diony-
sio el tyrano, y dixole: Diogenes, si
dixeras lisongjas a Dionysio, no co-
mieras esso. Respondio Diogenes.
Aristippo, si comieras desto, no lison-
gearas a Dionysio. Declarando, que
el dezir verdad, engendra pobreza, y
baxo mantenimiento: pero es liber-
tad de vida, y el dezir mentira, haze
grandes hombres. Con todo esto, ni
por el mal querer de alguno, se deue
de dexar la verdad, ni por el
bien querer de otros,
andar tras las men-
tirras.

Mi hijo el duelo, pideme pepinos por

Enero. 45.

Dizele de personas que sin mirar
lo que les haze daño, ò proue-
cho, piden cosas sin tiempo, y fuera
de su sazón. Tenia la otra el hijo muy
apasionado del fluxo, y pediale por
Enero pepinos, siendo cosa fuera de
tiempo, y dañosa para su enferme-
dad. La causa es, porque con el fluxo
viene a dessecar, y la sequedad quie-
re humedad, y así quiere beuer agua
fria, y fruta fria, como pepinos: los
quales pueden algunos enriquezer a
maneras de gentes.

Mi hija que hipa, de hambre esta ahita. Mi

nuera que bosteza, de harta esta

tesa. 46.

LO primero que se ha de confide-
rar, como son estas palabras,
siendo de vna persona a otra, a dos ah-
ciones, amor, y enemistad. Amor a la
hija, diziendo la madre, que siempre
esta hambrienta, y que todo el mal le
viene de no comer, y q̄ la matan de
hambre. Dize la misma como suegra,
hablando de la nuera que esta muy
harta, y muy contenta, y que de allí
le viene el bostezar, que es señal de
muy descuydada, y que esta muy a su
plazer. Lo qual es todo enemistad, y
odio q̄ le tiene a su nuera. Y las dos
enfermedades trata la vna con lasti-
ma, y llorando la hija. La otra, dizen-
do mal de su enemiga. A qui se ha de
mirar, de que viene el hipar, y el bos-
tezar, y si esta al reves, que el hipar
siendo de harto, dize: Tiene hambre,
y el bostezar de hambre, que esta har-
to. Y ha se de notar, que se yerra, y
trastrueca, que el hipar, es de harto, y

el bostezar de hambriento, la causa sale de los Physicos.

Mulo cojo, y hijo bobo, lo sufren

LAS mas vezes la falta en vn hombre se paga con otras gracias, y assi en los animales, como en el bobo ay gran paciencia, y haze quanto le mandan, y el mulo cojo, aunque tropieça, salta ante aquellas agudezas, que tienen los muy sanos, es consuelo para passar la vida con el hijo, que el hombre tuuiere, si fuere bobo, y es tambien aliuio de tener mas provecho de la bestia, que aunque tiene aquella falta en otro lo enmienda.

Muerto es el abijado, por quien tenemos el compadrazgo. 48.

Acabase la amistad (como diximos arriba) quando solamente se trata por interes, y no auiedo mas de ser parientes por compadrazgo, murio el abijado, acabose el amistad. Son palabras del que responde al que intimaua el parentesco que auia entre ellos, ò dizen, que siendo su compadre entrara de mala manera en casa a visitar a la comadre, en horas indenidas, y ratos perdidos, disculpase falsamente, con que ya no ay parentesco que lo estorue, pues se acabò la prenda que auia entre medio. Puedese aplicar quando se acabò el interes en alguna compañia.

Muchas hijas en casa, todo se abraça. 49.

SI vna hija haze estoruo en estos tiempos, por los gastos, y galas, ò donde gran exceso, sacandolo por

cuenta, quanto mas fueren, mas pesadumbre daran, y mas se gastara, y assi dize, que se abraça, porque, ò se gasta mucho de contado en vestidos, y afeytes, y dotes, ò en veder lo que ay en casa, para pararse galanas.

Mi padre salio a siete, y matoranlo. 50.

AY hombres que cuentan grandes hazañas de sus antepassados, no mas de porque se armaron, y fueron a la guerra: pero fueron presos de Moros, boluieron sin braços, sin piernas, con vna pelota de arcabuz en el pecho. Assi estotro, contaua vna hazaña de su padre, y fue, que viniendo siete armados a su casa, salio el, y lo mataron. De manera, q lo el atreu mieto, y temeridad por grandeza, q fuera mas cordura no salir, ò huyrles, y guardarse para otras cosas de mas honra. Hanse de guardar los hombres, q en cosas, q no pueden salir no se metan, y no se les diga: Arremetiose morilla, y comieronla lobos.

Mis hijos criados, mis trabajos doblados. 51.

PASSADO el trabajo de criar los hijos, viene luego el dexarles de comer. El casarlos, y buscarles oficio, de que manera passen su vida honradamente. Lo qual acarrea a los padres grandes congoxas, y continuos trabajos, y assi los llama doblados. Y aunque parece, que resta pasado el cuydado, diziendo: Mis hijos criados, resultan luego della los pensamientos para llenar adelante aquellas que son tan queridas prendas. Y en esto querrian que los padres no pensassen que los hijos no han de ser entera-

ramente remediados por ellos, pues Dios tiene cuidado de remediarlos, y darles lo que les conuiene.

Madrastra, madre aspera, ni de cera, ni de pasta. 52.

Esto se dixo, devn caso, que fue de la que hizo la imagen de la madrastra de cera, ò de pasta, de açucar, que la descalabro. Siendo como aue- mos dicho tan cruel la madrastra. có el antenado, viene el a declarar, que quiere dezir madrastra, y dize, que es madre aspera. Y que siendo tal, como hemos dicho, ni es buena de cera, ni de pasta, que es la masa de que hazen los maçapanes, y otras cosas dulces, que es de Latin: *Mater austera*, que es rezia.

Ni tengo padre, ni madre, ni perro que me ladre. 53.

Dizen vnos, que estas son palabras del hombre que se quexa- ua de su soledad, que es bien grande, no tener padre, ni madre, ni compa- ñia en casa de vn perro, pero a mi me parece que lo dize alguno, que se quiso casar, porque ser solo, combi- dase a tomarlo, y porque es bueno saltar suegro, y suegra de alguna parte, y mas perro que le ladre, que es algun pariente que siempre me- te discordia en casa, y dize cosas con que no esten en paz, assi es calidad del moço soltero, estar suelto del todo, para que se case mas presto, ò sea de muger suelta de todo ar- rimo, que no tiene a quien dar cuenta.

No seas mala, ni su semilla, y seras buena bya. 54.

Consejo es para la muger mien- tras que esta en casa de su padre, q̄ se precia de ser buena hija, dize q̄ no siendo mala ni teniendo simiente dello, ni semejança, se haze, porque conuiene a cada vno hazer en su esta- do todo lo que mas le conuiene, quã do hijo, buen hijo, quãdo padre, buen padre, y assi en todo llevar adelante tal empresa.

No cries hijo ageno, que no sabes si te sal- drà bueno. 55.

LA buena obra, nunca se deve de- xar por ningũ suceso malo, pues que es cosa muy cierta, que luego es recebida por Dios, y la escriue en los cielos, y esta siẽpre aparejado el pre- mio, y salario della. Por tanto el que pudiere criar el hijo ageno, de celo de hazer, pues es vna de las obras muy acceptas, la que se haze al niõ, que no entiende, principalmente de los que echan a la puerta de la Igle- sia, que estan en el peligro de morir, y el cuidado de si le saldrà bueno, poco deve impedir, pues en los hijos propios podriamos dar el mismo in- conueniente: Y el refran fue dicho de hombre, que hablaua experimen- tado, y no haze el caso general.

No yerra quien a los suyos semeja, 56.

AVemos tratado, q̄ los hijos pa- bien que si fueron buenos, procuren de ser ellos dela misma manera, y as- si se le dize: Bien aya el q̄ a los suyos pare-

parece. Tambien se dize el refrã del que haze la semejança del padre, en las costumbres que tuuo, aunque erã malas: pero el presente refrã afirma, q̄ pues tiene camino, por do se guie, q̄ nõ yerra, el q̄ a los suyos semeja.

No se acuerda la suegra, que fue nuera. 57.

TRatando mal la suegra a la nuera, se dixerõ estas palabras, notando su poca consideracion, q̄ auiedo pasado por el estado de nuera, no se acuerda, para tratar bien, quãdo ya es suegra, a su nuera, y cierto, que si los hõbres se acordassen de las cosas passadas, y con ellas midiesen las presentes, hallarian quan mal hazen en no medir lo pasado con lo presente, y dar limitacion con lo presente, para que con lo pasado remediẽ en alguna manera lo por venir, lo qual todo es prudencia. Afsi la Reyna Dido en el .I. libro de la Eneyda, es introduzida de Virgilio, haze buen recibimiento a los Troyanos, porque ella auia sido en los mismos trabajos, y afsi dize. *Non ignara mali miseris succurrere disco.* Sabiendo lo que hazen los trabajos, se bien fauorecer al affligido, de aqui viene, que los que no hã prouado de pobreza, sed, hambre, canfancio, destierro, prision, y otros males, no se duelen de los que estan metidos en ellos. Auian los ricos de estudiar en fauorecer a los pobres, y preguntar, que desventura es ser pobre para remediarlos. Auia el juez de considerar, que pena passa el metido en el cepo, y carzel escura, para no inuentar nueuo genero de mazmorras, en que meter al culpado: auia el poderoso señor andar en la

escuela de las miserias, preguntando a todos sus criados, q̄ duelos se passã en cada casa, para que ya q̄ no lo viene por experiencia, lo sepa de corõ, para dar el fauor, pues que Dios lo quiso hazer libre de aquellas desuenturas, para que estuuiesse sano, para curar, como la salud en el medico haze grande provecho en todos los enfermos. Afsi quando vieremos a vn rico hecho de pobre, q̄ no mira por los pobres, a vn juez, que ha sido preso: a vn señor, que ha andado perdido, a vn sano, que ha estado enfermo, a vn maestro, que ha passado por ser discipulo, sino hizieren lo que deue, merecen se le diga, no se acuerda la suegra, que fue nuera.

No me pesa de mi hijuelo que enfermõ, sino del mal uso que tomo. 58.

SVelen los muchachos quando estã enfermos, regalar se mucho, hazer sin sabores a sus padres, salir muchas vezes con lo que quieren, mercar los naypes, y los dados, tratar dineros, comprar golosinas, aborrecer libros, y Maestros, en fin es vna manera de ruyndades, con licencia, y como sanan, vase la enfermedad, y queda aquel uso arraygado, que no bastã xaraues, ni purgas a purgar tan malos humores. De modo, que el padre, ò el Maestro, visto que se ha ydo la enfermedad, y no el mal bezo, dize el refran.

No dize el moquelo, sino lo que oyõ tras el fuego. 59.

Dicho hemos arriba, q̄ los niños como tienen fuerza en la memoria cogẽ luego lo q̄ oyen, y aquello como por juguete lo tornan a dezir,

no pensando de hazer mal, pues que lo
oyeron. Y assi los padres deuen ante
los niños, no dezir cosas al hogar, q
les pese que se digan en la plaza.

No me pesa que mi hijo pierda, sino que
desquitar se quiera. 60.

EN el juego gran parte de poder
escusar, es perder, y por esto
dize el padre quando supo, que su hijo
auia jugado, que no lo podia reme-
diar, porque estava hecho, diziéndole
q perdio, dize, que no le pesa, que su
hijo pierda, pero el querer se desqui-
tar, aquel es el trabajo, porque acote
ce embriagar se, y cegar se tanto, que
riéndose desquitar, que pierden mas
y van se haziendo mayores maestros.

Otros dicen: Que escusarse quiera,
porque tambien traer escusas, no es
pensar de lo hecho, sino dar color pa-
ra hazerlo mas vezes. Entre vnas epi-
gramas, que ponen en Virgilio, ay
vna del juego, que comieça. *Sperne la-
crum*, a donde no quiere que no jue-
guen pero quiere declarar los males
que se siguen del juego.

No ay tal madre como la que
pare. 61.

Dize el Comedador, conuene a fa-
ber, aquel q la llama madre, que
es la madre natural, ay diferencia de
la madre, por adopcion, y de la ma-
drastra, y otras que llaman por honra
madre. Aunque esto es assi, que ay ma-
dre, que prohija, y madre, por casar
con el padre, y madre por vegez. Ay
mas que este nombre en Romance, y
Mater en Latin, segun Nonio Mar-
celo, qualquier animal, que pa-
re, y tambien se toma por el ama que

da la leche al niño. Y assi dize Plauto
de los Menechmos, que se parecian
mucho.

Niños tan semejantes en su rostro,
Que su madre, la que lesidna el pecho,
Aun no podia saber, qual dellos era,
Ni aun a poco la madre, q ambos juntos
Pariera, no sabia conozerlos.

Asi dize, que aunque la ama se llame
madre, y ella les diga hijos, en fin pri-
ua el amor de la madre q los pario,
reconociendo vna sangre a otra.

No eramos compañela y pario nuestra
Sto es semejante al refrã que en
otro arriba declaramos. Eramos
treynta, y pario nuestra abuela, asi
agora no eramos muchos, q hiziel-
cemos compaña, y pario nuestra sue-
gra, que es vn parentesco no muy
agradable pero bueno para estoruo.
Dirase en las casas dõde acudẽ huef-
pedes, y gête de fuera, lo mismo: No
cabiamos en el fuego, y pario la de
nuestro abuelo.

No comen buenos por abuelos. 63.
Decara el Comendador, quiere
dezir, sino por la hacienda, q ca-
da vno tiene al presente, porque tan
poca comida como huevos no es ne-
cesser herencia de abuelos para
ella. õ tambien quiere dezir: Lo que
comen, no es para abuelos, sino para
su prouecho solamente.

No ay generacion donde no ay ramera,
ladron. 64.

Este refrã es para humillar todos
los humos q se leuãtã de los lina-
ges.

ge-
hal-
do
via
Y
ta-
se
ras
inf-
No
I
alg
est
ta-
do
di-
na
ci-
ria
se
no
qu
foi
si
mi
A
dic
coi
eli
tra
au
el
pe
fui
es
dic
ha
sol

ges, que no ay ninguno, donde no se halle muger, ò hombre, que ayã caydo en alguna culpa. La muger por la via de ramera, y el hombre de ladrõ: Y esto aũque se niegue hasta la quarta generacion, de allí adelante poco se sabe. Quanto mas, todas las ramerar, y todos los ladrones no mueren infamadas ellas, y ahorcados ellos.

No son palabras para mi tia, que aun de las obras no fia. 65.

LOS que han sido burlados, recatan se mucho, quando les hazen algo, y mas quando les habian. Afsi esta muger siendo vieja, y experimentada en muchos; que le auian faltado, tratandole vnõ muchas retõricas, diõ el sobrino, para que se desengañase el que con las palabras queria cumplir: No son palabras para mi tia, que aun de las obras no fia. Afsi se puede dezir a todos aquellos, que nos quieren contentar con razones, que aun quando hazen algo por nosotros, es falso.

Nuestros padres a pulgadas, y nosotros a braçadas. 66.

Añidese, gastamos la hazienda, por que en muchas partes tenemos dicho, que el que gana la hazienda con trabajo, gasta lo con tiento, pero el mancebo, que gasta de lo que no trabajò, da a todos tres doblado, y aun a la proporcion de lo que gana el padre a pulgadas, que es medida pequeña, quanto son las dos coyunturas del pulgar a las braçadas que es medida de los braços ambos estendidos desde vn dedo de la vna mano hasta el dela otra. Afsi ay arriba otro

refrã: Los padres a yugadas, y los hijos a pulgadas, que es, tienen hazienda, ò les cabe. La materia deste refrã, es reprehension de los excessiuos gastos de los hijos, no mirando la abstiniencia de sus padres, y como se huñieron prudentemete: tratanlo muy estendidamente Horacio, Iuuenal, y Persio, y Marcial, en los quales se verá en Latin lo que es odioso ponerlo yo en Romance. No ay mas fino salirse a las plaças, a las calles, a las Iglesias, y considerar los hijos, y como gastan, y quien fueron sus padres, y como lo allegaron.

Nuestro yerno, si es bueno, harto es luengo. 67.

DEclarase, digo si vale algo, harto es largo. No esta el escoger del yerno, en si es luengo ò corto, ò baxo, teniendo sabido del, que es bueno, y que guardara su hazienda; porq̃ esta manera de bueno, en los yernos, entiendese lo que dize el Latin: *Frugi*, que es hombre de bie, guardoso, y afsi juega del vocablo de luengo, y largo, que es en el cuerpo, y en la liberalidad que si guarda bien, harto es largo al parecer de los suegros, que se dieron su hazienda para la hija, y los nietos, que los críe, y los ponga en estado, como ellos hizieron.

Andar con ella padre, que yo la vengare. 68.

AVian salido padre, y hijo a cierta rebuelta, y diõ al padre vna cuchillada por la cara, que le couio boluerse huyendo, y el hijo tras del que no pararon hasta casa, y como yuã corriẽdo dezia el moço andar, con

con ella padre, que yo la vengare, porque en fin se consueta el que ha recebido daño, ò injuria con esperar la vengança. Afsi hizo Alexandro a su padre Filipo, que estando herido de muerte por Pausanias, no paro hasta, que lo truxo, y hizo que lo mataste el mismo viejo. Aplicale a los que dan consuelos, despues de sucedido el desfatre, y remedios que poco aprouechan, para que dexede ser lo hecho.

No come mi tia, y come cada dia. 69.

TEnia vno en su casa vna vieja tia, la qual se quexaua, q̄ no comia, y no tenia ganas de comer: demanera, que se hazia traer cosas muy delicadas, y tambien dezia, que no las podia comer: pero en fin las comia, y no dexaua passar al sobrino con aquel plazer, que comẽcaua a tener, que ahorraria della, no comiendo, porque viendo que dezia, que no comia, y comia, preguntauale: Como va a vuestra tia, que dicen, que no come? Responde: No come mi tia, y come cada dia: Esta en Marcial, en el libro 5. Epig. 4. vn Carino, a quien escriue Marcial, que hazia testamento muchas vezes en el año, y estaua siempre a punto de morirse, y agotaua todos los regalos, que le embiaua, escriuuelo afsi en versos Endecasyllabos.

*A ti, que treynta vezes en el año
Sellas los testamentos, ò Carino,
Embié las hojaldres enmeladas
Con miel de la mejor, que sale de Hybla
Desfallecido be, misericordia
Ten Carino de mi, ò mas pocas vezes*

*Sella tu testamento, ò haz aquello
Duna vez si te plaz prestante
Lo que tu tos continua va mintiendo
Sacuido be bolsico, y gurroncillo,
Y aunque fuera mas rico yo, que Cresso
Mas pobre, que 1ro fuera mi Carino
Si comieras de haunas tantas vezes
Quantas de los regalos, que demandas.*

Afsi parece que le acaccia a este, que queria heredar de la tia, que con dezir, que no comia cosa, le hazia gastar en regalos lo que no tenia, esperando su muerte.

*Ni al buen hijo heredar, ni al malo
dexar. 70.*

POR esta razon los hijos, de qual quiera manera que sea, se quedan sin hacienda, porque si el bueno no ha menester heredar, ni al malo han de dexar algo, no ay porque los hombres se fatiguen tanto en buscar para los hijos.

Aqui reprehende el demasado cuidado de hazer herencias para los hijos, porque si sale bueno, el se valdrá por si, como hazen muchos, y se vfa en todos los mayorazgos: y si malo, no le deuen dexar lo que gaste, sin agradecerlo a padre, ni tener cuenta de si mismo. Algo desto diximos en el refran: Hijo, si fueres bueno, para ti planto majuelo, y si malo para ti planto.

No ay pariente pobre. 71.

LA razon es, que los hombres engrandecen todas sus cosas, y afsi es necedad disminuylas por esto: dicen, que alguno es su pariente, luego lo hazen rico, y que tiene

dos mil leguas de alli, mas ducados que pesa, y otras cosas q̄ suelé dezir.

Carin. *Aora vengo pidiendo la esperança, Salud, fauor, consejo de tu mano.*

Obra començada, no te la vea suegra ni cuñada. 72.

LOS que quieren mal a otros siempre procuran impedir lo que comiençan, porque en ello han de auer plazer, que el que la començò, no salga con su intencion. Afsi aconsejan a la muger casada, si tuuiere suegra, ò cuñada, que no muestre cosa començada, sino acabada ya, porque no la estoruen, y sean causa de que gane la muger honra con su marido, y la quiera mucho, y mas que con esperar hasta el fin de la obra, será loada de todos, aunque sea de suegra, y cuñada: Lee en el Ecclesiastico el cap. 37. *Noli consiliari cum socero.*

Para mi no puedo, y deuanaré para mi suegro. 73.

VNA nuera era muy hazendosa, tâto, que la recibieron quando se casò por menor dote que a otra, por la fama de lo que deuanaua al ingenio de la feda. Y viniendo el suegro a no tener con que mantenerse, dixo à la nuera, que deuanasse para el tambien: respondio las palabras del refran, que para mi no puedo, deuanaré para mi suegro. Aplicase a los que piden fauor a los que no lo tienen para si, como responde muy bien Pamphilo, en el ruego que le haze Carino, que le fauorezca sobre el casamiento de Philomena. Carino dize en Terencio en su Andria.

Páp. *Por cierto, ni yo tengo algun espacio De dar consejo agora, ni me queda Poder fauorecerle en este trance.*

Respuesta es muy buena, y clara, quando vno no puede hazer por otro, que lo diga, pero traerlo en palabras, dilatando el remedio que podria buscar en otra parte, esto es gran maldad.

Pariente de parte del rocin del Bayle. 74.

DIze el Comendador, que se dize contra los que se hazen de linage, no siendolo. Bayle es oficio de ciudad en Aragon, Valencia, Cataluña, y en otras partes lo llaman el Baylio. Pues auia el Bayle vendido vn rocin, ò dadolo a vn escudero, q̄ era pariente del Bayle porque tenia su rocin en casa. Y si quisiessimos tratar destos milagros que se hazen cada dia, no bastaria papel, porque ya auemos tratado destos dones, q̄ vienen al redropelo, y los q̄ son de hambre: Otros ay pegados, porque ay casas, donde quien entra, luego se haze Cauallero, q̄ la Caualleria, y nobleza es cosa que cunde, y se pega como la rabia, ò aquel pecc Tremielga, que picando en el ançuelo, va por el sedal, y la caña, a embarar el brazo de quien la tiene, y en algunos es la hidalguia como el juego de la cuerda, que ata la bota, que el buen vino porta. Afsi es pariente de parte del rocin del Bayle.

Padre dame pan, hijo cata a Fita. 75.

Y Van padre, y hijo de Zaragoza, a Guadalajara, en tiempo rezto, y aquejando la hambre al hijo, pedía pan al padre, y el que no venía con sobra dello, por desuelarle la gana que traya, y embarazarlo en algo, respondele. Hijo, cata a Fita, que es Hita vn lugar cerca del camino. Y en aquellos tiempos que pasleauan la tierra los Judios, boluian todas las aspiraciones en sí, y afsi dezian, Fijo por Hijo, aunque es mas allegado al Latin, pero en ello va poco. El sentido del refran es, no responder a proposito a la necesidad, aunque tiene algun color con dezir, que cerca esta el lugar, donde se vende el pan. Puedese dezir, quando a los que pueden, se les da esperança larga.

Pariente a la clara, el hijo de mi hermana. 76.

LA razon esta en la mano. Dize el Comendador, porque el hijo de mi hermano podría ser, que fuese falso, tenido por tal: A esto se añadira, que como no ay sentido q̄ mas quede satisfecho, q̄ el ver, como diremos, en lo que con el ojo veo, naciendo en casa el hijo, tenerlo por verdadero sobrino, porque ya puedo dezir, que es hijo de mi hermana; pero el de mi hermano esta en duda.

Padre no tuuiste, madre no temiste, hijo mal desperciste. 77.

LA falta del padre, que gouierna al hijo, que con solo tener padre anda en concierto, y no tener madre

para que la tema: de alguna tia, que llora al sobrino como anda pobre, y maltratado por falta de padre, y madre: mal desperciste, es manera de hablar Latina, que dize: *Mald' desperisti*, que es perderse en mala manera, o mucho, y en diuersas partes.

Partir como hermanos, lo mio mio, lo tuyo de entrambos. 78.

TRatado hemos arriba desto, y de como quiere cada vno por sí, ya diximos lo de Platon, q̄ este mio, y tuyo han puesto grandes quistiones en el mundo: pero segun está los tiempos, mayores, las huuiera, sino tuuiera cada vno su hazienda, la justicia está en medio, que sabe lo q̄ es ygnaldad. Afsi reprehende el mal partir de los hermanos, que de su hazienda no dan nada, porque dize: Lo mio, queda por mio, la parte que te cabe, partase entre ambos. Aplicase a los que en hazienda agena parten, y la suya está a parte, que no se toca a ella.

Pariente olvidado, a las noches es combidado. 79.

DIze el Comendador, tuuo el cobidador mas cuydado de los estrangeros, que del pariente como cosa de casa, y de noche acordose, y cobidolo. Aqui no ay mas que dezir, sino que los cumplimietos, y ceremonias no se han de hazer con los amigos, con los de casa, ni con los parientes, porque aquellos se entrienden que son siempre combidados, y afsi olvidaronse de alguno, llamanlo a la tarde, porque si esto se hiziera con otro estrangero, tomaralo por afren

ta, y ganarse odio en ello, aunque ya mas cumplimientos quieren los parientes que los estraños, y es porque son tambien en el amor estraños.

Piense mi madre, que me tiene muy guardada, y otro dame canonada. 80.

EN todos los Poetas, que he leydo hallo que para guardar donzellas, vnos hazian huertos encima de la mar có dragó a la puerta. Otros las poniã en torres hechas de metal, y por mano de los herreros de Vulcano. Otros las metiã en el Templo de la diosa Vesta. Otros las guardauan con Eunucos, esclauos castrados, y al fin la buena caya en falta, y la mala, por muy guardada, no faltaua por donde se perdia. Afsi esta del refran, que siendo muy grande la guarda q̄ la madre tenia sobre ella, no faltaua quien a furto gozaua della, ò sea a fuerza de dineros, ò con escalas, ò de la manera que ello fuesse, no valia cosa la grande confiança de la madre en guardarla, si la hija no estaua tambien en guardarse, de lo qual ay muchos refranes arriba dichos.

Por los bueyes, que son de mi padre, si quiera aren si quiera no aren. 81.

AVia vn labrador (viejo, y rico) apartado de su hazienda con sus hijos, para que tuuiesen en que ganar, y afsi ya tenia cada vno su pegujar, y viniendo ciertos moços a dezir a vno de los hijos, que los bueyes de su padre los lleuaua vno para arar con ellos, dixo el hijo las palabras del refran, como hombre que ya no

se le daua cosa de la hazienda agena, que si fueran suyos, el respondiera, y fuera a matarse con el que le lleuaua sus bueyes, pero de los que erã de su padre, no se hazia cuenta. Aplícase a los que tienen solamente respecto a su hazienda.

Por casar mi hija, mande mi viña, case mi hija, negué mi viña. 82.

Tenia vn viejo dos cosas, q̄ querria mucho, vna hija, y vna niña, y para casar la hija, fue menester mãdar la viña, quando la huuo casado, no queria dar la viña, negando, que la auia mandado, y andando el pleyto, y apretandole, que dixesse la verdad, el confesò afsi la manda, como el proposito con que la mandò, que no prometia de veras la viña, sino hasta echar la hija de casa. Aplícase a muchos casamientos, q̄ se hazen con tales mandas, y despues nacen pleytos del negar lo prometido, y aũ enseñan lo que han de hazer.

Preguntado a vuestro padre, que vuestro abuelo no lo sabe. 83.

ES cosa conocida, que los demas años ternã memoria de aquellas cosas, q̄ en su tiempo acaecierò mejor que los de oydas lo saben, y son despues dellos, y afsi burlãdo de alguno q̄ preguntandole, no responde bien, dizenle: Preguntado a vuestro padre: y afsi dize el Comendador, que no es verisimil, que sabra mas el de menos edad, q̄ el mas anciano, y de mas experiencia. Aplícase al dicipulo, que pregunta a su compañero, lo que no sabe el maestro, aunque en esto tambien puede auer falta.

Parto largo, hija al cabo. 84.

EN otras partes lo tenemos dicho, quanto conuenga esto para los que despues de vn trabajofo negocio, salen con vn fin no acertado, y con lo que menos desseaua.

Por muerte de hijos, no se despara la casa. 85.

COMO lo principal en casa sean padre, y madre, miétras q̄ ellos los viuen, ò el vno aunque mueran de los hijos algunos, no por esso se deshaze la casa. Despara, es deshazer como parar, es poner en concierto alsi despara, es desconcertarse.

Qual es Maria, tales baldas tira. O tal hija cria. 86.

LA parte mas principal de criarfe bié la hija es la madre, porque es espejo en que se miran la vna a la otra continuamente. De ay viene q̄ si es mala la madre, es mala la hija, y aun la manta que les cobija, como dice el refran, lo qual a la letra es de Iuuenal, en la Satyra. 6.

*Esperas que la madre dé costumbres,
Y vida muy honrada, ò de oír a suerte
Que lo que tiene ya de su cosecha.*

Ay vn refran. Cabra va por viña, qual la madre, tal la hija.

Quando la hija dixere tayta, mete la mano en el arca. 87.

ENtiendese para sacar pã y darle, porque ya comiença a hablar, y comer. Tienen los niños su lenguaje, con que comiençan a informarse

de las cosas del mundo, y nombran a su padre tayta, que los Latinos dicen *Tatba*, y a su madre mama. A la comida papa, y a la beuida, bava. Los quales vocablos firuen, hasta que aprende los proprios. Dexo de tratar la lengua que hablaria el niño, lo que trae Antonio Sabelico, lib. 1. Eneid. 1. Bien estoy, que a esta niña se le crea quando dize papa, que quiere pan, pero las que siendo de sesenta años, dicen. Mi abuela, mi tia, mi madre, responderemosles vn verso de Marcial, que hizo a Afra, que siendo vieja, se emparétau de abuelos, y abuelas, que lo trae en el lib. 1. Epig. 68.

*Mammas atque tatbas habet Afra.
Tiene Afra padre, y madre, y aun abuelos,
Pero si bien miramos a sus años
Abuela es de sus rebisabuelos.*

*Quando a tu hija le viniere su hado, no
aguardes que venga su padre del
mercado. 88.*

ESTAUa vna moça a lavétana, y pasando cierto mâcebo por alli, parecióle ella tambien, que dixo, que le queria hablar como persona de buen respeto, dixo, que a ella no se auia de hablar, sino a su padre. Y que entóces no podia, porque estaua en el mercado. El mâcebo viendo la honestidad, y buena respuesta de la dózella, rogole, que llamasse a su padre, el qual venido a donde el mancebo estaua, declarole, que se queria casar con su hija. La qual muger, ni osaua dezir de no, porque le parecia el mâcebo bien, ni osaua dezir de si, porq̄ el marido estaua ausente. A caso pasó por alli vn compadre suyo, y rogole,

gole. que se entrasse a dentro, y apartandole le conto lo que el mancebo queria. Entonces dixo: Sea en el nombre de Dios, que quando a tu hija le viene su hado, no aguardes que venga su padre del mercado, y así les tomaron las manos. Y venido el padre lo dio por bueno, porque parece aver estado guardado el vno para el otro. Y aunque esto parece conseja, es retrato de muchos casamientos, que auemos oydo, y aun visto, hechos de esta manera. En lo que dize, viene su hado, es manera de hablar de los Gentiles, como han quedado otras que ya se van desufando. Aplicase para los negocios que acuden bien, que con mediana deliberacion se pueden hazer, sin guardar grandes dilaciones, que muchas vezes viene la ocasion, y se va sin ser sentida.

Qual hijo quieres? Al niño mientras crece, y al enfermo mientras adolece. 89.

Esta dicho de pregunta, y respuesta, porque pareciendole que los niños salen muy trabajosos algunos dellos, pregunta: Qual hijo quieres, de que manera? Responde, que el niño mientras crece, porque esta puesto de cera para ponerle en el camino de la virtud, y poderle valer con el, porque despues de crecido, no ay remedio; Y dize mas, que fino es niño, que lo quiere enfermo, mientras adolece, por que no haze mal el hombre enfermo, y está foflegado, y obediente a todo lo que le mandan, ya lo auemos dicho, que no le ha de pesar al padre, por la enfermedad del hijo, si se remedia la espiritual que te

nia. Y así es, que haziendo el hijo defacatos a sus padres, y malas obras a los otros, se le desea verlo enfermo, para que afeze y buelua en su juyzio.

Quando entrares por la villa, pregunta primero por la madre, que por la hija. 90.

Bven consejo es, así para los que se van a casar a otro lugar. Para saber que tal es la hija, deuese de informar de las costumbres de la madre, porque qual es Maria, tal hija cria. Así mismo es buena regla, para la honra de las donzellas, que antes se pregunte por la madre, que por ellas, porque en tanto son estimadas las donzellas, en quanto se trata menos dellas, aunque esta regla, muchos la aborrecen.

Queso ciego, y pan con ojos, quitan a mis hijos los enojos. 91.

Pocos ay que no tengan experimentado, quantas vezes los han hecho callar quando niños, con pan, y queso solamente, que es vn almuerzo, o vna merienda, que es facil, y acorrida, y así se ponen las propiedades del mejor queso, que sea ciego, como el de ouejas, y el pan con ojos, que esté bien amassado, o sonado, para que alce, y esto quita los enojos a los niños, y aun a hombres, y es figura, ojos, y enojos.

Querria mi hijo agudo, mas no reaguado. 92.

La agudeza de ingenio tiene precio, quando de tal manera penetra, que sea lo razonable, y que este en la mediania, pero si traciende, y

de, y passa mas adelante, que conuene, es cosa de gran trabajo, y aun de peligro: estos, que son desta manera llamálos resabidos, tracendidos, reagudos, como aquellos que reprehenden de Terencio en su primer prologo, y leelo aqui: tambien hazen, que resabiendo, nada entiendan, porque es gran aborrecimiento ver a vno, que entiende lo que ninguno imagina: fabelo q̄ la persona no ha menester saber, y apunta en cosas, que antes es menester callar, que tener memoria dellas. Afsi el padre, que vey a su hijo pequeño dezir cosas de muy entendido: salir a negocios que no los pensauan los entendidos, alabandolo mucho, dezia: Querria mi hijo agudo, mas no reagudo: lo qual trataremos mas largamente en el refran: Antes cuez, q̄ hieruas: y estos reagudos se van con la edad, tornando muy torpes.

Quien tiene hijo varon, no dà voces:

Al ladron. 93.

A Qui ay dos sentidos, dirè el mas antiguo, que fùe primero de la glosilla sin nombre, y es: Ninguno diga a otros los defetos que puede auer en sî, ò en los suyos, porque no sàbe, si tropezara en otros semejantes. Dize otro sentido el Comendador, que es, el que dà voces al ladron, no tiene quien le defienda: lo qual no se puede dezir del que tiene hijo, que sea varonil, bien que sea, esto que dize el Comendador: pero es de mejor sentencia lo primero, porque es consejo para el padre, que mientras tuuiere hijos, que

puedan caer en yerros, no diga de vnos, ò de otros, como dize adelante. Quien tiene tetas en seno, no diga de hado ageno, porque puede parir la muger hijo, que le haga pagar lo que ha dicho, que quanto a dar voces al ladron, poco importa, que las dè, tenièdo hijos varones: pero esto tro viene mas al natural del hombre, que no mira lo que tiene en casa. Y dize de otros.

Quien no sabe de abuelo, no sabe de

bueno. 94.

Dize el Comendador, q̄ goza de dos regalos, y a las vezes de dos herencias. Y el amor del abuelo es demasado en el nieto. Porque aunque el padre ame al hijo, junta aquel amor con el castigo que le viene: Pero el abuelo como es ya viejo, y se vee descaecer, y acabar la virtud, y vee en su hijo representado otro como el, de que se huelga mucho, y vee mas abaxo la descendencia del nieto. Amalo tan tiernamente, que no le osa dezir palabra, que le sepa mal. Y afsi passa buena vida el nieto. Y por esto viendo vno regalar tanto vn abuelo a vn nieto, le dixo (teniendo embidia de la vida, ò alabandose la.) Quien no sabe de abuelo, no sabe de bueno. Aplicase a los que tienen amigos de largo tiempo, y personas ancianas q̄ duran mucho en la amistad. Y afsi dize la glosa: El bien hechor mientras mas antiguo mejor.

Quien no cree a buena madre, crea a mala

madrastra. 95.

TEnia vna moça vna madre, q̄ le daua buenos consejos, a quîe jamas

mas quiso creer: Y despues el padre (muriendose la muger) truxole madrastra a casa, y de mala condicion. Vino a ser tan sugeta a la madrastra, en pago del poco respeto que tuuo a su madre (porque asì suele acaecer) que llorando muchas vezes dezia: Quien no cree a buena madre, cree a mala madrastra: Es mal trueco, madrastra por madre, y muy peor mala por buena. Està compuesto este refran de vna figura, que llaman en Latin, *Contraposicion*. Dize el que glosò este refran. El que por bié no se enmiéda por mal se afeza. La aplicacion es clara para los imprudétes.

Quien con cuñados va a la Iglesia, sin parientes sale de alla. 96.

DEclara el antiguo glossador q̄ la afinidad de los cuñados no tiene firmeza de la amistad, y es tanto como estar sin ella. Desta auemos tratado largamente arriba, y como esto se funda, si solo quieren ser cuñados. Pero si se tratan como buenos hermanos, muy buena amistad es, y doblado parentesco por muchas razones manifestas.

Quien ha mal diente, ha mal pariente. 97.

DEclara la glosa lo que la persona tiene malo, mas dañoso le es que lo estraño. Así todo lo q̄ de casa se cuenta, que daña, es con mayores calidades que lo de fuera, y como dize alguno, para su prouecho: Mas cerca tengo mis dientes, que mis parientes. Así mismo el dolor que le dá los desatinos de los de casa, son mas

que malos parientes, que estan fuera, y no dañan tanto. Así se aplica al hijo, al esclauo, que viue dentro.

Que por la pera, que por la mançana, mi hija nunca sana. 98.

LA fruta comida sin regla, engendra enfermedades, y así tenia vn hortelano vna hija, que siempre estaua enferma, y era la opinion de los vnos, que las peras le hazian mal, otros que las mançanas: otros se fundauā, que antes si comiera solamente peras, no estuniera enferma: Otros, que las mançanas no le harian mal: Con todo el padre dezia, que con la vna, y con la otra fruta via a su hija enferma: Otros dizen, que como yua a coger peras, venia mala, y tambien de coger mançanas: Otros dizen, que venia preñada, y la madre fingia, que estaua indigesta, y q̄ tenia vna losa en el estomago, hasta que mejoraua, descargandose: el marido viédola a todo el año mala, dize: que por la pera, que por la mançana, mi hija nunca sana. Aplicase a los q̄ con ningunos remedios dexan de ser lo que son.

Que hazeyz viejo? Estoy hijos haziendo. 99.

CAsose vn viejo con vna moça, porque en fin es mas natural, q̄ vn moço con vna vieja, y cada vez q̄ passaua vn su amigo por la puerta deziale, haziendo burla del: Que hazeyz viejo: Respòdia: Estoy hijos haziendo, porque los puede hazer, y dexarlos, como arriba, dize huerfanos.

(?)

Que haze tu padre? Muda hitos. 100.

LOS que se hallan mal, buscá adó de esté mejor, o a lo menos bié, o no tan mal, y de aqui viene el mudar vidas, estados, salir de sus tierras, tomar oficios nuevos, estar vna vez en la mar, otra vez en la tierra, alquilar vna casa: y luego de ay a dos meses yrse a otra, passarse a nuevos barrios, hazer de vna casa dos, de dos

vna: traer agora vn habito, agora otro, echar vna vez por el mundo, otra vez por lo de Dios: fer vna vez rufian, otra vez hipocrita: Todo esto es mudar hitos, para que alguna vez acierte, y esté bien. Tomada la metafora del ballestero, que piensa que el daño esta en el hito, ó blanco, y esta en el, porque no para: Lo demas se dira en piedra mouediza, no la cubre mohó.

CENTVRIA NOVENA

de la primera Chiliada.

Quien bien me haze, esse es mi compadre. 1.



N tanto dura la amistad en los parétecos, en quanto se van los parientes obligádo entre sí con las nuevas obras de amor, que se van haziendo. Y así se olvidá luego en dexádose devsar las buenas obras: y por estas mismas viené los q no son parientes a trauar amistad muy estrecha, porque obras son amores, que no buenas razones. Auia gran diligencia en otros tiempos, de acordar se los que recibian la buena obra, y los que la dauan, de olvidarse, lo que auian hecho, y hazer cada dia obras, con que fuesen ganando amigos, y parientes: pero agora, el que no haze, quiere ser pagado en agradecimiento, porque quiso hazer merced, y os tienen por mal eriado, sino le days las gracias cumplidamente. Tambié si otro recibe, echa por las espaldas la memoria, y huye de ver al que le hi-

zo la obra, y aun buscale mal. Así mismo ay otros, que no son parientes, sino para recibir, y para tomar, para dar huyen. Tenia vno quando rico muchos parientes (como Timó el de Athenas) no yua por ninguna calle, que no hallasse dozientos sobrinos, de no se donde le manauan primos. A manadas andauan con el los compadres. No auia aculla casado el otro, quando ya era padrino. Todos se llamauan sus ahijados. En fin el era pariente de toda la ciudad, y toda le comia su hazienda. Vinó a empobrecer, porq no tenia renta de Rey, y entóces los hermanos lo desconocieró. Los primos se auétaron, los sobrinos huyeró, los ahijados burlaró del, los copadres se escódiéron. No yua por parte que hallasse quien dixesse auello visto. Solo vn compadre halló, que lo recogio en su casa, lo mánuo, porque se acordó, que le auia hecho algunas buenas obras en su prosperidad, aunque en otros años sido mayores. El buen hombre diose

dióse a trabajar, y cuando hallofe vn tesoro muy grande, llamó al compadre, y traydo a casa gran parte del, se remediaron, y comprando la heredad en que se hallò el tesoro, tornãdo a su prosperidad, el vno, y el otro viuian muy a su placer: Quando los primos, sobrinos, amigos, ahijados, compadres supieron el buen suceso del amigo, començaron a venir a verle, y el salia a la puerta, y a todos dezia, que se fuesen con Dios, reprehendiendolos, y dandoles baldon con estas palabras. Quien bien me haze, esse es mi compadre, y assi quedaron todos burlados, cayendo en la maldad, que auian hecho. Quantos aura en el mundo destes, y quan bien dicho està. Quien bien me haze, esse es mi compadre. Lo vno, son palabras de hombre de buen conocimiento. Lo otro, defecha a todos aquellos, q̄ tienen parentesco solamente en la prosperidad, y despues no conocen al que bien les ha hecho. Assi dize aca el padre a su hijo: Si quieres ser mi hijo, hafme de hazer las obras. Otro si has de hazer lo que te mandò Dios nuestro Señor en el Euangelio de san Mateo, cap. 12. quando acabò de predicar al pueblo, que le dixerò: Aqui esta tu madre, y tus hermanos, que te buscan. Respondio: Qualquiera que hiziere la voluntad de mi padre, que està en los cielos, esse es mi hermano, y madre. Assi no deue alguno fundarse en solo el parentesco, sino haze las obras para ganar la voluntad con ellas, porque juntamente sea pariente del todo, que solo el nombre de hermano, primo, y compadre, no es mas de vna obligacion,

mas allegada, para hazer por el pariente, y no para robarle con menos peligro. Assi dize arriba: El hermano para el dia malo, porque para el bueno todos son parientes, y amigos, dize Salomon en sus prouerbios, cap. 17. en todo tiempo ama el que es amigo, y el hermano en las necesidades se prueua. Aplicase a los que vienen a gozar de la prosperidad, trayendo nomina de parentesco que tienen, que huyeron en la aduersidad, entonces se les dize con razon: Quien bien me haze, esse es mi hermano.

Quien hizo el cohombro, que se lo trayga al ombro. 2.

YEndo marido, y muger con vna niña de dos años q̄ tenían a vna fiesta, que les conuino quedar se a comer, y cenar, y en la noche dormida la hija, estando en qual la traetia. La muger con echarse el manto al ombro, y tomar los chapines en la mano, quedó harto cargada, entonces el marido tomó la niña en los braços, diziendo, a aora sus, ven acá hija, que quien hizo el cohombro, que se lo trayga al ombro. Esto es la moralidad del refran, que dize: Que nacio del hortelano, que sembro cohombros, y el primero, que se los comia era el, sacando cada dia vno grande, el mayor que hallaua, a cuestras, ò digamos, que a la hija llamó la otra cohombro, porque es embaraço, y dá poco mantenimiento. Dirase a los que hazen cosas, que las han de castar ellos, porque fueron autores dellas,

como el que haze la ley la sufra, el q̄ ordena el estatuto, paffe por el, el q̄ ordena reglas de buena vida, el las lleue al ombro primero.

Quien presto endentece, presto hermanece. 3.

DEclaralo el Comendador. Al niño que muerde la teta con los dientes, destetele la madre, y porq̄ ya no ha menester leche, tornarse ha a empreñar. Esto es consejo, y lo del refran, cosa que acaece presto, y muchas vezes.

Quien badada mal es en la cuna, siempre le dura. 4.

DIze el refran mas antiguo: Quié malas hadas tiene en cuna, ò las pierde tarde, ò nunca. Declaralo la Glossa, la desu Ventura que viene temprano, pocas vezes suelta. Dicho auemos como estos nombres hado, hadas buenas, y mal hado, desu Ventura son de la Gentilidad, que aun se van quitando con trabajo, y dizen aca las viejas: Malas hadas te vinieron, y todo en fin tira a lo que Dios es seruido, que aun desde que nace, no le viene día de plazer, y a otro casi siépre le viene todo como quiere: Viendo pues la niña que desde la cuna es triste, desdichada por la pobreza, ò por malos refabios, que va mostrando poco a poco dize, que siempre le duran: esto dezia Ajax Telamonio, quando se queria matar, en lo que le acaecio de Troya, que Sophocles cuenta en su tragedia, que desde niño fae desdichado, y que hasta entóces le ha corrido la desu Ventura, y este refran es muy proprio para trage-

dias, y personas, que no tienen ojos para mirar mas de lo que le viene a la persona desde la cuna, con darlo todo a la voluntad de Dios, está fuera de tan gran supersticion: dexo lo que en la Astrologia Iudiciaria se dize en los Horoscopos, y nacimiéto de cada vno, como a vnos Saturno haze desdichados, a otros Iupiter, y los aspectos de los planetas, y como por las obras vemos, que a vnos no se les quaxa negocio, que ellos emprenden, y a otros todo se les viene a la mano sin que lo imaginen.

Quien come pan de panadera, sus hijos le gobierna. 5.

Esto es precepto, para gouernar la casa, enseñando, q̄ procure cada vno de amassar en su casa, si puede, porque el prouecho, que se lleva la panadera, lleue la familia. Gouernar se llama mantener. A ssi es, que el que esta hecho a comprar pan de panadera, siente menos trabajo, y gasta mas, con que se mantienen los hijos de la panadera. Esto de hazer el pan en casa, no se puede hazer en todas casas. A ssi por la dificultad del moler, y cozer, como de la poca hacienda.

Quieres ver Loba parida, casa tu bija. 6.

EN casandose la hija, como haze otra casa por si, procura de lleuar todo aquello q̄ puede a su casa, para adereçarle y componerla: porque le patee, que sus padres ya no lo han menester. Y es costumbre de la Loba parida, segun lo pone el Comen-

médador, que todo aquello que puede robar, lo lleva a su nido. Y así loba parida será refran para la muger, que lleva todo lo que puede a su casa. Y este refran se dirige al padre, porque la madre es una persona principal, que siempre añade a la casa de la hija. Y como son madre, y hija, en llevar la hacienda de uno, es cosa que se debe mirar bien, y así habla el milagro, y transformación de hija casada en loba parida con el padre, para que si tiene otras hijas con quien cumplir, no le dexen tanto hacer de la loba, ser los lobos, y las lobas figura de ladrones, cosa es muy manifiesta, y clara a todo el mundo.

Quien cria nieto, cria mal de redruejo. 7.

Van gran trabajo sea criar hijos, diganlo, no solamente los que han sido padres, sino también los que ven pasar el trabajo a los padres, pues venir después de pasar el tiempo de la crianza de los hijos, a criar nieto, dize, que es mal redruejo, que es cosa que después de la fruta, queda desechado el redruejo, que parece vocablo compuesto de Latin, y Romãce, retro, y ojo, cosa que se dexa a tras, porque no vale nada, y el que le viene a coger, no lleva buena fruta. Así, aunque el nieto da contento al abuelo, pero criarlo, da gran fatiga, y mas si viene sobre aver criado muchos hijos, viene el nieto como redruejo.

Quien es mi nuera? La de los pendoleros de la rueca. 8.

Dize el Comendador, que no ay suegra que diga bien de su nuera

porque busca chistes, que dezille, y en todo la reprehende. Vio salir la suegra a la nuera fuera de su casa, con una rueca, que traya ciertas mechas de estopa, salidas de la rueca, y mal concertadas, y la nuera con muy mala gana de hilar. Llama a aquellas partes que le van colgando de la rueca, las quales eran de la estopa, pendoleros, vocablo fingido, para notar el desaliño de su nuera, y desta misma manera responde otro refran: Vistes alla mi nuera, la de los peuilones en la rueca?

Quien tiene madre, muera se le tarde. 9.

Dicho auemos del amor de madre y lo que haze por los hijos, pues quien goza de tanto bien, debe desear la vida de tal persona, y dar gracias a Dios, que entre las mercedes que le haze en esta vida, es, dexarle gozar de madre: porque para una vida de tanto trabajo como la deste mundo, menester ha compañía con que la pueda llevar, que es de la madre. Y por el contrario dize de la suegra, que es madre adquirida por casamiento, que cedo se le muera. Ya diximos arriba, de que manera de suegra dize el refran, porque las voluntades son las que hazen de madres suegras, y de suegras madres, porque se podría hallar tambien que fuesen madres.

Quien padre tiene Alcalde, seguro va a juyzio. 10.

Dize de los que tienen al juez por amigo, y que lo hallan propicio en todo porque no puede aver mas favorable juez, que es el padre, aunque

el q̄ toma a cargo el oficio de juez, como dize Tulio en el tercero de los oficios, dexa la persona del amigo. Y aunque ay exemplos de padres, que siendo juezes, guardaron justicia grande a los que trayan pleyto con hijos del mismo juez. Es rezia cosa, poner a vn hijo delante del padre, para que le quite la vida, la hõra, o la hazienda, que en fin las gètes creen, que es imposible, que el padre, siendo alcalde, no se aficiona a la causa de su hijo, y por esso dize. Quié al padre tiene alcalde, seguro va a juyzio.

Reniego de cuenta con deudos, y deudas. 11.

DA la razon el Comendador, por que focolor del parétesco, siempre el hombre es perdido, ò se pierde amistad. Las cuentas son para entre gente, que no son parientes, ò no son amigos, porque aunque son parte de justicia, y da a cada vno lo suyo, y el que las pide, pide lo justo: es poca confianza del amigo, y del pariente, cõtar todo, y por esso reniega el refran de las cuentas, y mas de las que acarrean deudas, porque son con deudos, q̄ ni los podemos apartar razonablemente, ni ellos se comienden, sino queda el negocio en vando, hasta que quiere el vno soltar la deuda, y el otro pagar, y assi paga enemigo mortal. Ay vocablos en Romance, como en Latin, que tiene voz de macho, y hembra, y significan diferentes cosas, aunque se parecen como agora deudos, que son los parientes, y deudas, las quales se deuen, y las parientas.

Riñen las comadres, descubrense las puridades. 12.

AViendo tratado quanto valgan entre las comadres las mètiras, y el tenerse gran secreto, que se llama puridad, en vocablo antiguo, durò esse secreto, en quanto dura el interès entre ellas, acabado, tornanse, los, que eran, estrañas, y descubrense los secretos, por vengarse vnas de otras, dizen cosas, que son aun para ellas dañosas. Assi dizen de los ladrones, riñen, y descubrense los hurtos. Dize el refran: Todas las vezes que riñen las comadres, ò nombradas assi por el oficio en que andan: ò porque es verdad: y lo mismo entre vezinas, y amigas de algun tiempo, que como liuiamente trauaron amistad, assi liuiamente la dexaron: y como fueron liuianas para no mirar cõ quien tomauan amistad, assi lo fuèro en dezirse los secretos vnas a otras. Venidas a reñir, paganse en descubrirse. Por esso dezia el otro: *Ami tanquam osurus*, que daua precepto de quererse bien, como si lo huiera de querer mal, que aunque es reproñado de muchos, para solo no fiar se cretos de todos, esperando, ò temiendo, que en algũ tiempo boluera la hoja, es bueno este respeto, porque no se descubran las puridades, despues de auer quebrado.

Scame yo bueno, y herron para mi abuelo. 13.

LA bondad de los abuelos, y padres, obliga a los hijos, y nietos q̄ han para y gualar con ella, porq̄ es gran afrenta auer sido menos: pero la afrenta, y mal de los passados, no ha

ha de abatir a los hombres, que no sean buenos por si, pues dize el refran: Por nosotros seamos buenos, dexemos padres, y abuelos. Afsi a vno que su abuelo auia heredado, en donde le vino gran deshonra, diose tanto a la virtud, que aunque le ponian delante el abuelo, no dexaua de dezir el refran.

Segun el natural de tu hijo, afsi le da el consejo. 14.

Esta senténcia es prouechosa, para concertar el padre la vida del hijo, y es facada de las entrañas de la Filosofía moral, como trae Tulio en el primer libro de los oficios, tratando del decoro, que es lo que a cada vno le está bié, para que haga, y después de auer puesto vn general decoro en los hombres, en quanto naturalmente conforman vnos hombres con otros, que somos participantes de razon todos, y en aquella exceléncia q̄ tenemos, lleuando vêtaja en esto a todas las bestias, y en esta parte ay cierta cosa en que todos nos parecemos, Afsi ay otra especial, que cada vno tiene por su natural inclinación, como vemos, vnos darse a vn arte, otros a otro, y ser vno aplicado a lo Ecclesiastico, y otro a lo seglar, vno a letras, otro a las armas. Pues para escoger la manera de viuir, es menester, que cada vno mire su natural; y si lo que tiene propio suyo, no es culpable por algun vicio, dexese yr tras de aquella inclinación, porq̄ mas facilmente alcance el decoro, o lo que le estava bien en aquel natural. Lo primero es, que no peleando contra lo que tenemos general de la

naturaleza, que es la excelencia de hombre, y conseruandola, sigamos la propia. De tal manera, que aunque aya otros oficios mas honrados, o otras artes de mas grauedad, otros estudios mas prouechosos, nos mida mos segun la regla de nuestra inclinación: si vno nacio aficionado a la Theologia, que no le hagan estudiar Leyes, porque es negocio mas honrado, y mas prouechoso, deuese ento do mirar la razon, que mide lo que auemos de hazer, y aplicar en algunas cosas aquello de Horacio, en la arte Poetica. *Tu nihil inuita facies, dices ve Minerva*, contra tu natural no hagas cosas, ni digas lo que fuere a tu contrario. Quiere dezir, que el que es graue, no entienda en cosas de burlas, y el que es alegre, no trate cosas tristes, y feueras, el que no es para componer tragedia, no la escriua, y el que no sabe cosas que sean de alta Poesia, no se meta en lo que su natural contradize, porque deuemos, como dize el mismo Horatio, medirnos con nuestra medida, y nuestro pie. De aqui no solamente viene errores en el escriuir: pero lo que es mas dañoso, en el tomar estados, el daño desto es, no quererse conocer, segun se puede leer bien largamente en vna Egloga, que compuse llamada Narciso, a donde es la persona principal, el conoçete. Desta manera dize bien nuestro refran, o por mejor dezir senténcia. Segun el natural de tu hijo, afsi le da el consejo, porque el padre ha de mirar lo primo, a que buenamente es inclinado su hijo, y que si es bueno, se dà a aquello, porque si ay mejor, y no

y no es natural, no le conuiene, si el hijo puede passar sin ser Regidor, a lo q̄ no es inclinado, no le haga antes q̄ nazca Regidor, de lo que el es aficionado: porque segun el mismo le ha de dar el consejo. En Athenas, quando se auia de dar officio a algun hijo de vezino, mirauan primeramente a que era aficionado, y aquel se le daua. O lo lleuauā por las calles, y el officio q̄ el queria, esse mismo le enseñauan: y por esso auia entonces tan excelentes oficiales. Pero agora cada vno, huyendo de su natural, yerra el consejo de toda la vida.

Si quieres que tu hijo crezca, lauale los pies, y rapale la cabeça. 15.

LA limpieza cria a los niños, mas q̄ la mucha comida. Segun se vee tambien por experiencia en las yeruas, que las escardan, y quitan todas las otras yeruas, porque no las ahoguen. Afsi el cabello en el niño cria liendres, y piojos. El refran, el cabello rubio buen piojo rabudo, y siempre andā pesados. Y lo mismo la limpieza en los pies. Aunque tres partes ay en el cuerpo, las quales se han de lauar muchas vezes, pocas, y nunca, que dize en Latin. *Sape manus. Raro pedes. Caput numquam.* Muchas vezes las manos. Pocas vezes los pies. Nunca la cabeça. Y entre en lugar de lauar la cabeça, el raparla. Porque el lauarla, abre las comissuras, engendra dolor de muelas, con la humedad grande, y dà dolor de cabeça. El rapar, o traquilar a menudo, endurece mucho la cabeça. Lo qual vsauan los Curetes, que eran todos

los Isleños del mar Ageo, que agora llamamos Archipelago, y de Cura, en Griego, que es tresquilado, se llama Curretas. Todos los de Tierra firme vsauan el cabello largo, y llaman se Acarnanes, ò Caricomontes. Como se lee largamente en Homero, el qual llama a los Griegos, los de las gas coletas: las quales ha poco que en nuestra España se dexaró de vsar. Este refran se puede tomar por regla de medicina.

Si el niño llorare, acallelo su madre. Y si quisiere callar, dexelo llorar. 16.

VENIAN ciertos estudiantes de su tierra, a Salamāca, por san Lucas, y allegados a vna veta, estaua en ella vn niño de vn año, el qual daua tantos gritos, que tenia a todos los que estauan en la venta fatigados por las bozes de la criatura. Y aun algunos dexauan da parar en la venta por este inconueniente, principalmete los que no eran casados. Pues allegados alli dos estudiantes, no con tanto dinero, como con volūdad de tomar passatiempo, començaron a preguntar: De que llora este niño? Los venteros acuytados les dixeron, que no sabian de que. El vno dellos dixo, q̄ el se preferia de hazerle que callasse, con cierta nomina que el sabia. Quando esto oyò la huespeda, dexandolo todo, fuesse a ellos, rogandoles, que por amor de Dios le hiziesen aquella buena obra, y que en pago dello, los ternia por sus huespedes siempre, y sin interes alguno. Entòces el vno dellos fuesse a vn palacio de la veta, y pidiendo adereço, en vn poco de papel

papel escriuió estas palabras: Si el niño llorare, acallelo su madre, y sino quisiere callar, dexelo llorar. Y escrito esto, atolo muy embuelto en vn poco de tafetan verde, y mandò que se lo pusiesen al cuello del niño. El qual ya que estaua cansado de llorar, ò que començò a mirar lo q̄ le auian puesto al cuello, y jugaua con ello, ò por qualquier via q̄ fea, el callò luego. Y assi los estudiantes fuerò muy bien regalados aquella noche, y sin blanca alguna comieron ellos, y sus mulas, y el otro dia por la mañana se partieron, dexandò en mucha obligaciò a los venteros, los quales despues de algunos dias passados, quisieron leer lo que estaua escrito en la nomina, para ser de alli adelante Maestros de aquella enfermedad. Y con este intento abrierò la nomina, y leyendo el papel, dixo el ventero a su muger. Tienen razon los estudiantes por cierto, porque si quando llora el niño, lo tomassedes, y acallassedes, luego callaria. Dixo la muger, y sino calla? Pues ay (respondio el) es bien dexarlo llorar. Fue muy reyda la industria de los estudiantes con la nomina, y haziendose algo della, aprouecharua. Aplicase a los q̄ dan remedios a proposito, y sin proposito, para que acierte lo que fuere, y ellos se lleuan lo mejor, que es la ganancia.

Si el hijo sale a la madre de duda saca al padre. 17.

EL marido ha de còfiarse en la bõdad de su muger, y creer que el hijo que le vee parir, es su hijo de ambos, y desta manera viuira sin duda,

y descansado, que poco va en que el hijo parezca al padre, ò a la madre, porque bien puede ser de otro, y parecer al padre. Y bien puede tambiẽ parecer a otro, y ser de su marido. Y aun se halla nacer hijos semejantes à las figuras pintadas en el palacio dõde la tal criatura se engédro. Y otras marauillas en que se muestra la grãdeza de Dios. Y porque esta materia està muy biẽ tratada por el magnifico Cauallero Pedro Mexia, en su Sylua de varia leccion, lib. i. capitulo quarenta y dos, el prudente lector vaya, y alli la leera más cumplidamente, porque la intencion de nuestro refran es, ser el hijo a la madre quita de duda al padre, aunque nace de aqui vna duda, que porque pareciendo mas a la madre, que al padre, queda el padre mas sin duda, y assi dize mejor, el que imprimiò los refranes en Zaragoza, si el hijo sale al padre, de duelo, ò de sospecha, saca a la madre, y es muy claro.

Si mucho las pintas, y las regalas de buenas hijas baras malas. 18.

DEclaracion deste refran es. Beñaste tus hijas galanas, cubrieron se da yeruas tus sembradas, el qual esta ya declarado, viene el afeyte, y el regalo a hazer de buenas hijas malas, y las torna de otra condicion, que serian, si las dexassen aquella tez, con que nacieron, y con aquella criança, que deuen, para que ayuden a sus padres, no como agora que más tiempo gasta la madre en pintar su hijas, y más alambiques ay en las cosas de afeytes, que en las mas probos de las botijas, el regalo es tanto, que haze

haze señoras de hijas, y de madres se hazen esclauas.

Siete hermanos en vn consejo, a las vezes juzgan tuerto, a las vezes derecho. 19.

EL mayor mal que ay en los cabildos, y ayuntamiéto son las cójuraciones q̄ ay de los que allí entrá, q̄ a todo lo que saliere, y se propusiere deuen ellos estoruar, y salir có la suya, y no ay mayor destruycion, que vnos vandos entre los que votá, que no dexan hazer cosa buena, porque es afrenta, q̄ la parte contraria salga con la cosa justa que demanda, porq̄ no parezcan que van a menos. Así encarece nuestro refran esto, y dize: Que quando ay muchos parientes dentro del consejo, no tienen la justicia cierta, y pone numero de siete hermanos, y que vnas vezes juzgaran derecho, que es justicia, otras vezes tuerto, que es injusticia: llamase el camino, que va por la virtud derecho, y en Latin, *Rectum*. Este es el medio entre los dos estremos. Llamase el estremo, que tuerce tuerto, y *Primum*, en Latin, mirese que gran ceguera es, quando ay conirració de hermanos, de parietes, ò de otros, en el ayuntamiento, q̄ no se les da cosa, que vnas vezes vaya el camino de la virtud juzgando lo bueno, y otras vezes por el estremo, juzgando lo q̄ es malo, siendo tan diferente negocio el vno del otro. Así dize otro refran: Siete hermanos en vn consejo, de lo tuerto hazen derecho. Y porq̄ es lo mismo lo pongo aqui. Destos esta la maldicion en Esays Profeta: Guay de vosotros, que dezis a lo

bueno malo, a las tinieblas luz, estos son aquellos que buelue lo negro en blanco. *Qui nigrum in candida vertunt.*

Soy hermano del que os adereço el carro. 20.

EL parentesco quita la sospecha del que entra en casa, do ay escádalo, y da entrada de bué color, y así se procura por qualesquier vias q̄ ay, porque no ay hombre tan dissoluto, que no busque vna capa, para lo q̄ haze. Así vno andaua en amores de vna muger de vn carretero, y entrando, y saliendo en casa, acaccio, q̄ vn hermano suyo auia adereçado vn carro al buen hombre: el qual le quedó muy obligado despues de auerle pagado su trabajo. El hermano del carpintero, continuando la conuersion, fue hallado en casa vn dia, sentado muy de reposo, hablando có la muger del carretero: y como entró sin dezir: Buenos dias, le preguntó: Quien soys vos, que estays a tal hora en mi casa? Leuantose el otro, y fuele a abraçar, y dixo: No meconoceys, que soy hermano del que os adereço el carro? El carretero se holgo mucho, y dixo. V. merced era? perdona, q̄ pése q̄ era alguna cosa mala. Y asígurado por el dicho parentesco, de allí adeláte entro libremente el hermano del q̄ adereço el carro, en casa de aquel a quié se adereço el carro. Y sabido por los vezinos el nuncio parentesco, fue reydo, y tomado en refrá, para quãdo se pegaua alguno con vna muy liuiana ocasion en alguna casa, q̄ luego le dezian: Del q̄ os adereço el carro. Así es pariente de parte del rozin del Bayle. Así abraçame

hijo

hijo de mi ahijada. A fsi: De donde ve nis rascada? Del planto del Rabadan de mi cuñada. A fsi es este parétesco, segú el del otro, q burlaua diciendo: Tu abuelo, y el mio tuuieró ocho to uillos. Ay de fto parentefcos en bodas, entierros, do ay cóbites, en Miffas nueuas, en casaf do ay moças her mofas, en otras cópañias. Lo qual no fe hallara en perdidas de haziendas, en quemar de casaf, en cafar dózellas pobres, en facar hóbres de carzeles, en enterrar difuntos pobres, en hofpitales, en deshóras publicaf, en enfermedades, en casaf de mugeres hó radaf, y feaf: alli el mas pariéte huye, y el hermano busca, como fer el que fale ya del linage.

Sufriré hija golofa, y aluendera, mas no ven tanera. 21.

TRes cosas ay en la muger moça muy dañofas para fu honra, que fon, golofa, aluendera, ventanera. La golofa, al trueque de buen bocado, hara qualquier cosa, y por aqui fe por dio Eua, segun está en el capit. 3. del Genesis. La aluendera, quiere dezir, que anda de calle en calle con el man to en el ombro. Esto hizo perder a Dina, la hija del Patriarca Iacob, cap it. 34. del mismo libro, y el refran: La muger, y la gallina por andar fe pierde ayna. Siédo estas dos cosas tã rezias, dize la madre, que a compara cion de la q viene, las sufrira, que es el hazer ventana, porq ya entonces fon los pecados descubiertos, y pone fe tiéda clara, y lo q la madre pone a manera de dezir, no fe ha de tomar por auiso, q pueda fer la muger golo fa, y andariega. De la muger venta nera auemos tratado en fu lugar. Tã

bié es otro sentido deste refrã, q vié do a fu hija, que se para a la ventana, queriédola reprehéder, dize, q antes le sufriria lo que aun no ha hecho, si por ventura lo hiziesse, que aquella tacha, como se suele dezir. Mas quier ia que hurtassés, que no que dixes ses estas palabraf.

Sobre padre, no ay compadre. 22.

Cierto está, quã grãde es el amor de padre, y como sobre el no ay otro que se puede imaginar, enten diendo el amor que tiene el padre al hijo, y el que deue tener el hijo al pa dre. Y aunque el compadre téga nõ bre de padre, y se muestre amoroso, a comparacion del padre no ay que pensar en ello, porque no se deue po ner duda.

Si quiera muera, si quiera viua todo me lo dad hija. 23.

EStaua vna vieja có vna fiebre muy erezia, y auianle los medicos qui tado el vino, ella que se vio tanto en ferma, y ardiendo con la calentura, fino q le estoruauan beuer aquella leche de viejos, auiedo puestto junto à si vn jarro lleno de vino, có propo sito de no viuir, o beuerlo. Vino su hija, y como la vio en aquel propo sito, queria quitafelo de su presencia. La buena vieja fatigada desto, comé go a hazer tanto planto, y tãtas cuy tas, que le huuo de dar la hija vn po co de vino. Ella que no estaua acos tũbrada a poco, ni a mezquindades, rogo a su hija q le diesse otro trago, y asido el jarro, estauan la madre, y la hija, engarrada del jarro. La ma dre por no soltarlo, y beuerlo todo, la hija por quitafelo, no muriesse, di-

diziendole. Mirá madre que os morireys, si lo beueys, mira que el no beuerlo agora, os dara la vida. La madre aborrida ya, como vna Lucrecia, ò vna Reyna Dido, que disponia de su vida, le dixo: Si quiera muera, si quiera viua, todo me lo dad hija. Aplicase a los tyranos, que aunque saben, que les ha de entrar en mal prouecho lo que lleuan, queriendo todo. Y el que es de voluntad ladron, si lo meten en cargos de justicia (si quiera muera, si quiera viua) no dexa ninguna cosa por emprender, entrando-se por las casas de las biudas, y donzellas, emprehendiendo como justicia, lo que le plazce, metiendose en hazie das agenas, y no mirando la residencia que ha de tener, si ha de morir, ò viuir.

Siete hijos de vn vientre, cada vno de su mente. 24.

ES la marauilla de Dios esta, que fa lièdo de vn mismo lugar tres, quatro, y muchos hijos, son de diferètes figuras, de varias complexiones, de muy apartadas voluntades, acabádo de diuersas maneras. Lo qual todo declara la grandeza de Dios omnipotente. Aplicase a lo mismo que dize el refran, que quantos mas hijos, mas ay que ver en la diuersidad dellos. Así dize tambien todos de vn vientre.

Tiraos padre, y posarseha mi madre. 25.

ARriba diximos, quitòse mi padre, posòse mi madre, quando no queda lugar a otro de descansar, que lo ocupan los mejores. Así agora da lugar el vno al otro. Y princi-

palmente, quando la muger manda, son los hijos de la parte de la madre, y así manda, que le dé lugar el padre. Así dize la glosa: La aficion regalada por razon no es guiada, viendo que se deue mas al padre.

Todos somos hijos de Adan, y Eua, mas diferenciarnos la seda. 26.

HAllaronse en vna boda ciertas mugeres muy adereçadas, dõde no auia cosa de paño en todas ellas, todo lo q auia en la cabeça relubrando, era oro y plata, lo que trayã vestido, y arrastrauan, era seda, entradas en la sala de la desposada auia vna vezina vestida de paño, y en llegando la hizieron leuantar con recibirlas, diziendoles grãdes mercedes, y a la otra: Apartaos alla vezina. La qual afrentada, conociendo quiè erã ellas, cuyas hijas, porque como los pobres no tienen en que entender, rebueluen en su memoria el linage de los ricos. Apartòse a vn canto de la sala, diziendo: Mira por vida vuestra quien son ellas, para que no se haga caso de mi, pues aũ si yo hablasse, yo diria. La vna de las otras, enojada, dixo: Que hablays buena muger? q auèys de dezir de nosotras? La otra, sintio, que no era bien descubrir tantas cosas como sabia, respondió generalmente, entendiendo debaxo, que no se sabia de q linage honrado eran ellas, pues todos decendian de vn lugar. Todos somos hijos de Adan, y Eua, mas diferenciarnos la seda. Coli fue cierto bien dicha, y que se vsa cada dia. Esto se deue entender, quãdo por solas las riquezas son honrados

los ricos, como lo reprehende Santiago segundo capitulo. Mas quando, porque tienē mayor lugar en las comunidades, son honrados, no es malo, si no ay acepcion de personas. Ansi lo dize santo Tomas, *secunda secunda, que es sesenta y tres*, esto trata muy bien Hernan Perez del Pulgar en vna carta, que es la catorzena, de vn su amigo de Toledo, donde no desdigo yo los blasones de los hidalgos, y Cavalleros: pero juntãdome con las palabras del refrã, es gran fatiga, que yo sienta, que la feda haga tãta diferencia entre los hombres, y que el ruyn vestido, y el bueno tengan cõpetencias entre si, y no la bondad, ni el saber, ni prudẽcia, ni la buena vida.

Tantos sean nacidos, quantos seran queridos. 27.

EL amor de la madre, miẽtras que tiene vno, ocupase en el, y naciẽdo, vase estendiẽdo aquel amor, y tan grande en cada vno, como tenia a vno solo. Y ası aunque nazcan muchos, porq̃ el amor tiene esta naturaleza en los padres, de ser todo en todos, y todo en qualquier parte, como el alma. Ası dize la madre, q̃ pare muchos hijos. Tantos sean nacidos, &c.

Tan contenta va vna gallina con vn pollo, como otra con ocho. 28.

Asi como la madre ama a muchos hijos, y estã cõtenta con todos ellos. Ası la que tiene vno solo, tiene el amor en aquel recogido, y ası se contenta como la gallina, que de la misma manera recoge debaxo de sus alas a vno, como la que tiene ocho, ò muchos pollos.

Tanto quiso el diablo a su hijo, que le quebró el ojo. 29.

Dize esto de los q̃ hazẽ vna manera de regalos, cõ q̃ viene daño y de tal manera quierẽ hazer los seruicios, que se les conuierte en mal. Fingese que el demonio, quando vn tiempo fue caado, alcãçò a tener vn hijo, y queriendolo mucho, determina de menearlo tanto, y hazerle tantos regalos, q̃ con vna vna de aquellas, que fingen q̃ tiene, le sacò el ojo. El diablo se llama en Griego ası, que quiere dezir calumniador, mal sin acusador. De la quistion resulta, si el demonio pudo tener hijo. Desto ay, lo primero q̃ los demonios no tienẽ cuerpo: pero toman lo fantastico, y en apariẽcia de lo diafano del ayre. Y como trae Michael Psello en el tratado de los demonios, que trasladò Marfilio Ficino, por informacion de vn hõbre dicho Marco, que auia tratado cõ ellos, se hallaua, auer algunos, que tienen operacion de hõbres, y que engendrauan, los quales llaman acã Incubos, y Succubos: Todo lo qual solamente trae pata que se diga, si pudo ser verdad los Ingleses del sabio Merlin, que fue hijo del diablo, lo qual trataremos en su lugar, ternemos agora, que segun es el demonio sutil, puede tomar el hijo de otra parte, y ponerlo por suyo, aunque llamamos mejor al hombre malo incorregible hijo del diablo, como se dize en Latin, hijo de las Furias, hijo de Vulcano ayzado. *Vulcani irati filius.* Aplicase al amigo, que se da por el que haze cosas por su amigo, en son de seruicios cõ que lo daña, como es el abra

ço de Ioab, a Abner, quando lo matò, abraçandole, y la paz de Iudas, y otros regalos así. Aquí viene bien el Adagio Latino. *In tempestiua beneuolentia nihil a similitate differt*, el querer bien a otro sin tiempo, no es diferente, mas antes se puede nombrar odio, y aborrecimiento, como los que os quieren servir, y os dañan, por mostrar lo que os deuen, os alaban tanto, que os meten en el fuego de la inuidia: ò lo mejor para nuestro refian, como los padres que dan dineros a sus hijos, y quanto les piden, con q̄ se quiebran los oos. Ay así mismo otro Adagio, que dize: *Beneuolus trucidator*, verdugo cõ amor, hombre que os deguella, con dezir: Que tiene buenas entrañas para con vos. Así dize Horacio en el lib. segundo de las epistolas a Augusto.

Aquella diligencia, y agudeza

Del que sirve al que ama neciamente,

Fatiga, y dà notable pesadumbre.

Y adelante.

Yo no tengo en vn pelo aquel seruicio

Del que es pesado en todo lo que sirve.

Y en fin estos seruicios, y amores, son por el interesse q̄ se les seguira, ò por el que tiene el demasñado, y loco amor, como el que no se puede templar en sus apetitos.

Tres hijas, y vn madre, quatro diablos para el padre. 30.

Tenia vn hombre mal casado tres hijas, que seguian el vando de la madre, asta en pedirle, cõ que atañiar se, como en robarle, como en hazer, qualquier cosa contra la voluntad del padre. Y como tenian guia en la madre, passaua tan mala vida el,

que a todos se quexaua, y ellos le dezian las palabras del refran: y así es, que son Furias infernales en vna cosa, quando las hijas no van guiadas por la razon, y tienen quiẽ las adiestre en sus maldades, y quien les lleue adelante sus pensamientos, y mas si carga sobre el padre ya de edad: puede tomarse por la misma letra donde lo vieremos.

Tu no mi hermano, tu no mi primo, lloro te por medio celemin de trigo. 31.

Dize el Comendador, q̄ habla de las mugeres, q̄ los antiguos solian alquilar para llorar los muertos que llamauan Preficas. Tenian los antiguos Romanos (segun cuenta Alexandre de Alexandro, en el 2. libro de sus dias geniales, cap. 7.) esta principal costumbre de enterrarse, que quando auia el que era difunto, administrado officios publicos, y por ellos merecido honras acostumbra- das, los vestian de la purpura preterta, y la toga Consular, ò de Senador, a los que auian triunfado, con aquella ropa que llamauan de Iupiter. Si eran plebeyos, lleuauan su toga, que acostumbrauan traer los del pueblo, y su capa. Y con todo esto lo quemauan, Adereçauan donde auia de ser el lugar, vn lecho, cubierto todo de purpura, digamos de carmesí, y otras ropas q̄ resplandeciesen. Y puesto allí el cuerpo del difunto, despues de auerle dado aquellas voces postretas, que llamauan, *Conclamatio*, yendo delante vn menestral, que cantaua cierta obra compuesta, llamada *Nenia funebres*, y nosotros le diremos

Ende

Endechas. En la qual contauan loores, y hechos del difunto. Su castidad, su integridad de vida, la fee, y lealtad con su patria, y esto no bayado, sino parado, al tono que llamauan *Phrigio*. Y así yua poco a poco el entierro. Huuo muchos, que se mandaron enterrar sin esta pompa, como M. Emilio Lepido, hōbre principal en el Senado, y Attico Pomponio, y otros muy insignes varones, dexaron mandado, que los lleuassen sin todo aquello que los otros lleuauan, como dando testimonio q̄ yuan a los deleytes para siempre, de la otra vida, y a los campos Eliseos. Y como ya recibidos en el ayuntamiento de los buenos, hazian aquella señal de alegría. Auia t̄bien en el pueblo Romano aquellas *Preficas*, ò *Endechaderas*, que eran ciertas mugeres que tenian este oficio de llorar los muertos en vnas como canciones a medio tono, y en ellas cantauā la vida, las hazañas, el suceso de su muerte, las virtudes grandes q̄ auian en el precedido. Y a ciertas partes acabauan con alaridos muy altos, cō que mouian la gente a conmisericō. Merian tambien en esto vnos mimos, ò representātes, que sin hablar, hiziesen matachines, representādo las personas, de tal manera, que por los gestos se entendia lo que auia hecho, y dicho el difunto. Los Griegos acostubraron de cantar estas Endechas en los entierros, y coronados con Apio (yerua dedicada a esto) cantauan en tono a questa manera de cantar que llaman *Ialemon*. Auia en Caria (como lo dize Celio Rodigino libro diez y nueue,

capitulo tercero) vnas mugeres que llamauan *Carinas*, que seruian desto. Y de aqui se dixo el Adagio. *Carica Musa*, que es Endechas de Caria, a donde pone su Autor muchas cosas. Hazianse canciones funebres en loor de los difuntos, segū lo trae Tucídides libro segundo, tratando de los Athenienses. Haziafe esto tan de veras, principalmente el llorar de las mugeres, que en Alexandria se vsō mucho tiempo, y los que no sabian, que eran estas mugeres alquiladas, pensauan ser muy parientes. Y así las cosas hechas adrede, y fingidas se hazē cō mucho mayores estremos como lo trae Horacio en el arte poetica, y el Adagio. *Veritatis simplex oratio*, que la manera de hablar verdad es senzilla. Dexo de contar de que manera los lleuauan, y quien lleuaua las andas, que llamauan *Feretrum*, y las armas, dones militares, coronas, vanderas, despojos, estatuas, y otras cosas tocantes a aquello, que lleuauan, las profas que se le hazian, y en cada vno su lecho diferente. Yuan los esclauos que tenia ya horros, con sus bonetes puestos en señal de libertad. Y quātos mas destos esclauos yuan: mas honra era para el difunto. Lleuauan el cabello, y barba crecida los del entierro, la color era negra, ò burielada, ò algo azul. Y todo esto era de noche, porque luziesse las hachas, que eran de cuerdas de cañamo. Así desta manera quedò en nuestro tiempo la manera de enterrar los Caualleros, que los lleuauan en sus andas descubiertos, vestidos de las armas que tuieron, y puesto el capellar de grana, y cal-

çadas las espuelas, su espada al lado, y delante las vanderas que auia ganado, y otras muchas cosas de Gentiles. A ciertas partes de la ciudad se parauan, quebrádo los paueses, y escudos de la casa. Lleuauan vna ternera que bramasse, los cauallos torcidos los hozicos, y a los galgos, y lebreles que auia tenido dauan de golpes, porque aullassen. Tras dellos yuan las endechaderas, cantando en vna manera de Româces, lo que auia hecho, y como se auia muerto. Esto quitò la santa Inquifcion, por ser color de Gentiles, y Iudios, y negocio que aprouechaua poco para el alma. Aunque en derredor de algunas sepulturas antiguas en Salamanca, y en otras partes, se puede ver esta pòpa, y las mormas Endechaderas, hecho todo de marmol. Pues tales como estas alquiladas, y bõluian a su casa con el dinero, y riendo, despues de auer llorado, por quien no era su hermano, ni su primo. Afsi dize Tullio en las particiones, que no ay cosa que mas presto se seque que la lagrima, principalmète en males agenos. Aplicaremoslo a los lisongeros, ò personas fingidas, q̄ en tanto lloran, en quanto les dura el interes, y su dolor se acabo cò el fin desu prouecho.

Trafsegalla porque no sepa a la madre. 32.

A Viafe casado vn mãcebo cò vna muger, no de tau buenas mañas como el la quisiera, y mas que su madre la auia dexado mal enseñada. Quexauase desto a vn amigo viñero que tenia, y deziale siempre el amigo: Trafsegalla, porque no sepa a la

madre. El otro que no entendia agora mucho, echaualo por alto, diciendo: Estamos por ventura aqui en vuestra bodega, que me dezis lo que aueys de hazer en vuestros vinos. Al fin el otro estaua en su tema, hasta que vn dia lolleuò a su bodega, y mirando bien el que pedia consejy lo que sale del traflegar los vinos, y el passarlos de vna vasija a otra, y lo que llamauan madre, y todo aquello abrieronsele los ojos, y fuese a su casa, y mãdo luego a su muger, descolgasse la casa, y passandose a otra vezindad, lexos de donde vinia la madre, buscando buenas vezinas, amansola vn poco. Y afsi quando la via algo soleuantada con alguna conuersacion de alguna vezina, ò que acudia su madre alla, mudauala a otra parte, hasta que la muger vino a tomar verdadera amistad a su marido, viendo que el solo era con quiẽ auia de tener amistad: hizo afsiento, y olvidose de lo que la madre le enseñaua. Es buen consejo para la muger soleuantada, quitarle las visitas, las conuersaciones, las amas viejas de casa, las moças liuianas, la vezindad no muy buena, desarraygarla de las cosas que le dan contento, hasta que afsiente: Es tomada la semejança de los vinos, como diremos en su lugar.

Tener parientes en la cozina. 33.

Dizefe de los que comen buenos bocados en casa de algũ grã señor, que no puede ser sino los cozineros, ò los que firuè en la cozina, non amigos, ò parientes. Aplícale a los

los que son fauorecidos en cosas de interes presente, como se dice tiene parientes en la Corte, sobre negocios de calidad, y que va mucho en ellos.

Vanse dias malos, y vienense buenos, quedan tus hijos, nietos de ruynes abuelos. 34.

EN el tiempo que echauan los Indios de toda Castilla, y se quedauan los que se tornauan Christianos, como eran ricos, y de mucha moneda, y tenian hijas hermosas, casauanlas con hijos de hidalgos pobres, los quales no tenian en q̄ caer muertos. Y assi ellos viendo su pobreza, y lo que passauan, dauan por bien estos casamientos, que quanto al mundo, eran infames. Dexo de lo que Dios es mas seruido. A vn macebo hijodalgo, que estaua muy adeudado, muy perdido, persuadia vn su pariete viejo, que no se casasse con este linage, y dauale, para que no viniessse a efecto el tal casamiento, muy buena razon, que eran las palabras del refrá: Vanse dias malos, y vienense dias buenos, y quedã tus hijos, nietos de ruynes abuelos. Declarãdo, que no auia de durar la pobreza tanto tiempo, y que algunos dias boluieran de prosperidad: porq̄ de otra manera quedã los nietos infamados, por la necesidad del abuelo. Y tãto es esto de culpar mas, porque se haze por los dineros, q̄ no por otras buenas partes, q̄ aya en las hijas de los que no son tales. De a donde resulta, auida la hacienda en las manos, ellos mismos, los que se han casado mal, tratar a los parientes de la muger, y despues todo el pueblo, a los hijos,

nietos de ruynes abuelos. Y aunque en esto no se funda la Christianidad, es parte el casar ygualmente para ser buen Christiano.

Vase mi madre, mal aya quien mas hilare. 35.

EStauase la moça con la rueca en la mano, y los ojos en la puerta, los pies comiendole, por yr a la ventana, los oydos en las voces que passauan por la calle, el coraçon saltãdo en sus liuianos pensamientos, las manos yuan su poco a poco al huso: y la madre castigandola, trayendole exemplos de la otra, que hilò para su dote, que lleuò en el axuar tantas varas de lienço casero, cuentale consejas de hijas de Reyes, y grandes señores, que hilaron, amenazala otras vezes, dale con la vara, cuentale los bocados, pesale el lino, ò la estopa, pidele cuenta de las maçorcas, haze justicias en ella: y ella medio llorando, gruñendo, y mal hilando, passa hasta que su madre tomã el manto, y poniendose el manto la madre, le dexa concertado lo que ha de hilar, y otras cosas, que en saliendo la madre, luego la hija arrojò la rueca, diciendo: Vase mi madre, mal aya quié mas hilare. A y dos cosas aqui. La primera, que con la ausencia de la señora, ò la madre, no se haze en casa alguna cosa a derechas. Lo otro, q̄ quien no lleva de natural ser hazendosa, no basta auiso, ni consejo para ello. Aplícase a criados, que se ausenta el señor, a oficiales, que se va el maestro a passear, y a dicipulos de la misma manera.

*Ventura ayas hijo que poco saber te
basta. 36.*

A Ver ventura, ò no auerla, no es de nuestro intento, sino dar vn buen suceso, que viene al hombre en todo lo que haze, y esto, q̄ Dios es asì seruido dello. Pues viendo vn buen viejo, bien entendido, quan pobres viueron, y viuen los que se consumieron en estudios, velando, y trasnochando, por adiuinar su poca hacienda, y ser tenidos en poco, y como quanto vno mas sabe, menos entremetido es, y menos maña se da a ganar, y parece, que le acude todo al reues de lo que piensa, aunque el sabio queda tan contento cò lo que sabe, que solo el es rico, segun la opinion de los Estoycos: pero queriendo el padre, que su hijo fuesse rico, y tuuiesse con que pasar la vida, aconsejandole, q̄ pusiesse al estudio a su hijo, porque viniessse a ser gran hombre, que es Corregidor, Oydor, y todo aquello que se alcanza por saber, viendo el mismo, que aun estos cargos no vienen a los que mas saben, sino a los que tienen mas fauor, y mejores braços, dezia al hijo: Ventura ayas hijo, que saber poco te basta: como si dixera: Ten tu conocidos, embia presentes a señores, ten cartas de fauor, se entremetido, cae en gracia con la Corte, que poco saber te basta. Con saber de letrear, cò auer oyo, que en vna casa por donde el passaua, leyan Gramatica, con tener sufrimièto para passar vn año a Salamanca, ò Alcalá ò con otra cosa mas facil, yrse a Barcelona, y holgarse, y boluer hecho Doctor, y aun no con tanto, sino

vestirse de damasco, de tafetan, ò terciopelo, y en vn cavallo, ò mula passarse por vna ciudad grande, y populosa, q̄ luego le daran dote muy grande, y será lo que quisiere. Pues acabandose tan presto el ser sabio, para que se ha de enuegezer nadie aprendiendo? Sino rogar lo q̄ el padre rogaua, q̄ su hijo tuuiesse. Porque si la ventura le daua sin trabajar, lo q̄ deseaua por fin de sus trabajos, ahorrauanse todas las molestias, que passan cò vn hijo en el estudio, y mas el consumir del moço, y hazerse en dos palabras melancolico, y mal acondicionado, q̄ luego las letras hazen a los hõbres desta manera. Porq̄ si miramos en todas las ciudades, no hallaremos, en donde no valga algo este refran, el qual se dixo de dos compañeros, q̄ fueron en vn Reyno de la Christiandad, q̄ aniendo sido ambos de vn colegio, y el vno auia alcanzado todo lo q̄ se podia alcãçar por letras, al buelo de vn aguila, y el otro dexar de saber todo lo q̄ razonablemente pudiera vn inhabil, y endose al passo del asno, vino a ser grande cosa, y alcãçar muchas riquezas, y dignidad, no de las menores. Buelto a su tierra el otro, preguntando que fue aquello, dixo. Ventura te de Dios hijo, &c. Asì lo dize Plauto en el Pseudolo, hablãdo de la ventura, quanta ventaja leua al saber, y es (como lo dicen los comicos) representando las costumbres del pueblo.

*Esta diosa fortuna sola vence
Cien consejos de hombres muy letrados,
Y es aquesta verdad segun cada vno
Quiere usar de ventura, asì procede,
De allí dezian que el q̄ ha buò suceso.*

*Es sabio, y entendido, y auisado,
Y al que mal le sucede, que es gran necio.*

Esto a cerca del vulgo es ya cerca de los sabios. Dize Iuuenal en la Satyra treze. *Vitrix fortuna sapientia.* A la ventura vence el saber grande. Pero el mismo se quexa en la Satyra 7. de como todos los poetas historiados, oradores estan por el suelo. La misma quexa tiene Horacio, y Persio. Marcial passaua esta lazzeria con chistes. A Flaco escribe vna Epigrama, que es la 44. del primer libro, q̄ comiença. *O mihi curarum,* donde llo-
ra el estado de los Poetas, que solo son pagados con: Bueno va. Y así en otras partes, no ay cosa que mas le fatigue, como ver a vn çapatero, que en sus tiempos vino a ser tã rico, que hazia fiestas publicas, y daua presentes al pueblo Romano, de quien hizo vna epigrama en el 6. lib. epigr. 73. *Dentibus antiquas,* cuyo sentido es este, porque letra por letra, no foy yo bastante a declararla, segun es la gracia deste nuestro poeta Español, y algo quedará para los Latinos, por que veo que xarse algunos, que les trallado a Marcial, que tanto preciã. Yo les defengaño, que es imposible facer a Marcial, la gracia que tiene en su lengua.

Badana, y cordonan tirar solias

*Con tus dientes, y mas lo muy curtido,
Del corambre curado, ya podrito,
Zapatero, tu oficio en fin hazias.*

*Heredas a vn señor de muchos dias,
Viñas, casias, a donde aun no has tenido
Antes vn palaciete de negrido,
Gozas de pages, moços, fantasias.*

*El loco de mi padre en las escuelas,
Me mandò q̄ aprèdiessè (a que me mato)
Retorica, y Gramatica, que os quiero.
Musa, quiebra las flautas, no me muelas
Desgarra mis libretes si el çapato,
Puede dar tanta renta a vn çapatero.*

Aplicase a los que vienen del Peru, y Indias, cargados de oro, y plata, y a los q̄ de Corte traen oficios, y a los q̄ bueluen a su tierra muy poderosos, sin vna gota del vaso que tenia Salomon. Pero todo esto no deue desmayar a los mãcebos q̄ aprenden, q̄ tãbien los mismos ricos conocẽ la ventaja q̄ les lleuã los sabios, aunque hambreen: y quando leen alguna cosa, dizen: Mas quisiera ser el que hizo esto, que quanto tengo. Y así mismo el poeta, quando ha echo vn epigrama a su sabor, dize: Que no se trocará por el mas rico hõbre del mûdo, y así vnos quedã ygalados cõ otros.

Vn padre para cien hijos, y no cien hijos para vn padre. 37.

ENcrecido tenemos el amor del padre, quã grãde es, quã intenso, quã entero encada hijo, q̄ coraçõ partido ygalalmẽte entre todos, q̄ aun q̄ parezca querer mas alguno, a todos ama, y abraça con aquella caridad, y amor entrañable. Exẽplo desto es el Padre Omnipotente, q̄ puso en medio de nosotros, y de su inmensa Magestad a Iesu Christo su Hijo vnigenito, por medianero, para q̄ siẽdo hermanos del Hijo, fuessemos sus hijos, y así el es para todos sus hijos perfectamẽte padre: el mal es de parte de nosotros, q̄ no somos para el hijos. De aqui viene, q̄ en las cosas humanas ay esta flaqueza, y frialdad, por la puta

fuerça q̄ tiene en las diuinas, y el poco feruor q̄ pone de ſu parte. Vemos a vn padre poner en eſtado a veynte hijos, y despues los hijos todos veynte no ſer para remediarlo, ſi algo le viene. De aqui ſe haze el numero del refrá, q̄ vn ſolo padre baſta para proouer ciẽ hijos, y ſe halla en todas ſus penas, y trabajos, y cien hijos no ſe ayútá a lo q̄ ſolo vn padre padece. La razón deſto, ſi la queremos buſcar, eſtá clara, porque vno ſolo, viẽdo lo q̄ ha de proouer, y todo carga ſobre ſus cueſtas, toma animo, para hazerlo el ſolo, y aſi lo acaba: pero los muchos, vnos por otros no hazen coſa. Plutarcho en el comento q̄ haze ſobre Homero, trae, como la vnidad es principio de cóſeruarſe las coſas. Si vn Rey haze mas en vn Reyno, que ſeys Reyes, porque lo deſtruyẽ, y el numero de dos, comiença a deſhazer. Vemoslo en vn padre, que tiene allegada, y junta ſu hazienda, repartela entre muchos hijos, vienen a perderſe, apartandofe cada vno por ſu cabo, y de tal manera, q̄ lo que el padre pudo hazer ſobre ciento, los miſmos ciento deſcaecidos, y perdidos no pueden ayudarle, porque eſtan ellos perdidos. En eſte refran ſe encarece lo que deuemos a los padres, pues que tanto pueden.

Vna hija, vna marauilla. 38.

PORQUE nacer vna ſola hija es grã de marauilla, principalmente, q̄ ſi comiença a nacer de vna caſa hija, es como auenida, q̄ ſe encaminan vnas tras otras: pero vna hija ſola es de tener en mucho, y ha ſe de tener por vna marauilla.

Xò que te eſtriengo, burra de mi ſuegro. 39.

ENtre las coſas q̄ diẽron en caſamiẽto a vn aldeano, fue vna burra, q̄ era la mayor alhaja, y viendo el mancebo, q̄ eſtaua pueſta en la carta, y q̄ ſiruiendofe della, la auia de tener biẽ tratada, curauala biẽ; y entre los beneficios que le començo a hazer, fue eſtregarla, y como la burra no eſtaua hecha a aquellos regalos, tiraua decotes; el aldeano por amañarla, deziale por bien, y palabras, quiẽ era ella, y cuya, el oficio, y buena obra de eſtregarla. Declara la gloſa, que el buẽ tratamiento cauſa muchas vezes daño, ò deſhoneſto atreuimiento. Apli caſe a la muger quando es regalada, y ſe deſcomide, y a todas aquellas perſonas, que no miran lo que por ellas ſe haze, y aſi les queda bien el refran, dexò que te eſtriengo.

Quien a mi hijo quita el moco, a mi beſa en el roſtro. 40.

LA coſtũbre de beſar en el roſtro es muy antigua, como parece en el Euãgelio de S. Lucas, cap. 7. *Oſculũ non dediſti mihi*, y mucho mas de otras en el Genẽſis, cap. 27. y dura haſta agora. Entre algunas naciones es ſeñal de gran amor, y de beneuolẽcia. Entendido eſto, ſe verã claro, que en nueſtro refran ſe pone vno de los efetos del amor, q̄ tiene el padre a ſu hijo, que la honra y beneficio que ſe haze al hijo, por pequeña q̄ ſea, la eſtima el padre, como ſi a el proprio ſe hizieſſe, en muy mayor grado q̄ ella es. Y aſi dize, q̄ aunq̄ ſea coſa muy liuiana, limpiar las narizes a vn niño: pero que el padre lo tiene en tanto, como

como si en su propia persona se hiziera aquella señal de beneuolécia : por el contrario, el daño y dolor del hijo lo siente el padre en mayor grado , y así dize en las leyes. *L. isti quidem, ff. quod metus causa*, que mas siente el padre los miedos y temores , que ponen a su hijo , que los que ponen a si mismo, y de aqui suelen vsar los juezes sabios, quando tienen presos por vn delito a padre, y a hijo, y no sabé, quien dellos es culpado, que comiençan primero a dar el tormento al hijo, porque desta arte los atormentan a ambos, al hijo por su misma persona, y al padre porque lo ha de sentir tanto , y mas que si a el mismo se hiziesse: y así dizen, que lo vsó el Emperador Carlo Magno en vn padre, y vn hijo q̄ tenia presos, por temor que al hijo no se hiziesse daño , confesó el padre la verdad.

Quien antes nace, antes paze. 41.

Esto es cosa clara, segun naturaleza, que el animal que primero naciere, vendrá primero a pacer, porq̄ siempre será mayor que los que nacieren despues dellos. Esto también se puede traer a los hijos, que el primero que nace es el mayorazgo, y el q̄ tiene de comer antes q̄ sus hermanos, y les ha de llevar aquella preeminencia por el antes. Así en España auia vn señor de Titulo, que pasando se (con vn hermano suyo, que se lleuauan vn año) por vn corredor de la casa, vino vn vasallo del señor con vna peticion, y mirando a los dos, vio al hermano menor con vn sayo de terciopelo, y al señor, que el

no auia visto, con sayo de paño, creyendo, que el otro era el señor, hincose de rodillas a el, y dio la peticion con las ceremonias, que auia aprendido, entonces el hermano declaró q̄ no era el el señor, y así tomó el señor la peticion y la leyó, y embiólo a su secretario: y do el hombre, dixo a su hermano: Hermano, quanto haze traer vn sayo de terciopelo: mas hermano, respondió el sin renta, quanto mas es nacer vn año antes. Así acontece en todas las tierras, que ay mayorazgos: que tambien es conforme a naturaleza, que los mas antiguos sean mas honrados, y mas auentajados, y tenidos en mas, y así la hora que deuenos a la senectud, aunque se funda en muchas cosas, pero la principal es en la antigüedad, y en la autoridad, que el auer nacido primero trae consigo; tambien en los derechos se mira la circunstancia del, antes en la regla, que dize. *Qui prior est tempore, potior est iure*: Quien es primero en tiempo, es mas principal en el derecho, y así dize vn refran contrario deste: Quien postrero viene, primero llora.

Quien al asno alaba, tal hijo le nazca. 42.

Ordinariamente vemos, que cada vno alaba aquello que ama, y así dize el refran Latino: que cada vno tiene sus cosas por hermosas, y la alaba por tales: y tambien dezimos en romance: Cada buhonero alaba sus agujas: Demas desto, es sentencia del Filósofo, que cada vno alaba su semejante, pues juntado estas dos cosas, diremos, que cada vno alaba su

ba su semejante, y así nuestro refrán se entiende, que el que alaba al asno, es semejante a el, y que es justo, que se nazca tal hijo, para que lo ame, y se deleyte con el, pues tal cosa alaba, esto se dirá de un hombre, que alaba algunas cosas, que son dignas de vituperio, y quanto son tenidas en común por mas malas, tanto esse trabaja, de engrandecerlas, y alabarlas, diremos, que tal hijo le nazca, o que si bien le parece, q̄ en su casa lo vea, que es también otro refran; esto, que auemos dicho se entiende del q̄ con afición, y de veras, y porque no se le entiende mas, y como cosa semejante a si alaba al asno, o haze tan malos juyzios, como auemos dicho, porque al tal, pues en alabar es asno, y alaba como asno, es justo, que se le diga este refran: pero no quadrara el que por mostrar su ingenio, y por cosa de passatiempo lo alaba, como el docto Cauallero Pedro Mexia en sus dialogos, que siguiédo a otros autores, q̄ en alabar cosas despreciadas, se mostraró ingeniosos, no menos mostro su ingenio, y su saber, y dexò tan honrado al asno, que vale mas, q̄ cavallo Troyano, y así el autor destes refranes hizo vna oracion, en que el asno daua gracias de los loores, al q̄ se introduze ay.

Quien tiene hijo en tierra agena, muerto lo tiene, y vivo lo espera. 43.

LAS Canarias son vnas islas del Oceano, occidental, que en otro tiempo llamaron Fortunadas, tan nobles, y tan conocidas de todas regiones, que no sera menester dar aqui se

ñal particular de su asiento, y de todo lo demas, que se requiere al q̄ quiere tratar de alguna tierra: son muy notables por dos cosas, la vna por el arbol, q̄ esta en la isla del hierro del qual trara Pedro Mexia en su silua, cap. la otra por la gente natural dellas, porque ciertamete se puede dezir, que en ellas falta, lo que vemos en los otros insulanos, por q̄ de todas las islas, y otras regiones nueuamente conquistadas, estas fueron las q̄ mas facilmente vinieron a la predicacion de nuestra fè, y con mayor alegría recibieron la buena nueva del Euangelio, y así despues aquellos naturales han sido muy buenos Christianos, y personas muy piadosas de buenas maneras: tuuieron juntamente otra cosa, que no tenièdo otra ciencia de musica mas de la que naturaleza les enseñaua, inuentaron cierto genero de cantar tan apazible, que en Castilla lo usan como vna de las mejores sonadas, que en ella han sido recibidas, y llamada por este nombre endechas de Canaria, y juntamente con ser la sonada graciosa, y suaue, la letra destas endechas sin tener artificio trae consigo vna gracia, y vn peso de gran admiracion, y aunque algunos en Castilla han prouado a còtrahazer aquellas no yqualan en ninguna manera, a las que son propias, y natiuas de las islas, vna pues de aquellas endechas, es nuestro refran, que justamente se puso entre los refranes por su grauedad, y la verdadera letra de las endechas es.

(2.)

Quien

*Quien tiene hijo en tierra agena,
muerto lo tiene, y viuo lo espera,
Hasta que venga la triste nuera.*

El sentido desto será q̄ nadie ponga su esperança en cosa incierta, y q̄ está lexos, porque siépre vimos burlados a aquellos, que se fundaron sobre vanas esperanças, ò confianças: tambien significa los trabajos, y peligros del estrangero, y que esta en tierra agena, que aunque sea mancebo, y justamente puedan del esperar que viuirá, se le ofreceran cada dia tantas miserias en su destierro, que se le acaba la vida sin pensar, y por esso los que se van, los cuentan con los muertos: refran ay, a muertos, y a ydos.

Quien hijos tiene, razon es que allegue. 44.

A Qui se pone otro efeto del amor del padre, que es la conseruació y prouision de los hijos, porque como dizen las leyes. *L. Nam et si parentibus. ff. de inoffic. testam.* El comun desseo de los padres es, allegar bienes, y riquezas para dexar a sus hijos que heredan: demanera, que para este comun desseo, qual hijo, muerto el padre, se conserue, y téga de que se sustentar honradamente, sin venir a la grande miseria, y calamidad de mendigar, y esperar la prouision de mano agena, pidiendola por Dios, y aun otra ay mayor, que si viendo, aun no recibirla, es razon, que el padre, que tiene hijos, allegue esto, se puede dezir a algunos, que despues de auer sido gastadores, y perdidos, toman estado, y vienen a tener hijos, que en-

tonces razon es, que alleguen, y cierren la mano, y afsi vemos, que lo hazen los que son medianamente cuerdos, que por muy distraydos q̄ ayan sido en su libertad, quando tiené las cadenas de los hijos, con que está presos, la necesidad les còpele despues a tener rienda en sus gastos, y quitar selo de la boca.

*Quien hijos tiene al lado, no muere
habitado. 45.*

Esto es otro efeto del amor del padre, que muchas vezes quita de si propio, por dar a sus hijos, y por sustentar, y dar a ellos la vida, y tanto que muchas vezes por esto se dexa morir, como lo auemos ya dicho en otro lugar: Y afsi dizen del Pelicano, lo qual está puesto en el refran: Amor de padre: Desto ay vna emblema, cuya pintura es vna gran peña, y en ella vn nido hecho de espigas, y pampanos, y encima el Pelicano hiriendose el pecho por mantener sus hijos como se suele fingir, y al rededor de la peña muchas oliuas, y la letra, dize deste arte en dialogismo, que vno pregunte, y otro responda:

*Que montaña es aquesta? es piedra viua,
Que esta sobre ella puesto vn dulce nido
De quié? del que su pecho se ha rompido.
Porque su flaco nido esfuerce, y viua,
De qué es el nido en peña tan esquiná?
De espigas, y de pampanos texido,
El campo a la redonda está vestido
Si con fertiles pies de fresca oliua,
El padre con la paz sus hijos cria,
Con la fertilidad los apacienta,
Y gasta de su sangre en la demanda,
Amor aumenta siempre esta porfia,*

El cre-

*El crecer muchos hijos, dà la cuenta,
Y el haze lo que Dios benigno manda.*

*Quien madre tiene en villa, siete vezes se
amortece cada dia. 46.*

Esto se dize propiamente de las moças de seruicio, que antes hà sido muy regaladas, y sabé, que en fin giendo alguna enfermedad, ha de venir su madre a hazerle regalos, que se amortece, y se haze mala de coraçon, para que su madre en sabiendolo venga a llevarla a su casa. Entenderase tambien por las recié casadas, que tienen apartada casa con sus maridos, y no son muy bié tratadas, preguntando, que remedio para que no se amortezca, siete vezes al dia contrò vno que era menester lo que hizo el otro, que como viesse, que su muger se amortecia veynte vezes al dia con mal de coraçon, y acudia luego la suegra llorando: vna vez que le tomò a su muger el desmayo, pusole vn copo de estopa a los pies, pegandole fuego, y asì sanò. En Salamanca sanò vn muchacho, que le tomaua mal de coraçon muchas vezes, con açotarlo dos, ò tres vezes, q̄ fue gran conocimiento del buen Maestro.

*Quien mi hijo tresquilò, las tigeras
se lleuo. 47.*

Andaua vn niño con vna gran pesadumbre de cabellos, que xado se siempre, que le dolia la cabeça, vno que entraua y salia en casa, mostrandose diligente, y desseoso de la salud del muchacho, pidio de presto vnas tigeras, y quitòle el cabello, y hecho esto, metio bonicamente las

tigeras debaxo la capa, y fuesse con ellas. Despues quando huuieron menesterlas en casa, no las hallauan: ni dexarò canastilla, ni azeruelo, ni cofre, ni escriuania q̄ no trassegassen, y no parecian: preguntaron por ellas à quantos moços, y moças auia en casa, y nadie daua razon, hasta que a mi se, acordose la señora, de la buena obra del que auia quitado el cabello a su hijo, y dixo a los de casa: Andad, no la busqueys, que quien mi hijo tresquilò, las tigeras me lleuò: Quadrara esto a todos aquellos, que a titulo de hazer algun seruicio, se entremeten en algunas haziendas solamente pretendiendo de aprouecharse de lo que pudieren, como en las bodas a donde ay tantos, que sirven, y despues tantas pieças de plata que faltan, como seria de algunos, que se encargan de pedir limosna para los pobres, y ponen en ello gran diligencia, haziendo grandes muestras de caridad, y la verdad del negocio es, que ellos no lo hazé, sino por aprouecharse de lo que se les quedare en las vñas: Y asì vemos, que quando vn buen Prelado quiere entender en que se remedian las miserias de los pobres, hallara muy pocos, ò ninguno que ofrezcan su limosna, y muchos que se ofrezcan a pedirla: muy pocos liberales, y muchos diligètes, muy pocos aparejados a dar, y muchos que se matan por tomar el cargo de repartir: Puedese esto tambien traer algunos, que entran a visitar el enfermo, a titulo de curarle, y ellos mas entran a mirar por los rincones algo q̄ les parezca bien, para pedirlo y llevarlo a su casa: y muchas vezes

acontece llevarse, lo que el pobre en fermo ten'a para comer; de manera, que viniendo a titulo de dar salud, lo hazen morir de hambre, aunque Me dicos huuo, que yendo a ver enfermos pobres, les dexauan dinero a la cabecera, y aũ los proueyan: pero estos murieronse. Al proposito de arriba ay vna fabula en Esopo, de vn viejo, y vn Medico, que dize asì.

*Vn hombre enfermo de ojos se dolia
Y vn Medico tyrano lo curaua,
Y entrando a visitarlo, le hurtaua,
Vna albaja de casa cada dia,
Y por poder llenarle quanto auia,
La cura de los ojos dilataua
Hasta que ya entendio, que no quedaua
Cosa alguna, que fuesse de valia,
Los parches le quitò muy denodado
Y dixole, cumplido es tu desseo
Pagame, pues ves, que te he sanado,
El mirò acá y alla, mas antes creio
Le respondio, que es cierto, q̄ he cegado,
Porque en toda mi casa nada veo.*

Quien no cria, siempre pia. 48.

Quiere dezir, que quien no tiene prouisiõ propia de su labrança, y hazienda, siempre anda miserable quexandose, que esto querria dezir pia, tomado de los pollos, que andan pidiendo, y demandãdo a otros, gran de trabajo el que espera la comida, ò la prouision de otro, porque este andara siempre con perpetua hambre, y desto ay vna fabula de la hormiga, y la cigarra, que por ser tan sabida, no la ponemos aqui. Tambien Salomon, *Proverb. cap. 6.* mãda al pe rezoso q̄ confidere las ca reras de la

hormiga, y la diligẽcia que ponen en proueerse despues en necesidad, y en el trabajo del mendigante.

Quien no tiene madre, no tiene quien le labe, ò le alabe. 49.

DE L amor de la madre dicho aue mos, quan excessiuo es, pues el que no la tuuere, cierto es, que le hã de faltar aquellos tiernos regalos q̄ ella suele hazer, y entre ellos el alabar a su hijo, aunque sea la cosa mas fea del mundo. Exemplo ay en la fabula de la mona con sus hijos, q̄ trae Esopo, quando Iupiter, queriendo saber, que animal criaua mas lindos hijos, mandolos juntar todos, y entre ellos acudio la mona, trayẽdo en los braços dos hijos bien feos. Ninguno pudo estar allí, que no rieße, del atre uimiento de la venida, y riò Iupiter tambien. Entõces dixo la mona: Biẽ sabe Iupiter nuestro Iuez, que mis hijos lleuan gran vêtaja a todos quãtos ay. Es su moralidad lo que dize Theocrito en vn Idilio. *Quæ minime sunt pulchra, ea pulchra videntur amanti.*

*Las cosas que no son por si hermosas
Parecen muy hermosas al que ama.*

*Quien no sabe remendar, ni sabe parir,
ni criar. 50.*

ESte refran se ha de entẽder al cõtrario, que quiẽ no sabe parir, ni criat, no sabe remẽdar, porque es tan juntõ lo vno a lo otro, y tan propio de las mugeres que erian, que solas ellas se puede dezir que lo saben hazer. Remendar, es otra vez enmendar.

Quien

Quien te mostro a remendar? Hijos menudos, y poco pan. 51.

ES demanda, y respuesta, como auemos visto en otros, y declara se muy bien por el pasado. Porque la muger, que tiene, y cria hijos; de fuerça es, que los ha de remendar, porque ellos destruyen mucho la ropa, que traen vestida. Y así es menester, que a la madre no se le cayga el aguja de la mano, principalmente quando ay poca hacienda, como declara el Comendador, porque con la pobreza, estrechanse las personas, y pasan como pueden.

Quien pobreza tien, de sus deudos es desden. Y el rico, sin serlo, de todos es deudo. 52.

Dize, que al hõbre pobre todos le desdenan, aun sus mismos parientes no se precian de tenerlo por pariente: y al que es rico todos se le allegan, y aun los que no son sus parientes fingen que lo son. No ay cosa en el mundo mas despreciada que el pobre, ni mas fauorecida que el rico. Desto haze vn galan discurso el Ecclesiastico, cap. 13. diciendo: Si el rico esta para caer, sustentanlo sus amigos, mas el pobre si cayere, aun sus mesmos conocidos, y parietes lo echarã por ay. Si el rico en alguna cõtrataciõ es engañado, ay muchos restauradores, que bueluan por el, y lo desagrauiã. El habla cõ soberuia, y haze fieros, y todo se le atribuye à bien, mas si engañan al pobre, aun sobre esto le ponẽ pleyto: y aunque el responde por si con justicia, y prudẽcia, no le oyen, ni hazen caso del: ha-

bla el rico, y todos callan, y despues con grandes aplausos leuantan lo que el dize hasta las nubes: mas habla el pobre, y dicen todos: Quien es este? haciendo burla del, y menospreciandolo. Y si en lo que dize ofende a alguno, destruyenlo, y derribanlo. Dize Menandro Poeta Griego en los Adelphos.

*Dificil cosa es al hombre pobre,
Hallar algun pariente, porque nadie
Canfiessa que le ha parte el que no tiene
Temiendo, que le viene a pedir algo.*

Vlauase en el tiempo de Marcial fauorecer a los ricos, y menospreciar a los pobres. Y así lo declara en la epigrama 122. lib. 5.

*Millan, jamas saldras de tu pobreza,
Si eres pobre, que en este nuestro tiempo
No dan sino a los ricos la riqueza.*

Al contrario desto se nos manda en el ca 10. del mismo lib. del Ecclesiastico, donde nos declara, que la gloria de los ricos, y hõrados, y tãbiẽ de los pobres, es el temor del Señor Dios. Y juntamente con esto, no menospreciar al pobre justo, ni engrandecer al hõbre pecador, porq̃ es rico.

Quien quisiere ser mucho tiempo viejo, comiencelo presto. 53.

Lee el adagio. *Mature fias senex, sidiu velis esse senex.* Tulio, en el dialogo de *senectute*. y lo que trata Caton alli. Este refran es buen documento de sanidad, y declarase muy bien por otro refran, que dize. Si

Si quieres viuir fano, hazte viejo temprano. Lo q̄ traes en Inuierno traelo en Verano. No quiere dezir esto, q̄ tenga precanas, ni que sea mal acondicionado; ni insufrible, ni que vse de los priuilegios de viejos, que ayúto el señor Obispo de Mondoñedo, don Antonio de Gueuara, en la segunda parte de las Epistolas. Sino q̄ comience temprano por su volúdad a tomar el regimiento de su salud, q̄ despues por necesidad ha de guardar en la vejez. Y si desde moço comiēça a hazer se viejo, en regirse biē, ferálo mucho tiempo, porque vivirá fano. Porque no ay cosa tan contraria a la salud, y a la vida, como los desordenes que los moços hazen, cōfiados en la fuerça de su edad. Como lo dize muy bien el Cauallero determinado de Oliuer de la Marcha, en el Canto segundo, y en el principio del tercero.

*Davan lasciuos golpes, y heridas
De banquetes sin orac̄n, y de baños,
Como enemigos propios de las vidas
Y causas principales de sus daños
Desorden me dio golpes muy pesados
De saltar, y correr, y de enfriarme
De juegos de pelota inmoderados.*

Y segun la otra traduccion, no menos excelente, y digna de loor dize assi.

*Huno alli golpes estraños
De banquetes, y de baños,
Con que en horas mal perdidas
Se gasta en bien de las vidas
Y se atesoran los daños,
Tras desto terriblemente*

*Me començò a batallar
Con mouimiento caliente
Correr pelota, saltar,
Todo inmoderamente.*

Escruiēron muchos de conseruar la salud fuera de los Medicos antiguos. Plutarcho hizo vn tratado, q̄ le puso el mismo titulo. Marsilio Ficino, hizo tres libros de *triplici vita*, que tratañ esto muy largamente. Principal obra para hombres doctos, y que con las letras se van haziendo de mala compliſion. Afsi, q̄ el que se guarda de las desordenes, q̄ son propias a la juuentud, solemosle dezir, que se haze viejo. Y afsi quando vemos que trae vn mancebo su almilla de grana, borzegui, y pantuffo, que se guarda del sereno, que por vn poquito de sol se carga de vn sombrero, se aparta de meter paz, ni salir a ruydos, duerme siempre en alto, y no se atreue, a hazer mocedades, que podria bien, solemos dezir: hijo tiene vuestra madre en vos para doziētos años, y no dudo que esto no aprouechē mucho, para viuir mas, porque el humor radical de la vida en el mancebo es como vna candela de sebo encendida, que trayda al ayre, y con gran furia se gasta muy presto, y metida en vn palacio, donde no le depura de ayre, ni la menceen, ni la despauillen mucho: dura el termino de la hora, que suele tener, aunque Dios acorta la vida, quando el es feruido.

Del regimiento de la salud se tratara en el refran: Dieta, y mangueta.

(?)

*Quien tia tiene en villa, hazia allá
se yua. 54.*

QVando vn hombre tiene, cierta la posada, y el regalo en alguna parte, no duda de tomar el camino para allá, como si tiene alguna tia, ò parienta, pues va seguro de la mayor congoxa, que tiene el caminar, que es hallar buena posada, o estar continuo con escrupulo de cosas que ay en ventas: tambien se declara, que teniendo la ocasion de tener tia, y en la villa, vafe allá, como dize Yda y venida por casa de mi tia.

*Quien tiene hijos, y onejas, nunca le faltan
queexas. 55.*

Dize el Comendador, que la causa desto es, que en lo vno, y en lo otro ay siempre inconuenientes, y perdidas. Tambien se dize esto por el trabajo que traen consigo estas cosas al que las tiene, porque aun quando los hijos son niños, nunca vemos, sino que vnos de otros, vienen a dar queexas a la madre, pues despues de grandes por marauilla es, quando le confoman padres, y hijos, sino que el padre se ha de quejar de los hijos, que le hurtan, y no le sirven, y obedecen, como el querria: que salen de noche de casa, y no se encierran con las gallinas como el haze, y aun como se deve hazer, y en todo querria quitarles la recreacion, como si el no huiera sido moço, y pasado por aque llo, segun se quexa Clitipho mancebo, de su padre Cremes en Terencio, y así mismo los hijos se quexan de sus padres, que no les dan los que ellos querrian, y lo peor es, q despues de

la muerte se quejan mas, porque no les dexo mas hazienda. Pues al q tiene ganado, cierto es, q no le hã de fallar queexas, pues trata cõ tanta gète, y ha de tener tan grã trabajo en sustentarla, y en procurar su hazienda, de clara esto hermosamète, como suele Marcial en el epigrama. 60. lib. 8.

*De embidia se deshaze, y enloqueze,
Carino, y llora y busca vn altar a
Por se colgar, no en ver, que tiene fama
Ni nombre en todo el mudo, y se enobleze,
Ni en ver, que en cedro cata qual guarnice
Mi libro, y con sus galas, y que lo ama
Qualquier nacion estraña, do se llama
Roma triunfal señora, y se obedece,
Por vna heredad sola que he medrado,
Y porque me vee en mula no alquilada
Tiene embidia, y me ofenden sus maldades,
Que maldicion a este hombre desdichado,
Le echare por embidia tan maluada,
Sino que tenga mulas, y heredades.*

Declara la congoxa que da la hazienda en tenerla, y en conseruarla.

*Quien tiene hijas para casar, tome sedijas
para hilar. 56.*

NO ay cosa mas dañosa q la ociosidad, por esso nuestro refrãco seja a la madre que tiene hijas donzellas, que las exercite principalmente en el exercicio, que les ha de estar mejor, siendo casadas, pues que Salomon en el vltimo capitulo de los Prouerbios, pintando las condiciones de la buena y fuerte muger casada, pone por vna dellas, que busco lana, y lino, que no comio el pan ocioso.

Quitosele el suelo al cesto, y perdimos el parentesco. 57.

Dizese en las leyes. *L. 3. en los dige-
stos de Postulando*, que quando vn
hombre está casado con vna parienta
mia, mientras viuere mi parienta, el
es mi deudo, mas muriendo ella lue-
go dexa el biudo de ser mi deudo, de
manera, que dezian, que se perdia el
parentesco, aunque lo sienté de otra
manera los Theologos, el refrá anti-
guo: Fue muerto el ahijado. Así dize-
zen aquesto contra algunos, que son
amigos en quanto dura el interese, ò
la contratacion, de que se pueden, y
piensan aprouechar: pero en acabán-
dose aquello, quitandose de por me-
dio, enfriase la amistad, porque tenia
vna muger vn cesto, y cada vez que
auia fruta, vn vezino, que tenia vna
huerta, se lo pedia prestado, de mane-
ra, que le seruia todo el tiempo del
verano, y vendimia, y embiaua algo
de fruta en recompensa: có las ydas,
venidas, quitosele el suelo al cesto,
dexose de pedir, y de embiar fruta, y
aun de hablarse: cuyo era el cesto,
viendo la ingratitud en vna vendi-
mia dixo a su vezino: Quitosele el
suelo al cesto, y perdimos el paren-
tesco. Aplicase a todos lo que se fir-
nen de alhajas agenas, hasta que las
acaban, y no siendo para renouarlas
apartan amistad. Dirase desto en
aquel refran: De la amistad interesal,
amigo de taça de vino.

*A la muger loca mas le agrada el pandero
que la toca. 58.*

DE las mugeres, y sus cõdicion-
es. Adelante diremos solamẽte ago-
ra dize vna propiedad de la muger

loca, y mal proneyda, que viêdo, que
la mas honesta cosa, que tiene la mu-
ger, es cubrir su cabeça con toca, y le
estã muy bien a su estado, auiendo de
escoger en el pandero antes que la
toca, escoge aquel instrumento de
locas, cubierto con pieles de ouejas
bouas, y dentro calcaueles, y con
aquel desseo de menear las manos en
vna cosa tan desproporcionada, que
parece inuencion de barbaros, ò ne-
gros, dexa la toca, y no es marauilla,
porque desde niñas es natural el bay-
lar, y cantar a las mugeres, y como es
en pandero, cosa que no ha menester
muchos dias de licion, atreuẽse a el:
dizese pandero, porque lo teso se lla-
ma pandero, y no pueden tañer haf-
ta, que el cuero este entesado, porq̃
de otra manera ponle sus nõbres:
Aplicase al q̃ escoge el deleyte por
lo honesto, y toma vn poco de passa-
tiempo antes que la virtud, son pa-
labras de padre a hija.

*Al hombre ofado la fortuna le da la
mano. 59.*

Este refran conforma con el Ada-
gio Latino. *Fortes fortuna adiunat*,
a los valientes ayuda la fortuna, que
es de Terencio en el Phormio. Vir-
gilio en palabras de Turno dize a los
ofados. Ouidio lo trae en los fastos,
y Tulio en las Tusculanas lib. 2. Así
mismo Tito Liuius en el. 4. de la guer-
ra Macedonica. Seneca en la Medea
ponelo por otra manera.

Fortuna fortes metuit. Ignauos preuit.

*Grã miedo ha la fortuna a los valientes,
Abate los conardes por el fiavelo.*

Afsi dize el vulgo. *Audaces fortuna inuat, timidofque repellit.*

*Ayuda la ventura a los ofados
A los que tienen miedo de fi aparta.*

Tratar de fortuna, ò ventura no es agora de mi intento, porque esta materia esta largaméte tratada por muchos autores antiguos, y modernos, fi la ay, ò no la ay, segun la fingen los poetas, en fi es ello burla, pues cayò en poder de poetas, decláremos el refran, q̄ es que los que se atreuen, son fauorecidos del buen sucesso. Y afsi dize vn refran: *Quien no ha ventura, Dios no le ayuda*, el qual ha embiado a muchos al infierno, porq̄ se pusieron a la ventura, con dezir el refran q̄ ordenò Satanas, ò rico, ò pinjado. Auifa el refran, de que tenemos tomado cargo, q̄ se ponga hombre a guardar la ventura, y atreuerse, para que le dè la mano. Dar la mano, es Adagio Latino. *Porrigere manus*. De que vfa Vlpiano en las leyes, y Tullio en la oracion, quando boluò del destierro, y quiere dezir ayudar, y fauorecer al que sube, ò està caydo. Afsi hagamos cuenta, que el hombre ofado, sube vna cuesta arriba, dale la mano, y fauorecele la fortuna, que esta en alto. Mucho auia que dezir de que el hombre mirasse esta oportunidad de la ventura. Largamente lo trata Erasmo en el Adagio. *Nasce tempus*. Conoce el punto del tiempo. Y atreuerse entonces, es quando se gana. Es enemiga la fortuna como dizè de los perezosos, couardes, apocados, y sin manos, que se están metidos en sus casas como caracoles, ò

tortugas. Yo me quiero atreuer a darle otro sentido, y por ventura fera mejor, segun trae Tullio en las particiones: ò las cosas se hazen prevenidas del consejo, y madurandolas cò la prudencia, ò alocadamente, q̄ llaman, *temere*, y lo de arriba *consulto* encomendandolo a la ventura, sino auerlo mirado con vn arrebatamiento temerario, salga bien, ò no salga. Pues puestas dos hombres, el vno que lo mira muy bien, y el otro que arremete al sucesso, al primero aydarà la razon, y al ofado la ventura, que es ciega. Y como ofados, atreuidos, es vn extremo de fortaleza, la fortuna que se pinta colerica, sin reposo de naturaleza de fuego, que jamas para, ayudara mas presto a los sin razon, a los atronados, y que se ofrecen inconsideramente. Y como es desta naturaleza, aborrece el otro extremo de la fortaleza, que es couarde, que es flematico, y melancolico, que no se mueue tan presto, ò no se mueue. Diranme algunos, que diremos de las autoridades, donde ay, a los fuertes ayuda la fortuna, y los fuertes es virtud, lo qual se obra con consejo. Digo que algunos poetas truecan los extremos con la virtud, y lo mejor es, que tambien fauorece a los fuertes, porque se allegan mas a los atreuidos, que a los couardes, y como a los que son mas vezinos de su complision, dize Tullio en el lugar de arriba: No solamente la fortuna ayuda a los fuertes: pero mucho mas la razon. Dexo esto al mejor juyzio, y que el vocablo de fortuna se toma en la significacion que los Theologos entienden.

Achicà compadre, lleuareys la galga 60.

LA mentira es muy enojosa para quien la entiede, y dañosa para el que la dize, q̄ por vna que dize, pierde el credito de todas las verdades q̄ podría dezir, y por esso pone nuestro refran tassa en las mentiras. Ay vn cuento a cerca desto. Vn hombre dado a la caça de liebres, y conejos, tenia vna muy buena galga de fama entre caçadores, que en dezir la galga de fulano ganaua cada vno honra: vn compadre del que la tenia, supo que andaua alli cerca vna liebre grande, q̄ la auian corrido, y quebratado otros galgos: pero no la auian caçado, determinò de ganar esta honra entre los caçadores, y fue a su compadre, ruego le preste la galga para caçar vna liebre tamaña como vn caualllo, y que no queria mas que la honra, que a casa se le bolueria la galga, y le daria la disforme liebre, el compadre respondiò viendo la descarada mentira: Achicà compadre lleuareys la galga. Achicar es hazer pequeño, disminuyr: viendo el otro, que era menester baxar el punto de la mentira prometìo la liebre como vna ternera, oya siempre, achica, dixo como vn alano, veniale a los oydos: Achica compadre, dezia como vn galgo, todauia anda el achica, hasta que se le prometìo de las comunes, que se vsan. Aplicase a los que se descosen en mentiras de Indias, Italia, Alemania, que se hazen historiadores de mentiras. Afsi mismo a los q̄ prometen, q̄ han de hazer grandes cosas como el otro en Terencio, q̄ hizo passar la mar a su pariente Demi-

pho, prometìe dolo môtos de oro, cõ este refran se libraràn del mentiroso, q̄ va ceuàdo a los bobos por echarles el lazo. Aplicase bien a los q̄ hazen, y dizen mejores versos, que son otro Ouidio, ò Garcí Lasso, q̄ hazen tan buena prosa, y aun mejor que Tulio, que hablan en Griego, como Demosthenes, q̄ tomã de memoria quinientos versos, dos mil cõclusiones, vna oracion en dos dias, que oran de repente, diremos a estos: Achicà compadre. A estos los experimentaria yo luego, con que mostrassen sus versos, su prosa, que hablassen, que orassen sobre qualquier cosa, para q̄ viesessen a la penitencia del q̄ venia de Flandes. Yua vn gentil hombre por su camino a Valladolid, y topò con vn mancebo que auia estado en Italia, yua en vn caualllo, y ballaronse que podrian yr juntos, porq̄ el passaua a Burgos, y luego metieronse en cuentos de tierras, donde el mancebo declarò su peregrinacion. Passando por vereda de vn rastrojo, saltoles vna liebre de traues, y como las cosas vistas subitamente, parecen de otra arte, que las mejor miradas, pareciòle al gentil hombre, que era muy grande, y començola a encatecer: pero el de Italia dixo. No os espanteys desta liebre, porque quando yo estaua en vn tiempo en vna parte de Alemania en el campo, saliendo yo con mi compania a hazer algunas presas, las viamos atrauessar por medio de aquellos fotos tan grandes como vnos grãdes venados, el gentil hombre de aca, dio en que se yua de boca el mancebo, y corrido de que le

aman alientado aquella mentira, procurò de vengarse del mâcebo, y desde alli fue cabiz caydo sin hablar, y mustio, y aun sacò sus cuétas, en que yua rezando vnas vezes, otras suspirando. Vièdo el otro la nueva mudança le preguntò con ansia la causa. El de Castilla le dixo voy pensando, señor, si en este camino he dicho alguna mentira, porque vna legua de aqui va vn rio tan rezio, que se vadea, y a los que han dicho mentira los hunde en ciertas ollas, que tiene, entiendese, sino se arrepienten antes. El brauo de Italia, vièdo el vado del rio no muy lexos de alli dixo a su compañero: Señor, aquello, que dixede la liebre grande auíame trascordado, que en Alemania tambien son como las de acá, y aunque aya algunas grandes, no como venados, que me desmandè mucho. Desta manera el otro quedò pagado en hazerle achicar lo que auia mentido: Refran es nacido en España, y q̄ no ay Griego, ò Latino, que le corresponda.

Anda el majadero de otero en otero, y viene a quebrar en el hombre bueno. 61.

LOS virtuosos comunmente son afligidos de las miserias desta vida, segùn declara la glosa. En esta vida vemos fatigados, y con muchos daños recibidos a los q̄ en nuestra capacidad parece, q̄ no lo merecen. Verdad es, que vn hombre, q̄ verdaderamente es bueno, y no haze mal a persona, y no se venga, aquel por la mayor parte es perseguido de los malos, y desuergonçados, builado muchas vezes, y el no cree, q̄ le burlan

ni que ay hombres malos, y afsi està aparejado, para ser engañado de todos: Afsi da la razon dello el Poeta Marcial en el lib. 12. Epig. 52. *Tam sapè nostram decipi Fabulum quid miraris. Aule? Semper bonus homo tyro est.*

*De que estàs Aulo espantado,
Que Fabulo pàsse mal
Muchas vezes engañado?
Auemoslo ya notado,
Siempre el buen hombre es boçal.*

De aqui es ver la causa, y risa de los que engañaron, y el alegria, que hazen del triunfo, que ganan todas las vezes que engañan a vn bueno, llamandolo de boçalejo, y patan, q̄ sabe poco del mundo: el bueno bien sabe la malicia, y se le entiende la ruynidad: pero no quisiera vsar de tã vil cosa, ni armarse de lo que reprueua, y dize con Platon, que vale mas recibir injuria, que hazerla, que conforma con el Euangelio, y afsi es dañando el que anda siempre con la malicia, aflechando a los descuydados. Fue tomado el refran algunas vezes, que tirando alguna piedra viene de recudida (como dizen) a dar en quien està muy sin cuydado, q̄ le daría, parece esto a lo que le acacciò al Poeta Tragico Esquilo, segun Valerio Maximo lib. 6. c. 12. de las muertes, no comunes, y Pedro Mexia en su Sylua, que saliendo este poeta de la ciudad de Sicilia, adonde viuia, sentandose al Sol sobre vna piedra, tenia vna calua grande, y descubierta, passò a caso bolando vn aguilta, q̄ para su comida lleuaua vn caracol grãde, o vna tortuga en el pico, quer

riendose aprouechar della, y reluziéndose la calua del viejo, como aguja pensando ser piedra, para comer de la presa, dexola caer sobre la calua, y matò al Poeta, a quien se le podria dezir la sentenciã del refran. Aplicase tambien a los daños, que vienen a los hombres sin pensar, auiendo estado en cabeça de otros, no se porque dixo, que el majadero andaua de otero en otero, porque no andan sino en las ciudades, pero entiendese por los que quieren hazer mal que andan de vnos en otros, hasta que hallen vna persona flaca, y apropiada para lo que quieren hazer, como el buen hombre a quien le ponen mil nombres, llamandolo al reues, hombre de bien, es vn buen hombre, vn Angel, y bestia, vn allà voy, y no hago menzua, vn hombre de buena ventura, y en fin mas negro siempre boçal, por que lo engaña, y es lo mejor para su alma.

*Al hombre harto las cereças le
amargan. 62.*

DEclara la glossa, el que está profperado, de ningún bien se contém, ni está pagado. Así es q los muy ricos son los que hazen los ascos de los manjares, porq a vna mesa se les ponen mucho, y suelen desfechar al cabo lo mejor, por estar hartos, como se cuenta de Dionysio, q en cierta solenidad, y ayuntamiento de sacrificio, en el combite sacaron vn caldo prieto, de que se hazia lo mas del combite, y el dixo, q no le parecia bien haziendo ascos, el cozinero le dixo, q no era marauilla, porque le faltaua

los adobos, q eran menester, preguntado quales erã? Respòdio el exercicio primero luchado, corrido, y saltado antes de cenar, diremos desto en la salsa de san Bernardo. Así acontece a los que sentados vienen a esperar la cena, porque se topa con la hartura de la comida muy grande, a abundancia de las cosas engendra menosprecio el estar muy harto, vno le haze desfechar lo q seriapreciado de otro, puso cereças por ser fruta preciada de aldeanos, y fue tambien vna de las en mucho tenidas, porque vinieron a Roma despues de la guerra que tuuo Luculo contra Mitridates, y este Capitán las truxo a Italia el primero en el año de la fundacion de Roma de 680. y fue de vna ciudad, que estaua, y esta en el Ponto, que llaman el mar Mayor, dicho tambien Cerasus, y de allí se llamaron cereças. Espantase Plinio (q dize esto en el lib. 15. cap. 25.) que dentro de 120. años, que vinieron a Italia passaron a Bretaña, o Inglaterra, que se tenia por el otro mundo, que fuera, si viera llevar arboles dos mil, y tres mil leguas de aquí a las Indias Ocidentales? La causa porque al hombre harto, las cereças amargan, es porque es fruta, que se ha de comer al principio de la mesa, porque segun dicen los Medicos, que tratan de regimiento de sanidad, todas las frutas, que presto se podrecen se han de comer al principio, y así al que come las cereças despues de hartito de otras comidas, le hazé mal esto mago, y le amargan, porq son melancolicas, frias, y humedas. Aplicase a todos aquellos, que tienen en poco lo que otros tomauan por principal.

Al hombre por la palabra, y al buey por el cuerno. 63.

Dize este refran de otra manera el Comendador: Al buey por el cuerno, y al hõbre por el vierbo. Dize el q̄ quiere dezir palabra, quedose en los labradores, la palabra Latina vierbo de verbo, en lo qual va poco, declara la glosa, lo q̄ es manifiesto, no se puede encubrir, y por esto facilmente se puede afsir, aunque esto se entienda del secreto, ò palabra, que da el hombre, à la letra se entienda, que la obligacion, ò atadura del hombre, q̄ esto quiere dezir obligar, atar, està en su palabra, que da, y se llama *Fides* en Latin, segun trae Tullio, lib. 1. *Offic.* porque se haze lo q̄ dize, y es semejança, q̄ como se aprouechan del buey, afsiendolo por el cuerno, para el arado. Afsi al hõbre, assen por la palabra. Tambien es que de la manera, que la naturaleza puso en el buey de adonde fuesse trauido, afsi al hombre le puso la razon y habla, con que fuesse conuencido. Dize vn versillo Latino. *Verba ligant homines taurorum cornua funes*, que ya està declarado.

Al hombre pobre capa de pardo, y casa de robre, taça de plata, y olla de cobre. 64.

Dize la interpretacion antigua la prouision, q̄ mucho dura, aunque cuesta caro, es barata, precepto es de Filosofo Economico, ficialar las alhajas, de que se ha de prouer el hombre, de su casa, y para poderse bien feruir mucho tiempo, y a poca costa, que son tres cosas, que deue procurar el que gouierna su casa, y prin-

cipalmente siendo pobre, que quiere dezir, q̄ tiene poco, porq̄ *Pauper* en Latin es lo mismo, señala quatro cosas principales, vestido, casa, beuer, y comer, hase de vestir de pardo, q̄ es de la propia lana, que llamã en Latin *Color natiuus*, q̄ nace afsi, y estas lanas son propiamente de España como lo trae Marcial muchas vezes, es ropa muy durable de que se firuen largos años, y quedan en las aldeas para los decendiẽtes, y viene a hazer de vn capuz de vn abuelo, vestido para toda la casa, despues, q̄ firuiò veynte años, no como los paños, ni sedas de agora, que no se puede dezir dellos, que estãn hartos de traerlos, porq̄ no se ha vno puesto vna capa del paño de agora, quando luego se le rae, y el terciopelo luego se arrasa, el raso se rompe, y se corta por muchas partes. La casa de robre es de grande dura, porq̄ segun dize Plinio lib. 16. cap. 40. q̄ el robre es madera muy dura, y q̄ muy tarde viene a sentir carcoma: Dize Teophrastro, lib. 5. cap. 5. de historia de las plãtas, que robre dura mucho, si primero està algun tiempo debaxo de tierra, ò metido en agua, y afsi se torna tal, q̄ nada basta, à pudrillo, y afsi se hazen barcos, y naos desta madera, y en rios, y lagos grandes, se conseruan las cosas hechas de ella, y en mar se carcome. Para beuer, dize, que tenga taça de plata, porque si se contasse, lo que se gasta en las de vidrio son muy mas caras, y es honra en mesa de vn escudero, es gasto para toda la vida, dado caso, que no se la hurten, que si se la hurtan, queda lastimado tam-

bien para toda su vida, es limpia, galana, prouehosa, honesta, que encubre lo que se bene, seruirá tambien de prenda algunas vezes, y mas, que tener vidrio, y baxilla del es de gran señor, y a vezes es mas costoso que el oro, sino, que la gēte pobre no mira mas del, daño presente, y lo poco, que dessembolfa en vna taça de vidrio. La olla de cobre es lo mismo, porque sufre muchos años el fuego, y es cosa, q̄ se da en casamiento: pero es dañoso comer lo guisado en olla de cobre, sino esta muy estañada. Aplícase a la letra, que los que tienen pobre passadia, se firuan de cosas mas prouehosas que galanas.

A la muger casta, pobreza le haze hazer feezá. 65.

LOS daños de la pobreza, a quiē los ha sentido, dá a conocer quā aparejado está este refrā, para ser verdadero, si Dios no remedia antes, pues dize la sentencia Griega, q̄ por la necesidad se hazē muchos males. La muger, que con su flaqueza queda a ser cóbatida dela necesidad deue tener mas cuydadō de sí, que ninguna otra, y no hazer como Chrysis en Terencio, q̄ forçada de la pobreza, y del descuydo de sus parientes, vino a ser mala, y como dize su pariente Crito adelante. Quiso mas ganar en tierra agena feamente hazienda, que en su tierra viuir pobre honradamente, siga antes el consejo de la donzella Persa en la comedia de Plauto, así llamada, que yendola a vender su padre Saturio le dize estas palabras, despues, que el padre le prueua, que la pueda vender.

*Padre, bien puedes tu: pero aunque padre
Nuestra hazienda sea pobrezilla
Puesta en la mediania, bien parece
Viuir así, porque quando la infamia
Crece sobre pobreza, en aquel punto
Hazese la pobreza mas pesada.*

Para estoruar, que tales feezas, ò torpezas, no se hagan, son las haziendas de los ricos, así Ecclesiasticos como seglares, y así es de loar la diligencia, q̄ ay en Seuilla, que otros auian de loar, adonde cada año en diuersos tiēpos có grāde recaudo se mirā las dōzellas pobres, y las casan, dádoles dote razonable, por q̄ no se diga por ellas: A la muger casta pobreza, &c.

Al hombre vergonçoso el diablo lo truxo a palacio. 66.

LA verguença (segun dize Aristoteles en el. 4. de las Ethicas cap. 6. es miedo de la afrenta, ò infamia, y nace de la misma parte, q̄ el miedo) es vn afecto loable, que tras las virtudes es lo mejor que ay, y aun segun afirma Tulio lib. i. de los offic. es la guarda de las virtudes, tiene por sus contrarios la demasiada desverguença, y al de menos, no se llamara por solo vn vocablo en romance, que en Latia se dize, *Pauiditas*, ò *Rusticitas Subrusticus pudor*, acā verguença demasiada, que estorua el obrar las cosas loables, y dirase en vn vocablo, encogimiento, cortedad, y poco atreuimiento, esto es lo que agora se vitupera quando el hombre tiene pobreza, y necesidad que no osa dezir lo que le cumple, y se conformo nuestro entendimiento, el Adagio Latino. *Ver-*

recundia inutilis egenti, la verguença es dañosa al necesitado. Pues como en palacio se passien tantas, y tan excessiuas miserias, como diremos adelante, y sea menester acordar a los señores las mercedes, que han de hazer, ò pedir, que las hagan, quando el hombre es corto, muerefe de hambre, sed, y frio, tienele el señor su salario, si ruefe del, traelo abobado cõ fauorcillos de ayre, y el bien querria pedir, sino que no osa de miedo, y querria si pudiesse, q̃ otro lo dixesse por el, y assi embia peticiones, esto es, por quié se dize, al hombre vergõçoso el diablo lo truxo a palacio, que son palabras de vn truhan, que cada dia sacaua a su señor vna capa, vn sayo, vnas calças, pidiendole, importunandole, y otros con embidia, que eran cortos dezianle nosotros ha veynte años, que seruimos, y nos andamos con estos sayuelos de tafetan remendados en medio del inuierno, y tu que ayer veniste vas con dos cofres de ropa a tu tierra, el truhan, riendo respõdio, amigos, necios me pareceys, sabed, que al hombre vergõçoso el diablo lo truxo a palacio. Tambien los que estan en palacio no han de ampararse con este refran, si son desuergonçados, truhanes, pedigueños, que no quiere dezir el refran, que lo sean, sino que huyan del extremo de ser cortos, y mudos en su necesidad. No dizen del otro aldeano, que yua a dar la peticion al Emperador Augusto, como no se auia visto otra vez ante tal persona, remblanale el brazo de grande miedo, y hincado de rodillas, sacaua, y rayaua el brazo muchas vezes. Augus-

to, mirando en ello, le dixo: Pienfas que das el dinero al elefante, que es como quando los niños quieren dar pã a vn perro brauo, ò ala mona. Assi los principales, y grandes señores, conociendo en sus criados la falta que tienen, y su cortedad, hã de salir al camino, y hazerles mercedes, pagarles sus soldadas, dezille, auays menester algo? pero hagase corto el criado, que ellos se acortarán mas. Tal temor, y genero de verguença ay en lo que mas daño trae, q̃ es en no querer el q̃ poco sabe descubrir su necesidad de aprender a quien se aplica bien el refran. Dize Hesiodo en sus obras, y dias, que tratan de agricultura.

*La verguença no viene bien al hombre,
Que siente que le faltan muchas cosas.*

Dizen de Apeles aquel famoso pintor, que siendo vna vez apremiado de enfermedad, y pobreza grande, y encina no ofãdolo dezir, yuase muriendo de hambre hasta que vn amigo suyo entendio su cortedad, y viniendolo a ver, le dexò debaxo el almohada buena suma de dinero, con que Apeles sanò de las enfermedades que tenia. Exemplo era este bueno para los amigos deste tiempo, y espejo en que se mirassen, y no esperar que despues de traspassado de males el amigo, venga a echarse a sus pies, y esté en duda de la respuesta buena. Acontece tambien, que los que pudiendo pedir facilmente, y no osan, son reprehendidos con este refran, que si lo tomamos en solo palacio es tambien, porque ò no auia de venir a passarlos desafueros del palacio,

lacio, ò alomenos no traer tan mal compañero como la vergüenza.

Al hombre mezquino, bastale vn rocino. 70.

Al hombre desnudo mas vale dos camisas que no vno. 67.

Certo está, que si vno viene a tanta pobreza, q̄ se halla desnudo, y le dan a escoger dos camisas, ò vna, que no porque se vsa traer sola vna camisa, tomara vna sola, sino para cubrir su desnudez, tome las dos, y ponersehaviña sobre otra, que mas abrigarán. Aplicase a que el hombre en la necesidad mire mas lo que ha menester, que lo que se vsa.

Al hombre muerto, atale al pie del puerco. 68.

Dize el Comendador, que el pobre haga por puercos, q̄ es mucha ganancia, y poca costa. De la criáça de los puercos trataremos en los refranes de agricultura, aqui hombre muerto, dize hombre ya perdida su hacienda que trate por puercos, y mas si lo trae por la ciudad que no dandoles de comer en todo el dia se bueluen a la noche a casa. Aplicase a que busque nueva ganancia el que se ve perdido por lo que començò.

Al niño, y al mulo en el, &c. 69.

EL Comendador entiende, que se castiguen estos dos en las partes traseras, y no en la cabeça, ni otras partes, son de mucha carne, y no le haze mal notable para adelante, y la afrenta se pretéde allí, en otra parte diremos, como, y porque se han de castigar los niños.

Tenia vn hóbre, no muy liberal, dos rocines en q̄ se deportaua con el vno, y el otro alquilaua fecretamente, y muchas vezes se quexaua de la gran costa, que le hazian sus cauillos, acótecio, que le lleuó el vno para mas no bolver, y estuuu aguardando mucho tiempo, hasta que verdaderamente conocio, que se lo hurtaron: en la vezindad començaron a dezir al hombre mezquino bastale vn rocino, porque tener dos es demasido, esto declarar podra el que por parecer mas que otro, toma en su casa carga de moços, y moças, y demasida, y quexase del gasto cada dia, digamosle, que despues es mezquino, q̄ acorte de los moços, y moças, pues no es aquello sino para quié lo ha menester, y sea hombre liberal.

Amargame el agua marido, amargame, y sabe a vino. 71.

EStaua enferma vna muger, q̄ solia colar razonablemente, y los Medicos luego le quitaron el vino, y al marido, q̄ si queria ver viua a su muger, q̄ no le diese vino. Ella beuia agua como ponçoña, y llorando dezia estas palabras, q̄ le amargaua el agua, y en fin le sabia a vino, porq̄ segū estaua ya ella empegada, todos los tragos de agua en entrando, diriamos q̄ eran vino, esta es como vna caciónci lla reprehédiendo. El beuer vino fue vedado a las mugeres en Roma, como lo trae Plinio lib. 14. c. 13. en tal manera, q̄ Egnacio Mecenio mató a palos a su muger, porque halló q̄ auia

Xx 5; beuido

beuido de la tinaja de vino, y diolo por libre Romulo. Fabio Pictor escriue en sus anales, que porque vna matrona quitò el sello a vnos cofres, do estauã las llaves de la bodega, fue dexada morir de hambre en comun cõ sentimiento de sus parientes. Caton escriue, q̃ por esso besauan los parientes a las mugeres aver si olian a vino. En las enfermedades se les dio facultad a las mugeres, que beuiesen vino, y como medicina, y viendo Gneyo Domicio juez, que vna muger auia beuido mas vino, que requeria su enfermedad, no lo sabiendo el marido, la condenò en perdimiento de la dote. Esto fue cosa que passò en Roma, y quando eran pobres. Despues de ricos, las mugeres competiã en beuer con sus maridos.

A muger parida, y tela vrdida, nunca le falta guarida. 72.

EN las cosas desesperadas, acuden muchas vezes remedios no pensados. Vna donzella haze vn yerro, halla donde pare, a trueque de yrse a alguna visita, y tener vn par de amas sobornadas (que partera no falta para ello) y despues es tan donzella como de antes en opinion. Aunque no ay agora tan sabias Celestinas como en otro tiempo, ay las demas sagacidad, y hazen mas daño. Aysi mismo vna muger tiene vna tela vrdida, no le falta do la texe.

Aysi es la muger en Domingo, como el trigo en rozio. 73.

HAze semejança de la muger compuesta, y atauada en el dia

de fiesta, a los panes con rozio, que es hermosa vista, porque la muger trabajada de traer toda la semana aquellos emplastros, que llaman ellas mudas, en el rostro, vienense a descubrir los nuevos lustres en Domingo. Y asi relumbran, no dexando de ponerse lo mejor, que tienen en su casa, para ser mas que su vezina.

Antes al ruyseñor que cantar, que a la muger que hablar. 74.

DE mala gana voy declarando estos refranes, que tocan tachas de mugeres. Pero tambien seria locura creer, que todas son sin tacha. Agora se trata de como parlan mucho, y vsa de vn imposible, como hazen los Poetas, que dizen: Antes dexarã de alumbrar el Sol, que yo dexẽ de conocer las mercedes recebidas. Aysi agora dize, que antes saltarã al ruyseñor que cantar, que a la muger q̃ parlar. El ruyseñor se dize de rosignol en Toscano, y ellos corruptamente lo tomaron de Lusciniola en Latin, en Griego Philomela, que es amiga de cantar. Ouidio en el 6. del Metamor. cuenta esta fabula de Tereo, y Philomela, como le cortò la lengua, porque no hablasse la maldad que el auia cometido, y despues la tornaron sus dioses en ruyseñor, dandole vna lengua harpada, y que siempre cantasse. Como haze della vna Elegia Ouidio, que comiença. *Dulcis amica veni.* Plinio en el libro 10. capitulo 28. dize del ruyseñor, que canta quinze dias continuos, y noches sin descansar, y alli se estiende en cantar de la manera de la voz, y suauidad, que tiene.

tiene. Y mas que dize, que quando muere, antes se le acaba el espiritu, que se le acabe el cantar, dize lo mismo Aristoteles libro 9. capitulo 49. de los animales. Y ay vn adagio Latino. *Lusciniæ dæst cantio.* Al ruyseñor falta que cantar. Declaran todos, que es alegoria prouerbial: Como si dixesses, a la muger faltan palabras, y luego traen lo que de Plinio dixen. Alega a Plauto en las Bachides, que siendo dos hermanas, dezia la vna a la otra, que si le faltassen palabras, que le ayudasse, responde bien hermana, que al ruyseñor le falte cantar temo. Sera contra este prouerbio, vno que dize. *Mulieres ornat silentium.* Adonde veremos bien que es sentençia de Sophocles en Ajax. Que se lo dixo Agamenon a Tecmeffa, y afsi es verdad. Y dize, que siendo la muger naturalmente habladora, no ay cosa con que mas se honre, que con el callar. San Pablo no quiere que las mugeres hablen en la Iglesia, sino que pregunten en casa a sus maridos.

Andar a pago me non pago, es de hombre hidalgo. 75.

Esto es a la letra sacado de las palabras del avaro viejo Euclyon, en la Aulularia de Plauto, que pidiendo la Megadoro, hombre hidalgo, y rico, la hija por muger, le amonestò muchas vezes, que no le podia dar dote, y diziendo el Megadoro, que bien lo tenia en la memoria, respondió Euclyo.

(.:)

*Bien se como vosotros los hidalgos
Soleys enmarañar vuestras razones
Lo concertado, no esta concertado
Y lo no concertado, concertado
A vuestra voluntad como os contenta.*

Acontece cada dia, por vna palabra mal puesta, deshazer la escritura, don de lo que esta firme se torna a deshazer, y dizen, que es de hidalgo aquello.

A suegras beodas, tinajas llenas.

76.

Remedio es que se da al que tiene fuegra dada a vino, que tenga muchas tinajas, y llenas. Porque si anda a comprar por quartillos, sera afrenta de ambos. Aplicase a los peligros, o daños que vienen grandes, a hazer buen coraçon, y gastar hasta salir dello no endurendo.

Ay abuelo, sembrastes Alaçor, naciones

Anapelo. 77.

Este refran es alegorico, y dize vna cosa, entendiendò debaxo otra. Vn abuelo caso su nieta contra voluntad de todos, con vn mançebo, que a el parecio, que seria, buen, marido, y salio despues muy auieffo. Quexandose la hermana de la desposada, dize doliendose de su hermana, las palabras del refran, tomandolo de hortelano: que siembra buenas cosas, y le salen al reues, como Virgilio pone en la 5. eglo. por la muerte de Daphnis,

Por la viola blanda, y por el lirio
 Colorado, y hermoso (en que Narciso
 Mudó la presumpcion de su belleza)
 El cardo, y las espinas se levantan.

Y primero dixeron, que por la ceuada nacia zizaña, o vallico, lo qual tambien es alegoria, de manera, que nuestro refran, entendiendo que al açor es yerua de provecho, y anapelo dañosa, querria dezir, que pensando hazer bien el casamiento, salio mal como açaece. Al açor es yerua llamada tambien certamo, y açafran syluestre, y en Griego Cnicos: dizelo el Toscano Tassarano saluatico, trata del Theophrasto en muchas partes, ponelo entre las que son espinosas yeruas, y de aguijon, nace la flor con la simiente. Afsi mismo Plinio libro 12. y 32. Dioscorides antes que el, o en su tiempo pinta esta yerua en el lib. 4. cap. 168. que tiene las hojas largas harpadas a la redonda, asperas, espinosas, y parece açafran, la qual declaracion remito al Dioscorides, trasladado por el Doctor Laguna, a quien los Medicos deuen mucho, y los Castellanos que podran ser todos herbolarios. Es yerua saludable, aunque dize Plinio, que en Italia solamente vsan de su azeyte. Dize mas, que es buena contra cosas emponçoñadas. Vale el fuego desta yerua, para quajar leche. El anapelo es yerua, que mata, y nace con los berros en lugares represados de agua, y parece mucho a berros, llamanlo los Moros Nepar, y dize el Maestro de Nebriffa de quien no se pueden dezir loores bastantes, que se llama, *Lupi strangulator*, que es

ahogalobo. Pues vistas la vna yerua, y la otra muy bien, viene la alegoria, que por bien viene mal, lo qual es contra naturaleza, que lo bueno engendra bueno, y lo malo malo, como dize el adagio. *Vi sementem feceris, ita & metes*. Como sembrares, afsi cogeras, es de Tulio, y quiere dezir, alcançaras premio, que tus obras merezcan.

Al mas discreto varon, sola vna muger, le echaba a perder. 77.

LA grande afición que el hombre pone en las mugeres, le haze perder su buen feso, y aunque sea discreto, y sabio, viene a ser sugeto a vna muger, lo qual parece, que quiere ganar honra en vencer vna buena habilidad, y vn extremado saber, que si queremos traer en este negocio, desde el principio, que hombre mas acabado, mas discreto, mas sabio, mas entendido, de mayor conocimiento de cosas, mas hermoso, se pudo hallar, que Adam, pues Dios le dio tanto saber, que conociendo las plantas, animales, aues metales, y quanto auia en lo criado, sabiendo la propiedad de cada cosa, dio a cada vna (segun su calidad) su nombre, y vino a ser echado a perder por Eua, vna muger? y si de alli se fuesse discurrendo por historias diuinas y humanas, y fingidas, se hallara esto tan a la larga, que aunque dello no se tomase mas exemplo, que lo mucho que supo el Rey Salomon en ciencia dada por Dios, y lo mucho, que dize, que se guarden de las mugeres, y como vna lo vino a tornar bobo, y tonto, en

en tal manera, que siguiò dioses a-
genos por las mugeres estrañas segun
se lee en el. 3. lib. de los Reyes, cap.

II. Quien quisiere ver largas proces-
siones de perdidos por mugeres si-
endo muy discretos, muy poderosos,
lea el triunfo de Petrarca de amor,
mas puede hazer, lea sonetos, Epís-
tolas, versos Latinos, coplas Castella-
nas, toda la poesia del mundo, y verá
firmado del nombre de los mismos
varones discretos, como están perdi-
dos por mugeres, y todo esto no es
vituperio dellas, ni son causa vrgen-
te, para que el hombre no se pueda
librar dellas, pues su discrecion pue-
de salir adelante, y no perderse. Son
los enamorados como los que ahor-
can, q̄ dizē, el diablo me engañò, por
esto no sigā ellos las mugeres, no es-
tē melancolicos, pēfando en lo que
vieron, no tomen la pluma, y gasten
toda su vida en eleuaciones, ni en
cosas, q̄ ni ellos ni nosotros las entē-
demos, busqué remedio para no per-
derse, que de aqui adelante les está
puesto silencio, para que no echen la
culpa á las mugeres, y por q̄ auemos
de tratar de amor largamente dexa-
mos esta materia.

*Al hombre inocente Dios le endereça la
símiente. 78.*

INocente en buē sentido, como se
toma en lengua Latina, es el hom-
bre sin pecado, q̄ no haze mal a na-
die, q̄ está como vn niño, que no sa-
be hablar, aunque el vulgo lo toma
por loco y q̄ haze defuorios, q̄ es su
contrario sentido, a estos inocentes
tenemos entédido por el Euangelio,
que Dios quiere mucho, y tanto, q̄ es

menester, q̄ todos nos assentemos en
la vadera de los inocentes, que son
los pequeños, y seamos lo que quie-
re dezir inocente, para q̄ nos llegue-
mos a el, y a su doctrina, y así lo dize
a sus Apostoles: Dize nuestro refran,
q̄ al hōbre bueno, y sin pecado Dios
le encamina todo bien, y hablar co-
mo labrador, q̄ le endereça la símien-
te, le haze nacer grandes panes: Cuē-
tase vn cuēto de los labradores, que
es declaracion de nuestro refran, que
tenian tierras juntas, y ambos eran
buenos, sino q̄ el vno sabia mas, y es-
tē en sembrado su trigo pedia a Dios
el tiempo, como era menester, q̄ llo-
uiesse, ò q̄ hiziesse algun hora proue-
chosa para el trigo, y así le venia: el
otro echaua el trigo en lo arado, y
dexaualo, dezia su oracion: Señor ay
os lo dexo, hazed lo q̄ por biē tuie-
redes. Andando los dias el trigo del
que pedia a Dios cosas, estaua muy
baxo, el de el hombre inocente esta-
ua tan bueno, q̄ todos tenian que ver
en el, espantado dello el otro pregū-
tole, q̄ hazia a su trigo, porque Dios
hasta alli le auia hecho merced de
cumplir sus demandas, pues dixo el
buen labrador: Yo no pido nada, sino
siembro, y digo, Señor, ay os lo dexo,
endereça vos como fueredes serui-
do, y voyme a mi casa. Dios toma en
si el cuydado. De alli adelante sa-
bido esto, se dezia: Al hombre ino-
cente Dios le endereça la símiente.
Asi dize la sentencia de los Grie-
gos: Al buen varon Dios le da gran-
des mercedes. Claro es esto, pues
al contrario dize el Adagio Lati-
no. *Malis ter mala*: A los peruersos
vienen males siempre. Quien qui-
ere

siere ver de que manera Dios endereça los bienes a los inocentes, que son aquellos que hazen, y cumplen sus mandamientos, lea el cap. 26. del Leuitico, adonde pone Dios los bienes que hará a los que guardaren sus preceptos, y los males, que verán a los que no los guardaren, lo qual diremos mas largo en el refran: Si fueredes buenos, de vuestros veranos haré inuiernos. Es este refran contra la capacidad humana, que limita, estrecha, y cerca con sus enredos la prouidencia diuina, y queda burlada, viniendo despues al buë hombre, todos los bienes sin procurarlo el, ni imaginarlo. Lee lo que se cuenta del Rey Bamba en dos estancias del sucesso 2. parte de Orládo, y lo de Abdolomino en Q. Curcio lib. 4. y lo que dize el Apoitol san Pablo cap. 8. ad Romanos, sabemos que todo se haze bien a los que aman a Dios.

Ay hombres bestias como ansares pardas. 79.

TRatar aqui de la dignidad del hōbre, su composicion, su oficio, en q̄ se deue emplear, como tiene vna parte de Angel, que es el alma, que lo sube al cielo, y otra de bestia, q̄ lo abaxa al suelo, que es el cuerpo: como vnos se hā tomado tales, q̄ librés de la pesadūbre del cuerpo, hā bōlado con ingenio, cō obras al cielo. Y otros que se han dexado tomar del orin de lo terrestre, metiendose en su sensualidad, viuieron como bestias, que quando murieron, no se hizo mas cuenta dellos, q̄ de vn cauallō, ò vn afno, que se muere, yendo

el alma, donde no deuia. Todo esto no es mio poner en estas glosas: lo vno, porq̄ lo han tratado muchos: lo otro, porque es officio de Theologos. Esto q̄ así juntamente como hablan de Dios, luego viene la merced hecha al hōbre, y tratádo los ellos, deuo yo sentarme a oyrlō. Pues viniendo a nuestro refran es de algunos de la villa, entendido, que viendo los Domingos en su lugar llamar a Missa, y entrar los mas del lugar a oyr Missa, quando dizen gloria, y salirse acabado de consumir el Sacerdote, y viendo lo mucho que habluauan en aquel tiempo dentro de la Iglesia, no bastando las palmadas del Sacristan, y viendo, que quando yuan al arada, yuan sin cosa en la cabeça, sino quando mucho vn sombrero de paja, y que quando vienen a Missa, trayan vn paño de cabeça, vn bonete colorado encima, y mas vn sombrero; y que en la Iglesia no quitauan mas que vn sombrero, y mas, que entre tanto, que predicauan, se salian fuera a tratar de sus negocios, que paran, quando mucho en sus bestias. Preguntado por otro que alli estaua. Como es esto de estos hombres, que no miran mas, y se van vnos tras otros? Respondio, no os espanteys, que ay hombres bestias, como ansares pardos. El por cierto dixo bien, llamarlos bestias, por la poca consideracion, y como ansares pardos, porque por do va vno, van todos, que es conocido, que en Castilla traen por los caminos los ansares en manadas, y quien los guie. Diran algunos que viuen en la ciudad, que bien se dixo

dixo esto de aldeanos. Quien mirase vn hombre, que se precia de mas hōbre que otros, que digo vno ? mil, y dos mil, estirado, vestido cō sus manos, y pies, cara, y todo, como hombre cubierto de seda, ò de lo que el mas se precia, y tras si otros q̄ le firman: y allegado a conuersaciō no trata sino de su bestia, y de la yerua, y en saliendo de alli, calla, y en todo es vna piedra. Este, y otros asì semejan tes, se llamarán bestias, que se hazen de dar se a lo que las bestias, comer, y dormir, y seguir sus apetitos. Dize Tullio en medio del primero libro de los Oficios: Auemos de mirar la diferencia que lleva el hombre a las bestias: porque ellas no sienten sino el deleyte, y van encaminadas a el con todo su impetu. El entendimiento del hombre mantienese aprendiēdo, y siempre inquiere pesquisa, y haze algo, pensando, y guialo a todo el sabor de ver, y oyr. Y aun tambien si alguno ay dado vn poco mas a deleytes, con tal, que ya nō sea formada bestia, y de su genero (porque se hallan hombres, no en efecto, sino en el nombre) en fin, si ay alguno de mas entonacion, aunque sea amigo del deleyte, encubre, y disimula el apetito del deleyte por la verguença. Gran afrenta es, llamar al hombre bestia, porque le quitan la dignidad principal del hombre, que es tener razon, y priuando de la preeminencia sobre los brutos, y no es tanto mal llamarlo hombre malo, porque le dexan razon: pero bestia, es afrentoso nombre, y asì deuen de huyr del por las causas ya dichas.

Bien merca à quien no dizen, hombre bestia. 80.

EN el cōprar se requieren muchas cosas, conocer la cosa, que compra, quien la vende, los dineros que trae, el tiempo que es, y deue rodear muchas partes, y no quedar se en la primera, ser algo regaton, ò auisado por los desfavorados precios, que los que venden pidē. Pues viniendo vno a mercar, y llevando la cosa, sino le dizen: Hombre bestia, bien ha comprado: porque es gran necedad comprar malo, y comprar en mas precio, que se deue comprar. Aplicase a los negocios que el hombre haze, y los aprueuan, callando: entiendo, quando es hombre, q̄ haze negocios agenos, y ha de dar cuenta, que el que es señor, y compra, el se podia llamar bestia, si compra mal, y caro. Otros dizen este refran asì: Bien merca, quien no responde al hombre, bestia.

Blanca con frio no vale vn higo.

81.

LA muger blanca, como es poco fauorecida del color, que da la sangre el rostro, viene en el frio a perder aquella color, y ponerse vn azul, ò cetrino: lo qual no haze la colorada, que toma color mas tostado: y esto se dize por prouerbio de rostro, y añadele, no higo, ni breua, es manera de hablar Castellana, para disimuyr vna cosa, no vale vn higo, como, no vale vn cornado.

Pues, etc. (.)

Boca pajosa cria cara hermosa. 82.

LA hacienda pone alegre la casa, da lustre a la muger, atañiendose, y componiendose. Afsi quiere dezir, que los bueyes, que es boca pajosa arando, y firuiendo, se gana la hacienda cõ que se para hermosa la muger, y afsi toda la casa luze, desta misma manera dize boca broçosa cria muger hermosa, que es lo mismo, porq̃ auiendo sustancia en casa con que vinan las hijas, no siendo curtidias al Sol, ni auiendo menester, que ellas trabajen, curando de si, vienen a ser hermosas.

Buena de mejores, por mengua de seguidores. 83.

AVia vna moça fea, y de tal manera, que todos los que la mirauã dauan gracias a Dios, que la criò de aquella manera, y en quanto amarla, guardauã el mandamiẽto de no desfejar tal muger: la moça tomò prefuncion, que por su bondad se yua conseruando entera, y que nadie tenia, que disfamarla, y oyendo, que algunas errauan, reprehendialas, y su madre la llamaua buena de mejores, que es de las mejores ella la buena, no faltò quien le glossò el dicho afsi: Buena de mejores por mengua de seguidores, diciendo, que no es de loar, la q̃ no teniẽdo cosa para ser codiciada, ni siendo importunada de otros, era recogida, aũque razon es, que respondamos por ella, q̃ tambie podrá perseguir ella, y no lo teniẽdo en su coraçon de ue ser loada.

(.?)

Baça compuesta a la blanca de nuestra. 84.

LOS Satuios en muchas personas ponen prefuncion, y tãto, que se haze general burla del mal vestidos pues hallãdo la baça, o morena, adreçada muy bien, y topando a la blanca malvestida, viendo que lo natural haze sobrepujar ayudada de la opinion haze burla de la que se auia de tener en mas, esto se aplicatã, si alguno por tener grado de Bachiller, ò Licenciado, ò los que se siguen, y el vn ydiota, si afrentasse al sabio, porque no se quiso graduar, y si el rico, y debaxò fue lo, porque se vee a canallo, y cubierto de sedas, quisiesse atropellar al bueno, ò al de buen linage, ò si vn estudiante con manto, y bonete sin letras hiziesse escarnio delos habiles, y pobres mal vestidos, segun se haze en vna vniuersidad destos Reynos, que en poniendose vn muchacho manto, y bonete se llama seño, y se sirue de los que traen capa, y gorra mejores que el, mas sabios, y esto con vn denuedo, como si fuera algo, diremosle baça compuesta a la blanca de nuestra. A quel muy sabio Esopo nos dexò esto puesto en vna fabula muy elegante como los inhabiles, y de poco precio por si ayudados de algunas cosas accessorias, hacienda, grados, ò cargos, hazẽ befas, y escarnio de los mejores. Vna oveja tenia vn solo hijo, y esta dexanalo bien encerrado en vna casa alta, y como el cordero saltasse por ella, y viniesseda en lugar de que podia ver lo que passaua, vio vn lobo, que le

cerca

cercava la casa, que le auia olido, y el cordero deziale grandes afreças, mal diziendole sin cessar, dize el Lobo, q̄ no me dizes los denueftos tu, sino esfa casa, y lugar a dóde me es imposible entrar. Dize la fabula, que el lugar, y el tiempo hazen a los couardes muchas vezes atreuidos: y porq̄ esto acaece cada dia está claro.

*Bien sabe la rosa en que mano posa,
de hombre loco, ò muger hermosa. 85.*

DIze el que lo glosò antiguamente. Quãdo la obra se haze al proprio, remeda el artificio a la naturaleza, lo qual va muy obscuro, sino se declara mas: y es asì, quando la rosa, que naturalmente nace en los jardines, posa en mano de hermosa, siẽdo ella hermosa, el artificio de ponerla en mano de la muger, y guala, ò remeda a la naturaleza, que hizo hermosura grande en la rosa: aunque esto sea asì, el refran es, para reprehẽder a los hombres, y requebrarse cõ las señoras, porque el hombre no se ha de preciar de traer flores, clauellinas rosas, ò ramilletes en su mano, pues la naturaleza lo criò, para que gaste el tiempo en mejores cosas, y q̄ procure de adornarse el de mejores rosas, y aunque no fuessẽ sino los que son maldicientes, y asperos en la habla, que las rosas que truxessẽ, fuessẽ buenas palabras: y desto ay vn adagio Latino que es. *Rosas loqui.* Echar habla de rosas, que es hablar palabras muy agradables, y que los amen como rosas. Su contrario es hablar piedras. *Lapides loqui*, quando se

dizen cosas, que hieren, y descalabra al proximo, el buen olor que podria mos procurar, es de fama de buenas obras, y no fer olor de rosas, sino de nuestro Señor Iesu Christo, pues dize san Pablo, Epist. 2. Corint. cap. 21. Somos buẽ olor de Christo. Que estè en la mano de hombre loco, es de enamorado, de afeminado, de persona, que todo su bien pone en oler bien a las gentes: de lo que diremos adelãte. En mano de muger hermosa bien está, porque lo vno agracia a lo otro: la fea huya della, porque la hermosura de la rosa descubre mas presto, quan fea es quien la trae.

Buen recaudo tiene mi padre el dia que no hurta. 86.

AY officios, a los quales la malicia de los que los tratã, hã añadido por principal el hurto, principalmente donde interuiene oro, plata, paño, seda, que se ha de vender: y fue de tal manera, que siendo los officios buenos por si, y prouechosos para la Republica, y que dellos razonablemente se mantenian los que los tratauan, segun su calidad, pero como el oficial se mide con el mercader, ganando dos reales cada dia, tiene costa de quatro, ha menester hurtar cada dia, sino verase en aprieto, para mantener su costa, y no sabe traer bien su libro de caxa, q̄ si quitassẽ de la costa los dos reales demasiados que no le conuienen a su estado, no seria menester hurtar los dos en lo que haze de su officio, y asì viuiria limpiamente: Pues vno destos oficiales casò su hija con vn hombre de buena con-

ciencia, y viendo que el suegro no tratava bien su officio, dixo a su muger, que le parecia mal aquello, y q se yria al infierno su suegro: respon- dio la muger, que estava criada en ello. Buen recado tiene mi padre el dia que no hurta. Quiere dezir, bien passa la vida, y mantiene su casa el dia que no hurta, y dixolo yronica- mente, como si dixera, mal aparejo tiene sino hurta: la poca considera- cion de los hombres trae esto, que para mantenerse, hurte el oficial: y no quiera Dios, q para mantenerse, sino para mantener su locura: y que si la muger dize, q no puede servir, compre dos esclauas, y las mâtenga, y aun mete en su casa, quien hurte al ladron: y les haga ganar perdones: Si la muger no quiere criar los hijos, mâtenga vn ama en casa. Y para sus- tentar esto, buen recado tenia, sino hurtaſſe, ò sino comprasse lo hurta- do, ò sino mintieſſe para hurtar. Al- gunos ay, que delante de vos, y rassa- do todo con sus tiferas, os hurtan pa- ño, y seda, que parece que es vna ma- nera de hurto nueva, porque aquella es consintiêdo el señor, que el dize: Ay os doy dos varas de paño, hazed- me esto dellas: Vienese el oficial, y por justificarse, y dexaros contento cortalo delante, y toma, sin que os podays quejar, ni llamarlo ladron, ni auer juez para ello: Y ay vn refran que dize afsi. Cien sastres, y cien molineros, y cien texedo- res, son trecientos la- drones.

lo y *Brasa trae en el seno la que cria hijo* 87. *Isab. 48. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.*

Lo A muger adultera, fuera de la maldad, que a su marido hizo, ò haze en la afrenta de que arriba aué- mos muy largamente traydo, hazele tambien engaño en criar en casa hi- jo por fuyo, y de su marido, siendo de otro: y mas que si tiene otros hi- jos legimos, les quita parte de la ha- zienda, que consume el auido de ma- la manera: y afsi ay derechos en lo q ella deue hazer en el peligro, que trae, criandolo. Pone nuestro refran semejança, que es como brasa meti- da en el seno, que quemarropa, y car- ñe, y se siente mucho mas que en otra parte. Tambien se podria dezir: Hijo ageno, que fuesse de los que se crian en casa, que salen a las vezes trauciosos: pero lo propio es del que ella cria, hijo de otro, y no de su ma- rido.

Cria el cueruo, sacarteha el ojo. 88.

Dize la glosa, la crueldad natu- ral, pocas vezes se pierde por la buena criança, y disciplina. Crio vno vn cueruezito, y haziendosele grande, trayendolo en la mano, y re- galandolo como a otros pajaros, que les allegan a la boca, y les dan de comer: El cueruo viole reluzir el ojo, y diole vna picada en el con que se lo sacò. De alli adelante de- ziaſe yronicamente, y haziendo burla: Cria el cueruo, sacarté ha el ojo. Contra los que hazen bien a ingratos, y crueles de su naturale- za. Ay vn Adagio Latino, que con-

conforma en este, que dize: *Ale luporum catulos*: Cria hijos de lobos, que fue otra fabula: Criò vn pastor vn lobezno, que hallò, con sus perros, y auiedo crecido, si alguna vez otro lobo tomava la oueja, y ualò siguiendo juntamente con los perros: y como los perros no podian alcanzar al lobo, yua el mas adelante, y alcançandolo, comian ambos de la caça, y así boluia: pero sino venia el lobo a tomar alguna oueja, a escòdidas mataba el, y comiafela con los perros, hasta que entendio el pastor la burla, y lo ahorcò. Dize la fabula, que de naturaleza mala no salen buenas costumbres. Cria los hijos de lobos, quiere dezir, tratar de aquellos que son injuriados, y agraviados de aquellos a quien hizieron bien. Dize Sócrates: Quien haze bien a ruynes, cria lobos. Ay vna Epigrama Griega, de vna oueja, que cria vn lobillo, y auisa a su pastor, la qual sacò Alcía to en sus Emblemas.

*Veys como mi pastor, mal entendido,
Quiere que cria vn lobo, mal lo mira,
Que luego que esta fiera aurà crecido
Me hara mil pedaços con su yra.
Aquí vereys vn desagracedido
Vno, que al bien hechor la vida tira,
Y como el natural de suyo malo
No se doma por bien, ni por regalo.*

Tambien se puede dezir esto de los perros de Anteon, que cuenta Ouidio, en el. 3. del Metamorpho. que criò tantos, que lo vinieron a comer y M. Varron, en los libros de la Agricultura, tratando de como se han de criar los perros, dize, que se tenga

aparejada la comida para ellos, porque la hambre los hará apartar alguna vez del ganado, y comerlo. Pero con todo esto auemos leydo de Leones, y de dragones, que pagaron la buena obra a sus bien hechores: pero no ay animal, que mas infiel salga al hombre que otro mismo hombre, como dize Ausonio, en vn versillo, y lo trae Tulio largamente en el. 2. de los officios. Así acontece criar hijos agenos en casa, lo qual quadra cò el sentido que daua al precedente refran, y salir tan malos, porque lo erá de su naturaleza, que a los que ellos primero hazen mal, son a los que los criaron, por pagar con vn notable desagracedimiento.

Creys en Dios? en cinta es la Grulla, y no lo sabe el Puerco. 89.

Este refran es alegorico, y tiene el sentido debaxo, diferéte de lo q el Comendador puso, que era refran hecho para burlar, porque no debía nada, mirando bien el que lo glosò antes que el Comendador, dize al hombre simple engaña, y haze ruynidad la muger golosa de cosas feas. Auia en vn cierto lugar vna muger tan golosa, que la llamaron la Grulla, y su marido tan en estremo fuzio, que le pusieron los del pueblo por nombre el Puerco. Y auer agora quien tenga estos nombres, en Italia ay toda via linages dellos: Pero pusòle bien a ella, porq pedia golosinas. Grulla, lo vno porq los golosos desseán tener el cuello grãde, y largo para saborearse mas, como Philoxeno dicipulo de Epicuro desseaua: Y el llamarse

Yy 2 puer-

puerco, es comun, que es de naturaleza simple, y fuzio. Pues estãdo esta muger preñada de otro, que de su marido, topandose vna vezina con otra, como la lengua no les cabe en la boca, dixo la vna a la otra: Creeys en Dios? En cinta estã la grulla, y no lo sabe el puerco: Tiene tres partes este refran: Creeys en Dios? es juramento, que como es Christiano, asì passa lo que le descubre. La segunda, en cinta estã la grulla, que es manera de hablar antigua, estã preñada: y el nombre de grulla, porque ay personas mas conocidas por los sobrenombres, q̄ les ponen, que por los suyos. Y la tercera parte es, no lo sabe el puerco, ò porque es tan simple, que piensa, que es alguna enfermedad, como huuo ciertos Medicos, q̄ curauan a vna muger, q̄ se tenia por dózella, con remedios de Hydropica, estãdo preñada, ò por q̄ ella lo sabia tambien encubrir, q̄ el no lo sabia conocer: cosas son, que sin alegoria acótcen en donde ay hõbres, y mugeres.

Como se estiene como ruyn en casa de suegro. 90.

LA mucha familiaridad (dize la glossa) causa menos precio, y desgracia a los q̄ carecẽ de nobleza. Asì se dize en Latin. *Nimia familiaritas parit contemptum*: Segun la calidad de hombre, asì se tornara buena obra. Si es villano, y desconocido, cree, que por lo que merece se lo dã, y asì toma mucho mas, y son de aquellos a quien dan el pie y toman la mano. Otros de generoso coraçõ que lo reciben, son comedidos, y agradecenlo, y toman poco apoco la

entrada. Asì son los yernos: El ruyn en casandose, piẽsa, que su muger es esclaua, y toda la casa de sus suegros es suya, toda la manda, y veda, y asì se estiene. Aplicase a los hombres, que en hazienda agena se descomiden, y toman mas de lo que deuen tomar, y asì les dizẽ: Como se estien de como ruyn.

Cazẽte, pesquẽte nunca buen casete. 91.

DIze el Comendador, que el caçador, y el pescador nunca es buẽ casero, porque conuiene esto a marido, y muger, lo pongo aqui. Fingio tres vocablos para dezir lo de arriba, cõuiene al hõbre que ha de mantener casa, ni efforuar se en rio, ni en monte, porque estã en duda la ganancia, dize el refran. De monte, ò de rio horas cargado, horas vazio: y fiẽdo el gasto de casado continuo, no ha menester esta duda, sino q̄ tome officio, estẽ en su casa, donde conserue la honra de su muger, y hijos, y los alimente, como deue.

Cada hombre tiene su nombre. 92.

STendo el hõbre el señor de todas las cosas que en este mũdo se criã por voluntad Diuina, y asì fue hecho a la postre de todas, para que tuuiesse q̄ dezir suyo: y auiendo de ser muchos, fue menester, que tuuiesse vna excelencia, que se llamassen por sus nombres, y nombres que declarassen el ser de cada vno, porque auiendo puesto Adan sapientissimo nombre, a lo que no era de comparar con el hombre, y se lo puso, segun la propiedad de cada

da vno conuenia mas, que los hombres anduuiessen señalados de nombres que algo significassen, y los q̄ esto hizieron primero, como primeros en el mundo, y de primera sabiduria, que tan cerca tenia la mano de Dios, y tan tiernos estauan los hombres en el saber que diuinalmente se les infundia, fueron los Hebreos, y Caldeos, que desde que ellos pudieron vsar de su saber, tomando el dchado de Dios, que puso nombre a nuestro padre Adan, que quiere dezir hombre de tierra, ò bermejo, y Eua la primera muger, que quiere dezir viua, ò que viue: De alli las madres fueron poniendo nombres a sus hijos, y nietos, que de lo acontecido se conociesse, ò de lo que Dios mandaua: y tuuo Dios tanto cuydado de los nombres, que en el Genesis, cap. 17. mandò a Abraham, que se llamasse Abraham, y a Saray Sara, mudando letras: y assi por toda la sagrada Escritura. Siguiendo esto los Griegos, tenia cada vno su nombre, y que significaua, y tanto, que Homero puso nombres, que dixessen algo a los Reyes, Capitanes, rios de Troya, pues Platon oyendo esto de los Egypcios tuuo gran cuenta con los nombres, y aun tuuo, que principalmente los de su lengua venian puestas naturalmente, y esto lo trata largamente en el dialogo llamado Cratylo. Pues no menos Marsilio Ficino su buen interprete discanta sobre ello, trayendo el saber de los Hebreos, quanto caudal hizo de los nombres, y comiéça de aquel nòbre inefable de Dios, que es señalado por quatro letras, y que parece que todas las gentes con-

cordaron, en que llamassen el nòbre de Dios de quatro letras, por otras quatro, encubriédose debaxo el que no se podrá descubrir: de aqui los Egypcios lo llamauan *Theut*. Los Persas *Syre*. Los Magos, *Orsi*. Los Griegos *Theos*. Los Arabigos *Alá*. Los de Mahoma *Abdi*. Los Latinos *Deus*. Los Españoles Dios. Que Magestad sea esta, que misterios aya en esto, no es menester que lo trate yo. Saluo es de mi oficio dezir a los Româcistas, q̄ si en algũ nòbre destos hallarã cinco letras, no lo piensen, porq̄ la Th. es vna letra sola, en la lengua estraña. De aqui desciéde a los hòbres, y por todas las cosas q̄ cada vna tiene vn nòbre, y q̄ significa algo, porq̄ nòbre (segũ dize Platõ) no es otra cosa, q̄ cierta fuerça, y virtud de la misma cosa, q̄ se nõbra, cõcebida en el entédimiéto, pronunciada cõ voz, declarada cõ letras. De la cosa diuina la virtud ha de ser diuina, de la humana tãbié humana. Este es presupuesto claro. En los nòbres diuinos fundauan los Hebreos su cabalá, q̄ agora no importa: los nòbres de acá de las cosas terrenas tocan en las tres partes de Philosophia moral, natural, sobrenatural, y en esto sigue Platõ opiniones de Filo losofos antiguos, pues tomãdo otro presupuesto, las oraciones, ò lo q̄ hablã los hòbres, vnas son falsas, y otras verdaderas: y de aqui es cierto q̄ las partes de la habla falsa seran falsas, y de las verdaderas, verdaderas, pues siédo parte de nuestra habla los nombres aura tãbien nòbres verdaderos, y nombres falsos: Todo esto se funda en la prudencia, y la imprudéncia, que los pone mal, ò bien, porque nõ sin

causa se pone el nombre, que es vn cierto instrumento con que distinguimos, y diuidimos, y conocemos la cosa nombrada, y alli paran las especies de todas las cosas, en el que llaman indiuiduo, lo qual es tratado mas sutilmente de los Logicos, porq̄ de cosa que tiene ser, animal de animal, a hombre de hombre a su nombre propio van descendiendo, estando el nombre, y tiene tanta eficacia, que distinguiendo a vn hombre de los otros por el cuerpo, el color, la estatura, la nacion, el saber, el lenguaje, se nos queda hincado en la memoria, y lo amamos, ò aborrecemos por sus obras: y por esto dize Plutarcho, que auia vna ley entre los Griegos, la qual sirue al oficio de la santa Inquisicion, en que no solamēte mandauan quitar, y poner en oluido los libros malos de los hombres malos, sino tambiē los buenos, porque se borren de la memoria los tales Autores. Hasta aqui dize la ley: Pues que mas malvado que vn herege? Y asì deuemos, no solo borrar su nombre, pero aun quemar su libro (aunq̄ sea bueno) si nos ha de aficionar. En fin, boluendo a mi materia, esta significacion de nombres se hizo en Griego tambien como en Hebreo: y asì los Capitanes, los Filósofos, los Plebeyos, cada vno tenia su nombre particular, y que dezia algo, que seria largo declarar aqui exemplos: pero todo esto quando los de la Iglesia Primitiua por las predicaciones de san Pablo, y san Bernabe, en Antiochia, se llamaron Christianos, de nuestro Capitan Christo, como se trae en el capitulo 11. de los Actos de

los Apostoles: Y Eusebio, histor. Ecclesiast. lib. 2. cap. 3. Y passados algunos años, que murierō los Apostoles, y muchos Martyres con ellos, Santos, y Santas, que tenian nombres de Hebreos, y Griegos, y Romanos, vinieron los Christianos, y viendo tan gran numero de Santos en el cielo. Vnos por su buena vida. Otros por su martirio, començaron a ponerse los nombres de los Apostoles, y de todos aquellos Santos: ò por deuocion de los padres, o por el dia en que nacia, o por otras tantas causas. Asì vino a ser toda la Christianidad nombrada de nombres, cuyos dueños estan gozando de la soberana vista de Dios, que es el sumo bien, y deuia cada vno seguir al Santo, de tal manera, que aunque no le allegasse cerca, que es cosa admirable, alomenos seguir sus consejos, yr en su rastro, hasta morir, que crea que yra al cielo, aunque no con tantos meritos como el dueño de su nombre: y desta manera diremos que cada vno tiene su nombre. Y si entendemos de sobrenombres, segun variedad dellos, podriase dezir. Aplicase a que cada vno tiene su manera, su diuision de vida, y condicion, pues teniendo conocido, quan bien hizieron los Christianos en ponerse tan buenos nombres, y no de Gentiles, como Otavianos, Cesares. Ay hombres tan fantasticos, que no quieren, que les llamen por sus nombres propios, sino los del linage, y otros mas soberbios, que ni aun el nombre del linage, y aun dizen algunos burlando: Mira que me gastays el nombre, porque la cosa es tratarse los hombres,

bres, y que no se digan sus nombres, fino de v.m. el vno al otro, lo qual trataremos en los refranes, que ay de nombres propios.

Cerrà essas puertas, y muramos como hombres. 93.

Este refran quiere reprehender a los couardes, que huyé de lo que no deuen huyr metiendose, y arrinconandose en su casa, siendo de valiente hombre, salir al contrario abiertas las puertas defenderle la entrada, como sea el postrer remedio para morir, encerrarse en casa. Auia ciertos vandos en vn pueblo, y sobre palabras, que huieron en la plaça vno del pueblo se vino a su casa, y diziedole, que venian ciertos a combatirle la casa con aquel animo, que arriba diximos. Dize: Cerrà essas puertas, muramos como hombres, es el fin, q̄ ternan bueno, el qual dicho es de hombre turbado, ò parece que lo dize otro, que yronicamente habla, mandando, lo que no se deuia hazer, sabiendo, que del cerrar las puertas no se sigue morir, como buenos hombres, sino como ruynes, y dezialo burlando. Aunque Chremes el manco de Terencio en el Eunuco, viendo Thrafo en el tropel de gente, dize, que cierran la puerta, porq̄ de lo que nos podemos guardar, necedad es padecerlo, esto se entiende, siendo ellos dos, y los que venian tantos. Su aplicacion desto es para hombres couardes, y que antes ponen su animo en los buenos muros de su ciudad, dõde se recojan, y no en sus animos: dõde se recojan, y no en sus animos: lee de los Lacedemonios, que no tenian muros, porque los hombres

de la ciudad de Esparta lo eran, y que en haziendoles muros, huuo muchos couardes. Estando escriuiendo esta Centuria, aconteció vna cosa, que si huuiera grâdes historiadores, y Poetas, tenian que hazer en ella, que viniendo sobre Oran ciudad en Africa, que tiene en tenencia el muy Illustre señor don Martin Conde de Alcaudete, viniendo sobre ella grâde exercito de Turcos, y Moros, y auiendo quatro Reyes en el campo, cercando la por mar, y por tierra, jamas se cerraron las puertas de noche, ni de dia, estando en medio de tanta Morisma, aun no dos mil Christianos, y auiendo para cada vno mas de veynte, y al fin se retruxeron los Turcos, y alçaron el cerco con gran daño suyo, lo qual fue en este año de 1556. por el principio del estio. Quisiera, que este libro se hiziera historia, para loar las hazañas de tan inclito señor, y con contarlas hiziera gran libro, y assi los Capitanes desta forma no diran, cerrà essas puertas, y muramos como buenos hombres, sabiendo que del encerrarse, viene luego el sitio a la ciudad, combatirla, y darse miserablemente, como algunos han hecho.

Con hombre interessal no pongas tu caudal. 94.

SI en las compañías no son los animos de los compañeros yguales, q̄ daño, y ganancia sea por medio, no se deuen hazer, porq̄ si el vno es interessal, q̄ dize, lo q̄ mas le pertenece, y busca mas su pronecho, que el del companero, entonces viene el consejo, que se huya de poner su hazien da en compañía de tal hombre.

Cobre gana cobre, que no hueffos de hombre. 95.

DIze el Comendador, que mas se gana con el dinero, que cō otra mercaderia, ni trabajo alguno en dezir cobre, por el dinero y moneda de bellon, es vna figura, que llaman los Latinos, *Metonymia*, que es quando se pone la materia, por lo que se haze della, como el hierro por la espada, el leño por la barca, y ganarse con el dinero enxuto, mas que trabajando los hueffos, que es el hombre, diganlo los cambios por todo el mundo puestos, y diganlo ciertas gētes, que con solo el dinero seco hizieron tanto, que viniendo pobrissimos, embiaron a sus tierras grandes millares, no de moneda de cobre, sino de oro de escudos, los quales si se pusieran a trabajarlo por mercaderia, no ganaran cosa. Este daño tarde se conocio, y tarde se ha remediado, quando por toda España ya no parece vna moneda de oro, sino todo es cobre, y plata, y que por su embaraço, no se lleva, aunque ay vnas que se llaman polijas, que en dos dedos de papel pasan mil ducados de vna tierra a otra por mas de quatrocientas leguas de espacio, segun cada dia via mas.

Con buen trage se encubre ruyn linage. 96.

LOS buenos vestidos ponē veneracion en la persona, haziendo creer al vulgo, que es todo aquello, q̄ el buen vestido requiere, principalmente, que ay ciudades en vna policia concertadas, donde el Cavallero tiene su trage ya conocio, y el hi-

dalgo, el ciudadano, el oficial, y todos andan señalados de tal manera, q̄ vno no osa ponerse el trage, ni habito del otro, pero ay otras ciudades sin orden, donde todos andan tã biē vestidos, que de ygualdad no se conocen: y donde el ruyn linage con dos varas de seda encubre su mal, y lo tienen por Cavallero, aunque algunos se visten, para que dellos se corte largo. Dizen, que vn hombre de baxa suerte, y ruyn linage, por habilidad de cuentas, vino en tiempo de los Reyes Catholicos a ser tanto, que no dudaua de yr al lado de los señores Grandes: y saliendo vna vez a vna fiesta cō vna ropa de martas muy rica, echò el Rey los ojos en el, y preguntò: Quien era? Fuele dicho quiē, dixò el como fabio: Lo que lo cubre, lo descubre, assi que aunque el buen trage encubra ruyn linage, algunas vezes le descubre, y como algunos gastan para honrarse, otros galtà para deshonorarse, y fueron palabras dichas de fresco, quando el ciudadano cuerdo vio passar à otro de baxa manera, con buen vestido.

Compuesta no ay muger fea. 97.

CON razon han de amar las mugeres los buenos vestidos, que por ellos las facan de vn tan pestilencial nombre como fea, es tanto lo q̄ se puede cōponer vna muger, de tal manera tocar, a feytarse tanto, tener tanto auiso en la manera del vestido, y en sus colores, en sacar todo su remedio del atauio, que viene a no parecer fea. Exemplo es, que el dia, que desposan a muchas donzellas, con el

gran cuydado de sus parientas, compuesta viene a que no sea fea, para q̄ el día, ò aquella escura noche quãdo se toman las manos: preguntando vno: Porque muchas donzellas feas que se desposauan, por muy atauadas que esten, porque tienen la barba metida en el pecho, y no alcan la cabeza, aunque dizen, q̄ es de verguença? Respondio que era: Que no creyã las asì compuestas, estar hermosas con todo lo encalado de rostro, sino aquella verguença era de verse allí con vna mascara nueua, y que todos la notauan dello, que ello era asì como pensaua, cosa por cierto de buen conocimiento aunque de fea.

Comadre la mi comadre, al coladero

sabe. A la he de vero, que sabe

al coladero. 98.

LOS q̄ despues de la muerte del Comendador juntaron sus refranes, q̄ auia recogido para glosar, no mudaron cosa. Y asì, yo no tẽgo por que rehusar los refranes q̄ pufo, aun que algunos son cãtarzillos. Este refrã lo es, y para hazer burla de la embriaguez de algunas comadres, harto sabias: y estas citan en que el vino se pa al coladero, y aun mas, como se hizo desque fue vna. Esto acontecio desde que las mugeres començaron a beuar vino. Aplicase a los q̄ dizen mal de la cosa, despues que la hã comido, y gastada, fuera a prouecharse della, conociendo la tacha.

Con vn poco de tuerto, llega el hombre

a su derecho. 99.

DEziã los antiguos tuerto a lo q̄ yua fuera de justicia, y derecho

a lo encaminado por ella, como en la virtud en Latin diximos, q̄ se dezia *Prauum*, y *Rectum*. Esto se entiende, que el hombre molestãdo vn poquito al que le deue, gana su deuda; ò sea lo que dize el Adagio Latino: *Iniquum petendo, vt aquum feras*, has de pedir lo injusto, para lleuar lo justo, sacado de los que venden, q̄ pidan precios excessiuos, para que les vengan a dar lo justo, que el piensa que serã bueno. Y es cosa de reyr, q̄ pidan por la cosa quatro tanto, viniẽdolo a dar por poco. Otro sentido podria recibir esto, y seria moral, sacado de Aristoteles en el vltimo capitulo del segundo de las *Ethicas*, donde dize: Que para passar vn hombre del estremo a la virtud, que ha de hazer como los que tuercen mucho vn madero, para q̄ venga a estar en lo derecho, que se requiere. Como si vno fuesse auariento, que para venir a ser liberal, se hiziesse prodigo, que es entortarse mas que la virtud demanda, y de allí venia presto al medio. A sì que se le podria dezir, que con vn poco de tuerto, llega el hombre al derecho, aunque el primer sentido es mas conforme a la letra, y al Adagio Latino.

Con quien te diere la mano, no te ruegues

hermano. 100.

LA verguença de las mugeres en los casamientos requiere, q̄ pãsse primero por padres, parientes, y personas, a quien se deue dar cuenta, y que parece que ellas no lo piden, sino que todo lo encomiendan a la voluntad destas personas mayores. Y

de aquí viene también su vergüenza a la noche que les toman las manos, que para dezir aquel sí, ay grandes ruegos, y siluan en lugar de hablar.

A estas bien viene, que el desposado ruegue, porque sabe de honra: pero a la que sin padre, ni madre, dà la mano, allí no es menester ruegos.

CENTVRIA DECIMA

de la primera Chiliada.

Con la agena cosa el hombre mal se

honra. i.



A honra verdadera q̄ los hombres alcançã en las cosas, y negocios de la vida, es quãdo se huuo por virtudes fuyas, estos bienes q̄ llamamos del anima. Porq̄ con lo ageno venirse a honrar, es de hombre desuergoçado. Porq̄ si es por bienes de fortuna, y traer vestidos, moços, cauallos, y todo prestado, es grã vergüenza sabido, y no sabiendolo, recibe el gran dolor, baxãdo de aquella honra, como acaece a los muchachos vn dia despues que dexan de ser Reyes en las escuelas, ò Obispillos en las Iglesias, y Estudios, q̄ todo lo q̄ lleva es ageno. Añsi mismo, las mugeres q̄ se desposan, y velan, que las cargan de seda, y oro ageno, con que pena lo dexan: y quan congado se tienẽ las mugeres todo lo que trae prestado, pues honrar se vno con la gentileza de otro, cõ el cuerpo alto, dezir q̄ es hijo de vn muy gẽtil hõbre, de vna muger la mas hermosa q̄ huuo. Todo esto que se funda en bienes del cuerpo, es mas vanidad honrar se con lo ageno, principalmente quando la muger toma cabellos ru-

bios, color blanco de otra parte, para hazer se hermosa. Pues venir se a preciar vno con agenos ritulos, haziendose Doctor, ò Maestro, q̄ auia de estar en poder del mas sabio, atribuyr se las cosas de ingenio que otro ha hecho, es mayor locura. Añsi que con la agena cosa el hombre mal se honra. Podriase aplicar a los linages, como traximos en el refran: Por nosotros seamos buenos. Exemplo de todo esto nos dà lo que Ysopo prudentissimo nos enseñò en la fabula de la corneja, y las auẽs, q̄ tiene este autor tan gran fuerça, que luego concluye y persuade a los hombres lo que los otros Filósofos no puedẽ hazer tan presto. La corneja auẽ es de color negro, señalada por el aprẽder muchas vezes las lenguas de los hombres, y auer saludado a Emperadores. Principalmente en soberuecida, porque fue seruidora de la Diõsa Palas en vn tiempo, y por la parte fue desechada del seruicio. Tambiẽ por q̄ era tenido en algo su aguerro, y los hombres mirauan en ella hazian caso de su venir de la mano yzquierda, aũ que el cueruo lleuaua ventaja. Era añsi mismo auisada, porque hallando vn vaso de agua hõto, y no pudiendo beuer, echò tantas

pedre-

piedrezitas détro, hasta que llegó el
 agua a la boca del vaso, y pudo be-
 uer. Era así mismo tenida en mucho
 la concordia de las cornejas: y como
 en las medallas pintauan vn cetro, y
 dos cornejas, para declarar, que con
 la concordia se gouernan bien los
 Reynos. Dexo de contar lo q̄ cuen-
 tan los naturales della, que si cae, en
 topar nuezes, ò fruta de cascara, que
 echandola muchas vezes de alto la
 quiebra, y se aprouecha della auisada
 mente. Viniendo pues vn tiépo que
 Iupiter quiso constituyr Rey sobre
 las aues. Otros dizen, que mandò
 hazer general congregacion dellas,
 porq̄ bolando por sus ayres, le diess-
 en aquella hermosa vista, que todas
 juntas se viesse. Todas las aues acu-
 dian al mādado de su señor, de la ma-
 nera que fueron criadas, porque pen-
 sando cada vna, que yua honrada cò
 sus virtudes, y hermosura propia, no
 ymaginò lo q̄ la desuergonçada cor-
 neja. La qual con sus pasos apressu-
 rados, jurò a la ribera de la mar, que
 es señal de tempestad de muchas
 aguas, començo a dezir entre si fatiga-
 da: Como será agora, que parezca la
 corneja criada de Palas tan pobre, tã
 sin honra, auiendo ya mostrado su fa-
 ber con el cueruo, con la lechuza, cò
 los perros? Si agora me acaece yr cò
 solas mis plumillas negras, entrando
 en las Cortes, serè denostada, y mal-
 tratada de mis enemigos, no será as-
 si, q̄ con arte suplire lo q̄ naturaleza
 haze negro, q̄ bié veo yo, q̄ la muger
 pequeña se arma de corcho alto, de
 ropas no suyas, y va a las fiestas, y es
 alabada, no faltará amigos que me fa-
 uorezcan. Con estas palabras se fue

a los pauos, aues simples, y rogoles,
 le diessen algunas plumas de su cola,
 para cierta obra. Fue a los papaga-
 yos, a los cisnes, y otras aues, y metiè
 dose en vna parte secreta, por entre
 sus plumas, fue muy sutilmente me-
 tièdo plumas, téplando las colores,
 haziendose dos tanto mas grande q̄
 era. Y así adereçada de nueuas plu-
 mas, y bien puestas, entrò vna tarde
 por vna plaça de vna verde floresta, a
 dode Iupiter auia sentado su trono,
 y las aues estauan aguardando su ve-
 nida, como vieron entrar aquella aue
 tan nueua, y que se fue a poner juto
 a la silla de Iupiter, en lo mas alto, y
 a nadie mirò, ni saludò, entre todas
 ellas se començo vn baxo chirriado,
 preguntandose, q̄ aue es esta? de q̄ tier-
 ra viene? Vnas deziã, q̄ era de las que
 criaua el Oceano, otras q̄ de jaula, ò
 casa de algun grã Emperador se auia
 salido tan hermosa aue, q̄ por alli no
 se criaua. Y sino les huuiera engédra-
 do aborrecimièto, por las señales de
 soberuia q̄ al principio auia mostra-
 do, se le humillarã, y le hizierã aquel
 acatamièto q̄ al A guila teniã hecho:
 la qual estaua de la mano derecha de
 la silla de Iupiter. En esto se entrete-
 nian, quãdo vino Iupiter, y no traya
 con el mas que a solo Mercurio. Y
 poniendose todos en adoracion, la
 corneja, que no estaua para menear-
 se mucho, muy emplumada, hizo la
 reuerencia muy pequeña, y fue mi-
 rada de todas las demas aues. Lo
 qual hazia ella antes por no descòpo-
 nerse, que no por el poco acatamien-
 to de Iupiter, que así lo quisiese ha-
 zer. En fin tiene vna cosa el sober-
 uio, y que se estrema, q̄ no haze cosa

que

que no se la juzgan todos, y muy pocas le cuentan a buena parte. Iupiter alçando el cetro, los hizo repopular: y Mercurio auia dado vna buelta por todo el trato de las aues, hazien dolas callar, y se espantò de la nueva manera, y hermosura de aquella aue, en pocas palabras dixo Iupiter: Y mã doos aues que bolays por el ayre, reconociendo en la tierra a mi criada el Aguila por Rey, pues fuy yo fernido de recibirla por mi escudero en las armas: y que cada vna de vosotras còserue su officio, que es todo para agradar a los hombres, a quien quiero yo mucho, y a quien doy de todos los mejores bienes que ay, y q amanso por ellos la crueldad de mi padre Saturno. Quiero que vnas siruays para sus mesas, y mantenimiento: otras para que seays castigo de aues, y con vosotras tomen deleyte los del mundo. Afsi mismo, las q foys diestras en musica, os pògays en parte donde les deys passatiempo con vuestro canto. Para que pensays que yo crie tantos millares de ruysenores, y otros paxaros de buena voz? para que el hombre cansado, y perdido del camino, si se recoftare debaxo de vn arbol, oyendo cantar a vna de vosotras, se refresque, y tome aliuio, y alabe al Criador de todas las cosas. Otras, yendo juntas en escuadrones con sus Capitanes, les ensenien a defenderse en quadrillas. Las grullas les muestren el cuydado, los gallos la vigilancia, las cigueñas la piedad, los pauos el daño que trae el enamorarfe de si, las Ibides les encaminen a purgarse: y afsi otras viuan delante del, para deleytarlos con su hermosa

vista. Bien tengo entendido, q pues desde el principio del mundo os està mandado, que lo hagays, y lo hareys mejor que lo mando a los hombres: agora si alguna tiene quexa de otra, leuantese; y digalo, porq voy a concertar ciertas guerras, que se leuantã en la tierra. En tanto que Iupiter dezia, ya la golondrina auia dado por detras de todas vna buelta, y conocio que era la corneja, dixo a vna en secreto. No sabeys quien es, la corneja: todas juntas dixeron, la corneja: tanto que Iupiter pensando que era algun motin, embiò a Mercurio por todas las partes, y sabido de Mercurio, dixolo en alta voz a Iupiter: Señor padre, la corneja està aqui disfraçada. Dondè? preguntò Iupiter, viendo que estaua en el mejor lugar, sonriendose del atreuimiento, leuato se, y dixo: Hazed lo q quisieredes della. Allí vierades el bolar de las aues (como dizen) a pendon herido, dando sobre ella, quitando cada vna su pluma, y a bueltas, las que tenia la pobre corneja, y fino fuera por Mercurio, que metio en medio el Caduceo, que es la vara de la Paz, la mataran, y apartaronse, riendo mucho de la corneja compuesta. Ha corneja, dixo Mercurio, bien veras agora, que con la agena cosa el hombre mal se hõra. El Adagio *Esopicus graculus*, viene muy bien. Quantas aurã destas cornejas en el mundo, que fundadas sobre plumas agenas, quieren ser mas que aquellos que se las dieron. Llamanse Charlatanes, y aylos en todas las artes, ciencias, y officios, que con dos palabras que oyeron dezir, con vn cartapacio mal escrito, con vna

jecion mal oyda, hablan en todas cosas, y aun mas es, que hazen ostentacion, y muestra, con que son creydos del vulgo. Que les aprouecha a vnos hazer se Doctores, ò cargar se de tafetanes, y mula, ò hazer vna capa muy larga, si el saber se quedò en la Vniuersidad dondè oyeron? Cuentan en algunas ciudades, que ay ciento, dozientos Doctores, pero doctos, ò sabios, no se hallan dos, y aquellos mueren de hãbre, dize el refrã Griego, en Adagio Latino. *Multi Thyrsigeri pauci Bachi*, su declaracion es, que muchos traen las insignias, y señales de la virtud, ò la fama, y muy poco de verdadera virtud. No son todos Maestros los que traen el bonete, y la borla. No todos poetas los que asì se llaman. No todos Caualleros los que traen espada, y espuela dorada. Mostraron a Herodes Attico Filosofo, a vno que tenian por Filosofo con vna loba, y manteo, y barba larga hasta la cinta, dixo: La barba, y el mãteo veo, al Filosofo no veo, que por el abito exterior no se ha de juzgar el hombre, porque mal se honra con cosa agena la propia suya es la ciencia que aprendio, como el Adagio: *Non omnes qui habent Cytharam, iunt Cytharedi*, no todos los que tienen harpa, la saben tañer. Dize Seneca muy bien, que ay hombres, que mas quieren mascara, que su rostro descubierto. Rostro es, lo que es proprio mostrarlo, mascara, el parecer lo que no es. Tambien se dize otro Adagio. *Simia in purpura*. Mona en carmesi, que son los que aũque van vestidos de seda, les conocen, que no es suyo, ni les viene bien aquel abito.

Ay hombres q̄ se cargan de librerias para honrar se con ellas, y honran se mal, porque no lo entendiendo, es cosa agena. Luciano escriue contra vn necio, que compraua muchos libros por hazer se sabio: y cierto que algunos han ganado credito con ello, por que la experiencia viene tarde, y el vulgo cree, que no ternia tan gran libreria, sino la entiende. No serã razõ que dexemos de poner vna Epigrama de Aufonio, a vno que pensaua por muchos libros, parecer sabio, y dizele desta manera. *Emptis quod libris tibi Bibliotheca referta est.*

Tieneste por Gramatico, y Letrado,

*Luego que armaste grande libreria,
Llena de varios libros, que has mercado
Para vender tan gran sabiduria,
Compra pues vn laud bien encordado,
Vn psalterio, vihuela, chirimia,
T no te falta harpa, que oy, ò mañana
Seràs buen tañedor de propia gana.*

Prouado tenemos, que aunque le cuesten sus dineros a vno los libros, instrumentos, y armas, que sino las sabe vsar, que no tiene honra cõ ello, porque son cosas agenas, de lo q̄ pretendè los sabios, como Bias, que yua honrado cõsigo mismo, como lo auemos dicho en otro lugar: es semejante a lo de la corneja, lo q̄ le acõtecio al asno, con la piel del Leon, como lo trae Luciano en el Adagio. *Induitis me Leonis exanimum*, vestifine piel de Leon. En Cumas, tierra de Asia, juto a Lesbos, señalada por tierra donde auia los hombres muy necios, y tontos. Vn asno fatigado de tãro seruir, rompiendo el cabestro, fuese al monte, donde a caso hallò vna piel de vn Leon,

Leon, que a alguno se auia caydo, y determinò de ponerla. Y metiendose en el bosque, espantaua afsi a los hombres, como a los animales q̄ lo oyan, por la manera de voz en aquella figura, y cola que mouia, por que los Cumanos en su vida no vieron Leon. Reynò algun tiempo el asno con su mascara de Leon, teniendo por Leon brauo, y dessemejado, que auiendo oydo los vezinos la manera de vn Leon, dixeron, que aquel era Leon, y todas sus hablas eran de Leon, y no se dauan maña para ofar yr contra el, hasta que vino cierto forastero a Cumas, que auia visto Leon, y asno. Y queriendo ver el môstruo, que le dezian, facilmente lo conocio por las orejas largas, y por otras señales. Y allegando a el cò vn palo, dandole fuertemente, lo domò, hasta traerlo a casa, y aun le boluio a su dueño. Fue tan grande la rifa que les dio a los Cumanos, del miedo de lo passado, y como auian renido al asno por Leon, que afsi se le podria dezir: Con la agena cosa, el hombre se honra. Ay vn Adagio que dize.

Asinus apud Cumanos, dicho contra estos tales, que siendo necios, dignos de escarnio, se tienen en algo, por ser rezien venidos contra aquellos q̄ auiendoles venido la honra fuera de su merecimiento, se engrandecen.

Compon vn Sapillo, parecerá bo-
nillo. 2.

Quanto engañé las ropas, ya está dicho, dize que compongan (à manera de dezir) vn sapillo, y parecerá de buena manera. Como toman

vn estudiante q̄ ha oydo tres meses de la ciencia que a el se le antojò, Medicina, ò Leyes, y hazerlo Bachiller: y luego està claro que los parientes lo han de llamar Licenciado, darle vna mula con gualdrapa, y vnas ropas de tafetan, ò de paño, y parecer por la ciudad, llamandolo sus amigos: A señor Licenciado. Pues falta alguna muestra de sus letras, para q̄ se acabe de componer el sapillo. No falta vn amigo que le da vnas Conclusiones, que ha veynte años que se tuuieron, y sustentaron en otra parte que las tome de coro. Sabe vn poco de Latin, tres palabras de Griego, que alli dixo, Enseñale que tuerca los labios, que dè de braço, que se descomida con los que mejor arguyeren, que dè grandes voces, que los desprecie, y diga Señor Doctor, con esse argumento de niños viene a afrentome en desatallo. Y en toda su vida acertará a saber que es: tiene dos dozenas de Caualleros, que lo bueluen a casa, venlo en la ciudad, va la fama olvidandose, casando, bié parece, y aun despues bueno.

Colorada, mas no de suyo, que de la Costanilla lo truxo. 3.

VNa muger venia de ciertas elecciones, yua con todo esso tocada con color de la salsereta, y viendola otras, dixo la vna dellas: Que colorada va nuestra vezina, respondió la otra. Colorada, mas no de suyo, que de la Costanilla lo truxo. Es lo que comprò de la tienda. La Costanilla es vn lugar alto, en Seuilla, y aun en Valladolid, donde ay muchos ciegos que venden estas cologias.

Aplicafe al que se honra con cosa fuera de su animo, ò cuerpo, ò de su casa. Leemos de cierta señora, que la verdadera color que se ponía, era beuiendo tanto, hasta que le salian los rubies al rostro, segun ella dezía.

Cuchillo de mugeres, corta, si quisieres. 4.

AVnque las mugeres seã muy habiles, por si muy entendidas: pero viendose solas en su casa, mal recaudo se dan a tenerla bien adereçada. Principalmente si tienen las mentes en otra cosa, y por esso dize el refrán. Cuchillo de mugeres, porque esta mohoso, ò boto. Aunque se lee de la grandeza de las Amazonas, en el tiempo passado, toda via han menester hombre en casa que la gouierne. Marcial muchas vezes quando viene a contar hacienda de mugeres, cuenta el mal aliño que tienen. Principal cosa es esta, si cada vna viue por su pico.

Cuyda bien lo que hazes, no te fies de rapazes. 5.

Consejo es para que el hóbre tãga cuydado de lo q̄ tiene entre manos, y no lo confie de muchachos, que no tienen consideracion, mas de lo que son mandados en presencia, y despues como sino corriera por ellos alguna obligacion, se emperazan: porque los muchachos no son tan habiles para hazer obra, como para exercitar lo que les manda su edad, aunque rapazes, ya son grandezillos, que quiere dezir, que pue-

den hurtar. Auia costumbre entre los Egypcios de consentir a los muchachos q̄ hurtaffen lo puesto a mal recaudo, porq̄ se hiziesfen los hombres auisados, como las mugeres en casa, quando ay gato goloso. Lo mismo cuenta Plutarcho, y Xenophon, de los muchachos de Lacedemonia: pero la licencia era en cosas de comer, y esto ha venido por línea recta a los estudiantes, que hurtan a sus compañeros estas cosas.

De compadre a compadre, chinilla en el ojo. 6.

Acontece entre personas muy amigas auer enojos (como diximos entre hermanos) y afsi agora para declarar enojo, pone el echar vna piedrezilla en el ojo, que dà mal rato. Aplicafe a los que en el interes cargã de mal a su compañero, como dize en otro refrán. De amigo, a amigo, chinche, &c. Y parece mejor letra, China en el ojo.

De que murio mi padre de achaque. 7.

Dize la glosa: Quando hã sido negligentes los simples, ponẽ achagues a las cosas, siendo la muerte tã cierta. Viniedo por vn hombre, aunque sea muy viejo, dizen, que murio de vn cierto mal, ò verdaderamente achaque, sabiendo que Dios es seruido de llevar a cada vno en el tiempo que mas le plazce.

Del hombre heredado, nunca te veras vengado. 8.

ENtre los pleytos que ay trabajo esos, es vno el que se toma cõ hóbre

bre que heredò bien, y afsi declara la glosa, que al q̄ poco cuesta la hazienda, no le duele gastarla por su defenfa, y pues que la gasta en cosas imper tinètes, para defenderse, serà liberal.

Dueña que mucho mira, poco hila. 9.

EL que se derrama en muchas cosas poco fruto saca dellas. Declara muy bien el antiguo glossador. La hacienda requiere atencion, y afsi la muger que toma a su cargo de hilar, lo que le ha de mantener, ò se lo dan, porque se ocupe en ello, empleando los ojos en otras partes, poca obra hara. Aplicase a todos los que trabajan en esta vida, y toman a sus cueftas el ganar de comer, que muy poco solo podran hazer, sino estan atentos en la obra, y cabizbaxos, como el labrador, que lo mejor que tiene, quando va arádo, es, yr encorruado, y los ojos en el fulco, que va haziendo la reja, y la mano apretada a la esteua, ò manzera. Porque dize el adagio Latino. *Arator nisi in curuus præuaricatur.* El labrador si no va encorruado, haze mal su oficio, porque tuerce, y se aparta del fulco derecho, que esto es preuaricar, tomado de la labrança. Y despues se vfo entre Abogados, quando ayuda vno la parte contraria, siendo destotra. Aplicase tambien a los que deuen estudiar desde el niño que comienza, hasta el Letrado, que es tenido en mucho en el pueblo, porque sino estudia, no haze obra. Estudiando, habla en otras cosas, teniendo alli amigos, si oyendo licion, mira las telarañas, y la puerta, dirase: Dueña que mucho mira: porque son dos cosas

contrarias, mirar mucho, y ser curioso de la puerta, y hilar, que se toma por qualquier cosa, obra q̄ cada vno deue hazer, y es, porque se diuide el sentido, y no puede comprehender dos cosas diferentes. Y tambien dicen acà vn versillo en Latin.

Pluribus intentus, minor est ad singula sensus.

*Atento en muchas cosas el sentido
Poco puede hazer en cada vna.*

Aunque ay algunas que prometè de hazer lo que hazia Iulio Cesar. Notar vna carta, escriuir otra, estar leyendo, oyr a otros, todo a vn tièpo.

Damela honesta, darte la belpuesta. 10.

EL verdadero atauio de la muger es su honestidad, su simpleza, no boba, su recatarfe de no ser vista, y si fuere vista, no hazer cocos, el semblante modesto, los pies tardios para andar, el afsiento, y reposo en vn lugar, los ojos en la obra, el manto en arca, q̄ no se desdoble sino por Pascuas, el hablar poco, y esto quando sus padres le preguntaren, ò su marido. Todo esto es verdadero vestido de la muger. Esto ha de buscar primero que la toca, ni que el manto. Porq̄ la muger si es afsi, con muy poco se puede componer, y parecer mejor q̄ quantas andã compuestas. Dize Platon en el Dialogo quinto de la republica, que las mugeres se han de vestir la virtud por ropa. Ya diximos, q̄ su mejor atauio era el silencio. Vna muger muy sabia (como lo trae Escatobeo) llamada Phyntis, hija de Calicra-

licrates, que seguia los preceptos de Pythagoras, escriuió vn libro de la remplança de la muger, dize, que su ropa sea de la virtud blanca, senzilla, no superflua, y que no se vista ropas que se trasluzen, de diuersas colores de seda, y texidas, y no quiera oro, ni piedras, y dizeles tantas cosas esta a las mugeres, que si en este tiempo uiera, la apedrearán, ò la tuuierá por mala muger, porque les quitaua los vestidos.

Dame pega sin mancha, dartebe moça sin tacha. 11.

LA pega, ò picaça, siendo de naturaleza blanca, y negra, y q̄ no se halla de otro modo: dize vn viejo, a otro, que le dezia. No ay muger sin algo reprehender. Dame tu vna cosa imposible, que es, que sea todo de vna color la picaça, que yo te dare effotro tambien hecho, o vayase lo vno por lo otro.

De la mar la sal, de la muger mucho mal. 12.

ENtre otros refranes ay algunos descomedidos contra las mugeres, y es, que ay algunos hombres tã ruynes, que no pudiendo sino seruir se dellas, dizen mal de mugeres, a locas, y a tontas. Afsi en este refran pone semejança, que como viene de la mar la sal: lo qual está tan sabido, y la manera como tan vista en las salinas del Andaluzia, que no ay que tratar dello. Y de la muger mucho mal, esto no se afirma afsi generalmente, quedandose el pleyto para Alethio, y Phileno, dos amigos, que en copla Castellana trataron bien dello:

y para el Cortesano, que dello escriuió.

Despues que pari, nunca mi vientre henchi. 13.

HAbra de la muger casada, que en cargando de hijos, tanto tiene q̄ repartir en ellos, que ella no se harta, aunque su propia hartura, y contéto es, tenellos hartos, porq̄ el amor de madre dà de comer a ellos; y el amor que tiene a sus hijos la mantiene, aunque ande flaca.

Del huelgo te guardarás, y del hombre no podras. 14.

TRae Tulio en el segundo de los Oficios, tratado de lo vtil, y inuutil, que Dicearcho escriuió vn libro de la muerte de los hombres. Y recorriendo las causas, como auenidas de rios, pestilencia, destruycion, muchedumbre subita de bestias, con q̄ ciertos pueblos fueron consumidos. Y de alli va comparando, quantos mas hombres fueron destruydos por el impetu de otros hombres. Como por guerras, sediciones, escandalos, q̄ no por las desdichas passadas. Afsi acontece en el mundo. Que auenida puede venir, que pestilencia, que acabe en vn dia quaréta mil hõbres, como en vna guerra? Afsi, que el hõbre es mayor daño para el hombre: como lo dize el Adagio. *Homo homini Lupus*, el hombre para otro es lobo. Aunque no se deue de negar, q̄ despues de Dios, el hõbre para otro hombre es remedio, como se dize en el Adagio. *Homo homini Deus*: pero hagamos experiencia en quan-

do se quema la casa a vno, que comié-
 çan a repicar las campanas, y acudir
 toda la vezindad, acaece luego ma-
 tar el fuego, y hallarse robado. De
 manera, q̄ mejor se puede vno guar-
 dar del fuego, que del mal hombre.
 En vna ciudad me hallè el año de
 1544. en inuierno, que se quemò el
 Hòspital General, y que hallarò casi
 mas daño hecho de los hombres, que
 del fuego, porque el fuego quemò
 las vigas, y deshizo el edificio, los hõ-
 bres hurtaron casi todas las camas de
 damasco, de raso, de tafetan, q̄ auian
 dado muchos Caualleros a los enfer-
 mos. Y entre ello dieron faco a vn ar-
 mario de conseruas, que valian tre-
 cientas coronas, segun dezian, ò casi,
 a lo menos lo que valiesse lo vno, ò
 lo otro, de hombre malo no se pudie-
 ron guardar con el fuego, antes q̄ lo
 robassen; pero que ay, q̄ en algunas
 casas ha acaecido quemarse la chime-
 nea sola, y quebrátar los vezinos las
 puertas, y lleuarfe el cauallo de la ca-
 ualleriza. Afsi q̄ muy biẽ dixo el que
 auia pasado por esto: Del fuego te
 guardaràs, y del mal hõbre no podras.

*De ser buena no he gana, de ser mala dame-
 lo el alma. 15.*

DE otra manera dize: De ser bue-
 na no he gana, no se me tienen
 los pies en casa. Y otro refrá auemos
 declarado, que se parece a este, aunq̄
 es determinacion: Ni foy buena, ni
 foy mala, ni se me tienen los pies en
 casa. Gran trabajo ay, quando ala mo-
 ça le viene de coraçon, y de todo su
 alma. Y afsi quando dize la hija a su
 madre, ò a quien la amonesta de ser
 buena, no he gana, es cosa volútaria,

y es negocio que se muda: pero de lo
 malo se toma de fundamẽto. Y la bõ-
 dad, como cosa de encima, no esmara
 uilla, q̄ todos los hõbres, como trae
 Aristoteles en el. 2. de las Ethicas, al
 fin se dan al deleyte, y mas natural es
 q̄ la bondad, y virtud. De la qual, por
 q̄ es cosa q̄ la da el alma por la conta-
 gion, y lo q̄ se le pega del cuerpo, de-
 uemos huyr, y encaminar a los q̄ estã
 en tierna edad, afsi mancebos como
 dõzellas, q̄ huyan lo malo, a q̄ se afi-
 cionã, y abracè la virtud, que se cono-
 ce, en q̄ tienen gana muy poca della.

*Dezir, y hazer, no es para todos
 hombres. 16.*

DE otra manera se dize: Dezir, y
 hazer, no comen a vna mesa, cõ-
 certar las obras con las palabras, es
 vna cosa tan dificil, que no es para to-
 dos hõbres, porque dellos es dezir, y
 el hazer estã en Dios, como diximos
 en su lugar. Afsi agora: Dezir y ha-
 zer, no estã en todos hombres, que
 es cumplir lo que dicen. Y por q̄ fue-
 le faltar la obra a la palabra prome-
 tida, ò predicar vno, y hazer otro.
 Dios nuestro Señor començò a ha-
 zer primero, que enseñar, como estã
 en el. 1. cap. de los Actos de los Apõs-
 toles, y en todo su Euangelio: y afsi
 lo dexò mãdado a todos, que huyes-
 semos de las palabras, y que siguiessè
 mos las obras. Aplicase nuestro refrã
 a las palabras que se dan, y a lo
 que se promete, que sale en vano.

*De vn hombre necio à vezes buen
 consejo. 17.*

AContece en los hombres, q̄ no
 a otros tenemos por necios, auer
 queda-

quedado ciertas cētellas, o reliquias de buen entendimiento, que sin sentir las el, salen por la boca, y por esso auemos de estar atentos a todo lo que cada vno dize, por ventura nos aprouecharà, que como dize el Adagio Latino: *Sape etiam est holitor valde opportuna locutus.*

*Aun muchas vezes suele el hortelano
Hablar cosas que sean oportunas
Y nos venga a dar consejo sano.*

En lo qual fomos auisados, que no menospreciemos el parecer saludable, por la baxeza de quien lo dize: porque como dizen: So el fayal ay al, q̄ es, muchas vezes sabiduria encubierta. Vieneme aqui voluntad, no dexar de poner como nuestro refran de Romance se deriuò de largos tiēpos de la sentencia Latina, no por q̄ sea interpretacion, que otro ayre tiene nuestro refran, aunque viene todo a vna, y aun conforma con la verdad Griega, que dize Erasmo, que en Griego no dezia, algunas vezes el hortelano dize cosas buenas, y oportunas, sino que diga, el hombre necio. Y asì cõforma cõ la verdad desta tierra, cuya declaracion es algunas vezes, de hombre necio sale vn buen dicho. De modo que la lengua Griega bien entendida, y la nuestra engendraron a nuestro refran: y el naciõ acà, segùn otros mejores, que auemos visto, porque lo bueno en todas partes es vna cosa. Y dezir este buen refran, concertaron todos los buenos entēdimientos en el. La aplicaciõ es, saber abraçar el cõsejo, si fuere tal como hizo el santo Rey don Fernando

el tercero, que auiendo ganado a Seuilla, y de ay a vn año, queriendose boluer a Castilla, vn truhan q̄ tenia, allegò a el, y le requirio, que acetate vn combite, y auia de fer en lo mas alto de la torre de la Iglesia mayor. Dizen que el Rey lo acceptò. Y auiendo vn Domingo oydo Miffa, subierò como otras vezes tenia de costumbre el Rey, y el. Allegados alo mas alto, no auia mesa, ni cosa aparejada, de lo qual riò mucho el Rey, el truhan le dixo: Señor, el combite que os tengo de dar, es este, que mireys a Seuilla toda, y contà quantas vanderas ay de Moros, y quantas de Christianos. Miròlas el Rey, y vio que todas eran vanderas Moriscas con lunas, y auia qual y qual de Christianos, y no muy juntas: Pues que quierdes dezir dixo el Rey? Señor, respondiò el truhan: Que en yendo os vos de aqui, se han de leuantar todas aquellas vanderas de Moros, contra los Christianos, y acabarlos, y alçarse otra vez con Seuilla. El Rey abrió bien los ojos entonces, y dixo: Bien dize este loco, y todo los aprouaron. Baxaronse à comer, y no se salio el Rey de Seuilla, sino hizo asiento en ella, hasta que dando fin a su santa vida, ofreciò, muriendo, su alma al que la crio, y està enterrado en Seuilla, en la capilla Real. Si buuiera de traer aqui, consejos de personas baxas, a personas altas, y los grandes remedios que por ellos vinieron, seria no acabar. Querria que los mas auisados no se encerrasen con su discrecion, y que no hiziesen burla de todos, llamandolos necios, por no aprouecharse de buenos consejos.

De à donde Haxa con albanega. 18.

HAxa es nóbre de Morisca, y quãdo mucho trayan antiguamete vna cinta atada a la cabeça, ò vn pedaço de almayzal viejo, pues siruendo en vna casa vna esclaua, que sería de la guerra, que tenian con los Moros, viendola vn dia con vn albanega, ò cofia, que es tocado de la Christiana, y demas grauedad, preguntaron en su casa, que de à donde Haxa con albanega, porque ello señalaua vna de dos cosas, ò que hurtaua, ò q̃ alguno se la auia dado. Aplicase a los que vemos a deshora subidos en estado, ayer era estudiante, y por dos meses que se huyò a estudiar, buelue a mula, y confedas, y anillos. Dirremosse: De a donde Haxa con albanega? Dirame alguno, que porque persigo esta manera de hombres, que se hazen Medicos sin tener letras, cordura, experiencia, edad, ni dineros con que dilatè las curas? porque va mucho en ello a la Republica, q̃ son gente, q̃ pueden matar sin pena, y sus pecados encubre la tierra: ya cu ren los q̃ tienen aquellas cosas que arriba dixè, ò las mas, y no que veamos vnas marauillas, como Haxa andar con albanega.

De hombre reglado nunca te veras vengado. 19.

EL que gasta mas que gana, dà materia de alegría a los q̃ no le quieren bien, en vègar se del: pero el que se regla, y es prudente, tèplando su hazienda con el gasto, este jamas dará ocasion para q̃ del se venguen. Y cierto es vna manera de vègaça cruel ven a vn hòbre, q̃ gasta mas q̃ tiene,

no mirando, lo que el reglado haze, que se conserua a si, y a su casa, y haze que el còtrario se quite de querer lo mal, viendolo tã templado. Desto traeremos en las reglas de la Filosofia, lo q̃ toca al gouerno de su casa.

De hombre agradecido todo bien creydo. 20.

DE la manera q̃ se traya entre todos los Filosofos esta sentencia: Todos los males dizes a vno, que llamas desagradecido. Afsi por el còtrario, todos los bienes se dizen en vna palabra, diziendo: Es hòbre agradecido, aquella manera, aquel reconocimiento del animo, aquel sano cumplimiento de palabras, aquel abaxar de cabeça a quien deue aquella paga, y retribuciõ, si puede, adornada de palabras agradecidas, aquel rogar a Dios por el q̃ le hizo buenas obras, aquel encarecer de mercedes hechas, aquel señalar con el dedo al bienhechor, aquel tener cuenta con hijos, parientes, y amigos del, aquel nombrarse todo del, como obligandose a señor, aquellos vocablos que se impone, effoy atado, obligado, ha me echado cargo, ha me echo grandes mercedes: todo esto es la misma virtud, de tal hombre agradecido, todo bien es creydo, como el desagradecido se oluida, toma vn aborrecimiento con quien le hizo bien, huye del que calla la buena obra, nie gala, persiguelo, y a los que son de la parte del bienhechor. Afsi es otro bueno es tal, que se puede confiar todo, creer todo del, es vna puerra de virtudes el agradecimiento. Dexo de dezir los castigos que dieron a los

desagradecidos, solamente nos deuenos emplear en contemplar los bienes que ay, y trae consigo el agradecimiento.

Delante perros, y gatos, detras como hermanos. 21.

Dize se de los hōbres, que peruen en la orden de viuir, que en la conuersacion son asperos, y riñe, y acontece guardar las renzillas, para quando se juntā, y despues en ausencia quierense bien. Otro sentido es, que se ha dicho al reues, por vna figura que auemos dicho, que es Hypalage, mudança de razones, que quiere dezir: Delante como hermanos, y detras como perros, y gatos. Lo qual es de hombres de vandos, enemigos de la simplicidad humana, dissimuladores de amor. A ssi acontece en lugares de vandos, en las plaças, y ayuntamientos hablarse los vandos contrarios con gran cortesía, y hablar juntos, y despues matarse: lo qual no sufre la naturaleza humana, sino la Caualleria, y nobleza inuentada. A ssi Ariosto trae aquella amistad entre los dos Caualleros contrarios, en la estança, que dize. *O gran bontà di Caualleri antichi*. La enemiltad del perro, y gato es natural, y a ssi quiere dezir: Que delante estan como hermanos, fingiendo amistad, y detras estan como perros, y gatos, vsando de su enemiltad arraygada. Y para entender mas esto, trayremos vn lugar de Aristoteles. en el 4. lib. cap. 5. tratādo de mansedumbre, que es la que ha de auer entre hermanos, y sus dos estremos. Ira es mayor, y menor, vna floxedad en no yengarse, que no

tiene nombre acà, para dezir la q̄ es no tomar yra por qualquier cosa, que se hagan. Ay tres maneras de yra, ò de ayrados, vnos los primeros muy subitos a enojarse, y de qualquier cosa se mueuen a yra, y luego la dexan, q̄ llamamos colericos. Ay otra segunda manera de vnos hombres, q̄ se llamā amargos en Griego, y en Latin reziōs, que con dificultad se aplacan, y durales mucho el enojo, estan rumiādo en su dolor: y en vengandose, acabā su yra: pero mientras que no, parece, que traen vna carga grande, por que la vengança pone fin a la yra. Esta manera de gente, fatiga a ssi, y a sus amigos, mientras que cuezen la yra, es menester tiempo. A los terceros, llamamos hōbres siempre enojados, que no ay quien les amanse: los quales se enojan de causas, que no es mucha razon, y con mas furia, y mas largo tiempo que ninguno, ni que demanda la razon. Y estos como traen sobre ojos a sus contrarios, aguardan hora, y tiempo, duermen con el enojo, suelen comer con el q̄ han de matar, y figuenlo vno, y dos años, andandose tras el. Ay vn refran Castellano, que dize: Comer talega tras alguno. En esta tercera orden pongo a los q̄ son delāte como hermanos, y detras como perros, y gatos. El hombre ha de ser de clara amistad, y de clara enemiltad. Cuēta el sabio Hernādo del Pulgar en los Illustres varones de España en el titulo septimo del Illustre Conde don Rodrigo de Villandrando, que estando con gran exercito por parte del Rey de Francia, a quien entonces seruia en la Prouincia de Guyana, contra vn Capitan de

Inglaterra, llamado Talabot, vinieron a vistas en la ribera del río Loëra, a pedimiento del Inglés, porque le quería ver su persona. Después de auerse visto, y hablado muy cortésmente, el Capitan Talabot rogaua al Conde, que pues se auian visto, comiesse allí, y beuiesse primero, y después serian a la ventura de la batalla, como a Dios pluguiere, y señor san Jorge ayudare. Respondio el Capitan don Rodrigo. Si otra cosa no te plaze, esta por cierto no la quiero hazer, porque si la fortuna dispusiere, que ayamos de pelear, perderia gran parte de la yra que en la hazienda deuo tener, y menos heriria mi hierró en los tuyos, membrá dome auer comido pan contigo. Y diziendo estas palabras, boluio rienda su caualló, y tornó para sus batallas. Y el Capitan Talabot, aunque era esforçado, espantado de aquellas palabras (aunque tenia mas numero de gente) acordó de no pelear con el Conde. Si este caso acaeciera entre Romanos, lo encareciera hasta las nubes, Tito Liuió. Valerio Maximo lo pusierá entre las mayores virtudes. Plutarcho hiziera vida muy grande: de tal Capitan, por solo poner este hecho, Lucio, y Floro, aunque lo abreuian, no se olvidará del. Nosotros los Españoles tenemos en poco las hazañas de los Maestros, y dexamoslas escurecer, y aun gran parte es el odio, que ay entre muchos, para que se encubran los grandes hechos.

(2.)

Del mal que hombre teme, de esse muere. 2. 2.

Esto ha acontecido a muchos, por la fuerte ymaginacion. Y porque tambien estan destinados a aquella muerte, y como el espiritu es diuino, dales la adiuinanca en lo malo. Virgilio dize: *Presaga mali mens.*

A diuina del mal es la alma siempre.

Y aunque lo huyan, no se puede evitar. Temia Cayn, q̄ auia de ser muerto por la muerte del inocente Abel, vino a morir a manos de Lamech, que pensó tirar a alguna fiera, q̄ andaua en el bosque. Temia el Rey Philipo padre de Alexandro Magno la carreta, porque le dixo vn Oraculo, que auia de matarlo vna rueda, mandó deshazer quantas auia en su Reyno. Matólo Pausanias, y hallóse en el pomo de la espada finzelada vna carreta. Temia el Rey de Pheras Alexandro a su muger, y miraua cada noche, si tenia armas, fue muerto por su muger, que se llamaua Thebe. Assi se temieron otros muchos, huyendo las ocasiones, y vinieron a morir de aquel mal que temian: segun que largamente cuentan las historias antiguas. Principalmente ay vn caso muy verdadero, q̄ refiere Eusebio en el 6. lib. de la historia Ecclesiastica, cap. 7. de tres testigos, q̄ cótra S. Narcisso juraró falsamente, cada vno poniendo por delante, si aquello no era verdad, que le viniesse vna pena de lo q̄ temia, y assi Dios los hizo morir de aquel mismo mal, q̄ el primero q̄ auia jurado, q̄ dezia verdad, assi no fuesse abrasado del fuego, se quemó con vna pequeña centella de fuego. y el y toda su casa. El segundo q̄ auia jurado.

Assi

Afsi Dios no le diese gota coral, fue arrebatado de la misma enfermedad en el punto que Dios quiso. Y el tercero q̄ auia testificado, afsi nunca cegasse, vino despues a llorar tanto el pecado que auia hecho, que llorando perdio los ojos. Y esto passò el año del Señor de 206. ciertaméte dize la verdad el sabio Salomon en sus Proverbios cap. 10. *Quod timet impius veniet super eum.* Lo que teme el mal hombre, vernà sobre el, aunque de muchos hombres, no conocidaméte malos, se ha leydo, que murieron de lo q̄ temieron. Que diremos de los que huyeron de lugares en que murierò. El Emperador Federico segundo, q̄ huya de vn lugar llamado Florentino, donde auia oydo, que auia de morir, y murio en Florentino, lugar de Pulla no de Càpaña de Roma, ni de Florencia, segun se puede leer en Páulso Collenucio lib. 4. del Epitome de las historias de Napoles, que dizè del Maestre de Santiago don Aluàro de Luna, que huya de Seuillanos, y vino a degollar vno de Seuilla. Que diremos del Rey don Fernando el Catolico, q̄ huya de Madrigal, y murio en Madrigalejo? Que podremos ymaginar del Duque don Iuan de Medina Sidonia, q̄ antendo lãdres en Seuilla el año del Señor de mil y quiniètos y siete, huyò de la ciudad, y vino despues de sossegado el ayre, y entrò por la puerta de Gules, con grãdes ahumadas de romero, hasta su casa, a dõde en llegando le dio vna lãdre, q̄ sola se quedò en Seuilla para el, y falleció del mal que temia? Ciertò q̄ son iuzios de Dios, y que nadie puede huyr de la yra, q̄ ha de venir,

ni descabullir de las manos de Dios, tãbien se podria fundar este refrã cõ vna negacion en contraria sententia del mal q̄ el hombre no teme, de esse muere, para que sea auifado, y recatado, lo que en otra parte se podrá largamente tratar.

De donde nos vino hermano carillo este primo? 23.

VN pastor tenia vna muger mas hermosa que la auia menester, y tan atreuida. Como el marido cõfentia con la simpleza, traya muchas vezes a la noche a su compañero a casa y hallauan en su casavn mancebo, y fallolos a recibir la primera vez, diziendo al casado, abraçandolo: O señor primo, auiamonos de ver? Y afsi la muger declaro allí el linage, confintiose algunas vezes. Despues enojose el pastor, y dezia a su compañero: De donde nos vino carillo este primo? Aplícase a los q̄ se entremetè en casas, y en negocios q̄ pientan ganar, trayendo conocimientos antiguos. *Despues de mala, y hechizera, tornosenos candelera. 24.*

VA N las mugeres de mal viuir, despueñandose de estado en estado, pasan la flor en ser malas, y luego para q̄ las quierã biẽ, o ganè algo a la vegez q̄ viene, hazense hechizeras, y pasan su escalera, roca de oro, pluma, y mala ventura, hasta q̄ andan en vender cãdelillas ante las capillas de deuocion, aunque sin ella.

Debaxo del buẽ sayo està el bõbre malo. 25.

ES tan cierto q̄ el vestido no haze el hombre, ningun cosa para vir

tud,ò vicio, que ni por traer blanco, es luego bueno, pues se dize: debaxo lo blanco està el diablo, ni por ser buen vestido, pues el abito no haze al monge. Afsi viene, que debaxo de buen sayo, aunque sea de seda està el hombre malo, y al reues, debaxo de sayal, ay hombre de buena conciencia.

De hombre jugador, y de lite con tu mayor. 26.

EStas maneras de refranes, son entendimiento de vna palabra, que le falta, guardate, el hombre jugador, como auemos dicho, y diremos, tratando de tahures, es vna manera de hombre, en quien se encierran todos los pecados, con mas heruor que en ningun otro. Y como el no tenga fé, ni guarde lealtad a hombre, razon es guardarse del lo primero, y lo segundo, de traer pleyto, que ello por sí es buen consejo, y mas con tu mayor. Palabras son de Salomon: No traygas pleyto con hombre poderoso. Hefiodo trae la fabula del açor, y el ruy señor, que afsiendo el açor con sus rezias vñas al ruy señor: viendo su muerte cercana, el ruy señor le dixo, que no le mataffe, pues que no hazia mal. Respondio el açor: Necio es qualquiera que se quiere ygualar con el mayor. Afsi, q̄ deue el menor encomendar a Dios tal pleyto, porq̄ el mayor ha de salir con lo que quisiere. Lite, quiere dezir pleyto.

De hombre que no habla, y de can que

TAmbié dize nuestro refran, que nos guardemos de otras dos co-

sas de hombre q̄ no habla. Lo qual, ò viene por ser demasiado negocio, y guardarse deste, ya vemos quanto es necesario a la vida humana, ò viene porque es demasiado de malicioso, y està profando engaños que haga, y obra despues contra su proximo. Afsi dize el Comendador, que Aristoteles en la Politica condena a los hombres callados (no he visto en que lugar) la moderacion de callar, diremos en el refran: Al buen callar llaman Sancho. De perro que no ladra, està bien por dos causas, ò no ladra de lerdo, y de poca diligencia, y afsi es inutil, ò no ladra, porque va a morder calladò, y afsi es traydor, y dañoso. El vno auemos de ahorcar, y del otro guardarnos. Cuenta se de los Romanos, que en la venida de los Galos Senones, se recogieron al Capitolio, tomada Roma, en la noche, que escalauan la torre los enemigos, los perros callaron, y los ansares no callaron, y que los perros fueron ahorcados, y los ansares guardados, aunque tenían hambre no comieron dellos. De modo que el callar mucho, deue ser castigado. Lo mismo dize el refran.

De persona llamada arriedra tu morada. 28.

NO solamente dize que nos guardemos del que calla, sino q̄ apartemos nuestra vivienda muy lexos, porque no sea juez continuo de lo que hazemos. Aunque tambien se deue huyr de vnos corrillos, y porta lejos, que se hazen en calles a donde se trata de vidas ageuas.

De quien pone los ojos en el suelo, no fies tu dinero. 29.

EN todas las cosas, segun tengo dicho, se ha de guardar el medio, pues que los estremos estan en el vicio puestos, traer leuantado el rostro postura es del hombre, segun Dios lo formò, y dio aquel señorio, y privilegio de mirar el cielo, y estado de ser señor. Dize Ouidio en el primero del Metamorphosis,

*Y como es natural para los brutos
Solo mirar la tierra, el rostro baxo,
Al hombre concedio el padre supremo
La frente sobre todos leuantada,
Mandole mirar alto, que los ojos
Emplee en las moradas celestiales,
Y leuantar enbiesta la cabeça,
Con vn real semblante a las Estrellas.*

Esta composicion del rostro peruertirse, vsando mal della, ò leuantandola demasiadamente para desseo, y concupiscencia de ojos, ò baxádola, para que con aquella fingida modestia engañe, a los que creē, que es buē hombre. Y así es gran maldad, querer grangear con poca cosa, como es baxar los ojos, la virtud de la moderacion y concierto moral del rostro. Aplicase a los que no tienen prouada su intencion en buena, y santa vida, y quieren engañaros.

Dichoso el varon, que escarmienta en cabeça agena, y en la suya no. 30.

Sentencia es de Oracio: *Felix, quem faciunt alieni pericula cautum.* El que en agenos peligros auisa, es bienauē-

turado. Ventura es escarmantar en males de otro, y por esto los Poetas inuentaron comedias, para que en ellas sin ningun peligro de su vida, viesse los daños, que suceden de los vicios de personas populares, y (lo que entra mas en hondo) que viesse los Reyes lo que viene de la tyrania, de la ignorancia, y de los desatinos, lo qual todo se lo muestran los Comicos, y Tragicos al propio, y aun en tanto, que se representan mueuen afectos: Para esto ay vn cuento de como la Zorra respondiò al Leon, que le preguntaua, haziendose del enfermo: Como no lo venia a ver: señor dixo ella, porque he mirado las pisadas de los animales, que os vienen à ver, y todas las veo endereçar hàzia vuestra cueua, y ninguna boluer, esto dize Horacio, en el libro primero de las Epistolas, en la primera, que escriue a Mecenas.

*Que si el pueblo Romano me pregunta,
Porque no tomo tanto passatiempo
En juzgados, segun que en mentideros,
Ni me doy a seguir, ni adquirir todo
Aquello que mi pueblo ama, y buye.
Responderle aquello que la Zorra,
Como sabia, al Leon enfermo dixo,
Ya preguntada del porque esta buella
Y pisadas de bestias van derechas
A tu cueua, y boluer veo ningunas.*

Còtauname mi padre como persona, que por antigüedad ayuda mucho a la claridad de algunos refranes, vna fabula, que es declaracion de nuestro refran: La Zorra siendo tan astuta, perseguida de la hambre, allego a vn prado, donde estaua vna yegua pequeña

queña, algo apartada de todas las otras, y como era animal grande no quiso acometella, ni pudiera: determinò buscar al Lobo, y halládolo en vna parte muy fatigado tambien de hambre, disimula la fuya, y dixo: Agradecemelo, que te dare de comer muy bien. Allí abaxo en aquel prado està vna yegua, y es algo noche, allega, y como esforçado acometela. El Lobo, con la gran rabia baxo con ella, y allega a la yegua, diziendole: Aparejaos hermana, que os he de comer: La yegua le rogo por muchas maneras, que la dexasse: y huyera, fino que tenia trauada la mano, y el pie yzquierdo con vnos hierros. No os cale rogar dixo el Lobo, que no puedo hazer menos. Entonces la yegua le dixo: Pues que afsi es, yo quería morir sin vna pena, que quando me pario mi madre, me escriuio mi nombre, y otras cosas que me auian de acaecer, en la vña del pie derecho, querria, q̄ me lo leyessès, y haz despues de mi, lo que quisiere. El lobo, que es mas tragon que auisado, allegò a alçarle el pie, diole tan gran golpe en la cabeça, que lo tendio en el suelo. La Zorra que esto vio, fue-se huyendo, y dezia boluiendo la cabeça. Bendito sea mi padre, q̄ no me enseñò a leer: Desta manera se escarmietan en cabeça agena, no haziédo, que otro haga la prouea, fino de lo hecho toma exemplo. Cuenta el Cortesano, que yua vn señor, en Italia camino, y que allegando a vn rio, que tenia el vado trabajoso de pasar, dixo a vn trompeta, que yua alli cerca: Pafsà adelante trompeta, el respondió quitado el sombrero: No

no quiera Dios q̄ paffe adelâte de mi señor, y afsi pafsaron otros antes q̄ el el vado. Estas, y otras cosas aconsejan, que el hombre mire por su cabeça: y sea prudente en mirar todo lo que acaece, y no sea defatinado, ni apresurado, como dize Plauto en la comedia llamada *Mercator*. Dichosamente es sabio el que en peligro age no es sabio, y toma su escarmiento. Tibulo, en el lib. 3. de sus Elegias. Dichoso, que en dolor ageno aprendes, a poder apartar de ti tus males. Porq̄ el necio no escarmienta, sino recibiendo el mal, segun dize el adagio. *Malo accepto, stultus sapit.*

Dile que es hermosa, y tornarse ha loca. 31.

EStos dos vocablos, fea, y hermosa, dize Fauorino en el Aulo Gellio, como auemos dicho en otro lugar, son estremos de vna hermosura mediana, y afsi extremadaméte obrã, es tanta la melancolia, y enojo que toma vna muger llamada fea, que su salua seria ponçoñosa, si alguno entonces la tocasse: Es tanto el plazer, la entonacion que toma vna muger que le dizen hermosa, que puesta à vna parte toda cordura, se engrie, enarmona, y se demuestra con tantos denuedos, que aun busca lo mas de hermosissima, y afsi pocas vezes las muy hermosas tienen cuenta con cordura.

Dos pocos, y vn mucho hazen à vn hombre rico. 32.

DEclarase esta marauilla afsi, poca conciencia, poca verguença, y mucha diligencia, aunq̄ esta por nueua de-

na declaraciõ en los refranes del Comendador, ya estaua impresso en los que se imprimieron en Zaragoza quinze años antes: si el ser rico se haze con estas tres cosas prouaremos, que es cosa ruyñ fer rico, pues es menester, que se le rayga al hombre la verguença, metiendose en quantas cosas viles huiera. Y assi en las grandes ciudades los estrangeros son los que sin verguença meten mano en todos los officios baxos, porque los naturales, no se pondran a esso. Tras desto la poca conciencia de llevar lo ageno, de añadir mentira sobre mentira, de perjurar se, vender las mercaderias dañadas, y dizen aquel mal refran. *Quien diablos compra, diablos ha de vender.* Por esto dize bien Menandro, que nunca el varon justo enriquezio por esto, porque si se le dañã la mercaderia, huye de venderla a otro, sino perderla, y si lleua vn moderado precio, no acabará de enriquezer en toda su vida, antes perderá su caudal. A si mismo requiere muy grã diligencia, para que otro no le compre, en que ha de ganar primero, y poner otros ardidés, que son menester, como dos mercaderes que allegaron de Flandes a comprar vino a los puertos del Andaluzia, y sabiendo entre ellos a que venian: el vno tuuo manera de adelantarse, y atravesar todo el vino que hallò en vn lugar, y los cercanos: el otro allegando mas tarde, y vièdo, que estaua tomado el vino, no sabiendo que hazer se, la necesidad se lo enseñò: Y fue, q̄ yendose por todos los toneles, dar señal por quãtos toneles, y pipas, y quartos auia, quando el otro

huuo de embasar el vino, no hallò en q̄, y viose perdido de tal manera, q̄ vino a partido con el otro, y partierò el vino por medio, y los toneles: A qui veremos, q̄ vale la diligencia, por q̄ al hombre holgado no le viené assi las riquezas, como a los que las negociã: Dizè vn cuèto los viejos para esto muy conueniente, que en vna calle de vna ciudad populosa viuia vn mercader rico, y vn pobre en frente de muy diuersa vida: El rico venia a comer a las doze del dia, o a la vna, y aun no podia dormir sobre la comida, porque luego estauan con el los negocios, de alli boluia a tratar, no cenaua hasta media noche, reboluiendo el libro de caxa, no tenia vagar de leer las cartas delos negocios, de tal manera, que ni el podia viuir con aquella diligencia, que se llamara desafossiego de animo, ni sin ella, porque por vna parte se perderia la hazienda, y el ser rico: por otra parte yuase consumiendõ, parauase algunas vezes a la ventana, y yia a su vezino el pobre acabat su tarea con tiempo, que ganaua vn real cada dia, comia a las diez, y luego se reya, y se holgaua con sus hijos: tomaua despues de cenar, que era a boca de noche, vna guitarra, y tañia, y cantaua: Dormia toda la noche de tal manera, que le tomo tanta embidia al rico del fosiiego del pobre, que lo mando llamar vn dia, y despues de auerlo recebido bien, y dicho que le querria bazer de alli adelante buenas obras, faca cien reales, y dafelos para que con ellos començasse a ser rico, y tratasse, y si lo hazia bien en aquello, le daria mas. Besandole las manos.

manos el pobre, va a su casa, cuentalo a su muger todo aquello, hallandose ricos, que no auia venido tal dia por su casa, metenlos debaxo de llave, y dexando aquel dia de tañer, fuesse a acostar, y en la cama reposo poco, y preguntaua a su muger muchas vezes, estan a recaudo aquellos reales? Ya folegado desto tomò otro pensamiento, en que trataria, y como se auia de auer, y de que manera auia de madrugar, y todo se le ponía delante, y mas si perdía en el negocio, leuantòse de mañana, començo a hazer su obra, no cantaua ni tañia, andaua mullto, quando auiendo así pasado tres dias, miraua en ello el mercader, y caya en lo que podia ser, holgáuasse, que passassen lo q̄ el: No huuo anochecido, quando el buen hombre toma los cien reales, y vase a casa del rico: Tome, señor, le diko, que no es para mí, ser rico, que vuestra merced es el rico: Suspirando los tomò, y le dio cierta parte, viendo que el mercader es condenado a esta mucha diligencia, la qual si se pudiesse en ganar las riquezas espirituales, serian cubiertos con el mào de la buena verguença, andarian alegres, con buena còciencia. De las riquezas diremos en otro lugar mas largamente.

El hombre perezoso en la fiesta es acucioso. 33.

LA pereza, como no tiene en sí medio ninguno, haze las cosas, si las haze fuera de tiempo, y lo que ha de hazer en dia de hazer algo, viene con grã acucia, que llamamos priesa, a hazellas como vemos de muchos oficiales, que por holgar algun dia

entre semana, trabajan los Domingos, y Dias santos, q̄ no viene sino de ser perezosos: Esto podemos dezir a los que dexan de trabajar en el dia, y a la noche quieren fatigar la casa vellando. A qui no ay aplicaciò, porque ni en todos los refranes se da declaracion dellos, ni todos tienen aplicacion, sino que se entienden así, como se dizen.

El hombre es el fuego, la muger la estopa, viene el diablo y sopla. 34.

AY otro refran: La estopa cabe el amancebo, digolo fuego. En este refran se declara la frigididad de la carne, y quan fiaca es, para resistir a los acometimientos que mas fatigan al hombre, porque es batalla còigo mismo, y trae los soldados en su misma sensualidad. Los ojos son los que son las puertas deste daño, y la ocasion dá el demonio, porque anda como Leon, buscando a quien tragar, q̄ es hazerle caer de su castidad. Así compara al hombre al fuego, la estopa a la muger, y que el demonio en la misma ocasion es el trujaman. Lo primero se ha de leer a Salomon, a donde en muchos lugares aconseja a los mancebos, que huyan de tales estopas: Hanse de guardar los sentidos del cuerpo, principalmente la vista, y el oydó. Así dize el Ecclesiastico: No quieras rodear los ojos en los lugares de la ciudad, ni en sus plazas pongas diligencia, mirando: A parte tu rostro de mirar la muger atañida, porque no mires hermosura agena. S. Iuan Chriostomo dize: Guádate no te acontezca, de estar solo cò muger

muger, porq̄ entonces el diablo mas acomete al hombre, que a donde no se teme reprehension, la tentacion allega, como se lee de los viejos de santa Susana. San Geronymo en sus Epistolas, amonesta esto muchas vezes al Religioso, y de allí a todos los hombres. San Gregorio declara mejor nuestro refran diziendo: Quien ofrece su cuerpo a continencia; no presume de morar con mugeres, por que mientras viue el calor en el cuerpo, no tenga entendido, que el fuego esta enteramente apagado en su cuerpo. San Bernardo dize: Estar siempre con vna muger, y no pecar con la muger, tengolo por mas cosa, que resucitar muertos. Escriuen los Sãtos Doctores, y Theologos sabios muchos remedios desto, lo qual deue qualquier buen Christiano leer en sus originales, y obrarlo.

El hombre mantenido estira el hilo. 35.

DEclara el Comendador, que el bien mantenido trabaja. Esto se deue traer de Marco Caton, del cap. 5. del alabanga del campo, que el que tiene cargo de lo del campo, que prouea a los criados, que no lo pasen mal, no se mueran de frio, y de hambre, y que despues los exercite en el trabajo, lo qual si es verdad, que el hombre bien sustentado, y mantenido haze la hazienda bien, preguntese a todos los que traen gente en el campo, a los que tienen oficiales en su casa, porque esta es la primera prouision.

El hombre necesitado cada año apereado. 36.

PARECE, que al hombre pobre acuden mas miserias que el pensaua, por la voluntad de Dios, que teniendo vn poco de tierra para sembrar, y otro pedaço de viña, haziendo su cuenta, que de allí se sustentaria, y aun se enriquezera, viene a caer piedra cada año, a manera de dezir, sobre sus tierras, y asì nunca arriba a ser rico, porq̄ esta asì determinado, que se vaya el duelo por donde suele. Cuenta se vna fabula de vn rico, y de vn pobre, no diferente desto. Que hallandose vn hombre muy rico, y tanto, que se enojaua de que tanto le viniessè cada dia: Rogò a vn pobre, que se fuesse a la fortuna, y de su parte le rogassè, no le diessè mas riquezas, y para el camino le daua cien ducados: El pobre dixo, que no podia yr tan largo camino, quanto mas, que no hallaria a la fortuna: De ahì a poco dixo, que si queria yr, pues àgora dixo el rico no os quiero dar sino nouenta ducados, el pobre fue negando, y concediendo, hasta que el rico le vino a dar no mas de diez ducados, y con aquellos se puso en camino el pobre, allegò a donde estaua la fortuna, y rogole mucho, que no diessè mas riquezas a su vezin el rico, sino que antes se las diessè a el, que era tan pobre: entonces la fortuna dixo: Mal lo teneys pensado ambos, que a esse rico, aunque no quiera, le tengo de doblar, y tres doblar las riquezas, y tu has de viuir siempre en perpetua pobreza, y estos diez ducados que te diò para el camino,

no te los diera sino me huiera dormido entonces. Dize la fabula: La fortuna al mezquino siempre le es contraria, y al dichoso favorable: Esto se ha de referir todo a la voluntad diuina, que haze, que en las muchas tierras del muy rico no se dañe cosa, y en lo poco q̄ tiene el pobre, se apedree.

El botin de la galana en inuierno no vale nada. 37.

DEclara el Comendador, como son los botines colorados, ò naranjados, en los lodos luego se estragan. Palabras son de vna aldeana, que lleuaua çapatos de hombre muy rezios que reprehendiendola dixo este refran, que se quedò para los q̄ quieren andar polidos como estudiantes, con çapato enuesado en medio del inuierno, de yelo, y nieue, y en tierra, que aun con doblado calçado se passa gran frio, y desventura.

El hombre mezquino, despues que ha comido, ha frio. 38.

EL comer haze diuersas obras en los que trabajan, segun es el animo, y diligencia dellas, quando vn buen trabajador tiene codicia a la obra, y se siente çafado, y que es hora de fortalecer los miembros, con la comida, tomala, y calientase con la esperança de acabar su labor, y assi se leuanta con mayor animo, pero el mezquino flaco, y dolorido, como el trabajo le es cuesta arriba, y no se aparea a trabajar mucho, quando viene a comer, que se le calienta el estomago por dentro, las estremidades de

todo el cuerpo se le enfrian en pensar, que ha de yr a trabajar, y por esto dize de estos vn refran muy verdadero: Al comer sudar, al hazer temblar.

El buen hombre goza el hurto. 39.

Acontece a vnos ladrones de poca manera, tristes, desarropados hazer grandes hurtos, y de estos tener por encubridores vnas personas honradas del pueblo, que lo parecen, por que como dezia vno: No ay cosa para que mas sea menester parecer honrado, que para ser ladron. Y assi en casa de aquellos buenos hombres, al parecer, depositan los otros el hurto, acaece auentarse, y el buen hombre goza del hurto que el otro trabajo, como diximos arriba vn cuento, que huyan vnos ladrones con vn talego de coronas, y que lo echaron por vna ventanilla a donde dormia vn hombre de bien, de que gozò. En fin que sea por ventura, o por encubridor, vienen los buenos hombres a gozar de los hurtos, aunque tambien los auemos visto colgados a la par con los ladrones.

El hombre mancebo, perdiendo, gana seso. 40.

LA experiencia se gana con años, passando por muchas cosas, viendo cosas semejantes, hallado se en peligras, prouando de otros, haziendo memoria de lo pasado, cotejandolo presente con ello, y aun adiuinando lo semejante en lo venidero. Asi el Latin dize: *Facere periculum*. Por experimentar, y *Periclitari*, que es peligrar,

grar, porque quien no passa por peligros, no es experimentado. Así el feso en el mancebo se gana perdiendo, que parece enigma obscura, ganar perdiendo, si passa por daños, q̄ le ponen cordura, gana mucho. Y así conuiene, que se hagan a oyr los experimentados.

El hombre muerto no gana sueldo. 41.

Aunque parece este refran vna verdad conocida, significa otra cosa, que los que no hazen algo, los que viuen ausentes, los que son vn tãto en los negocios, no ganan sueldo, sino el que pelea, el que se halla presente a todos los trabajos, y el que dà salida a los negocios: Hòbre muerto se llama, el que no obra lo que de ue, como si al pastor le encomendasen ouejas: y el se fuesse a la ciudad, y entendiesse en otras cosas, y se perdiessen las ouejas: no solo no gana sueldo, pero aun deue: Si a vn Cathedralico le encomiendan vna Cathedralica, y no la lee, hombre muerto se di ra en aquello. Otra sentençia le podemos dar, que el hombre muerto no gana sueldo, que no es para enganar a otro, como se dize en Latin el Adagio: *Mortui non mordent*: Que los muertos, no muerden: Quando Pompeyo vino a Egipto desbaratado en la batalla de Pharsalia, antes que entrasse, tomò consejo Tolomeo el Rey moço, si se recibiria Pompeyo en la ciudad, el parecer de Theodoro Chio, Rethorico, Maestro del Rey fue en que lo recibiesse despues de muerto, porq̄ los muertos no muerden: Y así, el ganar sueldo contra

otro, es gran daño: y por esto podria aplicarse bien este sentido.

Al hombre mayor darle honor. 42.

Esta sentençia no solamente es refran, pero aun Mandamiento de la ley de Dios, en el cap. 19. del *Leuitico*, en que se nos manda, que ante la cabeça cana nos leuãtemos haziendo reuerencia, y honremos la persona del viejo: y aunque no nos obligara a ello el precepto de la ley de Dios, bastaua ser cosa a que nos inclina la naturaleza: y esto se vee claramente, pues aun los Filosofos sin lùbre de Fè enseñauan esto. Y así Chilon Lacedemonio, vno de los siete Sabios de Grecia mandaua hõrar los viejos: y esto era vna de sus principales sentençias, como lo refiere el muy docto Cauallero Pedro Mexia, en la quarta parte de la Sylua de varia leccion, en el cap. 10. casi al fin. Lease Ouidio, lib. 5. de los fastos, y así mismo el illustre Marques de Santillana, digno de ser alegado entre los mas sabios del mundo, dize en sus prouerbios, hablando de la vejez.

Esta haze autoridad

Al buen varon

Cumple le de perficcion

Y honestidad.

Y sobre estas palabras el glossador a bué proposito trae aquella ley, *Sæper ff. de iure iurum. q̄ dize, q̄ siempre en la ciudad de Roma, cabeça del mudo fue hõrada, y tenuta la Senetud y vejez, y es así, porq̄ demas de muchas hõras, y priuilegios con q̄ declaró esto,*

esto: basta entender, que a los Regidores principales de su ciudad llaman Senadores, tomando el nombre de, *Senex*, palabra Latina, que quiere dezir viejo, porque con otro titulo no lo podian mas honrar, que con aquel, que de suyo trae consigo la honra, y autoridad. Y así tambien en la Iglesia Catholica a los Sacerdotes q̄ son la fuerte, y caudal de Dios gēte Real, y pueblo elegido, y lo que tratan, y comunican con el mismo Dios, y asisten a su mesa, y dan al pueblo el pan del cielo, y con razon, son reuerēciados como padrinos de los hombres, q̄ estan puestos entre los hombres, y la yra de Dios, a estos tales llamamos Presbyteros, q̄ en lengua Griega quiere dezir viejos honrados, y así los Griegos llamā a la cosa muy hōrada por este nombre enuegecida, y los Latinos al hōrado llaman antiguo en su lengua cada vno perfectamente: dize san Isidro en el 7. lib. de sus Etymologias, q̄ este nombre no les fue puesto para denotar edad, sino para dar a entēder su dignidad, y saber, no porque huiesen de ser viejos vezinos a la muerte, q̄ buelua a la primera edad, porque en la diuina escritura se halla, q̄ en muchos lugares, que se toma esta palabra vegez por saber, y honra, c. *Porro*. 84. disti. y así Abrahā fue llamado viejo por preeminencia, aunque auia pasado otros que tuuieron mucha mas edad que el, y auian viuido muchos años: vemos tambie, que el diuino Euangelista san Iuan en el titulo, q̄ se auia de poner, escriuiendo sus cartas, jamas se quiso preciar de linage, llamādose primo de Dios, ni

quiso llamarse su coronista, ni su Obispo como hizieron algunos hōbres vanos de nuestro tiempo, sino dexado todo esto se intitulò Senior, que quiere dezir el viejo, y es de notar, que el titulo de mayor reuerencia que ay en nuestra lengua, que es este nombre, señor, viene de aquella palabra Senior, que es Anciano, sino que con el tiempo ha venido a perderse la vna letra, aunque en algunas partes de España guardan la antigüedad, que dize toda via Senior entēdese la honra de la vegez, no solamente en canas, sino en consejo, y cordura.

Al hombre comedor, ni cosa delicada, ni apete
tito en el sabor. 43.

LOs apetitos, y sabores para dar gusto a la comida, mas son de inuencion para los enfermos, que no pueden comer, que para otra gente, pues quādo el hombre es comedor, no ha menester apetitos para la comida, pues la come cō la mejor salsa del mundo, que es la buena gana de comer, como lo auemos dicho otra vez, de manera que las cosas delicadas se guarden para los que de puros delicados se fingen asquerosos, y los apētitos para los enfermos, y los manjares rezios, y mas sanos se guardā para los hombres sanos de quien trata nuestro refran.

Al hombre rico capirote tuerto. 44.

DE L arte q̄ diximos en el refran buē comedor no ha menester curiosidad en la comida, y así dezimos, q̄

homb

hombre rico, para abonarse que lo es no ha menester gran diligencia, ni policia en el vestido, porque antes esto suele ser costumbre de los pelados, y pobres, que por hazer demostracion de que son ricos, andan siempre muy limpios, y con diligencia en el vestido, lo qual es por la mayor parte gran señal de que esta tan limpia la bolsa, porque el hombre rico con qualquier cosa le està bien, no ha menester abonarse con el vestido, aunque otros entienden esto, q̄ quando vno es rico, luego auariento, y no quiere gastar, por esso se trae negligentemente: Exemplo deste refran puede ser vna cosa, que yo vi, yendo en vn Licenciamiento en Salamanca, y para entender el cuento, es menester saber, q̄ vnas de las insignias q̄ traen los Doctores en semejantes actos, es vn capirote de seda, casi dela manera de los q̄ traen los Clerigos: Pues acontecio, que en aquel Licenciamiento se juntaró dos Doctores, vno pobre, y pulido, y otro mas rico, y muy gran Letrado, que siempre traya el vestido muy fuzio, y viejo, y a este yuasele cayendo el capirote, llego el otro Doctor pulido, y puso felo bien, y dixole: Mi fè señor Doctor, mal se le àsienta la seda, motejandolo de miserable, respondió el otro de presto: Señor, la seda, merecela, y no vestilla, dando a entender que no estaua la honra en andar muy galan, y muy vestido de seda, sino en merecella traer, y tener posibilidad para ello, y que no le digan, que se le podria quitar.

*Al hombre bueno no le busquen abo-
lengo. 45.*

COMO en el refran pasado diximos, que el hombre pobre, y el pelado procura acreditarse con la policia del vestido. Asì dezimos agora, que es costumbre de los ruynes, luego traer en la frente escrito el arbol de su paréntela, y los blasones de sus abuelos, y aun algunas vezes los buscã prestados, y de tal manera cuentan, y deduzen la linea, que la hazen decender del Conde Fernan Gonzalez: y auuque sea en el millesimo grado como dize Persio en la tercera Satyra, y son los que hazen esto los que no tienen parte cõ hidalgos. Dizen, que vno que tenia no muy bien fundada su intencion en este caso, pintò en vn escudo q̄ era menester, haziendose Doctor, de las armas de los Nietos, que son vnos hidalgos que se llaman asì, vio vno el escudo, y dixo: Las armas bien veo yo que son de los Nietos, mas querria yo saber, de que abuelo, ò los abuelos: Por el contrario el hombre bueno, y honrado, que tiene fundada su intenciõ, no cura destes titulillos, porque saben, que sola su bondad es bastante testimonio de su nobleza, como se dixò en el refrã, por nosotros seremos buenos. Otro sentido deste refrã es, que al hombre bueno, y honrado no le auemos de inquirir su linage, porque basta para hõrallo el conocer su bondad, que la virtud del hombre es la q̄ se ha de estimar al q̄ la tiene, no ay para q̄ buscarle linage. A los q̄ erã desta suerte cõcedieron los pueblos sus officios, y dignidades, como à M.

Tulio, que aunque era hombre nuevo, que afsi llamauan a los que començauan a tener officios en la Republica, lo hizieron Consul, que era la mayor dignidad en Roma, fuera del Dictador. Al q̄ es ruyn se le ha de buscar el abolengo, porque tambien si fuere de linage ruyn, se entiende, q̄ fue fruto de mala rays, y si fuere bueno el linage, sea para mas confusión fuya, porque como mereciera mas, si conseruara la honra de su linage, afsi ferà digno de culpa, si desdize della.

A la ramera, y à la lechuga, vna temporada les dura. 46.

Ninguna cosa ay en esta presente vida, que permanezca siempre en vn estado, sino que con la mudança y diuersidad de los tiempos, afsi tambien se muda la fazon de las cosas; y lo que en vn tiempo agradaua, viene a ser menospreciado, y vemos, que todas las cosas tienen su vez, q̄ vna fruta nace por el Verano, y otra en el Estio. Y afsi, cada vna tiene su temporada. Afsi dize nuestro refran, que la ramera, mientras vende el vino de su mocedad al ramo de la tez, y buen parecer de su cara, durale la ganancia. Venida la vejez, su frescura se le pierde y acaba, afsi le pone por semejança la lechuga, que es vna de las yeruas mas contrarias a las rameritas, que ay, de quien dize el Florentino en el libro de Agricultura. 12. cap. 13. Aplicado à Constantino Cesar, que es la lechuga fria, y humeda, y es buena para inflamaciones muy ardientes, es comida que mata la sed, atrae sueño, y dà leche a las

mugeres, cozida es de mas nutrimiento, es contra el apetito venereo, y enfrialo, los Pythagoricos la llamauan *Eunuchion*, que es porque contradize al tal apetito, como lo trae Plinio en el libro. 19. cap. 8. Y las mugeres la llamauan *Alyllis*, porque haze los hombres mal aparejados para sus deleytes. Dize Dioscorides, en el lib. 2. cap. 129. que la simiente de la lechuga beuida, estorua, y aplaca las fuertes y continuas imaginaciones de luxuria, mientras q̄ duermen, y es enemiga de Venus, y por esto cuenta Atheneo en el lib. 13. como lo traen algunos Autores tratando de la historia de los Poetas; q̄ Venus estando enàmorada de Adonis, y matandose vn juaual, lo cubrio con hojas de lechuga, como que ya se acabauan sus amores. Contraria desta lechuga es la oruga, como lo dize Plinio, en el lugar de arriba. Y afsi Alciato hizo vna emblema de ello, que en otro lugar vendrà mas justa, pues con razon pone el refran a la lechuga, que pues se acaba, siendo tan poderosa, que tambien la ramera acaba su tiempo. Afsi Lays famosa ramera de Corintho, siendo ya vieja consagrò su espejo a la diosa Venus, segun lo trae Ausonio en sus Epigramas.

El espejo consagro yo Lays vieja

A Venus, do su eterna hermosa

Tenga vn seruicio eterno, que apareja,

Digno retrato della en su figura,

Mi arrugada vejez oy me aconseja,

Que apronechar me deste no es cordura,

Que verme qual esto y, tengo en mi vida,

Y verme qual yo era, ya no puedo.

Dize:

Dize don Diego Hurtado de Mendoza.

*Lays, que ya fuy hermosa,
Este mi espejo consagro
A ti Venus como à Diosa,
De hermosura, y milagro,
Ya no lo he menester,
Sino tornas à hazerme,
Pues qual soy, no quiero verme,
Y qual fuy no puede ser.*

A la moça mala, la campana la llama, y a la mala mala, ni campana, ni nada. 47.

EN este refran se ponen dos generos de malos: vnos que lo comiençan à ser, y otros, que cõ el mucho uso, tienen ya hecho habito en el mal. Los primeros, como no estan aun tan sugetos con el buen exemplo de otros, y el buen consejo, y de verguença bueluen a enmendarse: Y los otros, como ya tienen hechos callos en su mala costumbre, ninguna cosa basta, à hazerlo enmendar: Desto trata Aristoteles, en el serimo de las Ethicas, pues dize el refran: Que la moça mala, enemiga del trabajo, la campana, que se entienda para madrugár, ò la buena inspiracion, y el buen exemplo, la despierta, y llama al trabajo, pero la que es muy mala, que esto quiere dezir aquella repeticion: A la mala, mala, no le bastá campanas, ni reloxes para desperrarla. Otros dizen este refran de otra manera: A la moça mala, la campana la llama, y a la buena, en casa la halla. Notando, que lo mas pro-

pio de la buena muger, es estarfe en su casa recogida, y no ser andariega: Y quando la campana haze boluer à casa a la mala muger, despues que està cansada de andar (aunque no harta) entonces halla à la buena en casa, porque està recogida.

A la ramera, y al juglar à la vejez les viene el mal. 48.

ESTE refran esta claro, por el que poco ha diximos. A la ramera, y a la lechuga. En el se nos amonesta, que procuremos viuir de tal manera, con que a la vejez tengamos algun descanso, y no que sea para boluer entonces a tener mas incomportable trabajo, como les vemos acontecer. Afsi, que a la vejez, no pueden feruir de aquello, que en su mocedad agradaua, a los que los sustentauan, por causa de las enojosas enfermedades, que suelen entonces acudir. Y afsi dize el refran. A la vejez, aladares de pez. Y desta manera les viene el mal à la vejez, porque les falta la ganancia, y la sustentacion. A la ramera se le acaba la buena cara, y al juglar las gracias, ò desgracias, que dezia. Desto ay vnas estancias que hizo vno a manera de matraca, hechas a imitacion de Horacio, que en el libro de sus versos primero, en la Oda 25. *Partius inuētis*. Da vna lexia a Lydia ya vieja, y afsi vā cõtra muger deste arte para exemplo de los mancebos, porque con esto se retraygan de los vicios.

(2.)

Dama ranciosa, sea, flaca, y fria.

Aposento, ò meson de mil lagaios,
 Que os honrays en contar, como solia
 Vuestra lengua hazerme mil engaños.
 Pues vos recebis gusto, y alegria,
 De mis caydas tristes, y mis daños,
 No me tengays a mal, que tambien diga,
 Alguna cosa yo, que os dè fatiga.

Y para començar de donde mana

Vuestra congoxa, angustias, y cuydados
 Llorad primero, quan de mala gana,
 Os vieren a moler los roquebrados.
 Quan sin enojo os duerme la ventana,
 Las puertas quan seguras sin candados,
 Y como (la que fue gastada) aldana,
 No siente ya aquel trato de que vsaua.

Despues, que mal pecado os encerrastes

A gustar aguas turbias, y xaraues,
 Y esos ojos de que antes os preciastes,
 Y las piernas de humor se hà hecho graues.
 Escapanseos las bolsas que sangrastes,
 Y a vuestra red no acuden simples aues,
 Por lo qual ayunays como perfeta,
 Que cumple a vuestro mal, tener dieta.

Y como a algun enfermo le acontece

Que en larga enfermedad su vida rueda:
 Despues q̄ ya en los huesos se enflaquece:
 Sin que ni acà, ni allà mouerse pueda.
 Que el natural vigor le desflaquece,
 Saluo en la lengua sana, que le queda,
 Desta manera a vos en tanta mēngua
 Ya no os queda otra cosa sino lengua.

Budierades de aquesta aproueharos,

En conjurar, hazer hechizerias,
 Mas no quereys à tales cosas daros,
 Que aũ os queda otro gusto en las encias.
 Holgays que otros se lleguè a escucharos
 Mi mocedad, y las simplezas mias,

Que con razon fueron simpleza: ellas,
 Pues sola fuystes vos la causa dellas.

Y aunque en publicar esto me auerys hecho

El enojo mayor, que dar se puede,
 Al fin me viene dello algun prouecho,
 Que siẽpre qualquier mal por biẽ succede.
 Y porque assi conuiene en este hecho,
 Contaros he vna fabula, que os quede,
 Para quando tengays grandes escuelas,
 Que podays vos contar a las moçuelas.

Dizen, que vn auariento carnicero,

Tuuo vna galga luenga, y muy sarnosa,
 Y para mantenerla sin dinero,
 A costa de la gente perezosa.
 La tenia siempre junta a su tablero,
 Porque si al comprador alguna cosa
 De entre manos al suelo se escapasse,
 La flaca galga alli se aprouechasse.

Vn dia pues sucedio que vn hombre bueno,

A comprar de la carne alli se vino,
 Y el dinero sacandolo del seno
 Dio al carnicero, el qual como mezquino.
 Por mantener la galga de lo ageno
 Arrojo presumiendo de buen tino,
 La pierna de la carne hàzia la espuerta,
 Despues vn coraçon de la res muerta.

Fue el coraçon tirado con tal arte,

Que dio en el suelo el golpe desseado,
 La galga, que no estaua en otra parte,
 Presto se lo tragò de vn gran bocado.
 Por todo el rastro pues de parte à parte,
 Con gran risa burlaron del cuytado,
 Que alli por su desdicha ania venido,
 A donde el coraçon dexò perdido.

No lo perdi señores (yo os prometo)

Respondio (como pudo) el hombre triste
 Y buuelto à aquella galga sin respeto,
 Mirai

Mira (dize) quan poco me empeciste.
 Que el coraçon me quitas imperfecto,
 Y vn coraçon perfecto me pusiste,
 Con que pues mi ventura assi lo quiso,
 Tendré de aqui adelante mas auiso.

Aqueste es pues (si os plaze) el breue cuëto,
 Que oys, dama de dança, estad atenta,
 Y no penseys quiza, que yo lo inuento,
 Que nunca se mentir, sin que se sienta,
 Mas mudados los nombres, el intento,
 Desta verdad, de mi, y de vos se cuenta,
 Y dezir sin mentir, que en esta cosa
 Vos soys aquella galga muy sarnosa.

Y el carnicero, que a su cargo os tiene
 Es la saya alquilada, y la otra ropa,
 Que os paga la morada, y os mantiene,
 Sin deuanar y sin hilar estopa.
 Y la que engaña al triste, que a vos viene
 Dando vinagrè en la dorada copa,
 Y aun dà pçoña, y mas, q̄ mas dar puede
 Vuestra inficion, q̄ a todo el mal excede.

Yo, que por mi daño entrè en la dança,
 De tan mala inuencion, que no deuiera,
 En que podia tomar de mi vengança
 Quien con rabia mortal me aborreciera,
 Soy el buen hòbre, que con mala andança
 Llegue a comprar (dezir no lo quisiera,
 Mas direlo, aunque el asco me descarne)
 A comprar vna libra de essa carne.

Si me he perdido en la mercaduria
 Y si me ha sucedido el trato vano,
 Ya podemos dezir: Pafsò solia,
 Y al fin el mal passado es mas liuiano
 Pero dexada tan ruyn porfia
 Me consuela el sucesso, en ver que gano
 Auiso, con que en semejantes males
 Ya no me fie de vos, ni de otras tales.

Por esso no me ofende, ni me apoca
 Vuestro alabaros, y mostrar blasones,
 Ved, quan poco serà lo que me toca,
 Pues todo no lo estimo en dos carbones
 Mas a vos sera os bien cerrar la boca,
 No desperteys la yra a mis borrones,
 Porq̄ os darà mi pluma, si ella empieza
 Con q̄ os laueys (si ay q̄) vuestra cabeça.

Lee aqui en Ariosto lo que trae de
 Rugiero, y Alcina, y la comparacion
 de los niños en la mançana.

Algo se ha de hazer para blanca
 ser. 49.

Este refran es còtra la vanidad de
 algunas mugeres, que para pare-
 cer bien, y nombrarse hermosas, ha-
 zen tantas cosas, y padecen tantos
 martyrios, que cierto no los passariã
 por alguna cosa, q̄ les fuesse de gran
 prouecho: Quien vee lo que passan
 al Sol por enrubiarse los cabellos, la
 pesadumbre de mudas, y otros men-
 jerges, que hazen para el rostro, y
 con todo esto dizen: Algo se ha de
 hazer, para blanca ser. Cuenta Mar-
 cial de vna Lycoris, que era negra, ò
 morena, q̄ en diziendo a donde se pa-
 raauan blãcas las mugeres, luego yua
 alla. Assi dize, en el lib. 1. Epigr. 142.

Dexada Roma, a Tybur se ha mudado
 La muy negra Lycoris, que ha creydo
 Que todo quanto en Tiburse ha hallado,
 Luego de blanca tez era vestido.

Y para entender esta Epigrama, pas-
 sada, y la que se sigue, es menester
 saber, q̄ Tibur es vn lugar en la sier-
 ra, à vista de Roma, que llamaró Her-
 culeo, porq̄ lo edificaró compañeros

de Hercules, y es frio a donde el Verano se yuã los Romanos, y teniã por experiencia, q̄ lleuando el marfil a Tibur se tornaua muy blãco, y el Poeta hazia burla de Lycoris, q̄ no ganando blanca en Roma, por ser tan fea, y ne gra se mudò en Tibur, para ver, si se tornaua blanca. Y assi dize por otras palabras lo mismo à la buelta, que vi no Lycoris à Roma tan negra, y mas que de antes, lib. 7. Epig. 12.

En tanto, que Lycoris la morena

Oyò dezir, como el viejo colmillo

De marfil, dètro en Tibur, sin gran pena

Se emblanquecia, luego en solo oyllo

A Tibur se passò, do en hora buena.

Desseana a su negro despedillo,

O que valio del Tybur la marea,

Que en poco tiempo buelue negra, y fea?

Aplicase este refran a los que se estan perezosos, auiendo de ganar la comida, y auiendo de alcançar hõra, auiendo de cumplir con la voluntad de sus padres, que les tienen aparejadas rentas, y oficios honrados, si fueren buenos, han menester trabajar. Y assi al que lo rehuzare, se le dize bien: Algo se le ha de hazer para blanca ser.

Aclarãselo vos compadre, que teneys la boca a la mano. 50.

DIze el Comendador, que este es vn dicho para reyr, cõtra los malos entendedores, la causa es, porque quando vno no entienda biẽ lo que le dixo alguno por claras palabras, dizen, que se lo diga el otro que tiene la boca de otra manera, y mas apare-

jada, haziendo burla del: a la mano es manera de hablar como auemos dicho prouerbios, que es aparejada. Vna muger casò con vn hombre, no muy entendido, y cauador, que viendo las ganancias de los mercaderes, determinò de passar a Flandes, y yr a ganar algo, dexando à la muger pobre, sin ropa, moça, de buen gesto, y sin hijos, la qual, en yendose su marido, tomò amistad con vn hombre rico, que llamaua compadre, y de ay a siete años boluio el marido, y entrò en su casa, donde recebido bien, al pa recer de la muger, despues de algunas platicas, mirò la cama bien arreada, y preguntò a su muger, de que lo auia ganado: Ella respondió, que la gracia de Dios se lo auia dado. Y assi fue discurrendo por arcas, y mesas, vestidos, que tenia, y el alçaua las manos, dando gracias a Dios, hasta que entrò vn niõ de mas de seys años, q̄ le dixo su muger: Ve a besar la mano a tu padre, el niõ fue, y el buen hombre dixo: Quien os dio este hijo? La muger respondió, que la gracia de Dios, se le auia dado, el marido enojado cò la gracia, y no de Dios, dixò cierta blasfemia, y de alli començò a dezir: Como es posible, que vos tengays hijos sin mi? Ella fossegada dixo: Y vos hermano podeys los tener sin mi: Si respondió el, pues assi dixo ella me vino a mi, y es vuestro hijo: Como puede ser dezia el marido? Si puede ser dixo ella: yo no soy vuestra muger? No somos ambos vna misma carne? Estas gracias son las que days a Dios? Que traeys vos despues de aueros holgado por alla? El marido toda via dezia:

No

No lo entiendo, sin mi ha auido el hijo, y es mio, no se, mas puede hazer Dios que esto: Dezia la muger al marido: que dezis a esto mal hombre? Que mas puede hazer Dios. Dezi otra cosa: Que bien està respondia el marido, pero no quiere Dios esto: pues ay vereys la bondad de vuestra muger, dezia ella, porque os certifi- queys, venga mi compadre, padrino de vuestro hijo, que el dirà la verdad: Corre ve, y llamale, vino luego el compadre, y abraçò al bien venido, y dixo, que me quereys señores, la muger hablò entonces, y dixo: Aqui vuestro compadre, que està bobo, y dize, que como puede ser este su hijo, pues que es mio, y fuymos casados, y velados: Toda via el marido porfiaua, que no lo entendia: y leuantandose ella, y yendose hàzia la co- zina, dixo: Pues aclaràfelo vos com- padre, que teneys la boca a la mano, y riyendose, se entrò, a adereçar la comida: el compadre lo metio por camino, y tanto porfianon, hasta que lo creyò: Y de alli adelante se divul- gò la manera del refran, que en no entendiendo alguno lo que se le de- zia, luego se dauan con esta manera de hablar: Aclaràfelo vos compadre.

*Acudid al cuero con aluayalde, que los años
no se van en valde. 51.*

DE la manera que las riquezas se fingien, el saber se demuestra en vna breue ostentacion, la valentia se encarece cò palabras, y no menos la nobleza se pinta con armas agenas: Afsi la edad de moça se adquiere fin- gidamète con vna manera de engaño que se llama afeyte, y de alli afeytar,

y despues de el estirar de las rugas q̄ se hazen, viene a cubrirse la cara con vna mascara de blàco, que llamamos aluayalde, que llaman los Arauigos: *Bayad*. Afsi venia vna vieja cubierta de blanco, de tal manera q̄ se parecia muy bié, fuele dicho: Acudid al cue- ro con aluayalde, q̄ los años no se vā en valde: Cuero, declara el Comen- dador la tez: este engaño es tan ma- nifiesto, que luego son reydas las ta- les viejas, como Gabrina en Ariosto, y mas las moças, que lo comiençan muy temprano: y deste afeyte, y del engaño hizieron los Latinos vn ada- gio: *Fucum facere*, que es hazer afeyte, y en su declaracion embayr a otro, o engañar, como Alcina en Ariosto, te nia engañado a Rugiero, q̄ era moça: Y quādo Melissa le descubriò la mas- cara lo conocio. Ley era de Lycurgo en los Lacedemonios, como se trae en el lib. 1. de sus Apothegimas, que no huuiesse azeyte hecho cò olores, ni colories algunas, de tal manera, q̄ las mugeres no tuuiesen cò que en- cubrirse. Nicostrato Filosofo, en sus preceptos de casamiento, dize (co- mo lo trae Stobeo) que la muger que fuere cuerda, no vse de afeyte, como aluayalde, ni se alcohole los ojos, lo qual es tan reprehendido de las escrituras, como puesto en obra de las mugeres de nuestro tiempo, para suplir lo que les falta de la edad, y afsi entraron hombres en esta ga- la de teñirse barbas, y cabellos, como lo trae muy bien Mosen Oliuer de la Marcha, en el Cauallero determi- nado, siendo interprete don Gero- nimo de Vrrea, que dize afsi: Des- pues de auer visto las edades de crepi-

tud, y vejez. Dize lo que vio, de vnas personas que la encubrian.

*Alli vi gentes con cien mil engaños,
Que embustes estrañísimos hazian,
Lauandose con aguas muchos años.
A otros vi las barbas, que tenían,
Y otros, que los pelos se pelauan,
Los pelos, que primero florecian.
Caçar con este engaño, bien pensauan*

*La fresca juventud, y otros formarse
En otra edad mejor que la que andauan.
Mas no puede vejez así engañarse.
Despidase el que passa la carrera
Que della mas no puede atras tornarse.
Porque para tornar, a edad primera
Poco sabe el saber, y puede el arte,
Que no ay reuerdecer, ni primavera.
Y así, el que vive a tan remota parte
Poblar los cimiterios les forçado,
Y este es el fin de su corporal parte.*

*El hombre metido en afrenta haze por
treynta. 52.*

ESte refran quita el espáto de muchos, que leen en historias sagradas, y profanas, antiguas, y modernas, como vn hombre pudo matar tantos, como fue tan valiente que acometiessé solo a vn esquadron, es que al hombre (dize Horacio) nada le es arduo, ni rezio, principalmente metido en afrenta, ò en desesperacion de vida, como se lee a cada passo. De aqui han venido Capitanes có poca gente. vencer a mucha mas, y desto ay en hechos de Españoles muy señalados exemplos.

El hombre molino. hiere con su sonido. 53.

ESte vocablo molino viene de la mala calidad de las bestias, q̄ lo

son, y de ay se dize mohindad, amohinar. Tomase por hōbre enojado, q̄ no saben la causa, y q̄ sufre el enojo para enojar a otros, aunque en solo oyrle, que dize el Comendador, que aun oyrle no quieren, porque si son los enojos sin proposito, y liuianamente tomados con gran pesadumbre los viene a dexar.

El dinero haze al hombre entero. 54.

LOS Estoycos tenían, que en ninguna manera los bienes de fortuna como dineros, casas, campos, y qualquier hazienda, no se auian de llamar bienes, y al hombre no le añadian, ni quitauan cosa, segun lo sustentaba Tulio, en el primer Paradoxo, pero los Peripateticos, que siguieron a Aristoteles, concediendo que la virtud era verdadero bien, añadieron, que los bienes y riquezas temporales hazia al caso al hombre, y de manera, que si le faltassen, no se llamaria bienauenturado: No poner el sumo bien en las riquezas como otros, hazelo Aristoteles, lib. 1. de las Ethicas, cap. 5. dezir, que las riquezas hazen al caso, para exercitar el sumo bien de los hombres en este mundo, prueualo en el mismo lib. cap. 8. donde dize, que grandes cosas, y dignas de honra pueden obrar los q̄ no tienen dinero. En fin concluyamos, que son vn instrumento, ni malo, ni bueno, como el mismo Aristoteles dize en el primero libro de la Retorica a Theodectes, y q̄ haze al hōbre entero en toda aquella mitad que tiene de la tierra, por q̄ ni mantenerse, ni cubrirse ni exercitarse en algo puede sin dineros. Dexo los milagros

gros de las vidas de los Sãtos Padres, en el yermo, q̄ viuieron perfectamen- te sin ellos, trato de los que en esta vida miserable viuen , q̄ han menes- ter tanto el dinero : el qual se vino a hazer, y formarfe despues de la guer- ra de Troya. Y como dize Aristote- les en el quinto libro de las Ethicas, capitulo quinto , a donde se vee cla- ro, que se quitò la pena del trocar. Y porq̄ esta materia no es derecha des- te lugar, remitimos al Lector al capi- tulo, y libro de Aristoteles, y al libro quarto cap. 15. de Alexandro. Y pa- ra prouar, que la pecunia haze al hõ- bre entero , la costumbre de todo, basta, que no tienen mas al hombre, de lo que tiene. Horacio del auarien- to dize : No basta cosa , porque val- dràs tanto, como tuuieres de hazien- da. Iuuenal.

*Quantos dineros gana cada vno
Tanto tiene de credito en el pueblo.*

Asi lo trae el Adagio Latino, dizien- do: *Pecunia vir*, hombre de dinero, y no dinero de hombre , porque su- fer, y credito es lo que tiene. Dizen vnos versos Griegos de cierta come- dia.

*El dinero es al hombre alma, y sangre,
Quien no lo tiene, ò no lo ha ganado,
Enra los vivos anda ya difunto.*

Esto es entre la ruin gente, que la buena mejor lo haze. Mas estendida- mente hablaremos del dinero, y su codicia, en el refran, que dize:

Por el dinero bayla el
perro.

*El peso, y la medida sacan al hombre de
porfia. 55.*

DE la manera que el dinero puso ley en las cosas, contentando al que vende, y poniendo en justicia, q̄ con añadir, ò quitar dinero, sea la co- sa que fuera trabajosa de tratar por otra. Así el peso, y la medida vino a quitar las porfias, que nacerian de vender a ojo, y a monton, donde la justicia seria dañosa, pues sus estre- mos son mas, y menos; y por esto la pintan con vn peso. Fue la inuenciõ muy antigua de la medida, y el peso, que como dize Plinio en el 7. libro de su natural historia, capitulo 59. lo inuêto Phidon Argirio, Opalo a los Hebreos, como a pueblo que Dios abrio los ojos de todas las artes, dan- doles todo aquello q̄ aprouechasse a la vida humana. Y así el auifa en el cap. 16. del Leuitico, que el peso, y la medida sea justa. De peso, y medi- da (porque es materia muy obscura en el Latin, y por la variedad de las gentes, no se acaba de aueriguar) es- criuieron dello Antonio de Lebrija, Budeo, Georgio Agricola, Alexan- dro de Alexandro, y otros muchos. Pero en nuestra lengua ninguno, si- no es los que hã hecho libros de cué- tas, que ponen algo al cabo de sus li- bros. Pero como quiera que valga, el peso, y la medida fue cosa muy vtil al mundo por grandes bienes: y prin- cipalmente por quitarnos de porfia, que es gran pena.

*El buen vecino haze tener al hombre mal
alino. 56.*

EL pedir prestado, vñase entre bue- nos vecinos, pero ay algunos tan

demasiados en el pedir, que todo lo que ha menester vna casa, piden, y para esto es bueno lo que dezia Euclio, a su vieja Estaphila en la Aulularia de Plauto.

*Si por ventura vienen a pedirte
Como suelen, hazer estos vezinos,
Cuchillo, hacha, mano, y su mortero,
Que son cosas que piden emprestadas,
Diles, que los ladrones las hurtaron.*

Pero el buen vezino, que da todo lo que le piden, haze que los vezinos no se prouean de aquellas cosas que son necessarias para vna casa, porque el buen aliño, ò arauio, es tener vna casa bien adereçada, que no pidan prestado.

El melon, y la muger malos son de conocer. 57.

LA dificultad de conocer, si es buena, ò mala la muger; compara el que hizo el refran al melon, porque como es cosa cerrada, hasele de tomar el conocimiento despues que está comprado el melon, ò se ha casado el hombre q̄ auenturaua, si fuere buena, gozará de su alegría, y si mala, terna continua pena.

El hombre assentado, ni capuz tendido ni camison curado. 58.

ESto se dize cõtra los pereçosos, q̄ no trabajando, no tienen con que se vestir, como los otros, que en aquellos buenos tiempos, la mejor alhaja de casa era el capuz de Londres tundido, q̄ traya el señor de casa, y duraua dende que se desposaua, hasta q̄ se moria por muy larga edad, y vn ca-

mison, que esvocablo mas antiguo, q̄ camisa curada, hecho en casa, ya blanco, porque todos los otros los trayã por curar. Pues viendo vn buen viejo a vn mancebo en la villa, que todos yuan a trabajar, y que el moço se estaua sentado, y con vn capote, deziale: El hõbre sentado, &c. el porque, la diligencia es la que viste, calça, dá de comer, y beuer al hombre, lo qual no se dá a los assentados, que assi llama el Latin a los pereçosos. *Desides*, muy assentados. Y en las pinturas de los Egypcios, el estar assentado, significaua tardança, y pereza, el leuantarse, presteza, y diligencia.

En el andar, y en el beuer, se conoce la muger. 59.

POne dos conocimientos para juzgar de vna muger, si es andariega, ò si beue templado, ò se va de rienda. Lo vno es de animo sosegado, y casto; no andar sino lo que le es menester por mucha necessidad. Y lo otro es de templança beuer agua, ya que beue vino moderadamente: aunque à algunas mugeres no se les puede ver el beuer, porque es en plata, ò en vasos de barro. Cuenta se de vna señora, que beuia razonablemente, que estando al fin de su comida, tenia vna taça ancha de plata con vino, y que entro vn vezino suyo a hablarle cierto negocio, y ella como vio que auia entrado, assi de subito sin poder esconder el vino, echole dentro ciertas rauanadas de pan, diciendo al vezino: Hago esto por engañar el pan. A fe señora, dize el

el vezino, que antes es por engañar el vino. Fue buen dicho, porque ella echaua aquel pan, que se solia comer solo, lo mojava en vino. Y ella notò, que yua el vino engañado, pues siendo su costumbre de beuello puro, y de golpe, lo embaraçaua con pan por la verguença. Prueuas son de gran verdad el andar, y el beber, para defengañar mas.

En hoto del Conde no mates el hombre. 60.

Consejo es, que por muchos fauo res que tenga vno con señores, no haga cosa no deuida, quanto mas matar vn hombre, que se le antojará al señor dezir: Vaya para ruyn, que no tengo de fauorecer a matadores. Y assi añaden: Que morirse ha el Conde, y pagara el hombre. Y es, que aunque en la vida pueda defender el Conde a sus criados, y mantener vna manada de rufianes, tahures, homicianos, despues desque mueren lo pagan; y aunque sea Conde, se detenga en matar al hombre, porque lo pagan ellos.

Galana es mi comadre, sino la afeasse aquel Dios os salue. 61.

Palabras son del que está mirado a puerta de Iglesia, ò en corrillo dentro della, ò en poyo de su casa, ò en portalejo de plaça, a las mugeres, y hombres, que passando su vezina, o su comadre, alabala de galana, y dale despues con la tacha que tiene, y por vètura ella la lleuaua cubierta con la toca, ò reboço, ò con mucho vnguento. Cetrino, y el qui-

fo, que supiesen, como tenia cuchillada por la cara, a la qual puso nombre nueuo de: Dios os salue, porque la tacha es mirada lo primero, y parece que saludá con ella. Llamase arañño también, y de otra manera. Lo qual es jugar con las desdichas de las personas. Y esta manera de loar, es de hombres maliciosos, que digã q̄ quiere hazer vn libro de loores de sus gètes, de sus illustres varones, y hazenfe despues historiadores Satyricos de vida agena. Y auiendo prometido de exercitar el genero de Rethorica, q̄ alaba, haze tambien el que vitupera. Lo qual yo no haria, ò no tomariã empresa de loar varones de mi tierra. Que sirue dezir mil bienes del, y al cabo afearlo, con cosas no buenas. De lo qual fueron reprehendidos, aũ que su juyzio ha de fer tenido en mucho, Raphael Volaterrano, Paulo Iouio. Y este es muy perjudicial en sus escrituras. Y en nuestros tiempos vn varon, que es, y ha sido de los eloquentes Macifros en su libro de los Varones sabios de España, que en personas viuas hincò el diente con mas libertad, que conuenia, aunque se abraçò con la verdad. Quien alaba a España, no ha de descubrir faltas della a los estraños, sino que tenemos este natural, que queremos dar, y no recibir, y que miramos con aguda vista los vicios de los otros. Ay tambien personas, que son mas de reprehender, que todos los passados, que hizieron libros en q̄ nombraron varones illustres, y entre ellos personas de que no se deue hazer caso. El que tuuo moderacion en contar vidas de varones illustres, fue Hernando del Pul-

Pulgar, sino que fue breue, lo qual es natural a los Españoles; y despues de contados los bienes de algú Illustre, mete vna clausula general al cabo. No quiero negar, q̄ como hõbre humano este Cauallero, y no tuiesse fevicios como los otros hombres: pero puedese bié creer, que si la flaqueza de su humanidad no los podiá resistir, la fuerça de su prudencia, lo sabia disimular. Y esto dize, del q̄ mas a la clara acusa: pero en fin queremos ser, como el que hizo el refran Caste llano, que dize: Galana es mi comadre, sino la afeasse aquel, Dios os salue, gran Letrado es aquel, sino que es auariento, de buena voluntad es nuestro compadre, sino que no sabe mucho. Estas segundas oraciones, õ hablas son superfluas, que no soy obligado a dezirlas, sino por entrar en el quinto elemento de la murmuracion, para ser vltos mas agudõs, q̄ no dezimos de todo bié, declaramos lo que no conuiene.

Gesto de oro, cabellos de plata, y ojos de escarlata. 62.

AY vna manera de gente, que de baxo de vnas alegorias, alabãdo a otros, los vituperan, y el loor no se entiende: y el vituperio dà que reyr, como estas palabras, de vno q̄ quetiẽdo dezir tres fealdades q̄ tenia vna muger, busca vn disfraz, para q̄ parezca loarla, y la vitupera mas. Ella era muy amarilla, dizele gesto de oro, muy vieja, y los cabellos blãcos, cabellos de plata, los ojos yã sangriẽtos, y que manauan de reuma, ojos de escarlata, que es colorado. Lo qual la pobre muger tomaua en alabãça,

entrando oro, plata, y escarlata, paño preciado, en ello. Afsi dize el Comẽdador, que es vn vituperio en son de loor: lo qual es cosa que duele mucho entendido, y deuemos perdonar a las viejas muchas cosas, que con dezir a vna muger madre la honramos, y ella se siente por deshonorada que no querria que la llamassen sino hija, o hermana.

Gran tocado, y chico recado. 63.

DIZESE de los tocados grãdes, que vsãuan las mugeres, y aun agora tãbien en Castilla la vieja, y en nuestras partes, q̄ siendo de muy pequeño cuerpo, hazen vna cara de gigante, atreuiendose a los çancos, de corcho. Y como vno viesse venir por la calle vna muger, que parecia vna jayana, con tanta de cofia, tufõs, õ paños, y bolante, y siguiendola, vino a tropezar, y mientras se le adereçaua el chapin, estaua como vna enana, espantado de su ambicion de querer parecer grande, no lo siendo, dixo: Grã tocado, y chico recado, porque ha de yr en proporcion del tocado con el cuerpo. Y de aquella afrenta, no ay muger que valga algo que no lleue a los lados mugeres, que la sustenten, que no cayga. Declara la glosa antigua muy bien, que el mucho fausto no demuestra ser mucho el valor de la persona que lo trae. Y porq̄ auemos tratado de afeytes, y agora deximos de tocados, porne la declaracion de vnos versos de Iuuenal en la 6. Satyra, los quales declaran la calidad del tormento que passan las señoras en atauiarfe, principalmente la cabeça, y vn nõbre q̄ pone de Psecas,

es de

es de vna esclaua, que la atania, y al cabo pone el mismo Poeta la declaracion de nuestro refran, es así.

Si salir de su casa determina,
 La dueña, y reluzir mas que otros dias,
 Desea, y se dà priessa que la esperan
 En los huertos que tiene conocidos,
 Para sus adulterios, si visita
 Templo de Diosa Isis, alcabueta,
 Do se suelen hazer malos recaudos,
 Entonces viene Psecas desdichada,
 Los cabellos rasgados del enojo
 Que tiene la Señora, porque tarda,
 Y viene la pobreta de la moça,
 Desnuda, con la priessa que le han dado.
 Conciertale el cabello, y muy à posta
 Mirandolo por bruxula al espejo,
 La buena amà da bozes, que el copete
 Va muy desordenado, y luego toma
 Castigo del poner mal de los tusos,
 Hazelo ser pecado abominable.
 Señora, que merece vuestra moça?
 O que culpa le viene a su desastre,
 Si a vos, vuestras narizes desagrada?
 Otra viene de presto, y encordona,
 Y peyna con graa arte lo que queda,
 Y dà buelta el rollete a la cabeça,
 No falta alli delante aconsejando,
 Vna muy vieja dueña, que tubila
 Del broslir, ò cofer, porque no ve,
 Y danle estopa, y lana, por tarea.
 El primer parecer, como en cabildo,
 De aquesta dueña es, luego a las moças,
 Las moças, que en edad, y arte pueden
 Aprender de la vieja, en tal manera,
 Pregunta del tocar de la cabeça,
 Como si alli tratara de la fama,
 Y de la vida. Tanto es el cuydado
 De buscar hermosura, aunque prestada,
 Tantas son las posturas del cabello,
 Tantas ordènes dellos entrecgados,

Tanto sacar de lazos dellos mismos.
 Edifica con esto su cabeça,
 Que pudiera el que vee el argodijo,
 Y el capitel armado, que es aquella
 Andromocha la grande, bien mirando,
 Sola la delantera, y por la espalda
 Es menor, y diras que es otra cosa.
 Dezime, si nacio chica, y parece
 A donzella Pygmea sin chapines,
 Ningun cuydado aurá en el entretanto
 Del marido, ni tiene ella memoria
 De los daños de casa, y los de fuera?
 Viue como vezina del marido,
 En esto viue cerca, que aborrece
 Los amigos que tiene su marido,
 Los esclauos de casa, y que es braua,
 En tomar las pesquisas, y las cuentas
 De lo que passa en casa, si le toca.

Muy al propio pintò Iuuenal las mugeres de su tiempo, que fingen grande cabeça, pufelo, porque en este tiempo estamos seguros, que ya no aurá Satyricos que escriuan desto. Aplicase el refran a todos los que en la ostentacion y muestra de si son grandes, y a la obra muy pequeños. Y es verdad, que ay hombres, que si les creamos a su muestra, daran por tierra con todos los Letrados, que callan. Bueno seria, que vn Charlatan, có dos palabras de Latin, y otras dos de Griego, y de alli passarse a Astrologia, y en ahondando boluer a Rethorica, y luego tomar la posta para Musica, que viniesse a ganar gran credito, y en poblado, es verdad que lo gana. No porque vno tenga grande libreria, por esso lo auemos de tener por Letrado, como diximos arriba, si no conocer al q̄ dize todo su saber en media hora, y a los q̄ traen las ciéncias en el

en el pico de la lengua, y dezille: Grã tocado, y chico recado. Aqui viene bien el parto de la tierra, que auiendo dado grandes muestras, pario despues vn raton muy pequeño, segun lo compuso Ysopo. Y lo aplica muy bien Horacio, en el arte Poetica, diciendo asì.

*Este prometedor con tanta boca,
Y tal abrir que tiene que mereçer,
Los montes pariran al cabo, al cabo,
Nacerà deste parte vn ratonzillo.*

Y Adagio ay del, que comiença. *Parturient montes*, acostumbra do a dezir contra los fanfarrones, vanagloriosos, charlatanes, de gran ostentacion, que son grandes promessas, autoridades, y su vestido, y semblante mueuen a grande esperança, y quando viene el negocio a ponerse en efecto, burleria, y humo. Y porq se vea, que esto mueue vn charlatan, diré vna cosa que passò de verdad. Auia en vna ciudad, q todos sabemos, vno de bué cuerpo, de buena barba, y lindo beuedor, el qual se hazia Medico, porq es ciencia, a q todos los demas charlatanes se atreuen. Este se fue a vn lugar grande, y puso luego su cedula de sanar tantas enfermedades, q aun no se soñaua la mitad dellas, y el se puso en la plaça en vna mesa cò vna ropa grande de grana, y vn sombrero velludo de lo mismo, que representaua vna gran persona, y dos moços que escriuian recetas, era tan grã de priessa la de los que allegauã a pedir remedios, y tanta de la moneda, q echaua en vna escarcela antigua labrada con hilo de plata, q ni los mo-

ços podiã escriuir, ni el acabar de cobrar. Auia poco q era llegado vn Medico, Bachiller, de hasta veynte y dos años, q lo embiaua el señor del pueblo por Medico, y se le daua acostamiêto entre el señor, y el pueblo. Es de creer q el venia bozal, y cò desseo de exercitar alli la Medicina, matãdo, ò sanando (como mejor supiesse) para bolar de alli a la ciudad, y casarse a titulo, q fue Medico del Duque. Su huésped vino muy alegre cò vna recepta q le auia costado tres quartos, para vn dolor de estomago de su muger, y mostrola al Medico nouel, y luego fue reyda por el, y que no auia visto mayor disparate en su vida. El huésped alterose, y dixo: Pues vamos alla señor Bachiller, y disputa cò el, que cerca esta. El mancebo no quisiera de manos a boca meterse en disputas: pero en fin por ganar hõra, encomendose a lo que auia tomado en la memoria de los cartapacios q traya trañadados, en el tiempo q estuu en Salamanca. Y allega a la plaça, donde el mesonero, y el Alcalde, sabiendo que aquel mãebo era Medico (y esto por la carta de creencia del Duque) dieron lugar: y allegado donde estaua el charlatan, la bolsa llena, y despachando receptas, en viendolo, temiose, q seria Protomedico, o qual q cosa grande del Rey, pusose amarillo, y començò en fin a disputar, como aquellas receptas no valian cosa, y contra toda orden de Medicina, q ni lo mandaua asì Auicena, ni aun Galeno tampoco. Y començò luego a recitar ciertos principios de algunas cosas en Latin, y luego boluia mas rezio que vna vira al Romance. El

char-

charlatan, que era marcado, y se auia vilto en otras peleas mayores, dixo en Romance: Quereys ver, quan poco sabe este mancebo? Yo le dire las autoridades, que el no ha sabido dezir en sus Gramaticas, por el mismo Texto Arauigo, y Griego, y començò a hablar lengua Alemana vnas vezes, otras Flamenca, apuntando lo q̄ hazia por el. El mancebo espantado del gran saber, y de la ligereza de la lengua, començò a tornar a disputar, y no valia nada, porque el otro se boluia a la gente, diziendo: No lo entiende, que yo traygo las mismas autoridades de los que el alega. Entonces el Alcalde, y todo el pueblo, començaron a dar grandes bozes al mancebo: Que se boluiesse a estudiar, y dexasse al viejo hazer lo que sabia. Fue tan corrido de allí, que no viuio en aquel pueblo, mientras q̄ el charlatan ganò tanto, que pudo yrse a su falzo. Podriase dezir al charlatan cò su ropa, y su lengua, y al estudiante con su grado de Bachiller, cartapacios, buelta de terciopelo: Gran tocado, y chico recado. Aunque el estudiante fue vencido, por la gr̄a muestra. Esto se le podria dezir a aquel Rey Xerxes, que juntò a toda Asia contra Grecia, en vn innumerable exercito: por do yuan dexauan agotados los rios, las fuètes, comidos los mantenimientos. Hazian sobre mar puentes, y en los montes metian la mar, allanauan los collados en los valles: Estaua todo el mar Egeo cubierto de velas, los campos de tiendas. Y al fin boluio huyendo, perdido todo lo que lleuò, muerta la mayor parte del exercito, segùn lo trae Herodoto.

Halicarnaseo, en el 7. lib. Lo qual declaró vna yegua, q̄ en el mismo Real (antes de vencido) pario vna liebre, segùn Valerio Maximo, lib. 1. cap. 6. de Prodigios. Y asì en estas cosas muy grandes suelen ser los aparatos excelsinos, y los fines vanos.

Harto es el hombre de poco saber, el que se mata por lo que no puede auer. 64.

A Ristoteles en el 3. libro, y 6. de las Ethicas, dize, que aquellas cosas vienen en la eleccion del hombre, y puede consultar, y deliberar dellas, que ni son impossibles, ni pasadas, ni que son inmutables, ò eternas, como desear, que el Sol vaya por otra parte de lo que suele. O que la guerra de Troya no aya pasado, ò que el estandose en Seuilla, vea todas las Indias, y otras cosas. Asì, que aunque la voluntad pueda quererlas, para deliberar, es menester saber. Y asì el que no ymagina lo que desea, ser imposible, es de poco saber, matandose, por lo que no esta en su mano, ni puede auer por su industria, en lo qual pecan los ambiciosos, los auarientos, y personas que hazen torres de agre.

Hombre de pocas palabras, y essas sabias. 65.

LA vanidad de hablar mucho, cae en los hombres, que no sientè el peligro, q̄ ay, en hablar neciamente, sino como este hablar esta conocido a todos, y el saber a pocos, segùn lo trae Caton en su verso. Atrouense a hablar, aunque neciamente, y de alli viene hazer burla, con razon del hombre, que toma las manos a hablar a

todos, y es todo señal de su poco saber. Y así Salustio dezía de Catilina, que tenía mucho de hablar, y poco de saber. La moderacion está en pocas palabras, y estas sabias, la qual alabança alcançaron los Lacedemonios, de a donde es el hablar poco, y que comprehende muchas senténcias, se dezía Laconismo. Y no como algunos entienden, que hablar breuemente es Laconismo, sabiendo, que se pueden dezir quatro palabras, y que sobren las dos, como trae el autor de la Rethorica a Herenio. Preguntò Charillo à Lycurgo, porque auia hecho tan pocas leyes, reprehendiendo de camiao a los Athenienses, que no bastauan leyes a tanto como hablaban, porque el que habla mucho, saca tantos lazos a la ley, que se han de hazer cada dia nueuas constituciones, y la ley en pocas palabras, con que reprehende mucho, y mas siendo obedecida de los que la entienden, y no como anguilla deslizarse con palabras. Ay Adagio que comienza: *Laconismus*: Entre muchos Adagios Latinos, que tocan el bien de hablar poco, y sabiamente, ninguno ay q̄ tanto conforme con nuestro refran, y dize: *Pouiloquus, sed eruditus*. Hombre de pocas palabras, pero sabias. Lo qual deuia los hombres tomar de memoria para su honra.

Hombre apasionado, no quiere ser consolado 66.

Aunque dize la senténcia Griega, q̄ la habla es medico para el alma, y fue cosa de mucha necesidad la consolacion: pero ha de ser hecha sabiamente, mirando la persona, y

todas las circunstancias. Algunos ay que no quieren ser consolados, principalmente siendo la perdida grãde, y fresca. A esto es menester entrar con Insinuacion, diciendo: Que aunque no es tiempo de venir a cõsolar, q̄ deue saber, para q̄ son aquellas cosas, que acaecen, y esto por medios fuertes, hasta, que si el es sabio, lo entenderà presto, y sino, verna poco a poco en ello. Ay otros que se consuelan presto: a estos no yremos cõ gran tristeza, sino alabados de sabios. Y en fin en todo se deuen de mirar las circunstancias de la consolacion.

Hombre viuo demanda lo suyo. 67.

Este refran contra los q̄ vsurpan haciendas ajenas, como de pupillos, de biudas, de hombres ausentes, que dexan su hacienda, en deposito, conuiene al tutor, al depositario, tenerla siempre guardada, y acrecentada, porque hombre viuo demanda lo suyo: y aun de los muertos nacen otros herederos, que demandã su hacienda. Los que mas se han visto engañados en esto, han sido los que se han alçado con Estados, Reynos, Imperios, ahuyentando los herederos: los quales despues vienen a recobrar lo q̄ era suyo, con muerte, y mal fin de los vsurpadores, no auiendo mira do lo que dize nuestro refran.

Hombre traes armas? Vn cardo y dos mançanas. 68.

EN cierta entrada que los Turcos hizieron en vna villa de Frontera fue menester pedir socorro a las villas comarcanas, y pregonãdo luego que saliesse cada vno con sus armas

al campo, sentandose el Capitan, y el escriuano assentando á cada vno por su nombre, inquitendo las armas, q̄ lleuaua, vieron passar vno con su capa al ombro, y sin otras armas, preguntaronle hōbre traes armas? Respondió? Vn cardo, y dos maçanas: lo qual mouiò gran risa a todos, y vieron que se proueya antes de la comida, que de las armas, tomose de alli adelante para los hombres mal apercebidos en negocios agenos, y en los suyos están muy bien, porque cōfiderado bien, aquel hōbre penso, que las armas eran para defender a otros, y el cardo, y las maçanas para defender su estomago, y afsi se aplica muy biẽ al que responde a su proposito, y aunque parece necia la respuesta, es aguda en su prouecho.

Hombre mundano la rueca en el seno y la espada en la mano 69.

Quiere dezir, que el hōbre dado al mundo trae sus pensamientos en amores de mugeres, q̄ es la rueca en el seno, q̄ no piensa en otra cosa, sino en ellas, y la espada en la mano, q̄ es brauo, y nõ se la hazẽ, que nõ se la pagan. Podriase tambiẽ entender, que es couarde de coraçon, y en las muestras parece valiente en traer la espada en la mano, aunque nõ es señal de hōbre de hecho andar cargado de hierro, sino costumbre para que espante con ella.

Hombre adestado cada año apedreado. 70.

Dize el Comẽdador, q̄ las deudas son como piedra, q̄ lleua todo el esquilmo, y aũ Dios le haze merced,

q̄ nõ lo apedrea de otra manera para que pueda pagar, desto auemos dicho arriba, el hombre desdichado cada año es apedreado.

Hombre con vara, ò loco, ò maestresala. 71.

LA vara denota regimiento, y gouierno, y pũes el q̄ anda con vara nõ conocido por miembro de la justicia, ò es loco, porq̄ toma en la mano cosa, q̄ nõ es el para gouernarla, ò que presume el mas q̄ los otros, pues que toma la vara del mando, que es vna cosa de gran trabajo, y los cuerdos, viendo el trabajo, que es hazer lo que les manda la vara, lo rehuyen, y los que son tocados de locura la admiten luego, porque nõ conocen el cargo, que es, dize tambien, que puede ser maestresala, porque gouier na la casa, y los pages.

Hombre apercebido, medio combaido. 72.

EL preuenirse a las cosas de peligro quita mucho del sobrefalto, y dificultad q̄ tienen, y con tal principio de apercebirse, està la mitad del negocio hecho, y este es hombre prudente, que a todo peligro se apareja, porque lo tiene casi vencido, dize la glosa, mucho se adelantan los negocios con preuenir los medios necesarios las palabras de Eneas. 6. li. *Eneid. Nonnulla laborum, O virgo, &c.*

Hombre harto, nõ es comedor. 73.

Dize la glosa el que està contento, y a sabor, nõ es para otros gastador ni negociador, palabras son

de vn hombre honrado , que siendo combidado de vn Cauallero , fue seruido de muchos manjares , y como su costumbre era a los primeros platos contentar su vientre , y hartarse , si auia aparejo , hizolo afsi , y quando vinieron otros manjares al medio de la comida , parò : el Cauallero espâtado: començole a dar guerra , como no comia , y que comiesse , respondió el combidado : Hombre harto no es comedor , declarando , q̄ el hombre , despues que ha seruido à la hambre natural , y hinche aquellos lugares vazios , que la digestion auia dexado , q̄ no es mas comedor , aunque ay hombres , que despues de muy hartos passan adelante , con todo lo que le siruen : y no falta , quien importuna. hasta que para el combidado en opilacion , ò otro mal peor. Tambien se puede dezir de muchos , que quando vienen a la comida de medio dia , vienen hartos de almuerços formados , y sientanse picando de cada cosa , porque hombre harto no es comedor. Aplicase al que está rico y contento , que no siente miseria en sí , y afsi menos la sentirà en los otros.

Hombre sin abrigo, pajaro sin nido. 74.

DE la manera que el pajaro sin nido es luego perdido y auenta de las otras aues: afsi el hombre , q̄ no tiene casa donde se abrigar , y aluergar passa grã trabajo. Ay vna aue llamada en Griego *Cinolos* , puesto el nombre de mouerse , porque ella es vna aue que viue junto a la mar por la ribera: es delgada , y de pequeño cuerpo , que muere mucho la co-

la. Lllamanla los Latinos. *Motacilla* , y aca me parece , que es la *Pespita* , ò *Aguzaniene* : y es de tanta inhabilidad , y tan floxa , que no puede , ni es para hazer nido por sí , y siruese de nidos agenos , segun lo traen los naturales , que tratan de aues : y Eliano , lib. 12. de las naturalezas de los animales : Y *Suydas* , *Aristoteles* , y otros : Y de aqui los muy pobres , q̄ ni tienen casa , ni cosa , que pudiesen dezir suya , eran llamados por el nombre desta aue , segun *Catullo* dize de vno llamado *Furio* , a quien descriue desta manera.

*Furio, que no possces vn esclauo,
Ni arca , chinche araña, ni aun el fuego
Pero tienes buen padre, con madrastra,
Cuyos dientes podran comer guisjarros,
Estas bien con tu padre, y tu madrastra
Que parece ser hecha de madera.
No es marauilla, pues estays muy sanos
Digeris, a mi ver, hermosamente,
No temeys cosa alguna, ni bogueras,
De casaf, ni caydas de edificios,
Ni los graues peligros, ni sus casof,
Teneys aquessos cuerpos como cuerno,
Tan secos, y si ay mas, que sea enxuto,
Del sol, del frio, y hambre muy cenceños.*

El Poeta *Catullo* roca los prouechos de los que no tienen abrigo , q̄ fuera que viuè en paz , no tienè miedo de fuego , ladrones , auenidas , rerrremotos , y mas que viuen enxutos , y fuera deffas enfermedades , q̄ vienen de mucho regalo , en fin vino à concertar el adagio. *Cinclus* , que es aquel aue sin nido , que declara hombre sin abrigo , pero el *Euangelio* có suela verdaderamente a los que no tienen

tienen abrigo, diciendo el mismo Dios (hecho hombre para nuestra redención) que las Zorras tenían cuevas, y que el no tenía aún dónde recostar su cabeza: y sus Apóstoles siguieron aquella vida, viendo, que el verdadero abrigo es Dios, y tomar exemplo de las mismas aves, que hallan nidos: empero en quanto a la figura del hombre pobre, muy bien comparado está a las aves, que son tan flojas, que aun no tienen nido.

Hombre que madruga, de algo tiene cura. 75.

LA diligencia adelanta mucho en la obra, que toma entre manos si se aprouecha de todo lo que ay para el bien della. Y así la cosa más principal es el tiempo, y por esso madruga, que leuantar se más temprano que los otros, al Alua, porque se gana gran parte del día, y vienen grandes prouechos del madrugar, los quales puso Hesiodo en la obra de agricultura, lib. 2.

Madruga, porque tengas la comida

Bastante, pues que el Alua si madruga,

Tiene la tercia parte de la obra,

La Alua adelanta al hombre su camino.

Adelanta la obra en todo el dia,

La alua, en pareciendo, haze a muchos

De los hombres, que vayan caminando,

La alua carga a los bueyes del arado.

Esto dize Hesiodo, hablando con todos, como con los labradores, para que ganen con el Alua todo su trabajo. Y así Plauto, en la comedia llamada Perfa, dize la misma sententia.

*El negocio que tomas a tu cargo
Por la mañana luego comenzando,
Por todo el dia lleva la ventaja.*

Declarando, que el comenzar por la mañana, la obra, es llevar la mitad adelantada, pues el comenzar, es lo medio de la obra, y el que se leuanta tarde, mientras que se pone a la obra, es medio día: El que ha de caminar lo mismo: El que ha de estudiar, hallase muy perezoso: si se leuanta tarde. El Alua, dize el otro, es muy agradable a las Musas, y a todo hombre cuerdo. Diremos mas desto en el refran: Madruga, y verás, en fin que es señal de hombre diligente, y de gran cuidado el madrugar. Y así dize: Hóbre que madruga, de algo tiene cura.

*Hombre proueydo, no vivira mez-
quino. 76.*

ES la prudencia vna virtud, que Reyna y manda sobre las otras, puesta en lo mejor del hombre, para dar orden en todo quanto se trata. Y así es vna de las virtudes racionales, y del entendimiento, en el 6. lib. cap. 8. habla Aristoteles de prudencia, y Tul. en el 1. lib. de los officios, que es vn habito, y costumbre asentada de hazer juntamente con la razon las cosas, buenas, o malas para el hóbre, entienda se. tratar todo lo que conseruare la vida del hombre, y huyr de los males que la dañan. Y así prouee la prudencia a si, y a sus cosas en el hóbre, que la tiene por sus partes: Vna en las cosas de casa: Otra en dar leyes. Y así otras partes de que trataremos, quando fuere por la diuision de la Philosophia, y sus refranes, pues

alabò nuestro refran al hombre proveydo de todas las cosas conuenientes a su casa, porque no viuira mezuino, que es pidiendolo todo emprestado, como arriba diximos, que alguna vez se lo niegan, otras se lo dan, reçongando, otras se lo dizé en la cara, que se prouean de las cosas necessarias: Y porque desto aurà materia tendida en la Economía, no me deterné en este.

Hombre holgazan en el trabajar se lo veran. 77.

EL que trabaja con gana de ser llamado buen trabajador, no tiene cuenta con las horas que ha de holgar, sino con el poco tiempo que tiene para trabajar, y limita su hazienda con la puesta del Sol sin candiles, y despues suele velar hasta media noche, pero como veremos que es vno holgazan? El Comendador lo declara, porque trabaja apriesa, y mas por acabar presto, y holgar. Otro sentido ay, que en la obra se parece si es oficial assentado, ò holgazan, aunque aqui declara trabajador en la misma obra. Aplicase al estudiante perezoso.

Huye la memoria del varon, como el esclauo de su señor. 78.

VNO de los mayores bienes, que dio Dios al hombre, fue la memoria, que como dize Tulio en las particiones, es la memoria tesoro de todas las cosas halladas, y guarda dellas, y parte del animo que tiene en deposito las partes del ingenio, es hermana legitima de la escritura.

Que assi como las letras conseruã las cosas, assi la memoria en la cabeça, tiene, y guarda lo encomendado. Dize el mismo Autor en los libros de la inuencion Rethorica, que es la memoria vna cosa por do el animo repite las cosas, que han sido: trae el mismo, que Simonides Chio inuentò el arte de la memoria: en Stobeo ay vn sermon, y platica 23. que trata de memoria, donde pone muchas cosas de la memoria, las quales por ser muy puestas en Filosofia natural, las dexamos, que se lean en el tratado pequeño, que hizo Aristoteles de memoria, y reminiscencia, porque el refran no trata sino de la falta de la memoria: tenemos esto del mismo Aristoteles, que los animales brutos pueden tener algo en la memoria, pero no hazer reflexion en ella, acordandose, solamente los hombres pueden hazer lo vno, y lo otro: Trata tambien dello Platon en el Philebo. Es la memoria vn escrinano, que tenemos dentro de la cabeça: Esta es vna parte del alma, o instrumento, que aprehende las cosas que van passando, las conserua, las haze reparar, se las representa, y las trae en circulo, haziendo vna rueda dellas, tornando a hazer boluer en su imaginacion, lo que ha passado, juntandolo cò lo presente, no permitiendo, que se haga infinito el negocio, y que no se pueda comprehender. Esto es officio de la prudencia, fauorecida de la memoria, segun Plutarcho. Este mismo autor, en el tratado de como se han de criar los hijos, dize, que sobre todo se deve exercitar la memoria de los niños, porque es como despensa de lo que

lo que se aprende, y por esso se dize en las tabulas, que la memoria, llamada en Griego. *Mnemesyne* era padre de las Musas, que son las ciencias, como declarando por ello, no auer cosa, que pueda tanto criar, ni engendrar, como la memoria. Afsi de exercitar a si en la parte de que tuuieren memoria, ò en la de ser olvidadizos, pues fortaleceremos la abundancia de naturaleza, y henchiremos con el exercicio, lo que falta. Seneca, en el Prologo de las declamaciones, pone la declaracion de nuestro refran; la memoria es de todas las cosas que ay en el mundo, la mas delicada, y fragil, en quien topa la vegez, y desta manera huye la memoria del varon, y pone por semejança, como el esclauo se va de su señor, con desseo de la libertad, es la memoria de tal manera, que a donde ay ingenio veloz y presto, no viue allí: y los que con trabajo entienden la cosa, y dan tarde en ella, estos son mas fuertes que la memoria, y conseruar mucho lo q̄ han tomado, como fue Caton Vticense. Y afsi lo trae en su vida Plutarcho. Quintiliano en el 2. libro, cap. 2. de la memoria, pone grandes preceptos de la memoria natural, y artificial, y marauillas della. Plinio en el lib. 7. cap. 24. dize, que la memoria es el mas necessario bien de la vida: y ha auido personas tan señaladas en ella, que duda quien ha de auer mas loor. Cyro Rey dixo a todos los de su exercito sus nombres. Cyneas Embaxador del Rey Pyrrho hizo lo mismo en el Senado, y a todos los de la orden Equestre, otro dia despues que vino. Mithridates, Rey

de veynete naciones, en las mismas veynete lenguas daua sentencias, y oya a todas ellas, sin tener interprete los hablaua, y hazia las praticas militares. Charmidas en Grecia representaua a manera de quien lee todos los libros, que cada vno auia puesto, y acabado en las librerias. Afsi como Simonides dio principio al arte Memoratiua: Afsi Metrodoro Scepcio la perficionò de tal manera, que todo quanto se oye, se puede tornar a dezir por las mismas palabras: y no ay otra cosa tan deleznable, ni tan fragil en el hombre como la memoria, que siente los acaecimientos de enfermedades, las injurias, los miedos: En vnos perdiendose particularmente vna cosa, en otros toda enteramente. Vno se olvidò de las letras, siendo herido con vna piedra en la cabeça: Otro, que cayò de vn sobrado, ò terrado, se olvidò tãto, que vino a desconocer a sus esclauos, madre, cuñados, y parientes: Otro enfermo vino a no conocer a sus esclauos. Messala Cornino Orador se olvidò de su nõbre. Esto trae Plinio. Seneca dize de si en el prologo del libro, 1. de las declaraciones que solia dezir de memoria dos mil nombres. Afsi como los auian dicho, y allegandose a la escuela, donde oyan casi dozientos oyentes, tornaua a dezir los versos de todos, que cada vno auia dicho vn verso, comenzando desde el postrero hasta el primero, y con todo esso dize, que ya no podria hazer algo de lo que solia por la vegez, y tambien por larga pereza, que a los mancebos trae grã oluido. La memoria del Retho-

rico Porciolatron encarece en gran manera, y de Hortensio Orador, que llamado a vna almoneda por vn amigo suyo, Sifena, estubo en ella todo el día, y recitó al cabo de memoria todas las cosas, los precios en que se auian vendido, las personas que los compraron, todo por su orden, estando allí los cambiadores, que se solian hallar a ello, y prouando ser así, ponense remedios para la falta de la memoria, y no la auria mejor, q̄ beuer del agua de la fuente de la memoria, que recuenta Plinio, en el 3. r. lib. c. 2. auer en Boecia par del Templo del dios Trophonio, junto al río Orchomeno, dos fuentes, que los q̄ beuen de la vna se olvidan de todo, y los que beuiã de la otra, trayan grã memoria. Ponian los Antiguos, segun dize Alexandro de Alexandro, lib. 2. c. 16. la memoria, y su asiento en lo mas baxo de la oreja: y así que riendo auisar a vno da alguna cosa, ò que pareciese en iuyzio, le tocauan lo baxo de la oreja, y de ay vino el agujero, que quando zumban los oydos, hablan de nosotros, lo qual era muy tenido de los Antiguos. De aqui los Egypcios, que señalauan los sentidos de su coraçon por señales, y figuras, para dezir, y señalar vno de gran memoria, pintauan vna liebre, ò vna Zorra con grandes orejas, porque son de grande oyo, y señalada memoria en el lib. de los Apophthegmas Griegos se cuenta, que Socrates fue tan amigo de encargar todo a la memoria, que dezia, que las letras nos auian hecho mal, porque lo que tenemos en la memoria solo esso sabemos, y cõfiado en las letras,

ò en libros no se exercita la memoria: pero si los manebos lo oyessen, y lo encomendassen a la memoria sabrian mucho: Y así deuiera de ser antes que buuiesse letras. Cuenta se en el libro quinto, que Themistocles, passando por vn estudio, preguntò, que se enseñaua allí? Respondieronle, que arte de memoria, despreciòla diziendo: Antes querria mas arte de olvidar: y cierto, que tenia razon de dezir aquello vn hombre, que aprendiò en vn año la lengua Persiana, y tambien, que ay cosas, que nos ferà mas agradable el olvidarnos dellas: q̄ con la memoria facilmente nos acordamos de lo que queremos: pero no podemos olvidarnos de lo que no queremos, quedando rezia la imaginacion de las cosas malas. Antisthenes dixo a vno, que lloraua la perdida de sus cartapacios: Mas valiera auer escrito aquello q̄ estaua en los cartapacios, en la memoria que no en las hojas. Casio Seuero, auiendo mãdado quemar los libros que auia compuesto por el mandado del Senado dixo: Lo que agora falta, es quemarme a mi, pues los aprendi todos de memoria, lo que se esculpe en el animo, no se puede quitar sino con la vida: Aun que la edad, y la enfermedad desbaratan este tesoro, como se quexa

Meris, en la Egloga sexta de

Virgilio. *Omnia fere atas,*

animum quoque.

(2.)

*La edad lo lleva todo, aun la memoria
 Roba, que yo me acuerdo muchas vezes
 Quando niño passar los largos dias.
 Cantandò, que aun agora tantos versos
 Se me han buído todos, y olvidado.
 Así lo dize Horacio en la arte Poética
 Prouechos muchos traen juntamente
 Los años, quando vienen, y consigo
 Se llevan muchas cosas apartandose.*

Y por esto vinieron las letras, la escritura, y la impresion a dar remedio a la falta de la memoria, que huye del hombre. Y así dizè los Sabios que con la edad se va perdiendo la memoria, y ganando del ingenio, y discrecion.

Hombre con frio, y cochino hazen ruydo. 79.

EL que tiene frio haze ruydo por dos cosas, ò porque estando mal cubierto no puede reposar, y se mueue de vna parte a otra, ò porque con el mouimiento adquiere calor, ò corriendo, ò dando de golpes con los pies, y el traslado desto se pida en el invierno a los estudiantes en Salamanca, que vellos passear, no parecen sino que van heridos del aguijon, que dizèn esto, ò que no estan muy en su seso: y quando oyen liciò, aquel patear es así para calentar los pies, como para hazer que dexè de leer el lector: y aun de los cochinos no se pueden allí alabar, porque es ciudad donde los cochinos se huelgan mas, y hazen mas ruydo sin temor, ni reuerencia de tanta ciencia, como allí ay. Y así ay hombres con frio, y cochinos con ruydo. Aplícase a los hom-

bres que tienen algun trabajo, que no pueden estar sossegados, ni menos los que de su natural son de mal reposo, tampoco pueden estar sin hazer ruydo.

Hombre ambriento es comedidor. 80.

DE la manera que el hombre harito no es comedidor, así al contrario el que es hambriento haze su officio, que es comer, lo qual muy largamente declaran los truhanes de comedias, que por su estomago prueua este refran.

Hombre que no tiene cabeça no ha menester bonete. 81.

Esta es verdad muy clara, de tal manera, que al que dixesse q̄ lo auia menester el bonete, no tenièdo cabeça podríamos llamarle gran necio. Y así se dizè de las cosas muy claras, y quando vno se para mucho en prouar vna cosa ya dada por verdad, le está bien: Hombre que no tiene cabeça, no ha menester bonete, porque tan gran falta de entendimiento, es no creer lo muy claro, como creer lo imposible, y escuro, podría se moralizar desta manera. El bonete es señal de grado en ciencia, tambien es señal de beneficio, para las quales dos cosas es cosa muy importante auer estudiado, y tener buena cabeça de mucha doctrina, seso, y biè viuir, que es la cabeça verdadera, y tal merece el bonete, pero el hombre, que ni tiene doctrina, ni seso, ni buena vida, para que ha menester bo-

nete? Para que han de graduar, ò dar beneficio al que es ignorante, ò loco, ò mal hombre? Si hablasse el bonete con la cabeça, como en vn Dialogo Italiano haze, muy afrentado se hallaria, viendose tan baxo, aunque en cabeça, y de hombres muy entonados, que casa es, diria el bonete, que teniendo vna forma quadrada, la mas firme, y por la qual se llama el bonete quadrado, que es varon affentado, cuerdo, y de gran reposo, que me assienten en cabecitas, que se rodean con mas mouimiètos, que la veleta del harpon, y como no les encaxa, traenme a medio lado, y aun no les entro en la cabeça: Y no me ensaño tanto en verme en poder de niños, que ya tienen presuncion de Bachilleres, y en moçuelos, que se llaman Licenciados, y en otras personas mayores, que se tienen por Maestros, y Doctores, y no han aun puesto en la cabeça, en que yo ando, tanto como vn auellana de saber, que aun yo temo mas, de no caerme de los cascabeles en que ando: No me tomara el que me trae, en sus manos, y diria: Que carga traygo tan grande a cuestras, vna obligacion de ciencia? Vna muestra de regimiento? vna señal de que he de aconsejar a todos? Vna tablilla de meson a donde todos los del pueblo han de venir con preguntas necias, y sabias? Vna memoria de honra de los Letrados antiguos? y vn conocimiento, que tengo réta sagrada, para repartirla en obras conocidas de piedád, y misericordia. Hecho esto, si fuere habil, para traerme en su cabeça, traygame, y sino tiene tal cabeça, dexeme dizédo: Hom-

bre que no tiene cabeça, no ha menester bonete. Cierito no va muy fuera de razon el bonete, que si los niños supiessen la carga, que les echan, perderian cada dia vno, porque los padres se cansassen de comprarlos. El moçuelo, viédose cõ bonete huyria, ò de la obligacion, ò trabajaria de quitarselo, hasta que lo metecièsse? El hombre mayor conociendo, que por mucho que haga, aú no henchira vnõ de sus rincones, y sintiendo, que es necesidad traer cosa, que le pone mayor peso del que puede llevar, holgaria de doblar, y tenerlo entre sus libros, hasta que la gente le pidiesse, porque hombre que tiene cabeça, no trae bonete: pero ay grandes monstruos, que vnõs sin cabeça andan con grandes bonetes, y aun borlas, otros sin manos son alabados de grande liberalidad, y muy dadiuofos, que no ay buenas obras en los lugares donde ellos no pongan las manos: y tienen las manos, y tienenlas cortadas. Otros no tienen lengua, y son los que mejor hablan, los que mejor acõsejan, los que mas a provecho del pueblo dizen auisos. Otros no tienen pies, y hallanse en todo lo bueno, que ay en el mundo, y no ay quiẽ mas ande, mas corra, mas trafague, ni ay correo que tan prestamente despa-che. Otros no tienen estomago, y no ay buen bocado de carne, ni buen pescado, ni vino precioso, ni regalos, que ellos no tengan: y no ensilen en aquel estomago, que de tan delicado dizen no tenerlo: Otros no tienen ojos, y aojan lo mas hermoso, lo mas tenido en su pueblo. Afsi ay tantos milagros de ellos, por nuestros pueblos,

bles, q̄ son como juguetes de Mastre-
gicomar, que tienē ojos, manos, pies,
estomago, quando quieren para si
mismos, para el mundo no los tien-
nen: es como cartapacio, o libro del
embaydor, catalo blanco, catalo pin-
tado, cata buenas cosas en el, cata co-
sas malas dentro del: y con todo esto
se les puede dezir nuestro refran a
saino de los que lo dixeren, porque
lo dizen para glossarlo: Hombre que
no tiene cabeça, no ha menester bo-
nere. Deuese aqui considerar, como
los esclavos no trayan bonete, seña-
lando, que no eran enteros hombres.
Nota lo que dizen al fin del Aulula-
ria de Iupiter, y como los sieruos lo
recibian, y de la libertad, Perseo Saty-
ra segunda.

*La muger que poco vela, tarde haze
luenga tela. 82.*

Dize la glossa, con poco trabajo,
no se acostumbra ganar mucho
bien, aunque a destajo, de la manera
que la madrugada aprouecha para to-
do el dia, así la vela dà buen fin al
dia. Como la muger tenga por su ofi-
cio hazer lienço casero, y se precie
dello, con razon, y contar entre otras
mugeres, quantas telas ha hecho en
su vida, y de quantas varas: así no
puede hazer esto, sin velar mucho.
Aplicase a todos los que quieren al-
cançar algo de honra sin trabajo, por
que quien pezes quiere mojar se tie-
ne. Y otros refranes ay don-
de se declara
esto.

*La muger, y la cereza por su mal se
afeyta. 83.*

DA la causa el Comendador, la
muger, por q̄ es requerida, y la
cereza, porque es comida. Bien está
esto dicho, si la muger pensasse, que
afeytarse, es por su mal, y el mal de la
cereza fuesse ser comida: pero la mu-
ger se afeyta, aparejando las mudas
de quatro semanas, hinchendo las po-
yatillas de alambiques, matando a las
viejas, que les den mil maneras de
aguas para relumbrar, preguntando
de casa en casa, que haze la otra con
que parece hermosa: y por esto se
sufria de andar a sombra de tejados
quinze dias, por ser vista, vno, y des-
pues que han passado aquellos dias,
como dize Iuuenal en la sexta Saty-
ra. Descubre el rostro, y a cabo de ra-
to, quita lo primero que ha encala-
do: y pareceme, que siempre pintan
al fresco lo que han encalado cō blan-
cos. Y esto si es por su mal, claro se
vee, pero ella no tiene por mal ser
requerida, pues se afeyta, y se pone a
gesto para que la hablen. Aunque a-
gunas dizen, que sus maridos se lo
mandan, dicho sea a las, que encubren
su mala voluntad, con el mandamien-
to del marido. La cereza no auria de
sentir por mal ser comida, si sintiesse
que su fin, y perfeccion es, allegar a
tal punto, que el hombre se tirua
della, como le está impuesto por ley
de Dios. Y cierto que es mas la per-
feccion de la fruta, quando viene a ma-
nos del hombre, que no quando se
pierde en el arbol, o se seca, que dizē,
que no fue de prouecho. Y así quan-
to acusamos a la muger que se afeyta

tanto. Deuemos loar a la cereza quando se para muy colorada, porque viene a ser cogida de su señor, y corre su carrera, que es hazer seruicio al hombre. Y así respondemos por la cereza, que no es por su mal, sino que recibe el fin de su ser limitado.

La cuba llena, la suegra beoda. 84.

AVia vno trabajado de henchir vna cuba de vn pedaço de viña que tenia, y quando la acabò de henchir, que tenia vna cuba llena, y aun contado lo que le valdria aquel año, halla, que su suegra la ha menester toda, porque es beoda. Y así se dize para el que arriba a tener algo, y luego se abre vna cosa donde pierde todo lo que pensaua aprouecharse.

La muger necia a su puerta se para prieta. 85.

EN muchos lugares la mayor estacia de las mugeres es la puerta, porque son las casas tales, que toda la lumbre les entra por la puerta, y allí cosen, allí hilan, y allí crían sus hijos. Ay otras que se recogen a dentro, guardando la tez del rostro, y aun cubriendose hasta los ojos. Pues las que tienen cuydado de afeytarse, llamanla descuydada, que no se le dá cosa por sí, necia, y a su puerta se para prieta, aunque algunas se paran blancas por estar a su puerta.

La muger, y el huerto, no quieren mas de vn dueño. 86.

DOS cosas pone este refran, que siendo tratadas de muchos, vienen a perder mucho de su ser, de la manera en que el huerto, mudando muchos dueños, se estragan los arboles, se pierde la fruta, los rosales, y jazmines se caen en el suelo, por no tener quien los arrime por su orden, las otras cosas se van olvidando, por que requiere dueño, y está siempre vn mismo, para que conozca las yeruas, los arboles, las flores, y las vaya beneficiando: pero los muchos no tienen esta cuenta, y mas si dura para cada vno. Así la muger, que para ser bien tratada, ha de tener vn marido, y que le dure mucho, para que conocida quien es, le reforme las costumbres, la mantenga en la honra que merece. Y es cosa desde el principio del mundo, mandada de Dios, que la muger tenga vn marido, y el marido vna muger, porque de otra manera su honra viene en gran perdicion, si son muchos, siendo mala, y siendo buena, en nombre de biuda, cada vez que se casa, comiençan ambos a dos cosa nueva, y para el hombre tambien está bien, que la muger no aya tenido dueño, porque no venga có malos siniestros. Y así nuestro refran no estorua el casamiento segundo, sino que para el hombre conuiene mirar esto mas justamente.

(?)

La muger que poco hila , siempre trae mala camisa. 87.

EN otros muchos refranes auemos tratado ; que los perezosos no pueden vestirse bien , si esperan a su trabajo. Afsi la muger , si de liendo de su casa ha de hazer la camisa , y hila poco , siempre la trayra rota , y mala , porque no la renueua. Y afsi auia de ser , que si las mugeres tomassen en punto de honra , vestirse de su trabajo , serian tenidas en mucho , y nadie se alabaria , de auerles dado : pero agora en este tiempo , mas entienden algunas en pedir , que en hilar , porque aunque todo ha menester la boca , mas facilmente se pide , aunque si mirassen quanto cuesta pedir , procurarian antes de secarse en galtar salina en hilar : pero perdida vna vez la verguença , es para ella muy pesada la rueca. Aplicase a los que andan holgando , y trabajan poco , que no alcançan para vestirse , y a los que estudian por los veranos , que traen mala manera de aprouecharse en las letras.

La muger mala canta , y no infamada. 88.

DA consejo este refran a lo que desta ya hecho , y no para que afsi se haga , que ya que por su desdicha , la muger cayere en tal desastre de ser mala , que por euitar infamia , mal exemplo , y otras cosas que dañan mucho , que sea cauta , que es auiso , aunque valdria mas que fuesse casta , y que desto fuesse la fama , que este consejo no querria que fuesse cubierta

para que cautamente , y con auiso cubriessse la muger su pecado profiguiedo , porque le va bien en sus negocios , aunque sea bueno el encubrirse , por no dar mala fama de si , y no escandalizar a otros , sino que la tengan en el parecer por buena : pero de ue ella ser mas auisada , y poco a poco retraerse de su mala vida , hasta que olvidada , de tal manera , y que goze de la buena fama en que està , no finalmente.

La muger , y la gallina , por andar se pierden ayua. 89.

TRatando en los refranes de casa miento desta manera , quanto se deue recoger la muger : auemos ya declarado este refran : pero la glosa dize bien afsi. Las personas flacas , pierdense metiendose en ocasiones peligrosas. Cierito no ay cosa mas flaca que vna muger , si se dà a andar , y a oyr dichos de hombres : en fin no es mas que la gallina , que el tanto quiere , que en saliendo de casa , se pierde luego. Desto se lea el Arcipreste de Talauera , que con graciosas razones encarecio la perdida de vna gallina.

La muger loca , por la lista compra la toca. 90.

AViendo de considerar la muger lo que le es prouecho , y lo que le ha de honrar , mueuefe antes por la lista , y por alguna cosa de labor que han hecho las joyeras en la toca , quando es ruyn , y afsi como loca dexa de mirar lo principal , y com-

compra la frangita, ò qualquier otros diges que tenga la toca. Aplicase la glosa a los hombres de poco saber, q̄ no miran con reposo los medios de los negocios, sino por vn poquito de prouecho, no miran lo mas sustancial, que son los medios, con que acabará lo que toman a hazer, porque se va el poco de prouecho, quedaseles el trabajo en casa. Es esto natural tambien para los que compran, como la casa por la portada, la ropa por la seda, con que está rebetada, el libro por la encuadernacion, y lo mismo ay en el feruirse de hombres, que toman vn ruyn moço por estar bien vestido. Y si queremos dezir en casamientos por la dote, que si bien se mira, tan lista es alli, y tan loco es el, como la muger loca, que por la lista compra la toca.

La Ramera, y la Corneja, mientras mas se laua, mas negra semeja. 91.

LO q̄ es natural, no se puede quitar, assi la Corneja, que es negra, lauandose, luzes mas el negro, la ramera, que tiene uso, que es otra naturaleza de ser mala, y fea, y afeytada, quanto mas se laua, mas peor parece, porque se descubre quien es, y mira mas en su fealdad afeytada.

La muger algarera nunca haze larga tela. 92.

ALgara dizen los Arabigos, por grita, ò por su algarera, parlera. Assi la muger q̄ mucho habla, y promete q̄ hará, viene a gastar todo su tra bajo en la lengua, y despues no haze

cosa. De manera, que es menester callar, y obrar, assi en todos los negocios las palabras hazen muy poco, y el hombre parlero pierde el credito de hazer algo que aproueche.

La muger preñada, la fiebre trae en la manga. 93.

DE las señales de la muger preñada, se faca quã aparejada está a la fiebre, porque despues que la muger siente la preñez en el primer mes, mudasele luego el estómago de otra manera que solia, come de otras viandas, antojanfele cosas trabajosas de hallar, y dase a prouar carbonos barro, y otras cosas mas dañosas. mudasele el cuerpo de muchas maneras, de derecho a encorbado, de sano a no sano, y assi cada hora siente su accidente, por esto se dize, que trae la fiebre en la manga, que es luego, y muy cerca. Tambien se le muda la boz, y se enronqueze, algunas vezes se le hinchan las piernas, sus costumbres son otras de las que tenia. Si era humilde, tornarse soberuia, trae consigo vna mala condicion, y aun a vezes la acrecienta con demasiados regalos. Tambien los ojos se le consumen, pero mira muy en hito, cansase presto andando, o en otro trabajo. Las niñas de los ojos se tornan mas claras, que solia tener. Lo blanco recibe mucha mas blancura, que es mucho mas espessa. Los peçones de las tetas se le estienden, y comiençan a sentir dolor en ellas, que se las haze hinchar, y endurecer. El escupir es espesso. Estas cosas mas acaecen a la

primeriza, que a la que ha parido, y vanse deshaziendo con los muchos partos, aunque para regalarfe, siempre son primerizas. Cierto q̄ es bien empleado qualquier seruiçio que se haze a vna muger preñada, por aquel cruel trabajo de traer vna criatura tã to a cueftas, y por los graues dolores del parir, y el peligro en que viene, de estar siempre enferma, y aun morir dello.

La moça en cabello no la loes compañero.

*Damela preñada, ò parida, y darta
he conocida. 94.*

Conocido està por la experiència quanto sea difícil conocer la bõdad de vna muger, si supo conseruarse, sin caer en alguna deshõra, porq̄ vnderse muchas por lo que no son, acada rato acaece, por el buen conocimiento del nouio, lo qual es carta certada, y que viendo la y prendandose, todo es vno. Dios sabe lo q̄ lleva, porque auemos visto hijas de buenos padres, mancarfe antes que se casen, y darlas por sanas, y otras q̄ no se han tenido esperanga dellas, venir enteras, y como deuen las buenas. Los señuelos con que los hombres se abatē, no a caer, sino a ser casados, son diuersos: Vnos por dinero, otros por el abilidad de tañer, y cantar, otros por amistad de parietes, otros por buen cuerpo, otros por lindos cabellos, otros por vna liuiandad, y ninguno se abatío, a ver si era virtuosa donzella, ò casta biuda. Pues anhaltando dos mancebos pascandose, el no alabaua a vna moça de buen cabello, y de tal manera lo dezia, que

su compañero le dixesse, pues pedida por muger: el otro, que era mas cuerdo, y auia visto mas, le dixo las palabras del refran, que quiere dezir: Del cabello nos enamoreys solamente, al menos, que sepays, que claramente aya parido, ò que estè preñada, q̄ entouces la daua por conocida. Y asifiquedaria satisfecho el mancebo, porque visto el daño escogeria de casarse asfi con ella, ò despediria de si aquel pensamiento. Pero que sabeys vos, si con todo esse cabello rubio, ha parido secretamente, os la daran por donzella. Lo qual, no sabiendo vos, ya es medio mal, aunque la persona que lo sabe, os notoria en su coracon, y aun con el dedo: y sabiendolo despues, viuiriadades con gran dolor, porque solamente loastes el cabello, y no mirastes biẽ lo que mas adelante del auer fuele.

La muger placera dixez de todos, y todos della. 95.

Vesta la muger a vender, en tienda, ò en plaça, ò en andar comunmente por lugares publicos, en tratando, pierde la verguença, que es lo mejor que tiene la muger. No sufre a nadie que la deshõre, sin que ella responde: viene a que diga de todos, y que todos tambien digan della, y alli no se perdona linage, deshõra, pobreza, y quantos males ay en las partes.

*La mas canta es tenida por mas
casta. 96.*

Exando a vna parte la bõdad en q̄ pone Dios a cada vna muger, para

para q̄ se guarde de los peligros del dia, y de noche, y se haga muda, y forda, en quãtas cartas, peticiones, suspiros, musicas, palabras, que oyere: lo qual es gran bien para ella: pero acá, segun la fama, y consideracion vulgar, de lo que se sabe se juzga. Y vien do vna muger recogida, y que rehusa todo lo que en publico a buena muger daña, tomando nombre de cautã, y auisada en la obra, aquella tienen por mas casta que la donzella, que aunque lo sea, no mira por su fama, sin auiso.

Esta es buena, y honrada: que està muerta, y sepultada. 97.

EL sentido deste refran, segun el Comendador, es, que a los muertos, nadie les tiene inuidia: por esso entõces se puede ya dezir: La buena muger, y honrada, &c. Y asì vemos que acontece, que los que tenían inuidia, y le eran contrarios en la vida le alaben despues, como dize Ouidio. *Pascitur in uinis liuor, post facta quiescit.*

La inuidia con los viuos se mantiene, Despues de la muerte ella descansa.

Otro sentido es, que la muger despues de muerta, es buena, porq̄ està segura de los casõs, y de saltres que en este mundo le podian suceder. Y asì dize Salomon: Que no deuemos alabar al hõbre sino despues de muerto, y en vida no es justo alabar a nadie, porque no està tan firme, que no pueda caer. Esto es conforme a lo que dezia Solon, y traese en Ada-

gio Latino. *Finem vita expecta*, ten cuenta con el fin de la vida, para el alabar, y llamar a vno bienaventurado. Lo qual es lo que dezia Ouidio de Acteon, en el tercero libro del Metamorphosis.

Antes que alguno muera, no conuene que sea dicho bienaventurado, Y asì hemos de esperar el postrer dia.

La sentencia de Solon trae Aufonio en sus versos.

Digo la vida entonces ser dichosa, Quando le vino el termino a la vida.

Asì lo trae Herodoto, que el Rey Creso preguntando a Solon, oyõ aquesta sentencia, y Aristoteles trata desta materia, en el libro primero de las Ethicas, porque llamar a vna muger buena, es en dos maneras, ò buena, en quanto la vemos que viuue bien, y entonces muy bien la podemos llamar buena: ò es buena ya, perfecta la virtud heroyca, esto ha de dezir. Otro tercero sentido es, segun el refran que auemos declarado, que tres dias tiene de salir la muger, y lo de la Epigrama Griega, que la muger tiene dos dias buenos: y asì se entiende, que quando libra al marido de su pesadumbre, ya enterrada, entonces es buena.

Embã al hombre sabio con la embaxada, no le digas nada. 98.

ANtes de encomendar el negocio, auemos de mirar, quiẽ es la persona de quien lo confiamos, porq̄

en eff
el neg
ha er
no se
que a
taja
no lo
no le
se en
alli a
le es e
ter de
denci

Enti

DI
ntrei
er la
an, e
ue p
er ma
esto i
ran d
ran p
pue
tula
mer
ante
mos
en cei
er ma
rnos
uante
eter

as, co
la ca
mas
perro
secca
en este

en esto auemos acertado a elegir bié,
el negocio va seguro, y si en esto se
ha errado, por mas auisos que demos
no se podrá acertar cosa. De manera
que aqui se nos ha declarado la ven-
taja que tiene el hombre sabio, al q̄
no lo es. Y assi dize: Embia al sabio, y
no le digas nada, porque basta poner
se en el camino, porque el sabe de
alli adelante, como ha de guiar lo que
le es encomendado, y no es menes-
ter dezirle cosa: lo qual haze la pru-
dencia.

*Entre padres, y hermanos no metas tus
manos. 99.*

DOs cosas nos auisa este refran.
La vna es, que no seamos tan
atremeridos, y tan curiosos de sa-
ber las cosas ajenas, y que no nos to-
quemos, que queramos saber las cosas
que passa el padre con su hijo, y el
hermano con su hermano, porque
esto ningun bien se sigue, sino antes
gran daño: porque como estas cosas
van por la mayor parte ocultas, no
pueden saber perfectamente, y dan
ocasión a que el curioso dellas juzgue
arbitrariamente, conforme a su dañada
intencion. La segunda cosa que sa-
mos de aqui, es, que en renzillas
y en cercanas, como son de padres, y
hermanos, no queramos entreme-
ternos, porque ya está aneriguado,
y tantos daños se siguen, de querer
meter paz en los ruidos, y penden-
cias, como vemos, que siempre lleva
la cabeça el que mete paz. Quan-
do mas será esto verdad entre padres,
y hermanos, que el interuenidor por
ocasión ha de enojar al vno, ò a en-

trambas partes, y ellos facilmente,
como parientes se vienen a hazer
amigos, y viene a que queda todo el
enojo, en el que quiso entrar de por
medio. Finge Ysopo en sus fabulas,
que vna vez dos toros de zelos vinie-
ron a toparse tan brauamente, que
atronauan todo el campo, y auianse
dado grandes heridas, de arte que
corria dellos mucha sangre: viendo
esto vna Zorra, que passaua por alli,
al sonido de los golpes, y teniendo
lastima dellos, llegose a quererlos
despartir, y a dezilles, que no era ra-
zon que siendo de vna especie de ani-
males, y amigos, y parientes, se hizies-
sen tanto mal. Ellos con el gran eno-
jo que tenian, no hizieron caso de
sus palabras, y boluieronse a topar
como de antes, y no miraron al que
se auia metido en medio, y cogien-
dola entre sus cuernos, la hizieron
pedaços, y ellos facilmente bolue-
ron a ser amigos. Aunque otros di-
zen, que la Zorra se metio en medio
para comer la sangre que estaua en
el suelo, y alli la trillaron. Y por esso
nadie deue buscar interes en parte
tan peligrosa, como en renzillas de
personas tan allegadas, y acaece tor-
narse amigos mas presto, que el pue-
da salir del mal que le quieren, por-
que aunque los enojos de los herma-
nos, que son en algunas horas, y años
de grande feruor, son para acabarse
de presto, pero en viendo que vno se
pone entre ellos extraño, ò se enojan
con el cada vno por sí, ò entrambos
lo castigan: y assi dize el refran: Entre
dos muelas no metas tus dedos, aun-
que la concordia es tan loable, q̄ de-
uen todos procurarla: pero sea de tal
manera

manera, que de palabra, y consejo, y por terceros se haga, pero no metiendo las manos. Este meter las manos, puede entenderse, o que desatinadamente se meta entre los que estan peleando, y assi lleva castigo de su locura, siendo como Milon el de Croton, que metio las manos en la hendedura del arbol, que estava con las cuñas, y cayendose, quedò afido, y preso hasta la muerte, o es el meter de la mano, queriendo para si algun prouecho, como acaece entre personas baxas quando riñen, que metiendolos en paz, pagan el vino. Assi quando ay desconformidad entre hermanos, o padre, y hijos, el que se mete a despertarlos, quiere llevar algo por concertarlos: lo qual es auaricia grande, saluo sino fuere officio suyo, poner concierto en pleytos, que ya entonces bien merece, por lo que se estorua, algun premio. Pero el que honradamente se interpone a poner paz, ha de estar sin interes, y como si dixessemos, sin manos, desta manera. Marco Ciceron reprehende a Fabio Labeon, que puesto por arbitro, y juez amigable entre los de Nola, y Napoles (q̄ siendo vezinos trayan contienda sobre los terminos de la tierra) embiado por el Senado Romano para esto, quiso meter las manos sin proposito. Y apartando a cada vno de los pueblos, aconsejóles que no trataffen aquel negocio con gran codicia, y que antes quissessen boluer a tras, que yr adelante. Y como ambos huuissessen concedido, lo que el Arbitro dezia, dexò vna gran parte de la tierra entre terminos, y terminos de cada vno, juzgando ser

del pueblo Romano, lo que estava en medio, esto fue engañar, no juzgar. Assi que en quanto el interes, y guardar la cabeça, entre padres, y hermanos no metas tus manos.

La muger que cria, ni harta, ni limpia. 100.

EStablecido està por leyes de naturaleza, el criar de los hijos para conseruacion de si mismos. Y assi como entre todos los animales lleva el hombre ventaja en todo, principalmente en el fruto de los hijos, que son otros hombres como ellos, guardados de razon. Assi entre las hembras la muger passa mas trabajo, que ninguna de todas essotras especies, porque el officio de la crianca, a sus pechos, fuera de auer traydo el hijo nueue meses de aquel trabajo, que todos auemos visto, y que ciertamente no es agradecido tanto como se deve. Aun que la Cigueña se acuerda de su madre, y se lo paga en la misma moneda. Porque entre los trabajos que tiene la muger que cria, es ni andar harta, ni limpia, que lo vno es contrario a los alimentos de la vida, no andar harto, y lo otro es contra el polirse, y atauirse, que es natural de la muger, pues ella dexa de hartarse, y mantenerse, por darlo a sus hijos, y por limpiarlos, anda descompuesta, y no limpia. Quien dixera vn donzella hermosa, bien atauada, limpia, que todo su cuydado es mantenerse, y polirse, que auia de venir tiempo, que viniessse a quitarse la comida de la boca por sus hijos, y dexar de atauirse, por atauarlos, no

lo
qu
de
sin
lim
de
Pu
tra
lo
qu
Co
dia
do,
tur
do
cria
mu
tan
cria
dian
lor
mu
pes
estu
zir
de
cua
res,
do
mu
piet
na
aun
que
auer
mar
ra q
con
aque
suel

lo creyera , ni dexara de maldezir à quien se lo dixera, pues viene el amor de la madre , y olvidada de sus golosinas , muchos regalos , y arauios , y limpiezas , todo lo pone sobre la vida, y limpieza de la criatura que cria. Puedese aplicar todo esto a los que tratan algùn exercicio, que para hazer lo bien , y acertadamente , se deuen quitar algunas cosas de las accessorias. Como si vno fuesse muy grande estudiante, y siempre estuuiesse estudiando, leyendo, o escriuiendo, si por ventura anduuiesse amarillo , ò no polido , podriase dezir : La muger que cria, ni harta, ni limpia: porque no es mucho , que las que andan fuera de tan excessiuo trabajo como es el de criar, esten limpias. Y los que no estudian, ni hazen caso dello , que anden lominhietos , que esten gordos , y muy polidos , y que no sientan las pesadumbres que los demas buenos estudiantes tienen. A así se puede dezir de todos aquellos , que auiedo de hazer bien su officio , no tienen cuenta con lo que les viene de intereses, y prouecho, sino que no saliendo bien con lo que deuen , como la muger que cria sus hijos , aunque se pierda parte de la hacienda, de la buena vida , con velar , y trasnochar , y aun otras cosas que no pesan tanto, queda contento , pues no se puede auer todo junto. Y así deue vno tomar el intento principal bueno , para que solo el, como acto virtuoso contente. Y si de allí no se alcançare aquel prouecho , aquella fama que suele auer, basta , auer hecho lo que

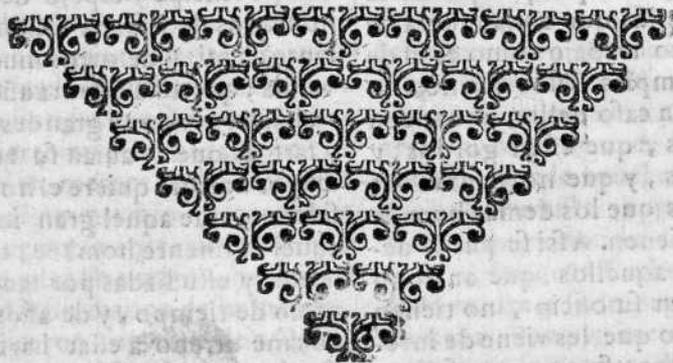
deuemos. Podria yo tomar este refran para mi mismo , porque queriendo criar estos refranes , que nacieron desnudos, flacos, y sin declaracion alguna, ni tener ninguna luz, he hecho , solamente la obra principal que es criarlos , auiedo hecho mil dellos, y dandolos, para que ellos por sí hablen con todos los que quisieren : y digan , que aunque alcancè el poder para criarlos , y sacarlos a luz , no tuue las accessorias para mí, que soy el Autor, que es harto, y limpio , porque ni yo tengo la hartura de ciencia , que el insigne Comendador (Principe y espejo de los viejos honrados de España) tuuo , que delante de mi, y de otros muchos, dixo vn dia , que auia sesenta años que estudiara , con muy grandes trabajos, y fatigas que le auian sucedido. Que mayor hartura quiere el hombre con fiderar , que aquel gran ingenio de aquel eminente hombre, con tantas letras, y estudiadas por tan largo espacio de tiempo , y de años? Ni me nos me atreuo a estar harto , como el excelente Doctor Leon de Castro , mi Maestro , que lo es de todos los mãcebos doctos destos tiempos, cuya alabança referuo para el lugar conuenible. Si yo estuuiera tan lleno de ciencia como estos dos tã enoblecidos y Illustres varones que he dicho, y si tuuiera la limpieza de hablar en la lengua Castellana , que tuuieron algunos hombres destos Reynos y yo pudiera criar estos Refranes mas hartos de ciencia, y mas limpios de la habla , que van : pero dif-

culpome con la dificultad de la obra, el trabajo muy grande, el amor con que lo hago, y deſſeo de criar mas. Aquello todo me dará alguna diſculpa, y porna amor a los que leyeren, de querer con ſu fauor que yo ofſe dar (paſſando adelante) otras mas par-

tes de Refranes gloſſados, que como viere en eſta primera parte, tomare para las venideras eſperança, que con el fauor diuino procurarè eſcribir para el comun prouecho de Eſpaña.

(?)

Fin de la Filoſofia vulgar de Iuan de Mal Lara.



CAR-

100

P.

L

pe
fol
cui
ter
el
ne
Le
Co
tet
los
qu
tin
ma
art
tuc
cio
mi
ba
es
be
Par
cio
nes



CARTAS EN REFRA- NES DE BALSCO DE GARAY,

Racionero de la santa Iglesia de
Toledo.

PROLOGO DEL AVTOR
Blasco de Garay, al Letor de
la obra.

HORACIO en el arte famosa de Poesia que escriuio, pone vna sentencia (á mi ver) no merecedora de pequeña recordacion, cuyas palabras son estas: *Omne tulit punctum, qui miscuit vtile dulci, lectorem delectando, pariter monendo.* Quiere dezir: Aquel lleuò el voto de todos, que mezclò lo provechoso con lo dulce, deleytando al Letor, y amonestandole juntamente. Considerado pues yo esta loable sentencia, y viendo, quan propio es de los malos huyr del biè, y de aquellos que se le amonestan, llegando se continuamente a los que fauorecen su maldad, quise para ver si por algun arte se podian traer al freno de la virtud, ceuarles vn anzuelo de correccion, con el manjar que mejor comiesen. Afsi compuse dos cartas debaxo de titulo de amor mūdano, que es (a mi parecer) lo que mejor se recibe entre las vanas, y perdidas gentes. Para que en la vna, con la nueva inuencion de burlillas, dichas por refranes, quedassen combidados a leer la

respuesta, hecha, a fin de reparar el daño (si ser pudiesse) de aquellos que se rebuelcã en el cieno del carnal amor. Aunque en la de los refranes, no pienso que tan desnudo va el deleyte, que de algo mas no puedan aprouecharse. Afsi conociendo por ellas las fingidas razones, y secretas maneras, cõ que las personas peruerfas acostumbra[n] tratar sus negocios, como gozando de los auisos, y sentencias que debaxo de cada refran se contienen, porque no es otra cosa el refran, sino vn dicho sentencioso a la vida muy necessario, manado de la experiencia, en q̄ cada dia se prueua de adonde viene a quedar en vso, y saberse comunmente de muchos. De aqui se saca, que son los refranes, como vnos hijos legitimos de la coltumbre, que nos enseñan las cosas que nuestros passados aprouaron. Y a esta causa los sabios no suelè menospreciarlos: antes llegar se a ellos, como buenos consejeros. Son dichos refranes, porque se refieren muchas vezes. Llaman se en Latin Prouerbios, de los quales es nuestra lengua Castellana, la mas tan excelente, y tan abundosa, que casi en ellos contiene las verdades de muchas ciencias. De manera, que no me

auré desmãdado mucho en juntar tal fuerte de deleyte , con el principal prouecho que aquí hazer pretendo, no tanto a los muy bien dotrinados, quanto a los que no suelen leer sino a Celestina, o cosas semejantes. Mas porque en todas mis obras quie-

ro siempre tener mi propio parecer por sospechoso , por ser parte, con la humildad que deuo, y puedo, me sujeto (desde aora para siempre) a la correccion de la Iglesia Romana, y al juyzio del que mejor sintiere que yo.

PRIMERA CARTA EN QUE FINGE, COMO sabiendo vna señora que vn su seruidor se queria confessar, le escriue por muchos refranes, para tornarle a su amor.

OY Señor siempre dezir , que el anfar de cantipalos salio al hombre al camino, y tal pareceré yo aora, haziendo lo que vos auiaades de hazer : pues que dizen , que las mugeres deuen ser rogadas , porque la nueva ha de ser rogada, y la olla reposada. Mas como el mundo anda al reues , y ya no puede ser mas negro el cuerno que sus alas, quiero que sino va el otero a Mahoma, que vaya Mahoma al otero. Y aunque digan que por mucho madrugar, no amanece mas ayna, y que mas vale al que Dios ayuda , que al q̄ mucho madruga: porque a quiẽ Dios quiere bien, la casa le sabe, y a quien mal, la casa y el hogar: no se me dà nada , que tambien dizen por otra parte no seas perezoso , y no seràs desseoso , que la diligencia es madre de la buena ventura. Y assi acordè escriuiros, como la que ya no podia buener en la taberna, y se holgaua en ella, puestro que quisiera mas hablaros, porque barba a barba verguença se cata, que do no està su dueño , està su duelo, y quien no parece, parece. Mas pues hablaros no puede ser , callen barbas , y hablen cartas, que va el Rey hasta do puede , y

no hasta do quiere , y quien mas no puede, morir se dexa. Aunque no querria, que dixessen de mi , amor loco , yo por vos, y vos por otro, o que es perdido , quien iras pedido anda, que dizen, ama a quien no te ama, y responde , a quien no te llama , andaràs carrera vana. Ni menos querria, que dixessen de vos , perdida es la lexia en la cabeza del asno, y por demas es la citola en el molino, quando el molinero es sordo, y que no ay peor sordo, que el que no quiere oyr. Mas di reys vos a esto, que nadie puede atar las lenguas a las gentes: y que digan, que de Dios dixeron, y que haga quien hiziere : mal año para quien lo dixere. De manera, que cada vno ballarà con que defender su partido , y a nadie faltan razones, que quien piensa que haga piensa que diga. Con esta confiança me he atreuido, viendo que ya no se pueden esfusar barajas nuevas sobre cuentas viejas con esperança , que poco à poco hila la vieja el copo: porque no se ganò Zamora en una hora, puestro que digan, que quien espera, desespera, mas do yra el buey que no hared? Toda via si està pella a la pared no pega , alomenos dexar à señal , y sino mas vale buena quexa

quexa que mala paga. Pesame que quan-
 do pude, no mirè lo que deuia, y aora an-
 do à casa con huron muerto, y al conejo ydo,
 el consejo venido, mas quien tiempo tiene
 y tiempo atiende, tiempo viene que se
 arrepiente, porque cada cosa en su tiempo,
 y nabos en Aduiento. Por esso dizen,
 quien a su enemigo popa, à sus manos muer-
 re: porque si yo fuera discreta, pues me da-
 uan a escoger, no hiziera como la loba que
 toma lo peor, sino andarme a riuia quien
 vence, y el buen dia metele en tu casa, que
 mientras mas Moros mas ganancia. Pues
 que dizen, quando te dieren la vaqui-
 lla, acorre con la soguilla, que mas va-
 le vn toma, que dos te darè, y mas vale
 paxaro en mano, que buytre bolan-
 do. Y no creerme de vuestras lisongeras
 palabras, que boca que dize de si, dize de
 no: en especial vos que soys como el escu-
 dero de Guadalajara, que de lo que dize
 a la noche, no ay nada a la mañana, mas
 a quien dieron a escoger dieron, que enten-
 der, nadar, y nadar, y abogar a la orilla.
 Con todo espero en Dios, que tiempo tras
 tiempo, y agua tras viento, y que por esso
 viene vn dia tras otro, que mas dias ay que
 longanizas, y lo que no se ha hecho hasta
 aqui, barase de aqui adelante, pues lo que
 no acaece en vn año, acaece en vn rato, que
 quien no cae, no se levanta. Digo esto, por-
 que sabre ya, que pan me ha de mantener,
 y si me viere en mi Reyno, y tuuiere la mia
 sobre el hito, yo hablarè, que cada gallo
 canta en su muladar. Entre tanto harè
 como dizen, quando fueres yunque, su-
 fre como yunque, quando fueres martillo
 biere como martillo, que qual el tiempo
 tal el tiento. Aora quedarè llorando, y
 no como la Iudia de Zaragoza que lloran-
 do duelos agenos cegò, sino los míos pro-
 pios, porque mas cerca estàn mis dientes

que mis parientes, y como tengo bien de que
 llorar, en casa llena presto se guisará la ce-
 na. Mas esperança en Dios, que si yo lloro
 aora, vos no teneyd despues de que reyr,
 porque quando la barba de vuestro vezino
 vieredes pelar, poned la vuestra en remojo,
 que qual por mi, tal por ti, que hijo fuy-
 ste padre seràs, qual hizieres tal auràs, y
 no haga nadie tanto mal como pagará, que
 Dios no come, ni bene sino juzga, y vee. A
 osadas que quien lo dixo, no mintiò, que
 quien adelante no mira, atras se halla, y
 que quien neciamente peca, neciamente
 se va al infierno, aunque para mirallo yo
 aora, tarde vino el gato con la longani-
 za: pero de los escarmentados se leuan-
 tan los arteros, que no ay mejor cirujano,
 que el bien acuchillado: porque la expe-
 riencia es madre de la ciencia. Quisiera
 yo escarmentar en cabeza agena, mas à
 lo hecho ruego, y pecho. Bien dizen, que
 quien se cree de ligero, agua coge con har-
 nero, y que quien de presto se determi-
 na, de espacio se arrepiente, mas podrá
 ser que si cay, y me quebrè el pie, quiza fue
 por bien, y sino lo fuere, pues Marina bay-
 lò, tome lo que ganò, alabarmehe, que nun-
 ca laudè cabeza, que no me saliesse tiñosa.
 Lo peor que en este negocio veo, es. que os
 ayays ausentado de mi, diziendo, que mas
 vale salto de mata, que ruego de buenos, por
 que el ausencia es enemiga de amor, y a
 muertos, y a ydos no ay amigos. Y no digo
 esto, como el pensamiento del ladron, que
 piensa que todos son de su condicion. Mas
 veo la condicion de los hombres, que que-
 reys todos, vna en el papo, y otra en el
 saco, luego os olvidays de la primera, por-
 que vn amor saca a otro, en especial que vos
 soys amor trompero, quantas veo, tan-
 tas quiero, y mudar costumbre, es à par
 de muerte, que quien malas mañas ha,

tarde, ò nunca las perdera. Yo cuytada he sido como el raton, que no sabe mas de vn agujero, que presto le toma el gato, y assi me aueys tomado a manos. Mas mirad que dizen, a quien cueze, y amassa, no le hurtas la hogaza, que de costario, à costario, no se pueden ganar sino los barriles, porque a perro viejo, nunca cruz cruz, que si vos sabeyis mucho, tambien se yo mi Salmo, y podria ser algun dia jugar con vos dos al mohino. Sino que lo que sana el bigado, enferma el bajo, y por esso he sido con vos mas piadosa que Marta con sus pollos, y por hazerme miel comieronme moscas. Y vos por el contrario aueys sido conmigo tanto de gros, que no ay quien lo maje. Y no me quiero alargar mas en esto porque no parezca que riñen las comadres, y descubrense las verdades, aunque ello sea ya, trasquilennme en concejo y no lo sepan en mi casa. Bien veo que quanto os digo, es machacar en hierro frio, y a cauallo muerto, ponerle la cenada a la cola, y predicar en desierto: y como dizen bija sey buena, madre ha aqui vn elano, que castigame mi madre, y yo trompogelas. Porque despues que de mi gozastes a dineros pagados, brazos quebrados, y el pan comido, la compañía deshecha, como amigo de taxa de rino. Mas aunque digan por mi, cantar mal, y porfiar, quiero que donde va la mar, rayan las ondas, aunque sea locura echar la sogá tras el caldero. Porque hazeme porfiar con vos asfien, que ciega razon, y assi ando qual çagal tras sus ouejas, yo a vos por honrar, vos a mi por encornudar: hasta que tras esta hoja buelua otra. Hanme dicho que por esta Quaresma, os quereys confessar, bueno es, que quien yerra, y se enmienda, à Dios se encomienda, y malo es pecar, y diabolico perseucrar: mas no lo auian de saber tantos, que gato mau-

llador, nunca buen caçador. Y esto porque no piensen algunos que quereysregonar vino, y vender vinagre: que yo tambien pienso, porque vno tiene la fama, y otro lava la lana. La qual es, a lo que entiendo, que quereys dexarme, y tomar otra: por prouar, si quien se muda, Dios le ayuda, aunque digan, que piedra mouediza, nunca la cubre moho, por esso echays el rastro a colomera, y la culpa del asno a la albarda. Pero mirad que dizen, malo vendrà, que bueno me harà, porque el bien no es conoçido, hasta que es perdido. Mas por si, ò por no, si os confessaredes, acordaos de dezir al confessor el cargo que me teneyis, pues quisistes del lobo vn pelo, y esfe de la frente, y no sea la restitucion con palabras, que obras son amores, que no buenas razones, pues sabeyis que dizen, paga lo que deues, sanaras del mal que tienes, y que mal aya el vientre, que del bien no se le viene miente. Tambien me han dicho, que me quereys rogar, que me confiesse, catad no digan por vos: Haxa no tiene que comer, y combida huespedes, que a cada vno su alma en su palma. Y como dizen, entended en vuestros duelos, y dexad los agenos, que yo conozco ya vuestras deuociones y se que son, eadillo nueuo tres dias en estaca. Aunque toda via querria, que fuesse mas verdad vuestra confesion, que lo que pienso de vos, porque rendria esperança que al cabo de los años mil, tornaria el agua a su cubil, y consolarmehia, que son buenas mangas despues de Pascua. Mas como ay muchas mañas en castañas, y vno piensa el rayo, y otro el que lo ensilla: no se que me crea. Por esso quedo rogando a Dios que aya sido nuestra question, reazi-lla de por san Iuan, que es paz para todo el año, pues dizen, à Dios rogando, y con el mazo dando. Y entre tanto dirè, que mas vale

año tardio, q̄ no vazio, y mas vale algo que nada, y mas vale tuerto, que ciego, pues en la tierra de los ciegos al tuerto han por Rey, y mas vale tarde que nunca, porque en fin quien viene, no tarda. Desta manera vadearè mis males, como vieja escarmentada que arremangada passa el agua, porque el que las sabe las tañe, que ya duecha es la loba de la sogá. Y tomarè por consuelo del ausencia, que mas vale bien de le-xos, que mal de cerca, y que do fuerça viene, derecho se pierde, porque assi se consue-la, quien sus madexas quema. Mas si es que andays conmigo con artes en el alde-guela, mas mal ay que se suena, no podrè sino alçar mi boz al cielo, y rogar a Dios que a las que sabeys murays (porque quien va mal contando, no puede yr bien orando) y que a essotra Señora le acaezca con vos como al Sol de inuierno, que sale tarde, y se pone, presto, porque mal de muchos consuelo es. Pesame que tanta razon ay para creer esto de vos, porque yo conozco a mi hija Mariguela, y se que quien no ha mesura, toda la villa es suya. Pues si tal es verdad, deuiendades primero acordaros, qual me teniades, y que no es osadia a vtoro muerto gran lançada. Y pensar, que yo nunca quise a mas de a vos: para contentaros vos conmigo, que a vn año bastale vn olbardo: pues ni mato, ni espanto, quanto mas que aunque yo fuera fea, dizen, quien feo ama, hermoso le parece. Mas vuestros amores han sido como amor de niño agua en cesto, y assi os bartastes de mi presto: porque la mucha conuersacion, acarrea menosprecio, y hombre harto no es comedor. Mas sabed, que dizen, que vnos mueren de atafea, y otros de desseo della, y que lo que vno no quiere, otro lo ruega; y que do vna puerta se cierra, otra se abre, por-

que vn ruyn ydo, otro venido, y que al ruyn mientras mas le ruegan, mas se estiende, y si os pesa que os llame ruyn, pe-seos mas de auello sido conmigo: que yo lo que con el ojo veo, con el dedo lo adi-uino, y por esso no os marauilleys, que lo diga assi, y no diran por vos, marauillose la muerta de la degollada, aunque hizonos Dios, y marauillamonos. Pero aqui yo quedo la agraviada, que me aueys becho morder en el ajo, assi, que vase mochá por cornuda y callate, y callemos, que sendas nos tenemos, y si mucho os eno-jaredes, latremo el perro, y no me muerda, que los amenazados pau comen, y yo lo se comer con corteza, aunque ya no me da mas preso por mil, que por mil y quinientos, que buen coraçon quebranta mala ventura. Mas tornando a mi proposito, porque sepays que en lo que pienso, no ando a caça de grillos: baxoos saber, que me lo han certificado, y quales palabras te dizen, tal coraçon te ponen. Y porque palabras señaladas no quieren testigos, no dirè aqui lo que me dixeron, porque apurar el testigo mas es obra de enemigo, que de amigo, que quien las cosas mucho apura, no vive vida segura, quanto mas que dizen, di tu razon, y no señales autor. La conclusion y el caso es, que essa señora trabaja que no me veays, y para ello pone cuero, y correas, porque ni el inuidioso medro, ni quien cabe el moro, y esse es tu enemigo, el que es de tu oficio. Y lo peor es, que me dizen que le llenays vos los acordes, y que le jurays que no me vereys, diziendo, que el lobo haze entre semana, por donde el Domingo no va a Missa. Y siendo vos el culpado, quereys que paguen justos por pecadores, y que sea yo como el sañre de la encruzjada, que ponía el hilo de su casa, o como el cornudo, y apa-

leado, sobre cuernos penitencia. En fin no haze poco quien su mal echa a otro, mas el vuestro no le bareys ageno, en quanto yo pueda, y afsi no os lauareys desta con quantia agua ay en el rio. No se si me lo crea, que de luengas vias, luengas mentiras: a lo menos lo que dizen, ò es, ò quiere ser, porque el bien suena, y el mal buela: mas si ello es verdad, ò no, ello se dirá, que el tiempo aclara las cosas. Deuierades considerar, que soy yo pan y mejoría, a lo menos, del mal lo menos, y no aquexarme hasta la mata, que el ajno sufre la carga, y no la sobrecarga, y pues me teneys prouada, no trocarme con quien no conoceys, que quien bien tiene, y mal escoge, por mal que le venga no se enoje. Y si vendrá, pues quien en mal anda, en mal acaba: porque para cada puerco ay su San Martin, y a cada malo su dia malo. X plega a Dios que sea yo en esto: di mentira, y sataras verdad: porque no os rays alabando, queriendo hazer burla de los mal vestidos. Bien dizen, que de rabo de puerco, nunca buen virote, y que quien a ruyñ arbol se arrima, ruyñ sombra le cobija: y quien en ruyñ lugar haze viña, a cuestras saca la vendimia. Mas vos no os teneys por tal: pero yo digo lo que siento, que esse es hidalgo el que haze las obras: en especial que por las vuestras podriamos dezir mejor, no fies en villano, ni beuas agua de charco, de buen entendedor pocas palabras, pues tan poco caso aueys hecho de la que me distes, de nunca olvidarme: mas dezir, y hazer, no es para todos, puesto que digan, el buey por el cuerno, y el hombre por la palabra. Maldito el hombre, que fia en el hombre: que de amigo a amigo chinche en el ojo, yo tengo mi pago como el loco que por la pena es cuerdo, aunque esperança en Dios, que las injurias se pagan a las ve-

zes en junto, como el perro los palos, que por esso dizen: mientras viues con el Conde, no mates al hombre, que se morirá el Conde, y pagaras el hombre: porque obras son a vezes. Afsi que no diga nadie mal del dia, hasta que sea passado, ni diga nadie, desta agua no beueré, que do las dan, ay las toman, y no ay boda sin tornaboda, y donde hombre no piensa, salta la liebre, que las piedras se topan. Y no os marauilleys de mi que os amenaze, que el can con rabia a su dueño buelue el rostro: Mas aunque se, que dizen, que Pito por su pico pierde, y que por lo que habla la boca, muchas vezes paga la coca: No se me quedará esto en el papo, porque si quiera no me llameys doblada, ò cara con dos hazes: y es que no os assureys conmigo, que no es oro todo lo que reluze, ni harina lo que blanquea, que so el sayal ay al, y so el pardo, esta el engaño, porque debaxo de mala capa, yaze buen beuedor, y podria ser, que viniendo a mi poder, hiziesedes cuenta, que cabiades en las viñas del lobo, y que por saltar de la sarten, dauades en las brasas, aunque quien passa punto, passa mucho. Mas porque no se si direys, que no es tan brayo el leon, como le pintan, quiero callar en esto: porque no digan que hablo sin tiempo, y que hyo no tenemos, y nombre le ponemos, y que al tiempo del confeso, Dios dixo lo que será. Tambien porque quien callo venció, y hizo lo que quiso, que al buen callar llaman Sancho: y porque dizen que los buenos callan, y que la oueja mansa mama a su madre, y a la agena. Y afsi mismo porque vos no digays, que desuarío con la calentura, aunque yo no suelo desuaríar, sino que guay de quien dizen, rabia. En buena hora nace quien buena fama cobra, y por esso dizen, cobra buena fama, y esbate a dormir. Mas

pues yo con buenas obras no la pude cobrar con vos, menos la cobrarè con palabras, que en fin la sogá quiebra por lo mas delgado. Y assi cessarè en esto por agora, hasta que Dios quiera que vea la mia sobre el bito, dandoos entre tanto nueuas de lo que por aca passa: pues a vos todo lo nuevo aplaze: que esta es mi tema, y serà mientras tan mal con vos me fuere: y no os maravillays, que cada vno dize de la feria como le va en ella, no se si todo lo que se suena, os esirine, porque no digays que tengo las manos en la rueca, y los ojos en la puerta: mas hablar claro, Dios lo mandò, y la verdad es hija de Dios, la qual es, que andan por este barrio cicrrtos requebradillos, y como amores, y dolores, y dineros, no se pueden encubrir, aunque piensan los enamorados, que tienen los otros los ojos quebrados, veese bien lo que passa, que harto es ciego quien no vee por tela del cedaço. Estos andan tras ciertas moçuelas que a porfia las mantienen tela: porque ni Sabado sin sol, ni moça sin amor. Y ellos, y ellas valen poco, por que en verdad, en ruyn ganadò poco ay que escoger, sino que cada vno dellos se fia, en que a las vezes el ruyn puerco come la mejor bellota. Y con esto, por peor se tiene quien no goza del mejor bocado, aunque digan por el, buena mesa, y mal testamento. Y el mal es, que si por si valen poco, por sus obras valen menos, que quien ruyn es en su villa, ruyn es en Seuilla. Mas como romero abito, saca çatillo y porfia mata venado, la gotera dando en la piedra, haze señal, acaece hazer mella en la dama, ò en su fama: porque cantarillo que muchas vezes va a la fuente, ò dexa el asa, ò la frente, y assi anda cada gorrion con su espigon, y en casa de Marinilla, cada vno con su esudilla. Estas señoras traen por refran, que a quien

Dios se la diere san Pedro se la vendiga, y como ojos ay que de legañas se pagan, andan ellos tan engreidos, que el mas ruyn del apellido, da mayor boz, por ser oydo y el puerco sarnoso, rebuelue la pozilga. Algunos se llegan a mi puerta, mas como yo la tenga cerrada, a puerta cerrada el diablo se torna, y en boca cerrada no entra mosca. Y tengolo assi, porque segun dizen, mas vale traque traque, que Dios os salue: y aun por que no digan, entròme aca que llueue, ò si te vi, burleme, sino te vi calleme, porque el agujero llama al ladrón. Y con toda esta guarda, hazen lo que pueden por entrar, porque no quede por corta, ni por mal echada, que ya cada ruyn çapato botin: pero digoles yo al vno, que a essotra puerta, que esta no se abre, y al otro, que a otro perro con esse buesso, que no soy la que piensan, que viejo es Pedro para cabrero, que busquen sus yguales, ruyn con ruyn, que assi casan en Dueñas. Desta manera los hecho de mi casa, y vanse a la suya, diziendo: Fuy en casa de mi vezino, y auergongeme, boluime a la mia, y consòleme. Mas a ti digo mi hijuela, entiendolo tu mi nuerezuela, que si assi lo huiera yo hecho con vos, buierame mas valida, verguensa en cara, que manzilla en coragon. Bien està dicho que hombre que presta sus barbas mesa, y que quien no cree a buena madre, cree a mala madrastra, aunque yo pecadora penseme santiguar, y quebreme entrambos ojos, arremangosse Morilla, y comieronla lobos, hize vna en el año, y essa con daño. Y assi quedò aora llorando con entrambos los ojos, echando palabras al viento, que dizen, palabras, y plumas el viento se las lleva, mas quien lo hizo, que lo pague. Vos me pondreys sal en la mollera: Porque de oy mas atarè mejor mi dedo, que quien

no da ñudo , pierde punto , y quien bien
ata , bien desata: assi , que por vn ladron
perderàn otros meson : Mas no diran de
mi , que qual es y llana , tal casa manda,
ò que quien hizo vn cesto harà ciento:

Y porque no digays , a palabras locas ore-
jas sordas , y que a mucho hablar : mucho
errar : No me alargaré mas en esto , pues
dizen , que peor es burgallo , sino que quedo
como siempre.

SEGUNDA CARTA, EN QUE

el estando en su buen proposito de se confessar, en lu-
gar de respuesta amonestá a su señora, que se de
al seruicio de Dios.

SEñora, el amor que os he te-
nido , qual aureys coñocido
bien , y el desseo de seruirlos,
y aptoucharos , que contri-
no mi pensamiento ha ocupado, me
haze buscar nueuas maneras , con
que os poder gozar con gozo mas
subido , y menos perecedero , que
el de hasta aqui. Y es, que señora, vos,
y yo (para que nunca tuuiesse cabo
nuestro amor) nos conformassemos
en esta vida con la voluntad de Dios.
Para que despues (si a el pluguiesse)
mereciessemos en la otra tener nues-
tros glorificados cuerpos juntamen-
te con las inmortales animas , donde
mas suave y gloriosa fuesse nuestra
conuersacion, que es cierto , si la vo-
luntad de Dios fuesse, que de las seña-
ladas mercedes , que recibir podria
yo, seria , ver en el mismo descanto
donde estauiesse, vn cuerpo, que tan-
to he querido como el vuestro. Pues
es verdad, que los que aqui se aman,
si aquel amor no emplean en vani-
dades y deleytes suzios de la carne,
sino en caridad santa y amor de pro-

ximos (dexado a parte, que suele ser
este amor muchas vezes mayor , que
el carnal) los tales en aquel bienauen-
turado gozo celestial, que nunca se
acaba, se huelgan, y del ytan, en ver-
se, y conocerse, y se aman con mayor
aficion, y mas perfecta , es que de la
deste destierro de mundo, donde to-
do está lleno de çoçobras, angustias,
sobresaltos, y tormentos , gozando
de otros muchos mas plazerés , que
lengua humana no sabria declarar,
qual es el hazedor dellos, supo esco-
ger para los suyos. Que bien cree-
reys, señora, que serian de los me-
jores , porque siendo el el Autor de
todo, no es de pensar , que tomaria
lo peor para su parte , y para aque-
llos que dexando todas las otras co-
sas por el , se emplearon solamente
en su santo seruicio. Quando mas,
que a los tales suele su diuina Ma-
gestad aun en esta tierra, muchas ve-
zes , hazer grandes mercedes, dan-
doles aqui a gustar las suauidades es-
pirituales de los incomprehensibles
gozos de la mesa del cielo. Mas po-
drá

drá ser, que todo esto no baste, a que no se os haga graue el nombre de apartamiento, y que esta pequeña diuision de vna vida de tan pocas horas os ofrezca al presente mas de pena, que la esperança del eterno ayuntamiento, os dà de gloria: porque a los paladares estragados muchas vezes suelen amargar las cosas dulces y sabrosas, qual podemos bien creer, que está aquel donde reyna el pecado. Por esso cumple, leuantar vuestro entendimiento al conocimiento de la verdad, y mirar, que por vn pequeño apartamiento desta breue vida, es grande la recompensa que se nos haze de la larga y dulce conuersacion, que en la otra podemos tener. Mayormente despues del dia temeroso del espantable iuyzio, quando las animas, tornando a tomar sus no olvidados cuerpos que las acompañaron en los trabajos de este miserable siglo, nunca mas los dexaron, para que con ellas los bienauenturados vayan a gozar de aquellos deleytes, que no tienen fin. Y los otros sin ventura queden para siempre en tormento. Así que señora deueys no ser descuydada en esto, pues aqui se trueca temporal por eterno, y por amargas penas y dolores os dan infinito contentamiento, paz para siempre, gozo perpetuo, eterno dulzor. Porque si considerays toda vuestra vida la passada, que cosa hallareys en ella, que no sea triste, trabajosa, cuydosa miserable, flaca, y de nada? Pues aunque no tuuiesse mas de ser pasada (quando todo lo otro huuiesse

sido muy bueno) es harta desconfo- lacion para la memoria del que sien- te. Pues que esperays en lo por venir mas que en lo passado, viendo esto? Alçad, alçad señora los ojos, para mirar, que todo quanto teneys lo tomastes emprestado, y que aun vos misma no soys vuestra, ni os podeys dar a nadie, sin que con muerte ò desastre mas duro que muerte, del no os aparten. Por esso bolued ya sobre vos, y pensad, que lo que agora se os haze graue, con el tiempo se os hará liuiano, el qual cura todas las cosas, en especial andádo en ellas Dios, que es verdadera medicina de los tra bajos del cuerpo, y anima. Y mirad en que paran las corruptibles cosas mundanas: Y essa cara, que tan agradable es en mocedad, qual está en la fria vejez, quando la dura reja del tiempo la are, y hienda por diuerfos, y acostumbrados surcos. Pues ya si la tomays en la hora postrime- ra del viuir, vereys la boca, que antes era llena de graciosa suauidad, torcerse de tal manera, bo- queando, que a todos sea cruel es- panto. Los ojos, que con tanta ma- gestad se meneauan, tan seamente descansados, que a penas alguno ose mirarlos. La hermosa color de la ca- ra, tan por extremo descolorida, que no ay quien sentido tenga, que no lo pierda en solo vella. Pues tomame esse cuerpo, de quinze dias muerto, para ver si aura quien tanto os ame, que el hedór, y los gusanos del no le hagan huyr de alco. Acuerdoos esto señora, para que veays clara- mente la locura del que pone su con- fiança,

fiança, y cuydado en la vileza de vn cuerpo, que tan torpemente se deshaze, dexando perder por el la nobleza de vna anima tan perfecta, que para siempre ha de durar. Y para que veays tambien, en quantas vanidades auemos mal gastado el tiempo, que es el que solo podiamos llamar nuestro, si nos supieramos aprouechar del, y conozcays, quanto tesoro auemos desperdiciado, y perdido, andando por el mar, y por los peligros deste mundo, para que cogidas las velas de nuestro desorden, nos lleguemos al saludable puerto de la penitencia, donde hemos de ser saluos. Porque no se pierdan por nuestro mal viuir treynta y tres años tan trabajados, de tanta, hambre, frio, y corrimiento, que por nuestra culpa passò sin ella nuestro piadoso Redentor, y Maestro Iesu Christo. Ni que ayán sido por demas aquellos açotes cruels, recebidos en su delicada carne, donde otro color no quedò sino la impresion negra de ellos, con los matices de la sangre que rebentaua por muchas partes. Ni aya sido en vano la aspera corona de espinas, que su santissima cabeça, y serena frente cruelmente traspasò. Ni sean sin fruto aquellos agudos clauos que los pies de su Señor, y las manos que todas las cosas formaron, horadaron tan sin piedad. Ni passe en balde la lançada de su sacratissimo costado, que el coraçon, y las entrañas, y las partes mas vitales profundamente rompio, para que de alli manasse el copioso perdon de nuestras culpas. Ni vayan sin gozarse los cruels dolores de la muy atormentada Madre

fuya, y amparo nuestro, Virgen Santa Maria, que en la Passion del querido Hijo, juntamente con el sintio, como persona conuertida en la cosa amada. Ni se passen por alto los trabajos de los Apostoles, y de toda la Corte de los Santos, y Santas, que en esta vida se dexaron cruelmente atormentar, por gozar en la otra de la presencia y acatamiento de Dios su Hazedor. Ni queden baldios los meritos de todos los fieles que viuen mas perfectamente que vos, ni yo, de quien os podreys aprouechar, juntandoos con ellos por gracia en la comunion da la Iglesia, donde todos hazemos vn cuerpo amigable, cuya cabeça es Christo fuente de caridad. Afsi que pues para vuestro remedio tantos faoueres teneys, y fuystes por precio comprada que tales tesoros encerro en sí. Grande locura será, si de vuestra parte quedan perdidos, pudiendo ganallos, y ganaros, conuirtiendooos a Dios con el buen ladron, y con la arrepentida Madalena, y otra muchedumbre de pecadores, y pecadoras, venidos a penitencia, y conmigo el mayor de todos, que en este tiempo santissimo de la Quaresma, con el diuino socorro lo mismo pienso hazer, porque tan buena fazon no se me huya de entre las manos. Donde no será sin razon, que señora (aparejandoos vos tambien como yo) me acompañeys, pues perdida la gracia, la verdadera entrada, para boluer a ella, es la casa priuilegiada, penitencia: y penfad tambien, que es llegado el tiempo de la cuenta, que aueys de dar a Dios, y que no es razon hazernos

mas cargo, no siendo seguros de poder dar el descargo, quando quisieremos. Mayormente, que no nos deue dar pena lo que aora lastamos, pues otro tiempo lo gozamos. Y para que menos de mal se os haga esta nueva carrera, serà bien, que pongays delante los sobrefaltos, angustias, temores y daños, que en esta vida tēporal nos fuelē guardar nuestros vanos, y fingidos plazerēs. Y por este campo estēdidos de desuenturas humanas deueys derramar vuestro pensamiento, no olvidando el temor que trae consigo de la pena qualquier pongañofo deleyte del mundo. El qual, aunq̄ no trayga, abasta el temor de acabarse, que no da lugar de gozarle, quando con mas sabor se posee, sin otras cosas, que aqui no cuento, que recrecerse suelen con el de mas calificado daño. Quanto mas que aunque todo lo otro estuuiesse seguro, no puede bien asegurarse la recatada conciencia, q̄ siēpre queda dando aldauadas en nuestros tristes coraçones. Principalmente se deue considerar la grande perdida del pecador, pues por el pecado, no solo pierde la gracia, que es el caualllo en que caminamos para subir al cielo, mas aun los bienes que entonces el tal haze, quedan burlados, sin aprouechar en cosa alguna à la mezquina anima. El qual, si por caso dexa de hazer aquello que la Iglesia manda, de nueuo peca mortalmente. Ved si ay peor suerte de enfermedad, q̄ quando daña el mal, no haga el bien prouecho, puesto que los bienes hechos en pecado, dizē los Theologos; q̄ aprouechar para ayudar a favor del, y para las necessidades corporales,

mas no para la eterna salud del anima. Pues ya si la muerte, que por tantas maneras nos saltea, arrebatasse al tal, q̄ en pecado mortal estuuiesse, no auria mas redēpcion de su desdichada anima, que de las q̄ rigurosamente son atormentadas debaxo del poderio infernal de los espātosos demonios, si por caso la diuina misericordia no le diese algun breue espacio de verdadero arrepentimiento; puesto que suele ser pena del pecador, que como viuiendo no se acordò de Dios, muriēdo, se oluide Dios del. Todo esto, con infinito mas que nace de la desuentura del pecado, no es de olvidar, ofreciendose mayormente con el la perdida del amistad de Dios, y siendo tanta ingratitud ser su enemigo, quanta mayor no se puede pensar, y esto por muchas razones, asì por nos auer hecho hōbres à su diuina imagen, y semejança, y capaces de si, pudiendo hazernos del numero de los brutos animales, que arrastran por la tierra, como por los priuilegios, con que nos dotò de tantas maneras, para dexarnos herederos de su gloria, y compañeros de los Angeles en el cielo, donde otra cosa no ay sino descanso perpetuo, paz, alegria, cumplimiento de todos los bienes, mas abasto que feso humano sabe pēsar, ni imaginar, por q̄a la verdad, dōde Dios està, alli està todo esto, y todo lo bueno, todo lo alegre, todo lo sabio, todo lo santo, lo poderoso, todo lo perfecto, todo lo q̄ es de querer, y desear, en Dios se encierra en grado de infinitud. Asì q̄ Dios es mas de amar por si solo, q̄ por quanto, tienē criado, pues el es la fuente

eternal, de adonde todo lo bueno y amable mana, y nada es de amar sino en el, ò por el. Dios es todo nuestro bien, Dios es el que nos reparte, y dà los placeres que tenemos, Dios es el que nos puso sentimiento para gozarnos, Dios es el que nos dio el ser, y el que nos le conferua, Dios es el q̄ nos embia el gran fauor de su gracia, con que le alcançamos. Pues por amor del os suplico, que mireys bien quien es Dios, y lo que cõ vos ha hecho: y por falta de mirallo, no os dexeys caer en la ingratitude desconocida del pecado, con los baxos pensamientos del suelo, pues mas ligeramente, y à mucha mas honra y prouecho podreys seguir los pasos del Cielo, dexando los feos tratos del mundo con sus engaños. Y entonces gozareys de los verdaderos descansos y deleytes que gozan los q̄ andan en gracia, viuendo en buen estado. Que mayor descanso puede ser, que que quando caen los rayos, quando vienen los diluuios, quando nos saltan las terremotos, quando asfoman las enfermedades, quando nos espan tan las muertes, quãdo otras muchas aduersidades nos aquexan, estar tales con Dios, q̄ podamos con buẽ co razon dezir: *Señor, bagase en mi tu voluntad?* Esta es la seguridad de la buena cõciencia, la qual solo gana el que haze lo que deue. Por la qual trabajarõ tanto los Antiguos Filofosofos, y en fin nunca la pudieron alcançar, porq̄ no la halla, sino el q̄ se jũta cõ Dios, y se haze vno con el. Mas quien no estará seguro, teniendo a Dios de su uando, ò en q̄ podra nadie assegurar,

se, apartãdose de Dios? Cõ esta resisti reys, señora, alegremete a las tribulaciones que os ofreciere el mundo: las quales no puedẽ faltar, mientras se vi ue en el, tãta es la abundancia q̄ el siẽpre tiene de pasiones. Mas consueleos vna cosa, q̄ al bueno, todo le es materia para merecer. Y si os pareciere q̄ os faltã los tẽporales bienes, como a los q̄ buscan a Dios, algunas vezes acaece, abastenos los eternos, puesto q̄ aũ los tẽporales, quãto a lo necesario, Dios tiene cuydado, de proueerlos a aquellos q̄ buscã primero à el: porque teniendo tan buen Señor, que prouee en lo principal, no es razon que desconfien en nada. Por esto si hambre, y desnudez pasafaredes, pensad, q̄ Dios tambien lo passò como vos, y por vos: y el que tiene de vos cuydado, os dà aquello por mejor. Y juntandolo cõ los meritos copiosissimos de su Passiõ y muerte sacratissima, q̄ por ser en persona infinita, son de infinito valor, y bastãtes para alcançar la gloria sin fin, veniros ha lo q̄ el mismo dize, que quidi aqui llorar, en el otro mundo reyrã, y quien aqui sufriere hambre, y sed, en el otro mundo sera harto: Y por esta manera de cambio, y trueque yrã todo lo demas q̄ aqui passaredes por Dios. Y aũ quiero q̄ sepays mas adelante, si el trabajar por vuestras manos lo necesario lo tomays en paciẽcia, y amor suyo, y en penitencia de lo q̄ aueys pecado, q̄ os podra valer mucho para la remission de las culpas, y para ganar la bienauenturã, q̄ en todas las obras de la vida se deue procurar. Y podeys entonces dezir a Dios Señor, pues yo de mio no supe sino

rehusar las fatigas, y trabajos, supli-
 coos q̄ aquellos q̄ vuestra misericor-
 dia infinita agora me ofrece, reciba en
 seruicio vuestra Magestad, incorpo-
 rados con los que vuestro Hijo ben-
 dito passó por mi, y en pago, y recó-
 pensa del tiempo que no os he ser-
 uido, antes deservido de muchas, y
 muchas maneras. Por esso no os tur-
 be cosa de aduersidad que aqui se os
 ofrezca, ni os parezca, q̄ empeçays
 temprano lo que desde que nacemos
 se auia de començar, pues nadie sabe
 quando ha de morir. Quanto mas
 que ya que vuestra vida sea muy lar-
 ga, tanto crecereys mas en gloria,
 quanto duraredes mas en peniten-
 cia. Pues juzgad, si es de perder gra-
 do de gloria en el suauo Reyno de
 Dios. Afsi que pudiendo començar-
 lo oy, no lo dilateys para mañana,
 quando no sabeys, señora, si os vendrá,
 algun otro estoruo que no teniades
 oy, puesto que ninguna cosa deuria
 ser estoruo al bien hazer. Porque os
 auisó, que afsi como la diligencia va
 ganando cada dia ligereza en el obrar:
 afsi por el contrario la negligencia
 cobra cada hora nueva torpeza, y el
 callo endurecido del mal viuir ha-
 zerse tan rezio, que despues con na-
 da se quiere ablandar. Y no presu-
 may guardar esto para la elada ve-
 vez, la qual si con sus defectos, y na-
 tural impotencia quita el aliento del
 pecar, con los mismos quita el del bié-
 hazer: y afsi vemos que la vejez en
 muchos es mas edad de tibieza que
 le seruor. Por esso en caso donde es
 an bueno el anticipar, cumple vsar
 le mucha presteza, para renunciar
 temprano los vanos deseos deste mún-
 do, los quales si en algun tiempo no
 dexaredes, no os podreys saluar. Y
 afsi ahorrada de la carga de los terre-
 nales desseos, y vanos pensamientos
 mundanos, empeçareys a henchiros
 del amor dulce de las riquezas del
 Cielo: las quales si bien se gustan, y
 sienten, no son de trocar por las cosas
 de nada, que acá en tanto precio te-
 nemos. Pues para esto cumple, que
 tomeys por fauorecedora, y aboga-
 da a la bendita Virgen Maria, aque-
 lla que todo lo que nos couiene, nos
 fuele siempre alcançar de su sacratif-
 simo Hijo. Y afsi mismo a todos los
 bienaueturados santos, y santas, mo-
 radores del Cielo, en especial a aque-
 llos con quien tuuieredes mas deuoc-
 cion, y al Angel de vuestra guarda,
 con todos los otros Angeles, y Ar-
 cangeles: y principalmente al Ar-
 cangel san Miguel, no olvidando à
 las fieles animas de Purgatorio. Y có-
 tales padrinos como estos os areys có-
 confianza llegaros a Dios en vuestra
 oracion. La qual siendo con atenció
 humilde, continua, y perseverante,
 acompañada de Fè, Esperança, y Ca-
 ridad, toda cosa grande con su Ma-
 gestad acabará. Porque a la verdad
 en la oracion esta la fuerça de todo
 este negocio, pues que por ella nos
 allegamos a Dios, y el a nosotros: y
 contemplemos su grandeza, y nues-
 tra poquedad, que es gran comienço
 de nuestra saluacion. Con esto cum-
 ple, que vsays a menudo la confes-
 sion, que es la que mas conserua el
 santo proposito, de no pecar: y nos
 pone dolor, y verguença de los pas-
 sados errores. Con la qual si se acópa-
 ña aquel sabroso, y saludable manjar
 del.

del anima, digo el cuerpo sagrado de nuestro Redentor, y Salvador Iesu Christo: es muy grande aparejo para conseruar la favorable gracia celestial, y sentir los secretos gozos del espiritu, que aqui gustan los buenos. Conuiene tambien que huyays de las ocasiones de los malos, y os llegueys siempre a aquellos q̄ os pueden hazer mejor, porque no basta solamente cortar el tronco del mal vivir por el pie, sino se arrancan también las rayzes, las quales muchas vezes menospreciadas, suelen echar nuevos pimpollos, y a las vezes mas que al principio tenian. A así mismo cumple estar vigilante en los pecados compañeros, q̄ mas nos inclina nuestra corrupta naturaleza, y en los que ya por mucho uso se han casi buelto en natura, porque seria gran locura ponerlos a vencer los enemigos estraños, dexádo la casa llena de los naturales, y domesticos. Mas si por ventura, ò por mejor dezir desventura, vuestro descuydo, despues de todo esto, os causate alguna cayda de pecado mortal, tornad con mucha diligencia a levantaros, y boluer sobre vos. Y no penseys que ya todo vuestro buen proposito va perdido sin remedio de poder tornarle a cobrar, que si de presto os arrepintieredes, acusandoos a Dios, y pidiendole perdón, creed que serays perdonada a la hora, porque Dios es tan piadoso, q̄ nõ quiere la muerte del pecador, sino que se arrepienta, y viva. Y desta manera podra ser que por la diuina misericordia, la cayda sea para mayor levantamiento. Mas porque en tan buena carrera no tengays jamas des-

mayo, serà bien, que a menudo leays y oygays las cosas maravillosas de Dios, y de sus Santos, que al bueno fueien ser nueuas de gr̄a consolaciõ: y aun al malo algunas vezes por este medio se le acarrea la gracia, la qual Dios nos reparte, para que con ella obremos el bien, q̄ por nosotros no pudieramos obrar, porq̄ somos siervos inutiles, y sin Dios nada bueno podemos. Iuntamente con esto, cumple acompañaros de alguna señalada deuociõ, y contemplaciõ, mayormente de aquella merced estremada, de adonde nos vino todo el remedio, que es la pasiõ de nuestro liberrador Iesu Christo, con la qual nuestras pasiões, y penas se nos haran liuianas. Tambien conuiene no olvidar la memoria de vuestra muerte, y del iuyzio de Dios, con los galardones del Parayso, y del infierno, que a cada vno, segun sus obras se seguiran. Y considerar, que quien pinta vn Verano de tantas suertes de flores acompañado, y le adorna de olores suaues, y diuersos, y le alumbra en el dia con Sol muy claro, y en la noche con la Luna, y resplandecientes Estrellas, y embia aquellos templados vientos, que recrean nuestros calores, y despiertra las fuentes con sus cristalinas aguas, mitigadoras de nuestra sed, que tal haria la morada para si, y para sus amigos? Y por el contrario, quien haze vna noche de invierno nublada, triste sin luz alguna, rebuelta de muchos, y brauos vientos, cercada de frio, llena de yelo, y de tempestad lluuiosa, espaciosa, y aborrecible: quan feroz, quan temerosa, quan escura, y negra haria la infernal

fernal carcel, donde fuesſen deteni-
 dos ſus enemigos, y aquellos q̄ hizie-
 ron de ſu voluntad Dios. A ſi miſmo
 os deueys acordar, de la pena que da-
 ran las malas obras al malo en la hora
 de la muerte, y deſpues la afrentoſa
 verguença que le pondran delante to-
 dos el dia riguroſo del vniuerſal juy-
 zio, para que con eſtas coſas os ofrez-
 cays de gana al amor de Dios, toman-
 do el temor por eſpuelas del. Aun-
 que a la verdad los feruicios grandes
 que a Dios ſe han de hazer, por amor
 han de ſer, y no por temor: pues el
 por ſi merece, ſer mas amado que nin-
 guna coſa, ò ſi alguna coſa ſe ama,
 deue ſer por amor del, pueſto que
 quien bien ama a Dios le teme, por-
 que verdaderamente no ay amor ſin
 temor, y eſte tal temor diſeſe ſabi-
 duria, que nace de la fuerça y zelo
 del amor de Dios. Con eſtas tales con-
 ſideraciones os acostumabreys a ſufrir
 de buena gana trabajos, por quien ſa-
 beys, que no lo ſon, pues que los pa-
 gará mejor, que no por quien halta
 aqui los aueys ſufrido. Y holgareys
 de trocar el mal tratamiento, que
 antes paſſaua el alma, que no ha de
 morir en los menosprecios del cuer-
 po, que el, y ellos ſe acabarian por
 ventura mas preſto que penſemos, ni
 querriamos. Y aſi los tragos y deſa-
 tres de que eſta lleno eſte engañoſo
 mundo, ſi viniere a vos, ya no os po-
 dran empecer, porque aunque to-
 quen en el cuerpo, el alma quedará
 libre de ſu ofenſa, por eſtar pueſta en
 lugar ſeguro, que es Dios. Bien veo
 que en la edad freſca que al preſente
 teneys, ſaldran muchos malos (que
 aqui ay) procuradores del demonio,

que os prouocaran a pecar: Mas de-
 ueys con gran cuydado apartar (co-
 mo dixen) la ocaſion de entender con
 ellos, por el peligro de nueſtra flaque-
 za natural, y penſar, que aqueſta edad
 ſe paſſara como vn ſoplo bolando, y
 os quedará perpetua la victoria de
 auer vencido, y dexado el mundo por
 Dios, antes que el mundo os dexa-
 vos deſhonrada, y cargada de peca-
 dos, porque ya vos veys, que la moce-
 dad a nadie aſſegura de la muerte pre-
 ſente, y que vna deſuergonçada mu-
 ger ſe haze caſtillo, donde ſe fortale-
 ze el diablo para dar guerra algunas
 vezes a todo vn pueblo. Mas, ſeñora,
 quando ſemejantes engañadores no
 pudieredes por alguna manera tan
 preſto deſechar, ſocorreos a la ora-
 cion, que es la que da fuerças muy
 verdaderas contra las brauas tenta-
 ciones. Y conſiderad, que la virtud no
 eſta tanto en tenella a ſolas, como en
 defendella de ſus contrarios, quando
 a caſo ſe ofrecieren. A ſi que no ſe
 haga graue eſta nueua manera de vi-
 da, ni ſus trances os eſpanten, pues
 para eſta tendreys el favor de Dios,
 que vence todas las coſas. En eſpe-
 cial, que ſon muchas, las que ſiendo
 tan moças, y tan hermosas como vos,
 han ofrecido las flores de ſu iuuen-
 tud al marauilloſo Criador dellas, y
 hecha tal penitencia que merecieron
 (mediante ſu diuina miſericordia)
 auer ſillas en el cielo, y aca honra de
 Santas. Pues eſtas no penſeys que
 eran mas de azero que vos, ni menos
 delicadas, antes de muchas ſe lee ſer
 hijas de Reyes, y de grandes ſeño-
 res, criadas en el regalo y delicadez
 de vida. Y entre otras que callo, de

una bienaventurada se cuenta, que que con ser ternísimas, y de flaca cõplexion, tenia tan poco temor a la aspereza de la penitencia, que se ofrecia continuamente a grandísimos, y terribles trabajos muy excessiuos, à su delicadez. Tanto que le fue dicho, que para que se trataua tan mal, pues la bondad de Dios con menos que aquello puede librarla del infierno. A lo qual ella respondió, que por conocerse en demasia delicada, y tãto que no pensaua poder sufrir vn momento los trabajos temporales del purgatorio (quanto mas los del infierno, q̄ eran para siempre) por esso auia acordado, passar aquellos de la penitencia, que se que son sin comparacion mas breues, y menores, que los del infierno, y purgatorio. Con tal fuerete de consuelo defendia, y escusaua la penitencia, que el verdadero amor le hazia sufrir por su Dios. Demanera señora, que no será razon que nos faltan à nosotros consolaciones, para pagar lo que deuemos, pues esta por solo amor (sin auer lo que nosotros pecado, y ofendido a Dios) tanto tormento de su grado tomaua. Tomando nosotros tambien esse amor fuerte de Dios por blanco, y señal, al qual todas nuestras obras, y pensamientos enderecemos, y con el qual nos ofrezcamos contentos a qualquier

graue trabajo, y el viejo amor dañado, que vos y yo hasta aqui nos hemos tenido: conuirtamonos en aquel firme amor de proximos, que somos obligados a tenernos: para que el vno por el otro procure su saluación, y nos socorramos en las verdaderas necesidades, como amigos verdaderos, y ganemos aquel dichoso lugar, donde en cumplido gozo nos tornemos à amar mejor. Y si los carnales ojos, vencidos de la sensual aficion, que aun es fresca en nosotros, alguna vez prouaren a hazer su oficio y sentimiento, llorando, consolaroseys con esta cancion que para el mismo proposito he hecho.

Ojos míos no lloreys;

Que afligis mi coraçon,

Despertando la passion

Que es tiempo que ya oluideys.

Que las ansias, y dolor

Del viejo, y carnal cuydado

Me han traydò desterrado

Gràn tiempo de mi Señor.

Por esso no comenceys

A despertar mas passion,

Pues no consiente razon

Que de Dios os oluideys:

Por tan liuiana aficion.

CARTA DE VN GENTIL

hombre, embiada en respuesta de otra a su señora, en refranes, y maneras de hablar comunes.

Q Verida Señora, vino a mis manos vuestra carta, y pareciome q̄ quereys jugar conmigo al juego de las verdades, porque no ay peor burla que la verdadera: puesto que dizen, que no es todo vero lo que suena el pandero. Bien pensé tener escusada cō vos esta rehierta: porque quando vno no quiere, dos no barajan, aunque como dizen, habla Roldan, y habla por su mal. No querria que fuessemos nosotros como los perros de Zorita, que quando no tienen con quien, vnos a otros se muerden. Mas de aqueste dal, dal, yo merezcō el mal, porque he criado cueruo que me saque el ojo. Aunque si bien se mira, y como deue, quedarè sin culpa, pues culpa no tiene quien haze lo que dene, sino que la muger plazera dize de todos, y todos della. Pesamè, que querays conmigo hazer tãtos estremos, y vengaros en mi honra, como quien no puede al asno, se buelue al albarda. No se si acertays en ello, aunque digan, que mas sabe el loco en su casa, que el cuerdo en la agena. Pues sabeys que dizen, que quien al Cielo escupe, a la cara se le buelue, y que no es cordura llevar las cosas por rigor: en especial que son más los amezados, que los acuchillados, puesto que digan, q̄ quien vna tiene, otra

espera. No me parece, que lleuays buen camino, en començar siempre por estos enojos, sino es que como dizen, el que mal pleyto tiene, metelo a barato. Y afsi hazeys vos aora, sin mirar, que era mejor lamiendo, q̄ no mordièdo, porque bezerrilla mäsfa, todas las vacas mama, y mal por mal, no se deue dar. Mirad que sanan llagas, y no malas palabras, y no querays por quebrarme a mi vn ojo, quebraros a vos dos, que a las vezes la sardina quiere saltar de la farten, y dá en las brasas. A cordaos, que lo q̄ haze el loco a la postre, haze el sabio al principio: porque nunca sabio el dize, no pense. No sigays vuestro consejo, que el que a solas se aconseja, a solas se desaconseja, y no ay quiè yerre, sino el que su parecer quiere. Mas si vós me creeys, no andareys conmigo, a matame la yegua, y matarte el potro, porque podria ser, lloueros en casa, y caerō a cuestras, y auer tomado el mal por vuestras manos, que bien parece, q̄ no me auays tenido el pie al herrar. No querria responderos en este caso, quanto fièto, porque dizen, que para dar, y tener, sefo ha de auer: tambien dizen, quando estes en enojo, acuerdate q̄ puedes venir a paz, y quando estes en paz, acuerdate, que puedes venir a enojo, y honra al bueno, porque te

hore, y al malo porque no te deshonre. Mas porque no me llamen Marta la piadosa, que maseava el vino a los dolientes, ò porque no digan que tal sabe el asno que cosa es melcocha, harè algo de lo que no pensava: porque el sabio es mudar parecer, aunque no se por donde comiençe para no errar, porque el pequeño yerro al principio, se hazè grande al fin: y tambien porque querria andar a derechas, y no hazer la labor de la India, que trafnochaua la noche, y holgaua de dia: porque quien anda al reues, anda el caminò dos vezes. Mas pues de mala vino el conejo, con el diablo yrà el pellejo, que quiè lo comio, justo es que lo pague: porque a buen bocado buen grito, que delante de Dios ni ay bien sin galardòn, ni mal sin punicion. No se si hazeyz esto como dizen, ò por me gozar, porque me amays, ò por os vengar, porque me aborreçeyz. Sea lo que fuere, con lo vno, ò con lo otro yo acuerdo fer mas horro Mahoma, que cautino Fidali, que buey suelto, bien se lame. Y si os pareciere que os engaño, no se me dà nada, que no ay mejor inuencion, que engañar al engañador. Pensad lo que pensaredes, y deid lo que quisieredes, que à su saluo està el que repica, porque la libertad no tiene precio. No quiero burlando, ni de veras repartir mas con vos peras, ni buscar cinco pies al gato. Ni andarme guardandome vuestro cuerpo, como solia, porque no digan de mi, que quiero poner puertas al campo, ò fer perro de hortelano, que ni comia las berças ni las dexaua comer a otros. En espe

cial auendome falso tan pedigueña, que ni por corta, ni por mal echada, jamas cessays de demandarme, porque soleyz dezir, que quien dineros tiene, alcanza lo que quiere, sin mirar que el que todo lo quiere, todo lo pierde, y la codicia rompe el saco. Demanera, que tengo acordado de dexaros para quieto, no os conoze, y no procuraros con dadiuas que quebrantan peñas, porque ya en los nidos de antaño, no ay pajaros ogaño, que el mucho gastar trae a mucho endurar. Dias ha que me auiana a mi auisado de vuestra codicia, y que me guardasse de vieja aduina, y de moça Latina: porque como dizen, entonces la muger es buena, quando claramente es mala. Mas no pense, que vuestra codicia era tan grande, que aueyz sido conmigo como el sapo, que no piensa hartarse de tierra. Mirad, que dizen, que en dineros sea el caudal de aquel que quereyz mal, porque dizen, lo bien ganado se pierde, y lo malo, ello, y su amo. Ya sabeyz quanto tiempo, por creeros, anduuo en balanças mi hazienda, porque entre daca el gallo, toma el gallo, se quedan las plumas en la mano. En fin he visto las orejas al lobo, y estroy muy determinado de no creeros mas en mi vida, ni dexaros pasar la burla adelante, aunque digan, que el consejo de la muger es poco, y quien no le toma, es loco. Porque dos amigos de vna bolsa, el vno canta, y el otro llora, y dos pardales en vna espiga, hazen mala liga. Por lo qual tengo por mucho mejor, que sean primero mis dientes, que

mis parientes, por gozar lo mio en mis días, y despues heredeme quien quisiere, que yo pienso, que no hará casa con sobrados. Porque: Despues de yo muerto, ni viña, ni huerto, que no es bueno ser endureador, para que sea otro gastador. Todavía no querria, que dixessedes mal de mi, ni dezirlo yo de vos, que dizen: Perdi mi honor, hablando mal, y oyendo peor. Mas si lo dixeredes, pensad, que quien mal habla, mal ha de oyr: porque. Como canta el Abad, así responde el sacristan, y dizen: Que quien responde no habla. Ni tampoco querria, que anduuiessedes por las vezinas, dando cuenta de lo que passa, que es dar vengança de vos a quien os quiere mal. Y dizen: Saca lo tuyo al mercado, y vno te dira prieto, y otro blanco. Tambien dizen: Comadre andariega, donde voy allá os hallò, aunque vos por vn antojo soleys ser peor que Antona, que fue a Missa, y vino a Nona. Catad, que quien no sabe callar su afrenta, no sabra callar la agena: y podria ser, que parlando por hazeros buena delante otras, me leuantassedes algun testimonio: porque: Vn puerco encenegado procura encenegar a otro. Mas si lo hizieredes, creedme, que no se me esconderà, ni me echareys dado falso: porque: Primero fuy puta, que rufian. De vna cosa sed cierta, que por ninguna via acabareys conmigo, que buelua a lo passado, como el perro a las bossadillas, porque el amor es gala en el mancebo, y crimen en el viejo. En especial, que seria ya pedir muelas al gallo: quanto mas, vos, y yo, bien po-

driamos dexar este oficio para los que vienen, pues nosotros nos vamos, y no nos queda sino el cacarear: por esso, quantas razones me dixeredes, pensad, que es echar lanças en la mar, y dar vna en el clauo, y diez en la herradura, y que por vna oreja me entran, y por otra me salen. Mayormente, que de mi ya no ay que tomar sino el consejo, porque dizen: Que tras los años viene el seso, y todo lo demas que en mi ay, no esta sino para el carnero. Y si alguna vez aueys oydo dezir: Que el pajar viejo, quando se enciende, es malo de apagar, mirad no os engañeys, que muchas vezes es mas el ruydo que las nuezes: y podria ser, que con tal pensamiento dixessedes despues: Quiso Dios, y no fue nada. Así, que no es bien, que deys credito a semejantes liuidades, pues por vos podeys juzgar lo que passa. Que estamos mas para seruir de coberteras, que de ollas, aunque para todo valemos poco. Pareceme, que pensays alterarme con dezir, que ay quien os quiera: porque. Tal viene, que tal quiere, y esse pierde venta, que no tiene que venda. No me mueuo tan de ligero, que he traydo ya los atabales, y es duro el alcazer para çampoñas: por esso no me tenteys de tantas maneras, aunque digan: Que la perseuerancia toda cosa alcanza: porque el perseuerar en este caso, seria ya, dar con la cabeça en la pared, y buscar pau de trahiego. Pues sabeys, que estoy determinado en que sea esta, y nunca mas: porque dizen, el que estropieça, si no cae, el camino adelanta. Así que

de esta vez acuerdo, que dar rico, ò pinjado, porque este mundo es golfo redondo, y quien no lo sabe nadar, vafese a lo hondo. Demanera que deueys mudar proposito; pues es andar de mula coja, que jurado ha el baño, de negro no hazer blanco. Yo quiero guardarme de amor loco, como de hora menguada, porque no digã por mi: guay de la viña, quando torna a fer majuelo. Ya me vi en los cuernos del toro, nunca mas perro al molino. Dexad hazer al padre de la moça, que si yo puedo, no me diran de aqui adelante: En casa del mezquino, manda mas la muger, que el marido. Y si quiera os quexey de mi, que ya tengo hechas orejas de mercader: porque nadie puede contentar a dos señores. Si mucho desuariaredes con la calentura, harè como dizen, a afno modorro, harriero loco. Sera bien que os contentassedes con el tiempo pasado: que estaua tan ciego, que a los que me preguntauan. De adonde eres hombre? les respondia. De la tierra de mi muger, y esto porque fabia que quien a su muger no honra, a si mismo deshonra. Y daua por bueno quanto haziades, porque lo que la loba haze, al lobo aplaze, que la coz de la yegua, no haze mal al potro. Mas como he salido desta ceguera, y solamente para alçarme a mi mano, esperaua ocasion (porque achagues quieren las cosas) ya que la tengo, quiero vsar della, y taparlos con cencerros, y estarme en mis treze, sin dar mi braço a torcer. Por esso si dixeredes, que no es esto lo que os juraua: digo que jura mala en pie-

dra cayga, que no se deue dexarlo cierto por lo dudoso. Yo estoy en paz, no quiero ruydo por mis dineros, quanto mas, que para con vos do aquello fue menester, y aun Dios y ayuda, que para vn traydor dos aleuosos. Demanera, que ferà bien, que os dexey de esta demanda, y como dizen los niños, que echemos paillos atras, haziendo cuenta, que nunca mas nos vimos, que à muertos, y aydos no ay mas amigos. Y no digays que a esto me mueue alguna liianidad, si quiera porque no parezca, que quien halas hechas, halas sospechas. Tambien querria, que diese punto a la gala, que me han dicho que traey, porque aunque dizen, dame vestido, y darte he garrido, y compon vn sapillo, y parecerà bonillo: Tambien dizen por otra parte, ni moça fea, ni vieja hermosa, y la vieja a estirar, y el diablo a artugar, y la muger toca por la lista compra la toca, y en cabeça loca no se asienta toca. De qualquier cosa destas que de vos dixessen, me pesaria por aueros conocido, porque no diga algun mal diziente: no con quien naces, sino con quien paces. Muchas vezes he oydo dezir, de buena planta planta tu viña, y de buena madre toma la hija, que nunca de verengena, fe hizo buena calabaza. Y quiero que entendays, que digo esto, no tanto por poner tacha en vuestra madre, ni en persona ninguna de vuestro linage, que en verdad que no la ay, porque yo conozco vuas de mi majuelo quanto porque vos con vuestra descuydo no se la pongays, lo qual

qual creo que escusareys tanto de su miedo, como de vuestra verguença, que miedo guarda viña, que no viñadero. Mas porque no salgamos del proposito, torno a dezir, que desta vez estoy determinado, de quedar dentro, o fuera Martin sin asno, aunque se auenturen rocin, y mançanas, por tragallo todo junto. Por esso los muertos vayan por muertos, los viuos ayamos paz, y empeçad a hazer libro nueuo, y desuelaros en otra cosa, que en amores, y entender ya en velar, y en hilar, que dizen, que la muger que no vela, no haze larga tela. Dexemos aora estas cosas para quien conuienen, que es malo entremeterse en officio ageno, porque siempre he oydo dezir, que officio ageno dineros cuesta. Sino quereys que os llame vieja, miralda, o niña de tres treynta años. Y mirad que os auiso, que tengays por cierto, que ya nuestra amistad no ferà buena, porque dizen: Guardate de amigo reconciliado, y de viento que entra por horado. En especial, que foys matalas callando, y dizen, del agua mansa me guarde Dios, que de la braua yo me guardaré. Por otra parte creo, que es tal vuestra condición, que mas tardaria yo en dezir de si, que vos de recibirme a braços abiertos. Mas venir a estos terminos seria ya pecar a sabiendas, y tirar cozes contra el aguijon, pues dizen: quien a los veynte no puede, y a los treynta no sabe, y a los quarenta no tiene, y a los cincuenta no reposa, no se que mas le espere. De vna cosa podeys dar gracias a Dios, que ni ham-

bre, ni frio os meteran por puertas de vuestro enemigo, y que podeys consolaros, con dezir, que todos los duelos, con pan son menos. Por esto os digo, que no hagays tanto de la enojada, porque no digan, enojose el villano, y por su daño, que si os enojaredes, tendreys dos trabajos. Aunque como quiera que sea, me quiero fiar de vos, y hazer como dizen del ladron fiel, y dexallo todo a vuestra nobleza, confiando, que mirareys, que es cordura hazer de la necesidad virtud, y no querer lo que no se puede auer, ni es justo que se ayà. Por esso digo, que si esto no aprouechare, y esta carta no valiere por testamento, valga codicilo. Yo he hecho lo que soy obligado, no deuo mas, vna vez haga el hombre su diligencia, despues obre Dios. Entre estas, y estas, no se que otras cosas me han dicho de vos, mas como las nueuas, siempre son inciertas, aguardo al tiempo que las aclare, porque como dize el refran, por nueuas no penseys, que hazer se han viejas, y saberlasheys. Aunque yo no algo mucho de semejantes cosas, ni miro en las meajas, que de altra va al arado. En fin os auiso, que os guardeys de malas compañías, como de mala madrastra, que el nombre le basta: siquiera porque no os digan, que es malo el hombre viejo de castigar, y el zamarron de espulgar. Y si porfiando, toda via dixesdes tigeretas son, con vuestro pan os lo comed, que ya dias ha que soys porfiada, porque de liña viene la tiña, y de casta le viene al galgo tener el rabo largo, aunque

mirad que dizen, que mas vale ser ne-
cio, que no porfiado. Como quiera q̄
sea, no podrè, sino rogar a Dios. que
os dé viña en rincon, y morada en cã-
ton, y abeja, y oueja, y piedra que tra-
beja, para que nadie se ponga con
vos en conseja, con mucho bien, y ca-
sa en que se meta, y sobre todo su
gracia, para que no erreys, porque
no digan por vos, que quien mal en-
horna, saca los panes tuertos. No
querria, que buscafedes de oy mas
compañia de cama, por no veros atã
enlodada, ni viuda, ni casada. Sino que
viuiffedes a solas limpiamente: por
que quien no tiene mas que a si que
contentar, facil es de agradar. Puesto
que no se, si por aora aurã quien pue-
da agradaros, mas no estamos en la
color del paño, que mas querria apro-
uecharos, que otra cosa: Porque di-
zen: Quien te quiere bien te, harã llo-
rar, y quien mal, te harã reyr. Quiero
pues atajar razones, porque no di-

gays, que gasto Almacen: y aun por
que dizen, que mientras piensa el
cuerdo, obra el loco: Y tambien por-
que quien dà presto, dà dos vezes.
Aunque por esta dadiua de mi carra,
no se si direys, de tal mano tal dado,
sino mirays, que dizen, quien te dà
vn huefso, no te dessea ver muerto.
En fin pues es razon, que ya vos por
vos sepays lo que os cumple, y que
no tomeys las cosas sobre peyne,
pues no os mamays el dedo. No quie-
ro deziros, sino que os acordeys que
al fin hemos de yr todos con los mu-
chos a dar cuenta a Dios, que nos
criò, porque no ay plaço que no lle-
gue. Y alli no aurã sino pagar, y ca-
llar, ni valdrã padre, ni compadre, si-
no el buen hazer, que florece, y to-
do loal parece.

A Dios. Paredes, hasta
la buelta.

CARTA QUE EMBIA VN GA-

lana vna dama, en que por los mas vsitados refra-
nes le dà cuenta de cosas que en su ausencia

le auian sucedido.

S Eñora, como quien habla de talan-
quera dare a V. m. cuenta de mi vi-
da, y porque en tal caso dizen, que
las paredes han oydos, le suplico no
se sepa lo que aqui diré, pues en la boca
del discreto lo publico es secreto. Y es que
oyendo algunas vezes dezir, que a quien

se muda Dios le ayuda: y otras (por el
contrario) que piedra mouediza no cria
moho: Vinome desseo de saber, qual des-
to era la verdad, considerando, que va-
lia mas saber que auer. Así acordè de
mudar de vida, y no estar siempre, co-
mo dizen en calma, porque quien no ha-
ze mas

ze mas que otro, no vale mas que otro. Y fue tal la mudança, que pudieran dezir por mi, quien bien tiene y mal escoje, por mal que le venga no se cnoje. Al fin viendo, que perdía tiempo, porque no me dexessen cantar mal, y porfiar, ò que me preciaua de andar prouando como cuchillo de melonero, dexé aquel camino, y torneme a mi menester. Acordandome que dize el refran, quien bien esta, no se muda, que por do quiera ay tres leguas de mal quebranto. Mas como quien adelante no mira, a tras se halla, mirando yo, que vn alma sola, ni canta ni llora, y que vna golondrina no haze verano pareciome, que deuia buscar compañía, puesto que a la verdad, vale mas ser solo, que mal acompañado: porque dizen, dime con quien andas, y dezirte he quien eres, aunque es el mal, que el peor se tiene por muy bueno, mas harto es ciego, quien no ve. por tela de cedaço. Con este desseo que digo, madrugué vn día, que no deuiera y como vale mas al que Dios ayuda, que al que mucho madruga (pues por mucho madrugar, no amaneze mas ayna) tropecé, y no adelanté mi camino, con cierta moça, que venia ladrada de los perros. Mas como dizen: haz bien, y no cates a quien? puesto que por otra parte digan, que no es bueno cazar por monte traqueado toda via acordé de abrigarme con essa, aunque auia propuesto de ayunar, o comer trucha, mas la necesidad no tiene ley. Empero como el bien sucna, y el mal buela, no faltó quien lo supo (porque no ay cosa secreta) y me lo reprehendió, que quien ha buen vezino, ha buen maytino. Aunque toda via quise mas verguença en cara, que manzilla en coraçon. Y assi acordé de no mudar bisfiesto, por no parecer pernillo de muchas bodas, y porque quiza

vendre de rocin a ruyn: y tambien porque la señora no dixesse, que el moço por no saber, y el viejo por no poder, dexan las cosas perder, ò que bazia encueniro feo, ò que daua Dios badas a quien no tenia quixadas. De manera, que fofsegué mi coraçon, disimulando con las gentes, y baziendo del gato de Iuan Hurtado, porque las buenas callan. Y como la moça traya hambre de tres semanas, y picado el molino, y el diente agudo, en topando con la despensa (porque luego le entregué las llaves de casa) quiso darme tanta priessa, que aunque dizen, camino de Santiago tanto anda el cojo como el sano, mucho huiera de madrugar, quien la huiera de alcançar. Porque era toda su tema, muera Marta, y muera harta: diziendo, ni al gastador falta que gastar, ni al endureador, que endurear, y que vale mas vn dia de plazer que ciento de pesar. Yo como vi, que se desmandaua, dixé: A cavallo comedor, cabestro corto. Aunque ya venia tarde el gato con la longaniza, porque estava la señora muy apofessionada en mi bazienda, y assi dizen, mete mendigo en tu pajar, y hazer seteba beredero. De suerte que fue necessario, lo mejor que hombre pudo, tornar a coger la bebra, y quitarle el mando, y el rando: porque como dizen, vezo pon, que vezo quites. Despues desto concerteme, para no menester, con vn moço mio, pensando que le tenia becho a mis mañas, auisandole, que quando viesse que me pedia alguna cosa (porque era tomero hito saca catico) atrauessasse algun triunfo, con que el juego se desbaratasse. Y fue el moço como el gaytero de Arganda, que le dauan vno porque comenzasse, y diez porque acabasse: porque tomo la cosa tan a pechos, que ya no era

señor de mi hacienda , ni podia dar nada a nadie , quando dezia : El harto del ayuno no tiene cuylado ninguno : mal mira mi amo lo que hemos menester , à vnos mucho , y a otros no nada , vnos monjes , y otros calonges. Al freyrme lo dirà para mi santiguada , que algun dia mande tanto Pedro como su amo. Mas como à perro viejo nunca cuz cuz , yo como lo enten dia , respondiale , oyr , y ver , y callar , que en la boca cerrada no entra mosca. Assi algunas vezes se yua gruñendo , diziendo entre dientes , con mal va todo , à otro perro con esse buesso , mas cerca estan mis dientes , que mis parientes. Quiero dexar este amo , que tanta soberuia tiene , y tomar afno que me lleue , y no cauallo que me derrueque , que mas vale ser cabeza de raton , que cola de leon. Yo quando via tantas consideraciones en un moço , y que se subia à mayores , dixè , antes que digas tanto pan , como queso , essos tyros teneyz no lo echareys en saco roto. En fin acordandome , que dizen , que a las vezes lleua el hombre a su casa con que lllore , y que el necio por la pena es cuerdo , determinè de despedirle , conformandome con el refran de las viejas , que dize : Ni mula mohina , ni moça Marina , ni poyo a la puerta , ni Abad por vezino , ni moço Pedro en casa , que siempre lo he oydo dezir , que de les enemigos los menos. Assi me determinè , que quise mas bien de lexos , que mal de cerca. Esto hizo por me quedar a solas con la joya , pensando que tenia trapillo con dineros porque dizen que quien guarda halla. Mas como al fin se canta la gloria , quando bolui a poner recado en mi casa , sin confiarme de nadie : porque duelo age-

no de pelo cueitga , soplo el viento en mi cara , y pensando echarme a dormir , espulgome el gato. Porque como el dormir no quiere priessa , quando yo estaua mas a sueño suelto , echà otra sardina , nuestro gozo en el pozo. Vafeme la moça de casa , por dadiuas , que quebrantan peñas , mas quien tendrà el candil al ayre ? Quando me hallè solo , no pude dezir , compania de dos , compania de Dios , sino bien vengas mal , si vienes solo. Pues en verdad que no se fue por mi culpa , que harto le dezia : Hija sey buena , y ella , madre , be aqui un clauo : y le dezia , que la muger ; y la gallina , por andar se pierde ayna , y que la pierna quebrada , y en casa , y le dezia , que trabajasse , que quien ha officio , ha beneficio , y que no dixessen por ella , andate por ay Marina sin roca , estate ay no biles en oro de cestilla. Mas ella hazia el caso desto , que el Rey de un labrador , yo a quebrarme la cabeza , y ella buena que buena. Vnas vezes callaua , porque dizen , que quien calla , piedras apaña : otras me respondia (que la hormiga quando se ha de perder , nacenle alas) diziendome , cantar mal , y porfiar , bien canta Marta despues de harta : porque quien canta , sus males espanta , por do passa moja , pear es burgallo , no me lo digays mas , que primero beuere , que me toque , gran labor es comer , y no estotar : dezid lo que quisieredes , que al loco , y al toro , dalle corro , que siempre lo ohi dezir , que de los leales se binchen los hospitaes , y por aqui quanto mandaredes. En fin como à dineros pagados , braços quebrados , y la codicia rompe el saco , quando mas pensaua que la tenia conuertida , a

essotrà

effort a puerta, que esta no se abre, nadar, nadar, y abogar a la orilla. Mas quien da lo fuyo antes de su muerte, merece que le den con vn maço en la frente. Por esto escarmienten todos en mi, que bueno es escarmientar en cabeça agena, y en confianza de las gentes, nadie dé lo fuyo a parientes, en especial de cama, porque no es todo oro lo que reluzé. Mas si bien le fue, tornese al regofo, que en verdad acordandome de vn consejo que dize: La muger, y la sardina de rostros en la ceniza, y que la mesa, y la muger, han de ser sojuzgadas, quando mucho la via salir de madre, pegaua con sus bienes, y deziala, assi se vsa, del pan, y del palo. Aunque ella como buena, sin auer miedo a Dios, ni verguença a las gentes, acordó poner tierra en medio, y tomar las calças de Villadiego: porque mas vale salto de mata, que ruego de hombres buenos, y mas vale vna iraspuesta, que dos asomadas. Y esto no para enmendarse, que no le passaua por el pensamiento, sino para andarse a sus vicios, y como dizea, da aquel, en aquel, que quien malas mañas ha en la cuna, ó las pierde tarde, ó nunca. Demamtra, que como hombre experimentado, y que sabe en que caen las cosas (por que no ay mejor cirujano, que el bien acuchillado) podrá con ella dar yo consejo a otros: y dezir: De la mala muger te guarda, y de la buena no fies nada, aunque hablo en perjuizio de muchas, mas por vn ladrón pierden otros el mesón. Bien sé, que dō ay malo, ay bueno, mas tambien sé, que por vn bueno ay cien malos, que vn cauallero sobre ciento, y vn hombre sobre vn cuento. Esta no se

contenta con vno en casa: y otro a la puerta, sino como dizen: Duero tiene la fama, y Pisfuerga lleva el agua, ella lo tenia todo, y encubrialo yo por mi honra, mas trasquilennme en concejo, y no lo sepan en mi casa. Pero siempre lo obi dezir, que no ay mal que no venga por bien. Y assi fue, que desde alli a pocos dias se me boluio al pesebre, rogandome, que por amor de Dios, y por lo passado entre los dos, y muy mas humilde, y mansa que vn cordero, aunque despues de auerse dado vn muy buen verde en el prado, no pude rebusalla, assi por no prouar condiciones nueuas, como porque dos que se conocen, de lexos se saludan, y tornela a mi casa, diziendo: Dios me dé contienda con quien me entienda. Desde a pocos dias (como ni el inuidioso medró, ni quien cabe el moró, atranessoseme otra dama) porque donde vna cabra va, alli quieren yr todas. Yo por pagarme en la misma moneda, tomé lo que me dauan: y por desseo de quecos meti el pie en vn cantaro, y buyendo del trueno, di en el rayo, mas quien quisiere mania sin tacha, que se esté sin ella. Acaeciò, que riñeron las dos comadres, y descubrieronse las verdades, y todo me llouia en casa, y mal para el cantaro. Porque por contentallas, a entrambas yo ponía cuero, y correas, y aun no me aprouechaua, que cada vna creya, que enduraua, para dar a la otra, mas el pensar no es saber. Que en verdad no auia cosa en mi casa que no estuuiese mas escurrida, que alcuza de santero. Verdades es, que si yo mirara el refran de la vieja, que dize, quien come, y dexa, dos vezes pone mesa: y que mas vale, que sobre, que no que falte, y dexar en la muerte al enemigo,

migo, que pedir en la vida al amigo, y guardar, que no prestado, y no cobrar, porque quien presta, no cobra, y si cobra, no todo, y si todo no tal, y si tal enemigo mortal: no viniera mi bolsa a tal estremo como estava, porque no ay mal tan lastimero, como no tener dinero. Estas dos damas a porfia me venian a visitar, y a dezirme vna mal de otra, porque no haze poco quien su mal echa a otro. Yo orogando con todas, porque assi se ganan los amigos: que si dezis la verdad, quebraros han la cabeça. Vna dezia, quien a la postre viene, primero llora: otra quien espera, desespera, y ambas, bien ayuna, quien mal come. Mas porque no esperassen a comer en mi casa, siempre dezia, ò que auia comido, ò que na queria comer, que hombre harto no es comedor. Desta manera cumplia con ellas, ya combidando a la vna a beuer, como los pollos de Marta, que no han comido, y danles agua, ya llevando a la otra a passar. Assi vna por otra mal penan ambas. Las quales como yuan entendiendo, dezianme algunas vezes, a las que sabes mueras, grantocado, y chico recado. Mas como ya me bedian en casa: porque el pan quiere ser de antedia, y el vino de año, y dia, y la carne desse dia, no les dixé, que se fuesen, mas bizales obras con que lo hiziesen. Aunque otros las rogauan, y assi es, nos por lo ageno, y el diablo por lo nuestro, como los pezes de la red, que vnos muercen por entrar, y otros por salir. Hazia esto, porque via ya mi daño, y oxala antes fuera: pero mas vale tarde que nunca, porque esso dizen, tiempo tras tiempo, y agua tras viento. Al fin acordé de apartar pajuelas, viendo que valia mas hasta el touillo, que no hasta el colodrillo, con inten-

cion de nunca mas perro al molino, que ni de estopa buena camisa, ni de puta buena amiga. Estando en este proposito, cargado de hieirro, y cargado de miedo, determinado de no viuir mas de emprestado, sino como dizen, aué de tuyo, leuantose vn viento que de la mar salia açome las faldas de la mi camisa, y fue, que como no ay cosa firme, vinieron en discordia dos hermanas de buena fama, y aunque dizen, que entre hermanos no metas tus manos, porque quien desparte, llena la peor parte, no dexé de meterme entre ellas, por ser personas honradas, tambien por prouar ventura, que a los osados ayuda la fortuna. Y açacciome con la vna dellas, que por vna vez, que mis ojos alce, dizen que la enamored. De manera que por ser ya roxo como vn cuerno, antes cuez que yeruas, sino fuy del todo fauorecido, alomenos tuue esperanza, que se podria hazer algo, aunque pudieran dezir por mi, hijo no tenemos, y nombre le ponemos. Verdad es, que dizen, que lo que mucho se dessea, no se cree, aunque se vea: mas todania pienso lo que podria ser, puesto que pensar no es saber, ni es siempre vero lo que suena el pandero. Y con este relampago no vino seguro: aunque en fin mal está el fuego cabe la estopa, y esso es verde lo que el fuego no ve. A la verdad por mejoría mi casa dexaria, en especial ballandome en ausencia de quien pudiera pesarle dello, pues dizen, los ausentes por los presentes, porque vale mas paxaro en mano, que buyre balando. Assi estoy apercebido para lo que viniere, porque hombre apercebido, medio combatido. Y porque no digan ya que ando como Pedro por demas. Y querria, que fuesse yo antes oy que mañana, que no sería tan malo que con lo passado no lo tuuiesse

hombre

hombre por bueno, que quien de mucho mal es duecho, poco bien le abasta, y como quiera valdria mas tuerto que ciego. Mas si los coraçones no se engañan, ello se hara sin dalle priessa que lo que està de Dios, ello se viene. No quiero pues mostrarme muy codicioso, porque no digan, a moço goloso hizo a dinero, sino esperar con cordura, que quien ata corto, y herra somero, va cauallero, y el que menos prieta la yegua, esse la lleva. Entretanto passare coçura por hermosura, la qual nunca se podrá dezir de mi, sino quando mucho, tal te quiero Crespa, y ella era tiñosa, aunque quien feo ama, hermoso le parece, que ojos ay que de legañas se enamoran. Deseoso estoy por entrar en casa hecha, que buenos dineros son casa con pucheros. y por no andar de bodegon en taberna, sino comer cabeça de olla, y por tener quien

mire por mi regalo, que mientras mas yela, mas aprieta, y estoy ya cansado de andar tentando vados, de çoca en colodra. Pero dexemos esto, para quando nes veamos, aunque no se si tendra quexa de mi, porque le he tantas vezes prometido de boluerla a ver, y no lo he hecho: pero quien tras otro caualga, no ensilla, quando quiere, ha se dilatado mi buelta, porque las gentes ponen, y Dios dispone. Ternanme en possession de mentiroso: pero dezir, y bazer, no es para todos hombres, mas quien viene, no tarda. Y assi lo entiendo bazer muy presto (plaziendo a Dios) el qual me lo dexe cumplir, para tomar el parecer de vuestra merced, pues mas veen quatro ojos, que no dos, y vida, y honra de vuestra merced guarde, como dessea este su seruidor.

Fin de las cartas de Blasco de Garay.
Y de todos los Refranes Castellanos que hasta oy se han impresso.

ENLETERIDA.

Por Luys Manescal.

Año. M. DC. XXI.

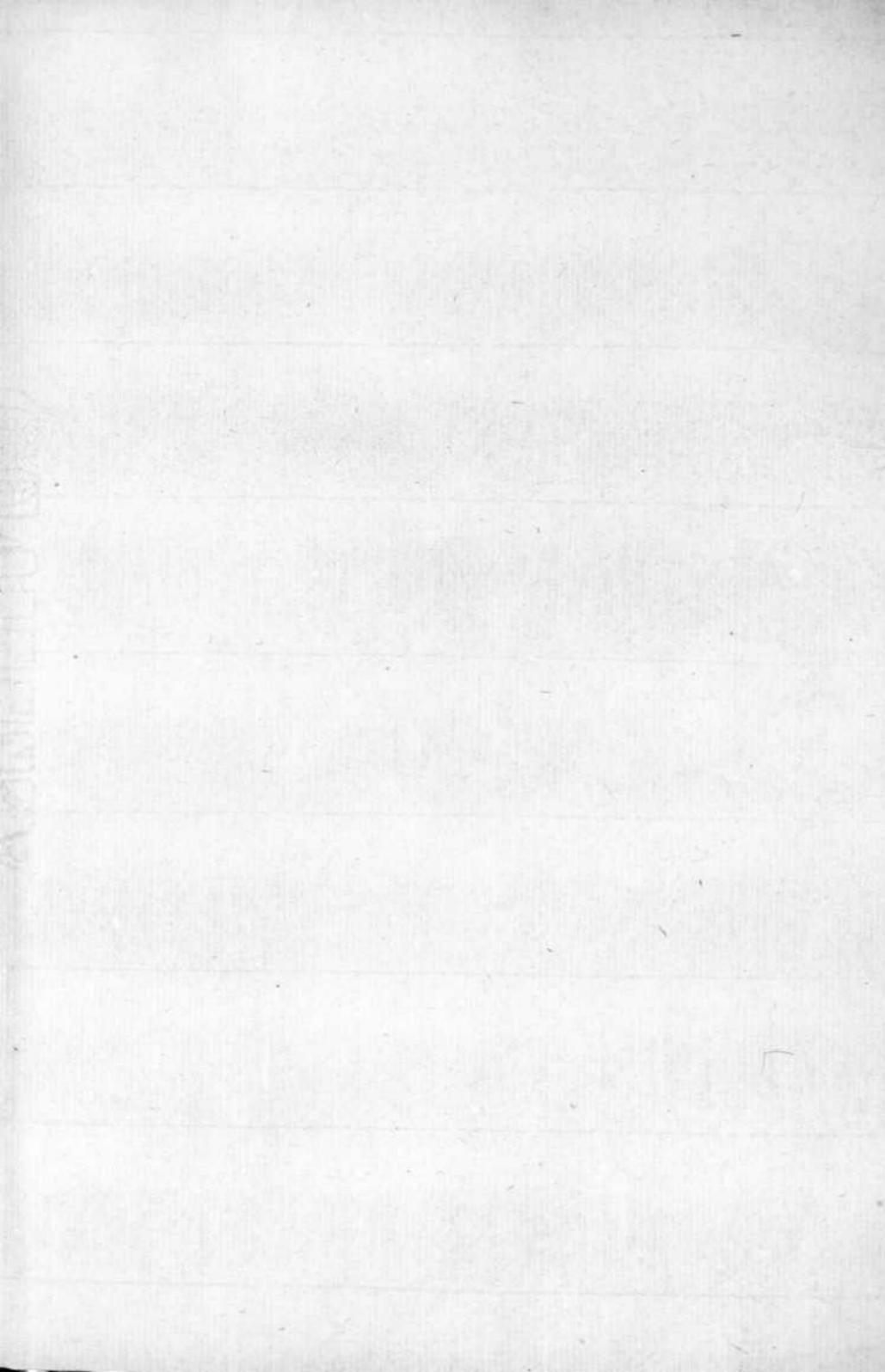
Fin de las cartas de Plasco de Cayay.

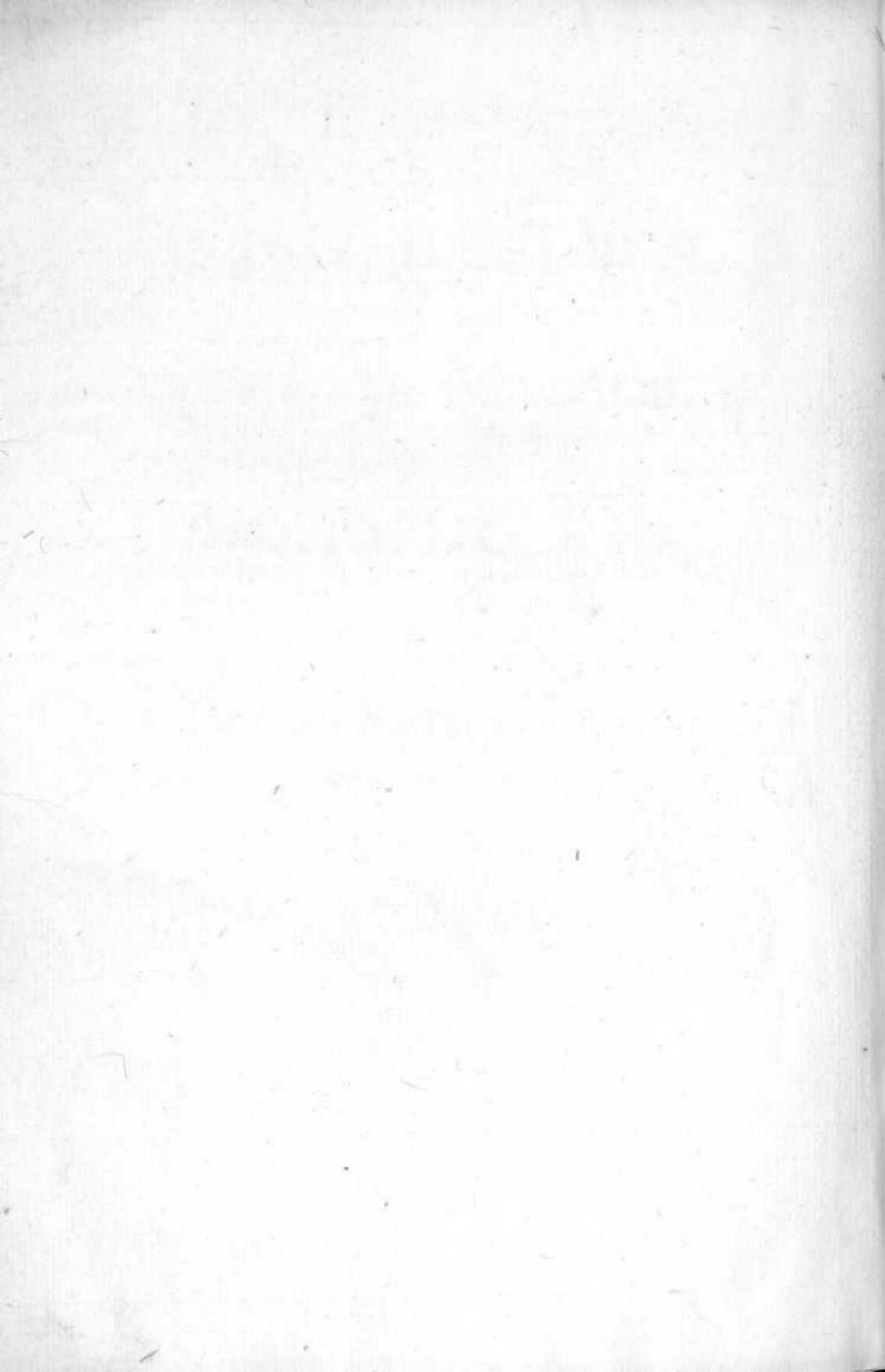
Y de todos los Retranes Calle-

llanos que hasta oy se han

impreso.

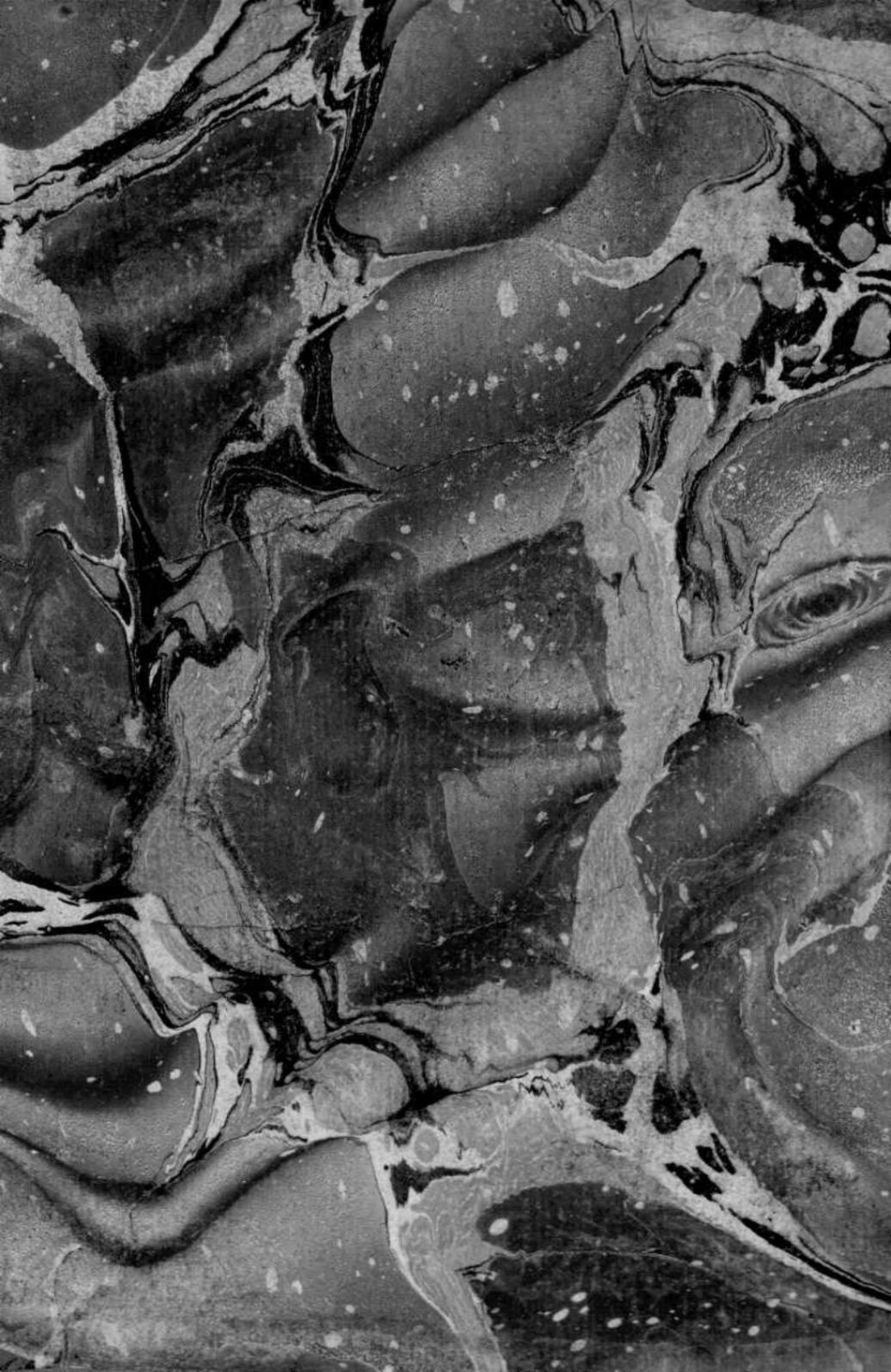
... por memoria de los señores de esta
 ... hallándose en posesión de que
 ... pudiese poseerlos, pues dicen, los que
 ... por los señores, porque para que
 ... en vano, que boyre el todo. Así
 ... para lo que venimos
 ... mediano
 ... digen ya que ando
 ... guerra
 ... en lo que













MAVARA
REFRANES
CASTELLANOS

866-8
NUM
ref